
Est 94
Nº 58

LICENCIA DEL Prelado.

EL Doctor Diego Muñoz de Ocã po, Canonigo penitenciario en la ſanta Igleſia de Seuilla, viſitador general de los conuentos de monjas ſujetos a el ordinario, por el Illuſtriſsimo y Reuerendiſsimo Señor don Rodrigo de Caſtro Cardenal y Arçobiſpo de la dicha ciudad. Por la preſente doy licẽcia, a doña Valẽtina Pinelo, mõja profeſſa del monaſterio de S. Leãdro deſta dicha ciudad, paraq̃ pueda imprimir vn libro q̃ à cõpueſto de las alabãças de la glorioſa ſanta Anna, madre đla madre đ Dios y abuela de Ieſu Chriſto, teniẽdo primero para ello licẽcia de ſu Mageſtad y đſu Real Cõſejo, y porq̃ a tan piadoſo trabajo, no falte el merito de la obediẽcia en virtud della la exorto, y ſi es neceſſario le mãdo q̃ cõ la breuedad q̃ pueda le haga imprimir, fecha en Seuilla a, 28. de Febrero de. 1600. años.

El Doctor Diego Muñoz de Ocampo.

APROVACION.

POR mandado de los señores del Consejo, è visto este libro de las excelencias de la gloriosa santa Anna, compuesto por doña Valentina Pinelo, Monja de la orden de san Augustin, en el monasterio de san Leandro de Seuilla: cuya letura me à traydo a la memoria lo que escribe san Gregorio Nazianzeno, de las alabanças de su hermana santa Gorgonia, que suele Dios en cuerpos flacos de mugeres tiernas, plantar animos fuertes y valientes de espiritu, mostrando que en el negocio de virtud la desigualdad està en los cuerpos no en los animos: y assi à dado muestras esta señora religiosa en este libro, del noble y esclarecido ingenio, acompañado de deuocion y espiritu, que Dios le à dado. Y por no auer en el cosa mal sonãte: ni contra la verdad de nuestra religion: antes muchas de erudicion y curiosi-

dad,

dad, con estilo leuantãdo, y entretegidas cosas morales, muy aproposito dela historia: que seran de prouecho a todos. Iuzgo que se le deue dar la licencia que pide. Dada en este monasterio de santa Anna del señor S. Bernardo de Madrid en treynta de Iulio de. 600.

Fray Rafael Sarmiento.

A DOÑA VALENTINA Pinelo: Lope de Vega Carpio.

VNA tapiceria soberana
de historia de Belen y Palestina
nos muestra en estos paños Valentina
Pinelo, y ya Penelope Christiana.

Medir pretende lo que vale el ana
mas descubrese vn Anna tan diuina
que de vna oueja de su lana fina
el Cordero Iesus tomò la humana.

O valor de muger fuerte y valiente!
o Palas celestial que vas labrando
del linage de Dios la mejor tela.
Venga el esposo ya, Virgen prudente,
pues te hallarà con luz de Fè velando
en loores de su madre y de su aguela.

DEL MISMO.

OY la diuina Virgen Filomena.
que tras la reja de la jaula santa.
con dulcissimos passos de garganta
la boz al ayre, el curso al agua enfrena.

De aquel aue que fue de gracia llena
la dulce historia, y el origen canta:
pintando de Belen la hermosa planta
de aquella pura y candida açucena.

Es aue que con alas de Angel buela
hasta el nieto diuino de la madre
que a la madre mejor le dio sus pechos.
Y pues canta de Dios la santa aguela,
ser valentina a su alabança quadre
pues à ygualado el nombre con los hechos.

OCTAVAS.

Celebren oy tu ingenio Valentina
Ardiente Estrella de el sagrado Apolo
La citara suaue y boz diuina
Que osò subir al estrellado Polo.
Y con Lyra sonora y peregrina
Entronicen tu nombre excelso y solo,
Entre la bella Aurora y Sol dorado
Que en otra edad Athenas vio estimado.

Pues qual planta diuina y milagrosa
O flor de el alto Libano, vestida
De variedad de ramos, olorosa
Sobre empinados arboles subida.
En religion sagrada y valerosa
De el diuino Augustino, enriquecida
Tan alta te criò de ciencia pura
Que eres oy de su fuente la dulçura.

OCTAVAS.

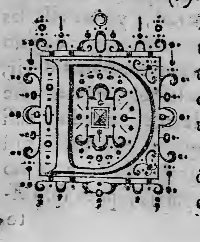
De estos heroycos triunfos y victorias:
La que mas te sublima y esclarece
Y leuanta vanderas de tu gloria
Con que a la eternidad tu nombre ofrece:
Es; que sobre grauissimas historias
Qual refulgente Sol que resplandece
pusiste en plancha de oro soberana
Todas las excelencias de santa Anna.

O dichosos conceptos leuantados
A la mas alta y soberana cumbre:
Cuya luz, resplandor, rayos dorados:
Descubrieron del Sol diuina lumbre.
Siglos de siglos queden laureados
Hechos que de tu gloria dan vislumbre
Y esclareciendo el nombre de Pinelo
La tierra, el mar, el alto y sacro Cielo.

¶ FIN.



A L I L V S TRISSIMO Y RE- VERENDISSIMO MON señor el señor Dominico Pinelo, Carde nal de la santa Iglesia de Roma TT. de san Lorenço en Paneperna.



IRA VVESTRA Señoria Illustrifsima, que à ſido valentia deriuada del nombre, y fortaleza mas q̃ de muger, pues cõ tãto animo aco

meti a vécer vna, dificultad como esta, yo confiesso humildemente, que es verdad: y digo que este brio é cobrado con la debocion, de la gloriosa y bienauenturada santa Anna, y con lo dicho prueuo, que me à dado fuerças el amor, afecto el mas valiente de todos los de nuestra alma: y el que mayores hazañas emprende. Agora de esta me prometo salir con victoria, teniendo el escudo valeroso, que para mi defensa tengo, que es el fabor de Vuestra Señoria Ilusstrissima: a quien suplico se sirua de recebir mi voluntad, y con ella las primicias de los frutos que è cogido en esta tierra, o por mas bien dezir, en este jardin celestial, que es este Conuento donde me è criado, casi desde que naci: y por esta causa yrà este libro en lengua Castellana, y no en la de nuestra patria, pues solo es-

to

to lleua fuera de mi guſto. Pero no por mis faltas le á de faltar el Amparo y fauor, del nombre valeroſo de Vueſtra Señoria Illuſtriſsima, pues teniendo tal protector, a de valer por eſſa parte lo que por la mia deſmerece: y con eſto tendra mi libro de las tres partes las dos, que le an de hazer famoſo; el ſujeto, y el defenſor, cuya grandeza bien baſta a ſuplir las faltas de la auctora, y pues Vueſtra Señoria Iluſtriſsima, dize que ſiempre quiſo con particular amiſtad a mi padre que eſtè en el Cielo, y le hizo merced; ſea yo heredera de eſta honra, quien tanta à dado a todo mi linage bien afortunado, por auer merecido en el, vn tan valeroſo Principe, cuya Iluſtriſsima perſona, Nueſtro Señor proſpere y guarde largos años, como ſu diuina Mageſtad puede y ſu indigna ſieruá deſ-

sea a Vuestra Señoria Illustrissima. De Seuilla, primero de Febrero, de mil y seyscientos y vno.

Doña Valentina Pinelo.

PROLOGO AL LECTOR.

(?)

Quot capita, tot sententia.



VIERO dezir christiano lector, q̃ quantas fueren las cabeças tantos han de ser los pareceres, y si cada vno que leyere mi libro a de dar su decreto, paciẽcia. Los antiguos significarõ muy bien la ignorancia, representando a vna muger simple que andaua por vn campo, donde auia auido muchos muertos de vna grãde guerra y famosa batalla, y ella yua cõ piadoso coraçon, cogiẽdo las cabeças de aquellos muertos, y subiendo por vna cuesta arriba, hazia vn mõte, donde auia vna hermita de la pie-

dad,

soy poco escrituraria, o por mejor dezir, lo q̃ yo se es poco mas q̃ nada, y esta verdad me à traydo siẽpre acobardada y temerosa, y por conocer en mi el flaco subjeto de muger, algunas vezes, se me à ofrecido ocasion, y quando escriuo me hallo bolando con algũ lugar de escriptura, y lo dexo luego con resisten cia, y bueluome al paso llano, temiendo el daño que à venido a muchas personas, por querer saber demasiado, mayormente enlas mugeres q̃ les es proybido, y porque yo lo soy humildemẽte suplico que no pierda credito y opiniõ este libro, y a quien dixere que le falta valor, por no tener vn auctor graduado en sacra Theologia: respondo que la sagrada Escriptura tiene tanta auctoridad consigo que no la puedo desautorizar yo, por la falta del sujeto, o por no auer estudiado: pues quando mi Señor Dios quiere hazer marauillas, les reuẽla a los simples, lo que les absconde a los sa-

los sabios. Y si se cuenta en la sagrada es
criptura por memorable victoria la de
Sanson, que con vna quixada de vna bẽ
stia vencio y destruyo vn exercito. De
mayores hazañas se à de preciar, y con
razon el inuencible y mas fuerte que
Sanson, y es obra suya y de su diuino po
der, dar fuerça en vna lẽgua bestezuela
de vna muger, para q̃le alabe y bendiga
su nombre: honrandole con ensalçar y
leuantar la deuocion de su santa abuela
y vença el oluido y tibieza que ay en la
deuocion de tan gran santa, que mi intẽ
to este à sido, y no me obliga otra cosa q̃
el gran desseo de seruir a mi señora san
ta Anna: y como no se puede con silen-
cio encarecer lo que de veras se ama ni
callando se puede alauar lo que tan dig-
no es de alabança, è tomado este medio
para satisfacion de mi gusto, empleádo
en ella mis pensamiẽtos y palabras. Mu
chos años à que comence este libro y lo
dexe porque me ocupaua todo el año,
en

en las fieſtas de la ordẽ, haziẽdo algunas letras que ſaldran agora, ſiendo Dios ſeruido en otro libro impreſſas. Pero a quel era vn exercicio tã canſado q̃ me an faltado las fuerças, y ſino dexara eſo tro libro, nũca acabara eſte, y aqui cobre la ſalud q̃ alli perdi: en el cãcionero a ſido el trabajo, y aqui el deſcanſo, pues mi regalo y conſuelo es conſiderar, las excelẽcias y prerrogatiuas, d̃la bienauẽ turada ſanta Anna madre de la madre de Dios y abuela de Ieſu Chriſto, cuyo honor y gloria aqui pretendo, ofrecien dole mi deſſeo y mi trabajo. Yo quiſiera que fuera mas bien luzido, pero no à ſido por falta de voluntad ni de memoria, que ella me à hecho la coſta: la falta eſtara enel entendimiento, que en ninguna manera podra ſuplir a todo no auiendo buen fundamento de letras y aſsi a de quedar corto enel ſentido eſ piritual y en la eſplicacion de los lugares dela ſagrada eſcriptura; y quando

OMNIS SAPIENTIA à Domino Deo eſt.

Toda Sabiduria es de Dios.

DE LAS EXCELENCIAS de la bienauenturada Sãta Anna, Madre de la Madre de Dios, y Abuela de Ieſu Chriſto nueſtro Redentor.

INTRODVCION.

DE AQVEL FAmoſo y admirable Tabernaculo q̃ para guarda del Arca del Señor fue fabricado, cuenta la ſagrada Eſcritura, que *Exod. c. 4.* para podello lleuar el pueblo de Dios en los ombros, y cõ la reuerencia que deuian, vſaron con luz diuina deſta induſtria, labraronlo de ſuerte, que lo ar-

mauan y desarmauan, y quedaua quando queria diuidido en quatro partes, por ser tan grande y de tãto valor y peso. Repartianse con el los tribus quando le assentauan, poniẽdose el tribu de Iuda, Isacar, y Zabulon, al Oriente, y al Ocidente los de Efrain, Manases, y Bẽjamin, al medio dia los tribus de Rubẽ, Simeon, y Gat, y al Septentrion los tribus de Dan, y Asser, y Neptalin. Este Tabernaculo era digno de grande veneracion, y asistia Dios en el, y hablaua dentro muchas vezes, y queria, que el cielo y la tierra lo estimassen en tanto, que quando lo auian de mudar para quando caminasse el pueblo de Dios, teniã señales del cielo, vna nube celestial de dia que cubria el Tabernaculo: otra señal de fuego de noche: las quales señales hazian mouimiẽto quãdo Dios queria, que caminasse, o descansasse el pueblo Hebreo. Quadra muy bien a nuestro proposito esta figura, pues el Arca

 del

del Testamento es figura de la Virgen sacratissima nuestra Señora, el Tabernaculo y Sanctuario de tanto peso de valor y merecimientos, donde tantos prodigios obrò la mano de Dios, enriqueciendole de dones de gracia, fue la gloriosissima Anna, cuya historia no se puede cõtar sin diuidilla en quatro partes. En esta primera se tratara algo de su vida, lo que mas aprobado y autorizado estuuiere de fidedignos autores, dando esto por la primera parte de alabanças. La segunda sera en la limpissima Cõcepcion de su dichosa Hija, pues le cabe mucha honra y gloria a la bienauenturada santa Anna, por ser madre de Hija, que ella sola fue preseruada de toda culpa, y llena de gracia. La tercera sera la Natiuidad, dõde su alma y coraçõ recibiria estraño gozo, pues lo dio general a todo el mundo. La quarta excelencia, es la Presentacion de la Virgẽ al Templo, de la qual recibio premio

esta santissima señora por tan sobera-na ofrenda. Y supuesto, que estos dias los celebra la Iglesia dedicados ala sacratissima Virgẽ, aqui declararemos quãta parte de honra y gloria resulta en estos dias a su madre santissima, cuya vida començamos. Y aduierta el lector, q̃ este primer capitulo va como Canto llano, para que sobre el (si supieremos) se vaya echando algun cõtrapunto, auia de ser la musica celestial, y cõ bozes de Angeles: pero ni sera de Angel, ni de hombre, sino de muger que no puede alçar la boz, ni subir el punto como quisiera, pues para lleuar alguna suauidad y dulçura, quisiera yo yr discantando con vn grano de sal de Teologia en la lengua: pero la voluntad (si algo vale) suplira todas las faltas.

CAPITVLO PRIMERO.

EL Glorioso Doctor san Hieroni-

mo fue el Coronista sagrado que nos escriue y cuenta mas largamente la vida inculpable de la bienauenturada santa Anna: y sigue este discurso en vn tratado que se intitula de la Natiuidad de la Virgẽ nuestra Señora, traduzido de Hebreo en Latin, cuya traducion por ser suya y de tan fidedigno autor, esta muy aprobada y recebida, y algunas dificultades allanadas. Dize, que la bienauenturada santa Anna fue natural de Bethlem, sus dichosos y santos padres se llamaron Estolano y Emerẽciana su muger: y el venerable Estolano por otro nombre se llamaua Gasiro, y todo es vna misma persona, porque todos los mas de los santos del viejo Testamẽto hallamos q̃ tenian dos nombres: digo pues, q̃ destos dos bienauenturados padre y madre dela gloriosa Anna tratare adelante lo que supiere, pues se les deue respecto y deuocion, por auer sido padres de tan gran Santa, y abuelos de

la Reyna de el Cielo eran ilustres y de sangre real, y con su exemplo y doctrina criaron a la bienauenturada Santa Anna su hija, con tanta luz de el Cielo, que resplandecio en sus obras desde que nacio, creciendo de virtud en virtud, con los dones particulares y gracia con q̃ Dios enriquecio su alma: y assi yua regida por el consejo diuino y por el de sus padres, siendo tã bien instruyda y mostrada en las leyes de Dios por su diuino amor, crecio con ella la caridad, y el ser limosnera, y piadosa, generosa, prudente, sabia, y valerosa, y humilde: y vltimamente concurrieron en ella todas las virtudes, y el ser inclinada a oracion, y con delicado ingenio supo bolar por este camino, y alcançar todo lo que pudo dessear de la misericordia de Dios a manos llenas. Llegando pues a edad cõuenible casarõla sus santos padres con vn varon de su tribu, llamado Ioachin, tal y tan santo qual conuenir

para

para tan ſanta muger, y para padre de la mas ſanta criatura que nacio de padres, y como ambos eran juſtos, aſsi biuian ante los ojos de Dios agradablemente, y a los de los hombres ſin reprehenſiõ, y por eſpacio de veynte años deſpues de caſados, carecieron de fructo de bendicion. Con gran paciencia lleuauan eſta tan gran penitencia, pues en aquel tiempo era la mayor afrenta que auia, y aun eran malditos por la ley ſegun eſta eſcrito, y fue ſecreto de Dios incomprehenſible, pues les auia de dar fruto de bendicion, y fruto para todos tan prouechoſo y tan ſabroſo, y quiſo que bebieſſen primero el caliz amargo en el diſcurſo de veynte años, y al cabo dellos cõ grã paciẽcia, ſegun dize la hiſtoria, deſpues de auerſe empleado en oraciones cõtinuas y limoſnas generoſas en tãto grado, q̃ las ganãcias o mejoras de ſu hazienda, haziã tres partes, la vna dauan al templo, y la otra a los pobres,

y la otra gaſtauan en ſu caſa y familia, y quien tambien ſembraua en la tierra, con razon auia de coger el ciento tanto, y deſpues la vida eterna. Tenian hecho voto a Dios, ſi les dieſſe fruto, ofrecerſele luego muy de coraçon. Sucedio pues, que yendo ſan Ioachin a el Templo vn dia de la Solemnidad de la fieſta que llamauan Encenias, llegando con los demas ciudadanos a ofrecer ſu ofrenda, como lo vieſſe Iſacar Sacerdote, injuriolo con palabras de menoſprecio, diziendole con aſpereza, que era digno de reprehenſion, porque ſe atreuia a llegar con los que la ley tenia benditos: los quales tenian fructo de bendicion. Y dixole mas, que por ſus pecados deuia de padecer la eſterilidad, y que ſus dones deuian de ſer indignos de generacion, y que pues la ley llamaua malditos a los que no tenian hijos en Iſrael, haſta eſtar fuera deſta maldicion, que no ofrecieſſe ofrenda, y quan-
do

do la tuuiesse podria y seria como los demas acepto. Oydas estas palabras de el bienauenturado san Ioachin, lastimaron mucho su coraçon: pero con humildad y paciencia ofrecio muy de veras a Dios aquel oprobrio y mortificacion. Fue muy grande este Sacrificio, y fue muy biuo holocausto: y assi la mano de Dios determinò pagar de contado. Y como se fuesse este santo varon con grã de aflicion y desconsuelo, y con grande confussion no quiso boluer a su casa sino escõderse en vn lugar apartado en el cãpo entre sus pastores, y estãdo alli exercitado en lo mismo q̃ siẽpre, q̃ era en continuas oraciones, en respuesta dellas vino de la Corte Celestial vn Correo con nueuas de nueua vida, vino vn Angel muy alegre con la embaxada estando solo san Ioachin, al qual le dixo, que Anna su santa muger concibiria de el vna hija, a la qual põdria por nombre Maria, y seria consagrada al Señor, co-

mo lo tenia prometido: la qual seria llena del Espiritu Santo, y su conuersacion toda seria en el Tẽplo del Señor: y estas palabras dichas, sin faltar ninguna reuelò el mismo Angel a la benditissima Anna, y assi se lo dixo al glorioso Ioachin, que para testimonio de esta verdad saliesse luego de aquel lugar, y partiesse para Ierusalem: y dando gracias a Dios por ello en el santo Templo con su muger Anna, la qual encontraria en la puerta Aurea, que por la misma ocasion auia venido de Nazareth a cumplir la misma estacion: y que luego que de ambos fuesse cumplida, y acudiẽdo a Dios con el hazimiento de gracias, se boluiessen a Nazareth a su casa. Salio pues con grande Fè el santo Ioachin lleno de gozo a la puerta Aurea (como el Angel se lo auia mandado) y hallò a la bienauenturada santa Anna: los quales con grande gozo y alegria se recibierõ el vno al otro, y de alli fueron al Tẽplo,

y boluieron a ſu caſa cumplidos los editos ſantos, y comunicandoſe con alegria las mercedes que Dios les hizo, y lo que a cada vno le fue reuelado por el Angel: y aſsi con firme eſperança dela promeſſa de Dios, y con ſolo deſſeo de alcançar la bendicion, fue concebida la benditiſsima Virgen Maria ſin pecado original marauilloſamente, por ſingular preuilegio en las dichoſiſsimas entrañas de la glorioſa Anna, muger eſteril: y de eſta concepcion marauilloſa, y de ſu nacimiento de la Virgen, y de ſu preſentacion trataremos adelante, pues eſte primer capitulo es el canto llano deſte libro: y aſsi me parece no paſſar adelante, ni tratar de la muerte de la bienauenturada ſanta Anna, pues queda por dezir lo que reſta de ſu ſanta vida. Para lo qual ſera forçoſo declarar muy bien ſu genealogia primero, &c.

Articulo del Capitulo precedente.

Acerca de la hiſtoria que tengo eſcrita, en ninguna manera puedo ni acierto a dalle fin, ſino que ha de hazer cauſa cierta imaginacion que tẽgo, de que no he cumplido acerca de la genealogia de S. Anna, pues es abuela de Chriſto. Y preguntarame qualquiera que no tuuiere muy biẽ leyda la ſagrada Eſcritura, como el ſagrado Apoſtol y Euangeliſta ſan Mateo comiença el primer capitulo de ſu Euangelica hiſtoria, diziendo, libro de la generacion de Ieſu Chriſto hijo de Dauid, hijo de Abraham? diſcurriẽdo haſta llegar a Iacob Padre de Ioſeph varon de Maria, de la qual nacio Ieſus, que ſe llama Chriſto, pues ſiendo como es Fè Catolica, que no fue hijo de Ioſeph, ni engendrado de varon, ſino por obra de el Eſpiritu ſanto, de el Eterno Padre nacido eſſencialmente primero que de la Virgen, ſegun la carne: parece pone aqui el ſagrado

Euan-

Euangelista vn confuso, y en breue que dara aueriguado. Lo primero sabiendo era ley en aquel tiempo, ningun varon casasse con muger que no fuesse de su tribu, ni muger que no fuesse por el cõsiguiente con varon que no fuesse de su mesmo tribu, especialmente quãdo las mugeres eran primogenitas herederas, a quien pertenecia el mayorazgo, por no tener hermanos varones, assi como la Virgen sacratissima, a quien pertenecia la herencia de sus padres, por ser primogenita, y biẽ se deue creer guardaria las leyes mejor que todas: digo, tan biẽ, que si vuo algunos varones assi como Dauid, y Aaron, que casaron con mugeres q̃ no fuessen de su mismo tribu, fue por esta misma razon, por tener ellas hermanos varones, mas no auiendolos esta era obligacion precissa. Auia tambien en la ley, que las generaciones no se auian de contar sino por los varones, no haziẽdo jamas memoria de muger,

sino

ſino fueſſe auiendo ſido muy notables, o por muy malas, o por muy buenas: de manera, que eſta es la cauſa por donde ſe eſcriuio el Euangelio con el orden ſobredicho: y para mas confirmacion de eſta verdad, es de ſaber, que quatro mũgeres que nombra el Euãgeliſta, fue por auer auido en ellas culpa acerca de leuãtar la generacion, y por auer tenido hijos por diuerſos acaecimientos, pues la primera fue Thamar, y eſta es la que ſe fingio cantonera para engañar a ſu ſuegro Iudas. La ſegunda Raab, madre de Booz, a eſta da la Eſcritura titulo de ramera. La tercera es Ruth, fue de linage de Gentiles Moabita, que eſtuuo cierto tiempo en error y pecado, aunque ſe dize fue deſpues ſanta. La quarta es Berſabe, eſta fue adultera, pues ſiendo muger de Vrias, conſintio enel adulterio y pecado con el Rey Dauid. Aſsi que nõbrarlas fue por lo dicho. Y tambien dize ſan Hieronimo, y otros muchos Do-

ctores, que quiso el Euangelista nombrar estas pecadoras, para que se viesse que no se menospreciaua Christo nuestro Señor, de nacer de pecadores, sino que como los venia a redemir, queria se viesse en todo el amor que les tenia: y assi vereys puesto por cabeça de el libro a Dauid, que fue pecador, pues antes que Dios se hiziesse hombre, se dezia Dios de Isaac, Dios de Iacob, mas luego que se hizo hombre, se llama hijo de Dauid, hijo de Abraham. Primero a Dauid, que pecò y llorò muy bien su pecado, que esto es lo que Dios no desprecia. Boluiendo pues a nuestra historia, con lo dicho pudiera bastar para que se aduirtiera sin ninguna duda, que el parentesco de la Virgen nuestra Señor, y san Ioseph, fue muy cierto: y por la mesma razon el de san Ioachin, y Santa Anna. Y mas dize Hilario sobre san Matheo, el grado que san Mateo lleuo en contar el

orden de la dignidad y sucesion Real de el señor: san Lucas lo cuenta y relata en el origen y parentela sacerdotal. Y pues cada vno destos dos lo cuenta, bię parece ambos quieren dar a entender la parentela del señor fue de ambos tribus Real, y sacerdotal: y para quedar mas enterados en el grado y parętesco de san Ioseph, digo, que san Lucas lo llama hijo de Eli, sin nombrar a Iacob: y san Mateo lo llama hijo de Iacob. Dizę algunos Doctores, que fue hijo natural de Iacob, y hijo legal o putatiuo de Eli: y para entender esto bien, ha se de entę der y aduertir, que era ley en el viejo Testamento, que en muriendo el marido sin hijos, el hermano del muerto casasse con su misma cuñada, muger de su hermano, para leuantar su genealogia, y resucitar la sucesion de su hermano, y lo que nacia era segun la naturaleza del marido que lo auia engendrado, y segun la ley del marido que auia de-

xado

xado la muger biuda. Presupuesto esto se ha de saber, que los Euangelistas san Mateo, y san Lucas, traen vna misma verdad, y vna es la decendencia, aũque por diuersos medios: el fundamento de lo vno y de lo otro es, que Ioseph nacio de Dauid, pues de Nathan hijo de Dauid sucedio Leui, y de Leui Melchi y Panter, y Panter engendrò a Barpãter, y este a Ioachin, y Ioachin à la sacratissima Virgen nuestra Señora. Y por esta sucession prueua Damasceno, que nuestra Señora decindio de Dauid. Y quanto a Ioseph (segun san Mateo) por la sucession y tronco de Salomon, hijo tãbien de Dauid, Mathã, de Esta su muger engendrò a Iacob, y siendo Mathã muerto, Melchi era de la sucession de Matham (segun san Lucas) y hijo de Leui, hermano de Panter, casose cõ la muger de Matham, madre de Iacob, y engendrò della a Eli: de modo, que eran hermanos de vna madre Iacob y Eli,

Iacob del tronco de Salomon, y Eli del tribu de Natham, muerto, casose Iacob su hermano de la sucession de Salomõ, con la muger de Eli su hermano, concibio del a Ioseph: de modo, que Ioseph por naturaleza fue hijo de Iacob, por la sucession de Salomon; y segun la ley fue hijo de Eli dela sucession de Nathã, de manera, que aũque parece q̃ los dos Euangelistas difieren, el vno y el otro dizen vna misma cosa, pues el vno dize hijo de Eli, y el otro hijo de Iacob. Y cõ esto se concluye y declara, que por vna via y por otra es todo de la sucession de Dauid. Y con esto basta, pues queda bien probado como la Virgen sagrada, y sus santos padres, y su esposo, todos son de vn mismo tribu, y tan cercanos deudos san Ioseph, y nuestra Señora, como de lo sobredicho se puede aduertir. Y en este discurso que he hecho, he seguido al glorioso Doctor san Hieronimo en vna Epistola que escri-

uio sobre el Nacimiento de la Virgen, a Niceforo en el libro primero de la historia Ecclesiastica.cap.7.y a san Epifanio,y a san Iuan Damasceno en el libro quarto de Fide orthodoxia. cap.18. y el Vita Christi Cartuxano,y a Metafrastes,y a Lipomano,y a Germano Arçobispo de Nicomedia en dos oraciones que hazen de la Presentacion de nuestra Señora. Eusebio en el libro. 1. de la historia Ecclesiastica,&c.

Capit. II. De la antigua nobleza de los progenitores de Christo, y la gran santidad de los padres y abuelos de la Virgen nuestra Señora.

SALIO EL Patriarca Iacob de la casa de su padre a buscar muger, como se parece por la narracion de la historia. En el primer aloxamiento donde huuo de descansar del cansancio del camino, refiere el sagrado Texto en el Genesis,

que le hizo el cielo vn grã fauor en prẽdas de muchos que en aquella tierra le auia de hazer, y fue, que en vn regalado y sabroso sueño le representò aquella misteriosa escala de tan soberana altura que ya todos sabemos, y en la declaracion desta enigma se nos dize, que significa esta escala de Iacob, la noble genealogia y abolorio, segun la carne de nuestro Redentor Iesu Christo: la tierra donde tiene su fundamento es la Virgen purisima Madre del Hijo de Dios, que por esta parte llega con la punta al cielo, donde eternalmente fue engendrado: y assi esta arrimado a esta escala la persona del Verbo, que esta dando ser personal a entrambas naturalezas: porque la fabrica y compostura de esta santa escala, que tan al biuo nos representa Christo, tiene dos maderos que son dos naturalezas Diuina y Humana, en cuyo conocimiento esta librada nuestra bienauenturança, esta toda la

fuerça de nueſtra Fè,*Hæc eſt vita æterna, vt agnoſcam te Deum verum & quem miſiſti Ieſum.&c.* Y aſsi nueſtra Fè Catolica confeſſando a Dios,y dandonos probada eſta verdad infalible (que es Dios y hõbre) y la Igleſia en los Articulos: los quales ſe diuiden en dos partes: los ſiete pertenecen a la Humanidad, y los otros a la Diuinidad. Y aſsi vemos que quien eſto ha querido cõtradezir,es cediẽdo a lo vno,o a lo otro: como Arrio acerca de la Diuinidad, y Sabelio acerca de la Humanidad, ellos, y ſus falſos miniſtros ſe han deſpeñado deſta eſcala haſta el profundo: porque tenemos los fieles Chriſtianos para defendernos de ſus errores e ignorancias, dos libros de dos executorias de las dos genealogias de Chriſto, ſegun ſus dos naturalezas Diuina y Humana,el Coroniſta diuino ſan Iuan, Aguila caudaloſiſsima q̃ ceuado en las Entrañas y Coraçon de Chriſto,bebio la diuina Sabiduria de la

fuente de su sacrosanto pecho, el fue el que escriuio el libro de su eterna generacion, segun la qual fue eternalmente engendrado de su Padre sin madre en el cielo, y a esto alude el santo Profeta Rey, diziendo: *Dominus dixit ad me Filius meus es tu*, gloriãdose la persona del Hijo, de que su Eterno Padre reconoce esta ygualdad y semejança, diziendo, q̃ es vn retrato suyo, es vna imagen: *Imago Dei inuisibilis & splendor Patris & figura substantiæ eius, &c.* Por esso le dize: Vos soys mi Hijo, y yo soy vuestro Padre. Desta eterna generacion hizo (como digo) el diuino Iuan vn libro de executoria, probando como Christo por el lado que es Dios, por partes de su Padre procede de aquel antiquissimo solar y casa de la misma sustancia de Dios: y assi comiença su Euangelio, diziendo: *In principio erat Verbum & Verbum erat apud Deum*. Pero ay vna grande dificultad en este libro, que no le podemos

demos leer mientras biuimos en carne, es lecciō reseruada para los que son de clase de mayores: y para aquellos diuinos Colegiales del cielo, que dexaron ya estas escuelas menores de el suelo, y desnudos del sayal y esclauinas de la carne, estan gozando de Dios, y es tan escura y dificultosa la leccion deste libro, q̄ vna vez que por particular preuilegio, quiso hazer esta merced Dios a san Pablo, y arrebatarlo hasta el tercero cielo, y mostrarle entreabierto este libro de la ciencia diuina, dize el mismo de si, que ni sabe si estaua en cuerpo o en alma: *Siue in corpus, siue extra corpus nescio.* Y assi en abaxando aca, assombrado dize: *Arcana Dei vidi quæ non licet homini loqui*. No es libro para leer los mortales, son secretos reseruados a Dios, no se reuelan sino a los bienauenturados: por lo qual dixo Esayas: *Generationem eius quis ennarrabit.* Y con razon por esta Escala subian Angeles: porque los

hombres aunque se suban de puntillas, no alcançan, ni pueden comprehender los altissimos y diuinos secretos sobera nos y grandes misterios deste libro, y es to se sinifica por los Serafines que se dauan por vencidos, y cubriã con sus alas las cabeças delante del Trono, que es la Diuinidad de Dios. O riqueza de libro, pues sola la enquadernaciõ parece que se lleua los ojos tras de si, viendo la her mosura y belleza del cielo, y los matizes y colores. Esto solo que vemos ay bien que ver, &c. El segundo madero desta escala es la naturaleza humana q̃ confessamos y creemos en Christo, jun to con la diuina, segun la qual es verdadero hombre nacido de la Virgen nuestra Señora, y por esta parte nieto de los bienauenturados Santos Ioachin y Anna. Esta genealogia y executoria la escriuio sapientissimamente el sagrado Coronista y Apostol san Mateo en el capitulo primero de su sagrada historia,

dita-

ditado por el Espiritu santo, comiença con tanta magestad y honra para todo el Abolorio, dandole titulo y valor al Libro, diziendo en las primeras letras, Libro de la generacion de Iesu Christo, y luego va contando los escalones desta escalera, que son los santos Reyes Patriarcas y Profetas progenitores d̄ Christo, por todos los quales como por escalones decindio y vino baxando del cielo a la tierra el Angel del supremo Cōsejo Christo, baxò desde el seno del Padre hasta las entrañas de su Madre, haziendose hōbre. Alli otorgò gracia para que el hombre suba como Angel al cielo, sustentandose esta escalera en la Tierra Santa, que es la Virgen preciosa. Y pues en este discurso hemos apuntado algo de la santidad y exemplo q̄ resplandecio en los antecessores de Christo, no pudiendo detenernos (como yo quisiera) en cada escalon, quedemos en los vltimos passos desta escalera, y tra-

temos algo de los abuelos de la santissi ma Virgen nuestra Señora, y de su padre san Ioachin, &c.

Capit. III. Donde se da luz, y resplandece la santidad de Gasiro y Emerenciana su muger, padres de la bienauenturada santa Anna.

POR LA Misma razon que este libro se intitula, de las alabanças de la gloriosa y bienauenturada santa Anna, es euidencia, que para hõra y gloria suya importa mucho saber quien fueron sus padres, que el ser bien nacida obliga a la virtud, y mucho animo da a quiẽ la sigue. De aqui tomaron brio y fuerças para emprender vitorias, y salir con trofeos, como de ordinario lo leemos cada dia en essas historias de Reyes y Emperadores, y en lo mas llano, y en los Filosofos, que cada vno quiso passar adelante, preciandose de la virtud y va-

lor

lor de ſus anteceſſores. Aſsi que por eſta cauſa me parecio que eſtaua obligada,auiendo yo dicho en el capitulo primero,como la bienauẽturada S. Anna fue de padres iluſtres y ſantos, ſiẽdo eſto aſsi,conuiene q̃ no vaya tan de paſſo q̃falte al reſpeto, y a la deuocion q̃ deuo, y a lo que ſu vida y ſantas obras tienen merecido: y aſsi con grande guſto quiero detenerme aqui, y hazer alguna memoria de ſus padres de la glorioſa Anna,como tẽgo la obligaciõ,delos quales he hallado vn diſcurſo breue, pero muy autorizado de fidedignos autores y de ſantos Dotores muy graues. Particularmẽte cuẽta el glorioſo Dotor San Cirilo en el libro de ortu beatę virginis q̃ moraua en Nazareth vna virgẽ muy noble,rica,y ſanta, eſta donzella era natural de la ciudad de Dauid, era principal, porque decindia del Rey Dauid, y de ſus hijos, y de los Patriarcas y Profetas que arriba ſon nombrados: era

deuotissima del Monte Carmelo, y visi taua a los padres santos de aquel Monte a menudo, porque le aconsejauan e instruyan en toda deuocio y santidad. El nombre desta santa dozella era Emerenciana o Maria por otro nombre, la qual como supiesse q̃ sus padres la queriã casar, fuelo a tratar y a tomar eparel cer de los padres del Carmelo, los quales por acuerdo diuino no le dierõ respuesta hasta hazer oracion primero. Dize pues la historia, q̃ puestos aq̃lla noche en oracion, vieron que de aquella su deuota y santa muger salian dos ramas: la vna y otra eran muy hermosas, pero la vna era sin comparacion mas linda, de la qual salia otra rama con vna flor, cuya hermosura era sobrenatural, y el olor era suauissimo, cuya fragrancia a todo el mundo daua consuelo. Y por esta reuelacion le aconsejaron, que se casasse, y acudiendo a su consejo, y a la voluntad de sus padres: y como todas biuian

llenas de la esperança de la Redenciõ del pueblo de Dios, fue casada con vn santo varõ llamado Estolano, por otro nombre Gasiro. Cosa probada es, que todos los mas de los santos del viejo Testamento tenian dos o tres nombres: y ser esto assi lo afirma el glorioso Dotor san Hieronimo, como arriba tengo declarado. Estos dos bienauenturados erã pariẽtes, como la ley lo mãdaua precisa mente: ellos tuuieron dos hijas, la vna fue mayor en tiempo, a la qual pusieron por nombre Ismeria, que fue madre de santa Elisabeth abuela del gran Baptista: otra hija tuuierõ menor en tiempo, y mayor en dinidad, que fue la gloriosa Anna madre de la sacratissima Virgen nuestra Señora, y abuela de nuestro Redentor Iesu Christo. Con razon deue ser recibida y muy creyda la reuelacion de los padres del Carmelo, pues vemos que desta santa Emerenciana decindio tal generacion, y tales frutos padres

dres y abuelos y visabuelos. Es vna arboleda de Cedros altissimos del monte de Dios, de dõde se vino a labrar aquel arca muy mas preciosa que la del Testamento viejo, de la qual cuenta la sagrada Escritura, que era de madera olorosa del rio de Cetin, y esta fue figura de la Virgen sacratissima, nieta destos santos y dichosos abuelos: los quales merecian particular libro de alabanças suyas: pero aqui no vamos pretendiendo mas que dar luz de la genealogia de la bienauenturada santa Anna su hija: y para mas honra suya probar la sangre ilustre de adonde deciende, y como fue su calidad mucha, y su santidad mayor, que fueron ramas muy fuertes de la vara de Iese. No he hallado q̃ tuuiesse esta fertil planta Emerenciana mas fruto que las dos hermanas Ismeria, y la gloriosa Anna. Y (como digo) nacio muchos años antes la primera: y como la segunda, que fue la

bienauẽ-

bienauẽturada santa Anna se tardo en nacer, y casaron primero a la hija mayor Ismeria, la qual pario siendo muy moça a santa Isabel. De aqui procede la desigualdad de la edad, entre las dos primas, la Virgen nuestra Señora y santa Isabel, que fue mucha, segun el Angel lo dixo quando annuncio la Encarnacion de el Hijo de Dios, a la Virgen preciosa, diziendo, que su prima Elisabeth estaua preñada en su senetud; siendo cosa probada por el Euangelio, que concibio en su senetud Elisabeth. Y segun algunos Doctores dizen, que nuestra Señora era de quinze años, quando por obra del Espiritu santo concibio al Verbo Diuino en sus limpias entrañas, pareciera que entraua aqui alguna dificultad, sino lo allanara la misma letra de la historia que vamos tratando, pues por auer sido Ismeria muy mayor en tiempo, y auer parido sin esterilidad, como la gloriosa

Anna, que en todo vuo prodigios y marauillas, y secretos diuinos, y por esso vuo la diferēcia entre las dos. Y assi no queda duda en nada de lo dicho. Y en esta declaracion se aura dado luz entera, de manera que esta es la generacion que dize Dauid: *Hæc est generatio quærentium Dominum.* Fue generacion amada de Dios, y tan querida, que se quedò ligada, y metio prēda, y assi quedò de por medio parentesco de carne y sangre. Admirase el Profeta Rey de lo mucho que honra Dios a sus amigos, y dize. *Nimis honorati sunt amici tui Deus*. Aqui se halla esta grādeza de amor ligada cō el parētesco: y assi fuerō biēauenturados y dichosos por la sāguinidad, y muy mas bienauēturados por la santidad q̄ fuerō merecedores de mayor amor. El calendario Griego annuncia la Concepcion y Nacimiento de la gloriosa Anna, y dize: Como a nueue de Diziembre fue cōcebida la bienauenturada santa Anna,

Psal. 23.

Psal. 138.

y a nueue de Septiembre nacio. Dichoso parto de tan felicissimo matrimonio y en buena hora fue nacida la que auia de ser madre de tal Hija: y cosa justa ha sido que vna vida tan perfecta como la de la bienauenturada santa Anna, no se diga, sin dar mucha honra a sus padres: pues sabemos que la bienauẽturada santa Anna no aprendio en otra escuela, ni tuuo otros cursos, que la doctrina y exẽplo de sus padres. Y essa casa fue la Academia donde le dieron luz dela ciencia de Dios. Alli la impusieron en el temor diuino, que es principio de la sabiduria: y assi aprendio muy bien a cumplir la ley diuina, y pues alli fue instruyda, y tan bien doctrina, bien se le deue dar gloria a sus padres, y poner a cuenta suya la perfecion con que fue criada su hija, que fue (como solemos dezir) tinta en lana, desde que nacio con su exemplo. Y como Dios es tan buen pagador, despues de auer criado estos santos

Dedit illi scientiam sanctorum. Sap 10.

Initium sapientia timor Domini Eccles 1.

a ſu hija, y deſpues de auerles dado Dios tanta honra y gloria en la tierra, como ſer padres y abuelos de tan ſanta ſuceſſion, los ſacò en paz deſte mundo, para darles premio eterno por ſus meritos, fueron al ſeno de Abraham, donde reſucitaron con Chriſto.

Capit. IIII. Como todo lo que ſe pudo eſcriuir de la glorioſa Anna, quedò dicho en eſte ſobreſcrito, Madre de la Madre de Dios.

ESCRIVESE Entre las grandezas de Alexandro Magno, eſta particularidad, que ſabiendo que le querian pintar muchos por todo el mundo, por ſer ſu valor tan eſtendido, y ſu perſona tan nombrada: Pareciendole, que no todos le auian de retratar con perfeciõ, determinò, que por todos ſus ſeñorios y reynos fueſſe mandado, que ſolos dos maeſtros en el mundo tuuieſſen licen-

cia para lo retratar, Apelles para sacarlo de pinzel, y Hisopo para sacarlo de talle. Los quales eran dos Artifices famosisimos y auentajados cada vno en su arte, el vno en la pintura, y el otro en la escultura. Y asi parece que esta hazaña del grande Alexandro fue para mas estimacion de su persona, queriendo que fuesse rara y dificultosa su estampa y figura, como lo era su valor. Y supuesto que es indigna de comparar esta historia, por ser humana: con la nuestra que es tan diuina, ella es tan propia y semejante, que parece que habla con nuestro intento. La Diuina Prouidencia de Dios quiso que en la tierra solos dos Choronistas huuiesse de su santisima Abuela: porque Salomon la retratò sin verla, hablando por el Espiritu santo en los Prouerbios, la sacò como de pinzel, con muy estraña perfeccion, dandole muy al biuo todos sus colores: pues todo lo que alli dize

de la muger fuerte, es imagen ſuya, y quedò aſsi, que en el Teſtamento viejo la pintaſſe Salomon, y en el nueuo Teſtamẽto el glorioſo Doctor ſan Hieronimo, el qual eſcriuio ſu vida, y la sacò con mucha dificultad, como el miſmo lo dize de la lẽgua Hebrea en la Latina: de ſuerte que los dos, ſiendo cada vno tan famoſo, ſe quiſieron eſtremar, retratandola admirablemente: y aſsi le ſiguieron algunos eſcriuiendo muy biẽ ſin ſalir de lo que ellos dixeron: pero todos quedauan cortos, ſi el ſobreſcrito no dixera quien era con tan breues palabras, Madre de la Madre de Dios: y con eſto queda en la tierra ſingular, pues tiene eſte nombre muchas circunſtancias para alabanças ſuyas: y ante todas ellas conuiene ſupongamos, q̃ quando los Reyes de la tierra proueen los oficios de ſus republicas, puedẽ dar la dinidad, pero no la ſuficiẽcia q̃ es neceſſaria para la adminiſtraciõ: puede el Rey

hazer Gouernadores,y Virreyes,y Regidores:pero si Dios no les ha dado las buenas partes que se requieren a tales ministerios,quedan las personas cõ prouisiones, pero los oficios sin ningunas, y aun a vezes con daño,por no poderse les dar con el oficio el ingenio,la sabiduria,y entendimiento, y la templança y magnanimidad, y liberalidad, que son los dones y talentos necessarios, so pena de andar como los que se vistẽ ropa vieja, que forçosamente les ha de estar o mas ancho, o mas estrecho,o mas largo, o mas corto; que por no auerse hecho para ellos, ni a su medida, no es posible venir al justo: la causa de todo esto suele ser, no darse por meritos los oficios; sino por amistad y fauor, o por particulares respetos. Veamos pues como nuestro Señor Dios prouee quãdo da de su mano,y a su volũtad los oficios pues es bien diferente, al fin como todo poderoso da con ellos el caudal y

la suficiencia necessaria a Moysen, que temblaua, segun cuenta la sagrada Escritura, de ponerse delante de Faraon, y dixole Dios: *Vade ego constituam te principem Pharaonis*, que quiere dezir. Yo te hare Dios de Faraon, que te tema y respete como a Dios. Y assi mismo el Apostol san Pablo dixo bien claro y elegantemente hablando de su Apostolado y soberano oficio, para el qual los Angeles le parecia que aun no eran suficientes dicipulos, *Qui idoneos nos fecit ministros noui Testamenti.* Assi se hazen bastantes ministros, que no solo les dio el oficio: pero la suficiencia del, dioles letras y lenguas para todo el desprecio de la visible osadia para predicar, respuesta contra los contradicentes, ningũ miedo de la muerte, y poco miedo de la vida. Supuesto pues este principio, y probada esta verdad, es menester entender que el mayor oficio que el cielo repartio y dio en la tierra, y en el cielo, y entre

tre las criaturas puras, y la mayor digni
dad de todas ellas, fue ser madre d Dios
y assi mismo ser madre de la Madre de
Dios: y esta verdad no tiene cõtradiciõ,
puesto q̃ tanto es vna mejor madre, quã
to lo es de mejor hijo. La q̃ pario al vni-
genito Hijo de Dios por obra diuina, y
quedò con la gloria de ser donzella, y la
honra de ser Madre, fue la Virgen nues
tra Señora. Y pudo tanto la dignidad y
excelẽcia de ser Madre de Dios, que diò
merecimiẽto y valor a la gloriosa Anna
para que se diga luego, que ella despues
de su Hija fue la mejor Madre, pues
concibio y pario a la que tiene por nom
bre, Hija de Dios por gracia, y Madre
de Dios por naturaleza, y a la que fue
mejor que los Angeles, y con mejor o-
ficio que ellos: pues dize el Apostol san
Pablo, tratando de los Espiritus. *Qui ministrant.* De manera, que siruen a
Dios en este ministerio, solicitando a
los que han de conseguir la Celestial
 Hieru-

Hierusalem: pero el ser Madre de Dios fue de mayor alteza, excedio a los Angeles en el oficio y en la gracia, y en la pureza a los Cherubines, y en el incẽdio a los Serafines y en el fuego đ amor: es mejor q̃ todos los Coros Angelicos, mejor que los santos todos: pues fue lũbrera de los Patriarcas y Profetas, Maestra de los Apostoles, exemplo y fortaleza de los Martires, Capitana de las Virgines, mas sabia que todos los Confessores y Doctores (por muy sabios q̃ ayan sido) aunque sea vn diuino Augustino, que tiene por propio nombre luz de los Doctores, y aprendio sin maestro ella lo fue de todos, y mas elegante, y mas erudita que todos los Predicadores, aunque sea vn san Pablo, que truxo desde el tercero cielo estudiado y sabido lo que auia de predicar, de manera, que es verdad infalible y Catolica no auer dado Dios mejor oficio, ni mas alta dignidad que la que dio a su madre.

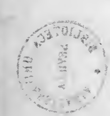
Y siendo assi, corresponde la excelencia de nuestra gloriosa Anna. Pues luego si Dios con el oficio da la suficiencia y partes que son menester, que dones, que virtudes, que tesoros de gracia recibio de Dios la que alcanço tan alta dignidad? Pues tuuo el deposito, y fue guarda de la mas preciosa Ioya, y mas amada de Dios nuestro Señor: y fue madre de la Virgẽ sacratissima, y abuela de Dios y hombre.

Capit. V. Respondiendo a la misma dificultad de no hallarse libros en alabança de la bienauenturada santa Anna.



CREED Sin duda ninguna, que la sagrada Escritura no sin gran misterio suspendio las alabanças de la bienauenturada santa Anna, de donde se pudierã (con tanta razon) hazer libros sin hallarles fin, ensalçando la memoria de

esta gloriosa santa digo, que la suspẽdio porque parece se quedò aqui, y se contentò nuestra Madre la Iglesia con sola vna palabra de loor suyo, vna cifra tan breue de sylabas, y tan prolongada de fauor y consideracion, pues encierra en si vn enfasis que tiene bien que hazer el humano entendimiento, y el q̃ quisiere aprehẽder el valor desta cifra, Madre de la Madre de Dios. Cõ razon por cierto se detengan aqui sus loores, y no passen adelante, que bien se han adelantado y alçado con la vẽtaja de todo quãto se escriuio enla Iglesia de Dios en alabança de santos y santas, aqui se cifrò todo: y si los Coronistas de los demas santos escriuierõ muchos libros, veys aqui vna suma marauillosissima y auentajada a todos, pues ninguno pudo lleuar tan discreto y breue lenguaje, ni tan facil estilo, que en solas dos palabras començasse y acabasse, diziendo en ellas de lo possible el todo, como lo vemos



en este breue y regalado libro escrito por muchos autores, tantos quantos tuuiere la Iglesia de Dios, aprobados en el Concilio Diuino, de la salud humana: y antes que lo cantara la Iglesia, y assi mismo despues. Y esto digo, porque su Hija sacratissima fue antes de los siglos en la mente de Dios: y por esso le da la Iglesia aquellas palabras dichas por la Sabiduria Eterna: *Ab initio & ante sæcula creata sum, &c.* Y siendo esto assi, muy bien digo, que a la que pario a esta sagrada Virgen otorgado le estaua este fauor, y este dichoso titulo y renombre ya le estaua dado, Madre de la Madre de Dios. O felicissima Anna, que titulo fue aqueste que os dio el Cielo? Que nombre es este tan singular? Veamos si tiene alguna ethimologia como los demas: demosle (Señora) alguna interpretacion. Dezidnos, si quiere dezir Cielo o Tierra, o Mar, pues verdaderamente, E

Señora creo es tan prodigioso y marauilloso, que de todo tiene. De cielo tendra lo que nos alcançò de gloria, pues por este medio nos dieron las llaues del en la tierra a los hombres, para que en qualquiera hora que el pecador quisiere entrada, la halle, y el camino y la puerta es Christo vuestro Nieto, y Señor nuestro. Y tambien tendra de tierra lo mejor della: pues ya aquella tierra tan aniquilada, que era nuestra carne, que de afrentada no hallaua lugar en el Parayso terrenal donde esconderse, por este medio quedò tan ensalçada, que vino a estar a la diestra del Padre Eterno gloriosa y impassible, por auerse Dios hecho hombre, y nacido de la Virgen nuestra Señora, vuestra hija. Tendra tambien de mar, por auerse por este medio con la sangre de Christo enturbiado el mar Bermejo, adonde se hundio el carro del soberuio Faraon, y alli se anegaron nuestros pecados. Tambien

tiene de mar, q̃ assi como no sale de ma dre, como los rios, assi en lo que ay que dezir en alabança deste nombre, es vn abismo profundissimo de alabanças sin salir de madre, antes todo se encierra en Madre de la Madre de Dios. Y assi mismo tiene de mar el auerse tragado tantos rios caudalosissimos y fuẽtes de ciencia, que fuerõ todos los santos Doctores, pues ninguno supo dezir mas, viendo que esto era el resto de todo. El glorioso san Hieronimo, y san Iuan Damasceno, y san Epifanio, y otros algunos Doctores quisierõ ver si tenia puertas este campo, y entrando por el hizieron vn ramillete de algunas flores las q̃ pudieron coger: escriuierõ (como digo) algunos loores suyos: y visto que el mayor y mas soberano era este, abreuiarõ con los demas, dexando franca la entrada a este campo, cuya fragrancia de olores pone admiracion, porque ninguno ay bueno que aqui no sea mejor. Aqui

el

el olor dela pureza de los Angeles; pues el pan de que ellos se mantienen fue de la masa q̃ con singular limpieza se amaso en las entrañas dichosas. Aqui el olor suaue de toda la verdad de las profecias: pues el cumplimiento de todo quanto ellos dixeron, de aqui salio verdaderamente: y assi mismo la mayor dignidad de los Patriarcas. Salio tãbien de aqui el Maestro, en cuyo seguimiento fueron los Apostoles todos, dexando quanto posseyan. Tambien ay olor de la santidad y sabiduria de los Doctores y confessores, pues siendo Abuela de Christo, Señor y Maestro de todo el mundo quedo prouada esta verdad, como las demas. Hallase aqui el olor de la fortaleza de los Martires, por auer veynte años padecido con paciencia el afrenta de la esterilidad. Tambien ay aqui olor de la pureza virginal, no digo en ella ni en el mismo nombre: pero tã cerca que la aueys de llamar Madre de la Vir-

la Virgen y madre: la qual excelencia no se ha dicho, ni dira de otra muger que aya parido de todas quantas ha auido desde nuestra madre Eua, hasta que no aya muger sobre la tierra: de manera que este es el campo de todos los olores. Esta es la Floresta celestial. Este es el Prado ameno. De aqui salio la flor del campo Christo. De aqui salio la açucena de los valles. El hazezillo de Mirrha que la Esposa dize en los Cantares. *Fasciculus Myrrhae.* De aqui salio el pimpollo de muchos Profetas prometido por este nombre. Hieremias dize. *Suscitauo David*. Hare que nazca Dauid pimpollo de Iusticia. *Hiere.c.33.* Y asi tambien le nombra Zacarias consolando al pueblo Iudaico reziẽ salido del cautiuerio de Babilonia, dize: Yo hare venir a mi sieruo el pimpollo, y en otro lugar dize: Vereys vn varõ, cuyo nõbre es pimpollo. *Zach.ca.3.* De aqui salio la vara de Iese, ꝗ quiẽ dixo Esaias: *Egredietur virga de radice Iese & flos de radice eius ascẽdet.* *Isai.c.11.*

Saldra

Saldra vna vara de la rayz de Iese, y la flor subira de su rayz, esta fue la flor del Parayso Christo. De aqui hallareys, q̃ salio la flor y la vara, que es la rama derecha sin nudo de culpa. Que dire de esta floresta que suspende los sentidos, el suaue olor, y admirable belleza de sus flores. De aqui salio la rosa que nunca se marchitò, antes amanecio con el rocio de la gracia, mas de mañana q̃ todas quãtas fueron y serã. Salio deste jardin la flor de la marauilla y tan marauillosa que nunca perdio su frescura, antes permanecio su belleza y hermosura: este es el vergel de celestiales deleytes, entrad en el y vereys, que de la fuente de aguas biuas, se riega, y con el Sol de Iusticia se calienta, y de las manos diuinas es cultiuado: y si las flores son tales, mejores son los frutos. Gustad y vereys, pues de vno que es el principal sabemos sin duda es tan dulce, que quitò el amargo que nos puso por la culpa el fructo

Gustate et uidete. Psal. 33.

del arbol vedado q̃ comio nuestro primer padre. Pues veamos los frutos que produze en la tierra, que casi son infinitos, aqui estan la Caridad, la Fè, la Esperança, gozo, Paz, Paciencia, Longanimidad, Bondad, Benignidad, Mansuetud, Modestia, Continencia. Que podrè dezir, ni que podrà auer acaudalado ninguno de los sabios mercaderes de la gloria que aqui no se auentaje, pues està es la casa donde descargo el cielo sus tesosoros, es vna mina de oro purissimo de Dios, que es la Caridad, y de plata finissima, que es la sabiduria, y d̃ marfil, que es la pureza de conciencia: esto y todo lo dicho tiene tanta euidencia, que ni sabe mi lengua cifrar, ni mi entendimiento aprehender el bien que se encierra en este dichoso y soberano nombre, Madre de la Madre de Dios y Abuela de Iesu Christo nuestro Redentor.

(.?.)

Cap. VI. Adonde se declara algo de la cifra o sentencia que encierra en si este diuino nombre.

AVIENDO Dicho vn Filosofo vna sentencia muy sabia y muy notable, fuele preguntado, porque abreuiaua tã to lo que tanto valia? Y el respondio diziendo, que la sentencia tanto tenia de valor quanto de breue. Y dixo mas, que quisiera abreuiar las silabas, si pudiera. Sentencia del cielo y tierra sapientissima, breue, y compendiosa ha sido este diuino renombre de la santissima Anna Madre de la Madre de Dios. Aqui hallamos vn breue compendio que encierra en si todas las excelencias y grandezas que se pueden descubrir y hallar en vna pura criatura: y en prueba de quanto mas vale este nombre que todos los demas de santos y santas, bien puedo concluyr probando, que pues la mayor excelencia q̃ se le da a la Virgen sacratis

sima

ſima nueſtra Señora, es dezirle Madre de Dios, cõ razon ſe prueba, q̃ la mayor hõra y gloria de ſeñora S. Anna es dezirle Madre de la Madre de Dios, es palabra por texto y por hiſtoria, larguiſsima pues ſi todo lo demas q̃ ſele puede dezir es menos que lo dicho; cõ razon abreuiaron todos los q̃ eſcriuieron, diziẽdo lo mas, para deſcubrir el reſto de todo lo q̃ fuera impoſsible dezir; y aſsi quedò dicho diziẽdole Madre de la Madre de Dios. Y pues vemos que quando la Virgen nueſtra Señora fue a viſitar a S. Eliſabeth ſu prima, ſaliendola a recebir la glorioſa Santa llena de gracia del Eſpiritu ſanto, las primeras palabras, y como de mayor importãcia profetizando le dixo: *Vnde mihi vt veniat mater Domini mei, &c.* Luc. 1. Dõde mereci yo q̃ la madre de mi Señor me viſitaſſe. Biẽ manifieſtã eſtas palabras, q̃ no ſe pudo dezir otra ſalutacion a la Virgen de mas gloria q̃ dezirle Madre de Dios: y aſsi a la di-
 choſa

chosa Anna, que de tanto bien partici-
pa, Madre de la Madre de Dios. Digo
mas, que pues es infalible verdad, que le
tienen dados a la Reyna del cielo nues-
tra Señora, tantos y tan diuinos nom-
bres, y tan soberanos y tan honrosos ti-
tulos, dados por infinitos e innumera-
bles autores, todos dulcissimos y todos
subidissimos, vnos en el sentido literal,
otros en el sentido moral y mistico, no
ay ninguno de tãta honra como el q se
le da diziẽdo, Madre de Dios: y este da
valor a todos los demas: y assi tãbiẽ a su
Madre: no ay excelẽcia, ni grandeza, ni
merecimiẽto en otro ningũ santo q en
ella no q̃de probado, diziẽdole, Madre
de la Virgẽ soberana, abuela del mayo-
razgo de los cielos, y Redẽtor del lina-
ge humano, del Saluador del mũdo, del
Rey de los Reyes, y en fee de quanto
mas le vale a la Virgẽ y Madre de Dios
este nõbre, bastara ver, q̃ el Espiritu san
to con la pluma del glorioso san Mateo

lo dize en su primer capitulo. Va pues contando la historia de su decendencia, y concluye diziẽdo: *De qua natus est Iesus.* Matth. 1. Assi que en llegando a dezir, que della nacio Iesu Christo, y que era Madre de Dios, no hallo mas que dezir. Y assi mesmo en todos los lugares que el diuino Euangelista la nombra en esta misma historia Euãgelica, no le da otro nombre que la Madre de Iesus, y quando llega a dezir, que el Angel vino a consolar al glorioso san Ioseph, y a darle luz del misterio soberano de la Encarnacion del Hijo de Dios, alli la torna a nombrar vna y dos vezes, Madre de Iesus: y todos los demas Euangelistas la nombran con este nombre en la narraciõ de sus historias, porque es la mayor honra de la Virgen, y la mayor gloria, y assi todas las vezes que la honramos cõ este nombre, tambien honramos a la bienauenturada santa Anna, que merecio ser madre, y merecio tal nieto, y en

rigor de Teologia, bien se que no es cosa que cae debaxo de merecimiento la merced que Dios le hizo a la bienauenturada santa Anna, sino hablo a la congruencia, que es como si dixessemos, q cupo muy bien en ella por su merecimiento, que se alcança considerando la sãtidad de su vida, la alteza de sus obras sus virtudes innumerables, dado todo de la diuina mano, para tanto bien como alcançò. Y desta suerte dize la Iglesia a la Virgen nuestra Señora: *Quia quem meruisti portare, &c.* Porque supuesto que alguna lo auia de ser, en otra ninguna concurrieron tan bien y tan conformes todas las partes que para tan alta dignidad conuenia, ni en ninguna se hallan como en ella: y assi se dize, que fue merecimiento, no que obligasse a la Iusticia de Dios de por fuerça, sino a su liberalidad, por su misericordia, a hazerle tan alta merced, como fue ser Madre del Hijo de Dios: y desta suerte con-

cedio

cedio a la benditissima Anna el mereci miento, y el titulo y renombre de abue la, parentesco bien cercano y amoroso y de mucha excelencia. En el Genesis cuenta la sagrada Escritura, que Adam puso nombres a todas las cosas criadas, y que el acertar a ponerlos fue, porque tenia conocimiento de sus naturalezas. El segundo y diuino Adam Christo, q̃ vino al mundo para esta segunda creacion, conociẽdo muy bien los sujetos, y los merecimientos, por ser el de quien dize el diuino Coronista san Iuan, q̃ del recibimos todas las cosas, y siendo esto assi, conociendo Dios a quien daua los nõbres, quiso dar este tan fauorable nõbre a su santissima abuela: y teniendo el vnigenito Hijo de Dios tan diuinos nõbres por partes de la Diuinidad, vnos por naturaleza, y otros por semejança: por naturaleza *Dei Filius, Dei Verbum, principiũ virtus, sapientia, imago, splendor sui, figura, substantia, Agnus, sacerdos,*

Genes. c. 20.

Quotquot autem rece perunt. Ioan. 1.

Petra. Leo, Acquila: y entre todos se precia de llamarse Hijo de la Virgen: y por esta parte nieto dela bienauẽturada santa Anna. O dichosissima abuela bienauenturada llaman todas las generaciones a vuestra hija, por ser madre de Dios bienauẽturada podemos con razon llamaros a vos santissima Anna, por la hõra que ganays de ser su madre. Nombre fue de grande excelẽcia el del glorioso Principe san Pedro, que le llamò Christo piedra: porque lo auia de ser la mas principal en el edificio de su Iglesia. Y supuesto, que es incomparable la diferẽcia que ay del nõbre que se da por gracia, al que se da por naturaleza, es assi: pero por auer acompañado en vos (santissima Señora) esta excelencia de virtud, y mucha Fè, que es la claue de toda la musica celestial: digo, que con este nõbre de madre de la madre de Dios, os hizo piedra firmissima labrada para el edificio de su Tẽplo, pues fue vuestra hija

el Templo del Espiritu santo. Y auiendo os Dios hecho tan gran merced, os daria dones y meritos, dando os tanta firmeza, que correspondiesse a la dignidad corporal: y fue particular regalo y fauor el renombre que tuuo el diuino Iuan entre los sagrados Apostoles conocido por el Amado, y por serlo se le fio el regalo y consuelo de la Virgẽ nuestra Sañora, que se le dio por Madre. Pues quanto mas os adelantastes, siendo vos Madre por naturaleza: de mayor excelencia es vuestro nombre: y assi lo reconocera el diuino Iuan, pues os toca ẽ tal parẽtesco. Y si a todos sus dicipulos en general queriendoles honrar Christo, les dixo. *Iam non dicam vos seruos sed amicos.* Estando vos Señora tã en su gracia, y siendo tan fiel sierua suya, bien os auentajastes en amistad singular y priuança, pues soys sierua, amiga, y abuela. Bien quisiera yo, gloriosa Anna, madre de la Emperatriz del cielo, poderme

alargar aqui como lo merecen vuestras excelencias: pero pues ha de tener todo lo que dixere por fin y remate el dezir, que soys Madre de la Madre de Dios. Pareceme que cumplire suficientemente con todos los demas preuilegios, remitiendome al principal, que es este q̃ vuestro nombre declara. Y assi pues la Iglesia vsa de este tenor, no quedo yo corta, aunq̃ aqui comiẽce, y aqui acabe.

Cap. VII. En que se continuan las alabanças y excelencias de la gloriosa santa Anna Madre de la Madre de Dios.

DESPVES Que Salomõ tuuo edificado el Templo, cuenta la sagrada Escritura, q̃ labrò tres casas: vna dize q̃ fue para su morada, otra dize que fue de estraña admiracion, pues dexò ala Reyna Sabba (quando la vido) admirada, y casi fuera de si: esta tuuo por nõbre pro

pio

pió la casa del bosque del monte Libano. Y supuesto q̃ estaua en Hierusalem, por auer sido labrada con madera del monte Libano, y por otras cosas q̃ aqui no importan, ni son a proposito de lo q̃ vamos tratando, tenia este nombre, y llamauanle la casa del bosque Libano. Otra casa dize que labrò para su esposa la querida y la mas amada, la hija del rey Faraon. Estas tres casas labrò el Rey sapientissimo el diuino Salomon, con summa riqueza. La vna casa fue para morar dentro en ella: Esta casa fueron las entrañas de la Virgen nuestra Señora. Otra casa fue la santissima Cruz, esta pone admiracion a la Reyna Sabba, que es la naturaleza humana, viendole alli derramar los tesoros del cielo, y franquear con tanta largueza el precio de nuestra vida, y viendole sobre vn madero ganar nombre sobre todo nombre: y viendole alli hecho caçador, y caçando la presa que aunque estaua al lado,

Et donauit illi nomen quod est super omnem nomen. Ad Philip. 2.

lado estaua bien lexos de Dios, por ser vn ladron famoso, aunque muy venturoso, pues le cogieron en el bosque. Las demas hazañas y grandezas que obrò en esta casa el Rey de la vida, quedese para su historia: pues de alli sacò el triunfo valeroso de nuestra Redēcion. Otra casa rica dize el sagrado Texto, que labrò para su Esposa amada: esta casa es el Sancta Sanctorum que diximos en el capitulo primero, que es la bēditissima Anna, sus dichosissimas entrañas donde fue concebida la Esposa y Madre, esta fue la casa honrosa que la quiso honrar para la hija del Rey Faraon, para la vnica y querida del Rey del cielo, que como casa tan valerosa la subio de precio el que pudo. Fue casa de alegria y de salud, de riqueza y de contento: casa que se comunicaua con el cielo: en ella se labrò el Vergel y huerto cerrado que dize alla en los Cantares para el Esposo diuino. En esta casa se edificò la

Cant. 4.

escale-

escalera de Iacob, no solo para subir y decindir los Angeles, pero los hombres pues decindio Dios del cielo al suelo: por esta escalera hizo passage para subir el hombre de la tierra al cielo: desta casa salio vestida y compuesta la que por ser toda hermosa. *Tota pulchra.* Cudicio el Rey su hermosura. *Concupiscet Rex decorem tuum.* Y en satisfacion de su belleza le dixo, *Astitit Regina adextris tuis inuestitu deaurato circundata varietate.* Esta vestidura preciosa de mas pureza q el oro, sacò vestida desta casa antes que naciera, pues salio de las nobles entrañas de su Madre, *Gracia plena*, llena de gracia, gratis, y llena de diuinos dones, y preseruada de la culpa original, auentajandose a los demas que nacieron santificados. Y assi fue esta la casa de su hidalguia, fue enriquezida y adornada de muy ricos tapizes de la mejor lana que se ha descubierto en toda la humana naturaleza, y midiolos el sin medida con

Cant. 4.
Psal. 44.
Ibidem.

vna

vna ana, que no ajusta con ella otra ninguna en la tierra; subiolos de precio el Mercader del cielo: porque entretexio con esta lana el oro purissimo dela Diuinidad: y sacò en los tapizes figuras de lo que estauá figurado por los Profetas, y desseado de las gentes, pues auiendo de ser casa de solar conocido, y casa de mayorazgo, muy bien fue que enlos cimientos y enlas çanjas huuiesse piedras ricas, y labradas de canteria: y siendo esta la casa q̃ ha ilustrado y auentajado su linage. Aqui con razon se estamparon los escudos de armas, y se dierõ preuilegios escritos cõ letras de oro. Y supuesto que vuo vn preuilegio singular, que fue la limpieza dela Concepciõ de la Virgen, esto fue por gracia. Agora aqui tratamos de lo que fue por naturaleza, que importa mucho dar probada la nobleza de la bienauenturada santa Anna, y la del bienauenturado san Ioachin, que es toda igual, y adelante se

dirã mas largamente, fueron padres na turales de la Virgẽ sacratissima, con lo qual se cõuencẽ las opiniones cõtrarias y hereticas q̃ han querido dezir, q̃ no hã sido sus verdaderos padres, y ofendierõ en esto a la Virgen, y a ellos, q̃riẽdo quitarles el valor y honra q̃ recibieron de la poderosa mano de Dios, que los ensalçò en el cielo, y los ilustrò en la tierra: pues decindieron del tribu de Iuda, y de la casa Real de Dauid: y la razon cõ que niega Lutero su calidad y nobleza destos ilustres santos; fue con las palabras que su santissima hija y Madre del Hijo de Dios dixo despues q̃ el Angel le ofrecio el imperio y señorio de todo lo criado, entonces con humildad dixo: *Quia respexit humilitatem ancillæ suæ.* *Luc. 1.* Que fueron palabras como de la q̃ fue Maestra de todas las virtudes, fueron llenas de exemplo: y assi es vn error lleno de ignorãcia: y q̃ se puede cõuencer con el mismo argumẽto, refiriendo las

palabras de Rachel: Porque miró Dios mi humildad, &c. Y Anna madre del Profeta Samuel tambien dixo las mismas palabras: y de la vna y de la otra sabemos (segun declara la sagrada Escritura) que fueron muy nobles y de sangre real. Assi que las palabras de la Virgen mas fueron para ensalçarla. Y pues los hereges no tienen otra razon q̃ esta, la nuestra Christiana contradize y conuece a la suya en esto, como en todo, y assi quedara prouado como la bienauẽturada santa Anna fue muy illustre, por que es del tribu de Iuda, que era el mas principal de todos los tribus: y assi como decindia del linage real de Dauid, assi tambien decindio de Abraham: y hazese aqui memoria destos dos, como de mas principales, q̃ fueron y son muy particulares en el viejo Testamẽto, por las promessas arriba dichas: y como esta bendităssima Señora auia de tener vn nieto que fuesse verdadero Rey y verdadero

dadero Sacerdote conuino assi que decindiesse de Dauid, y de Abraham, por Dauid se entiende el Real, y por Abraham el Sacerdotal. Y assi conuino que fuesse muy bien nacida: loqual afirman muy graues Doctores en diuersa escritura. El glorioso Doctor san Hieronimo, y san Iuan Damasceno, y san Epifanio, y san Cyrilo, y san Germano Obispo de Constantinopla: y algunos dellos dizē, que huuo en su linage catorze Reyes, y catorze Patriarcas, y catorze Duques. Esto fue todo lo q̄ pudo naturaleza dar, y q̄ se aya estremado en esto, y en todo con la bienauēturada S. Anna, no es mucho, pues ala naturaleza auentajò la gracia, adornādola y enriqueziendo su alma de virtudes y excelencias.

Cap. VIII. Como las virtudes luzen con la sangre noble como los esmaltes sobre el oro.

EN EL Capitulo precedente queda

probado como la bienauenturada san-
ta Anna fue muy bien nacida: y si es de
alguna importancia dezir, que deciēde
de Reyes, quanta mas excelēcia, y mas
diuina alabança sera dezir como della
decindio el Rey perdurable, Rey de
Reyes, cuyo estado permanecera para
siempre en los siglos eternos, lo qual
no tienen los que en la tierra llamays
estados: pues contra ellos dize el santo
Et nunquam in eodem statu permanet. Iob. c. 14. Iob: El hombre biue como sombra, y
nunca permanece en vn estado. No ay
cosa de menos firmeza y de mayor in-
felicidad que las honras deste mundo:
de lo qual tenemos tanta experiencia,
q̃ lo que fue ayer, ya no es, y lo que es oy
mañana se acaba: y assi no ay riquezas,
hazienda, ni salud, ni fuerças, ni moce-
dad, fortaleza, ni honra, ni vida, ni con-
tento que dure, ni pueda prometer eter
nidad, ni seguridad ninguna por media
hora, siēdo esto assi es notorio engaño
y trabajo perdido el de aquellos que se
desue-

desuelã y cãsan el dia y la noche trabajãdo para ensalçar su nõbre, y leuãtar su fama. Dize Tertuliano, q̃ no ay mas excelente triũfo que no querer triunfar: porque la honra mucho vale quãdo no se ha procurado por camino culpable: pero mucho mas vale quãdo se alcança por la virtud, entonces es bien ganada, pues se alcança con precio de tanto valor: y muy bien dize Platon, que la honra es vna dignidad adquirida por virtudes, de manera que la virtud es como su stãcial essencia de la hõra: y assi vemos q̃ no ay tribulaciõ ni trabajo ni miseria que quite la honra de quiẽ sustenta virtud, la qual es inuentora de meritos para ganar mas, y para no ser derribada, aunque sea combatida, y es aqui forçoso considerar que como la causa y fundamẽto de todas las virtudes, sea la humildad, sobre esta piedra preciosa como sobre fũdamẽto ha de procurar el Christiano poner el primer pie, y hazerle

alli para subir el camino al cielo derecho, para que tengan fin sus desseos. Biuen los humildes en perpetua bendicion de Dios: y preciase su Magestad desta amistad con ellos: y dize por Esayas: En quien pondre yo los ojos sino en el humilde de coraçon: ellos son los que con vn hilo de lana los trayreys al temor y amor de Dios, y al cumplimieto de su palabra. Los humildes son fuertes soldados de Christo nuestro Capitan, fuerte y vitorioso, pobre y humilde hasta la Cruz, donde nos ganò la vida con el trofeo de su valerosa muerte, asi que de nada se precia el que de otra cosa que de la virtud quiere sacar gloria, ni de otra sangre que de la de Christo, haze memoria, siendo esta sola preciosa: pues con el precio della fuymos todos rescatados. Y asi nuestro principal intento ha de ser exhortarnos los vnos a los otros, a que sigamos desnudos a Iesu Christo, como lo

amoneſta ſan Pablo a Chriſto humilde haſta la Cruz: pues en ella cobrò nombre ſobre todo nombre. Eſte es el camino derecho para los pretendientes de fama y de honra y prouecho, q̃ no cabẽ en eſte ſaco roto de nueſtra carne, ſino es deſta ſuerte, lo qual ſera induſtria para acertar a echar el reſto, y a ennoblecer nueſtra ſangre con nueſtras obras, y a iluſtrarnos con nueſtras vitorias, y a coronarnos por nueſtros vencimiẽtos. De aqui podemos muy bien loar a nueſtra glorioſa ſanta, que ſi fue de iluſtre ſangre, ella la iluſtro con ſus obras, y la calificò con grandes ventajas, pues ſu nieto Redentor nueſtro, tomò de la ſuya en las entrañas virginales, la con que redimio el linage humano: y eſtã pueſtas en el eſcudo de armas, cinco flores ſangrientas en teſtimonio del trofeo y valeroſa vitoria, y eſta rubricada la ſentencia de ſu hidalguia en vn preuilegio rodado, donde la miſericordia de Dios

nos hizo a todos participãtes de los meritos de su preciosa sangre, y esta hidalguia no esta en pergamino, sino en los pies y manos y costado de Christo Redentor nuestro, Hijo de Dios y de la sacratissima Virgẽ nuestra Señora, y nieto de la bienauenturada S. Anna, q̃ por humildad alcançaron tanta hõra, y fueron en la tierra y en el cielo tan ensalçados. Y esto bastaria para exẽplo nuestro siguiendo el camino q̃ con sus pies dexaron allanado. Y assi tãbien Christo nuestro Redẽtor cõ ventajas se precio de la humildad, para q̃ quedasse canonizada en la tierra, pues es bastante excelencia para los humildes, auerlo sido Christo nuestro Redentor, al qual van siguiẽdo sus pisadas de la tierra al cielo: *Benedici te sancti & humiles corde Domino.*

Canticum trium puerorum. Dauid. 3.

Cap. IX. Como resplandecio en la bienauenturada santa Anna esta virtud de Humildad.

DEL Agua se dize ser mas clara quã to mas cerca esta de sus mineros y manãtiales. Estando tan cerca de la fuẽ te diuina, de dõde todos recibimos, y de dõde toda virtud mana, no pudo dexar de ser muy auẽtajada la gloriosa Anna, y pues fue la mas ensalçada criatura des pues de su hija, pruebase q̃ fue la mas hu milde. q̃ por este camino leuanta Dios a sus escogidos. Del glorioso Principe de la Iglesia san Pedro dize la sagrada Escritura, q̃ quãdo respõdio en nõbre de todos los fieles, aq̃lla respuesta tan bien dada y tan importante a nuestra Fè, lue go le apercibio nuestro Maestro Christo, q̃ no le agradeciesse a la carne, ni a la sangre, pues nada auia recibido de otro q̃ del Padre eterno q̃ se la auia reuelado. Aqui se hã alargado las manos diuinas, enriq̃ciẽdo primero esta alma de sus do nes y luego auẽtajãdo la sangre de la ilustrissima Ana, y quiere q̃ a su carne y sã gre estemos en perpetuo agradecimiẽto

Caro et sanguis non reuelauit tibi sed Pater etc. Mat. 16

por auer alcançado nosotros tanto bié por medio suyo, y por auer parido a la q̃ fue madre de gloria, y a la que nacio libre đ pagar aquel pecho y alcauala que todos pagamos, y a la que Dios quiso ennoblecer mas que a todos, y por auer decindido della la que tiene jurada por Reyna todo el orbe criado: y vna de las salutaciones elegantissimas con que la saludan los Reyes y Emperadores de la tierra, y toda la demas gente, es esta: Dios te salue Reyna de los cielos, Dios te salue Señora de los Angeles, y de las Hierarchias: y este titulo ya sabemos q̃ no lo alcãçò por auer decindido del tribu real: aunque sea esto (como lo es) de mucha importancia: pero alcãçolo por auer sido la mas humilde de todas las puras criaturas: dichosa y felicissima humildad si tan necessaria fue para la Redencion del hombre, como se saluara el que no la tuuiere. Aqui han de tener paciencia los deuotos de la bienauẽturada

santa

ſanta Anna, pues es razon ſuſpẽder ſus alabanças en ocaſion tan forçoſa como eſta, y que tan a propoſito ſe ofrezca alguna moralidad, y alguna doctrina importante para nueſtra ſaluacion: pues eſto ſe ha de pretender para ſacar fruto de nueſtro trabajo. Digo pues, que ſi para redemir culpas agenas fue meneſter que Chriſto nueſtro Redentor y Maeſtro nos dieſſe tan ſingular exemplo de humildad, para que el pecador ſatisfaga las ſuyas propias, bien ſe infiere la neceſsidad que della tenemos para ſaluarnos: ya ſabemos q̃ la humildad libra y defiẽde de todos los lazos del demonio, como ſe lee del glorioſo ſan Antonio, que teniendo innumerables tentaciones viſibles y inuiſibles, dixo con temor diuino: Señor Dios quien paſſara deſte mũdo, ſin quedarſe caydo en el lazo: oyò vna boz que le dixo: Antonio la humildad. Es tan agradable a Dios, y enriquece tanto al alma que la poſſee, y

de tal manera,q̃ ni los bienes de la tierra,ni la honra no le estorua cõ la humildad para saluacion del alma, mas supuesto q̃ es muy possible saluarse entre las riquezas y honras con la humildad y conocimiento propio;digo,q̃ por parte de nuestra flaq̃za es muy dificil,pues nuestro natural es tan malo,y las astucias de Lucifer tantas,que assegura poco las dificultades para vencerse en tales ocasiones;porque los regalos,las riquezas, las honras,arcaduzes son por donde viene la soberuia,ytras della los demas vicios. Yo no niego que tenemos en la Iglesia de Dios muchos santos q̃ vsaron tãbien de las honras y riquezas que con ellas compraron las eternas. En el viejo Testamento tenemos vn Dauid que de tal manera las posseya,y en tã poco las estimaua, que teniendo vn estado tan alto: y siẽdo Rey,quiso por dar gloria a Dios salir a baylar delante del Arca del Testamento, y dize el Texto sagrado, que
2.Reg.6.
solto

ſolto la ropa Real: porq̃ no puſieſſen los ojos en otra coſa, q̃ en el Arca, ni vuieſſe coſa precioſa de que hazer caudal, y con tãto deſſeo de dar la honra a Dios, que no baſto la murmuracion y quexa de Michol ſu eſpoſa, q̃ ſe agrauio de ver le tan humilde y deſpreciador de ſu habito. Y es cõdicion de la humildad ſacar de todo hõra para Dios, y para ſi el prouecho: y aſsi digo, que en ambos Teſtamentos tenemos muchos ſantos que ſupieron ganar el cielo con las riquezas y la honra: pero con todo afirmo, que es dificultoſiſsimo: *Diues dificile intrauit in Regnum Cœlorum.* Y para la humildad es mas ſeguro camino biuir en el mundo deſpoſſeydos del. Dize el ſanto Profeta Rey: *Altiſsimum poſuiſti refugium tuũ.* Grande es, porcierto, la excelẽcia de la humildad, pues tiene ſu ſilla y aſsiento en las ſillas mas altas donde eſta la gloria de la Eternidad de Dios a la dieſtra ſuya, donde el vnigenito Hijo, q̃ ſiendo

Matth. 19.

Pſal. 90.

con

con el vna misma Essencia, y vn Dios, tomò forma de sieruo, como lo dize el Apostol: *Exinaniuit semetipsum formam serui accipiens*, Dize, pues deshizo su semejança, que hara el que se preciare de Christiano, sino amar lo que Christo tãto amò, y que hara quien se tuuiere por sospechoso, y sintiere de si, que ama poco la humildad, sino acudir a las fuentes del agua biua, como el sediento donde Dios por su charidad no se niega, sepamosle pedir humildad al q̃ como Maestro nos ha dado tanto exemplo della.

Ad Phili. 2.

Cap. X. De la excelencia de la humildad, y quan forçosa es en todos los Estados,

EXemplo tenemos los hombres en el castigo que a los Angeles hizo Dios, para que veamos quanto aborrece el pecado de la soberuia, pues no quiso que su misericordia abogara por aquellos espi-

espiritus que auia criado nobilissimos y tan altos en ser y naturaleza : y siendo criaturas excelentissimas incorruptibles y inmateriales: y siendo vasos preciosos, luego que apostataron de Dios, los entregò a su justicia, la qual en ellos executò su indignacion, dádoles por su culpa la pena de su cayda en eterna dánacion y muerte. Y siendo esto assi, que mas queremos q̃ este exẽplo en los Angeles, y otros muchos en los hombres: Es la soberuia vn huracan que destruye la tierra, leuanta de vn soplo los ayres tan contrarios. Es ayre cierço que arranca de rayz los arboles plantados en buena tierra, y de vna entrada q̃ hizo por el cielo leuantò aquel hermoso arbol, deshaziẽdole de tal manera, que de Angel lo hizo demonio: y assi destruye todos los que suben a sus montes altos. Es el soberuio aquel arbol de Nabucodonosor muy encũbrado y fertilizado, que cayò en dádole el golpe en el pie,

Contrita est statua. Dan. 2.

pie, no ay fiar de altiuezas, mas antes el que mas sube, da mayor cayda. Y supuesto que la soberuia en qualquier sujeto es mala y aborrecible á Dios sin comparacion lo es mas quanto mas notable la persona fuere, es mayor su culpa por el mal exẽplo de los inferiores, y la publicidad que trae consigo es mas dañosa. En las influencias del cielo vemos que ay varias interposiciones, y ay algunas vezes secreto eclipsi en la Luna, y erraticas en las estrellas, y no alborotan el pueblo, porque apenas lo saben quatro; pero quando se eclipsa el Sol, vereys a todos medrosos y alborotados. Es cosa muy cierta ser mayor la culpa, y ser mas dañosa. Y assi como en el paño basto se echa menos de ver la mãcha, que no en la raja, por el buen lustre q̃ descubre luego la falta, assi en la persona de mas luz ay mas q̃ temer, q̃ es el daño de mayor perjuyzio para si, y para todos, no ay cosa mas dissonante, ni mas contraria

traria que la soberuia en la sangre ilustre: porque donde vuiere sangre noble, ha de auer nobleza de allanarse y dar a cada vno aun mas de lo q̃ merece. Por el contrario la soberuia tiene de condicion propia, que sequerria beber la honra, y que le cupiesse en el cuerpo la de todo el mundo, y no darla a nadie, pretendiendo para si mas gloria, y pareciẽdole, q̃ solo en la sangre de sus venas ay fineza, y que ella sola ha de valer. De aqui le vino al grãde Alexãdro el brio de tiranizar el mundo, no sufriendo q̃ en el vuiesse alguno que se le pudiesse ygualar. Desto le vino tambien a Nabucodonosor el desuanecimiento y su desatinada altiueza, y el quererse hazer adorar por Dios, no pudiendo resistir la guerra que le desassossegaua su alma, y los humos de su soberuia, sin poder permitir que vuiesse ni aũ en el cielo aquiẽ se ofreciessen sacrificios. Todo lo que el soberuio quiere, es, no tener yg ual,

Cadentes adorate statuam. Da 3.

ygual, diferente condicion de Dios, sea glorificado su nõbre, que siempre pretendio allanarse con el hombre; y aun desde antes que lo criara mostro con el las condiciones de su nobleza, y el primer decreto que dio en fauor nuestro
Genes. c. 1. fue: *Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram*. Hagamos al hõbre a nuestra imagen y semejança, y como lo dixo lo hizo, dandonos alma que se pareciesse a Dios en lo trino, y que assi como en el ay tres personas distintas, y vna essencia, assi en el alma ay tres potencias distintas, memoria, voluntad, y entendimiẽto: y todo esso en vna essencia de vna alma: y mas q̃ assi como Dios esta todo en todo, y todo en qualquier parte, assi lo esta tambien el alma. Y assi como Dios en estas cosas materiales no se puede ofẽder y dañar: assi al alma no le tocan, ni le ofenden los daños corporales: y mas mercedes hizo al hombre: que assi como Dios en el cielo no tiene supe-

superior, y a el estan rendidos y le obedecen los Angeles, y Cherubines, y Serafines, y todos los Coros Angelicos: assi al hõbre en la tierra lo hizo superior y hizo sus inferiores, para que le siruan todas las criaturas al hombre, y le siruã los elementos, como a superior, le estẽ sujeta el agua, el fuego, el ayre, la tierra, los animales, los arboles, las plãtas: *Paulo minus ab Angelis*, poco menos que los Angeles. No quedò Dios contento cõ estas larguezas y mercedes que hizo al hõbre, q̃ otras inumerables recebimos tocantes a nuestra Redencion: pues vemos que para ygualarse cõ nosotros hizo extremos de humildad, deshizo su semejança, tomando humilde forma de sieruo, siendo Señor, y siendo Rey de lo criado tã poderoso y vniuersal de tãtos Reynos, entrò en el mundo con tan humilde figura. Para poderse ygualar con el hombre, se hizo hombre afable, benigno misericordioso: y cõ esto alcançò

Omnia subiecisti sub pedibus eius. Psal. 8.

Psal. 8.

Formam serui accipiens. Ad Phili. 2.

mas soberano triunfo que Alexandro, ni Cesar alcãçaron, porq̃ si ellos ganarõ alguna vitoria, fue con violencia y tirania, y con esquadrones de gentes de armas, y exercitos copiosos para adelãtar sus Reynos: pero nuestro Redentor y Maestro Christo cõ su humildad entrò como Rey poderoso abaxãdo los montes, y haziendo valles, y de los valles mõtes, y allanando los caminos. Hazañas de Rey fuerte y humilde y pacifico q̃ vino a reynar, pero no en la casa de Esau, sino en la de Iacob: no en la de Esau, que era aspero y terrible, sino en la casa de Iacob, q̃ era manso y humilde y domestico de cõdiciõ. Y aunq̃ luchador, mãso. Y assi fue Christo Rey de paz, aunq̃ vẽcido, inuẽcible: y muriendo vitorioso, y de la humildad sacando nõbre sobre todo nõbre para si, y para nosotros gloria. Esta es la cõdiciõ de Dios, y desta manera se allanò siẽpre cõ los hõbres, y biẽ muestra en todas sus obras, ser condiciõ tan pro-

Omnis vallis exaltabitur & omnis mons & collis humiliabitur. *Esai. 40.*

Nomen super omne nomen.

propia suya, pues no ay otra cosa en los hõbres q̃ mas aborrecible sea q̃ la condiciõ del soberuio: porq̃ assi como en Dios nr̃o Señor estas tan ilustres cõdiciones se han parecido por su nobleza. Por el cõtrario mostrãdo el hõbre ser su mala cõdiciõ natural se parece en ser inclinado a soberuia y a codicias de hõra, porq̃ este fue el primer cebo cõq leuãtò el ançuelo la serpiẽte para coger a nr̃o primero padre Adã, diziendole, q̃ seria como Dios. y de aqui nos vino a todos sus herederos del viejo Adã apetecer este bocado venenoso, cudiciar hõra, fama y nõbre, y riq̃za, y luego sopla el viẽto y hincha la soberuia a la presunciõ cõ daños de proximos, la ambiciõ, la hãbre de dignidades y de mũdanas hõras. Estos son encãtamẽtos con q̃ los hõbres se oluidã de Dios, y del biẽ de sus almas, las quales fuerõ criadas para esposas de Christo humilde y exẽplo de toda humildad, a quiẽ cõ ella le supliq̃mos por el remedio nuestro.

Capit. XI. Quan de importancia es la humildad en las Religiosas, para que la congregacion sea pacifica, y biuan todas en vn coraçon.

ENTRE Los antiguos simbolos cõ que sinificaron los sabios antiguos la quietud y la paz de vna Congregacion fue pintar vna granada llena de muchos granos colorados todos jũtos, pues aũq̃ estã en diuersas casillas, cõ todo estã adunados, q̃ sinifica amor y caridad. Vuo vn prouerbio antiguo q̃ dezia, q̃ no auia granada por linda q̃ fuesse, q̃ no tuuiesse algũ grano malo y podrido. Es verdad sin duda q̃ en vna comunidad (q̃ esso es lo q̃ aqui sinificamos por la granada) no podra dexar de auer en vno y en muchos granos algun daño, de tal suerte, q̃ aunque este cada vno en su rincon, y en su apartado, assi como los granos, q̃ aun que estã juntos, estan diuididos, no dexan de ser de gran perjuyzio los vnos a los otros en la comunidad, mayormẽte

quan-

quãdo (lo que Dios no permita) entrasse en la Religion la soberuia, haria el efecto que hizo en el cielo, que por vno se destruyeron tantos: porq̃ supuesto que qualquier alma es por la soberuia maldita, y aborrecida de Dios, cõ todo esso quando anduuiere vestida de oro, o de seda, anda en su habito, y no es de tanta admiracion como verla con vn abito de religiosa, seria vn monstruo de naturaleza, seria vna figura que no la conociesse el cielo, ni la tierra, ni sabrian que nõbre ponerle, las religiosas y soberuias mas perjudiciales seriã, que las raposas de Sanson, que por do quiera que yuan dize la Escritura, que abrasauan la tierra, hasta las viñas en agraz, y si para conocer el arbol es assi, q̃ son buenas las hojas, pero no bastara esso que el testimonio infalible es el fruto, y este le dara de cada vno, y dira quien es, segũ nos lo dize el Euãgelio: En sus obras los conocereys, pues siendo esto verdad q̃ el

Cæpit trescentas Vulpes. Iud. 15

Ex fructibus eorum cognoscetis eos. Matth. c. 7.

pues auemos de militar debaxo de la vã dera deste Capitan valeroso Christo, humilde Rey, pacifico desde el pesebre, hasta la Cruz: o mudar el nombre, o las costumbres. No quiera Dios q̃ por ninguna religiosa se diga lo q̃ el otro dixo viendo vn retrato de vn Filosofo muy celebrado: Veo barua de Filosofo, y no veo Filosofia, ni ciencia. No sea solo la figura, faltãdo la humildad de religiosa, que sin ella es toda la Religiõ vn instrumento destemplado, que suena a la musica de los condenados. Y ninguna cosa pone tãta dissonãcia como la soberuia: porq̃ si en vna vihuela se suben las cuerdas con demasia vnas mas altas q̃ otras a porfia, sin cõcordar vnas con otras; como se à de tañer, ni como podrã cãtar q̃ suenẽ bien, aunq̃ sean las cãciones y motetes de los mejores maestros del mundo apuntados. Buenos maestros y santissimos hã sido los fundadores de las Religiones, y gran suauidad tiene la musica

abito, y el breuiario, y la diciplina, y las demas armas de la Religion, poco harã al caso, sino ay humildad; que essa es la que resplandece y da luz adonde quiera que esta y mas entre religiosas, que tanto dura la paz y quietud; y la innocencia, y la llaneza y amistad, quãto durare la humildad y pobreza de espiritu, y la que esto no sintiere en si, no se cuẽte en el numero de las almas que estan desposadas con Christo humilde hasta la Cruz. De vn famoso Capitan se dize que tenia vn copioso exercito, y viẽdo vn dia vn soldado que entre todos se señalaua por no saber traer las armas, preguntole como se llamaua, el le respondio que Alexandro, y como este nõbre vuiesse sido en el mundo de vn hõbre tan valeroso, le dixo: Hermano, o quitate el nombre, o muda las costumbres. Ya sabemos que ser religiosas es lo mismo que ser Rechristianas dos vezes obligadas, por voto solemne, a serlo. Y

que dexaron apuntada, el exemplo de ſus vidas, y la inſtrucion de ſus reglas tã ſuaues y diſcretas, y quando ſiguieremos ſus paſſos, ſiguiendo algo de la Religion, aunque ſea eſto poquito que ſuſtenta la comunidad, que es el coro, y el dormitorio, y oficios de obediencia, no pueden ſer obras meritorias ſino ay humildad verdadera. Vna mõja ſoberuia ſeria vna candela blanca de buena cera, y en lugar de pauilo poluora. Quiẽ prometio pobreza, prometio humildad, pues al pobre ſoberuio el Eſpiritu ſanto dize que le aborrece. Y quien prometio obediẽcia, prometio humildad, y no ha de ſer nadie, pues no ha de tener voluntad ſino la de ſu ſuperior, y por eſſe camino ha de yr al cielo. Quien prometio caſtidad, prometio coraçõ contrito y humillado, y prometio ſeguir al Cordero manſo y humilde, *Sequuntur agnum* Apoc. 14. *quocumque ierit*. De manera, que para la obſeruancia de los tres votos es la humildad

mildad tan forçosa como para çanja de todas las demas virtudes, no puede auer obra perfeta sin humildad. Cuētase en las humanas letras, que Prothogenes famosissimo pintor fue de tan subida mano y primor de pinzel, que ninguno le auentajaua en su tiempo, y pintò vn muchacho que lleua vn cestillo cō vnos razimos de vbas, y dioles tan lindos matizes y colores, que las aues baxauan a picar dellas, teniendolas por naturales y verdaderas: y visto esto por el pintor Protogenes despintò las vbas, y borrò el muchacho: y preguntandole que porque borraua tan subida pintura: respondio: porque si el muchacho me saliera tan perfecto, y estuuiera tan al biuo como las vbas; no se atreuieran las aues a venir a picar en ellas. Figura es esta muy al proposito de vn alma religiosa, q̄ si le falta humildad, engañase el mundo con sus obras. Los que las veen son las aues que solo miran la perfecion de

 sus

sus frutos, pues no ay mas que dessear q̃ ver vna mōja o frayle en vn coro, y oyr le rezar o cantar las siete horas Canonicas que parece q̃ atraen a si no solo las auezillas, pero aū a los Angeles parece que combidan a oyrles, y assi mismo en todo lo exterior no ay mas que pedir: pero las manos del autor de la gracia, y el diuino Artifice que ve tan mala figura como el alma agena de la gracia, no se satisfaze de los frutos que agradan a los hombres: los quales miran solo lo exterior, antes se indina viendo que por culpa de aquella alma y defetos suyos, le obliguen a borrar de vna vez toda la estampa, y que no quiera seruirse de los frutos donde tanta perfecion puso, y tā buenos colores y tā diuinos matizes como les dieron las manos de Dios nuestro Señor, para que con ellos alabassen su nombre. Digo pues, q̃ por qualquiera culpa mortal pierde vna alma la gracia: pero por ninguna la destruye Dios

tan rigurosamente como por la soberuia. Y assi mesmo ninguna virtud es tã poderosa para dar honra y prouecho, y alcançar gracia y gloria como la humildad. Y pues es de tanta importancia, pidamossela a su diuina Magestad, que no la negara a quien se la pidiere humildemẽte, antes la dara can larga mano de infinita misericordia.

Capit. XII. Siguiendo el discurso de la vida de la glooiosa santa Anna.

PRometido tẽgo en el capitulo primero deste libro, y r sobre el con algun cõtrapunto: y es tã breue el canto llano de su historia, que tẽgo por acertado q̃ nos vamos deteniẽdo cõ alguna doctrina moral: y assi yremos aprouechando nuestras almas cõ el exẽplo desta santa vida de la gloriosa Anna, que desde su cõcepciõ sin duda fue milagrosa, pues se

haze della memoria en el Calendario Griego que la denuncia a nueue de Diziembre: porque es cosa muy cierta q̃ supuesto que entre los Latinos ha sido y es muy estimada la memoria y deuocion de la bienauenturada santa Anna, y la de san Ioachin, los Griegos nos la ganan con grandes ventajas: y assi celebran sus fiestas, como se dira adelãte: y tengo por prodigio marauilloso auer sido su concepcion de la gloriosa Anna en el mesmo mes de Diziembre, en el qual fue la sacratissima Virgen concebida en sus dichosas entrañas, con singular preuilegio, que fue a ocho de Diziẽbre la hija, y a nueue auia sido la madre dichosissima, de lo qual se infiere cõ euidencia que ambas nacierõ en el mes de Septiembre. Verdaderamente, que el cielo quiso auentajar esta santa gloriosa en todas las cosas con señales prodigiosas y secretos marauillosos que encierran en si misterios que descubren teso-

tesoros de las minas celestiales: y assi cõ
siderando el breue discurso de la vida
de la bienauenturada santa Anna, halla
mos pocas palabras y muchas excelen-
cias. Vamos tratando desde su niñez,
pues Salomon dize en los Prouerbios,
La carrera del justo va esclareciẽdo ca-
da dia mas, hasta gozar de toda la luz, co
mo el Sol que va creciẽdo, hasta llegar
a medio dia, para venir al conocimien-
to de la luz que resplandecio en la bien
ditissima Anna, vamos tratãdo aqui de
su inculpable vida, tomando el discurso
desde que nacio y fue creciendo de vir-
tud en virtud, para venir a dar clarissi-
ma luz de toda perfecion. Desde niña
se crio deuota, humilde, apazible, piado
sa, suaue, benigna, caritatiua, paciente,
constãte, feruorosa en el amor de Dios,
sabia, temerosa, misericordiosa, pruden
te, esforçada, templada, firme, porque
auia de ser coluna de la Fè, amadora, y
amada de Dios, que la amaua no solo

con aquel amor que Dios ama a los justos, sino con otro singular amor que la tenia secreto; q̃ auia de ser amor natural con que los nietos quierẽ a sus abuelas, y bien correspondieron a tã grande amor las obras de Dios, que depositò en ella tantas virtudes y tantos merecimientos y dones de gracia, que fueron innumerables, mas que las estrellas del cielo, y las arenas del mar, y las flores del campo, y tan dificiles de contar, que por cosa impossible quisieron los Coronistas de la sagrada Escritura, dexar sumada esta cuenta, concluyendola en esta cifra, como buenos Contadores, en dos palabras, diziendole, Madre de la Madre de Dios, y Abuela de nuestro Redentor Iesu Christo, con lo qual queda ensalçada, y escrito de su vida todas las grandezas que se pueden escriuir, auentajando a todos los santos y santas de la Iglesia de Dios, pues no hallò yo rudeza humana q̃ aqui pretenda

Sicut stellas coeli & arenanque est in litere maris. Gen. 22.

igno-

ignorancia. Mas qualquiera que hallá-
re esta partida, sea restando o multipli-
cando desde el principio hasta el fin de
su vida, vera que todo fue bueno, y de
bueno en mejor; y quedara enterado
el lector de la verdad que aqui se trata,
sacando las causas por los efectos que
son correlatiuos: de manera, que por el
medio y fin de su vida se pueden juzgar
los principios, no auiendo ninguna cosa
que contradiga a su gran santidad. Bi-
uio esta Señora debaxo de la obedien-
cia de sus padres, para los quales es de
mucha gloria y honra: assi como lo es
para ella auer sido Hija suya la Madre
de Dios. En algunos lugares de escritu-
ra muy aprobada y de muy fidedignos
autores, he leydo como los padres de la
bienauenturada santa la criaron con tã
especial cuydado y curiosidad santa, in
clinandola a deuocion y a tanta oració,
que ninguna cosa hazian sin el con-
sejo de los Carmelitas que biuian en

el

el monte: por lo qual la bienauenturada santa Anna siempre les tuuo deuocion; y la Virgen sacratissima nuestra Señora, fue tambien impuesta en essa mesma deuocion: y assi los honraron y fauorecieron Madre y Hija, como se dira adelante quando lleguemos ala historia de la Presentacion.

Capit. XIII. Como la bienauenturada santa Anna excedio a todo el Testamento Viejo.

EN La vida de la gloriosa Anna hallamos vna cifra de toda la vida Christiana; aqui hallamos oracion y contemplacion, y hallaremos adelante cuydados de casa y familia y matrimonio, y quietud entre los trabajos, que no es poca dificultad. Marta en las obras actiuas y Maria en las contemplatiuas fue otra sapientissima Iudith, que con oració gano el mas valeroso trofeo, y la vitoria q̃

fue

fue felicissima. Fue mas prudente que Ester, mas comedida que Rebeca, pues sin ninguna industria alcanço la bendicion para su hija soberana, q fue bendita entre todas las mugeres: y de mayor hospitalidad q Raab. Y a todas las del nuevo y viejo Testamento se la gana. Dize el glorioso Doctor san Gregorio en los Morales, que en los siglos passados embio Dios varones illustrissimos, los quales quiso que fuessen dechados de diversas virtudes, en quien el resto del mundo pusiesse los ojos. Embio por dechado de innocencia al justo Abel, muerto por aleuosia y traycion: y embio por dechado de esperança larguissima y seguridad y firmeza, al justo Noe, que estuuo cien años martillando en aquel arca, y persuadido a que podria primero faltar el cielo y la tierra, que la palabra de Dios, y su verdad. Embio tambien por dechado de Fe vn Abraham, que tenia vn solo hijo y auido en la

Gene∫.27.

Gene∫.6.

Gene∫.12.

la vejez de Sarra su muger, mayorazgo de todos sus bienes y riquezas, amado y querido, y del esperaua la sucession del Mesias: era la honra y gloria de su casa, y estuuo en vn pũto, como ya sabeys de sacrificarle. Embio por dechado de
Genes. 29.
sufrimiento a vn Iacob, que siruio siete años por casar con la hermosa Rachel, opuesto al cãpo siempre de dia y de noche a las inclemẽcias del cielo, y a las asperezas de la tierra, y al cabo de los siete años, pusole el suegro a traycion vna lagañosa, y el fue tan bien sufrido q̃ desengañado por la mañana, desque la vido, dize, q̃ seruira otros siete años por Rachel, que fue este exemplo grande para sufrir y perdonar injurias, y dar biẽ por mal. Otro dechado de paciencia en el
Gene. 36. & 42.
santo Ioseph, que vẽdido de sus hermanos, les hizo despues mil bienes en Egypto, y quiso tambiẽ padecer en vna carcel antes q̃ descubrir la culpa de la muger de Putifar su señor, a quien guardò

tanta

tãta lealtad, q̃ por su causa se quedò preso y condenado por traydor. Otro dechado y exẽplo de paciẽcia tuuimos en vn santo Iob Patriarca, que derribado de la cumbre de su prosperidad, a la mayor miseria del mundo, la sufre con admirable paciencia. Otro dechado en Iosue de animoso y de sufrido en casos aduersos y golpes de fortuna. Otro dechado tuuimos de humildad en el Rey Dauid. Otro de Sabiduria en Salomon. Otro de zelo en el Profeta Helias: y otro de lagrimas en Hieremias. Todas estas y las demas virtudes de los demas santos, viniero͂ deriuãdo como por arcaduzes, y truxeron el agua de la fuẽte toda a parar en la casa de la gloriosissima Anna, y no solo las virtudes de los sãtos del Testamento viejo, pero como arriba dixe, a los del nueuo y viejo Testamẽto se adelãta su santidad, y se la gana a todos. S. Iuã Crisostomo, dize q̃ los santos son como los numeros, que tiene vno supe- Iob. 4.

 riori-

rioridad a otro, al ternario el quaterna rio: y assi van creciendo: pues desta suerte llanamente se prueua que la gloriosa Anna no tiene superior: pues la Virgen sacratissima, que es quien la excede en santidad y en dignidad, y en toda grandeza y excelencia, siendo assi verdad infalible, que es mas santa que ella, y mas que todos los santos: digo, que en razon de ser la bienauẽturada santa Anna madre suya, es superior de su Hija, y de su Nieto: y pues la sagrada Escritura dize, que Christo nuestro Redentor estaua sujeto a nuestra Señora, y a san Ioseph, por el nombre adoptiuo de padre. *Et erat subditus illis, &c.* Por esta mesma razon digo, que es cosa probada, si conocio Abuela, tãbien le reconoceria superioridad, y si no la conocio, que ay opiniones que quando murio la bienauenturada santa Anna, quedò de vn año nacido: y siẽdo assi, por esso solo quedaria: y assi se concluye que la bienauẽturada

Luc. 2.

santa

santa Anna tiene a todos los Cortesanos del cielo superioridad, pues la tiene a la Reyna y Señora de todos: y para tã alta dignidad como esta, bien se ha de creer, que vso Dios de su largueza, que es condicion, y es propio de su diuina Prouidencia, dar los medios proporciõnados para el fin que tiene electa qualquiera persona. Y en quien se auia de entregar tal tesoro, y quien auia de posseer a Dios y a su Madre, que virtud le auia de faltar, de tal suerte, que el titulo engrandece su santidad y alteza y superioridad de abuela y madre de la Virgen, y del Hijo de Dios: pues son y se pueden llamar cosa suya por ley natural, y tan honroso y particularissimo renombre, de manera, que el titulo y dignidad es argumento para probar el amistad de Dios. Y assi tambien de su amistad, conforme a su poder y largueza se puede piadosamente juzgar, que la auentajò entre todos los santos y san

-tas, y para que con sabiduria sin q̃ la luz nos encandile o deslumbre los ojos de nuestros entendimientos, vamos poco a poco en este pielago y abismo de excelencia, siguiendo el discurso desde los años de su innocencia, dõde los hijos no son mas de lo que sus padres quieren q̃ seã, y tienẽn mucha parte de merito, en su criança en la instruciõ y costumbres: pero en esta santa vida de la gloriosa Anna podemos muy biẽ creer que huuo cuydado y diligencia de parte de sus padres, y huuo doctrina y exemplo: y de parte de Dios huuo dones sobrenaturales, y lo vno y lo otro fue muy cierto, pues luzierõ y crecierõ las virtudes tã auẽtajadamẽte, y como fue tã biẽ instruyda, fue çãjada la virtud y assi tuuo buẽ cimiento, con q̃ el edificio soberano vino a llegar hasta el cielo torreado y fortalezido de virtudes desde las çãjas y cimiẽtos. Y para q̃ en todo tomemos exẽplo, y nos vamos aprouechãdo
con

cō la dotrina y moralidad q̄ a cada pun to se ofrece, sera forçoso yr haziendo algunas pausas, y detenernos en sus loores, dādo para ello licēcia sus deuotos de la gloriosa S. Anna. Lo q̄ aora se ofrece es cosa muy y vtil prouechosa para aduertir a los q̄ son padres y maestros, q̄ todo es vno para las obligaciones q̄ tenemos los q̄ criamos hijos agenos, o propios, q̄ es negocio harto dificultoso y de importācia, como se vera por los exēplos diuinos y humanos que para ello tenemos.

Cap. XIIII. Como la bienauenturada santa Anna biuio sujeta a la obediencia de sus padres.

GRANDE Cuydado ha tenido siē pre la antiguedad y bien ordenada Filosofia, de hōrar y engrādecer la buena criança de los padres para con sus hijos, y de los maestros para sus dicipulos, que es otro genero de padres, y de castigar el descuydo que qualquiera dellos

tuuiesse: porque la bondad y virtud del hijo redunda en honra y gloria de sus padres, cuyas son las costumbres de los hijos, buenas o malas: porque ellos son los sellos q̃ como en cera blanda imprimen loque quieren dexar sellado de sus costumbres: y assi la fama o infamia ha de ser de sus padres y maestros: porque de la misma manera que la bondad del agua se atribuye a la bondad de la tierra por donde passa, y a los mineros por donde sale: assi las buenas costumbres de hijos y dicipulos, se atribuyen a los padres y maestros: y desta suerte quanto mas vamos entrando en la vida de la gloriosissima Anna, mas honra y gloria vamos hallado que se deue a sus padres pues de aqui se puede inferir quanta seria la virtud y santidad de la vida de Emerenciana y Gasiro su marido, padres dichosos desta bienauenturada santa, q̃ tal hija tuuieron: supuesto que por auer la escogido Dios para madre de su Madre,

dre, puso de su parte en ella el caudal particular que conuenia para tan alta dignidad: pero tambien quiso que auiẽdo la criado sus padres con el exemplo de su buena vida y costumbres resultasse para ellos mucha honra y gloria por la felicidad de su vida. Criose pues la gloriosa Anna sujeta a su obediencia y diciplina hasta que tuuo edad para tratar de casarla: la qual tenia muy buenas dotes: porque naturaleza la enriquecio quanto pudo, y la gracia la auentajo tanto quanto quiso, de suerte que la tierra y cielo contribuyeron para ayuda a su casamiento. La tierra le dio lo mejor q̃ tenia, que fue la casa y solar de su genealogia, y de tal fuerte la quiso honrar, q̃ no se oluido de nada: porque le dio mucha calidad y nobleza, y diole riqueza y prosperidad en los bienes temporales para ganar con ellos los eternos. Diole buena fama, sin tener ninguna, que esta es la mejor para las mugeres, y la mas

segura para qualquier estado. Pues no tener fama arguye no auer sido oyda, ni vista: lo qual es de mucha importãcia para su hõra. Esta sãta gloriosa fue persuadida de sus padres, q̃ se casasse: porq̃ estonces el estado dela virginidad no estaua canonizado, hasta q̃ la virgẽ soberana le dio principio. Assi q̃ no solo era agradable y acepto a Dios el estado de los casados, como agora y siẽpre ha sido: pero era casi de ley y mandamiento: porque su sucessiõ era bendita de Dios, y aguardauan della al Mesias, y estaua la tierra yerma, y por esta razon no se escusauã de el estado del matrimonio los santos del viejo Testamento: y assi la gloriosa Anna como estaua en todo tan bien instruyda y dotrinada de sus padres, tenia ofrecido a Dios su coraçon, y su alma, y resinada su voluntad a la obediencia; porque era vna perla preciosa y vna joya de inestimable valor. Y de creer es, que los padres que tal hija tenian, con

gran solicitud y cuydado buscarian en quien emplearla, que era vna suma de virtudes, y gracias, y dones naturales y sobrenaturales. Y asi tambien fue gran victoria, y suerte muy venturosa acertar con vn varon tan santo y de tantos meritos como fue el glorioso san Ioachin, vn tesoro de grande valor, enriquezido de diuinos dotes, como la gloriosa Anna: de manera, que no huuo desigualdad. Y asi creo fue por diuina ordenacion, y fue el Espiritu santo medianero, y el que concertò la fama del y della: y el cielo sin duda tomò este oficio, por estar alla el peso de sus merecimientos, y la mano de Dios que ajustò la balança en vn niuel de tal suerte, que lo fue bonissima para el glorioso san Ioachin, tener vna muger como fue la gloriosa Anna, donde se halla como en vna estampa biua, todo lo que Salomon pide para ser perfecta casada vna muger singularissima, con tanta
sabi-

ſabiduria alcançada toda en la frequente oracion, que aſsi la tenian criada ſus padres: y aſsi ſe quedò en eſſa coſtũbre toda ſu vida, que más la biuio enel cielo que en la tierra: pues ſiempre eſtaua orãdo, y ſiempre comunicando con Dios, que es ſũma ſabiduria, y la comunica a las almas deuotas y ſantas, como la de la glorioſa Anna. Que dichoſo caſamiẽto, en eſta tan alegre boda: ſolo nombrar los deſpoſados es contento eſpiritual y corporal, y da mucho brio y habilidad y gracia para componer letras diuinas, canciones, y motetes, y himnos en alabança de los dos bienauenturados: para lo qual al preſente yo quiſiera alcançar toda la ſabiduria de Salomon, y vnos labios purificados como los del Profeta

Eſai. 6. Eſayas, y toda engaſtada en vn eſpiritu de diuino Serafin abraſado de amor para dezir algo en alabança y loores deſtos ſãtos, y para dezirle algo al glorioſo ſan Ioachin de la muger q̃ lleua. Y aſsi

miſmo

miſmo para dezirle a la glorioſa Anna
ſu venturoſa ſuerte, que lo fue boniſsi-
ma, pues ambos merecieron tanto biẽ:
ello ſea en muy buenhora, y alegreſe el
cielo y la tierra, pues eſte caſamiẽto ha
de ſer el principio de todo nueſtro con
ſuelo. Con razon ſe pueden pedir nue-
uas fieſtas y regozijos no ſolo a los del
mundo: pero aun del profundo, a los q̃
eſtauan en el Limbo: pues eſta fue la pri
mera puntada para la obra de nueſtra
Redencion, ſupueſto que auian de ſer
padres de la Virgen nueſtra Señora. El
bienauenturado ſan Ioachin, y S. Anna
eran pariẽtes, como eſta probado en vn
articulo del capitulo primero deſte li-
bro, y en otros lugares adelante, y en te
ſtimonio deſta verdad, baſta la gran ſan
tidad que en ellos reſplandece, pues no
auian de ſer tranſgreſſores de la ley, q̃
mandaua caſar con ſu miſma ſangre, y
quando algunos ſalieron deſta regla, di
go de los antepaſſados, haze particular
memo-

Matth. 1. memoria dellos la sagrada Escritura; y assi no queda duda en esse parentesco, y si en todo fueron yguales, bien se pudo dezir, para en vno son: y bien se puede atribuyr a este casamiento las bendiciones que dize el Ecclesiastico en
Eccle. 44. nõbre de todos los hijos de Adam. *Benedictionem omnium gentium dedit illi testamentum suum.* Bendito de todas las gentes: porque los mejorò Dios en su testamento: quiero dezir, que dexò para sus abuelos el quinto: y assi fueron mejorados en cinco mil millones de ventajas a todos los herederos de Christo: pues los mejorò como Nieto en todo lo que pudo con licencia de su Padre Eterno: y era de derecho darles el caudal y la mejora, conforme a la dignidad, poniendo en las cabeças de ambos abuelos lo que bastaua para aquel vinculo y mayorazgo que se hizo en aquella viña que plantò Ioachin veynte años despues de casado: y para merecer de congruo tanto

bien

biẽ como ser padres naturales de la san-
tissima Reyna y Señora del cielo y sue-
lo, bien se infiere que auian de ser enri-
quezidissimos de la mano poderosa de
Dios, y como a sus ojos no ay otra gala
ni otra riqueza sino la santidad y pure-
za de conciencia, de la qual voy tratãdo
y persuadiendo a los curiosos, que si sa-
ben de cuẽtavamos buscando las escri-
turas de la dote, para mas honrar este
casamiento: y por las Escrituras santas,
numerando el merito de sus virtudes,
podemos acertar con las escrituras de
la dote, que fueron sus obras meritorias
para la tierra y para el cielo, y a muger
tan diuina auemos de hablar cõ ella por
lo diuino, y dexar las riquezas humanas
como cosa accessoria, tratando lo prin-
cipal que enriquecio su alma: y assi dire-
mos de la dote lo que supieremos.

Cap. XV. Tratando el valor de su santidad q̃ enriquecio su alma de la gloriosa Anna.

Prouer. 31. MVLTÆ Filiæ congregauerunt diuitias, tu supergressa es vniuersas &c. Dize Salomon: Muchas hijas allegaron riquezas: pero tu te auentajaste a todas. Parece santissima Anna que fuerõ para vos particularissimamente estas palabras dichas, y el Espiritu santo que dictaua en quien las escriuio, les daua luz y a vos profetizan sin duda ninguna, pues todas las demas santas hijas y amadas de Dios, que llegaron riquezas, no se ygualaron a los tesoros que en vuestra casa se llegaron: y pues fuystes tesorera del cielo, para dar fianças y recebir tanta riqza, biẽ fue menester caudal de vr̃a parte, y no ay tã valeroso testigo de abono, como la misma conciencia, ella dize vuestros meritos y assi mismo la del bienauenturado san Joachin, pues encareciẽdo la santidad de ambos a dos, dize el gloriosissimo Doctor san Hieronimo y san Iuan Damasceno ser ambos justos y rectos de coraçon. Bien se afrõ-

taron

taron dos volũtades tan en vno ambas al cielo encaminadas. Impossible era acertar tan ygualmẽte, si el Espiritu santo no tomara la mano, y como buen casamentero terciara de ambas partes, dãdo lũbre a los coraçones de sus padres para este tan acertadissimo casamiento. Dize pues el Sabio, que la buena muger es corona del varon, aquien pudiera pōner sobre su cabeça el glorioso san Ioachin: y quien mereciera tan alto lugar, sino la gloriosa Anna? la que es corona de todas las mugeres, haziendo salua a su hija, pues agora no tratamos sino de las mugeres casadas, de las q̃ hizierõ vida maridable: alas quales parece que Salomon les armò vn lazo, dificultando su valor: de manera que para hallar vna dize, q̃ sera menester cercar todo el mũdo, y que en los vltimos fines la vendrã a hallar (si alguna vuiere en quiẽ pueda confiar su coraçon el marido) y porq̃ la que este estado tomare, mire lo q̃ haze antes

Mulier dili gens corona est Viro suo. Prouer. 12.

Confidit in ea cor uiri sui Prou. 12

antes que se case. Aqui le dan vna estãpa de vna muger perfecta. Y dize assi Salomon, que vino ceñida de fortaleza y fortificado su braço, que tomo gusto en el grangear, y no se apagò en su casa candela toda la noche, que puso las manos a la tortera, y sus dedos al huso, que cõprò vna viña, y la plantò del fruto de su trabajo, sus palmas abrio para el afligido, sus manos estendio para el menesteroso, que no temera la nieue su familia: porque tiene su gente vestida cõ vestiduras dobladas: hizo para si adereços de olanda y de purpura. Hasta aqui son palabras del Espiritu santo, no quiero explicar mas, porque no le tẽgo de dar interpretacion, teniendo cada cosa destas tan admirables sentidos, quiẽ mas biuo le tuuiere vera aũ en la letra literal lo que voy diziendo, pues son alabanças propias de la bienauenturada santa Anna: solo digo, que parece que Salomõ armaua cõtra las mugeres cõtiẽda: pero

pero como no las quiso mal, yo digo, q̃ fueron fauores para hazerlas bien casadas, pues ay muchas que con mucho valor gouiernan su casa, y biuen en su estado exemplarmente, y cada vno de sus maridos estara persuadido a que su muger merece se diga por ella las palabras arriba dichas; pero bien sabemos, que lo mas raro es mas precioso, la honra de todas las casadas, la madrina y señora que lleua la vandera en esta compañia, la que puede poner animo a las mugeres a lleuar los trabajos y cuydados deste estado, la que ilustrò este nombre, la que dio honra al concebir y parir hija, fue la gloriosa Anna, de cuyo casamiento vamos tratando. Y no se si me detenga en el, que como no dize cõ mi estado, no se lo q̃ me digo, y voy fuera de mi cẽtro, y tãbiẽ me temo q̃ soy medio poeta, y no seria mucho tratãdo de desposorios echar coplas de rrepẽte, como se acostũbra en las bodas; y segũ dessea mi

alma regozijar las fiestas de la gloriosissima Anna, no se lo que hare: pero aure de guardar el decoro a mi buē juyzio, y a la autoridad de los desposados. Quiero passar de aqui a priessa sin despedirme, que despues boluere, y les dare la enhora buena del estado, començando como es raçon, desde el bienauēturado san Ioachin, de cuya vida y obras excelentissimas hare vn capitulo particular, para alli prometo lo que aqui falta, aora quiero yr a solas con mi señora santa Anna, y quiero por algun exemplo probar la obligacion que todos tenemos a esta señora, que si a los demas santos, se inclinan nuestros coraçones a amarlos con deuocion, aqui consta aficion por obligacion: y para esto considerad las muchas razones que ay para ser amada y seruida de todas las Vigenes, pues es Madre de la Virgen soberana maestra de todas y señora del mundo: Y considerad la obligacion

que

que tienẽ de seruirla y tenerla por abogada las casadas, que es el espejo cristalino, donde todas le deuen mirar y adereçar para dar contento y parecer bien al Esposo del alma, y al del cuerpo: y assi deue ser hõrada de todos: pero particular obligacion tienẽ las de su estado. En el primero capitulo del Genesis, contã-dose las marauillas de la omnipotencia de Dios: y las obras que sacò de sus manos en aquellos siete dias dela creacion del mũdo, dize, que para el dia crio vna luminaria, y para la noche otra, y diuidiendo el dia de la noche: y auentajando el dia en la luz, puso entre estas dos luzes superioridad, que la vna se llamasse luminaria mayor, y la otra luminaria menor, y estas auẽtajassen a todas las demas luzes del cielo, que son las estrellas y luzeros, mas la luz del dia excede a todas, tiene vna preeminẽcia, que su luz es la del sol, el qual no la recibe de otro que de Dios. Estas dos luminarias tiene *Genes. 1.* *Luminare m ius luminare minus. Genes 1.*

la Iglesia, que se las crio Dios para alumbrar este mundo cifrado, que es el hombre. La lumbrera mayor es la soberana siempre Virgen Maria, su luz es auentajada que resplandecio en ella el Sol verdadero, su vida y sus exemplos son luz para los q̃ caminan de dia, para los q̃ escogimos la mejor parte, y vamos subiẽdo al monte de la contemplacion, para los de la vida monastica, y para las virgenes. Y supuesto que resplandece en general para todos: estos son los que la siguen y la lleuan por antorcha en el camino desta peregrinacion. Luminaria menor es la gloriosa Anna, es menor q̃ su Hija, que es la Aurora clarissima, cuya luz no tuuo ygual, mas es mayor que todas las demas estrellas y luzeros y planetas, que son los santos y santas del Testamento viejo y nueuo, en esta prerrogatiua y excelencia de ser madre de la q̃ lo fue de Dios, en ella se halla la Fè de Abraham, la obediencia de Isaac, la pa-

ciencia de Iob, la innocencia de Noe, la mansedũbre de Ioseph, la fortaleza de Iacob, &c. Y de todo el Testamẽto nueuo, lo mejor de todos los mejores y mas ensalçados, la luz q̃ todos juntos dieron con obras, doctrina, y exẽplo de vida y de milagros, de los quales está copiosissimos libros escritos, todo se auentaja en ella, dando mayor luz en vna cifra, en vna palabra sola, en vn libro breue que della esta escrito, q̃ dize madre de la madre de Dios y abuela de Iesu Christo. En esto resplandece de manera q̃ se auentaja a todos: es lũbrera menor: porque con su exemplo da luz a los que caminã de noche, que son los casados y biudos: y digo esto no porque es mi intẽto escurecer el estado del santo matrimonio, sino hago comparacion con la noche, por los nublados que cargan luego, que son los cuydados, los trabajos, los cãsancios, q̃ se recrecen de manera, q̃ no se les niegue sino q̃ es caminar de noche, y para

algunas serán noches de inuierno, que sobreuienẽ tempestades y aguas rezias de lagrimas: y los que mejor passaren este camino tienen necessidad de antorcha, para acertar por donde han de yr
Matth. 1. siguiendole, como siguieron los Reyes la estrella. Y pues estas dos resplandeciẽtes estrellas alumbrã los dos estados, la Virgen soberana el de las virgenes, y su santissima Madre es capitana del esquadron de las casadas, todas tienen obligacion de valerse de su fauor y intercession: y las que tienen o dessean tener frutos, acudan a la que pario la mejor Hija, y aquella de quien nacio el Aurora radiãte, para dar nueua luz al cielo y tierra. Digo cierto q̃ tẽdria por de poco ser, y menos saber a la muger casada que no la tuuiesse por madrina, por espejo y dechado, por lũbrera y antorcha para el camino de su saluacion, para el camino corporal, y el espiritual, q̃ es el cielo fin de todas nuestras esperanças.

Cap. XVI. Continuando la vida de la glorioſa ſanta Anna deſpues de caſada.

DOCTRINA Comun y muy repetida es del Filoſofo q̃ dize auer en cada linage o ſuerte de coſas, vna perfectiſsima, que es como regla o medida para conocer las pefeciones delas otras juzgãdolas por tan mejores quãto mas ſe ajuſtã a ella. Entre los planetas tiene primado el Sol, entre los elementos el fuego, de los metales el oro, de las piedras el carbũco, de los arboles el cedro, de las flores la roſa, de las aues el aguila, de los animales el leõ, de los peces la vallena: y aſsi miſmo en las criaturas racionales crio Dios vna mas perfecta y tal q̃ todo lo que ſe halla en ſu Criador, dexandole ſolo el ſer infinito, y el ſer omnipotente, lo demas todo hallareys en la Virgẽ ſu Madre, que es la mas perfecta criatura de quantas crio, ſiendo eſta verdad aprobada por toda la ſacra

Teologia: juzguemos pues agora, quiẽ se ajustò mas, con esta criatura tan perfecta: quien mas cercana a la Virgen, que su misma Madre tan santa que su alma fue silla de la sabiduria: *Anima* Salomon. *iusti sedes sapientiæ*, y sus entrañas fueron oraculo y sanctuario escogido de Dios en la tierra para guardar el Arca 1.Reg.6. de su tesoro: y si en casa de Obededon hizo Dios tãtas mercedes porque guardò con reuerencia el Arca, que figuraua a la sacratissima Virgen Maria, con quantas ventajas las hizo en el alma y cuerpo a la gloriosa Anna, que de tanto bien la hizo merecedora, el que siendo Dios, quiso ser su Nieto natural, Hijo de su benditissima Hija, y vnigenito del Eterno Padre. Digo pues, que en lo corporal y espiritual, nadie pudo parecer tanto a su hija, como su madre: pero como se ha de echar aqui el resto en lo principal, que es la hermosura del alma, y las virtudes, no trato aqui de

pro-

proposito de la hermosura corporal que pudiera para hermosear la historia y para dar mas gloria al glorioso san Ioachin, que posseyò tan linda muger, como el solo la merecia, santa y hermosa. Dize Aristoteles: *Verum vero cõsonat*, que vna verdad concierta y responde a otra, siẽdo infalible que la Virgen nuestra Señora fue hermosissima, como esta escrito de fidedignos autores, que era linda y perficionada en toda la hermosura exterior, demas que le auentajò la gracia, que essa fue sobrenatural, por auer sido aquella alma auentajada a todas las que Dios crio, infundida en vn cuerpo hermosissimo, fue tal, que san Dionisio Areopagita dessseandola ver, por las nueuas que tenia de ella, alcançò del regalado Hijo de nuestra Señora el Diuino Euangelista san Iuan, que entrasse a verla: Dize, que casi se desmayò, y se quedò transportado de auer visto tanta belleza:

y boluiendo en si, dixo algunos encarecimientos diuinos y dignos de su saber y del subjeto en que los empleaua, siendo pues verdad, que aduierte Aristoteles, y el glorioso san Isidoro nuestro Arçobispo, que quando los hijos no saliessen muy semejantes a sus padres, seria por defeto natural o falta de virtud y calor generatiuo no semejar el efecto a la causa. Aqui pues no pudo faltar virtud, que todo lo que tuuiere este nombre, tuuo perfecion entera en estos santos. Pues bien prueua con esto que fue dotada la gloriosa Anna de toda hermosura corporal, y con la del alma santissima agradable a Dios y a las gentes: sus vestidos y adereços de su persona serian cōforme a su estado: de suerte que pudiesse agradar a su marido, seria con la modestia y valor que en todo lo demas procedia. De lo que mas cierta estoy es, q̃ no se aderaçaria al vso de agora, que si assi fuera, no pudiera acudir a dar tanta

parte

parte de su hazienda a los padres, que los trages de agora, no dexan esse lugar, supuesto que son de soplillo de plumas y balonas de viento y vanidad, para sustentarlos, es menester gastalles la haziẽda a los herederos, o ganarla con algun riesgo espiritual o corporal: mucho importa la prudencia de la muger, para el aumento de la hazienda. El Ecclesiastico, dize, que assi como el Sol, que nace en los altissimos, y da luz a la tierra: y assi como la antorcha resplandece sobre el candelero, y el fundamento sobre la piedra firme, assi es la buena muger para hermosura y cõcierto de su casa. Pues por q̃ muger se puede dezir esto, como por la santissima Anna? que de tal suerte biuia conforme a lo que esta escrito de su vida, y fue tã perfecta, que sin faltar a los negocios y cuydados de su casa y regalos del marido, se daua a la oracion: era su vida Angelica y humana, y sin impedir el vn exercicio al otro, va- *Eccle. c. 26.*

lerosa y diestra capitana en vna mano las armas, y en otra el escudo: por vna parte orando, por otra acudiendo a los que la auian menester. Tenia la oració vnida con Dios aquella alma santissima y aquel espiritu beatissimo que de la cõtinuacion sabia ya hazer de dos vidas vna, sin que la vida contemplatiua impidiesse a la vida actiua, antes ayudaua la vna a la otra: porque con la oracion acertaua a guiar tan derechamente los negocios de la gouernacion de casa; y como trataua cõ Dios tan continuamẽte, primero yua todo acordado delante del: y assi fue perfecta su vida. En todo fue exemplo de toda virtud: fue limosnera, piadosa, caritatiua, de su hazienda daua vna grã parte a los pobres, porque con esta libraua su alma de las ambiciones mundanas que traen consigo las riquezas: fue de heroycas costumbres, fue su vida prodigiosa, y della dize el glorioso Doctor san Hieronimo,

que

que era su vida sin reprehension, siempre biuiendo con la obseruancia de las leyes diuinas, parece que a esta santa le amanecio la luz antes de amanecer, y la calentaua el Sol antes q̃ saliera, y la abrasaua el fuego antes que se encẽdiera en el mundo, quiero dezir, antes que el Euangelio se escriuiera, guardaua lo que el Euangelio manda. Relumbraua ya el oro de la mina del cielo en esta casa santa: pues donde ay caridad ay Dios. Aqui era todo Dios, todo caridad, todo limosnas, todo buenas obras: caridad cõ los pobres, piedad con la familia, pũtualidad cõ el cuydado de las obligaciones del estado, excediẽdo al cuydado de la oracion, dandose toda a Dios, el qual enriquecio su alma, y dio hõra y gloria a su dichoso nombre de abuela, madre de su santissima madre nuestra Señora.

Qui manet in charitate in Deo manet & Deus in eo. Ioa 4.

Cap. XVII. Como se siguieron trabajos y tribulaciones a vna vida de tanta santidad y excelencia.

E L

EL Sapientissimo Agustino nuestro padre dize, que Anna esteril y despues fecunda, representa la Iglesia de Christo, que primero era esteril, y aora es estendida cõ generaciõ de gran facũdidad. Santissima Anna que puedo dezir aqui del discurso de vuestra santa vida? pues auiades de ser madre de la mas santa madre, y abuela del Santificador, y pudiendo Dios escoger en la tierra padres para su madre de tan santa vida, q̃ la honrassen, de creer es, que le dio essa honra con todas las demas, y supuesto que pudo, cierto es que cumplio la ley que venia a poner en honrar a su padre y madre: y assi como dio la honra toda, que deuia a su Eterno Padre Dios en el cielo, assi mesmo dio toda la honra q̃ pudo a su Virgen Madre en el suelo, y gran parte de honra era para su Madre tener Padre y Madre tã perfectissimos y q̃ resplandeciesse en ellos la santidad, como conuenia para padres de tal Hija: y assi

y assi quadra aqui muy bien lo que leemos en su historia destos santos, aũque breue dize, que eran justos y rectos, y erã ambos santos, y su vida, y su haziẽda todo se gastaua en hõra de Dios. No auia mas q̃ agradar a Dios, q̃ este es el punto que sube hasta el vltimo fin que pretendemos para saluarnos, era la bienauenturada santa Anna, muy valerosa, muy celosa de la honra de Dios, y en el gouierno de su casa muy puntual y cuydadosa de la administracion de su familia, como se parece claro por la distribucion de su hazienda, era apazible y mãsa, era diuina y Angelica, muger humana y piadosa, y digo, que era diuina, porque su principal cuydado y exercicio era orar y meditar, q̃ la oraciõ haze ricas de sabiduria a las almas que la tratã y traen con ella los entendimientos illuminados, no auia mas que dessear que la conformidad de este matrimonio: auia calidad, y riqueza, prosperidad, y

conformidad: pero como las piedras para el edificio firme han de ser labradas con golpes, y ha de hazer dellas lo que quisiere el artifice, y loq̄ fuere su gusto: Desta suerte no pudieron faltar trabajos y golpes, en quien auia de ser piedra de tan admirable edificio: y assi no pudo ser todo gloria y felicidad en este estado de la gloriosa Anna: ni auia de ser todo contento y riqueza y buē marido. Persuadase el lector, que para nadie ha auido dos glorias, ni las ha de auer en ningun estado: y pues se les negò en la tierra a los que eran justos para auersela de dar mayor en el cielo: no pedira bien el pecador que quisiere tener aca y alla gloria y descanso. Bien enterado estaua de esta verdad el glorioso Apostol, el vaso escogido, que se quexaua de Dios nuestro Señor: porque no le embiaua trabajos: y dezia, que estonces se tenia por castigado: sabiendo muy bien, que los da nro Señor

Dios a los suyos como por diuisa o seńal de que lo son, y esta es infalible regla: y si tiene excepcion alguna vez en algunas personas, ay entrara la duda o la dificultad, que en estotra no ay duda ninguna, pues es cosa muy cierta que se huelga Dios de deshazer vn coraçon, y sacar el hombre viejo, y infundir en el el nueuo Adam, que es Christo autor de la gracia, a cuyo poder no ay cosa impossible; y de sus misericordias se pueden confiar nuestras esperanças: el qual obra en los coraçones, y enmolda vna figura a su gusto y voluntad que sea digna de parecer bien delante de sus ojos. Y si esto pertenece a los amigos de Dios, aqui tratamos de quien tiene con el amistad y parentesco. Pues siendo esto assi, como por muy insignes alabanças podemos començar contando las muchas tribulaciones que esta santa començo a padecer, y quan afligida biuia por el

Licet is qui foris est noster homo corrumpatur, tamen is qui intus est renouatur de die in diem. 2. Cor. 4.

miedo de la maldicion de la ley y afrẽta de la esterilidad. Santissima Señora ya comiençan con el estado del matrimonio los trabajos, que para estonces no auia otro mayor: era oprobrio terrible y afrenta, y con razon: pues como aguardauan el Mesias, que era el Hijo de Dios, que para nuestra Redencion sabian que auia de nacer de su decendencia, y de la casa de Dauid, y Abraham, a quien estaua prometido, y no sabiendo quien auia de ser la dichosa Madre, teniase por afrentada la muger que no paria, y la tenian por oluidada de Dios, y por indigna de entrar en su Templo: pero como los juyzios de Dios son tã diferentes de los de los hombres: y como ninguno jamas cõprehendio sus secretos, fue hazaña incomprehensible y secreto de Dios, que auiendo de ser esta santa madre de su madre, comience a padecer tanta y tan larga tribulacion y afrenta, verdaderamente

Incõprehẽsibilia sunt iuditia eius. Ad Rom. 11.

mente

mente lo hizo Dios para que mas resplandecieran las virtudes que estauan atesoradas en su alma: pues aqui començò a resplandecer la paciencia, la humildad, la fortaleza, la Fè, la cõstãcia, y la prudencia verdaderamente que es vida de muchos trabajos la del estado del matrimonio, yo lo digo como lo creo sin ninguna duda: y donde mas felicidad vuiere, no podran faltar trabajos. Quando no ay hijos, el desseo de tenerlos, y quãdo los ay los cuydados doblados, y las tribulaciones que dan los hijos en todas las hedades, y bien creo que quien los tiene no deue de biuir cõ quietud ninguna: y diziẽdo esto no niego que falten trabajos en nuestro estado de religiosas: pero verdaderamente no se nos puede negar, que son trabajos senzillos, y es jugo suaue, y carga liuiana, y si biẽ se considera, no ay aqui otro mayor trabajo que auer menester a los seglares, aunq̃ sean padres: y fuera

Iugum enim meum suaue est & onus meum leue. Matth. 11.

desto coros de Angeles son las Religiones, donde puede la religiosa si quisiere passar de vida a vida, de la celda al cielo sin estoruo ninguno, antes les son fauorables los tiempos, y las ocasiones en las cosas de la Religion, siruiendo de escalones para el cielo, adonde nos reciba Dios por su infinita misericordia y piedad. Boluiendo pues a lo que deziamos como hazen las tribulaciones ricos efectos en las almas de los escogidos de Dios, y salẽ dellas como el oro de la fragua apurados y conocidos los quilates y fineza de su valor. En trabajos prueua Dios a sus amigos, que como vasos de barro de la masa de Adam, han menester el horno de la Fè, y el calor del amor de Dios, para que cuezã, y los vasos escogidos salgan de alli duros como piedras y sanos: y assi seã prouechosos para seruir cada vno en lo q̃ le cupiere: y todo es facil debaxo de vn buen seguro q̃ nos da el Apostol S. Pablo, que dize:

Tãquam aurum in fornace probauit electos Dominus. Sap. 3.

dize: Dios es justo, no dara a nadie mas de lo q̃ pueda lleuar. Siẽdo esto assi ama bles sõ los trabajos, como dize el Profeta rey, q̃ los justos padecerã tribulaciones, y de todas los librara Dios: y esto es assi porq̃ el justo va cooperãdo cõ Dios: digo q̃ se va aprouechãdo de la gracia q̃ a recebido de Dios. Y quãdo se vee atribulado echa las ancoras de la firme espe rãça, y sustẽtase en ella, y sobre tã buen seguro, aũq̃ Dios se tarde, y aunq̃ le afli ja con trabajos, ya sabe q̃ no le ha de faltar, y q̃ es camino q̃ le han de trillar los sieruos fieles de Dios, q̃ es este harto hõroso titulo para quien lo merece. Digo pues, q̃ no ay para Dios mayor gusto q̃ hazer pruebas de sus amigos. y ver q̃ le siruamos cõ trabajos, sin faltar jamas de la paciẽcia. En vn lugar de la sagrada Escritura vemos q̃ Dios se llama y quiso nombrarse, Dios de Abrahã, y Dios de Isaac, Dios de Iacob, y el nombrarse en particular dellos, siendo Dios de todas

Fidelis Deus qui non patietur vos tẽtari supra id quod potestis. 1. Co. 10

Multæ tribulationes iustorum & de omnibus iis liberauit eos Dominus. Psal. 33.

Genes. 28.

las gentes, parece que alude a lo que vamos diziendo, que fundaua Dios honra en tener criados de tanta fidelidad: vn sieruo como Abraham, que el mismo
Gen. 11. diga. *Quia eduxit me de vr Chaldæorum.* Y que tenga Dios vn sieruo como Isaac que no se acobarde de dexar su mayorazgo, ni tema, y que quando mas atribulado este cō el cuchillo al cuello, triū-
Gen. 22. fe la honra de Dios, embiando vn Angel estonces que le detenga a su padre el braço antes que descargue. Y honra de Dios es, que tenga vn sieruo como Iacob, que quando mas perseguido de
Gen. 33. su hermano Esau, y quando mas atribulado, pues se vee en sus manos a punto de muerte, estonces con mayor valor le conuēça, y no vna vez, sino muchas le gane a su hermano las vētajas, y la bendiciō del cielo y de la tierra. Estas son hazañas dignas de la mano poderosa de Dios. Assi tambien vemos atribulado y afligido el coraçon de la bienauē-

turada

turãda santa Anna, auiendo de ser puesto en tanto gozo y en tãta honra como ser madre de la Virgen nuestra Señora y abuela de Iesu Christo nuestro Señor, autor de la gracia.

Capit. XVIII. Como la gloriosa Anna descubrio el caudal y tesoro de la paciencia en las aduersidades.

EL Muy excelente Doctor san Gregorio Nazianzeno, vno de los coronistas que han tocado esta historia, refiere como la santissima Anna biuia en Nazareth: y dize, que yuan a Hierusalem a las fiestas del Templo, las quales para todos lo eran, y para la gloriosa santa eran dias de tribulacion y mortificacion, eran dias de lagrimas y aflició de espiritu. Y verdaderamente mas accepto era a Dios el coraçon atribulado de la gloriosa Anna, y de su santo marido, que todo lo que en aquel templo se

le ofrecia, pues la respuesta nos da probada esta verdad. Y supuesto q̃ no auia descubierto Dios tan a la clara esta condicion tan suya propia como despues lo hizo quando vino al mundo, y nos dexò de Fè Catolica, que quiere mas vn coraçon atribulado por su amor, y rendido a su voluntad, que quantos sacrificios pueden ofrecerle. De manera, que era condiciõ antigua de Dios, y aqui començo a manifestarla: y como se yua ya acercãdo su venida, quiso q̃ sus abuelos esperimentassen primero su condicion para q̃ la Virgen soberana mamasse en la leche la paciencia, pues tanta auia de auer menester. Assi que començò a resplandecer en la benditissima Anna esta virtud de la paciencia con la humildad, y fortaleza, con la Fè, Constãcia, y Prudencia. Que es esto santissima Señora, a vn alma tan santa tantos trabajos y afrentas? Verdaderamente Señora, q̃ nacistes en la estrella o planeta que nacio

Christo vuestro nieto, y si no padecistes muerte de cruz, fue porq̃ como abuela nacistes y moristes primero vos, y hasta q̃ el murio, no tuuo la cruz el merito q̃ tuuo despues quando el triunfò en ella, y nos ganò a todos la vida, y la santificò y cõsagrò en sus espaldas. Y en esse mismo planeta, señora, nacera vuestra hija: pues quando llegue a ofrecer en las manos del santo Profeta Simeon, el niño Dios y hombre hijo suyo y del Eterno Padre, le dira, que el cuchillo de dolor atrauessara su alma, y desde essa hora padecera con Christo hasta la cruz: y auiẽdo vos Señora de ser Madre de tal Hija, no me espanto de veros atribulada y afligida, que asi como a las amas de criar, aunque tengan salud, se les dan los medicamentos como los ha menester la niña, y conforme a su natural: porque ha de mamar su leche: y aunq̃ este sana la purgan, y le dan bebedizos amargos y sangrias. Asi a vos Señora y

Tuam ipsius animam per transibit gladius. Luc. 2.

madre dichosa que de vuestra dulce leche ha de mamar la que ha de padecer con el espiritu la Passion de Christo, y la que ha de exceder en fortaleza a todos los martires, y vencer espiritualmẽte con Christo: y pues dize san Anselmo, que si se juntaran todas las carceles de san Pedro y san Pablo, y la Cruz de san Andres, y las parrillas de S. Lorẽço, y las ruedas de santa Catherina, y de todos estos, y los demas martirios hizierã vno solo, nõ fuera tan grande como el que la Virgen nuestra Señora padecio en el discurso de su vida. De essa suerte no es marauilla que en vos gloriosissima Anna el Medico de la vida, prouea desde el cielo lo que ha de mamar vuestra hija y madre suya, y que hagays señora, en alguna manera primero la salua al caliz de vuestro Nieto, y gustays el amargura de la infamia de la afrenta y mortificacion, mayormente en vn negocio tan confuso: pues en el no auia
culpa

culpa ni disculpa. Pintauan a la verdad los antiguos con vna rama de retama en las manos, queriendo significar quã amarga suele ser mas q̃ la retama, y muchas vezes suele ahelear quando no ay disculpa, ni ay remedio en la ocasion, y como este negocio caya debaxo de verdad, que la esterilidad causaua el oprobrio y incurria en la maldicion de la ley. Y como esta señora veya yr tan adelante el tiempo de la esterilidad, y se alargaua de vn año a otro, q̃ llegauan ya a los veynte años, y parecia que la esperança se cansaua de aguardar tan largo discurso. Esta tribulacion hiziera guerra a la paciencia en otro animo: pero en este valeroso pecho, fuerte, varonil, y esforçado los trajos labraron vna coluna de Fè, que es la claue de toda la musica celestial, acompañada de esperança y caridad, fortalezida con oracion y lagrimas, que son vencedoras, y pueden mas que todos los pertrechos de guerras: y

assi salen siempre vitoriosas, venciẽdo el coraçon de Dios, como se manifiesta, pues vemos que en todas las cosas que tocan a esta señora, parece que lleua el cielo acuerdo particular: y todo va lleno de misterios, y en todo ay secretos y estrañas marauillas: para lo qual es forçoso que nuestros entendimiẽtos se vayan deteniendo y reparando en todo: pues hasta la esterilidad no fue a caso, q̃ fue prodigio marauilloso: fue porq̃ las cosas que suceden con milagrosos acaecimientos, son mas dignas de alabança, y descubrẽ mas gloria, y miẽtras mayor la hazaña, mas digna de memoria: y assi quiso el cielo, q̃ no vuiesse aqui punto q̃ no fuesse digno de muy grande cõsideracion. Dichosa y bienauenturada Anna si con lagrimas y tribulaciones cõprastes el gozo y alegria q̃ desde este mũdo començastes a posseer: bien se puede dezir; *Qui seminant in lachrimis in exultatione metent.* Tan buena sementera promete

Psal. 125.

mete

mete tanta felicidad como aueys goza-
do,y tan ricos temporales: pues verdad
es q̃ ſembrando con lagrimas en eſta mi
ſerable tierra en que biuimos, que por
renombre tiene valle de lagrimas: no ay
duda ſino que ha de auer ſuma alegria
en començando a coger los frutos, ſi
Dios da el crecimiẽto: pues vos ſeñora
q̃ con tanta proſperidad aueys cogido
para vos y para todos noſotros tan rico
fruto en eſte ſiglo: en el eterno tãbien
ſe os dio el fruto de vueſtras dichoſas la
grimas. Con razon bienauenturada:
pues tan mejorada en todo fuyſtes de la
mano poderoſa de Dios. Bien parece
auer ſido eſcogida para dechado de vir
tudes. Y pues days tanta luz al mundo,
q̃ ſoys lampara encendida en el camino
de las tribulaciones: para imitar vueſtra
paciencia, vueſtra fortaleza, y conſtãcia
ſed ſeñora la guia de todos vueſtros de-
uotos, haſta llegar a la celeſtial Hieruſa
lem, y hallar el verdadero deſcanſo.

Capit. XIX. Animando a sufrir las tribulaciones y trabajos con paciencia.

COMO Nuestro Redẽtor Iesu Christo Rey de gloria y capitan inuencible se ha preciado de lleuar a su Reyno copiosissimos exercitos de valerosos soldados que le han seguido por este camino de tribulaciones y aduersidades despues que echo aquel vando diziendo: El que quisiere venir en pos de mi, tome su cruz y sigame, ha auido tantos valientes, que no contentandose con la que Dios les ha echado sobre sus ombros, se han ofrecido de su voluntad ala mortificacion, a los trabajos, al fuego, a las espadas, y a la muerte: y por la misericordia de Dios, nunca faltan soldados de tã ilustre capitania: pues el dia de oy ay quien ofrezca su vida por essas tierras de Alemania, Francia, Inglaterra, y todas las demas: los quales vã de buena

Qui vult venire post me abneget semetipsum & tollet crucẽ suam & sequatur me. Matth. 11.

gana

gana, porque hallan en la cruz hõra, en los tormẽtos descanso, y en el padecer gozo, y en los trabajos contentos, y en las tribulaciones gustos: pero no tratare aqui solamente de los que vãn aumẽtando el precioso exercito de los martires, y que con su sangre y vida han cõprado la eterna; sino por todos los demas que padecen en todos generos de tribulaciones con paciencia, que es vn martirio de lagrimas, que sacan sangre del coraçon, estas son heroycas conquistas que con valor y fortaleza se alcançan, y con animo inuencible, sufriẽdo diuersas aduersidades, perseuerando hasta vencerse a si mesmos: y estas vitorias, y estos tan honrosos triunfos no se alcançan por auer conquistado el mundo, solo por auer sufrido lo q̃ se les ofrece con humilde coraçon, y con firmeza de Fè. O que bien exercitado en las armas estaua el glorioso Apostol san Pablo, quando se desafiaua con todos

Quis nos separabit a charitate Christi tribulatio? An angustia? An fames? An nuditas? An periculum? An persecutio? an gladius. Ad Rom. 8.

los enemigos juntos, y dezia: Quien me apartara de la caridad y amor de Dios, vengan la hambre, la sed, las angustias, la infamia, la buena fama, las tribulaciones, vengan todos conjurados cõtra mi que animo y fortaleza tengo para rendirlos, y quedar vitorioso. Terribles y espantosas tribulaciones fueron aquellas con que fue exercitado y probado de paciencia el glorioso san Anton, que oyr las atemoriza, siendo vn monstruo de santidad, vn retrato de Helias, por los desiertos vestido de vn cilicio, comiendo vn poco de pan y agua apuesta de Sol, y otros dias nada, siempre en perpetua oracion, ya en pie, ya de rodillas, ya prostrado, sin dormir, y trabajando de manos el tiempo que descansaua el espiritu de orar, y entre todas estas excelentissimas obras, preguntemosle los golpes de las tentaciones, y las tribulaciones que padecia: supuesto que no le empecieron por su gran fortaleza, que

bata-

batallaua contra tal artilleria: y las mayores de sus tentaciones eran cō el espiritu, q̄ le recordaua el enemigo en su memoria quāto podia, representādole inquietudes terribles, para afligir aquel alma santa, y soplādo aquel ascua tan embuelta en ceniza, le ponia en extremo de tribulacion. Exemplo es este para persuadirnos, q̄ no se podra nadie escapar de semejantes afliciones: pero abraçādose con el escudo de la Fè, y defendiēdonos con las armas que se defendiā estos valerosos soldados, los quales trayēdo a la memoria las llamas del infierno, matauā las de sus passiones, y cō lagrimas apagauan el fuego sensual. Y haziendo esto qualquier Christiano de su parte, no le faltara el fauor de Dios, que a nadie desampara, sino antes nos haze la costa siēpre, acudiendo cō su diuina gracia. Mas no todas las tribulaciones son para todos, como ay diuersidad en los animos, y en las fuerças, assi la ay tambien

Capit. XIX. Animando a sufrir las tribulaciones y trabajos con paciencia.

COMO Nuestro Redẽtor Iesu Christo Rey de gloria y capitan inuencible, se ha preciado de lleuar a su Reyno copiosissimos exercitos de valerosos soldados que le han seguido por este camino de tribulaciones y aduersidades despues que echo aquel vando diziendo: El que quisiere venir en pos de mi, tome su cruz y sigame, ha auido tantos valientes, que no contentandose con la que Dios les ha echado sobre sus ombros, se han ofrecido de su voluntad ala mortificacion, a los trabajos, al fuego, a las espadas, y a la muerte: y por la misericordia de Dios, nunca faltan soldados de tã illustre capitania: pues el dia de oy ay quien ofrezca su vida por essas tierras de Alemania, Francia, Inglaterra, y todas las demas: los quales vã de buena gana

Qui vult venire post me abneget semetipsum & tollet crucẽ suam & sequatur me. Matth. 11.

incõſtãcia, de pereza, de puſilanimidad, de tibieza, y negligencia. Todos ſon defectos de la voluntad, porq̃ donde ay verdadero amor de Dios, no ay coſa dificultoſa, y todo eſto ſe vence con facilidad, queriendo y haziendo guerra con lo contrario y exercitando las armas de la penitencia, que es la que deſtierra nueſtras paſsiones, y enmedio de las tempeſtades ſocorre el cielo con bonãças, llamãdo a Dios, cuyos ojos reſplandecientes andan ſobre todos nueſtros caminos: pero no ſe ſi ſe trate aora aqui de otros generos de tribulaciones que ſe las ha buſcado quiẽ ſe las padece, ſon penas por ſus culpas, pues dexãdoſe lleuar de ſus pretẽſiones, ſus deſſeos, y intereſes, y ſus guſtos han venido a multiplicar ſus enemigos, y a batallar con los ojos vendados: y aſsi anda todo aciegas. Licencia tenemos para juzgar y condenar eſto por malo: pero bien ſabe mi Señor Dios ſacar bien de nueſtros males,

pues que para su poderosa mano no ay enfermo desafuziado. A todos sabe dar salud, porq̃ conoce nuestra complexiõ, y dessea nuestro prouecho, y acude siẽpre a nuestro bien, sabiendo mejor lo q̃ nos conuiene q̃ nosotros mesmos, y assi acude con rigor algunas vezes: porque sin duda creo que no ay alma tan tibia que no saque algun prouecho de la tribulacion, y que le sirua de aldauada para salir de su pecado (si esta en el) y sino sale luego del, alomenos comiença a conocer q̃ biue en el, y poco a poco va tomando calor del fuego, como el hierro hasta que se haze ascua: de manera que la tribulacion y aficion vemos que son dos alas que leuantan el espiritu a buscar a Dios, y le apresuran a bolar y leuãtarse de la tierra: porque como hallan espinas sembradas por los caminos del mundo en q̃ biuen, y q̃ todo esta lleno de aduersidades, van acertando con el desengaño: y esto es de tanto prouecho

que

que por solo este bien se deuen dessear y apetecer las tribulaciones, pues traẽ estas, y otras muchas ganancias, que quando no huuiera mas que alcançar en ellas el conocimiento de sus culpas, y que los trabajos le hazẽ buscar a Dios, y procurar su amistad: y quando esto se sacare de las tribulaciones, vengan en muy buen hora, y dalde el parabien, al que vieredes mas afligido, y mas perseguido, y mas atribulado, que ay consiste su bienauenturança, y en esso esta la felicidad de su suerte y buenaventura, y si los golpes de las aduersidades, han sido para despertar sus ojos del sueño, y alcançar la luz, y subir a la mas alta cumbre, que todo esto es muy posible, mientras no se nos cierra la puerta, que es mientras biuimos. Y de estas verdades que voy diziendo, se infieren dos razones muy euidentes: la vna, como esta en nuestra mano sacar paz de nuestra guerra,

persuadidos a que esta es vida dõde no ha de auer gloria, ni aun hora entera de contento que trate desto, ni el bien, ni el mal, ni los fauores, ni los rigores, ni las amenazas, ni las mercedes q̃ Dios hiziere al hõbre, no ha de entẽder q̃ son prẽdas ciertas de amistad, ni enemistad ni q̃ por esso tiene ya todo el seguro de estar en su gracia, ni priuado della, que estas cosas no son para passar por telas de juyzios miserables: y assi han quedado siẽpre reseruadas para el de Dios, y son cosas en que dispone su sabiduria como quiere: y assi digo, que auiendo disposicion de nuestra parte, todo sera bien recebido, y la justicia y misericordia todo sera medicina para nuestra salud: pues todo vendra con infinita piedad, supuesto que en las tribulaciones se doblan las ganancias.

(.?.)

Cap.

Cap. XX. De los gustos y regalos que hallã los justos en las tribulaciones.

LA Paciencia es como la estrella, que a medio dia no parece, y de noche descubre su luz: en las tribulaciones y en las aduersidades, que son los nublados y las nubes escuras que cubren el coraçon: estonces ha de resplandecer la luz de la diuina gracia que mora en el alma del justo. Que buena experiencia tenia de su fortaleza y sufrimiento el santo Profeta, pues dezia: Probadme Señor y tentadme, que buen animo tengo, ya se lo que me valen estas heroycas conquistas, pues no lo sabra quien no lo esperimentare. Quan lexos quedan desto los deleytes y contentos humanos, comparados a vn rato de tribulacion amorosa, que son pruebas para que el amor ardiendo en la fragua salga subido de quilates, y su valor mas bien probado, y mas cierto: y assi en vn temporal

Proua me domine & tentame. Psal 25.

deſtos ſecos donde Dios ſe haze deſſear
a ſus amigos, ſuelen mejorarſe los fru-
tos con grandes ventajas: porque el te-
mor rebuelue las nuues, y luego ay la-
grimas, y la humildad, y el ſufrimien-
to derriten vn coraçon, y va influyen-
do el cielo, y labrando en buena tierra,
la qual produze a ſu tiempo. Verda-
deramente no ſabe el A.B.C. deſtas le-
tras, ni deſta facultad, quien pienſa que
es menor la proſperidad deſte tiem-
po ſeco, que quando llueuen dulçu-
ras, y quando todo es ſuauidad, y todo
es regalo, y todo es conſuelo, ſi os pa-
reciere que anda alguno atribulado ſiē
pre ſuſpirando por los guſtos de Dios,
y llorando de ſolo deſſeo de los bienes
eternos. Nueſtro glorioſo padre ſan
Auguſtin, q̃ deſta facultad fue tan gran
maeſtro como de todas las ciēcias, dize:
*Effluebant lachrymæ & benè illi erat cum
illis*. Sabroſas eran las lagrimas para el
diſcreto amāte: porque entre lagrimas

Fructũ ſuũ dabit tempore ſuo. Pſal. 1.

y te-

y temores entra el consuelo, y el gusto de Dios: y queda el alma con vna nueua suauidad bien dessеada, y mas bien recebida, y tan dulce quanto mas ha sido el amargura que ha precedido: y pues los desseos y miedos de no perder tanto bien, le hazen como al santo Profeta, comer pan de lagrimas con sabor, de suerte que estas semejantes tribulaciones mas se pueden dessear, que temer, supuesto que su principio aya sido por alguna sequedad de espiritu, y no auiendo sido por demerito, ni culpa suya, sino solo por la voluntad de su amado, que le quiere probar con aspereza: lo qual es particular regalo y fauor, y no ha de dessear verse libre de tanto bien, con confiança que en los mayores peligros se parece el amistad: y assi la muestra siẽpre mi señor Dios, acudiendo a tiempo oportuno, como quiẽ sabe lo que mas nos importa, y se gouierna todo por su sabiduria inmẽsa, q̃ todo lo

Fuerunt mihi lachrymæ meæ panes die ac nocte. Psal. 41.

con-

concierta, y enmedio de la tempestad, quando parezca que esta mas desfauorecida el alma, y mas desamparada con miedos, deque por ausencia no padezca el coraçõ soledad: ay acude luego esforçando, y digalo quien lo sabe. Y dichosos aquellos que han conocido la seguridad que ay en estos passos, y passan de largo persuadidos a que esta vida es vn camino breue de vn dia respeto de la eternidad: y los que estamos desterrados de nuestra patria celestial, y biuiẽdo en esta tierra, que tiene por renombre, valle de lagrimas, quien piensa biuir en ella sin derramar muchas, y si es forçoso llorar, dichoso el que llora de suerte que con ellas va cultiuando y labrando la tierra para coger su sementera. Verdaderamente nos podemos persuadir a que no tiene vn alma semejante aflicciõ a la que los sieruos de Dios padecen quãdo de muy enamorados del mismo Señor andã sospechosos, y a cada paso en

cada imaginacion les parece que carecē de su amado, y que se oluida de su alma quando la dexa en la lucha, que es la milicia espiritual, la qual es impossible faltarle a ninguno que biue en carne. Pues nuestro padre san Agustin, siendo tan esforçado capitan, en el segundo libro de sus Soliloquios, pide fuerças a Dios *Soliloq. 2.* para la milicia espiritual q̃ anda dentro de nosotros: pero no por esso à de entēder el alma amadora d̃ Dios, q̃ por estar algun tiempo afligida o atribulada, o q̃ se halle con falta de fuerças, y de animo por debilidad y flaqueza, que por esso queda ya desamparada ni priuada de la gracia y amistad de Dios, no por cierto que haziendo sus fuerças, se alcāçan las diuinas, y las da Dios de repente con auentajados y nueuos brios, y esto se alcança padeciendo primero todo lo dicho, que son terribles angustias, batallādo y con tanta humildad, q̃ apenas sepa querellarse, poniendo sus daños a cuēta

de

de sus culpas, rindiendo su voluntad a la de Dios, queriendo padecer: porque el lo quiere, y sin pedirle las causas, y sin querer inferir razones, ni preguntar con el pensamiento: porque auenta ja el cielo al otro? O porque es preferido en las mercedes y fauores de Dios? O si se acuerda mas del que menos le sirue? O si se oluida del q̃ mas le ama: que estas son simplicidades o ignorancias, q̃ no deuian pretenderlas los escogidos, y los que hallan los tesoros del cielo en la tribulacion: pues hallan al mismo Dios, y si le hallan, que puede temer el alma con tal seguro? Mas antes digo, q̃ quando se vea enmedio del brauo y tempestuoso mar deste mundo, combatida de vna flota entera de males, ponga los ojos al norte, y camine, que vn grande bien tienen los que van por este camino, que nunca van a solas, que siempre ay caminantes, y siempre los ha auido. Por aqui quiso Dios q̃ passassen todos los

los mās de sus amigos sin temor ningu-
no, como lo dezia el santo Profeta: *Do-* *Psal.26.*
minus illuminatio mea & salus mea quem
timebo. Quando mas se leuante la artille
ria, quando toda la poluora y municion
amenaze al justo, y toquen al arma, y
ande la guerra, no tiene que temer, que
tiene a Dios de su parte. Valerosas vito
rias se descubren en todos los discursos
de la vida del Patriarca Ioseph, que fi-
delissimo amigo? Que sufrido? Que de
pruebas particulares hazia Dios de su
amor? Que de altos y baxos tan desigua-
les? Que subido de pūto enlas reuelacio
nes? Y que auassallado y abatido en las
tribulaciones? Pues auiendose visto en
sueños adorar de su padre y madre y *Genes.37.*
hermanos: y q̃ auia de estar esperādo el
cūplimiento de sus reuelaciones, se vee
echado en vna cisterna: quādo se auia de
esperar ver señor, se vido esclauo: quādo
esperaua ser rey, se vido cautiuo, y des-
pues d̃ cautiuo por guardar fidelidad a su *Gen.39.*
señor,

señor, ſe vido de lo contrario acuſado, condenado y preſo en vna carcel. Que animo tan fuerte? Que firmeza de Fe? A quien no le pareciera que andaua Dios riguroſo, y que le oluidaua y tratauacon aſpereza: pues eſto le conuiene al juſto para abono y juſtificacion de ſu firmeza y paciencia ſufrir y eſperar que en manos de Dios eſta el relox, y a ſu tiempo da cada golpe, y no lo meneã los vientos, ſino la voluntad ſuya lo detiene, y todo es miſericordia infinita y regalos muy particulares del cielo: y para eſtar mas enterados deſta verdad los que no la tenemos ſabida de experiencia, alarguemos los diſcurſos en las vidas de todos los ſantos, hallaremos infinitos exemplos, prodigios, y marauillas que dan verdadero teſtimonio aun en las coſas naturales que ſuelen mudarſe y trocar ſu ſer para que ſalga triũfante la juſticia de Dios, y ſe perſuada el juſto, que de todo ha de ſacar vitoria.

Bien

Bien nos consta que eran brasas de fuego natural y llamas biuas las que ardian en el horno de Babilonia, y trocaron su condicion, y dauan frescura, regalo, y gloria, y sustentaron la vida corporal y espiritualmente los que dentro estauã: porque entraron tres, y andauan quatro, a lo qual dize nuestro glorioso padre san Agustin, como maestro de secretos morales y naturales, que era Dios el que alli visiblemente vieron: porque siempre se precia de hallarse en las tribulaciones con sus amigos: y asi dize el mismo Doctor sagrado. Grãdes bienes vienen a casa del justo con los trabajos y tribulaciones; pues viene Dios a ella, y esto basta para poner cudicia, y q̃ aya quiẽ los inuidie, persuadidos aq̃ en el bocado mas aheleado, que lo es para los q̃ no le saben mondar y sacar las espinas de lo que comen por manos de Dios, ay halla el que sabe lo que come, todo sabor y todo gusto: y no es menos fauor

Dan. 3.

Cũ ipso sum in tribulatione. Psal. 9.

este que quando corre vn temporal vẽturoso, todo de paz y quietud, todo regalo, y suauidad, que es quando se siguen contentos espirituales, y comiençan los jubilos, que son los gozos inefables que el alma concibe en tan sumo grado, que no es posible manifestarse, ni callarse, ni ay palabras con que se digan, ni menos ay orden para dissimular el sentimiento, que es vn gozo que no pudiendose comunicar, y enueuiendose en si mesmas, faltan las fuerças corporales, y aun de tal suerte, y con tal extremo, que vienen a enfermar. Assi, que de todo saben los amigos de Dios, los q̃ se contentan con lo que el ordena, y se rinden a su voluntad: y aunque esto sea cudiciado por vn biẽ diuino, cumo lo es, y tan raro, y tan peregrino, q̃ pocas vezes se halla, es tan gran fauor lo cõtrario, y el saber q̃ se agrada Dios mas de hazer prueuas de vn coraçon, embiãdole cõtinuas tribulaciones,

que

q̃ puede competir con los q̃ se beuen el almiuar celestial, y comen pan sin corteza, que no ay cõparacion en las ventajas y en el seguro: lo q̃ aqui ay de dificultad solo es, que los mas de los hijos de Adã tienen la facilidad de la cõdicion de san Pedro, que en gustando aquella gota de gloria en el Monte Tabor, ya no queria mas, alli pedia morada sempiterna, dessseando que acudiesse Dios a su desseo, y que lo que alli vian sus ojos, gozasse su coraçon. Estos son vnos amores feruorosos de coraçones agudos q̃ tienen sed insaciable de la gloria de Dios, y no tienen paciencia para esperar que passe el tiempo, donde se ofrece en que padecer, amando y padeciendo con fidelidad y esperanças firmes de hallar tesoro y premio soberano, que no se alcança por qualesquier buenas obras, sino q̃ hade costar muy caro: y assi sera muy acertado desuiar los ojos del trabajo, y ponerlos en la paga q̃ ha de ser

Bonum est nos hic esse faciamus hic tria Tabernacula. Matth. 27.

el mismo Dios fuerte y felicissima. Ya queda aqui suficientemente probado q̄ son prendas de amor las tribulaciones: pues bien auia aqui en que loar a la gloriosa Anna, celestial capitana de todas las almas que ha lleuado Dios por este camino de trabajos: que exemplo de paciencia en tan largo discurso, gastado en oracion, leuantado el espiritu, y como Serafin abrasada del diuino amor, merecio tal premio: pues de los trabajos vino vn temporal tan prospero que pudo enriquecernos a todos en la tierra para el cielo.

Cap. XXI. Como la bienauenturada santa Anna con desseo de tener fruto de bendicion, gastaua los dias y noches en oraciones.

EL Santo Profeta Habacuc animādo a los justos a la esperança cierta y infalible en Dios, y sus promessas diuinas, y como acude cierto al tiempo de la ne-

ces-

cessidad, y cumple el desseo de sus peti
ciones y oraciones: y aunque parezca
que se tarda y oluida dellos, dize: *Si mo-* *Habac.1.*
ram fecerit expecta eum. Si se tardare en
fauorecerte, esperale a el (dize) y no a
otro ninguno por el, sino al mismo
Dios, que en venir a los justos, el mismo
quiere hazer aquesto, *Quia veniens ve-*
niet & non tardabit: porque viniendo vẽ
dra y no tardara: y dize, que viniendo
vendra, por dar a entender que a penas
es visto que aya començado a orar, y a
pedir a Dios su remedio, quãdo ya Dios
ha dado el primer paso para venir a so-
correrle, y esta es condicion propia de
Dios tan noble y generosa, que para es-
forçar nuestras esperanças, suele poner
señales y tiempos ciertos de su venida,
para cumplir su palabra. Dixole Dios *Cito praenos*
al santo Patriarca Abraham: Sabras q̃ *ces quod pe-*
tu gente ha de ser lleuada presa y cauti- *regrinum fu*
ua, y la han de tratar mal como a viles y *turum sit se*
baxos esclauos: y añade luego Dios: Pe *mentuum in terra non sua. Gen. 15*

ro ala quarta generacion bolueran a sus patrias, y a gozar de sus antiguas riquezas. Figura es esta admirable para que veamos como primero les pone Dios los trabajos, y luego les dize el tiẽpo de la buelta y felicidad con la compañia de Dios. Vamos explicando este lugar aora a nuestro proposito, pues vamos tratando de la bienauenturada santa Anna: aduiertase lo primero, que aquel cautiuerio del pueblo que arriba diximos, dizen los Doctores santos, que fue el cautiuerio en que entrò el hombre por el pecado en manos del demonio, cruel Faraon Rey de Egypto, Reyno de confussiõ y tinieblas. Y dize el Texto sagrado, que a la quarta generacion bolueran a su tierra. Figura muy propia, para lo qual se ha de considerar y aduertir, q̃ de quatro generaciones hazẽ menciõ las historias sagradas, si por ventura les podemos llamar a todas generaciones, porq̃ en rigor de Filosofia, no lo

no lo son todas ellas: la primera de hombre sin muger, fue la de nuestro padre Adam: la segunda de muger, sin obra de varon, la de nuestra madre Eua: y la tercera la ordinaria y natural q̃ sabemos: la quarta, por obra del Espiritusanto en el vientre purissimo de vna donzella. De suerte, q̃ fue dezir, que aquesta generació quarta solo se auia de hallar en la Virgen Maria, pues en este tiẽpo por su hijo Christo nuestro Redẽtor Dios y hõbre, seria rescatado el pueblo, y quitado delas manos del enemigo, y restituydo a su antigua patria, q̃ es la gloria de los bienauenturados. Ea pues gloriosissima Anna, aquesta generacion esta ya muy cerca, pues de vuestras entrañas diuinizadas ha de salir la Virgen, en quiẽ Dios la tiene de executar. El cielo esta alegre de ver que en vos comiença ya a cũplir Dios sus promessas. Ya se allega el tiẽpo. Cerca esta, y no se tarda Dios santissima señora, escogida para tã alto

merecimiento como es ser madre de la que el mũdo espera, la qual ha de nacer para cumplimiento de todo lo prometido y para remedio nuestro: y si vuestro parto vuiera de ser para solo libraros a vos Señora de la esterilidad en qualquiera tiempo venia bien y muy a cuento, y pudiera parecer que era tarde o temprano. Mas auiendo de auer tã altas marauillas y marauillosos prodigios en vuestro concebir: y estando pendientes de vuestro parto tantos bienes para cielo y tierra, tãta hõra para el linage humano, y sumamente toda nuestra Redẽcion, aguardad Señora, que no se tarda la respuesta: perseuerad en vuestras diuinas oraciones, que supuesta nuestra culpa, demasiado de apriessa viene: y esto, porque esta la misericordia abogando por vos y por todos nosotros, pidiẽdo encarecidamente, y con instancia q̃ os de a vos fruto de bendicion, para que comience a resplandecer la gloria y el

triunfo

triunfo que la misericordia pretende. Cinco mil años ha que os ayudan los justos que han pedido antes que vos, y cõ tan biuos desseos como lo pedis vos aora, otros han pedido primero lo mismo q̃ vos pedis, sin saber el secreto q̃ estaua escondido en esta buena suerte, q̃ para vos esta aparejada, y la buena hora en q̃ cõcibireys hija para esposa y madre de su Criador: assi, que la tardança podeys poner a cuẽta de nuestras culpas, q̃ la ingratitud nuestra tiene a Dios tan ofendido, que es menester que se dexe, y por mas que se tarde es muy tẽprano y breuissima y apressurada, segũ la grauedad de la culpa. Perseuerad Señora en la demanda, no se os hagan largos veynte años de oracion acompañada cõ Fè biua y esperança. Aora es el tiempo donde se parece la nobleza y condiciones que correspõden a vuestra generaciõ: pues de cada vno aueys tomado lo mejor, y todo junto esta en vos auentajado: la

Fè de Abraham, de quien dize la Escritura, que era de setenta y cinco años
In semine tuo benedicentur omnes gentes. Genes. 26. quando Dios le prometio, que en su generacion serian bēditas las gentes, y hā passado tantos mil años esperando el cūplimiento desta promessa, que no ha de
Semini tuo dabo terram hanc. Genes. 15. faltar, y a el mismo le prometio dar aquella tierra, y a sus hijos, y con todo esso no se la dio hasta despues de quatrocientos años, que los sacò del cauti-
Iosue. 3. uerio de Babilonia, lleuandolos a la tierra de Promissiō. Tābien esperaua Dauid esta promessa por deuda deuidaq̃ se le hizo: y aunq̃ sabe q̃ no le ha de faltar, la pide cō tanta instācia, y cō deuersela Dios, por auerla prometido, en cōsiderando obra tan alta, hallase tan indigno, y halla q̃ es tanta la falta de merecimiēto de nuestra parte, que dize, quando va cōsiderado a Dios q̃ ha de baxar del cie
Psal. 143. lo a la tierra, *Domine quid est homo quia innotuisti ei aut filius hominis quia reputas eū?* Señor, quien es el hombre para que tan grande

grande Mageſtad como la vueſtra ſe acuerde del, y le venga a viſitar? Pues como, ſiendo vos Señor, la miſma Sabiduria, y conociendo al hombre, como lo conoceys, que lo eſtimeys en tanto? Y que eſte tan cerca de vos en tan buena figura, y en tan ſubido punto, que tengays por bien de baxar del cielo a trueque de librarnos dela eſclauonia de Satanas, aquien fuymos cautiuos por nueſtros primeros padres. En eſtas palabras de el Profeta reſplandece aſſaz la miſericordia de Dios, y ſiendo tanta y tan grande la merced que nos haze en ſu venida, bien vereys, que no ſe tarda: y ſi a vueſtro parecer (glorioſiſsima Anna) es largo el diſcurſo de la eſterilidad, deſpachad correos y demandas al Tribunal Diuino, que podeys, aunque pidays por pleyto lo que ſe deue, y lo que a nueſtros Padres ſe prometio, poniendo por teſtigos de la haz a los Profetas: pues ſaben, que ellos
nos

nos han assegurado su venida : y alli en
esse mismo tribunal hallareys el procu
rador deste pleyto , que es el Amor de
Dios al hombre, y el sera quien tomara
la causa por tan suya, q̃ como mas fuer-
te vencera a Dios , y lo trayra del cielo
a la tierra humilde y rendido, el qual ha
de baxar a las limpias entrañas de vues
tra hija, que ha de ser la mas pura criatu
ra que Dios ha criado, y ha de ser madre
suya, quedando virgen en el parto, y an
tes del parto, y despues. Y pues vos aueis
de ser la dichosa madre que aueys de pa
rir a la que todos tienẽ profetizada. Pe-
did señora vuestra hija en vuestras ora-
ciones, que la deue el cielo, y la ha pro-
metido Dios al linage humano, y antes
que hiziera la promessa , lo determinò
en el Concilio diuino, para la salud del
hombre, por absoluta voluntad y decre
to inmutable, y dello dio su palabra. Pe
did santissima Anna , q̃ mas recebireys
de lo que pedis, y mas de lo que vuestro

cora-

coraçon dessea, y vuestra oracion entra bien acompañada: porque todos piden vuestro parto, y lo demandan cinco mil años largos al parecer: en los quales ha oydo Dios los suspiros de los justos, y las angustias de los cautiuos desterrados hijos de Eua, y las bozes de los santos, y las demandas de los Patriarcas y Profetas, que todos han muerto con este desseo, diziendo: Si tengo de biuir para ver el desseado, y esto dezian alumbrados por el Espiritu santo, que es el autor de la obra de nuestra Redencion.

Cap. XXII. Del auxilio y ayuda que tuuieron las oraciones de la gloriosa Anna con los ruegos de los santos del Testamento viejo que pedian la venida de Christo, &c.

EL Profeta Esayas desseò mucho y pidio a Dios con grandes ruegos la venida del Mesias: y dize: *Emitte agnum* Esai. 16.

Do-

Domine Dominatorem terra. Embiad Señor al mundo el Cordero, para que gouierne la tierra, que siendo Leon, tenga condicion y gouierno de Cordero, cosa harto necessaria para los que gouiernan. Y dize adelante: *De petra deserti ad montem filiæ Syon,* Dela piedra del desierto de culpas de todo pecado: como lo explica el glorioso Doctor S. Hieronimo, y poblado de virtudes y gracias diuinas y esto al monte alto de la hija de Sion, q̃ es la Iglesia Catolica Esposa de Christo casa suya muy parecida al alcaçar de Sion, que es la gloria y patria de los biẽauenturados. Vno de los que mas dessearõ esta felicissima venida, y q̃ con mas encarecidas palabras la pidio a Dios fue el S. Iob, diziẽdo: No fuera yo tan dichoso q̃ viera a mi Redẽtor en el mũdo, pero veo q̃ se acaba mi vida, passãse mis dias mas a la ligera q̃ vna posta, y q̃ vna naue, passarõ como naue cargada de fruta, q̃ dexa el olor, y passa adelãte: passaronse

Dies mei velotiores fuerunt cursore & non viderunt bonum, transierunt quasi naues poma portantes. Iob 9.

ronse mis dias sin ver el desseado de todas las gẽtes, y el desseo de los collados eternos Angeles, Cherubines, y linage de los hõbres. De Moysen cuenta la Escritura, q̃ desseãdo la venida de Dios dezia: Yo os ruego señor q̃ embieys al q̃ aueys d̃ embiar. Y el S. Profeta rey tãbiẽ dezia: Abaxense los cielos, y descendid ya. De manera, que todos dauan bozes al cielo. Y el Profeta Esayas dezia: como en otro lugar se refiere. *Rorate cæli de super.* Desta suerte santissima señora y gloriosa Anna, todos los Profetas (como tẽgo dicho) os ayudarõ a vr̃as oraciones, y vnos pediã como por justicia, sabiẽdo q̃ estaua prẽdado por su palabra, y q̃ era promessa suya. Otros pediã por misericordia, cõsiderãdo quã ofendido estaua Dios del linage humano, por la desobediẽcia del primer hõbre, y persuadidos q̃ auia de nacer Dios de la obediẽtissima Eua, todos se la demãdauã, y pidiẽdo a Christo, q̃ era el Mesias pediã a vr̃a hija

Domine inclina coelos tuos & descende. Psal. 143.

Esai. 45.

Sicut iurasti Dauid in veritate tua. Psal. 88.

Vtinam dirumperes cælos & descenderes. Esai. 64.

hija, que era su madre no le dauan poca priessa a Dios: *Veni Domine & nolli tardare*; le dezian: Venid Señor y no tardeys. Otros alargauan el discurso cō la
Psal. 44. consideracion: *Vultum tuum deprecabuntur omnes diuites plebis*. Vuestro rostro dessearan ver todos: y alargando mas el
Iurauit Dominus & nō penitenit eū. Psal. 109. coraçon dezian: Promessa con juramēto hecha, no puede faltar, y de estar tan desseado y llamado, hizo el desseo tales efectos, q̄ de dessearlo tanto, y llamarlo tātas vezes, se le quedò por nōbre el venidero, y le llamauan el desseado, y con bozes y gemidos lo pediā a los cielos llamādolo: y digo, que no le faltaua a Dios desseo de venirnos a remediar, sino q̄ todo vino assi bien para cūplimiento de su palabra. Y pues sabe muy bien Dios nuestro Señor porque se tarda, sufrid benditissima señora, sufrid gloriosa Ana la rigurosa afrenta de la esterilidad, y no desmayando en la oració, pedid vuestro parto, que lo mismo pide todo el

mun-

mundo sin saber que es vuestra la suerte buena, y que seays la dichosa madre que tanto valga delãte los ojos de Dios. Y pues teneys abogando a la misericordia diuina, pidiendo para vos y para nosotros, doliendose de ver a el hombre triste y a Dios tan ayrado y con tãta razon: y pues la misericordia a bogado por nosotros, y alega como fuymos engañados de el demonio, por embidia que tenia de nuestra primera y antigua hermosura, viendonos en aquel estado Illustrissimo de nuestra original justicia. Y estando la misericordia en esta sazon encubriendo la fealdad de nuestros pecados, para hazer vna obra heroyca, y vna tan incomprehensible hazaña y tan admirable, como es juntar la alteza de Dios con la baxeza de el hombre, y que se venga Dios a vnir y juntar con vna vnion tan indissoluble, y cõ vna cosa tã de su alida como el hõbre, y pues pa esto à auido tãtas ora

ciones, y an precedido tantos ruegos forçoſamente, ſegun la caridad de Dios an de ſer oydas, porque à de triunfar el amor, y a de ſalir la miſericordia con lo que pretende, pues pide que ſe le entreguen los hombres, y que dara fiadore. Dize que dara a el hijo de Dios hecho hombre; pueſto en vna carcel y en priſiones, por las deudas del hõbre en quiẽ deſcarguen los golpes, haſta que ſe ſatisfaga de lleno la juſticia de Dios, y deſta manera ſacara la miſericordia la vitoria y quedara glorificada, y triunfando como de antes lo quedo la juſticia, quando le fueron entregados los Angeles en quien ſe executo la pena de la muerte, y eterna condenacion por ſu culpa, y aſsi por eſte orden ſe va allegãdo nueſtro bien, y el amor es el que le haze a Dios que no diga de no a lo que la miſericordia pide, y todo le ſerà otorgado. O alteza de las riquezas diuinas, o ſabiduria y ciencia de Dios, quan incom-

O altitudo diuitiarũ ſapien. & ſciẽtia Dei quã incõprehẽ

comprehenſibles ſon ſus juyzios: quien penſara ſantiſsima Anna, que de la eſterilidad vueſtra, nos auia Dios de ſacar tanto bien para todos; de vueſtra afrenta nos auia de venir tanta honra, y de vueſtra humildad tanto punto, de vueſtros trabajos, quien juzgara que nos auia de reſultar tanta Gloria y alegria, y tan alta impreſſa como era la Redempcion de el linage humano? dichoſa vueſtra eſperança y vueſtra Fe, y dichoſa vueſtra demanda, y la deuocion de vueſtros ruegos, pues fue oracion meritoria y impetratoria. Dichoſo el Angel que ofrecio vueſtras oraciones que a tal tiempo llegò, pues alcançò mas de lo que pediades: deuio dezille a Dios de vueſtra parte lo q̃ Dauid quando dezia: Inclinad Señor vr̃a oreja, oyd me porq̃ ſoy ſanto, peticion q̃ lleua a bondad y juſticia, biẽ ſe puede poner en manos de tal juez ſin temor, y aſsi pudo ſer acepta la vueſtra, mayormente yendo

ſibilia ſunt iudicia eius Ad Rom. 11

Inclina Domine aurem tuã & exaudi me. Pſal. 85.

tan acompañada de fauor, y assi mismo conuino q̃ de quiẽ tã grã santa auia d̃ser enla Iglesia de Dios q̃ dasse tan grãde exẽplo a los fieles, y q̃ las enseñassedes y fuessedes la maestra d̃ toda virtud, y particularmẽte dela perseuerãcia enla oraciõ, pues la vr̃a à sido tal, que days documento de Fe a las almas deuotas pa perseuerar en la oracion, pues assi lo dizen de vos algunos santos doctores y sagrados Coronistas, particularmẽte el bienauenturado S. Hieronymo diziendo q̃ vacabades a Dios cõ oraciones cõtinuas memoria haze la escritura de aq̃lla santa Iudith, q̃ para emprẽder vna obra tã alta y valerosa, como era cortalle la cabeça a Olofernes, dize q̃ tomo por medio y remedio la oraciõ, y viendo la ciudad en tanto estrecho, por el exercito de los Assirios, los Sacerdotes orauan, el pueblo oraua, hasta los niños, dize que los impusieron en orar. La santa oraua continuamente, y quando salia y entra-

Iudith. 9. & 12.

entraua enel cãpo oraua, y todos le ayũ dauan con oracion, y hasta el mismo pũ to que desnudò el alfange, llamò a Dios con oracion feruorosa: y assi vencio y sa lio cõ vitoria de aquella tã memorable hazaña. Y aqui compiten gloriosissima Anna vuestras alabanças: y con mas razõ os deua dar las gracias el pueblo Christiano, y todo el mundo, agradeciendo vuestras oraciones: y diziendo por vos las palabras que se dixerõ a Iudith: Tu eres gloria de Hierusalem, tu alegria de Israel, y honra de todo el mundo. A Iudith le dezian, q̃ era honra de su pueblo. A vos Señora q̃ soys honra de todos los hijos de Adam: pues estãdo en tal estre cho el linage humano, y auiendo llegado a los oydos de Dios los suspiros, las bozes, y oraciones q̃ auian precedido, a vos os dio la vitoria, y a vos dio las armas con que se le quebro la cabeça al principe de las tinieblas. Vuestra hija fue por quien se dixo: *Ipsa conteret caput tuum.*

Cõfirma me domine Deus meus in hac ora. Iudi. 19

Tu gloria Hierusalem, tu letitia Israel, tu honorificentia populi huius. Iudith. 15.

Genes. 3

Muy digna de alabança es vuestra vida, y mas vuestra oracion, en la qual perseuerastes con tanta Fè, y tanta sabiduria, que ni la oració impidio a los cuydados del gouierno de la familia, y obligaciones del vinculo del matrimonio, antes la q̃ en este estado biuio mas perfetamẽte, fuera de vuestra hija, vos fuystes: y cõ desseo de alcançar la felicidad mayor q̃ estonces se pretendia, que era tener fructo. Hazia el buen desseo mas eficaz la oracion, y la deuocion que de la oració sacauades hazia q̃ fuessen mas perfectas las buenas obras, y mas promptas de tal manera que vuestra vida siendo humana, era Angelica, teniendo a Dios propicio, como dize el santo Propheta Rey, Cerca esta el Señor de los que le llamã.

Capt. XXIII. Delas condiciones que ha de tener la oracion, y como todas se hallan en esta gloriosa Santa.

Los

LOS Santos Doctores dizen, que el desseo del que ora, es el que da bozes, y el que pide a Dios: y si el desseo es el que demanda, y el que alcança, que desseos y que bozes, y que clamores serian los vuestros (santissima Anna) en el discurso de veynte años, como pobre que pedia de puerta en puerta. De la puerta de la caridad de Dios, a la de su misericordia: de la puerta de su piedad, a la de su clemencia. Todas ellas se os abrieron juntas, y de tal suerte os dieron limosna en todas estas puertas, que venistes a ser mas rica que otra ninguna muger, fuera de vuestra hija: venistes a posseer tantos tesoros, que podemos aora yr a vos todos por limosna, que soys limosnera del Rey de los Reyes. En vuestra casa se descubrio aquel tesoro escondido, y desseado, y se hallo aquella piedra Margarita de tan grande precio: y pues vos Señora la hallastes, y merecistes posseer en vuestras entrañas, y en vuestros braços, y ma-

nos no a sido mucho la tardança, ni el dicurso de veynte años de oracion. Bienauenturada vos, que en ellos distes por exemplo lo que por palabra nos dize el Profeta Esayas. El que creyere no se desmaye, ni desconfie, ni quiera que las promessas de Dios se cumplan antes de tiempo sazon, y coyuntura, cõcertadas por la diuina ordenacion, el q̃ demanda tenga paciencia, que muy mejor sabe Dios lo que conuiene, y quando se tarda no le haze menos merced: santissima Anna enterada estauades en esta verdad, y el Spiritu Sancto que alũbraua essa alma, y la fe que os hazia cierta de q̃ no le faltaua a Dios gana de socorreros, y de daros respuesta, pues siẽpre mirò Dios a los humildes, y puso el oydo a su oracion, y no menospreciò sus ruegos, y siempre quiso ser rogado y a el pobre y humilde nunca le dixo de no, y el q̃ a su puerta llegò cõ necessidad jamas boluio sin cõsuelo, pedid señora

y recebireys q̃ si se tarda no lo dexa de hazer por riguroso, ni por menos poderoso, el sabe porq̃ lo dilata, y algunas vezes se haze dessear, porq̃ lo q̃ mucho se dessea se possee mas dulcemẽte, y el panal de miel suele ser mas sabroso quãdo à precedido algũa amargura en la boca esto q̃ amarga es el desseo y la necessidad la qual aflige el coraçon, y haze dar bozes, y llamar a Dios: estas bozes vuestras gloriosa, y santissima Anna fuerõ tan acordadas, lleuarõ tã dulce cõsonancia q̃ a los oydos de Dios dispertarõ, si los desseos fuerõ la trõpeta q̃ llego a sus oydos pues le obligo à mirarnos cõ ambos ojos llenos de misericordia, grã fuerça tuuo vuestra oraciõ bẽdita Señora, y digna de grãde premio: Por sola esta parte, quando no tuuierades otras tãtas excelẽcias, esta era de grãde valor, y merecimiẽto, pues os puso en tã alta dignidad, y ensalçò y descubrio la fuerça del amor diuino q̃ en esse coraçõ tenia encendida tan

feruiente llama, haziẽdo os vna colũna de Fe, porq̃ resplandece esta virtud, y la esperança en la larga perseuerancia de oraciõ, aora señora os pide, y suplica mi alma y mi desseo quan encarecida y humildemente puedo, alcãcemos por vuestra intercession la humildad que por exemplo nos distis la paciencia con que orauades, penetrando los cielos hasta q̃ ellos descargarõ pluuias, y rocios de misericordia sobre vos, y sobre todos, y se allanaron tantas dificultades, y assi cuẽta la Escriptura, como la Reyna Esther caso con el Rey Assuero, de quien dize el sagrado Texto, que era hermosissima y aficionado el Rey a su belleza, viendose tan vencido, y considerando la desigualdad de linage, dize que dixo. No por ti se pusieron las leyes, y assi se caso con ella, mayor fue la diferẽcia pues es infinita la que ay entre Dios, y el hombre, y vuestra oracion Señora à alcançado esta dispensaciõ: no digo que se otor-

go por sola vos, pero alcāçastes cō vuestras cōtinuas oraciones mas que nadie, y assi os cupo mas parte, que os hizierō madre de la hermosissima Esther, tā linda, que por renōbre tuuo toda hermosa, y cudicio el Rey su hermosura: no mirando con el excesso de amor, la desygualdad delas dos naturalezas, y antes como otro Assuero, y mas vencido de amor baxa de el Cielo a el suelo: diziendo, no por ti se puso la ley, y se desposa con ella, y la toma por Madre: Santissima Anna, hartas oraciones os costo esta tan gran merced, y lagrimas, y aflicciones, pero fue muy barato, y sin comparacion mayor la ganācia que la costa, si alcançassemos señora vna cētella del fuego, de el amor diuino que abrasaua vuestro coraçon, para que por este camino vamos todos siguiendo vuestra luz, poniendo los ojos en vos, que como a carta de marear os lleuamos delante, teniendo estampadas en vos todas las

virtudes, para que por ellas nos vamos guiando, y caminando por este brauo, y tempestuoso mar del mũdo. Sed Señora nuestra abogada: pues tãto hã valido siempre vuestras oraciones, que fuystes intercessora de nuestros intercessores: fauorecednos para alcançar fuerças para orar, y gracia para pedir, y merito para recebir: y pues es de tanta importancia aquien va a negociar con los Reyes, y juezes, lleuar fauor de la persona mas priuada, o que mas prendas alli tẽga, para con esto alcançar lo que pide, y tener buena sentencia. Gloriosa Anna cõ grã confiança podremos vuestros deuotos fiados de Dios, y de vuestro fauor, esperar por el lo q̃ por nuestra parte, y por nuestra pobreza, desmerecemos: y si leyendo vuestra historia algun deuoto se aficionare a seguir vuestro exẽplo, queriendose dar a la oraciõ, sera bien aduertirle aqui de algunas particularidades que pertenecen, para que la oracion sea

perfecta pues no todos los que rezan sa
bé della, y las cōdiciones que â de tener
para serlo, y para que no se pretenda ig
norancia, primeramente à de ser la orá
cion hecha en gracia, para que sea meri-
toria, y Dios nos oyga y consigamos lo
que pedimos, y esto entendio con sabia
consideracion, y sacra Theologia el di
uino Augustino nuestro Padre, que di-
ze: Limpiad muy biē y apercebid lo in
timo de vuestros coraçones, que den-
tro esta el que llamays, y el que os à de
oyr, y respōder à vuestras oraciones: no
solo a de ser de rodillas la oracion pidié
do y adorando por su interes, de alcan-
çar lo q̄ se dessea, pues siendo con este
fin, aunque sea bueno os responderan
Nescitis quid petatis. No sabeys lo q̄ *Mat. 20.*
os pedis como sele respondio àaquella
Sancta Señora cuya intencion no era
mas que de darles à sus hijos honrra, y
prouecho que es el zelo de el amor ma
ternal: Buena era la demáda pero lleua
ua bien

ua brio, de la priuança que tenia con Christo, por el parentesco, y mas ay aqui de notar, por donde se infiere que su intento y su demanda fue buena, si no le faltara, o por mejor dezir, no le sobrara la passion que mostro tener de madre, pero en efecto a sus hijos se les dieron las sillas, y en ellas se sentaran a juzgar, donde se manifiesta bien la misericordia de Dios, que supuesto que reprehendio la falta dela oracion, y enmẽdo la ignorancia, no dexò de acudir a la senzillez y buen pecho de quien pedia, y como Dios se precia de maestro como de Redemptor, enseñanos a que le pidamos, resignãdo nuestra voluntad en la suya, y siendo esto assi fauorece la intencion del que pide dãdole mas delo q̃ demanda, y esta es propria condiciõ de su inmensa piedad, y biẽ se cree q̃ quien dize qne le pida, desseo tiene de dar pero no a de lleuar la oracion ningũ brio contra la volũtad de Dios, a de lleuar en

el su

el su confiança a de lleuar Fe y humildad, y solo dezille a Dios lo que su mesmo vnigenito hijo, le dixo quando orò enel huerto: Padre si possible es passe de mi este caliz, y si no quereys hagase vr̃a voluntad, y con esta demanda yo os prometo de parte suya, que alcanceys vno de dos, o lo que pidieredes, siendo cosa que os conuiene licitamente, para honra y gloria suya o sino, dara Dios fuerças y augilio eficaz, y con esto vn muy nueuo gusto enlo q̃ se os hazia dificil, de qualquiera manera aueys de quedar contẽto y aueys de sacar de la oraciõ mucho consuelo, como de vr̃a parte no falte la humildad y la fe, que si falta no es mucho que falte la respuesta ni se alcance lo que se pide, la oracion, es vnica recreaciõ de el espiritu: quiẽ vna vez la gusta no la dexa, porq̃ alli halla todo su refugio. Es alegria del coraçõ y cõsuelo de el espiritu, vida de la vida, espejo de el entendimiẽto, fortaleza

Pater si possibile est trãseat a me calix iste. Math, 26.

de la Fe, ancora de nueſtra eſperança, fuego de la caridad, refrigerio de nueſtros trabajos, fundamento de nueſtros bienes, y luz de nueſtros ojos, para acertar el camino y carrera delos mãdamiẽtos de Dios, abraça vn anima con Dios, y eſtos efectos ſon los que haze a quien la ama y la trata y ſe ſabe aprouechar de los teſoros que por ella ſe ganan.

Cap. XXIIII. Como la oracion a de ſer con humildad profunda y fe viua, y la eſperança firmiſsima en Dios.

PARECE que eſtaua graduado en todas facultades aql leproſo de quiẽ cuenta el ſagrado Apoſtol y Euangeliſta ſan Matheo, que con tanta ſuficiencia y ſabiduria de palabras hizo aquella peticion y aquella oraciõ breue y compendioſa, quãdo dixo; *Domine ſiuis potes me mundare*. Señor ſi quereys podeys ſanarme, y dize el Euangeliſta ſagrado

Mathei. 8.

que

que luego le respondio el Señor,estendiendo sus braços: Quiero. O que fuerça de oracion,y que eficacia,que de manos a boca hizo su efecto:pues dize,que dixo Christo luego sin replica, vista su Fé y humildad: *Volo. Mundare.* Quiero, Limpiate,y estẽdio las manos de misericordia,q̃ quando ellas se estiendẽ,vienẽ siẽpre fauorables para el q̃ con Fê le llama, esta le hizo alcançar a la Cananea lo que pedia: la humildad da fortaleza y fuerças a la oració,y esfuerça en la Fê alienta la esperança, y haze perseuerar en la demanda, dandole conocimiento al hombre de lo poco que merece delãte de Dios: vale representando sus culpas: y todo esto causa en el coraçon del hombre vna confussion,que no se halla digno el que demanda,de pedir,y estõces nuestro Dios,como su nobleza es tã infinita, y su bondad tan immensa, en viendonos con esta confussion orando con las palabras del Centurio, y con

Domine non sum dignus, &c. Mat. 8. la misma humildad, diziédo: Señor no soy digno que entreys en mi casa y en mi pobre morada: a lo qual dixo Christo: Vete, y hagase como creyste. Mercedes a manos llenas nos refiere y cuenta la sagrada Escritura en muchos lugares exhortandonos y assegurandonos mucho de la fuerça q̃ haze en el coraçó de Dios la oració humilde y feruorosa. Del Rey Ezechias sabemos, segũ la Escritura diuina, q̃ estando enfermo, fue el Profeta de parte de Dios a dezirle, q̃ moria: y dize el sagrado Texto, q̃ hizo oracion y lloro, y luego le oyò Dios, y tuuo respuesta que le boluio a embiar su Profeta, diziendole: Anda dile al Rey, q̃ yo he oydo su oracion, y vide su lagrima, y supuesto que no auia llorado vna sola, claro se infiere que desde la primera lagrima quiso dezir, q̃ con ella se satisfizo la imméfa Bódad de Dios. Mucho puede la oració. Dauid en el Psalmo. 54. dize: Pon en Dios tu pẽsamiento, ruegale y ora,

3. Reg. 20.

Et vidi lachrymã eius vt supra.

Iacta cogitatum tuum in Domino, & ipse te enutriet.

y ora,que acudira a ſu tiempo, y te ſuſtentara, cumpliendo el deſſeo de tu coraçon. Y en otro lugar dize el miſmo Profeta Rey: Reuela a Dios tus caminos,y ten eſperança,que el hara,y hara como quiẽ es. Son admirables palabras las deſte ſanto Profeta: porque entre las propiedades de la oracion,vna es manifeſtarle a Dios nueſtras neceſsidades cõ humildad como a padre: y todo aquello de que tenemos neceſsidad para paſſar nueſtra vida,la qual toda ſe llama camino y jornada, y eſto es reuelarle a Dios nr̃o camino,tener oracion cõtinua,y pedir ſocorro,fauor,y auxilio del cielo para todo nr̃o meneſter: pero eſto à de ſer cõ eſperança firmiſsima en Dios, vẽga quãdo viniere la reſpueſta,como el labrador que por el tiempo del Otoño echa ſu ſemilla con confiança en la tierra eſperando que de alli a ſeys meſes le boluera doblada la ſemilla con abũdãte coſecha,mayor razon y con mas firme

Reuela Domino viam tuam; & ſpera in eo; & ipſe faciet. Pſal.36.

esperança puede estar el que siembra en el cielo, y fiar de Dios, que aunque parezca que se tarda, *Ipse faciet*, el hara. Quando en la sagrada Escritura se pone esta palabra sola, diziendo, El hara, quiere dezir misericordia y mercedes, y este es parecer de todos los santos Doctores, sobre vn lugar de Daniel q̃ dize: Oyd señor, desenojaos señor, oydnos, atended, y hazed: como si dixera, hazed mercedes como soleys y beneficios. Y el Apostol san Pablo animando a sus dicipulos los Filipenses, que tuuieran oracion y esperança en Dios, dize: No tengays cuydado, que sera o no en toda oracion: vuestras peticiones perseueren delante de Dios: esso quiere dezir en aquella palabra, *Innotescant apud Deum*, y da la razon de aquesto, diziendo: *Dominus propè est*. Esta cerca Dios para oyr, y oye y acudira como buẽ padre: q̃ fauorables palabras llenas de esperãça y consuelo para dar aliẽto y fuerças, y para q̃ no aya tibieza

Exaudi Domine, placare Domine, attende & fac. Dan. 9.

Nihil solliciti sitis in omni oratione; & obsecratione: petitiones vestra innotescant apud Deum. Ad Phili. 4.

tibieza en el espiritu para la oracion, y quien mas biẽ explica este lugar de san Pablo que aqui se ha dicho, es el Profeta Esayas, dize como si fuera glosa o comento de la Escritura del Apostol: Pidan, que antes que pidan les oyre, que estoy tan cerca, aunque parece que estoy sordo y me tardo, que en yendo a hablar en essas palabras que van pidiendo, tendran el cumplimiento de sus desseos: a penas han abierto los labios para pedir, quãdo ha concedido lo que pidẽ: y si lo que concede, se tarda en darlo, es por probar la fidelidad y esperança de quien pide, y la confiança que tiene en la palabra de Dios: y assi se ha de creer, que tanto tiene la oracion de perfeciõ y valor, quanto tiene de Fè y de firmeza y constancia: pues la Fè cria esperança, y con la esperança se viene a alcãçar lo que se dessea: y para esto la humildad es importantissima. En el Ecclesiastico dize Dios, exhortandonos a q̃ la oraciõ

Etenim antequam clament ego exaudiam adhuc illis loquẽtibus ego audiam. Esai 65.

Opprime cor tuum & sustine ne festines tempore obductionis sustine sustentationes Dei coniungere Deo & sustine, vt crescat in nouissimo vita tua Eccles. c. 2.

ha de ser humilde y rendida, oprime tu coraçon, y sufre: no te apresures en el tiempo de la tribulacion, sufre las prueuas de Dios, que son las tribulaciones, incursos, calamidades, y trabajos, rindiendo la voluntad, y conformando el entendimiento con el de Dios, y quando esto no fuere asi, no ay de que quexarnos, sino se alcançare lo que se pide. Lamentauase vna vez con Aristipo Filosofo, vn amigo, diziendo no auer podido alcançar vna gracia y merced de Dionisio el tirano, al qual respondio el Filosofo: Mira amigo que los hombres comunmente tienen las orejas y los oydos en la cabeça, mas los Dioses, y los Principes las tienen en los pies, como si dixera, que conuiene humillarse y abaxarse quien pide gracias y mercedes, y si para pedirselas a los hombres mortales, se ha de reconocer la superioridad, humillandose a los pies, como si alli pidiera a los oydos. Quanta mas obligació

te-

tenemos todos de humillarnos para pedir a Dios nuestro Señor mercedes, y en nuestras oraciones pedir su fauor y socorro, rendidos a sus diuinos pies, que alli aura efectos sobrenaturales, alli nos daran oydos, alli hallaremos manos abiertas llenas de tesoros y riquezas, llenas de misericordia y consuelo; mas q̃ esto gana la oracion humilde, y por esso nos lo aconseja el mismo Dios en el Eclesiastico: Humilla tu coraçon en la oracion a Dios, y espera en el, y ten paciẽcia enla tribulacion: y amonestandonos a sufrir la tardança, diziendo, que pues Dios nos sufre, y nos espera, que le esperemos, para que al fin consigamos la vitoria, hallando como el dize la vida crecida de bienes, y assi lo tenemos por aquel sapientissimo consejo de marauillosa fortaleza, y sabiduria mas que humana dela sãta y famosa Iudith, de quiẽ cuenta la sagrada Escritura, que les dezia a los de Getulia, estando cercados

Humiliare Deo & specta manus eius. Eccles. 13.

Scitote quoniam exaudiet Dominus preces vestras, si manentes permãseritis in ieiuniis, & orationibus in conspectu Dñi. Iud. 4.

por Olofernes, medrosos y casi desafuziados de la vida, sabed que oira Dios sin duda vuestras oraciones y os socorrera si perseuararedes, pidiendo cõ ayuno y continuas oraciones, del qual pronostico vieron tan felicissimo sucesso, sacando vitoria tan famosa: de manera que aqui se nos amonesta y pide para la oracion vna firme esperança, y verdadera Fè y disposicion de animo y volũtad rendida: y pues lo mucho no ha de costar poco, y auiendo de descubrir por este camino el sumo bien y sus tesoros immensos, y el resto de todo lo que licitamente se dessea para esta vida: muy bien es que de nuestra parte ofrezcamos algo que lo valga, dandonos Dios el caudal por su misericordia.

Cap. XXV. Como se tardaua Dios en el fauor y socorro de la gloriosa Anna, y en ella no falto la firmeza de Fè en sus oraciones, &c.

QVE

QVE Condicion tã conocida de Dios es esta y tan experimentada de sus amigos: la Esposa como mas particular lo siente y dize: *Fuge dilecte mi assimilare capræ hinnuloque ceruorum*. Esposo queri- Cant. 8.
do son vuestras huydas semejantes a la cabra montes, y al ceruatillo chico: que dezis Esposa? parece que le pedis a vuestro Esposo ausencia, queriendole bien, pues es condicion propia del que ama de veras, que siempre querria tener a su amado presẽte, y vos amays de tal suerte, que quereys que huyga y sea con tãta velocidad como los gamos ligerissimos. Sabe muy bien las condiciones de su Esposo la Esposa: sabe el alma las cõdiciones de Dios, y sabe el trato que tiene con sus amigos, y que suele hazer ausencia y dexarle padecer aduersidades: y assi le suplica, que supuesto que hã de ser assi, que sea como la cabra, y como el hijuelo de los cieruos: porque sabe q̃ la cabra tiene muy larga vista, y aũque

estè muy lexos, lo ve todo como de cerca, no pierde nada, y los cieruos ligeros sonlo tanto y corren atrauessando mucha tierra de vn salto: pero corren de suerte, que de rato en rato paran, boluiẽdo a mirar a quien los sigue: por lo qual los Egypcios para significar vn hombre q̃ haze pausas en los trabajos, y toma aliuio en ellos, pintauã vn cieruo parado, mirando atras. Pues segun esto muy biẽ dixo la Esposa, como si dixera: Ya que aueys de huyr, Esposo mio, y por vuestra ausencia tẽgo de padecer afliciones y trabajos, fiada estoy de vos, que aueys de hazer essa ausencia de tal suerte, que no me aueys de oluidar, sino que aueys de boluer el rostro a mirarme: y por esso os ruego, que sea como el cieruo, y como la cabra, que ni me perdays de vista, ni me falte vuestro fauor, en las tribulaciones mayores y mayores tristezas cõ vuestra vista tendre paciencia sabiendo que forçosamente aueys de hazer prue

ua de los amigos para probar la fineza del amor. En ninguna persona se puede hallar esta fortaleza mas bien probada que en la bienauenturada santa Anna, ella es la muger fuerte y extraordinaria en valor y fortaleza, en sufrir los trabajos y persecuciones: y supuesto que las mugerer no han de emprender guerras, ni acometer a las batallas, hase de parecer su esfuerço y fortaleza en las obras magnanimas, en la constancia para sufrir tribulaciones, en la fortaleza, y las demas virtudes: y assi fue marauilloso el exemplo de la paciencia de la bienauenturada santa Anna en negocio tan arduo y tan dificultoso, donde no se valio de otras armas que de la oracion. Bien se echaua de ver que su alma gozaua de los fauores que pide aqui la Esposa: pues no solo boluia Dios los ojos a ella de quando en quando a mirarla: pero parece, que nunca le perdio de vista, pues nunca

le

le faltò en la tribulacion, probola como el oro en la fragua, y como el hierro en el fuego, que para labrarlo y hazer dello que se quisiere, es menester tenerlo donde se encienda y se caliente: y assi esta blando y dispuesto para labrarse, y tambien se templa sacandolo del calor y puniendolo en la frescura del agua, de suerte que sabe muy bien Dios nuestro Señor labrar sus metales con fuego, cõ agua, con tribulaciones, con fauores y regalos. Es Dios marauilloso artifice, y quiso espiritualizar tanto este desseo que la bienauẽturada santa Anna auia de tener de hijos, y que fuesse tal que no lleuasse otro fin, que desseo de estar en gracia de Dios, y debaxo de la bendicion de la ley y esperança del cumplimiento de la palabra diuina; y para diuinizar este desseo humano, embiole Dios la tribulacion de la rigurosa afrenta, q̃ por la esterilidad padeceria: y desta suerte le mortificò la carne, y quito los brios y es-

y espiritualizò los desseos, para que en todo fuesse mas que humana, o mas diuina que humana. Para todo esto fue importante la oracion y trato con Dios: pues en ella haze el sus almas valientes y ocasionadas para emprender muy dificultosas empresas, y salir loablemente con ellas. Dize san Chrisostomo: Porq̃ san Pablo auiendo padecido carceles, açotes, y naufragios? y auiẽdo hecho milagros que admiraua a todo el mundo, en ninguna cosa destas puso su confiança, sino en la oracion, y meditacion? mediante ella dize, que conuirtio el mundo: porque sin ella la confiança parece que puede poco, y con ella lo puede todo, que es amparo y defensa contra los enemigos, y es vna sala de armas donde los amigos de Dios entran a vestirse, y salen tan bien armados, que apenas les alcançan golpes en descubierto. Salen tan apercebidos, tan preparados con el escudo de fortaleza y de Fè, vestidos de

paciencia, abroquelados con las armas del diuino amor, con las quales los amigos de Dios no temen salir al contraste fiados de la vitoria y de que han de vencer a sus enemigos y contrarios, y atropellar y passar por los trabajos con verdadera paciencia, y salir de las tribulaciones con glorioso triunfo. Finalmente la oracion es el amparo y consuelo, paz, vida, salud, y regalo del alma: la que allana los caminos, y lleua por la carrera derecha al justo, para que vaya seguro, y de consigo en la tierra de los biuientes. Assi la gloriosa Anna, como quien tan bien supo deste exercicio y sus prouechos y ganancias, valiose destas ricas armas, y dio a todo el mundo marauilloso exemplo de oracion, y de paciencia y esperança: aquella fue perfecta oracion rendida su voluntad al beneplacito diuino, poniendo en las manos de Dios sus desseos, y esperando siempre en el: y de auer vnido aquel

alma

alma santissima tanto a Dios, vino a estar en tanta gracia delante de sus ojos, que despues de auer hecho prueuas, y examinado su fortaleza, su marauillosa virtud y constancia, despues de auerle dilatado la respuesta, lo qual fue ocasion para encender el coraçon de la gloriosa Anna en mas biuo amor, y para vnirse mas estrechamente con su amado, que estos eran los principales frutos de su oracion: y assi supuesto que no alcançaua lo que pedia, que era el fruto de bendicion, alcançaua estos fructos mas excelentes, que eran la humildad, y la paciencia fructos mas importantes para su saluacion, y desta suerte la oracion suya siempre fructificaua, y siempre tuuo respuesta, hasta que del todo se le vino a conceder su peticion, y con tanta largueza, que se adelantò al desseo.

(.?.)

Cap. XXVI. Combidando al alma deuota con los regalos y dulçuras que puede comunicarle Dios por la oracion.

Cant. 2. SVRGE Propera amica mea & veni. Entre las amorosas y dulces palabras con que el diuino Esposo va cariciando su Esposa amada, suele vsar de algunas que parecen enigmas en este tan regalado Cantar de los Cantares: por lo qual con el sentido mistico, llegandonos mas ala letra literal, será muy a nuestro proposito, y muy llenas de misterios estas diuinas palabras; leuantate amiga mia y ven. Bien alto ha de bolar la que quiere tratar con Dios, pues ha de subir hasta leuantarse de la tierra sin resabios della: porque el Esposo tiene su habitació alla en lo mas alto, es como el aue altanera, tiene su nido, y tiene su morada sobre las cumbres de los montes, sobre las cabeças de los Cherubines: y para persuadirnos

suadirnos a que no le auemos de hallar en cosas baxas, como son regalos y gustos mundanos, riquezas, ni hõras, ni todo lo restante, que todo perece: y assi le auemos de buscar en lugares dificultosos, en los altos montes, que significan firmeza y perpetuydad, y como es negocio de tanta importancia, persuade el diuino Esposo a su amada, que no se detenga ni entretenga: porque a la subida suele auer en que poner los ojos por las laderas de los montes, donde suelen estar los arboles y sombras, que no se detenga, y en la falda de la sierra en aquellas frescuras y fuentes, que sus corrien tes suelen ser gustosas, y entretener la vista, todo es impedimento que impide la subida: y por esso le dize: Amiga mia, y paloma mia con velocidad subi a los agugeros de la piedra, y a la cueua de la cerca, hasta alli quiero q̃ llegueys, y des de alli me hablad, y en llegando a tan al to lugar, vea yo vuestro rostro, y suene

Colũba mea in foraminibus petræ in cauerna maceriæ. Cant. 2.

O vuestra

Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora. Cant. 2.

vuestra boz en mis oydos, pues es para mi vuestra boz dulce y suaue, y en vuestro rostro ay beldad y particular hermosura. Que palabras estas para quien supiera con mejor espiritu que el mio cōsiderarlas y escriuirlas en el coraçō, q̄ si fuere de piedra haran señal, y quedaran impressas, pues segun el sentimiēto del dulcissimo Bernardo, exercitado tāto en esta materia, dize, q̄ son estos vnos feruorosos desseos de Iesu Christo nuestro Dios, con que llama al alma religiosa y santa, como esposa suya, al tratado frequente y exercicio de la oracion, y la comunicacion con su Magestad diuina, donde se muestra el desseo que tiene de nuestro bien, como quien sabe lo bien que nos esta llegarnos a el: y assi para q̄ no nos acobarde el conocimiēto de nuestra miseria, muestra el diuino esposo en esto su infinito valor y nobleza, pues el mismo nos llama y persuade, y nos cōbida para mas animarnos, y vsa de artificio,

cio, poniendonos tã fauorables nõbres, pues diziendo: Amiga mia, y querida mia, presupone la fidelidad de amor q̃ à de auer de nr̃a parte, como le ay dela su ya: y si nos dize, paloma mia, la que lo es muy bien sabe bolar. Pues el santo Profeta Rey desseaua plumas de paloma, para bolar y hallar su descanso; y si dize, que quiere ver nuestro rostro, menester es que este desperеudido, y que vea en el semblante, que solo el mora en el coraçon, pues luego lo dizen los arreboles del Sol diuino, que calienta el alma, y salen al rostro; y si dize, que quiere oyr nuestra boz, para que le sea dulce y sonorosa a sus oydos, auemosle de cantar graciosos cantares, que le signifiquen el verdadero amor con q̃ nuestra alma lo adora y quiere, y no saliẽdo de las mismas palabras con q̃ la Esposa le tiene acariciado, diziendo mi amado para mi, y yo para el, no ay quiẽ pueda hazer tan firme esta vnidad que haze

Quis dabit mihi pennas sicut columbe, & volabo & requiescã Psal. 54.

Dilectus meus mihi & ego illi. Cant. 2.

el amor de Dios con el alma, como es la oració, ella es la que haze admirables efectos: pide pues el Esposo, que sea en lo alto, y en los horados de la piedra; Christo era la piedra, como lo dize la diuina Escritura, y los agugeros son las llagas preciosissimas, y la cueua de la cerca es la llaga de su diuino costado, y esto todo es dezirnos, que tratando de oració con Christo, nos es forçosa la memoria de sus llagas y de su passion benditissima, con la qual nos comprò el Reyno perdurable, y acordandonos siempre deste tan immenso beneficio, subiendo con la contemplacion por este alto monte, y entrandonos por estos horados desta preciosissima piedra, desde alli podemos llamar a Dios y hablarle con seguridad, y desde alli alcáçaremos diuinos fauores: pero el alma que alli se hallare, y mereciere verse en tã alto lugar, y en tã buena figura, en buẽhora fue criada, pues verdaderamẽte se leuãtara

Petra autẽ erat Christus 1. Cor. 10.

Leuauit se supra se.

sobre

ſobre ſi el alegria, y el contento tan extraordinario, la tranſportara, y no la hallara en los confines y terminos dela propria naturaleza. O Dios mio de mi alma, y quien pudiera tratar aqui algo de experiencia, como todos los que han ſabido aprouecharſe con erudicion del cielo, gratuyta que excede a todas las ciencias humanas: pero para ſaberſe leuantar vn alma de la tierra tan alta como aqui la pintamos con alas mas que de paloma, y llegar como vn Aguila al nido diuino, y quedarſe alli cõ la contẽplacion. No ay doctrina ni exemplo tã importãte como el que tiene la Igleſia Catolica en el diuino Auguſtino nueſtro padre, eſſo es coſa ſingular, porque lo fue ſu ingenio: y aſsi todo lo que yo quiſiera dezir, ſi ſupiera, lo remito a ſus Meditaciones, alli ſe ſatisfara vn alma contemplatiua, oyendo la dulçura de ſus Coloquios, la delicadeza de ſus conceptos, la alteza de ſus cõtemplaciones,

que sus pensamientos no parecen de hõbre humano, sino de Angel, como lo fue por gracia, excediendo a la condicion humana, leuantado sobre su propio ser, que parece que el suyo, y el de Dios es todo vno deificado y transformado en el: y por lo que este glorioso santo alcançò de Dios, y comprehendio de su grãdeza, veremos la dignidad de aquesta admirable virtud y soberano exercicio, pues haze tan singulares efectos, y digo, que el amistad de hija haze aprouecharme del exemplo de nuestro padre, pues tiniendo el de la gloriosissima Anna, bien podemos no passar adelante, pues ella supo de oracion tan alta, que penetrò los cielos, y alcançò mas que todos: y assi se deue muy bien creer, que quando en su huerto se ponia a orar, recebia consolaciones y fauores espirituales, y gustos y regalos del cielo, como lo recebira el alma contemplatiua, que caminare por el

el exemplo de los santos que experimẽ taron esta verdad, y buscaron este camino para hallar a Dios.

Capit. XXVII. Como la oracion vocal es de mucha importancia, es muy forçosa para recebir misericordias de Dios.

LA Oració vocal es vn acto de virtud Christiana, la suprema entre las morales es: muy estimada de la santa Madre Iglesia y muy encargada y pedida y persuadida de los Santos: porque con ella hablamos con Dios nuestro Señor, y le ofrecemos lo que vocalmente rezamos o cantamos, y por medio della se reciben muy señaladas mercedes y fauores. Es tan forçosa esta oracion, que no puede vn alma en esta vida, passar sin ella: y asi como el cuerpo desfalleceria de virtud natural, si le faltasse el sustento, y la comida: asi el alma

vendria a desfallecer sin ella. El bienauenturado Apostol cien vezes al dia dize su historia, que hincaua las rodillas en tierra llamando a Dios. Exemplo tenemos en todos los santos, y experiencia tenemos, de que son las oraciones quien en todos los trabajos nos socorrẽ y ayudã, y en todas las ocasiones nos fauorecẽ, ellas son las que enriquecen el espiritu, quando assiste el que ora en ellas cõ verdadera deuocion y respeto, como lo deue tener quien se pone a hablar con la magestad de Dios. El bienauenturado san Basilio exhortandonos a este trato de oracion y meditacion, dize, que quiso Dios que le pidiessemos, para que por este camino viniessemos a conocimiento de los dones, dadiuas, y beneficios, que de su poderosa mano recebimos: y tambiẽ para reconocer nuestra pobreza y necessidad: y assi mesmo para que no se emplee mal, ni se pierda ni mal logrẽ los bienes que recebimos,

Flecto genua mea ad patrẽ Domini nostri Iesu Christi. Ephes 3.

pues

pues seran mas estimados, quanto mas ha sido el desseo que ha precedido: y finalmente auiendocostado lagrimas, penitencia, y clamor con mayor diligencia y cuydado conseruaremos los dones y agradeceremos los beneficios: y assi nos es muy forçosa la oracion vocal, para exercitar las peticiones y obsecraciones, como nos lo manda Dios nuestro Señor por san Lucas Euangelista, diziẽdo: Pedid, y recebireys. Muy bien sabe Dios dar sin que le pidan: pero es esta cõdiciõ muy de padre, como lo es nuestro, y preciase dello: y tiene las entrañas tan piadosas, que vsa destos artificios y medios para vnirnos mas estrechamente con su diuina magestad, y para encẽder nuestros coraçones en su diuino amor: pues lo que en la oracion le pedimos en virtud de los meritos de Christo, nos haze dignos de alcançar los dones diuinos, y los demas bienes corporales, pero quiere q̃ merezcamos algo,

Petite & accipietis. Luc.c.11.

pidiendo, y de tal suerte se le pida, que le obliguemos a que haga como quiẽ es: lo qual no se alcança con la oracion indeuota que se haze de puro vso sin sentir lo que se pide, ni aquien se demanda.

Quentase en las humanas letras, q̃ antiguamente se representò en Roma vna tragedia, ofreciendo por ella ricos premios aquien cõ mas perfecion la representasse: y pusieron por juez de los premios vn Sofista llamado Polemon: y vno de los representantes que al tiempo del hablar y dezir vnas palabras, que dezia: O Iupiter, o tierra, y como ellos hazen sus ademanes y acciones, quando nombrò a Iupiter, señalo la tièrra con la mano, y quando nombrò la tierra señalò el cielo: por lo qual no solo le quitò el juez el premio: pero dixo publicamente: Este ha cometido grande yerro: porque nombrando a Iupiter, señalò la tierra, y no el cielo. O que confusion tan grande esta para todos

dos los Christianos que representa cada vno su figura delante de la Corte Celestial, y con tanta imperfecion, que si quiera quando se dize, Padre nuestro que estas en los Cielos: pues no inuocan al Iupiter, sino a Dios verdadero, que esta Reynando con immenso poder y magestad de gloria en el Cielo: y assi lo reza la misma oracion: y no siendo farsa, sino peticion muy forçosa, y que la necessidad obliga a rezarla, si se dize con sola la lengua, tiniendo el coraçon y el pensamiento derramados y diuertidos por la tierra, no solo se desmerece el pan quotidiano, que son las innumerables mercedes que Dios con franca mano haze y reparte cada dia a los hombres con generalidad: pero los premios particulares que le pedimos, y solo de su poderosa mano podemos recebirlos, y no de otra ninguna: bien merecido tẽdremos, que se nos niegue la paga, y se condene por graue

culpa la oracion indeuota, y que por falta de atencion pierde en ella el que reza muy grandes y soberanos bienes, que se pueden todos esperar sin duda ninguna por medios dela oracion humilde y deuota, a la qual se sigue la meditaciõ que entregada vn alma en consideraciones diuinas, se va diuinizando, y detenida en meditar la vida y la Passiõ de nuestro Redentor Iesu Christo, va imprimiendo en su alma y coraçon aquella soberana estampa y de aquel biuo dechado con aquellas labores de puntos altos tan subidos, mirandolos con los ojos de la consideracion, y cudiciando aprẽder para saber assentar en nuestras costumbres algun punto que se parezca aquel q̃ presente tiene dela cõsideraciõ. De aqui va aprendiendo algo de paciencia, de fortaleza, de templança, y todas las demas virtudes que se aprenden, y aqui se ensayan y exercitan: porque de la misma suerte que ay vna escuela de

esgri-

esgrimir, y otra de dançar: y para todos los oficios ay estudio, y todo se aprende, los que son de interes, y los que son de entretenimiento y regalo, los vnos y los otros se precian los hombres de saberlos: y para estar diestros se exercitã muchas vezes, y se ensayan, y se vsan de ordinario: pues desta misma suerte todas las buenas obras y virtudes se aprẽden y se exercitan y salen diestras desta escuela de oracion y meditacion, y la q̃ cursare en esta academia, y la que continuare la oracion, y no diere luz de los dones de la diuina gracia, ni resplandecieren las virtudes en su alma, ni dierẽ testimonio dello sus obras: es indicio y es cosa cierta q̃ a su oraciõ le falta lo mejor, q̃ es el espiritu feruoroso, y el coraçõ cõtrito y humillado, y si le falta lo q̃ es deuociõ interior y exterior, aunq̃ sobren palabras, no merecen respuesta. Y assi de lo dicho sacaremos documentos assi para aficionarnos a la oraciõ, como para

para saberla tener, aora sea mẽtal o vocal, en la vna y en la otra es forçoso que ha de assistir en ella el alma toda entera, y el espiritu leuantado a Dios, que es con quien se habla, y a quien se presentan nuestras peticiones, implorando el fauor de los Cortesanos que estan presentes, q̃ son todos los coros Angelicos y todos los santos y santas, y todos los bienauẽturados q̃ gozan de la gloria, y principalmẽte nr̃a abogada y señora en cuya intercessiõ à de estar nr̃a cõfiança q̃ es la sacratissima Virgẽ Maria, q̃ nos fauorece con su Hijo, por intercession de su madre mi señora santa Anna.

Cap. XXVIII. Quã cerca tiene a Dios nuestro señor quien le llama, y las mercedes que le comunica al alma por la oracion deuota.

Psal. 38. O*CVLI Domini super iustos & aures eius ad preces eorũ, &c.* Los ojos del Señor sobre los justos, y sus orejas a sus ruegos

gos la oracion del alma que esta en gracia, tiene esta preeminencia, q̃ antes que pida, ya tiene Dios puestos los ojos a su necessidad, y los oydos a sus ruegos, y cõdicion suya es mirarnos cõ ojos de misericordia, y mirarnos de buena gana, y no ay cosa q̃ cõ mas gusto espere Dios, q̃ el clamor d̃l justo. En la escala q̃ vido Iacob cuẽta la Escritura, q̃ estaua Dios sẽtado arriba: pues q̃ quiso dezir en esto mas, q̃ sinificarnos a Dios como quãdo vno espera alguna nueua de importãcia a la puerta, q̃ el desseo no da lugar a aguardarla dẽtro en casa, y assi estaua n̄ro Dios, nuestro buẽ señor assomado a la escalera, q̃ se le yuan los ojos a los Angeles q̃ subiã como quiẽles pregũta, q̃ pide el hõbre? q̃ me quiere? ẽ q̃ me à menester, pida pues no à de hallar en otro su cõsuelo, sino en mi, y desseos tẽgo yo de hazerle mas biẽ del q̃ merece, si se sabe aprouechar: dezilde, q̃ pida y recibira, q̃ quiera, y alcançara, q̃ llame, que aqui ala puerta estoy: Genes. 28.

y assi mismo a los Angeles que decendian por la escala les esta Dios diziẽdo: *Dicite iusto quoniam benè.* Dezilde al justo, que bien: Dezilde, que todo se hara, que aqui estoy, y con el estare siempre, y le acudire y librare de todas sus tribulaciones. Supuesta esta verdad infalible por ningun otro medio puede el hombre comunicarse con Dios con tãto gusto como poc la oracion: *Bona est oratio cum ieiunio & eleemosyna,* Acõpañada ha de yr la oracion de buenas obras: y assi della se sacan todos essos tesoros: y para saberla alabar es menester tratarla, y si la trataremos, es como el oro, que no se halla en las huertas, ni en los prados amenos, sino en lugares altos y trabajosos, y por esso ha de yr acompañada cõ obras de penitencia, que esso quiere dezir, el yrla a buscar por los altos mõtes. A la bienauenturada santa Isabel biuda se le aparecio la Virgen nuestra Señora y le dixo entre otras palabras de regalo y con-

Tobiæ 12.

y consuelo, y aprouechamiento suyo: tẽ hija por muy cierto que ninguna gracia comun mẽte recibe el alma, que no sea por medios de la oracion, y las demas obras, y exercicios espirituales, pero parece que le da la Virgen aqui a la oracion el amparo, con que las demas obras sean meretorias. La oracion tiene las llaues del Cielo: tiene el relox de los tiempos, como se uido por Iosue, que hizo boluer tantas horas el dia, por el Rey Ezechias, que alcanço tãtos años mas de vida, de la que en el termino puesto por Dios estaua ya dicho. Es importantissima la oracion, y bien sabia nuestro Maestro Christo lo que nos importaua para nuestra salud, pues al fin como Padre en las agonias de la muerte se acordo de nuestro prouecho, y testando delante de nuestro tutor, y albacea, que fue el glorioso san Pedro Apostol, y de el escriuano publico, y diuino Choronista san Iuan, y de el testigo fidedigno

Iosue.10.

3.Reg.2.

de digno Sanctiago Apostol añidio esta clausula enel testamento, mandadando nos en ella, velad y orad, para que no entreys en tentacion, y esto nos lo acuerda la Iglesia, y a los padrinos q̃ nos manda dar enel Baptismo, q̃ para esto tiene: como a las amas de criar, q̃ les encomiẽdã los infãtes acabados de nacer en gracia, reengendrados por el agua del Baptismo, y hechos hijos de Dios, mandales criar con esta leche de la santa oracion, y con ella cria nuestra Madre la Iglesia a sus hijos, y assi es obligacion de los padrinos, enseñar a paladear cõ las quatro dulcissimas oraciones, y por aqui començamos a yrnos criando y apeteciendo el buen manjar: y sustentandonos con tan buena leche: venimos despues a apetecer, y a saber gustar de el pan q̃ mantiene a los Angeles en el Cielo. El sapientissimo Augustino nuestro Padre, estãdo en oracion, y en contẽplacion, oyo vna boz de el Cielo q̃ le dixo.

Luca. 23.

Cibus sum grandiũ cresce, & mãducabis me: Manjar soy de grandes! crece, y comer me as: auia poco tiẽpo q̃ se auia cõuerti do a Dios, y auia tomado este camino derecho, para bolar como Aguila, a lo mas alto del Cielo: no se hartaua de dia, y de noche de contẽplar, y assi lo dize del la historia, *Nec saciabatur illis diebus dulcedi ne*, no se hartaua a q̃llos dias de la dulçura: q̃ recibia en la cõsideraciõ de la redẽciõ đ los hõbres, gastaua el tiẽpo en la cõtẽplaciõ del misterio de la Encarnaciõ, y el de la inmẽsa Trinidad, de suerte q̃ de humano se hizo diuino. Puede mucho la oraciõ, y haze grãdes efectos, no solo en vna alma que tan aficionada estaua de Dios, como la de el diuino Augustino nr̃o padre, pues tãtos colóquios auia entre los dos, pero el mismo Chr̃o nr̃o Redẽptor vemos q̃ hazia đla noche dia, p̃a orar y comunicar cõ su eterno Padre, dãdolo por descãso a los trabajos q̃ padecia su sãtissima humanidad, y assi lo dize el gloriosissi

mo, y sapientissimo Euangelista san
Luca. 8. Lucas, en el Texto Sagrado, *Erat per noctem in oratione*, La noche dize que gastaua en orar por nosotros, gastando el dia en nuestro prouecho: la oracion es vnica recreacion de el espiritu, donde se regala el alma con Dios, es alegria y consuelo del coraçon, es espejo de el entendimiento y vida de la vida, fortaleza de la Fee, ancora de nuestra esperança, fuego de la charidad, refugio de los trabajos, fundamento de nuestros bienes, y luz de nuestros ojos espirituales, para acertar el camino y carrera de los Mandamientos de Dios, es suaue fragrancia: al olor de sus iñguentos se va el alma en seguimiento de su Esposo: es el gusto de los gustos, para quiẽ la sabe amar, y en ella, gustar de las dulçuras de la palabra
Psalm. 118. de Dios, *Quã dulcia faucibus meis eloquia tua super mel ori meo*; Mas dulce, es que la miel, y mas deleytable, y mas sabrosa, porque se comunica en ella la fuente
de la

de la dulçura; para aprouechamiento de el alma; hasta gozar de la gloria sin fin.

Cap. XXIX. quan mas obligadas estamos las religiosas a la oracion que es oficio proprio;

MONTES *Excelsi ceruis petra refugium herinacijs, &c.* Los cieruos para los altos montes, los Erizos en la piedra hallan su refugio: digo pues q̃ las almas aficionadas de su esposo Dios, de oro y seda. y cargados con los cuydados y obligaciones, para ganar la comida y sustentar la hora y obseruar las leyes que Dios les à dado y les à puesto acada vno conforme a su estado que son forçosas, no pueden bolar con toda esta carga pero buscando a Dios en todo lugar se halla, llegan como el erizo hasta la piedra, q̃ es Christo *petra autem erat Christus*, alli hallan refugio, pero los religiosos y religiosas à de ser diferente el passo, como *Psalm. 103.* *1. Cor. 10.*

los Gamos, como las Ceruatillas podemos arriscar por los montes, siguiendo nuestro Esposo: las ceruatillas no andá sino corren, ni corren sino saltan, y buelan de monte en monte, y en aquel dulce cantar de los cantares, en si tambien va significando la Esposa, y leuantando las palabras con el coraçon, que se leua tras de el Esposo, y como el anda por ella, ella anda por el, con la consideració saltando, y corriendo tras del, contemplando, y corriẽdo como tras de vn gamo velocissimo diziẽdo, sin alcançar vn resuello a otro, *Saliens inmontibus*. Tá-
Canti. 2. bien le hallaremos nosotras por la con
Mathe. 17. templació de vn monte a otro, en el Mõte Tabor dando rayos de gloria, transfigurandose y aun tratãdo alli cõ Helias
y Moysen, de nuestro remedio, en el mõ
Luc. 22. te Oliuete lo hallaremos orando al Padre, y sudando sangre, y cõ Parasismos, y agonias de la muerte, que va a padecer
Ioanne s. 19 por su Esposa: de el Monte de Iethsema
ni yre-

ni yremos a el Caluario, alli lo hallaremos los braços abriertos, haziẽdo las pazes entre el Eterno Padre, y el hombre por cuyo remedio dio la vida: vltimamẽte yremos de monte en monte hasta bolar, y parar en los montes inaccessibles de su eternidad, passando primero por todos aquellos coros de los Angeles, q̃ son los montes de quien està cercado Dios, como lo dize el real Propheta Dauid: Los mõtes le cercã, *Montes in circuitu eius*, Llegãdo pues cõ la consideraciõ à este punto y a que le halle y le traue, pa no soltarle jamas, diziẽdo como la Esposa, *Tenui eum, & non dimitam*, Venì que ya e hallado quien ama mi alma, y esso se quiere nuestro buen Esposo, que le traten, y le amẽ: y para tener este trato, y conmercio con Dios, estamos muy aparejadas las religiosas (digo) las q̃ son mas dignas de este nõbre que yo: por tener mas quietud, y mejor espiritu para traer la mẽte leuãtada a lo alto, y los ojos Psal. 124. Canti. 3.

de el entendimiento a lo inuisible y lo incomprehensible, y cõserlo el se comunica a el alma quieta: de manera que los jubilos y gozos espirituales le enfermẽ el cuerpo, y le atõtan, a el parecer de los tontos que no saben de esse achaque, ni saben a que sabe esse manjar, dize Origenes que Moyses no era tarta mudo, sino q̃ despues q̃ hablò cõ Dios no acertaua a hablar. No tiene duda si no que el que con Dios tratare espiritualmente se le queda alla robado algo del sentido, y assi se le priua y no gusta demas q̃ de esso, trae los pies en la tierra y los pensamientos en el cielo, desseã do aquel descanso que desseaua Dauid, y aquellas plumas para bolar, como Paloma, *Quis Dabit mihi pennas sicut columua & volabo & requiescam, &c.* Las religiosas somos estas palomas, y no como quiera, sino como aquellas que mandaua Dios en la ley vieja, que le sacrificassen, sin q̃ dellas faltase vna pluma, assi

Psal. 54.

nos

nos conuiene, y assi pluguiesse a Dios fuessemos, que vn pensamiento ni vna palabra no faltassemos ni discrepassemos en nada, a lo que deuemos a Dios, y queriendo le serà facil para nosotras, q̃ tenemos lo mas andado, q̃ es dexado el mũdo, y la casa de nr̃os padres: hechas moradoras de la casa de Dios. Cuẽta la sagrada escriptura, q̃ quiso Dios descubrirle a Iacob vn misterio sacramental: sacalo de su casa, y estando en la soledad echado en penitencia, la cabeça sobre vna piedra dormido, vido la escalera y desperto con reuelacion, diziendo verdaderamente, este es lugar de Dios, hasta aqui podran dezir todas las religiosas, *vere locus est iste sanctus*, pero yo soy la que podre dezir adelãte, las palabras del texto. *Et ego nesciebam*, yo soy la que no è conocido el lugar dõde estoy, pues cierto està, q̃ si lo vuiera conocido a cabo de tantos años, el lugar donde estoy de el conocimiento vuiera venido a el

Vere Dominus est in loco isto & ego nesciebã. Genesis. 28.

aprouechamiēto, grā felicidad porcierto es la de los religiosos, por tener tan bastante lugar de dar a su alma todo el sustento q̄ quisieren de este manjar tan importante, para la vida espiritual, y tener el oficio que tienen los Angeles en el Cielo, que es bēdezir a Dios, y no impida a la deuocion el no entēder el Latin, que Dios lo entiēde quando se le dize con buen espiritu, y respōde cō vna cierta consolaciō en el alma, que parece da á entender, y reuela alli la sabiduria, que esconde quādo quiere a los mas sabios, y prudentes: esto se sabra cada vna de experiencia conforme a lo que le vuiere comunicado el Cielo. El Propheta Dauid dize siete vezes: Señor te alabè entre dia: *Septies in die laudem dixi tibi, &c.* Para podernos preciar con el Propheta que alabamos a Dios, y le comunicamos por oracion siete vezes a el dia, es forçoso cumplir lo que nos manda el diuino Augustino, q̄ en todo hizo oficio

Psal. 118.

oficio de padre, y afsi nos dize en vno de los siete capitulos de nueſtra regla, quando oraredes con Pſalmos, y himnos ſiēta el coraçō lo q̄ dize laboca q̄riē do nos aduertir, que pues es officio diuino ſe cumpla como diuino, no como quien tiene vna tarea q̄ la á de dar por fuerça cumplida ſopena dela vida, que es vn pecado mortal, el qual mata a el alma, y priua de la Gracia: no a de ſer aſsi ni Dios lo permita, porque no perdamos el trabajo de tan feliciſsimo offi cio, y pues tratamos con la miel, y la trae mos en la boca; q̄ le ſepamos tomar el guſto, y ſepamos a que ſabe. A el ſpiritu que trata cō Dios ſe le a de pegar eſpiri tu de Dios, y ſus acciones, y operaciones todo a de ſer teſtimonio de que trata con Dios, y aſsi alcāçara el alma agili dad, y ſubtileza para bolar con la contē placion por lo alto, y deſcanſar a donde nadie le alcance. A donde pues para remos para hallar eſte deſcanſo? ſi bola

mos

mos hallarlo emos, donde dize la esposa en los cantares, *In foraminibus Petræ in caberna materiæ*, en las cueuas de los altos mótes, en los agugeros de la piedra donde nos lleua la consideracion: la piedra biua es Christo nuestro dulcissimo esposo; los horados desta piedra son sus sacratissimas llagas; horadados estã sus pies y manos y costado preciosissimo. Ea pues vamos a los horados desta piedra, a buscar nuestro descanso, y si vna vez hazemos alli morada y componemos nuestros nidos, y criamos alli nuestros hijos, que son los pensamientos: yo fio que no hallemos en otro lugar, contento ni descanso, y que alli à de hallar el alma su centro, y baxando de alli a alguna cosa; que forçosamente la religiosa, y otra qualquiera alma espiritual, à de acudir a la tierra, aunque no sea mas que a buscar la comida y el sueño para este cuerpo necessitado, y a cosas de obediencia, y del prouecho del proximo;

Cant. 12.

entonces a de ser con tanta vigilancia q̃ hasta en ello inmitemos a las auezitas que baxan de los nidos, miraldas pues quando baxan a la tierra a comer, con q̃ sobre salto y cuidado estan picando en vnas migajuelas, y boluiendo a vna parte y a otra las cabecitas sin descuydarse por ver quien viene para luego huyr, y no estar en la ocasion de q̃ las prendan, y les quiten aquella libertad, y aquel descanso que tienen quando estienden sus alas por lo mas alto. Por este camino del Cielo que es este que aqui significamos por los altos lugares de la contemplacion es muy buena figura pero con persuassion que si vamos, o queremos subir por montes altos; emos de yr por riscos, y asperezas de penitencia, y ayuno, que son fructos de quien pretende yr a gozar de eterna gloria.

(¿)

CAP. XXX. Que trata de la Oracion mental.

EN materia de oracion mental no se re larga, porque trato de lo que no se, y quien mas supiere de esta facultad; no se a de graduar de ciencia sino de experiencia: pero (como en los capitulos precedẽtes de oració vocal, tengo declarado ya) como la oració es vn desseo inflamado en el diuino amor, y es vn acto afectiuo, que nace, delo intimo deel alma, la qual va teniendo trato particular con Dios. Y siguiendose a esto la meditacion, que es proprio del que va meditando sacar las razones, y causas de lo que trata el pensamiẽto, y todo esto sirue de disponerse para la oracion mental, y de aligerar las alas para subir a la contemplacion; porque quanto mas se va meditando, mas va entendiendo: y quanto mas entendiendo, mas amando; y quanto mas amando, mas se va el

alma acercando a Dios, hasta quedar vnida con el y remontada, y sobre todo lo criado leuantado el espiritu, y quando a ha llegado a lo supremo de la contemplacion, quando goza de la suauidad de Dios, quando se oluida de si, y de todas las cosas de este mundo, y se destierra de la tierra, y embeuescida en Dios, gozando de las dulçuras que solo sabe dezirlas quien las goza: es vna espiritual gloria y vna alegria, q̃ resulta de auer gustado de aquel vino que la Esposa dize, le dio su amado, que quien supiere a que sabe, se sustenta a lo diuino, y viue en la tierra, imitando a los Angeles de el Cielo: pues traen los que desto Gozan interiormente y dentro de si, vn Cielo, y posseen este tesoro por medios de la gracia diuina, la qual dize san Pablo, que es vida eterna, y gloria: y comunmente todos los Dotores dizen, que gracia consumada es, no solo la gracia, pero es el fruto della

Introduxit me rex in cellam vinariam. Canti. 2.

Gratia autẽ Dei vita eterna. Ad Ro. 6.

della, como diziẽdonos, que la gracia es vn principio de gloria, vna vigilia de la fiesta, vna bienauenturança de estar vnida la criatura con su criador, hasta que goze de los fructos de la gracia a su tiẽpo, que sera quando esta pared de tierra que diuide entre gracia y gloria, que es el cuerpo mortal, cayere. Y entre tanto, quien esta joya posee a hallado la piedra preciosa que dize el Euangelio, que es euidentissima muestra de quien tiene desseos de conseguir tambiẽ fin, para dar indicios de la paz y quietud, que mora dẽtro de su alma: auer tomado el camino de los escogidos, y de los que escogieron la mejor parte, y mas segura, q son los contemplatiuos, pues viuiendo en la tierra estã cõ el coraçõ, y el desseo siempre en la gloria hasta avezindarse en ella. A este tan alto estado llegan los que suben a el monte de la contemplacion, gran felicidad es la de los que tratã de oracion mental, pues traẽ los ojos de el

del alma, con eſpejuelos de viſta larga que penetran los ſecretos celeſtiales; y tan clara viſta tienen eſtos dos ojos de fe, y eſperança: la fe en el entendimiento, la eſperança en la voluntad, que diuiſan aquella grandeza de gloria, de que gozan los corteſanos del cielo, que conſiderandola ſiempre y leuantando los conceptos, con el fauor de la diuina gracia, y bolando con aquellas plumas de ſimple paloma, que deſſeaua el ſanto propheta, para hallar ſu deſcanſo: y llegando con ellas a tan alto grado, ſe halla el alma contemplando a Dios en ſu diuino ſer, y ofuſcada en tanta luz, no ſabe ſi dezir la ignorancia de ſan Pedro, quando ſe ſatisfizo cõ vna ſola gota de gloria, queriendo quedarſe alli: nì ſabe ſi dezir lo que la Eſpoſa dize: Ya hallè a el que amaua mi alma, tendrelo, no lo dexarê, que con eſta admiracion, ni ſabe ſi lo mire a el roſtro, ſi le mirarà a las manos, ni ſabe ſi mirarlo a los pies: en

Matei. 17.

Inueni quẽ diligit anima mea. Cant. 3.

Q todo

todo halla gustos excessiuos, porque si le mira a los pies, contemplando el trono y el assiento de Dios, veelos estar sobre las cabeças de los Cherubines; lugar muy digno, de la alteza de tan gran Señor, y vee que està todo resplandeciente con su propria claridad y su lumbre, que segun dize el Aguila caudalosa, que penetrò lo mas alto y secreto del cielo, es semejãte su luz a la de las piedras preciosas: y para que entendamos todo esto, se acomoda a nuestro lenguage, para q̃ acertemos a yr diuisando cõ los ojos espirituales; lo q̃ el vido en los cielos, va lo pintando en la tierra, con matices terrenos, y cõ diuina eloquẽcia, en el libro de sus reuelaciones, a el qual me remito para la consideracion de aq̃l trono y lugar, dõde assiste la Magestad de Dios; todo significado por Iacintos y piedras, y christales, y por el finissimo oro de aq̃llas murallas, y lucidissimas colũnas de pedreria, todo agradable a la vista, y todo

Qui sedet super Cherubin. *Psal. 79.*

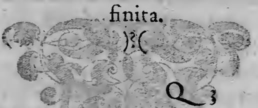
Et qui sedebat, similis erat aspectui lapidis jaspidis, & sardinis. *Apocalip. 4.*

Vt supra.

do alegre y resplandeciente, porque ay en aq̃l lugar perpetua luz, muy mas clara q̃ la del Sol y la Luna, y sin cõparació muy mas refulgente, porque es luz inefable: aqui puede el cõtemplatiuo echar a bolar el pẽsamiẽto, quanto pidiere el desseo, estendiendo las alas por aquella celestial morada: cõsiderãdo aquella riqueza inmẽsa: y viendose delãte, de el mas q̃ Salomon, no serà mucho que le faltẽ las fuerças, como a la reyna Sabba, admirada de contẽplar en aquella sabiduria, cõ que todas las cosas tã sabiamẽte gouierna, y aq̃lla virtud inmẽsa cõ q̃ todo lo mueue sin cãsarse, y todo lo cõcierta; y aquella infinita bondad cõ q̃ a todos se comunica en cielo y en la tierra, por gracia y por gloria: y en estos discursos aumentando los cõceptos, lleuãdo la contemplació delos pies a las manos, contemplando por las manos de Dios todas las obras, dexando para particular cõsideració las obras de grã, y po

niẽdo los ojos en las de naturaleza, halla
remos q̃ es la causa vniuersal, de quiẽ sa
cã labores todas las criaturas, y en quiẽ
el ser de todas ellas està mas perfecto q̃
en si mesmas, pues en el està el original
de donde ellas se trasladaron, y de este
tan perfectissimo y hermosissimo origi
nal, se sacan los matizes de las flores, y
la dulçura de los frutos, y las pinturas
de las aues, y el resto de todo lo criado
en la tierra: y passando de lo visible a lo
inuisible, de lo terreno a lo celestial, cõ
vislumbre de la luz de la fe, llega el al-
ma contemplatiua, a ser poco menos q̃
los Angeles, los quales veen siempre el
rostro de Dios: y assi los que se exerci-
tan en oracion mẽtal, la fe les à dado o-
jos para mirarse, en aquel espejo de eter
na luz, y a prehender secretos diuinos
y altissimos: cõsiderãdo en aq̃lla inefa-
ble Trinidad: la gloria del Padre, la sabi
duria d̃l Hijo, la bõdad d̃l Espiritu santo
tres p̃sonas distintas, y vn Dios y vna sus
tancia

substancia tan comunicable y que sien
do tan diuina y tan simplicissima: en-
cierra dentro de si con infinita eminen
cia, las perfecciones de todas las criatu-
ras: y contemplando en aquella sobera
na y suprema beldad, en cuya vista con
siste la bienauenturança cumplida, y cõ
templando en aquel padre, que criò los
cielos sin tener necessidad de lugar,
que solo lo fundò, para q̃ en el se
pareciesse su gloria, la qual
esperamos todos, por su
misericordia in-
finita.



 FIN

FIN DEL LIBRO primero, de las alabanças de la bien auenturada santa Anna, madre de la madre de Dios, y abuela de Iesu Christo.



SEGVNDA PARTE DE EL LIBRO DE LAS alabanças, de la bienauentura- da señora ſanta Anna, Madre de la madre de Dios.

(?)

CONTIENE ALGVNOS loores de la Concepcion marauilloſa, de la Virgen nueſtra Señora, y de ſu feliciſsimo nacimiẽto, honran do a la dichoſa madre que la pario.

(?)

CAPITVLO. I. *De la buena reſpueſta que tuuieron, las oraciones de la glorioſa ſanta Anna.*

EN LAS HISTORIAS DE los antiguos maeſtros de la ley de

Moysen, se cuenta, y assi lo refiere Pe-
Lib. 7. c. 3. dro Galatino, en el libro de los secretos
de la verdad catolica, y dize auer sido
sentimiento aqueste, de los antiguos pa
dres, y doctores de la Iglesia santa, assi
Griegos como Latinos: de los Griegos,
san Gregorio Nazianzeno, san Basilio,
san Chrisostomo, y de los Latinos: san
Ambrosio, san Gregorio Papa, san Hie
ronymo, y nuestro glorioso padre san
Augustin. Que quando al principio del
mundo, quiso formar Dios con sus diui
nas manos, el cuerpo de nuestro primer
padre, juntò vna grande massa y mate
ria: y de lo mas principal della, apartò
vna substancia perfectissima, y no ay in
conueniente ni dissonancia, en q̃ Dios
(pudiendo) lo hiziesse assi, para honra
y bien de su madre, y assi de la demas
formò el cuerpo de Adam: empero aq̃-
lla substancia tan perfecta, que auia de
ser, de quien se formasse el cuerpo pu-
rissimo, de la siempre Virgen Maria,
madre

madre de Dios y señora nuestra : la puso y deposito en la parte mas principal de el cuerpo de Adam, por milagro passo a Seth, de Seth, a Enos, y de Enos por todos los Patriarcas, hasta llegar a quie̅ auia de descubrir al mundo, aquesta riqueza y tesoro de Dios escondido, y esta es vna de las principales causas y razones, porque la Iglesia nuestra madre, en las principales fiestas de nuestra Señora; como de su concepcion y nacimiento, y presentacion en el templo: ca̅ta el principio del euangelio de san Mattheo, libro de la generació de Iesu Christo hijo de Dauid, hijo de Abraham: Porque en todos estos Patriarchas y reyes, vnos malos y otros buenos y santos, lleuaua Dios este tesoro muy de passo, y en deposito: aunque en todos ellos y a ellos mesmos encubierto: que parece nos daua Dios en este hecho a entender, que hasta el pu̅to que se descubrio a el mundo, ni la inoce̅cia de Abel, ni la

fe de Abraham, ni la obediẽcia de Isaac; ni la mansedumbre, ni oracion continua de Dauid, ni otras qualesquier prẽdas, ni auentajados merecimientos: merecieron descubrir a el mundo, ni enriquecerle con estas riquezas escondidas de Dios, que era la sacratissima Virgen, en quien Dios fundò todas las esperanças, de nuestro bien y remedio.

Assi pues aquesta diuina substãcia de que auemos dicho, por el testimonio de tantos y tan graues doctores, tan conseruada por tantas edades de siglos, y lleuada por tantos Patriarcas de la milagrosa mano de Dios: auia llegado, y estaua ya en deposito, en el santo Patriarca Ioachim: acercauase ya el tiẽpo en que Dios auia de mostrar sus misericordias a los hõbres, era casado de muchos dias con la bienauenturada santa Anna, como ya esta dicho en los capitulos que a este precedẽ, q̃ por no tener hijos padecian la rigurosa afrẽta de la esterilidad;

pues

pues el sacerdote Isacar, cō asperas palabras los tenia excluydos del templo, y les auia dicho que no boluiessen a entrar enel, hasta tener fruto de bendiciō, y es tan grande el valor y fuerça de la oraciō, que ella es la que ata y desata las manos a Dios, y las rinde, y les hazē abrir sus tesoros, con que enriquece de bienes y riquezas, y assi fue, que las oraciones de la gloriosa santa Anna, y sus grandes merecimientos merecieron, q̄ en tan dichosos y felicissimos casados, q̄dasse aqueste celestial tesoro, y sustancia, de que auia de ser formado el cuerpo de la Reyna de los Angeles, en el viētre santissimo de Anna, y q̄ este bien de Dios, q̄ andaua por los Patriarcas tā de passo parasse en ellos: y pariesse Anna el mejor parto, q̄ el cielo ni la tierra d̄ pura criatura, à reconocido ni conoce. Naciēdo d̄ su carne y sangre, segū las leyes naturales, la q̄ le auia d̄ dar la carne y sāgre a Dios, hasta hazerle hijo suyo, en sus virgina-

ginales entrañas tomãdo Dios a su car
go la obra, riquezas, y aumento de la gra
cia: y a cuenta de sus benditos padres,
dexando la obra de la naturaleza. O feli
cissimo matrimonio, y alegre dia para
estos santos casados, que con tanta hu-
mildad y paciencia auian sufrido los tra
bajos, que precedieron a este tan estre-
mado gozo. Esta fue la respuesta de las
demãdas y oraciones, de la gloriosa san
ta Anna, y en testimonio desta verdad,
se despacho vn correo, que fue vn An-
gel de la Corte Romana y celestial, del
gran Pontifice Dios, y traxo las nueuas
que se auia ya llegado el tiempo, en que
el tesoro de Dios se descubriesse y sa-
liesse a luz, y naciesse en el mũdo la glo-
riosa Virgen Maria, y que se auia otor-
gado la dispensacion, para casarse la na-
turaleza diuina con la humana, y aunq̃
humana auia de ser con singular priui-
legio conceuida, y trae la facultad y
licencia para esta obra tan necessaria, y
esta

eſta concepcion tan marauilloſa alos dichoſos ſantos S. Ioachin y ſanta Anna: llega el menſagero corteſano, y va primero a dar la comiſsion a ſan Ioachin, en quien el teſoro eſtaua en depoſito, y aſsi dize el bienauenturado ſan Hieronymo, que eſtando en el campo ſan Ioachin, le aparecio el Angel muy alegre, (con razon) el qual le ſaludò con la deuida corteſania, pues le venia a dar tan nueuos titulos, y à hazerle ſaber la priuança que tenia con Dios, declarandoſelo por las miſmas nueuas que le trae, el qual le dixo: Alegrate Ioachin, que Anna tu ſantamuger parira vna hija, ala qual põdras por nõbre Maria, y ſerà cõſagrada ael Señor, como lo prometiſte, y ſerà llena de Eſpiritu ſanto, deſde el vientre de ſu madre, y ſu conuerſacion toda, ſerà en el templo del Señor. Diziẽdo eſtas palabras y dexando aquel coraçon lleno de gozo y de eſperança, ſe deſpidio el menſagero, guiado por la diui-

na

na orden fue a dar la mesma nueua a la dichosissima Anna, no preguntãdo por la casa ni por la persona, que la traya bien sabida, y supo mas que Salomon,
Prouer. 31. el qual pregunta, *Mulierẽ fortem quis inueniet*, vna muger fuerte quien la hallara, y quedasse aqui sin responder; ni le
Genesis. 27. parece fuerte, vna Rebeca que con su industria, alcanço el mayoradgo para su hijo Iacob: ni vna Raab que escondio
Iosue. 2. los exploradores, que embiaua Iosue, y los librò de las manos del Rey de Hierico: no tiene por fuerte, vna Michol que con arte y maña, librò a Dauid su marido
1. Reg. c. 19 do de la muerte, que Saul su padre le tenia ordenada: ni vna Abigail, que librò
1. Reg. c. 25 à su marido y toda su familia, de la saña y colera de Dauid: ni vna Debora q̃ dio el consejo, y fue en la muerte del capitã
Iudicum. 4. Cizara: ni vna Iahel que le enclauò la cabeça à al dicho capitan en la tierra: ni le
Iudith. 13. parece fuerte Iudith. Que cortò la cabeça a Olofernes: ni vna Ester que qui

tò a su pueblo el decreto de la muerte, *Esther. 15.*
poniendo su vida a riesgo. Ninguna des
tas fortalezas le satisfaze a Salomon, an
tes buelue a dezir delos hombres: entre
mil è hallado vno bueno, y de las muge
res ninguna. Bendito sea el mas que Sa
lomon, que descubre oy vna y en poniē
do en ella los ojos, la hizo vnica, y para
mas fabor nuestro, no serà ella sola, siē-
pre, pues enconcibiendo parira hija auē
tajandose a su madre y a todas: tanto q̃
no tendra ygual. De manera, que aura
vna buena y otra mejor. Yendo pues el
Angel de parte de Dios con el recaudo,
alegra el coraçon de esta santa, a la qual
mandò luego, que saliesse de su casa y
fuesse en busca de su marido, y lo encon
traria en la puerta, que llamauan dora-
da, y cō razō de oro, pues todo lo q̃ aqui
relūbra es oro, por la caridad q̃ Dios tu
uo con el hōbre, *Propter nimiā charitatē* *Ad Ephe. 2.*
Dize el Apostol: esta fue obra d̃ grādissi
ma caridad (negocio pece cōfuso) teniē-
do estos

estos santos tanta Fe, que eran dos columnas fortissimas, y no poniẽdo ellos duda, en lo que se les prometia darles: el Angel por prenda, este Prodigio milagrosso de que en tal puerta se encontrarian, y a la bienauẽturada santa Anna le dixo que alli le aguardaua su marido, no auiendo ella sido como Sarra, q̃ se riò y puso duda quando se le dio la nueua, que concebiria y pariria en su vejez, que fue semejãte a esto, no digo biẽ: que a esta nueua no auia precedido otra semejante, esta fue merced particular, y como era medio para tanto bien y para tantas misericordias, y para tan gran misterio, comiença con señales prodigiosas, porque ya comiençan a gozar estos dichosos padres, del bien que an alcançado, y de las misericordias de Dios y de sus obras y marauillas. Tambiẽ es cosa ordinaria, a quien ba a mandar hazer vna obra de mucho valor, dexar dada señal, para que con mas confiança se

Gene. 18.

pon-

ponga luego en efecto, y pues la venida de este cortesano Paraninpho, que vino del reyno de Dios, venia a solo esto, y quedaua la obra a cuenta destos dichosos santos. Era importãtissima la señal, la obra era vna litera preciosa, mas admirable, con mas industria y mejores artifices labrada, que la de Salomon: De la qual litera cuenta la sagrada escritura: que era de marfil cubierta de oro, con vn trono muy alto, con tan estraña industria labrada, que dize della el Espiritu santo; que otra ygual no auia en el mundo. Y essa fue vn modelo dibuxado, como con vn carbon, en comparacion de la que tratamos, pues por el marfil blanco resplandecera en ella la excelencia de la castidad, y tẽdra el gozo de madre, cõ la hõra y gloria de la pureza virginal; por el oro resplandecera en ella el fuego del amor diuino, que le de vestidura, y el trono real, que cõpetira cõ el impireo cielo: serà su viẽtre dõde

Ferculum fecit sibi Rex Salomon. 2 *Parali.* 9.

el rey pacifico, se à de encubrir nueue meses para entrar disfraçado, quando baxe del cielo a la tierra: y como esta admirable litera es para el Hijo deDios, sabe el muy bien, que en casa de Anna y Ioachin se auia de labrar: pero auia de ser demadera basta y corruptible, como hijos de Adam; para remedio de lo qual la prouidencia diuina: ordena que las manos de Dios, toquen a esta obra dela concepcion milagrossa, dela Virgẽ nuestra Señora, con singular preuilegio, para que sea auentajada, como lo fue a todas las puras criaturas.

CAPIT. II. De la limpißima Concepciõ de nuestra Señora y de sus dichobißimos padres.

Geneſi.6. QVeriẽdo Noe por orde diuina fabricar el arca, enla qual se saluò dl diluuio, q̃ fue preseruada sobre las aguas de tal suerte, que los vientos no solo no la ofendieron, mas antes la defendieron y

lleuaron à saluo, sobre las abũdãtissimas aguas. Cuẽta la sagrada escritura, q̃los q̃ labrauã la madera se admirauã d̃tã marauillosa obra, pero no sabiã para q̃. Figura, fue prodigiosa de aq̃sta arca soberana, q̃ los q̃ la labraron no alcançaron, ni supierõ las marauillas q̃ Dios auia de obrar en ella, ni sabiã el bien q̃ auia de venir por ella al mundo: pero el verdadero Noe, que es Christo: el qual à de passar sobre las aguas del diluuio, para venir à saluar el linage humano, y el q̃ por obra de Espiritu santo à de entrar en ella, quiso que desde agora no le tocassen las aguas del general diluuio; de la original culpa, donde atollauan todos los hijos de Adã, y reseruãdola desta culpa q̃dò salua, desde el punto de su limpissima cõcepciõ: siẽdo esta obra de Dios y tan secreta, los artifices de la madera de esta arca, los padres de esta santissima Virgen, autores de la obra de la naturaleza, no saben el grande bien que por

ellos à de venir a el mundo, solo tienen el gozo de la promessa que el Angel les hizo, que saldrian ya del denuesto y afrẽta de la esterilidad. Procediẽdo pues con nuestra historia, estos dichosos santos cumplieron sus editos, y cada vno salio por su camino, como el Angel les auia mãdado, y encõtrarõse enla puerta dorada, alegrãdose summamẽte, por ser la primera vez que se viã, despues de tãta ausẽcia y de auer padecido ambos coraçones grãde tribulaciõ, assi no se detuuierõ vn punto en ninguna cosa, mas de lo q̃ tardò el comunicarse, con palabras deuotas y agradecidas al cielo: diziẽdo cada vno, las mercedes q̃ Dios nr̃o Señor les tenia prometidas por su Angel, esforçãdose el vno al otro à mas d̃uociõ y a mayor agradecimiẽto, y acordarõ d̃ yr primero al tẽplo q̃ a su casa, a hazer oraciõ y ofrecerle a Dios su intẽto, pues aq̃l desseo que tenian de tener fruto de bendicion, no era mas de por alcançar

las bendiciones de la ley. Bueluo pues a certificar, que no se detuuieró en aquella puerta: y esto refiero por reprouar las ignorancias, que algunos idiotas dizen, y creen, que nuestra Señora quedò concebida en aquel lugar, y no tiene discurso ni juyzio, quien lo dize ni quiẽ lo cree, y es cosa de que se ofende el cielo y la tierra, quando no fuera mas que la calidad y autoridad destos santos, ofendese a su honor grandemente, y mas a su gran santidad: que pues fueron escogidos en todo el mundo, para tan alto bien: bien se descubre la luz de su vida y obras. Otra maior ignorancia dizẽ algunos, q̃ an oydo a las viejas simples y deuotas, que de vn abraço que a la entrada de aquella puerta, se dieron, quedò santa Anna preñada de nuestra Señora: gentil boberia y peor, que Gentil pues ofende a la naturaleza diuina y humana, y siendo contra la diuina, bien se entendera que es culpa, y siendo con

 tra

tra la humana es brutalidad, digo pues quanto a los padres de la gloriosa Virgen Maria: ellos de su parte procedierõ, aunque cõ mas casta y limpia intenciõ, pero como los demas hombres: y lo demas q̃dò a cuẽta de Dios nr̃o Señor, de quiẽ le vino la grã; y las manos suyas ayudarõ a esta obra, porq̃ auia d̃ ser esta sangre y carne, cõ razõ auẽtajada, cõ singular preuilegio, paraq̃ no pudiesse auer macula de pecado enella, y su limpieza soberana agradasse a Dios, y no tuuiesse la naturaleza diuina asco d̃la humana: como lo dize cõ elegãcia diuina, el glorioso Augustino: no tuuiste horror del viẽtre de la Virgẽ. No se podia escusar este horror sino precediera esta limpieza, y por eso la llama Dios, en aquel cãtar de los cantares. Toda eres hermosa amiga mia, en dezir el toda, se prueua la limpieza de su concepciõ: porq̃ nũca tuuo fealdad, ni mãcha de culpa: la hermosura a los ojos de Dios, es la limpieza del alma

Himn. Sanctorũ Ambro. & Aug.

Cant. 4.

q̃ està

q̃ està en gr̃a; y como en la soberana Virgen se anticipo la gr̃a, a ella se le da la vẽtaja, *Nec prima visa est, nec habere sequẽtem*, y aunque los demas hijos recibẽ de sus padres, quiero dezir, que sacan algunas condiciones y inclinaciones: aqui la madre de Dios recibe de su hijo, y de sus padres, sola la naturaleza humana, mas como era su verdadero padre y criador el que auia de ser su hijo y su esposo, leuantola de punto, cercola del Sol, no tuuo tierra enmedio, todo era cielo, no pudo eclipsarse su luz por ser impecable: q̃ no se apartò Dios della, desde el punto y hora de su concepcion. Cuẽta la sagrada escriptura, q̃ quãdo el rey Salomõ labrò aq̃l tã celebrado tẽplo, fue en tiẽpo de paz, y labrose cõ admirable industria, la madera se traxo del mõte Libano, las colũnas los chapiteles, erã de oro finissimo: lo demas todo yua con soberano artificio y con innumerable riqueza como aureys oydo; y dizese que le *3 Regũ. 6.*

agradò a Dios aquel templo: y prometiole a Salomon gran premio, y diole todo lo q̃ se pudo dessear para Rey. Mas vedole no adorasse dioses agenos. Mientras el Rey perseuerò en la obediencia del mandamiento de Dios, todo le sucedio felicissimamente, mas despues que dessobedecio y se dexò engañar de mugeres: el y todo perecio; el templo fue destruydo de manera, que los que le auian visto y le boluian a ver, llorauan de ver su total destruycion. La segunda vez q̃ este tẽplo se boluio a reedificar, 2. Paral. 24. dize la sagrada escriptura, que auia enemigos, por lo qual vsauã desta industria en vna mano instrumẽtos para la labor y en otra armas para defenderse, vna labrando y otra defendiendo. Esta es marauillosa figura, de la obra q̃ Dios nuestro Señor hizo, quãdo criò al hombre, que fue vn tẽplo biuo y hermoso, adornado de diuinas riquezas: labrosse entiẽpo de paz, bedosele la fruta del mãçano, Genesi. 1.
incur-

incurrio en desobediencia, por la qual fue destruydo y priuado de la gracia, y dela primera justicia original, vino a tener enemigos, pues hasta los Angeles vsaron con el de tãto rigor, que con vna espada desnuda le vinieron a echar del parayso, quiere Dios boluer a hermosear y a reedificar este templo, quiere vna alma que leuante, aquella primer hermosura, y que parezca en el estado de la justicia original, vsa dela misma industria, con vna mano se labre este tẽplo, y con otra se defienda delos enemigos, el maestro y primissimo oficial, q̃ es Dios ayuda aqui con su mano diuina los peones desta labor: eran el glorioso san Ioachin y la santissima Anna, la mano de Dios defendia, la desus padres, seruian a la obra de la naturaleza humana, y assi pudo salir esta obra tan singular y tan auentajada en todo.

(.·.)

CAPIT. III. En que se trata de la limpissima Concepcion de la Virgen, por algunos lugares de la sagrada escriptura figurada, &c.

QVASI aurora consurgens, &c. De la
Cant. 6. clara aurora, vemos q̃ entra amaneciendo cõ luz, y siẽpre va creciẽdo su lũbre, hasta juntar cõ el Sol: nũca carece de luz. Figura es la clarissima aurora dela soberana y sobre natural, que es la Virgen sacratissima nr̃a Señora: començo a dar luz, desde su limpissima y marauillosa Concepciõ, desde esse pũto creciendo, hasta llegar a jũtar con la lũbre del Sol đ justicia, el qual auiẽdo de nacer della, quiso auẽtajarla cõ singular preuilegio. A ella se aplican aquellas pala-
Eccle. c. 24 bras de el Eclesiastico: *Ego ex ore altissimi prodiui primogenita, ante omnem creaturam. &c.* De la boca de el altissimo de su decreto, y prouidencia diuina, fue auentajada de luz sobre todas

las

las criaturas madrugò primero q̃ todos no le dexò passar por el nublado d̃la culpa, prouaremos con algunos exemplos mas comunes: cõsiderad vn caminãte q̃ va a caer en vn poço, y le dã presto la mano q̃ da saluo de peligro y sin mojar se, ni llegar el agua al pie: la soberana Virgen yua a caer como todos los hijos de Adam, en la culpa original: tuuola la mano diestra y poderosa; escapose deste abismo, sin mojar el pie ni tocalle a la vestidura: otro mas comun se me ofrece, que creo auremos todos visto, quando se enmolda vna figura de yesso, por no estar el molde vntado de azeyte, sale disfigurada y sin perfecciõ alguna, por la aspereza del palo enq̃ cae la masa, assi mismo esta masa, de Adan era: y el mol de basto, mas a el tiempo que se amoldo el azeyte dela diuina charidad, y la gracia diuina, preuino tan a tiẽpo, que salio perfectissima, y la defendio que no se borrasse la figura con la culpa, y esto que

Bonum & ol. eius Proijcere in mare.

que digo se à de entender, demanera, q̃ ni se le niegue que fue redimida, ni sele niegue, que fue en limpieza concebida y si os pareciere que no corresponde libertad, dõde à auido captiuerio, persuadios, que este priuilegio fue singularissimo, fue de suerte que a el infundir el alma en aquel cuerpo, yua laculpa a vestirle aquella cota pesada: salio el Verbo diuino defendiẽdola; tomãdo aquel golpe sobre si, remitiendolo a la Cruz, resgatola a el tiempo que yua aser captiua, yassi no lo fue: que tocò la vara el verdadero Moyses, y passola a pie enjuto, por el mar Bermejo, abrieronse las aguas, y derribando al cauallo y cauallero, que fueron el demonio y el pecado, salio vitoriosa, porque *ad iuuauit eã Deus manè diluculo, &c.* Y si à algunos santos ayũdò Dios por la mañana, que naciẽrõ santificados a ninguno, como a su madre, fue a el tiempo que riò el Alua de la naturaleza: a esse tiempo le infundio nueua

Equum & ascensorẽ Proijecit in mare.

ua luz para habitar luego enella y morar en su alma, y despues en sus entrañas. *Deus in medio eius non commouebitur:* Psal. 45.
No se apartò Dios della, desde su limpissima concepcion, de algunos se mueue Dios y de otros se aparta: segun la grauedad de la culpa, que no en todas almas mora, de vna mesma manera: sola la Virgen sacratissima merecio, por ser impecable por gracia diuina, que no se apartasse Dios della, antes se anticipo y permanecio la gracia en ella, para ser el santuario, y la morada del vnigenito hijo de Dios. Este fue aquel altar que mandò hazer Dios, q̃ fuesse de piedras nueuas, y que estuuiesse al Oriẽte, y participasse de la luz, y asi le dize la Iglesia nuestra madre, que està cercada y vestida de el Sol, porque desde este dia de su limpissima Concepcion, començaron sus rayos a dar luz diuina enella, y abrasarla del calor de la inefable caridad y amor de Dios, fuesse cultiuãdo aquella tierra

santa

santa con el rozio de la gracia, y el calor del Sol diuino, prometiendo con estas señales prodigiosas dar a su tiempo, fruto sabroso y fruto de vida eterna, y porque este es vn motiuo y toque, para probar la sutileza de los ingenios, que por mas agudos que sean, suelen por altos q̃ vayan quedarse en la tierra sin acertar a bolar; quando consideran estas obras de Dios sobrenaturales y dificiles, es menester acordarnos, de aquel lugar de la sagrada escriptura: Cuenta que andando Moyses guardando sus ouejas, mas cuydadoso de como la adearia su ganado, y como con sus siluos le traeria seguro y recogido, acerto a subir por vn monte: y en lo mas alto de el, vido vna çarça que ardia, embuelta en globos de fuego, la q̃l no solo no se q̃maua, pero ni aun perdia su color verde, y la frescura marauillosa, viendo esto el pastor loçano, rompio cõ el miedo, y fue muy brioso a ver lo que no entendia, y tomando su

Vadã & videbo visionẽ hãc magnã. Exod. 3.

su cayado comęço apresurar por el mō-
te arriba, y supuesto que no era su inten
to malo, solo por yr brioso y no ser lici-
to alcançar este mysterio y sacramento
a pura curiosidad, detuuole el cielo: di-
ziendole: Deteneos Moyses, y si quere-
reys subir a lo alto del monte; descal-
çaos essos çapatos, que tierra santa es.
Pareceme curioso y Christiano lector,
que puedo yo aqui dezir, de parte de
Dios lo mismo; deteneos y descalçaos, q̄
tierra santa es, y aunque es tierra es cie
lo mas alta que el impireo, pues aquella
çarça era figura de la Virgen preciosa, y
aquel fuego y frescura que en ella se vi-
do, era el misterio de la Encarnacion;
el auer de parir a Dios y hombre que-
dando Virgen pura. Bien conuino la
limpieza, desde su marauillosa concep-
cion, de la qual tratamos: y para esso biē
serà descalçarnos. El entendimiento se
descalce, y la razon calce dos puntos
mas, o quatro, porque si à de ser madre
y Vir-

Ne appropries inquit huc solue calceamētū de pedibus tuis, locus enim in quo stas terra sācta est. Exod. 3.

y Virgen,y a de parir Dios y hombre: tierra ſanta es y ſantiſsima, cõuino que fuera deſde ſu limpiſsima Concepcion.
Prob.c.8. *Dominus poſsedit me, abinitio viarum ſuarũ antequam quidquam.* El Señor me poſeyo en el principio de ſus carreras, antes que hizieſſe coſa alguna,deſde el principio de ſu Eternidad, ſoy ordenada antes de las coſas antiguas, antes que formara la tiera,yaun no eran los abiſmos y yo era concebida. Palabras ſon eſtas de Salomõ,dictadas por el Eſpiritu ſanto,q̃ las da con razon la Igleſia: a la Virgen nueſtra Señora,y aũque dichas por la ſabiduria, parecen profecias de eſta Cõcepcion marauilloſa,que fue vn emphaſis y vn milagro , y prodigio de la omnipotẽcia diuina,y aſsi tambien nos quadra la profecia de Eſaias en eſte lugar,pues como Euangeliſta que fue del teſtamento viejo, profetizò diziendo:
Egredietur virga de radice Ieſſe. Eſai.c.20. Nacera vna bara de la rayz de Ieſſe , y de ella vna flor,eſta vara derecha ſin nu
do

do de culpa fue la Virgen,dõde no vuo pecado,que siẽdo probado, como lo vereys por el concilio Tridentino,que no solo en ella no cupo pecado mortal,pero ni aun venial: bien se puede creer q̃ no le tocò en razon de congruencia la culpa original,por auer sido la criatura mas santa y mas perfecta , de todas las que Dios criò:y auerla criado para tan alta dignidad,como ser madre suya : y auiendose de vestir della,conuenia que la vestidura fuesse teñida; como soleys dezir dos vezes , vna en lana y otra en gerga:vna agora y otra despues , para q̃ no desdiga la fineza del color de la purpura Real:reciba agora la gracia, desde su limpia Concepcion,para que quãdo el Espiritu santo venga,a reuestir aquel alma de gracia,la halle purissima y agena de culpa,desde que fue concebida:q̃ fue quando se infundio aquel alma , en aquel cuerpecito organizado en las entrañas de señora santa Anna , donde

S no

no le ofendio la culpa original, y assi cõ
mo la luz del Sol que dà enla tierra aun
que se estienda enel lodo, no se mancha:
assi aquel alma llena de luz de la gracia;
aunque la infundieron en aquel cuerpo
por auerle pũenido con singulares mer
cedes y preuilegios, q̃ le otorgò la gra-
cia, no la mancho la culpa: y bien pudo
figurar a la Virgen conel Sol, pues lo di
Psalm. 18. ze Dauid: *In sole posuit tabernaculum suũ:*
En el Sol puso su tabernaculo, como si
dixera: El Tabernaculo no fabricado
por manos de hombre que es Christo:
puso el Eterno Padre, en este Sol de tã
clara luz, como lo fue la Virgen santissi
ma, de çuya concepcion tratamos, y co
mo en este lugar (segũ diximos) se que-
dan absortos, otros mejores juyzios q̃
el mio: no es mucho que yo me aya alar
gado aqui mucho, oluidandome de mi
señora santa Anna; que bien se permite
dexar tal madre por tal hija, pues sien-
dolo suya, fue madre y esposa de el hi-
jo

jo de Dios, a quien se debe la gloria de todo &c.

CAP. IIII. Como se le da honra a Christo hijo de el Eterno padre, en aprobar y creer la limpieza de la Concepcion de su madre &c.

EN aquel diuino cantico y soberana profecia, que la Virgen soberana cõpuso, estãdo preñada del Verbo eterno; llena de Dios el alma y el cuerpo: dixo. *Quia fecit mihi magna qui potẽs est, & sanctum nomẽ eius*: queriẽdo dezir mi hijo y mi Padre y mi criador, hizo en mi grãdes grandezas y muy marauillosas obras, quiso y pudo: porque es todo poderoso y santo su nombre: y como la obra era para si labrò a su voluntad, como quien podia: y como quien vido que le conuenia a su hõra: pues auiẽdo de venir a la tierra; q̃ importãcia le era tener Canti. beatæ virg.

en ella casa de solar conocido, y que en ningun tiẽpo vuiesse morado el demonio en ella. No era razon q̃ la que vuiesse de ser su madre vuiesse jamas sido hija de yra: pues assi lo dize el Apostol san Pablo, escriuiendo a los de Efeso, que todos somos hijos de yra y sieruos de Satanas: antes del baptismo por la culpa original: pues siẽdo verdad probada, y q̃ sabemos que a los ojos de Dios nuestro Señor, no ay cosa tan fea como el pecado, y assi tambien sabemos, que no ay ojos que descubran lo que Dios no vee: pues si Dios no vido, ni sus ojos descubrierõ cosa fea en su madre, antes la alaba de toda hermosa, y como admirado el Espiritu santo le dize: *Quã pulcra es & quã decora charissima*: Quan hermosa es y quã linda mi amada. Parece que su hermosura le aficiona, y por ser incomparable le captiua; pues quien aura que le cõtradiga, y quien aura que no ame y adore su belleza, y conceda en la limpieza

Eramus natura filij irae Dephe 2.

Canti. 3.

de su

de su cõcepciõ marauillosa. Por la mesma razõ que nos parece, à dexado Dios este negocio en manos de nuestra cortesania; seria falta della, y falta de respecto a la Virgen nuestra Señora, y a la honra de su hijo vnigenito, pues no auia el de permitir (como arriba diximos) en ningũ tiempo fuesse esclaua del demonio: ni por vn instante, la que auia de ser madre suya, y esposa de su eterno Padre. Assi q̃ por muchos titulos, le da la Iglesia la opinion de la Concepcion limpissima, y el primero es este titulo que dezimos, que es ser madre de Dios, para lo qual conuino que fuesse limpia, y con tal estremo de pureza, que quãdo Dios estuuiesse enel seno del Padre; y ella en el vientre de su madre, le dixesse: *Dum esset Rex in accubitu suo nardus mea dedit odorem suauitatis, &c.* Como si dixera mi olor, mi limpieza le à de traer a tomar vestidura, y la fragancia y suauidad mia sube de la tierra a el cielo, y auiendose Cant. 1.

de vestir de esta librea, muy bien es que salga oloroſſa del arca, este olor desta vestidura: consideraua Dauid, quãdo dixo de myrra, de algalia, y de canela, es el olor de su vestidura, ya sabemos que la mirra tiene vn natural, q̃ no sufre corrupcion, los otros olores son fuertes y suaues, de manera q̃ para este titulo de Madre de Dios, es todo a proposito, y para otro titulo que tiene de madre de Christo mistico, que es el cuerpo todo de la Iglesia, que le llaman madre de pecadores. Aqui prouamos ser limpia de pecado, pues quiẽ vuiesse sido traydor, no yrà con tanta libertad, a pedir perdõ por los traydores y abogar por ellos, y digo tãbien q̃ se verifica, que en darle este nombre de abogada: a la Virgen pues le tiene Christo nuestro Señor, de quien lo dize san Pablo, escriuiẽdo ad Ephesios: y el diuino Euangelista san Iuan en su primera canonica, le llama a Christo por su infinita clemencia, nuestro

Myrra & guta & casia a vestimẽtis tuis. &c. Psal. 44.

1. Ioan. 2.

ſtro abogado con el Padre eterno, y pudolo ſer, porque ſu pureza es natural, por ſubſtancia y por naturaleza: pero auiendo de ſer la Virgen nueſtra abogada, conuino que fueſſe limpia y pura, ya que no; por naturaleza: ſea por gracia y por preuilegio ſingular, y aſsi es biẽ que ſe crea, que como nueſtra primera madre Eua, deſde el inſtante que tuuo ſer natural, eſtuuo en gracia: aſsi miſmo nueſtra diuina y ſoberana Eua, la Virgẽ Maria; deſde el inſtãte de ſu concepciõ eſtuuo en gracia, y fue llena de gracia. Otro titulo le da la Igleſia a la Virgen nueſtra Señora, dõde ſe prueua ſu limpiſsima Concepciõ, llamandola madre de juſtos: pues para ſer ſu madre y ſu maeſtra, en que ſe auia de auentajar a ellos? Porque la gracia juſtificante ya ſe la auian dado a Hieremias, que nacio ſantificado, y ſe la auian dado a San Ioſeph ſu eſpoſo, y deſpues ſe la dieron con ventajas y con marauilloſos

prodigios, segun lo tenemos por fe catolica, por el Euangelio, al grã Baptista, y se le dio a Santiago el menor: pues si a ellos se les anticipo la gr̃a en las entrañas maternas, y a otros se les dio tã copiosa despues de nacidos, razon era que auentajara Dios a su madre, y cõ tal ventaja, que desde su Concepcion cooperasse con Dios, coopero con la gracia, (quiero dezir en esto) que fuera de no auer merecido aquella primera gracia, pues essa nadie la puede merecer, despues de essa, luego acelerandosele la razon, gozò desde luego de gloria, porque la luz, esse oficio tiene, y esse efecto es el que haze: que el que la recibe tiene lumbre, y goza de lo que vee y aprouechase de la luz, y esto es cooperar con Dios, y assi esta luz de gracia, a ninguna criatura se le dio tan copiosissima, y ninguna tan graciosa como a la Virgen, pues el Criador le ordenò gracia, para que de congruo merecïesse, la encarnacion del

hijo vnigenito Hijo de Dios, quiero dezir, que si la encarnacion cupiera debaxo de merecimiento ninguna la mereciera sino la Virgen sacratissima: y esto es cõcepto de Theologia, y para mas biẽ aprobar la limpieza de la cõcepcion; no contradiziendo a los cõtraditores, pues en las minas y tesoros de la sagrada escritura, quanto mas se à querido litigar tanto mas la ensalçan, y queda mas verificada y aprouada, con titulos de honra y gloria. Otro titulo le da la Iglesia a la Virgen, por el qual se auentaja la probança de su limpieza, diziẽdole: Madre politica y Reyna de los Angeles, y es razon, que si ellos por naturaleza son limpios y puros, criados en gracia: teniendo esta executoria no permitierã ellos Reyna que vuiera sido esclaua jamas: y assi deuemos creer, que la que es Reyna de los Angeles merecio serlo, sino fue por naturaleza, fue por gracia: auentajando se a todos los coros Angelicos y celestia

 les,

les tanto quanto conuenia para la digni dad, y nombre de madre de Dios, para cuyo seruicio fueron los Angeles criados, y ella fue criada para ser madre y esposa del mismo Dios, a cuya honra pertenece la limpieza de esta benditissima madre, y porque no passe tan adelante, el oluido de mi señora santa Anna; entre aqui, por commemoracion: y en el capitulo que se sigue, trataremos de las dos: pues mi desseo y mi gloria, y mi alegria, es hallar ocasion: para poner esta gloriosa santa, en el lugar que le da el cielo, despues de su hija la sacratissima Virgen nuestra Señora, &c.

CAPIT. V: *Como su padre y madre de la Virgen, fueron tan grandes santos, y ella mas que todos.*

EXcelencia y grande honra es, para la soberana reyna de los Angeles y madre

dre de Dios, q̃ lo menos de q̃ ella se precia y lo que menos le importa, para ala bança suya, que fueron suspadres: essos ayan sido santissimos: mirad que çanja lleuò este edificio, que de sus cimientos està la santidad fũdada, y su fundamẽto dize Dauid. q̃ fue en los mõtes santos; la gloriosa Anna y el santo Ioachin: Emerenciana y Estolano su padre, y abuelos de la Virgen: fueron montes santos, mõtes de firmeza, de fe, de esperança y caridad (montes santos) con justo titulo merecen el nombre, y con razon amò Dios las puertas de esta Ciudad, sobre todos los Tabernaculos de Iacob: dize que fue amada y con razon; pues por los demas santos y santas, se entienden estos Tabernaculos, que en ellos morò Dios por gracia, pero en la Virgen morò Dios por gracia y por naturaleza, y assi fue mas amada que todos, porque fue ciudad dõde se encastillaron todas las virtudes, y donde se le hizo

Fundamẽta eius in mõtibus sanctis. Psal. 86.

Diligit Dominus portas Syon super omnia tabernacula Iacob.

hizo tan buen recebimiento a Dios que ella mesma dize: Mi anima engrandece a el Señor, por dõde se muestra, que en ella cupo la grandeza sin medida, y pues Dios amò las puertas de esta ciudad, de creer es que puso guardas y muros y defensas, y puso en esta primera puerta, q̃ fue la Concepcion, las armas del preuilegio rodado, paraque no le acometiera el enemigo capital, del exercito condenado: y esto fue desuerte, que ni acerto con la puerta, ni le tocò con la lança primera del pecado original: Porque entrò por esta puerta Dios, y libertò la ciudad de pecho y tributo, para quedarse a morar en ella, por eminencia y por excelencia, hasta que la saque por la segũda puerta, que serà la Assumpcion milagrosa de la Virgẽ, y la mude en la celestial Hierusalem, pues con razon se dira. Gloriosas y admirables cosas estan dichas de vos ciudad de Dios, y supuesto, que es parte de alabança vuestra, que los

Gloriosa dicta sunt de te ciuitas Dei. Psal. 86.

los chapiteles ſean de oro, y las cũbres tan leuantadas, y las piedras del fundamento tan bien labradas, y las columnas tan firmes: lo que mas importa para nueſtra neceſsidad, es que en prẽdas de que vueſtro Hijo y Redemptor nueſtro viene a redemir pecadores, como ſe parece por la declaracion del primer capitulo del glorioſo Apoſtol y Euangeliſta ſan Mateo, el qual va tratando del fundamento y firmeza deſte edificio, que fueron Patriarcas y reyes ſantos y profetas: y con ſer eſto aſsi, no deſecha pecadores, antes haze memoria de Rab. y Ruth, y Berſabe, y Tamar, que fuerõ pecadoras indignas, de entrar en eſte numero por ſus culpas: pero como no le trae a Dios otra coſa a la tierra, que el deſſeo de ſu ſaluacion, y redimir los pecadores no los deſprecia, *Memor ero rab &c.* Muchos ſentidos diferentes tiene eſte verſo, pero hablando a nueſtro propoſito, de eſta muger Raab: Cuenta la

Memor ero Rab & Babilonis ſ. ĩẽtiũ me vt ſupra

ſa-

grada escritura que fue piadosa, hizo al
gunas obras de piedad: y como nuestro
buen Dios no oluida nada, antes pare-
ce que està dessando hallarse, con algu
na obligacion, para hazernos mercedes:
y biẽ se parece, pues con tanta largueza
y misericordia, las hizo a todo el linage
humano, auiendonos dado a vos Virgẽ
preciosissima por intercessora y media
nera: y vsays tambien de vuestro oficio,
y soys tan piadosa, que no negays a nin
guno la entrada: venga de donde vinie-
re, sease de la generacion que se fuere:
teniẽdo tal abogada como tenemos en
vos reyna y señora nuestra: que con tal
animo a justos y pecadores, a todos soys
faborable, de todos acetays ruegos: y
a todos hazeys mercedes; vengan pues
todas las generaciones a vos, aunq̃ sean
alienigenas ecce alienigenæ & tyrus & popu
Vt supra. *lus Aetiopũ:* Lleguẽ a esta puerta q̃ por a-
qui ay entrada a la patria celestial, y te-
niẽdo os a vos señora: y teniẽdo cõ vos
tan-

tãto biẽ como tenemos:no dira Syon q̃ *Nũquit Syon*
no tiene hõbre, pues vos señora aueys *Dicet homo*
merecido ser madre,d̃Dios y hõbre:y la *& homo,*
palabra se hara carne en vr̃as entrañas, *natus est in*
q̃ vos soys la ciudad de Dios,la que sacò *ea & ipse fũ*
delos cimiẽtos: y assi lleuò este edificio *dabit eam al*
grã fundamẽto: digalo san Mateo, q̃ to- *tissimus &c.*
ca enesta historia. Y pa venir à declarar nos, quan alto fundamẽto lleuò esta ciudad; comiença como es costumbre antigua enlos castillos y fuerças, a pintar reyes de armas cõ escudos, y auer enellos para la defensa todo genero de armas, y assi pone a Dauid enaq̃lla su insigne torre fuerte, q̃ edificò enel alcaçar de Syõ, la qual fue figura de vos Virgẽ preciosa, ciudad altissima y soberana de quiẽ tratamos: que es biẽ sacar las armas y escudos, que en este fuerte castillo tenemos: y para autorizarle, a si mismo, salen los Reyes de armas de essa altissima torre, los quales salen abraçados con el escudo de la misericordia, significando la q̃

en vos Virgen se halla, pues es tãta que os à dado la Iglesia por renombre, madre de misericordias: Dauid sale con este escudo de misericordia, y Abraham sale con el escudo de fe, representando la vuestra, de quien se dize: *Beata quæ creddidisti &c.* Sale Isac con el escudo de humildad, representando la vuestra, inclinando el cuello a la obediencia: sale Ioseph con armas de castidad: y Iacob luchador con el escudo de fortaleza, diziendo: *Fortitudo & decquor indumẽtũ eius*
Prob. 31. sale Salomon con el escudo de la sabiduria, buena correspondencia ay entre esta nuestra tierra, o ciudad: y aquella que como traça y modelo inuẽtò Dauid aquella en Syon, para defensa de Hierusalem: y vos Virgen santissima pa defensa nuestra: y con razon soys tambien çãjada: soys esta ciudad que no ay lengua humana, que pueda encarecer la santidad vuestra y de vuestros padres, y pues Dios tiene el peso y medida de la santidad,

dad. Dios lo dira q̃ serà el coronista, y assi quãdo enla genealogia humana, auemos hallado bien q̃ dezir, quãto a el ser madre de Dios, q̃ es decendencia y ascẽdencia vuestra que diremos? Salomon enlos prouebios dize: del eterno soy ordenada, y de aquel tiempo antiguo, antes que la tierra fuesse, &c. Y assi dã testimonio desta verdad las diuinas escripturas, y los mas principales della, y assi con aquella estraña alegria y gozo biuiremos con esperança de pasar por la segunda puerta de esta ciudad, los pretendientes de vuestro fabor Virgen sacratissima, para entrar por la celestial Hierusalem, &c.

Dominus narrabit in scripturis populorũ & principũ horum qui fuerunt in ea.

Sicut letantium omniũ nostrum habitatio est in te.

CAPITVLO. VI. siguiendo las alabanças de la Concepcion, dela Virgen sacratissima nuestra Señora.

(?)

D.Tho.3.p. q.27. EL glorioso y Angelico doctor santo Tomas, dize q̃ se dieron a la Virgen sacratissima, los preuilegios y dones de los d̃mas santos y algo mas, d̃ aqui prueuan con buen argumento, los deuotos de la concepcion de nuestra Señora, auer sido libre de culpa original pues auiendo auido otros santos que naciero͂ santificados: el algo mas que puede ser? o que fue? sino que desde el instante de su concepcion, fue grata a los ojos de Dios, y si le preguntamos como le fue en aquel punto a la Virgen, dira: *sortita sum animam bonam, & veni ad corpus inquoinquinatum*: Sap.8. Quando a ca queremos encarecer, q̃ no os acordays de vna cosa, soleys dezir: no me acuerdo mas q̃ de la primera camisa q̃ me vesti: y con razon, porque quando os la vistiero͂ no teniades memoria, ni ente͂dimie͂to. Pues preguntemosle a la soberana Virgen como le fue si se acuerda, de aquella primera camisa de aq̃lla primera vestidu-

ra que le vistieron,pues con ella le dieron el conocimiento dela gracia q̃ se le auia dado de gracia gratis,y assi respõdera con razon:*sortita sum animam bonã* cupome en suerte,y por particular preuilegio vn anima hermosa,en vn cuerpo felicissimo sin arruga ni mancha, ni cosa que sea fea.Pues si quando a la naturaleza angelica Dios la criò, luego jũtamente los criò en gracia,à la que auia de ser su madre y superiora a todos los angeles:claro està que le daria desde el instante de su concepcion,todo el lleno de gracia,pues no solo le dio a la Virgẽ la gracia:*Gratum facientem*: que es vna calidad que crio Dios enel alma del justo, por lo qual lo es, y mediante ella queda por hijo àdoptiuo, y heredero con Christo,aqui no seuio essa sola gracia,pues quanto a esse punto fue la mejor librada despues de el alma de Christo: hablamos aqui de otra manera de gracia diuina, y celestial que se

cuenta entre las gracias gratis datas, q̃ es vn cierto donayre y gracia diuina, cō aquel roſtro diuino de la Virgen, fue hermoſeado, para que acompañaſſe a la belleza interior de el alma, y eſta beldad deuio ſer, la que llegò a los oydos de el bienauenturado ſan Dioniſio Areopagita, que vino deſde Atenas a Hieruſalem, por ver con ſus ojos, ala que auia ſido madre de Dios en la tierra, y dotada de tanta hermoſura: digo pues que vſò Dios con ſu madre, de lo que vſa vn famoſo artifice, que echa el reſto en retratar vna imagē para ſi miſmo, lo qual fuera de ſer ſu regalo, à de ſer tambien la gloria de ſu arte, y aſsi no la fia de ſus oficiales y aprendizes: el ſe toma el pinzel y ſe haze el dibuxo: el proprio le da ſus colores y la perficiona, y la pone en ſu punto. Aſsi miſmo Dios nueſtro Señor quiſo hazer para ſi, y para gloria de ſu arte eſta imagen: y como auia de ſer para madre ſuya: *ipſe fun-*

se fundauit eam altissimus: Labrola el mis- *Psal. 86.*
mo, no la fiò de sus oficiales, como qua-
dra aqui la figura de el tercero libro de
los Reyes: quando aquel grande artifi-
ce por sus proprias manos, en el templo *3. Reg. 6.*
famoso, hizo los Leones y Cherubines
palmas y hombres, &c. Assi aqui el mes
mo Dios, el por si proprio, labrò el tem
plo del alma desta santissima Virgen:
las laminas fueron sus potencias, en el
entendimiento: puso los Cherubines
en la voluntad, las palmas: en la memo-
ria la antigua sabiduria. Y assi los demas
santos que son imagenes suyas, los fia
de los coronistas de la Iglesia, que son
sus oficiales y ministros: pero a esta san
ta señora no la fiò de otro q̃ de sus mes-
mas manos: y assi salio tal que para glo-
ria de su arte, pone alfin de su imagen,
Deus me fecit, como se precian los pinto
res, quando acaban vna imagen, poner
al fin della el nombre, diziendo fulano
pintor faciebat, y el mes y año, preue-

niendo a esto: que si alguno le hallare falta, tenga escusa para defender su partido, diziendo que no dize fecit sino faciebat, que quiere dezir: quando la dexè dela mano: quando la estaua retratãdo. Pero Dios como supremo artifice y pintor diuino, pintò a su madre con aquella essencia diuina, tal qual conuenia para madre suya: no tuuo que dezir faciebat: sino *Deus fecit*; como si dixera no ay que poner falta aqui. *Fecit mihi magna:* fue grande hazaña y obra milagrosa. No se contentò el inmenso Dios de hermosealla despues de concebida, ni despues de nacida: sino que desde su concepcion, la hermoseo de la gracia: y la començo a disponer y hazer idonea, para ser su madre; y que luego en naciẽdo y en todo el discurso de su vida la fuesse perficionando, hasta que llegò a el colmo de sus bendiciones y gracias, para concebir a el mismo Dios en sus entrañas; y alli fue quando esta imagen

quedò

quedò del todo en su punto. Y assi el Es
piritu santo nos haze este discurso de la
gloria y excelencia desta imagen, diziē
do: *Quæ est ista quæ progreditur tamquam* Canti.6.
*aurora valde rutilās pulchra vt Luna elec
ta vt Sol:* quien es esta que dize, que na
ce como la mañana muy clara: resplan-
deciente como el aurora. En los pro-
uerbios nos dize el Espiritu santo, el pro
gresso de los justos: dize, q̄ sus caminos
van creciēdo como la luz del Sol, q̄ cre Prob.15.
ce hasta medio dia, llegādo al pūto de su
perfecciō mas aqui en este lugar, como
el de los cātares nos lo cuēta; se auētaja:
pues los progressos y aumētos de la Vir
gē: dize q̄ a el nacer salio como la claris
sima mañana. Porque desde el vientre
de su madre tuuo Plenitud de gracias q̄
la hizieron idonea para agradar a Dios
y porque este fue el principio de todos
sus bienes; comparò esta gracia a la au-
rora, q̄ es principio de el dia. Y dize mas
q̄ es como la Luna hermosa; porq̄ cō la

acciones de su vida, fue aumẽtando me ritos, con que criò enellos la gracia. Alabe pues su concepcion marauillosa, el mismo autor y el dador de la gracia, y el mismo que fue su criador y padre, y fue su hijo, por naturaleza. Pues esta es la parte mas principal de todas sus alabanças, y no ay quien pueda cumplirlas en la tierra ni en el cielo, sino el mismo Dios.

CAPITV. VII. Y serà el vltimo de las alabanças de la Concepcion de la Virgen nuestra Señora.

PLVTARCO en sus Apofthegmas escriue, que Augusto Cesar llegando a la ciudad de Alexandria, no consintio que se hiziesse agrauio ala dicha ciudad solo por auer sido de Alexandro Magno. Y assi tambien se cuenta, del Rey don Alonso de Castilla, que enlas guer-

ras de España, estando para dar vna batalla, y teniendo necessidad de piedras para los tiros de campaña, estando cerca de vna villa destruyda, que (segun dezian) auia sido de Cicerō padre de la eloquencia, y pudiendo para el efecto aprouecharse de muchas piedras, que en ella estauan no quiso, solo por auer sido de tan insigne varon: queriendo que aū a las piedras muertas no tocassen, y que se les tuuiesse tan grande respecto y reuerencia, como si estuuiera presente. Pues si vnos hombres a otros se supieron guardar respectos; y tuuieron por honra vsar de estas cortesanias, y se preciaron de estos hechos, para ganar mas valerosos nombres y fama: con quanta mas razon devemos creer, que Dios nuestro Señor, q̃riendo se le guardasse el respecto a su diuina naturaleza; y auiendo de tomar la humana, de la Virgen nuestra Señora vsò de su poder, quitandole a el enemigo, el que tenia cōtra

todos los hijos de Adam; no permitiendo que tuuiesse entrada ni acometiesse ni tocasse en aquella tierra santa, ciudad y morada q̃ auia de ser del mismo Dios; y assi fue preseruada de culpa, desde su marauillosa concepcion. Pues auiendo Dios criado en gracia nuestra, primera madre Eua, y auiendo querido, no tuuiesse culpa original, siendo ella como fue la causadora de nuestro daño, y siendo el medio que tuuo el enemigo, para derribar a nuestro padre Adam; y auiẽdo de ser la Virgen el medio de nuestro remedio, y la causa por donde el segundo y diuino Adam Christo, auia de reparar nuestra culpa: en esso y en todo se deue creer, que se la ganò la sacratissima Virgen. Y los que tienen opinion cõtraria desto, se fundã en las palabras del Apostol san Pablo: que dize escriuiẽdo
Ad Rom. 3. a los Romanos: *omnes in Adam peccauerunt.* Diziẽdo q̃ por dezir, todos pecarõ en Adã, y siendo por naturaleza padre
yni-

vniuersal de todos, y no saliendo la Virgen de esta filiacion hallan la dificultad algunos doctores de estotra cuenta. Y assi à aquesta duda cõfacilidad daremos dos soluciones: lo primero respondo a el lugar de la escriptura, que supuesto q̃ es muy cierto y de tan fidedigno autor, podemos creer que no comprehende a la Virgẽ: pues en las diuinas letras ay muchas autoridades vniuersales, que tienẽ necessidad de exposiciõ. Assi como David dize: *Omnis homo mendax*: pues llanamẽte se cree y con obligaciõ de creerlo assi; que en Christo ni en su madre no vuo mẽtira, ni otra ninguna culpa. Hieremias dize, *A minimo vsq; ad maximum omnes auaritiam secuntur*, Desde el pequeño hasta el grande todos son auarientos: Razon es persuadirnos a que se podia escluyr alguno: y assi se à de entender que verdaderamente es modo de hablar de la Escriptura, que quiere dezir, muchas vezes, quando dize todos, por

Psal. 115.

Hierem. 6.

Por la mayor parte. Y assi el glorioso Apostol san Pablo, quando dize, todos en Adam pecaron, se à de entender fuera de Christo y su Madre: y si sobre esto que digo se argumentare diziendo, que fue precepto y ley de Dios, y que por esso es riguroso, y à de comprehender a todos, digo, que bien sabemos a esto q̃ el precepto que puso Dios de la circuncision fue harto riguroso, el qual comprehendia atodos los varones de Israel, y con todo esso por muchos años no lo guardaron los Israelitas, y sin pecado: hasta que despues Iosue, por mandado de Dios lo boluio a renouar. Pues si en vn precepto (como digo) tan riguroso como este era, vuo dispensacion cõ mas razon se à de creer dispensaria Dios cõ su madre pues podia, y le estaua tambiẽ a el mismo Dios, que tanto aborrece la culpa: y assi se à d̃ tener por impossible, que siendo tan aborrecible a Dios el pecado lo permitiesse, en quien auia de ser

Circuncide ex vobis omne masculinũ: & circũcidetis carnem præputij vestri. Genesi. 17. Fac tibi cultros lapideos, & circuncide secũdo filios Israel. Iosue. 5.

ſu amada, y ſu Eſpoſa y madre, y de quiẽ auia de tomar carne y ſangre. Inſtituyò Chriſto en la vltima cena, el ſantiſsimo Sacramento de la Euchariſtia, que fue ſu carne y ſangre precioſa, debaxo de eſpecies de pan y vino: para lo qual quiſo que el pan fueſſe cenzeño y ſin leuadura: no porque no ſe pueda conſagrar el pan con leuadura, que en algunas partes ſe conſagra (digo) en la Igleſia Griega, pero no ſerà en la Igleſia Latina ſin pecado: y el eſtar prohibida la leuadura, es porque ſignifica pecado, y ſiendonos coſa cierta, que dichas las palabras quedan los acidentes ſin ſujeto, ſin tocar a la ſuſtancia de Chriſto: y ſupueſto que ya no es pan, mas es ſacramento diuino: que importaua que los velos que le cu-brieſſen fueſſen cõ leuadura? digo pues que parece en eſto, que no quiere Dios cubrirſe con coſa, que parezca que ſignifique culpa: pues ſi eſto guardò ſu Mageſtad con los velos que en el ſacramen

to le cubren: como auia de consentir, que en aquella carne, y sangre que no solo le auia de seruir de velo nueue meses; Pero della misma auia de sacar vestido el Rey de Gloria, para salir a el mundo, y ganar la vitoria y el triumpho de nuestra redempcion. Siendo esto para la Virgen de mayor ventaja, assi se la hizo Dios en la preseruacion de la culpa, que fue antes de el lleno de la gracia, antes que baxara à sus entrañas, y antes que ella saliera de las de su madre, desde el instante de su Concepcion. Y la segunda razon y muy bien fundada, con que se responde y allana la dificultad que arriba se propuso acerca de las palabras de san Pablo, es esta, y con ella solo bastaua. Que pudo Dios, y quiso: y si pudiendo, no quisiera: ofendia a su madre; y si queriendo no pudiera; ofendia a su diuino poder, y con esto se a de creer q̃ no faltò a lo vno ni a lo otro;

yfue

y fue por ꝑuilegio singular, y por auẽtajarla como madre suya. Todos los santos doctores confiessan, que fue mas milagro en la Virgen, parir y quedar entera, y no pecar en toda su vida venial ni mortalmente, que auer sido concebida sin pecado original. Pues si lo mas le concedio Dios, y assi conuenia para honra de tal madre, porque no le concederia lo que era mucho menos. Y assi nuestro glorioso padre San Augustin, escriuiendo contra Pelagio dize, q̃ Christo no tuuo pecado venial ni actual ni mortal, porque no tuuo la original culpa; que si le tuuiera o pudiera tener quando niño el pecado original: pudiera quando grande tener las demas culpas, supuesto que hablamos por impossible, por estar tan vnida la diuina naturaleza con la humana en Christo: dize pues el mismo doctor sagrado; la Virgẽ no tuuo pecado venial ni mortal, luego biẽ se prueua q̃ no tuuo el pecado original:

ginal. que si le tuuiera por la misma razon pudiera quando grande el pecado venial. De esta suerte la hidalguia y preuilegio de la Virgen Maria, y el ser preseruada de culpa, con esto se prueua; y q̃ le està muy biẽ a todos los estados: A el cielo, y a la tierra, a Dios, y alos hombres; y assi parece que estamos obligados a juzgar, que couuino para todos. A el padre Eterno, para ser su esposa: y a el Verbo diuino, para ser su madre, y a el Espiritu santo, para ser sagrario suyo: y a los Angeles, para ser su reyna; y a los justos, para ser su guiadora, su luz, y su lumbrera; y a los pecadores, para ser abogada, y medianera nuestra. Vltimamente a todo el orbe criado, le esta biẽ reconocerle ventaja que es honra y gloria de la tierra, gozo y alegria de el cielo, donde todos pretẽdemos entrar pormedio desu intercession, porla qual nos conceda su misericordia

Capi-

CAP. Octauo, para declarar la antigua deuocion desta fiesta, que es indicio cierto de lo que se agrada Dios que la celebremos.

LA autoridad y la costumbre, casi de toda la Iglesia es el argumẽto mas poderosso y eficaz desta nuestra verdad, pues en la Iglesia griega à mas de mil y dozientos años de antiguedad, como lo tenemos escrito por Pedro Galatino y la Iglesia Latina la tiene quiniẽtos años à y mas: como consta de vnas cartas de san Bernardo, y vna de san Anselmo, a los Obispos de Inglaterra, donde à quinientos años, que les dixo no ser verdadero amigo de la Virgen, el que no celebraua la cõcepciõ sin pecado suya: y assi à ydo poco a poco la deuocion de esta fiesta, por iglesias particulares, hasta q̃ la Romana la à venido a hazer cõ tanta deuocion, mas à de dozientos años: y cõce-

diendo enella indulgencias para todos los fieles que la celebrã, y se à ydo cano nizãdo en este tiẽpo. Y si en algunas cosas no nos obliga, no quedamos sin obligacion, pues tãta le tenemos a la Virgẽ: y para que della sea tanto mas agradecido quanto nos fuere menos forçoso, pero enesso y enla determinaciõ a venido a inclinarse tanto nr̃a deuociõ, q̃ ya casi no ay escriptor escolastico, que no defienda esta verdad, y desto es tãbiẽ muy fuerte fundamento, el auer enla Iglesia catolica religiõ aprobada, por el papa Iulio segũdo, y Leõ decimo; y Alexãdro sexto, en hõra dela limpieza dela cõcepciõ, y el estar assi expressado ensu regla. Pues no es caso creyble, ni se deue juzgar q̃ el espiritu santo permita, ande la Iglesia vniuersal, errada en negocio de tanta importãcia, peso y grauedad; y el auer tantos tẽplos, monasterios, y hermitas, consagradas a esta deuocion: es argumento, que cõuence y captiua, y pues

la costumbre dela Iglesia, es tan podero-
sa, no se yo que porfia podra preualecer
contra ella. Pues enla Iglesia griega, dõ-
de (como arriba dixe) a mas de mil y do
ziẽtos años, q̃ se celebra cõoficio proprio
q̃ le cõpuso S. Iuã damasceno, y. dize *an
te conceptionem sine peccato*: Antes dela cõ
cepcion, pues el auer permitido Dios q̃
vuiesse en esto duda, no fue, porque en
rigor deverdad las vuiesse, sino que qui
so Dios, que se litigasse este preuilegio
mas, en el mũdo; y se verificasse la ver-
dad, y lo qne en esto a permitido Dios
a el cõtrario, fue pa q̃ la luz mas resplan
deciesse jũto enlas tinieblas. Y dela mis
ma manera, q̃ en los tribunales de justi-
cia, q̃ quierẽ aueriguar bien vna verdad
criã fiscales d̃la causa, pa q̃ la cõtradigã
entodo, y estos son d̃los mismos d̃los tri
bunales, gẽte docta y de gran conciẽcia:
assi Dios nuestro Señor en la causa de
su madre, quiso que de los de su propria
casa muy queridos, se criassen fiscales

que la cõtradixessen y pusiessen maculas qual es fuerõ el glorioso san Bernardo, el angelico doctor santo Tomas, tã amados y queridos dela Virgẽ. Y otros algunos santos, pero no probando ellos su intenciõ, el juez desta causa el diuino esposo Christo, dio por su madre la sentẽcia: diziẽdo toda eres hermosa amiga mia, toda, y en toda pureza auentajada: y prueuasse, que en todo assi lo quiso Dios: q̃ fuesse vnica y toda hermosa como el Espiritu santo la alaba, pa q̃ el cielo y la tierra la amassen sin resistẽcia, supuesto q̃ la virtud y la hermosura es loable como enla Virgẽ se auẽtajò todo: cõlos dones sobrenaturales dela gr̃a, llegò la perfecciõ a tan alto pũto q̃ excedio a toda humana criatura en lo diuino y humano; y cõ razõ pues quãto a la hermosura del alma, en ella renouo Dios la imagen denuestra primera y antigua belleza que estaua borrada por la culpa de n̄ros primeros padres. Quanto

to a la hermosura del cuerpo: bien conuino que toda fuesse hermosa, porque la humanidad santissima de Christo, no tenia otrie aquien parecer mas que a su madre y aguelos, que de partes de su padre fue engendrado por obra del Espiritu santo, y la palabra se hizo carne, y assi auiendo de parecer solo a su madre con razon, tan linda: y que tenga el hijo de Dios a quien parezca: y assi digo que enla Virgen soberana toda hermosura, es digna de alabança, todo es de importancia, todo prueua la limpieza de su cõcepcion, pues nace para madre de Dios, cuya hidalguia y preuilegio de auer sido preseruada de culpa, les està muy biẽ a todos los estados. A el cielo, y a la tierra, a Dios y a los hombres, a el Padre eterno, por ser su esposa: a el Verbo diuino, por su madre: a el Espiritu santo por ser templo y sagrario suyo: a los Angeles, que por auer sido criados en gracia les va interes de honra, pues para ser su

perior y reynar entre nobles nobleza, le an de reconocer todos; y como a los Angeles les importa: tambien a los hõbres: auiendo de ser nuestra intercessora, y medianera nuestra: y Señora de todo lo criado. Para tan honrosos titulos, bien le conuiene que aya credito de su hidalguia, y singular preuilegio, y de q̃ haze gran ventaja a todos los bien nacidos, a los que fueron santificados y a todo el resto de el genero humano, por lo qual le està muy bien qualquiera de los nombres, particularmente el nombre de abogada nuestra, como lo es y serà, y mediante su intercessiõ, auemos de alcançar el reyno que nos ganò su precioso hijo, y pues tanto le deuemos y tanto bien de ella esperamos, no es mucho que entre los hombres, aũque fuera sin reuelacion se aya introduzido esta deuocion y opiniõ muy digna de ser creyda y ensalçada. Y a sido buena suerte auer acertado los hombres a darle a la

Vir-

Virgen esta prerrogatiua, y como dixo el otro Romano por lisonja a Tiberio Cesar, que si las demas naciones dierõ dioses a Roma, nosotros les daremos Cesares. Assi tambien diremos, que si nos dio el cielo las demas fiestas de la soberana Virgen Maria y todas muy dignas đ ser celebradas; alomenos vna que la tierra le a dado, se lleua la gala y se lleua la gracia, y se lleuara la gloria, ꝑa los autores y inuentores de tanto bien y tã bien empleado, en quien por premio nos le alcance a todos.

CAP. IX. Como en la Virgen santissima reformò Dios la imagen de la primera hermosura y gracia en que fuymos criados.

SIENDO Dios el supremo artifice el hazedor de las marauillas, el que cõ su poder y cõ las manos de su diuina prouidencia, criò el cielo para su casa y corta real, para assistir y reynar en el para *Qui fecit mirauilia magna solus Psal. 135.*

siempre con tanta inmensidad de gloria, tan alta y soberana magestad: como Rey de reyes y Señor de señores, casa de solar escogida como quiso: engrandecida para su grandeza: medida para el fin medida, labrada a su gusto y volũtad, enriquezida de sus tesoros, adornada de sus riquezas, y estremandose: no solo en las que allà dentro estan: de las quales solo pueden ser testigos los que las gozan, y los que por particular merced las an gozado y visto en sus reuelaciones: pero enel reues, en el aforro, nos descubre estrañas marauillas, tantas hazañas: pues viendole tan esmaltado de estrellas, Planetas, Sol y Luna, todos son pregoneros de su gloria, como lo dize el santo Profeta Rey: Los cielos cuentã la gloria de Dios, y la gloria de sus manos. Pues con toda esta excelencia tuuo vna grande falta, con ser tan linda esta fabrica fue pequeña: parece que fue incapaz de que cupiesse Dios enel por gracia

Cæli Enarrant gloriã Dei. Psal. 18.

cia

cia y gloria. Assi que hizo otra auentajada, la qual quiso que fuesse imagen y semejança suya: y tal, que como el criador es Trino y vno en personas, y vno en essencia: assi tambien le dio al hombre que tuuiesse tres potencias y vn alma inmortal, y de tal valor, que supuesto que mora en vn cuerpo pequeño: es como el ojo, que siendo chico, goza y recibe mucha luz: pero despues de auer puesto nuestro Señor Dios, tanta hermosura en esta imagen suya, auiendola iluminado de gracia fue borrada, y perdio todo su valor y perfeccion: pero assi como Eua fue autora deste daño, y por ella se obscurecio y borrò la imagẽ de nuestra primera belleza y hermosura, y por ella se cerrò de golpe la puerta del cielo, y por ella entrò la pena dela maldicion dela muerte. Dize pues el diuino Augustino nuestro padre. *per fœminam mors, per fœminam vita.* Si por muger entrò la muerte, por muger entrò

Augu. simbolo ad Catecu lib. 2. Cap. 4 .tom. 9.

la vida. Ya en la Virgen a buelto Dios por singular preuilegio, la primera bel-dad, y resucitado la primera justicia ori ginal, y gracia, que perdio Eua, a la qual sele auia dado desde el instante, que fue criada, y assi a la Virgen se le à buelto a dar, desde el instante de su concepcion. Diosele vn alma llena de gracia auentajada a el cielo: pues siendo el criado, para posseer a Dios le hallamos, que fue incapaz, de que la grandeza inmensa cupiesse en el. Assi no podra dezir el cielo, lo que dira la Virgen soberana de si misma; mi alma engrandece al Señor, vna alma, que despues de la de Christo, niuguna à auido tan gloriosa, ni que de tanta luz de gracia gozasse: pues este es argumento bastante, para que los debotos de la limpia concepcion, haziendo discursos, y considerando esta niña, esta criatura diuina, este nueuo cielo que està ya en la tierra: encerrada y encubierta en esta Nube santissima,

don-

donde à de estar nueue meses ; que es el vientre de la gloriosissima Anna: por las grandezas de la Virgen niña: an de venir forçosamēte a considerar, las de la madre;que tal hija merecio tener en sus entrañas. Detengamonos aqui contemplando,que jubilos de alegria, y de gozo, sentiria espiritual y corporalmente, la gloriosa Anna q̄ se veìa ya, no solo agena de la maldicion dela ley:pero llena del bien y consuelo del mundo. Pues estando la niña llena de gracia, que podrian ser los antojos de la preñada? considerad,que la criatura no apetecia otra cosa,que a su criador:por ser niña de sus ojos diuinos el qual moraua ya ensu alma porgracia: los apetitos de la madre son de Dios, q̄ ensus labios derramò sugracia:pues era madre dela madre de gr̄a.Y si a las preñadas seles permite comer,todo lo q̄ les satisfaze a su gusto,y todo lo q̄ apetecē aunq̄ sea barro,o tierra,en esta dichosa pre-

preñez, no se trata de tierra que todo es cielo, todo es sobrenatural: pues aquel cuerpezito humano, supuesto que fue formado de la misma tierra de Adam. Esta tierra es diferente, es ya agena de la maldicion, que comprehendio a Eua y a todos sus herederos, que se bolueran en tierra y en poluo, que es la materia de que fuymos criados. Pero este cuerpezito se cria, para sagrario del Espiritu santo, para madre de Dios: y pues à de ser cuerpo glorificado, es razon que desde agora goze desta belleza: y asi le fue figurada aquel arca Federis, que mandò Dios fuesse de madera de Cetin, que era incorruptible; Dichosa Anna, vos señora fuystes el Santasantorum, donde se guardo esta arca preciosissima, y verdaderamente estos nueue meses se celebrauan en los nueue coros de los Angeles; porque como ellos veen mas de cerca el rostro de Dios, por el qual rostro (como en otro lugar tengo dicho) se à de

Quia puluis es & impul uerem reuerteris. Genes. 3.

Arcam de lignis Setim compingite. Exo. 25.

Angeli eorũ semper vidẽt faciẽ patris

à de entender la mageſtad de ſu gloria, gozauan de nueua alegria. Y ſi no ſe les reuelaua eſte ſecreto, algũ raſtro teniã para yr deſcubriendo luz: y como el amor no puede encubrirſe; en la ſatisfacion que el amor diuino tenia deſta imagen dotada de toda perfeccion, y deſta ſoberana y angelica criatura, baſtaua; para que los eſpiritus angelicos ſintieſſen nueuo cõtento. O glorioſiſsima Anna, que ſoys nuue celeſtial, deſcubrid ya a la tierra, o deſcubridle a el cielo, el arco đ paz, que teneys ocultado en vueſtras entrañas: y aſsi veran ya los moradores de la gloria, y los eſpiritus angelicos; q̃ ay ſeñales de paz entre Dios y el hombre: y que ſe trata ya de las amiſtades de Dios con noſotros. Y aſsi como deſpues de la tẽpeſtad, aparece el arco de varios colores en el cielo, morado y blãco, verde y encarnado, que ſolo mirarlo, alegra los ojos y el coraçon: aſsi deſpues de tantos diluuios de penas, lagrimas,

Arcum meũ ponã, in nubibus cœli: & erit ſignum fœderis inter me, & populũ meũ.

mas, y afliciones, suspiros, y bozes; que se an dado cinco mil años à: saldra agora en muy buena ora, el arco de paz. Algunos arcos se llamã terrestres; el de agora es celeste y terrestre, sus colores son de alegria, porque lo verde es toda nuestra esperãça, lo morado es el amor, que à de vẽcer a Dios y haxelle hombre en sus entrañas, lo encarnado le à de dar esse mismo nombre, a el Verbo del Padre, lo blanco à de ser la castidad y purissima limpieza, en que à de permanecer siẽpre Virgen, y ser madre de Dios. Ea pues santissima Anna, aderecese la casa para el parto de alegria: limpieza no falta, que pues la ay sobrenatural, sobrada la abra de todo, pues que falta en
Ioan. 12. la casa: *Domus repleta est odoris vnguentis* El olor desta casa à de traer a Dios, desde el trono real, a hazer aqui su morada; todo me parece que està muy apunto, para tan alegre y dichoso parto. La canastilla señora, supuesto que serà muy digna

digna de loar, porque vuestras venditas manos la harian, y siendo vos rica, y teniendo esta hija tan desseada, apercebida estariades: pero no es essa canastilla, la que queremos que oy salga y campee: otra tenemos de sacar; en naciendo la ofrecera el cielo, que la an de vestir a el vso de su tierra: que es la corte celestial, como a tan soberana infanta.

CAPITV. Decimo del, nacimiento de la Virgen nuestra Señora. y sus partes.

QVE cosa tã cierta y esperimẽtada es en los nacimiẽtos delos reyes y principes, señores y herederos delos estados, reynos y mayorazgos auer siempre grandes regozijos, alegrias, contentos: porque los padres, nunca en essos dias, son escasos, antes vsan de grãdes liberalidades, y por esta razon se ale-

se alegran hasta los criados, con la ocasion de recebir mercedes, y que les den libreas. Alegranse en general todos los vassallos con el nueuo señor; y los captiuos con alguna esperança de libertad, en el nacimiento dela mas alta princesa que el cielo tiene, ni la tierra merecio tener, en el nacimiento de la que es señora, y nacio para serlo, de todo lo criado: que tan general contento causaria a todos? y que se le deue de fiesta enla tierra y cielo? y que tan soberano gozo seria enla corte celestial? donde el eterno padre celebra su fiesta: porque es nacida su esposa y amada. Y assi mismo el vnigenito hijo, se goza: porque le à nacido su alegria y con ella la esperança de nuestro consuelo: los angeles se alegrã de ver en carne humana vna pura criatura, que se auentaja a todos ellos: en pureza, en gracia, en beldad soberana, y en sobrenatural hermosura. Las almas delos justos, en el Limbo se alegraron,

porque vieron aquella eſtrella y preno ſtico de nueſtro bien, y que nace para cũ plimiento de todo lo prometido: Haga pues la tierra vniuerſales alegrias que a merecido, o ſin merecerlo, à recebido tanto bien, y tanta honra y gloria. Alegrenſe los cielos, que eſta niña que nace tiene ya titulo: y le an de ſaludar diziendo, *Aue Regina cœlorum: Aue domina Angelorum:* Dios te ſalue reyna delos cielos Dios te ſalue reyna delos Angeles. Alegrenſe pues todos los eſpiritus Angelicos, que es reyna y ſeñora de todos: alegrenſe particularmente todos los pecadores, que oy nace la abogada y ſeñora nueſtra: y ſi en el nacimiento de Iſaac cuenta la ſagrada eſcritura, que vuo grãde alegria y gozo en la caſa de ſu padre, y le puſieron el nombre de Iſaac, que quiere dezir, riſa, y dize el ſagrado texto, que no ſolo alegrò la caſa de ſu padre y familia, pero a todos los ciudadanos, por auer nacido en la vejez de ſu ma

dre por la infanta que a nacido en la ca
sa del glorioso Ioachin y la bienauentu
rada santa Anna su esteril madre; todo
el mundo se alegra: no es gozo limita-
do, porque este bien no es solo para los
de casa, y amigos de sus padres: mas es
para todos los hijos de Adam: general
bien y consuelo: y a todas las criaturas
diuinas y humanas: y assi llenò d' alegria
el cielo, y la tierra, y el profundo: con la
esperança de su libertad. Esta fiesta des
seauā todos los profetas y Patriarcas: es
tas visperas celebrauan, los q̄ con la fe se
sustentaron esperādo el dia de la veni-
da de Dios. Esta es la vispera de esse dia
dessеado. Cuēta la sagrada escritura co
mo Iacob lucho toda la noche cō el An
gel, y pidiēdole la bēdiciō, dize q̄ no se la
quiso dar hasta la mañana: hasta q̄ ama-
necio la aurora, y rompio las tinieblas y
vido el dia y la luz. El linage humano lu
chò cinco mil años con el cielo, a fuerça
de lagrimas y suspiros, pidiēdole a Dios

Et benedixit ei in eodem loco. Gene. 32.

la bendiciô prometida, que era Christo nuestro Redemptor, pero no la alcançò hasta que vino la mañana, la clarissima aurora, q̃ oy à amanecido, ya sale el dia ya descubre la luz, ya tenemos prendas dela claridad de el Sol de justicia. En aquellas soberanas y diuinas enigmas que se le reuelaron y declararon a el diuino Coronista y sagrado Iuan, dize, que vido vna muger: *Amicta Sole, & Luna sub pedibus eius.* Vestida de el Sol, y la Luna a los pies. Symbolo marauilloso de lo que a el presente vamos tratando: Porque la Virgen nuestra Señora, porquien se entiende esta muger: es vestida interior y exteriormente de el Sol de ujsticia; y assi es cosa clara, q̃ auia de tener la luna a sus pies: y esto es que le son inferiores todos los demas santos y santas por singulares que sean y assi à nacido auentajada a todas, porque precedio su limpieza y santidad, desde que fue concebida. Nacio pues Apocalip. 12

la gloriosa niña en los años del imperio de octauiano Augusto, a los veynte y seys, poco mas o menos, nacio a los ocho dias de Septiembre, y llena de gracia. Della dize san Bernardo estas palabras: Fue la Virgen Maria faborecida de titulos y de honras: pues fue santa antes q̃ naciera a el mundo, y pienso, mas copiosa bendicion, decindio sobre ella, que en los otros que fueron santificados, desde el vientre de sus madres. Porque esta bendicion no fue sola santificadora de su nacimiento, mas de ai adelante le conseruò y hizo libre de pecado: que conuenia sin duda assi, que su vida fuesse agena de culpa, por preuilegio singular: porque auia de parir a el que quito los pecados del mundo, y a el matador de la muerte, y pecado. Nacio pues esta niña y señora, con estraña hermosura, y segun san Epifanio, y Nicephoro, y otros curiosos y sansanto doctores dizen, la sagrada Virgen

gen sacò esta filosomia, y la conseruò despues. Tenia el color trigueño, los cabellos rubios, los ojos verdes, la vista biua y honesta, las cejas negras, la nariz delgada, en buena proporcion, los labios alegres, y el rostro algo mas largo que redondo; las manos largas, y largos los dedos, de mediana estatura, inclinada a oracion, y a leccion, resplandecio en ella tanta hermosura espiritual y corporal, que dizen verdaderamente, q̃ qualquiera persona que la miraua se encendia en el amor de Dios, y mataua con su vista los pensamientos sensuales, y apetitos de la miserable carne. Pues esta niña llena de dones, de la gracia del Espiritu santo, para ser sagrario suyo, y dotada de tãta hermosura espiritual y corporal: que gozo daria a sus dichosos padres, y que coloquios diuinos serian, los que en hazimiento de gracias, cada dia y cada hora, la santissima Anna y el biẽauenturado san Ioachin su marido, darian

rian a Dios por tan ſingular bien y tan gran merced como tenian recebida. Quien no conſiderarà aqui aquellos dialogos, que entre marido y muger ſe componian cada vez que tomauã en ſus braços aquella niña: diziendo cada vno lo que de ella ſabia y entendia: hallando ſe ſus meſmos padres indignos de tener la en ſus braços y de criar, la que auia de ſer madre d eſu criador, y dar leche a la que auia de ſuſtentar con la ſuya ael hijo de Dios Eterno. Y ſi Chriſto redẽptor nueſtro ſe regalò y recibio por agradables palabras, las de aquella ſanta muger, que le dixo: Bienauenturado el vientre que te truxo, y los pechos que te dieron de mamar, demosle pues todos aſsi meſmo agora el parabien, a la glorioſiſsima Anna, que traxo en ſu viẽtre eſta precioſa infanta, nacida para tãto bien y honra, y gloria de todo el linage humano, y procuremos agora con alguna curioſidad ſaber; en que ſigno nacio

Beatus venter qui te portauit. Luca. 11.

cio esta dichosa niña, y la composicion de los cielos: pues se la ganò a todos, y predomina a todas las estrellas.

CAPITV. XI. Como los signos y planetas, los cielos y la tierra: todos se rinden a esta diuina estrella.

ADVIERTEN algunos curiosos para satisfacion de los deuotos desta fiesta, como este mes en que la Virgen nacio, este sol material que vemos, passa por el signo que le llaman Virgo; el qual tiene esta propriedad: que mitiga y remite la colera, es benigno, y del todo suaue, es bien diferente de el que precede, el qual es Leo desabrido y seco. Assi pues vemos que estas cosas naturales, siruen como de molde para las sobrenaturales. Pues antes que el vnigeto del Padre, que es el Sol resplandeciẽte, se aya hecho hõbre enlas entrañas

de este signo tan benigno, que es: *Virgo ante partum, & virgo post partũ*: Era Dios vn Leon, y era Dios de vẽganças, señor de los exercitos: Nadie se la hizo, que no se la pagasse: Pero en entrando en este signo de virgo Maria, de Leõ, le vereys cordero mansissimo. Està en Roma segun dizen, vn sepulcro con vn epitafio muy a proposito: està vn Leõ de bulto, que tiene en los braços vn cordero con muy amoroso semblante: es vna antigualla vna curiosidad, en que todos an decretado: pero vn hombre erudito de nuestros tiempos, dizen que lo adiuinò ò lo interpretò diziendo: que el difunto que alli estaua sepultado, deuio de ser riguroso, y fuerte como Leon, y que mudò su braueza en vna mansedumbre de cordero, y el que al principio y en su mocedad auia sido brauo Leon; en la edad madura, fue benigno y manso cordero. Bien podemos significar esto a nuestro proposito, pues sabemos, que nuestro

Dios antes que se hiziera hombre, era leon brauo, que no tenia experiencia, ni tenia vso de trabajos; como lo dize el profeta Amos, *Leo rugiet, quis non timebit* Quien no temera a vn leon que brama haran sus bramidos temer a todos, pero despues de recebir nr̃a naturaleza d̃ leõ se boluio vn cordero mãso; con la experiencia de auer padecido por nosotros, y saber de trabajos como lo dize san Pablo: *Non habemus Pontificem qui non sciat &c.* No tenemos Pontifice que nõ sepa y tenga experiencia de nuestros trabajos, solo no la tuuo dela culpa, de manera que para nuestra redempcion y para que Dios se hiziera hombre, y padeciesse por nuestro rescate, y mudasse su condicion de leon en manso cordero; nace esta soberana infanta: y desto dependia todo nuestro bien: porque esta Natiuidad, es vispera del nacimiento de Christo, con el qual nuestra carne y nuestra naturaleza, quedarà enriquecida y ensalça- Ad Hebr. 4

ſalçada. Quien podrá enteramente encarecer el alegria de Noe y de ſus hijos
Geneſ. 8. y nueras. Quando deſpachada la paloma la vieſſen boluer con vn ramo de oliua en la boca? indicio cierto que ya auiã ceſado las aguas del diluuio. Alegrenſe pues los captiuos, que ya vemos acercarſe el dia de nueſtra libertad, ya viene la que à de ſer inſtrumento de nueſtro reſgate. Alegrẽſe pues los padres antiguos del Limbo, que ya à nacido en el mũdo aquella paloma ſin hiel, de cuyo viẽtre à de ſalir aquel ramo de oliua, propiciatorio entre Dios y el hombre, y aquella que a de ſer principio de la libertad y vida de todos. Encarece mucho la ſagrada eſcriptura, las fieſtas que hizierõ los vezinos a la fortiſsima y ſanta Iudith, quando boluiendo con la cabeça de Olofernes a la ciudad de Getulia, y que por ella ſe vieron libres del captiuerio, cantaronle todos aquel motete, bẽdita eres tu de Dios ſobre todas las mugeres

geres

geres, pues aqui falta el encarecimiẽto: y aun no satisfazen estas palabras a nuestra deuda, no es mucho esto para lo q̃ estamos obligados a dezir a la Virgen, y lo q̃ diran los padres del Limbo; que tanto an desseado esta prenda para su libertad. Con razon diran, y podemos dezir todos: *Benedicta filia tua quia per te fructum vitæ communicabimus:* Pues por vos niña preciosa emos de recebir el fruto de la gracia; y se nos ha de comunicar el fruto de la vida. Cosa es muy sabida, supuesto que yo la ignore, pero trato de lo que é oido. Quando dos caualleros se desafian siempre, ay vn padrino o mas, y essos en viendo que alguno de los dos va de vencida: echan vn baston en medio en señal de paz: y segun dizen, los que de esto saben: el vencido se rinde, y el vencedor lo abraça, y assi quedan amigos. Vuo antiguamente grande enemistad entre Dios y el linage humano, haziendo el vno guerra con

Benedicta es tu filia à Domino deo excelso præ omnibus mulieribus super terram. Iudith. 13.

ra confus armas que son pecados culpas y vicios contra Dios, a lo qual vsando Dios de rigor, como lo dize el santo profeta rey, *irritauerunt eũ in ad inuẽtionibus suis*: Irritarõ sus culpas el pecho d̃ Dios Estando pues assi, metieronse de por medio, y viendo quan amalas andaua el partido de el hombre, entraron apadrinãdo algunos delos padres antiguos especialmente el glorioso san Ioachin y la bienauenturada santa Anna, y echarõ el baston en medio, que fue esta serenissima princesa, leuantaron esta vara de Iesse, como diziẽdo paz paz entre Dios y el hombre. Pues en diziendo la niña que oy nace, las palabras, que respõdio a el Paranimfo del cielo, otorgando la encarnacion del Verbo diuino; quedarà abraçado cõ abraço de paz, la diuinidad con la humanidad, y con tanta amistad: que jamas se acabarà. Porque como dize Damasceno, *Quod semel assumpsit nũquam dimisit*. Lo q̃ vna vez tomò nũca

Irritauerũt eum in adinuentionibus suis: et multiplicata est in eis ruina. Psal. 105.

Egredietur virga de radice Iesse. Esaia. 11.

lo

lo dexò. Pero resta agora, que auemos de aduertir los Christianos, que ya despues desta amistad hecha entre Dios y el hombre, las culpas cometidas que son sobre paces hechas son mas graues, y mas dignas de castigo, y por esta parte sõ mayores: y assi la medianera, no solo no nos darà fabor, pero tratarà del castigo: como tenemos exemplo, en lo que succedio en los hijos de Israel, que cargados de culpas y idolatrias, les parecio que yuan seguros y contentos: porque lleuauan en su compañia el arca; y no solo no les valio, pero ella quedò pressa y ellos desterrados: y assi la Virgen que es figura del arca, no quiere faborecer a los que estan pertinaces en sus culpas. Y puesto que es intercessora y medianera, para alcançarnos con Dios la gracia, no la pide sino para los pecadores cõtritos: y pues de nuestra parte à de auer disposicion, para que se nos comunique el bien de la gracia, y se nos otorguē los do-

dones gratuitos vno y otro, pidamos a la soberana niña reyna y señora del cielo y tierra, por intercession dela bienauenturada santa Anna: cuias alabanças se detienen para mas honra y gloria suya, por ensalçar la de su hija, y madre de Dios.

CAPITVLO. XII. *Con algunos loores y ventajas de este santo nacimiento, de la Virgen nuestra señora.*

(?)

NACIOLE a Filipo Rey de Macedonia, vn hijo desseado, del y de su muger Olimpia, a el qual pusieron por nombre Alexandro, y fue tal el gozo q̃ recibio de ver vn tal heredero en su casa, que dize en su historia; se boluio a los dioses y les dixo: O inmortales dioses embiadme oy algun graue trabajo, para que yo con la grandeza de aqueste

con-

contento no perezca. Bien se muestra en la petició de Filipo, que no tenia luz ni los dioses a quiẽ demandaua se la podiã dar: pues es tã diferẽte el camino por donde van los sieruos de Dios guiados con luz diuina, persuadidos que en esta vida nadie puede tener cũplida gloria: y assi andã siempre apercebidos de paciẽcia, recibiendo con ella y cõ mucho gusto, los trabajos por dificiles q̃ sean: y assi juegã ellos cõ Dios a el trocado, y Dios cõ sus amigos, de los quales haze prueua con la guerra de la tribulacion, de la angustia, de la infamia: sacandolos a saluo de todo, y quedando vitoriosos, y muy bien premiados: como lo tenemos por exemplo, en los dichosos y santos padres, de la Virgen nuestra Señora, san Ioachin y santa Anna: que despues de auer padecido tan animosamente, con tanta fortaleza y tanta fe y constãcia: les à galardonado Dios con vn dia de tan soberana alegria, y cõ

tan auentajado fauor, dandole vna hija que nace para princesa y reyna, y señora de todo lo criado. Este summo cõsuelo y excessiuo gozo es tal, que la memoria de los trabajos que precedieron, no pudo impedir el gran contento; antes se gozan con mayor suauidad, pues tanto se siente la dulçura de la miel, quanto mas aheleado y amargo està el gusto. Y assi digo, que fue este consuelo y alegria sin ygual, para estos bienauenturados padres: y supuesto que nacio hija y no hijo, aqui fue tanto de mayor importancia, por auer nacido para principio y medio de todo nuestro consuelo; dize el Espiritu santo en el eclesiastico capitulo.36. Qualquiera muger que pare, se alegra y mas naciendole hijo que hija, pero añade y dize luego; Y ay alguna hija mejor que hijo, esto se conoce muy biẽ en el parto de la gloriosa Anna, que pario mejor hija, que qualquiera hijo fuera del suyo, que fue Dios y hombre, a to-

Omne masculum excipiet mulier: sed est filia melior filio. Ecclesia. 36

todos los demas se auentaja; y assi con razō la dichosa madre se alegre que pario hija, q̃ desde que nace no le da pesadumbre ni al criarla le à de dar trabajo, pues los Angeles le an de ayudar, para este ministerio; ni a el dotarla le dara cuydado, que Dios lo tiene tomado por suyo, teniendo enella depositado el colmo de sus tesoros de gracias naturales y sobrenaturales: assi fue parto dulcissimo, parto de alegria, y por el se pudiē ron sufrir, los trabajos y penas passados dela esterilidad. Todos los que nacen en este mundo dan trabajo asus padres, y disgustos a Dios por sus culpas: pero esta soberana niña y gran señora, nace para regalo de Dios; para honra y alegria, y gozo del cielo: y para espejo de los santos, y abogada de los pecadores, y gloria delos bienauenturados, y fauor del linage humano. Sea pues muy en buen ora nacida, y ensu nacimiento no solo el mundo haga nueuas fiestas,

pero el alto cielo, y los angeles, y todos los cortesanos dela gloria, y el mismo Dios; se muestre liberalissimo y franco en este dia: haziendo mercedes generales. Muestrese Dios alegre, pues nace su alegria y todo su descanso, que si alguno tuuo Dios enla tierra y algun contento, en los braços de su madre lo tuuo quando nacio, y en su compañia quando grande, y como le tiene en el cielo a la diestra de Dios padre: assi enla tierra en braços de su madre. O alegre nacimiento, dia felicissimo para toda la tierra y muy agradable para el cielo: pues si todos los que salen ala lucha de aquesta vida, entrã en vna guerra sin tregua de enemigos poderosos y crueles; pero la sacratissima Virgen, niña soberana, nacio en tan buen ora, que desde las entrañas de su madre sale triunfando de todos sus enemigos, y nacio libre de pecho y tributo de pecado, antes nace para quebrar la cabeça al enemigo del linage

naje humano, Ea pues comience la Iglesia sapientissima a cãtar en este dia, *Natiuitas tua Dei Genitrix virgo gaudium annunciauit in vniuerso mundo.* Vuestra natiuidad madre de Dios y señora delo criado, a causado alegria general a todo el vniuerso mundo. Y la razon porque se alegran todos es, porque de esse purissimo vientre, sin detrimento de vuestra puridad y limpieza; como el Sol por vidriera: assi el verdadero Sol de justicia: à de nacer a el mundo. Y para esto señora; con razon naceys llena de gracia y de dones de gracia, de tal suerte, que assi como en la creacion de el mundo, en el hombre epilogò Dios, y cifro, y hizo; vna summa de todas las criaturas, el ser de la piedra, y el crecer de la planta, y assi todo lo demas: por lo qual los filosofos le vinieron a llamar: *Paruus mundus:* Mundo abreuiado, assi mesmo en la reformaciõ de el mũdo; vino Dios a epilogar todas

las virtudes dela Iglesia en la Virgen y todas en tan heroyco grado, y tan subidas a la cumbre dela perfeccion, que se tienen las virtudes por fauorecidas, honradas y muy dichosas de estar en tan alto lugar: y por esso la Iglesia significa estas ventajas, quando haze comparacion en linage metaforico: y no se contenta con dezir llanamẽte las semejãças, mas antes a cada cosa le añade vn renombre diziendo: *Quasi cipressus in monte Sion:* Como si dixera, para encarecer mas la excelencia y ventaja, que es como el cipres del mõte de Siõ: y como el Cedro đl mõte Libano: y como la palma đ incades, q̃ es vn arbol tã alto y tan leuantado que amenaça a el cielo, y como la rosa de Gerico, que no tiene espinas de cũl pas: y como el lilio: *Quasi lilia quæ sunt in transitu aquæ*; Estan tan altas y tan en la cumbre las virtudes dela Virgen: y es, porque estando en ella estan verdaderamente mas cerca de Dios, y en su cẽtro:

que entodos los demas santos como ma dre del autor de la gracia, porquien ato dos se nos comunica. Y assi le aplica la Iglesia, lo que el Espiritu santo dize, *Collum tuum sicut turris Dauid:* y llamala cuello de la Iglesia, porque assi como esta parte es mas cercana a la cabeça, assi en este cuerpo mistico, donde la cabeça de la Iglesia es Christo, la Virgen es el cuello, que està mas cerca de la cabeça. Ella es la que està mas cercana a Dios, mas q̃ otro ningũ santo. Tambien se interpreta y declara, llamandole cuello a la Virgen soberana en esta explicacion, bien prouechosa paratodos, diziẽdo: que assi como por esta parte q̃ dezimos q̃ es el cuello: diriua de la cabeça como por arcaduz, y se comunica a el cuerpo, la fuerça y la virtud toda, assi se à de creer; q̃ si gracias y dones reparte Dios a los suyos: por la Virgen sacratissima, como por instrumento inmediato, se comunicã a los hombres. Con razon se alegre

toda la tierra y se goze el cielo con este santo y dichoso nacimiento, pues tantos y tan inmensos bienes se esperan, con su venida, los quales alcançaremos por intercession suya, y de la bienauenturada santa Anna su dichosissima madre, a quien se deue mucha honrra y gloria de esta fiesta, pues ella fue el sanctuario de Dios donde estuuo esta custodia y arca preciosa y Relicario de el Cielo guardada.

CAPITVLO XIII. *De los prodigios y señales marauillosas, que se descubren por este mes en que nacio la Virgẽ, &c.*

NVESTRO glorioso padre S. Augustin sobre el cap. 8. de san Iuan: explicando aquellas dificultosas palabras de el santo Profeta Esaias: Danme bozes los moradores de los montes

de Seyr, diziendo: O guarda y atalaya, quanto queda dela noche? Reſponde la centinela ya viene la mañana. Declarando pues eſte enigma nueſtro padre dize, q̃ ſon eſtas palabras dichas de los hõbres, pueſtos en grandes trabajos, llamãdo a Dios nueſtro Señor q̃ los fauorezca. Y aſsi pinta a Dios hecho guarda y centinela en vna noche muy larga qual fue la dela ley eſcrita, de tantos millares de años, cuyas horas erã tantos Patriarcas, y Reyes: como el ſanto Euangeliſta ſan Matheo pone, en el principio de el libro de la generacion de Ieſu Chriſto: que ſe pueden algunos con razon llamar horas de la noche, pues le tenian en ſus almas algunos, (como digo) por ſus culpas y pecados. Las bozes de los d̃l monte de Seyr, que quiere dezir en lengua Hebrea tẽpeſtad; ſon los cuydados y deſſeos grãdes delos hõbres, pueſtos en eſte tempeſtuoſo mar del mundo deſſeoſos ya de ver nacer, el dia que auia de

Onus Dumá ad me clamat ex Seir Cuſtos quid de nocte? cuſtos quid de nocte? Dixit cuſtos. Venit mane. Eſaia. 21.

de traer a el mundo el diuino Sol de justicia. Y assi le dizen clamando a Dios, segun la explicacion del diuino Augustino: O guarda cuydadosa, y atalaya dela noche y delos dias, quantas horas quedan por passar de esta larga noche? auiẽdo ya llegado dos horas, qne se pueden llamar de felicissimo dia; san Ioachin y la bienauenturada santa Anna, respondio el atalaya, *Venit mane*, llegadose à el dia, ya à salido dela hermosa aurora, que es vientre venturoso de Anna. El dia claro y dichoso à amanecido en el mundo, que es la Virgen Maria, y cõ ella se va allegando ya el dia desseado de la gracia, con que an de huyr del mundo las tinieblas: como dize el glorioso Apostol. *Nox præcessit*; Passo la noche: *Dies autem appropinquauit*: Llegose ya el dia, ya amanecido la Virgen Maria, que como dia claro ilustra y regozija a el mundo todo: cõsuela a el cielo, honra la tierra, enriquece los Angeles, alegra y con

Ad Rom. 13.

razon la mageſtad de nueſtro Dios. Me morable fue la lucha de Iacob cõ el Angel, perſuadiendole, que lo dexaſſe que amanecia el dia claro: y aun por eſſo (reſ pondio Iacob) no te dexare haſta alcançar la bendiciõ cumplida, que es el efecto de aqueſte dia, donde a de quedar el mundo rico de bendiciones: porque naciendo la madre dela gracia, comiença el dia que à de traer para todos la gracia: Cielos nueuos, y tierra nueua, y nueuo elmisferio, nueuo mũdo, nueuas mercedes, nueuas miſericordias, y Dios todo nueuo, en comunicar y dar ſus riquezas y teſoros a los hõbres. Ya tenemos dicho en otro capitulo, el ſigno en que nacio la infãta y niña celeſtial: digamos agora el dia mes y año, para que quien ſupiere cõſiderar ladiſpoſiciõ delos cielos, con facilidad alce figura. Salio pues aqueſte dia a el mundo, que es dezir, nacio la reyna delos Angeles, del vientre dichoſſo, de la glorioſa Anna (ſegun di- Geneſ. 32.

zen los curioſos de las diuinas letras) a los ſetecientos y treynta y ocho años dela fundacion de Roma: auiẽdo veynte y dos años que en Roma reynaua Augusto Ceſar, en la ſemana ſeſenta y dos del profeta Daniel: ſiẽdo Rey tirano de Iudea, Herodes llamado Idumeo; a los catorze años de ſu reyno. Y de la creacion del mundo, el año de tres mil y nueuecientos y quarenta y ſiete. Y de la captiuidad de el pueblo de Dios en Babilonia, el de quinientos y ſeſenta y ſeys, a los ocho dias de el mes de Septiembre. Vn mes tan eſtimado tan ſeñalado y miſterioſo, en las diuinas letras, y entre todos los maeſtros de la ley antigua. Tanto que el año començauan ellos, y los Griegos por gran veneracion, a contar deſde Septiembre. Y no carece de miſterio grande, que en eſte mes ſalga a luz, y aya nacido la Reyna de el cielo, pues Dios nueſtro Señor, que en la elecion de eſ-

ta ſe-

ta señora, y en criarla y enriquecerla, anduuo tan puntual y magnifico, y vsô con ella de tanta largueza: de creer es que tendria cuenta y atencion a la obra, y el mes, dia, y año: y en todo lleuaria consideracion; y acuerdo soberano: y assi serà justo buscar algunas razones de congruencia, de auer nacido En este dichoso mes; para lo qual tenemos por autores, a los santos y sagrados doctores de la Iglesia. La primera razō de auer nacido la Virgē en este mes y no en otro, parece q̄ se nos declara por la comū opiniō q̄ los Hebreos tienen, y muchos otros santos de la Iglesia catolica: que el mūdo fue criado en el mes de Septiēbre, quādo Dios criò los arboles con su fruta, y es llamado el mes de la abundancia, pues nunca està la tierra mas rica que en este tiempo. Y assi era conueniente que el bien, riqzas, y abundancia, de el mundo, que era la Virgen començasse en el mismo mes que la tier-

ra

ra auia enriquecido a los hombres. Y q̃ desde la natiuidad, de la que por nõbre tiene llena de gracia, començasse el año dichoso y rico d̃ grã, pues auia antes grã de hambre y carestia della. Nacio esta soberana niña, en el mes de la cosecha d̃ la gracia: Como lo dize su esposo, alabãdola enel cantar delos cãtares: Vuestro bientre: amada y q̃rida mia, es vn mõton de trigo, en quien se sembro aquel diuino grano Christo: que regado con el agua de la plenitud dela gracia del Espiritu santo, nacido cõ beldad y hermosura: y de treynta y tres años de vida santissima, segado con la hoz de la passiõ, trillado en la era dela Sinagoga, molido con la muela dela Cruz, cernido en el cedaço d̃la muerte, y cocido en el fuego de la caridad, y puesto en pan biuo a todos, para que le coman y se satisfagã con su virtud, que enriqueze y sustenta el cielo y la tierra. Y deste tan sumo bien y fauor inmenso, deuemos dar honra

Venter tuus sicut aceruus tritici valatus lilijs. Canti. 7.

honra y gloria a la Virgen, el medio que tomò Dios en la tierra, para todo nueſtro conſuelo: y para moſtrarnos agradecidos a tan grandes obligaciones: haſſe de manifeſtar enel buen recebimiento que le hazemos a eſta niña y reyna ſoberana en ſu venida, y en las nueuas alegrias cõ que ſe celebra ſu ſantiſsimo nacimiento, reuerenciando, el dia, la ora, el mes, el año en que nacio. Y ſi a todo deuemos reuerencia, por tanto bien como nos vino con la infanta, y ſeñora de la tierra y cielo: quanta obligacion tendremos ala madre que la pario? que es a la dichoſa y bienauẽturada ſanta Anna: pues no puede paſſar eſta fieſta ſin memoria ſuya: pero vamos adelante con la ſingularidad delo que antiguamente el cielo y ſuelo an reconocido en eſte mes: parece que denunciaua o celebraua las viſperas deſta tan ſolenne fieſta, para todos tan dichoſa.

CAPITVLO. XIIII. Como este mes fue singular a los dela ley antigua, que parece auer sido pronostico del consuelo que nacio para los dela ley de gracia, y para todos.

MISTERIOSO fue siẽpre acerca de los Hebreos, y muy solẽne todo este mes de Septiembre. Porq̃ el primero dia celebrauan la fiesta delas Neomenias q̃ se hazia en reuerẽcia dela creacion del mũdo, q̃ fue aquel dia, y tãbien la fiesta delas trompetas, en reuerencia de q̃ aquel dia librò Dios a Isaac, de las manos de su padre, poniẽdo en su lugar vn cordero q̃ se hallo entre las çarças. *Gene. 22.* El dia decimo hazian la fiesta del ayuno mayor en memoria de la buena nueua, que Moyses les traxo, de auerles perdonado Dios el pecado dela adoracion del bezerro: y finalmente entre otras muchas fiestas solemnes, que hazian a el fin dellas celebrauan la gran fiesta dela de

dica-

dicacion del templo de Salomõ que en este mes se acabò y dedicò a Dios. Y verdaderamente seruia todo esto de modelo para medir y cortar a nuestro proposito, pues todo fue figura de nuestra redempcion, y naciendo la Virgen purissima, nos traxo al mundo esta gran fiesta, de la dedicacion del sagrado templo. Pues siẽdo madre đ Dios fue tẽplo santo, y templo admirable y perfectissimo vestido todo de oro, de caridad encendida, y abundantissima gracia, en quien Dios por nueue meses auia de biuir por naturaleza, y auia de morar por eminẽcia y por excelencia siempre: y deste tẽplo salio à descubrir su luz al mundo, cõ que hizo fiesta y alegro la tierra: y vfana de tan grande bien la Iglesia nuestra madre, en su concepcion y nacimiento, le canta: *Natiuitas est hodie sanctæ Mariæ Virginis cuius vita inclita cunctas illustrat ecclesias.* O alegria soberana, y dichosissima fiesta sobre todas las fiestas

La consideracion deste desseado nacimiento Virgen santissima, causa alegria general: lleua tras si las almas; esfuerça nuestra esperança; enriquece nuestra memoria: suspende los entendimientos gana la voluntad, alienta el coraçõ y fortalece nuestra fe: de aqui nacẽ nuestras esperanças de ordinario, los pronosticos graues y peligrosas enfermedades: pues dize el Espiritu santo en el eclesiastico; Llora el enfermo y padece mucho donde falta el regalo de la muger; q̃ fue conuenientissimo, que para el tiempo delas enfermedades corporales y espirituales, nos diesse Dios vna muger y vn amparo, y vn admirable regalo, de vna tan diuina muger, que delas manos de Dios nos alcançasse, y diesse la salud corporal, y con ella lo que mas nos importa, que es la salud de las almas; como cada dia lo experimentamos y vemos: de suerte que nada puede temer, quien tanto bien tuuiere, como tener en su fa

vbi non est mulier ingemiscit infirmus. Eccle. ca. 36

uor

bor a la Virgẽ, pues tenemos a Dios por medio suyo. Otra particular excelencia tiene este mes de Septiembre, segun dizen los astrologos, y como tengo declarado, en vn capitulo que a este precede: que entra el Sol en el signo de Virgo: nace pues la Virgen en este dichoso signo, para que entrando en ella el Sol de justicia Christo, y saliendo del signo ardiente, calido y riguroso de Leon: se nos buelua cordero, y se nos muestre, benigno, blãdo, afable, y piadoso; que si pintan por este signo vna hermosa donzella cõ vn manojo de espigas de trigo en sus manos, ofreciendo a el mundo prosperidad, ventura, felicidad, y buena suerte, y para que saliendo amorosso y afable de virgo, entrasse en libra, que quiere dezir balança, o peso, pues entonces mide y pesa ygualmente las noches con los dias: dandonos a entẽder en esto (segũ dize el diuino Augustino mi padre) que despues que Dios entrò en las en-

trañas de la Virgen ſantiſsima, las noches y los dias fueron yguales: queriendo dezir; los pobres, y los ricos, los grandes, y los chicos, en la juriſdicion que tienen para el cielo ſon iguales: y en el derecho que tienon a la ſangre de Christo. Como lo dize ſan Pablo: *Non eſt diſtinctio Iudei & græci*: No ay diſtincion ya de pueblos. Y dize nueſtro glorioſo padre ſan Auguſtin, eſcriuiendo a vn grande amigo ſuyo: bien podra ſer que ſeas de mejor ingenio que yo, y mas rico, y mas noble que yo, y que te puedes preciar de eſto, yo concedo: Pero no podras dezir que tienes mejor Dios que yo, ni que eres reſgatado con mas precio y mejor ſangre que yo, y que tienes mas derecho que yo para el Cielo: pues ya el que todo lo pudo, y el que todas las coſas hizo yguales, ygualmente nos hizo herederos de ſus bienes, no dando mas derecho a el vno que a el otro, ſupueſto que en el recebir y el

ser premiados,à de auer desigualdad,se
gun la que vuiere, por los meritos de
cada vno. Pues el medio de todo el
bien de nuestros bienes, y el consue-
lo general de todo el linage humano,
la esperança infalible, para alcançar
mercedes de Dios, todo se alcança por
la Virgé preciosa, la infanta que oy à na
cido: y en este mes dōde mas se temē las
enfermedades, para que fuesse mas
notable su venida, y persuadirnos que
viene para remedio de nuestra salud,
y para que tuuiessemos a quien pedir-
la con mucha confiança, que pues por
ella tuuimos la salud eterna de el al-
ma, no nos faltarà la de el cuerpo. El
melifluo Bernardo, regaladissimo a-
mante de la Virgen madre de Dios:
queriendo dezir que nacio, para que
por ella se nos otorgasse la salud dize: O
Maria medicina del mundo, gozo de los
Angeles, alabança de la sacratissima
Trinidad, gloria y honra de la tierra

alegria eñl cielo, medianera entre Dios y los hombres vos Virgen soys medicina llena de nuestra salud, porq̃ de vos distila el balsamo d̃su misericordia y gr̃a para nosotros la sagrada escriptura nos cuenta enel Genesis: q̃ se entristecio el santo Patriarca Noe, viẽdo q̃ por los pecados d̃ los hõbres se determinaua Dios a destruyr el mundo todo: pero dize q̃ en mirando el arca tan misteriosa, que Dios le mandaua hazer cõ tanto artificio se alegraua. Figura era de la reyna de los Angeles aquel arca, y con razon se alegraua, considerando, que en ella y por ella, se auia de escapar de el rigor de las aguas, lo qual hizo Dios por orden diuina, para que algunas almas se saluassen en aquel arca, la qual figuraua como emborrado a esta niña preciosa, q̃ nacio a las aguas tẽpestuosas deste mundo, sin que enellas hiziesse el mar ni sus brauas ondas, daño ni perjuyzio ninguno. Dichoso nacimiento y dichoso dia

para todo el Orbe criado, dichosas y biē auenturadas las entrañas de la bendita Anna donde fue concebida, con razon se alegre todo el mundo, mirando esta arca preciosa de madera incorruptible, en quien y por quien podemos, si queremos todos escapar del diluuio de la yra de Dios, y no algunos sino todos los que quisieremos salir en paz đ la nauegaciō y tormenta de este mundo, y llegar a puerto de claridad.

CAP. XV. tratando con algunas particulares excelencias del nacimiento dela Virgen sacratissima nuestra Señora.

QVERIENDO Dios mostrar al santo Profeta Ezechiel, su mas alta ciudad, dize: Hizome Dios vna grande merced, traxome a la tierra de Israel, y dixome sobre vn alto monte muy en-

Facta est super me manus Domine. Ezechie. 3.

cumbrado: *super quem erat ædificium ciuitatis vergentis ad austrum*: y sobre el estaua vna ciudad, que miraua a el medio dia. El nacimiento dela Virgen nuestra Señora, es darnos Dios a conocer su ciudad fundada sobre los altos montes, mas altos que las cabeças delos Cherubines que son los montes de Dios. Ciudad santa que miraua a el medio dia, desde su principio. Pues la Virgen nace escogida para madre de Dios, que en las diuinas letras se llama, sol de medio dia; porque nunca le falta luz. Asi como a la parte del medio dia, nunca le falta claridad y luz de su admirable lumbre de gloria, y tiene siempre su asiento y casa a el medio dia; lumbre que con sus rayos da luz a todo el mundo, es esta luz de grande gozo y regozijo. O soberana niña de los ojos de Dios, y mirada con los de su misericordia; escogida con los ojos de su diuina luz: sola la consideracion de vue-

Lucem inhabitat in accessibilem. 1. Timo. 6

stro glorioso nacimiento, dessëado de todos, lleua el alma y los sentidos tras el olor de vuestros odiferos vnguentos. Vamos rastreando con la contemplacion, y hallando nuestros coraçones llenos de estraña alegria, y si soys nacida diuina infanta, para traernos a Dios a el mundo, que recebimiento os haremos? Que fiestas ordenaremos? que manifiesten como de muy buena gana celebramos el dia, en que nacio la Emperatriz de el Cielo: nacida en la tierra para subir sobre las altas espheras, y resplandecer con diuina luz de el Sol de justicia, que se à de encerrar en vos, y si aueys de ser vestida de el Sol, y Coronada de Estrellas, y la Luna a los pies: Que se puede considerar de vos Virgen sacratissima y señora nuestra? donde puede alargarse nuestro discurso? pues tales son los principios, y tales son los medios, que pertenecen, para el

Curremus in odorem vnguentorũ Cant. 1.

Apocalip. 12

fin y remate de todo: que es ser madre de Dios. Conque os comparare señora, que os hallo mas alta q̃ los cielos, pisando la Luna, la qual significa la Iglesia, y vuestros pies significã, lo menos y mas baxo de vuestras perfecciones: pues estar la luna a los pies, es querer dezir que son tan altas y tan incomparables vuestras perfecciones: que la vltima y menor dellas es mayor, que todas las mayores de toda la Iglesia, y de todos los santos y espiritus Angelicos. Como en nõbre suyo lo dize el Espiritu santo: *in plenitudine santorum detentio mea.* No pudiendo Dios hazeros su ygual, fuystis mayor que todo lo que no es Dios: Como puede dexar đ estar la Luna a vuestros pies: que es todo el resto de lo criado. Si vos estays Señora vestida de el Sol, y el Sol esta vestido de vos que es Christo, cõ razon se os de la superioridad sobre todas las criaturas: y si este Sol material sabemos que con vn solo rayo vna influẽcia

Ecclesi. 24.

es tan eficaz, que penetra la tierra, y llega hasta el coraçon della, y alla en sus entrañas, cria el oro finissimo; y estos son efectos naturales. Assi mismo si tratamos de los sobrenaturales, digo que si vna influencia y concurso dela gracia d̃ el Sol de justicia Dios, hizo tantos y tan grandes santos como cada vno de los q̃ la Iglesia nos da a conocer, del nueuo y viejo testamento, si todo esse sol diuino vistio a su madre, y se vistio della, que tal la dexaria. Verdaderamente nos deslumbra señora tanta claridad. No ay ojos de Cherubines, que os puedan mirar, no ay lenguas de Seraphines, que puedã dezir lo que mereceys; nosotros los hijos de Adam, no sabemos que dezir, solo dire que soys aquella tierra dichosa, que carecio dela maldicion, y alcanço la bendicion tal, qual conuenia para la dignidad mas alta que ser pudo, predestinada y electa, pa ser madre d̃ Dios. Y assi naceys a el mundo tan hermosa, *Qui soluẽs maledictionem dedit bendictionem.*

 tan

tan perfectissima, rica de virtudes y do
nes que fueron mas y mayores que las
de todos los santos. Porque de tal suerte
estays puesta entre Dios y todas las cria
turas, que si quitamos de Dios lo in-
finito, y de los santos lo imperfecto, to-
do lo que queda es vuestro. Dios es inde
pendiente y infinito, y assi lo es todo lo
que en el ay; su bondad, su saber, y su
poder. Y en vos Virgen por ser su ma-
dre assienta bien todo lo dicho, bon-
dad, poder, y saber, y todo procede en
infinito, por ser madre del que lo es: pe
ro por ser su criatura es dependiente: q̃
solo Dios tiene el poder y la infinidad
independiente; que es suyo proprio.
Pues si miramos en los santos, en ellos
vuo merecer: pero tambien vuo poder
caer en culpa. Pues quitandoos a vos se
ñora el poder pecar, que es aprobado q̃
no pudistis; y esto es lo imperfecto de
los santos: quedaos el merecer, y care-
ceys de la imperfeccion de todos ellos,

pues

pues si miramos alos Angeles, ni puedẽ pecar ni merecer, y desta suerte vos señora se la ganays a los Angeles; pues no pudiendo pecar y pudiendo merecer os auentajays a todos ellos. Las virgenes son flores dl paysso celestial, pero sin frutos, sin hijos, vos señora tuuistes lo mejor dllas, pues fuystes virgẽ, y fructuosa: tuuistes hijo vnigenito del padre, q̃dando siẽpre Virgẽ, y assi les auẽtajays a todas, y podeys tener la luna alos pies auiẽdo sido ensalçada sobre todas las criaturas. Y assi como la luna es mejor q̃ todas las estrellas, assi soys vos a todos los santos p̃ferida: y assi la Iglesia os cãta *Pulcra vt Luna electa vt Sol*: Y assi como recibe la luna su claridad dl Sol, assi la recebistes vos de vuestro hijo, pero la luna tiene vna inperfecciõ, que crece y mengua tiene mutabilidad, y esta no la pudo auer en vos: solo le parecistis en el crecer crecieron vuestras virtudes pero jamas tuuierõ diminucion solo Christo fue el Canti. 6.

que

que de tal manera tuuo las virtudes lle
nas y colmadas, que ni pudieron crecer
ni mẽguar. De tal manera, fue justo, pru
dente y humilde, que no podia ser mas:
eran virtudes llenas. Pero vos Virgen
preciosa, que naceys para ser madre su-
ya, de tal suerte seran las virtudes, que
an de yr creciendo con vos, de tal suer-
te humilde, que à de yr creciendo la hu
mildad, y â dellegar a punto, que quan-
do os ofrezca el Angel el imperio de to
do lo criado, lo otorgueys con tan pro-
funda humildad, que por ella alcanceys
grande merito. Y assi todas las demas
virtudes an de yr creciendo cõ vos, por
q̃ no estan llenas, como en Christo Sol
đ justicia. Y podeys recebir como la luna
augmento, pero no diminucion ni men
gua, en llegando a el grado superlatiuo
donde llegarõ: y puedẽ crecer con vos,
porque con las acciones de vuestra vida
impecable, yran augmentando meri-
tos con que crece la gracia. Santo To-
mas

mas distingue de tres maneras, la plenitud de esta gracia soberana: la vna llama sufficiens, que es la que tuuo a el principio, que la hizo Dios idonea para ser su madre: la otra llama abundantissima, que es la que tuuo quando en sus entrañas purissimas, concibio a el Verbo diuino: La otra singular y excelentissima, que es la que tuuo toda la vida. Y este es el discurso que auemos hecho de los progressos y augmentos de gracia d la Virgen purissima. D,Thom.

CAPITVLO. XVI. *Como nacio la Virgen santissima: escogida para habitar Dios en ella por gracia y naturaleza.*

EL sapientissimo Rey Salomon, vido en espiritu, este dia del nacimiẽto de la Virgen, pues alentado de el espiritu santo, comiença a pedir albricias a el mũ

do

do diziendo: *Sapientia ædificauit sibi domum, excidit columnas septem.* La sabiduria edificò para si vna casa, cortò de la cantera y labrò siete columnas. Dize pues albricias, albricias, que presto tendremos la sabiduria de Dios en el mundo, ya se quiere venir a biuir en el mundo entre los hombres, albricias, que ya a hecho casa en la tierra, ya edificò palacios para su morada, pues oy se manifiesta a el mundo esta obra, y se descubre esta casa, que es la sacratissima Reyna de los Angeles, en cuyo nacimiento sin ninguna duda hizo señales el alto cielo, y se vistio de reboladas nubes, haziendolas aues por el ayre suaue armonia, las yeruas cubiertas con aljafarado rocio. Pues las tinieblas se desparzen, y toda la tierra se alegra: viendo que nace el aurora, la estrella de el alba, señal infalible, de la presta venida de el Sol de justicia Christo. Ya tenia la sabiduria diuina edificadas otras casas,

Prob. ca. 6.

yā auia dado aposentos a las criaturas, a los hombres, a los animales, a los peces, a las aues, en la tierra: y enel cielo los Angeles. Pero de ninguna de estas obras, no pidio Salomon albricias, solo de esta singularissima que auia de ser su casa, donde parece auer tirado la barra, y auentajado a todas las demas, y con justa razon, porque quien tan sabio y tan liberal se auia mostrado, en edificar casas y aposentos a todas las criaturas; justa cosa era que adornasse su casa cō mayores ventajas, y prendas, prerrogatiuas, dones, y gracias: pues la escogio para su casa, y trono real đ su persona. Yaqui podeys considerar la inteligencia y cuydado q̄ tiene vn grā señor, quādo trata đ edificar casa đ su mayorazgo: đ vna parte trae las colūnas y marmoles, đ otra la madera, y đ otra ꝑte las coriosidades: no đxa medalla antigua, ni cosa curiosa en la tierra, todo el mundo rebuelue, buscando antiguallas, para auentajar

su casa. De essa misma suerte se vuo Dios, no dexò cosa buena enel cielo, ni enla tierra, que no truxesse para su casa: del Cielo trae siete columnas, siete marmoles de jaspe finissimo, que son los siete dones del Espiritu santo; i pues en la tierra, no se le à quedado en todo el mũdo cosa buena, que no aya traydo y buscado, para adornar su casa. Aqui las medallas delos Reyes, Sacerdotes, Patriarcas, y profetas; todo lo bueno dellos, mejorado aqui, cifrado todo lo que repartio en todas las demas criaturas, y para que se vea la ventaja (pues de esso siruẽ aqui las medallas) contrapongamos algunas. Vamos con la primera, la mayor antigualla, la primera y mayor fue Adã nuestro padre, segun el Genesis, que dize: Criò Dios a el hombre a su imagen y semejança: y auiendole hecho tan grã de merced, que el aposento que le dio fue el Parayso terrenal, vna casa de plazer, vna casa de contento y deleyte, de

Excidit columnas septem.

Creauit Deus hominem ad imaginem & similitudinẽ suam. Genesi. ca. 1

de fuentes, de frescuras, de arboledas, de frutas hermosas y suaues, tales, que no fue menester mas, que enseñalle a la muger vna mançana, y hazelle cocos con ella, pareciole tambien que estẽdio la mano y comio, y persuadio a su marido q̃ comiesse. Y assi dize el texto sagrado, que vio nuestra madre Eua, que la fruta del arbol era hermosa a los ojos, y a el gusto suaue, era tal que aficionando se a ella incurrieron en la culpa. Visto auemos ya el Vergel y casa de campo, q̃ se dio a el hombre enel mundo, en principio de la generacion temporal. Pues veamos agora, como ꝑa la generaciõ humana d̃ su hijo, fabricò Dios otro huerto plantado por su propria mano. Como lo dize en figura de Esther, plantado y cultiuado por mano del mismo rey. Esta fue la sacratissima Virgen, en quien plãtò y puso su vnigenito hijo. Y assi lo dize aludiẽdo a esto enel cãtar delos cãtares: Huerto cerrado soys esposa mia, y

Vidit igitur mulier, quod bonum esset lignum ad uescendum & pulchrum oculis. Genes 3.

Esther ca. 1. Quod regio cultu & manu consitum erat.

Cãtica cãti. Hortus cõclusus soror Fons signatus.

fuente sellada, y el arbol dela uida plãtado enmedio, Iesu Christo Saluador nuestro, el qual possee la llaue de este huerto cerrado. Que arboledas tiene este huerto? que plãtas diuinas y humanas? Vna santissima Anna madre de nuestra Señora; vn S. Ioachin; vna Emerẽciana, y Gasiro, padres y abuelos santissimos: Dichosissimos arboles q̃ ardornan este huerto, este precioso jardin, este dulcissimo y d̃leytable vergel, q̃ tal fruto lleua. De esta suerte, fue mas excelẽte casa, adõde el padre eterno aposentó su hijo, q̃ adõde aposentò el primer Adã: pues el parayso del segundo Adã Christo fue d̃ tierra santa, tierra sacerdotal, libre del tributo del pecado: y ay tantas lindezas en esta santissima tierra, q̃ ni bastarà lẽgua humana, ni de Angeles, para declarallas. Porque compete esta tierra cõ el impireo cielo, el qual fue palacio y aposento para Dios, y para espiritus Angelicos, y para almas de justos. Es casa de

alegria y de eterna gloria; pero no tiene que ver esta casa con la Virgen sacratissima. El diuino Coronista san Iuan en el Apacalipsi, pondera aquella señal grande y de muy grande consideració, q̃ vido en el cielo vna muger, que el Sol tenia por manto, y la Luna por chapines, y estrellas por tocas, y el hijo de Dios en sus entrañas, y braços; que esto era el estar vestida de el Sol. Pues mirad si es mas y mas gran casa, que la de todos los cielos, y si ay otra que le ygua le. Con razon pues viendo el Rey Salomon, las ventajas de esta casa, en espiritu, pide albricias diziendo, que la sabiduria de Dios edificò casa: dichosas las piedras, los marmoles de este edificio, dichosos los padres, y los abuelos, y toda la ascendencia, que adornan y engalanã esta santa casa. Y supuesto que todas las figuras de esta tapiceria, y delas medallas, que para adornarla escogio el cielo, y eligio la tierra, todos son santos de el

Ecce signum magnum apparuit in cœlo: mulier amicta sole, & Luna sub pedibus eius & in capite eius corona estellarũ decem, & in vtero habẽs Apocali. 12

Sapientia edificauit sibi domum. Prob. 9.

viejo testamento, y los mas d ellos son progenitores de Christo, Dios nuestro: digo que midiendo cada vno, y todos juntos en vna Anna: se halla cifrada la grandeza de su Dios. Y por auer precedido las alabanças de nuestra gloriosa Anna, a este capitulo y a otros muchos, se à dicho algo de lo q̃ podiamos dezir. No me quiero detener aqui con ella, ni con el glorioso S. Ioachin, pues no es razon cumplir con el tan de paso, teniendo lugar tan principal en esta casa, q̃ es como solemos dezir padre de casa: a quien toda la familia deue respecto, y se puede dezir q̃ es señor de la possada, y aposentador de su nieto, Iesu Christo nr̃o Redemptor, rey de reyes y señor de señores: Para quiẽ se à fabricado este alcaçar Real, y casa de alegria y contento, y morada de Dios. Desuerte que será razon, que siendo el glorioso san Ioachin, padre de nuestra Señora, se saque esta figura con mayor curiosidad, y cõ mas cõ

side-

ſideracion adelante. Agora quiero ſa-car aqui algunas medallas, o figuras, que an de ſer de mucha importãcia, para en riquecer y adornar eſta caſa. Seran Reyes, Patriarcas, y profetas, los quales figuraron eſta caſa, y la profetizaron, y la deſſearon ver. Todos ſon de ſu genea logia, ſantos y valeroſos, y de obras heroycas: pero ella ſe auẽtajò en todo a todos, como ſe vera por la figura, que cada vno aqui repreſentare en honra de eſta reyna ſoberana.

C A P. XVII. *Donde ſe refieren las hazañas memorables de los antiguos progenitores de la Virgen nueſtra ſeñora: la qual va figurada en ſus victorias.*

PARA adornar eſta caſa real de que auemos tratado en el capitulo precedente, ſera de mucha importancia y va

lor, traer aqui vna pieça real, vna meda lla de Dauid, dibujado en ella: puesto en campo con el soberuio Golias, braceando la honda, con que le quebro la cabeça. Figura es esta muy admirable, para parecer en esta casa, que representa a la soberana Virgen, con quien Dios desafiò al enemigo capital de el genero humano: y puso entre el y ella perpetuos vandos: y dio su palabra de poner en cãpo vna muger que le quebrantasse la cabeça. *Ipsa conteret caput tuum*: La piedra q̃ salio de esta honda fue Christo. *Petra autem erat Christus*. Y assi considerando Salomon quan de flacas fuerças son las mugeres, y aun de poco espiritu, ordinariamẽte puesto en cuydado, dezia: Quiẽ hallarà vna muger fuerte? Como si dixera, de vna muger depende nuestra victoria y salud, y el vencimiento de vn terrible enemigo, fortissima es menester q̃ sea, donde se hallara? y el melifluo Bernardo dize, *quia cõseruata est victoria nisi*

Tulit vnum lapidem &, funda iecit, & circundu cens percussit eum in fronte. 1. Reg. 17.

Genesi. c. 3.

1. Cor. 10.

Mulierem fortem quis inueniet. Prouer. 31.

nisi Maria Virgini? Para quie se guarda ua la victoria sino pa la Virgē Maria? pa ella estaua guardada esta impressa, ella quebrantò la cabeça. Y como el pecado original, es cabeça de todos los pecados, y enel incurren todos los hijos de Adã; y ella sola fue libre por preuilegio particular y singular, esto es lo q̃ representa la victoria en la medalla de Dauid con su honda: quebrantãdo la cabeça a el Filisteo. Otra medalla tenemos a el presente antiquissima, de mucho valor para adornar esta casa. Vn Abraham cõ su mayordomo, enbiãdole a buscar muger pa su hijo, tã lleno de cõtento como de Dios: Estale tomando juramẽto a el mayordomo, y dize pon tu mano sobre mi muslo, y jura por el Dios d̃l Cielo, y d̃la tierra, q̃ no buscaràs pa mi hijo muger delas hijas delos Cananeos, entre quien yo biuo. Que alegre està el viejo enesta medalla entendiẽdo loque representa: Pues aqui fue figurada la annunciacion

Pone manũ tuam super femur meũ, vt ad iurem te per Deum cœli & terræ vt nõ accipias vxorẽ filio meo de filiabus Cananeorũ Genes. 24.

de el hijo de Dios. Este es el dia que dixo Christo por san Iuan, que le auia visto Abraham y holgadose. Y en aquel cuydado grande que dizen, tuuo, buscãdo muger para su hijo, se figura el cuydado proprio, que tenia Dios de Embiar a buscar esposa y madre, para su vnigenito hijo: en aquella diligencia que puso el mayordomo; lleuando todo lo bueno de casa de Abrahã: se figura quã diligẽte vino el Paraninfo san Gabriel en la execuciõ de la embaxada celestial: y como la enriquecio el Padre eterno, de las mejores dadiuas de su casa: y assi lo declara la salutacion que le hizo. Aue gracia plena. Y aquel cuydado que tuuo Abraham, que la que auia de ser muger de su hijo, fuesse de auentajado linage, no tuuiesse raça de Cananeos. Figuraua el cuydado que tenia el Padre eterno en buscar madre y esposa, para su hijo; que no solo fuesse de padres ilustres, y de madre y padre santos, como lo fueron

Abrahã exultauit vt videret diẽ meũ: vidit & gauisus est. Ioa. 8.

Luca. c. 1.

ron santa Anna y san Ioachin. Pero que fuesse ilustrada con la nobleza soberana, y principal, que fuesse limpia, libre đ todo pecado. Pongase pues otra medalla en esta casa, y es vna figura principalissima, y vna antigua y muy hermosa imagen de mucha consideracion. Vna vieja que pasa de nouenta años, con vn niño hijo auido en la vejez, q̃ se llamá Isaac, tan alegre que hasta el nombre đl niño, quiere dezir risa, y todos quantos la mirauan estauan alegres de ver a el niño y a la madre: que hermosas pieças y figuras prodigiosas? pues de mayor marauilla es lo figurado, pues considerando a Sarra vieja esteril sin esperança de hijos, y agora que tiene vno tan hermoso enlos braços: que contento tendria; pues sabia que de el linage de su hijo auia de nacer la sacratissima Virgen madre de el Mesias. Era tanto su gozo y cõtento de ver su hijo a el pecho, que dezia: *Risum fecit mihi Dominus*: Alegróme *Genesi. 21.*

el Señor. Aqui ay gran misterio en esta declaracion. Ya sabemos que la gloriosissima Anna siendo esteril, y auiendo de parir a la Virgen Sacratissima, madre de Dios: El gozo y alegria que auia de auer enella: y en todos los que lo supiessen: auia de ser gozo general en todo el mundo. Porque en este parto dela bendita Anna, se alegraron los Angeles en el cielo; porque nacia en la tierra la que auia de ser medio, para reparar las sillas del cielo, y alegraronse los de el Limbo, porque su hijo los auia de sacar de aquella obscuridad: finalmente todo el mundo: pues el que auia de nacer de esta niña auia de redimir el genero humano. Y por esso se pone en la gala de esta santa casa, y en la orla esta y otras figuras. Y bien a el proposito vendra aqui la de el Patriarca Iacob: que durmiendo vido, aquella escala desde el cielo a el suelo por donde subian y baxauã Angeles. Figura propria de la Virgen

Vidit q; scalam super terram. Genes, 28.

gen nueſtra Señora. Tãbiẽ haze el meſmo Iacob: otra figura, aſsido del Angel a braço partido, luchãdo toda la noche con grandes ardides y mañas, y ſin rendirſe ninguno delos dos, haſta que ſalio el luzero del alba, q̃ los deſpartio. Y diziendo el Angel dexame q̃ es ya la mañana venida: y d̃clara el Profeta Ozeas: Con ſu fortaleza vẽcio a el Angel, y fue confortado, y lloró y vencio con lagrimas y oraciõ. Y el y todos pidiẽdo miſericordia, rogando y ſuplicãdo, q̃ embiaſſe a quiẽ auia d̃ venir. *Mitte quẽ miſsurus es*: deziã todos y no le vieron, haſta que ſalio la eſtrella clariſsima. Y a ſe da Dios por vencido de el hombre, y a amanecido el dia, principio de la alegria, y la luz de la aurora clariſsima, que ſobrepuja a todas las demas: pues la tiniebla de el pecado original ni actual, no pudo eſcurecella. No ſolo podriamos ſacar de aqui medallas de todo el viejo teſtamẽto, pero ſi mas adelante vamos

Dimitte me quia aurora eſt. Geneſis. 32.

In fortitudine ſua directus eſt cum Angelo. Et confortatus eſt, fleuit, et rogauit eum Oſea. 12.

paſ-

passeandonos por esta cassa, estendiẽdo los ojos por ella, hallaremos, que la tiene Dios enriquecida y adornada, y que para engalanarla Dios, no tienen numero las riquezas que en ella à atesorado, y las lindezas y figuras que se ofrecen a nuestra vista, muy proprias de lo figurado. Pues quien dexarà de sacar aqui vna figura de Iosef castissimo Saluador de Egypto: figurãdo a la Virgen y a el glorioso san Iosef su esposo, por auersele entregado el deposito q̃ se le entregò, de el pan biuo, que sustenta a los Angeles. Y otra medalla de Iosue, venciendo nuestras victorias. No solo hallamos aqui (como digo) las figuras del viejo testamento, pero de entrambos: y de cada vno lo mejor: pues aqui las Virgenes todas siguiendo su exemplo, los martyres dandole la gloria de su fortaleza, los cõfessores, imitando su deuocion, los doctores estudiando, y aprendiendo de su sabiduria, los monjes, y Anacoritas, des-

Tueris super domum meã & ad tui oris imperiũ cunctus populus obedi et. Genes. 4.

pre-

preciando a el mundo, por el camino q̃ la Virgen procedio desde edad de tres años, quando la Gloriosa Señora santa Anna su madre la ofrecio a el templo, q̃ desde luego como estrella clarissima dio luz para todos los que la figuraren en testimonio de verdad.

CAPITVLO. XVIII. como nacio la Virgen nuestra Señora para abogada nuestra, por ser madre de Christo nuestro Redemptor.

(:)

ENTRE los estatutos que Numa Pompilio dio a los Romanos, y Solõ á los Athenieses, y assi mismo nuestras leyes lo confirman, y es que en las Republicas aya procuradores, y solicitadores de los pobres, y abogados a costa de la mesma republica, que bueluan por las causas delos pobres, y hagan sus partes

para

para que no sean atropellados delos ricos, ni su justicia perezca, y como nuestra ley Christiana es tan sapientissima y prudente y cō mas acuerdo y concierto que la de los Emperadores, proueyo que enel cielo tuuiessen los pobres pecadores vn a abogada è intercessora, la q̃l nacio en la tierra, para serlo, q̃ es la Virgen sacratissima señora nuestra, y para esso la enriquecio y prosperò cō dones y preuilegios, y gratificole Dios adelantado las mercedes q̃ alos pobres pecadores haze, y assi supuesta esta verdad q̃lquiera pobre puede acudir a el gremio de su piedad y misericordia, cō gran cōfiança, pues tanta obligacion tiene a los pecadores q̃ por ellos fue madre d̃ Dios, y nacio escogida pa serlo. Y acerca desta obligacion, que la Virgē nuestra Señora tiene, se me ofrece este particular, q̃ me acuerdo auer oydo en vn sermō, sobre aquellas palabras q̃ el Angel dixo a la princesa del cielo: Aueys hallado grã

en los ojos d̃Dios,vna metafora enloor d̃sta grã señora,biẽ elegãte y a proposito d̃lo q̃ vamos diziẽdo,q̃ ay tres diferẽcias,entre las cosas q̃ se hallã:vnas se hallã q̃ nadię las perdio,y estas no ay obligacion de restituyrlas: Pongo vn exemplo,como si vno fuesse a pescar a vn rio q̃ no està vedado,o a caçar a vn bosque no prohibido,lo que alli se hallasse,no esta obligado a restituyrlo,porque no tiene dueño: otras cosas se hallan que algũ no las perdio: pero por estar muy lexos no se puede cõmodamente restituyr: de esto se deue la restituciõ a los pobres: otras cosas se hallan, que se sabe quien las perdio, y pueden restituyrse, y entonces ay obligacion precissa de darlas a su dueño pudiendo restituyrlas, y deste genero de restitucion,dize nuestro sapientissimo padre San Augustin: *Inuenisti & nõ redidisti: rapuisti*. Hallaste y no restituyste, hurtaste. Palabras dignas de tã diuino autor,pues aqui tene- *Inuenisti eñim gratiã apud Deum Luca.1.*

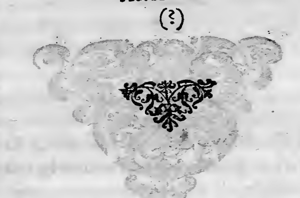
mos tres maneras, de riquezas que se hallan, y todas tres en genero de gracias, se puede dezir: hallò la Virgen sacratissima delante de Dios: Lo primero hallò vna gracia de ser madre suya, la qual es tan grande que admira a los Angeles, y aun a los mismos espiritus malos, de ver que vna pura muger nacida, de el linage humano, pueda dezir con verdad: yo soy madre de Dios: esta gracia nadie la perdio, ni otra persona la merecio hallar sino ella, y assi no està obligada a restituyrla (y sea muy en buen ora suya, q̃ en muy buenas manos està) La segunda gracia que se hallò, fue en alguna manera la gracia perdida de los Angeles: porque aquella diuina aceptacion y humildad de que ellos carecieron, y mucho mayor hallò esta celestial Emperatriz, en el diuino acatamiento, de la qual nunca cayo: pero la que perdieron los Angeles, no se la puede boluer a ellos, y assi dize la escriptura: que dixo Abraham

a el rico auariento: *Magnum est chaos inter nos & vos.* Que quiere dezir, grande es la distãcia entre nosotros, y vosotros porque los males y tristezas de los condenados, no pueden llegar a los bienauenturados, y assi mismo la gloria delos justos, no les puede dar a los malos ningun aliuio, y pues no se puede dar a los malos ningun aliuio, ni se puede boluer esta gracia alos que la perdieron, razon serà que se restituya a los pobres que son los pecadores, y assi en alguna manera podemos dezir, que la Virgen està obligada a restituyrnos a nosotros la gracia que se hallò de los Angeles, lo qual es tanto, como si dixessemos, que por auerle Dios hecho a ella mayores beneficios que a los Angeles, y auer hallado lo que ellos perdieron enel sentido ya dicho, y conforme a lo que se à explicado tiene obligacion, y nos deue su fauor y amparo, pues pa esso hizo Dios grandes y pequeños ensu casa, para que

los menores siruan con obediencia alos grandes, y los grandes fauorezcan a los pequeños. La tercera gracia fue laq̃ perdio Adam, y perdiendola el la perdimos todos, y esta gracia y aceptacion hallò y sabe muy bien quiẽ la perdio, y se nos puede restituyr: obligada està a restituyrla, y pues se hizo Dios hõbre por saluarnos, y el desseo de nuestro remedio le truxo ala tierra, y le hizo encarnar en sus entrañas, y ella fue madre de Dios por nuestro remedio: grande prenda es esta, y grande obligacion tiene a ser nuestra medianera, y alcançarnos, o restituyrnos la gracia, pero esse serà capaz de recebirla, que conociere auerla perdido, y que a el verdadero conocimiento, se siga el dolor de la culpa y humildad, pidiendole su fauor por su misericordia, y por el derecho que tenemos a el titulo de abogada nuestra: y si para yr a los estrados diuinos delante de el supremo juez con nuestras cau-

ſas y tan marañados pleytos, tenemos tanta y tan grande neceſsidad de ſu fa- bor, para alcançar el que pretendemos con ſu hijo vnigenito: mucho valdra pa ra con ella el de ſu ſantiſsima madre mi ſeñora ſanta Anna, para pedirle la reſtitucion dela gracia, y pedirle con hu mildad verdadera, reconociendo nueſ- tra pobreza y neceſsidad, el cumpli- miento de gracia, para ga nar la eterna glo- ria. Amen.

(?)



FIN DE LA SEGVNda parte, del libro de las alabanças de la gloriosa Anna, que á tratado dela pura y limpia Concepcion y nacimiẽto, dela Virgen nuestra Señora su hija y madre de Dios.

(?)



TERCERA

PARTE DE EL LIBRO DE LAS ALABANÇAS DE LA GLORIOSA Y BIENAUENTURADA SANTA ANNA.

(i)

CONTIENE LA VIDA del glorioso san Ioachin, y la etimologia, o interpretacion de el nombre de la gloriosissima y bienauenturada santa Anna.

CAP.

CAPITVLO. I. De las excelencias del bienauenturado ſan Ioachin eſpoſo de mi ſeñora ſanta Anna y padre de la madre de Dios



SIDO ſiempre y es tã poderoſa la fuerça del amor; y el vinculo del Matrimonio y ſiendo la condicion natural de las mugeres mas rẽdida, quiero dezir, q̃ ſaben amar cõ mas ternura, deueſe ſin duda creer, q̃ a la muger biẽ caſada, no ſele puede hazer mayor liſonja, ni darle otra mas ſuaue muſica, q̃ gaſtar vn rato en loores deſu marido pues todo ſu guſto y ſu entretenimiẽto, es dezir, o que le digan lo que merece, y lo que vale, y aſsi para proceder mejor con mi intento, y acudir a mis deſſeos que no ſolo ſon de loar en eſte libro a

la

la gloriosa Anna, sino tambien de seruirle en todo lo posible, pareceme que vna de las cosas en que le puedo mas agradar: y si lo digo como habla el bulgo castellano, en ninguna cosa le podre hazer ygual lisonja, que en loar a el glorioso san Ioachin su marido: que al fin à de tener alguna condicion de muger, y esta lo es muy buena, como se nos da por exemplo en la sagrada escriptura, de aq̃lla diuina esposa, en cuyo pecho mostrò amor la fuerça de su poder, pues no se contenta con dezir muchos regalos y dulçuras a su diuino esposo, como vemos por el primer capitulo de los cantares: *Ecce quam decorus est dilectus meus:* q̃ lindo es mi q̃rido, quan hermoso y agraciado: no ay cosa que à mis ojos parezca mejor. Y no se cōtenta cō solo esto la esposa, pero parece muger que el amor la saca de paciencia, y como fuera de si sale de su casa, y se va por las calles de Hierusalem y encontrandose cō sus
 ami-

amigas y vezinas, se pone muy de espa
cio y muy por estenso, a contarles el ex
tremo de belleza y perfeccion de su es-
poso amado, y dize: *Dilectus meus candi-
dus, & rubicundus: electus ex millibus totus
desiderabilis.* Mi amado es blanco y colo-
rado, escogido entre millares, es todo
amable, no ay en el cosa que no aficio-
ne alos ojos de quien le mira. Y de aqui
va contando, la lindeza y perfeccion de
su esposo: la compostura y beldad, y ex
tremo de hermosura, con las mas elegã
tes y galanas comparaciones que se pue
den pẽsar: diziendo enel capitulo quin
to, mas adelante, que no se le tenga esto
amal porque: *dilectus meus mihi & ego il-
li*: que si ella le ama y quiere ael, ella as-
si mismo es amada y querida de el: cor-
ren lanças parejas en la amistad. Acudiẽ
do pues a nuestro intento, delo dicho se
infiere, que assi deuemos creer, que a la
gloriosa Anna se le haze regalo particu
lar entratarle aqui algo delas alabanças
de

de san Ioachin su marido, y recebira grã de gusto, de oyr los crecidos loores de tan grande santo, y serà seruicio muy acepto para ella, que sus deuotos honremos a quien ella tanto amò; y que amẽ y quieran a el que fue padre, de su tan querida y amada hija. Y si este libro fuera escripto por persona mas desapassionada, a quiẽ el amor de la bienauẽturada santa Anna, no tuuiera tan prendada la voluntad, verdaderamente yo conozco, y digo que vuiera sido ignorancia grande, no poner a el glorioso san Ioachin, por cabeça del libro y principio đ esta historia: pero todas estas dificultades allana el amor: y los yerros suyos, dizen son dignos de perdon. Y por esta razon me persuado, que el bienauenturado santo me tiene perdonada. Y pues dize Salomõ, que la buena muger es corona de el varon, desta suerte muy bien è començado y procedido en esta historia, reuerenciando primero la corona

Mulier diligens cobora ta est viro suo.

preciosa de el bienauenturado san Ioa-
chin, pues sin duda quien tan santa mu
ger y tan ilustre y bien nacida le cupo
en suerte sobre su cabeça la tendria por
corona preciosa. Pero la cabeça fue san
Ioachin: quien dize cabeça, dize supe-
rioridad; como la à de tener el señor de
la casa, y padre de la familia: y esto es for
çoso de ley diuina y humana: y por esta
razon es muy grãde la excelencia y dig-
nidad deste glorioso santo, y excessiua
vẽtaja la q̃ merece, pues teniẽdo (como
digo) la superioridad en esta casa, la tu-
uo en la de Dios, que fue la Virgen Ma
ria su hija natural, y madre verdadera
del Verbo eterno. Antiguamẽte era cos
tumbre entre los Hebreos, que para de
zir que vn hombre se casaua cõ vna
muger dezian, que le hazia sombra, en
señal del fabor que tiene la muger con
su marido, y por darà entender esto le
cubria con su capa: y assi dize la sagrada
escriptura que Ruth, le dixo Abooz
pidien-

pidiendole casamiento: *Extende palium tuum super famulam tuam.* Que fue dezir le que la recibiesse por su muger, que a esto sin duda aludio el Angel san Gabriel, quando traxo la diuina embaxada: queriendo dezir y declarar el modo inefable del concebir de la Virgen a el hijo de Dios, le dize: *Spiritus sanctus superueniet in te, & virtus altissimi obumbrauit tibi.* No a de ser esta obra señora por intercessión de varon, ni à de entender en ella otro que Dios: porque el Espiritu santo à de hazer sombra: y el es el que à de suplir por el esposo, poniendo la virtud de la generacion, con poder inmenso. Demanera, que el marido era sombra de su muger, y assi le llamauan entre los Hebreos como sabemos. Y si aca entre nosotros todos se suele dezir, que quien a buen arbol se arrima, buena sombra le cobija: buen argumento es este, para considerar y conocer, que tan buen arbol

fue san Ioachin. Pues con su sombra se fauorecio y se honrò mi señora santa Anna. Verdaderamente este glorioso santo fue en el monte de Dios: el mas leuantado Cedro y mas alto: pues compete su alteza, con la del impireo cielo. Y se arrima a este arbol diuino, todo lo q̃ fue diuino y humano. Aqui haze sombra a la gloriosa Anna: este arbol preciosissimo: y del y della salio la rama derecha sin nudo de culpa, ni sombra de pecado, que fue la soberana Virgen Maria la que por obra del Espiritu santo, concibio y pario a el hijo de Dios, quedando entera. Ved los frutos y conocereys el arbol, y si enellos se à de conocer, como lo dize el Euangelio: Biẽ conocido queda el glorioso san Ioachin, y mejorado a todos los demas. Dize Aristoles: q̃ el hijo es vn pedaço de el padre: y es asi verdad, como la naturaleza nos lo declara. Pues si la Virgen sacratissima, que no ay pedaço de tierra santa, ni cielo im-

Mathei.7.

pireo semejante: es pedaço de Ioachin gloriosissimo; pregunto; puede tener ygual este santo? ni pueden sus loores competir cõ los de otro hombre huma no? pues el pedaço que dexò en la tierra es mas diuino que humano. Y si el glorioso Ioachin sembro en tierra esteril, y sacò la mejor planta que à nacido, fue la cepa de donde salio el razimo de la tierra de promission: salio la vara de Aron que dio la flor de Nazareth; y el fruto d̃ bendicion y fruto desseado, que se puede dezir en alabança de tan diuino hombre? pues quedò en el suelo este pedaço de cielo, este vergel y campo lleno de tesoro, y prado ameno y deleytoso, matizado de toda variedad de flores de suauissimo olor, q̃ son sus virtudes heroycas. Pues si los hijos son pedaço del padre, y le an de parecer forçosamente en algo: mayormente las hijas, que por la mayor parte parecen a los padres. Buen discurso ay aqui, para que sobre el argu

mento que lleuaremos se vayan considerando las perfecciones del glorioso san Ioachin, que se pueden loar por singularissimas, poniẽdo los ojos enel traslado: y juzgando por el el original. Y si de la Virgẽ sabemos q̃ era menester fe para creer, que era humana criatura, segun su beldad y hermosura: si ella era hermosa, es opiniõ probable, que su padre era muy lindo. Suponga el lector q̃ voy hablando, solo con los dones de naturaleza, que los de la gracia no los da otro que Dios, y assi podemos loar la hermosura y beldad de san Ioachin: no porque es de importancia enlos demas hombres: pero en los padres de la Virgen nada fue a caso, todo tuuo misterio y valor. Dize el glorioso Doctor san Hieronymo, y otros santos doctores que escriuen la filosomia de el rostro de la Virgen, que tenia los ojos alegres y honestos. Bien pudo parecer a su padre: supuesto que la honestidad es don gratuyto

tuyto de Dios: pero condiciones natu-
ralizadas tienẽ los hijos y inclinaciones
naturales, que las sacan de sus padres.
Y dando las ventajas a su hija, cuya lim-
pieza y honestidad, fue sobrenatural y
auentajada a todas las puras criatu-
ras, qual conuenia para madre de
Dios: No ygualando con ella todo el res
to. Pero digo, que el bienauentura-
do san Ioachin su padre, tenia vn na-
tural castissimo: y su desseo de tener hi
jos, no era mas, de por carecer de la
maldicion de la ley, y alcançar la ben-
dicion desseada. Indicio bastante de su
castidad fue, que no leemos de el, como
de los demas santos de el viejo testamẽ-
to, desde Abraham y Dauid, cõ todos
los demas, que teniã las mugeres apares
y nones, Y de el no se lee que tuuiesse
otra, que a la bienauenturada santa
Anna. Verdad es que ella se lo merecia:
pues era vnica y auentajada a todas. Pe
ro para la moneda que corria, digo, para

lo que los demas vsaron, fue estraña leal tad, y bastãte indicio, pa juzgar y creer que era castissimo. Era muy noble, y no solo en la sangre ilustre de las venas, pero su nobleza se mostraua en las condiciones. Y assi parece que deuia ser apazible, y mansissimo, pues era padre de la que por nõbre tuuo la paloma sin hiel. Era bien acondicionado, y bien acomplexionado, en todo mostraua el buen natural: y si la hija era traslado de su padre, en el concurrian todas las buenas prendas que pudo dar naturaleza. Pero como es mas la gracia: acudamos a tratar de lo principal que esto a sido lo accessorio, respecto delo que queda para poderle loar. Pues sus excelencias tãbiẽ las podemos considerar por el traslado pues sabemos lo mucho que Dios estimò su humanidad santissima, hasta ponella a la diestra de su Padre, por auer con ella ganado el triunfo y victoria de nuestra Redempcion. Pues siendo esto

assi

asſi baſtante razon tenemos, para comprehender el amor y eſtimacion que tuuo a ſu madre y abuelos, y cõforme ael amor y a la obligacion, asſi acudio ſu poderoſa mano, a enriquecer de virtudes y dones, el alma de ſu querido abuelo delo qual trataremos adelante.

CAPITVLO. II. *Como fue ſecreto diuino, el ſilencio que los ſagrados Coroniſtas puſieron en tratar de el bienauenturado ſan Ioachin.*

LAS coſas grandes tienẽ eſta propriedad y eminencia que no ſe dexan cõprehender del ingenio de el hombre, y eſſo poco q̃ de ellas ſe alcãça, no ay palabras para explicarlo: ni es tan ancha medida la del entendimiento, que pueda juzgar los ſecretos de Dios, ni abarque ni apodere de los miſterios ſobe-

ranos, ni tienẽ tanto caudal ni prouisśiõ de palabras, que aquello que à recogido pueda repartirlo con los otros, dandoles entera noticia de ſus conceptos. Nueſtro diuino padre San Auguſtin, cuya boca fue vna fuente, de donde manaron caudaloſos rios: Y delo que ſentia algunas vezes ſe hallaua agotado y corto de razones y doctrina, y dezia. *Fateor linguam meam cordi meo non ſufficere:* facilmente confieſſo, que mi lengua no corre parejas con mi penſamiento, ni ajuſtan mis palabras con mis conceptos, no puedo dezir tanto como ſiento. El Apoſtol ſan Pablo eſcriuiendo a los de Corintho deſpues de auer encarecido la grandeza de el premio que Dios tiene aparejado a los buenos en la gloria, diziendo que es tal, que ni ojo vido, ni oydo oyo ni cayo en penſamientos de hombres, ni ay capacidad humana que lo apure y llegue a ſu fin. Dize que lo alcãçaua

Quod oculus nõ vidit, nec auris adiuit nec in cor hominis aſcendit. 1. Corin. 2.

çaua y entendia, por eſpecial reuelacion de Dios. De eſte premio no ſabia como dezirlo: *audiuit arcana verba, quæ non licet homini loqui*: Oyo mi eſpiritu en aquel arrebatamiento que tue deſpues de mi conuerſion: Secretos infalibles, fueronme reuelados miſterios: pero no ay palabras ni lengua humana que los pueda manifeſtar. Moyſes aunque enſeñado en todas las ciencias de los Egypcios, encomençando a hablar con Dios, y viendo el milagro de la carça y otras marauillas, ſe haze tartamudo, y ſe le turba la lengua. Eſaias viſta la mageſtad de Dios, dize de ſi, que tiene mala pronunciacion, y que à meneſter que le purifiquen los labios, y le adelgazen la lengua. Hieremias deletreando como vn niño, dize que no ſabe hablar. Los Seraphines que eſtauan a los dos lados de Dios, en aquella viſion de Eſaias, con dos alas (dize) en cubrian

2. Corin, 12.

Exodi. 4.

Neſcio loqui Hierem. 1.

Duabus velabāt faciē eius, & duabus velabāt pedes eius, & duabus volabant. Esa.6.

cubrian el roſtro de Dios, y con otras dos los pies, y no porque en Dios aya pies ni cabeça, ſino por dar a entender con eſta repreſentacion, que ni aqu eſtos eſpiritus ſoberanos, que tan de cerca contemplan la gloria de Dios, pueden comprehender todo quanto es ſu ſecreto, ni llegar de cabo a cabo a conocelle, y aſsi como el otro pintor Timantes, queriēdo pintar al Rey Agamenō triſte, por la muerte de ſu hija, le cubrio el roſtro con vn velo negro, dando con eſto muy diſcretamente a entēder que ni el arte ni el pinzel, no le baſtauā a retratar ni manifeſtar ſu ſentimiento y aſsi los entendimientos cubren con ſus alas, como cō vn velo el roſtro y pies de Dios no le hallan pies ni cabeça ſignificando, que ni pueden aprehender el abiſmo de ſu grandeza, ni la longitud de ſu bondad y eternidad, porque de todo punto es incomprehenſible y inefable, pues eſte es el mejor modo de

de loar las cosas que sobrepujan a nuestra capacidad cõfessando de plano nuestra insuficiencia, honrando con silencio lo que no se puede encarecer: y dar por vencida la cortedad de las palabras para loar la excelencia de las cosas altas. El real profeta Dauid: biẽ mostrò aquesta opion, en aquellas palabras, que segun la traducion de san Hieronimo q̃ dize: *Tibi silentium, laus Dei in Sion:* Si calla la alabança de Dios en Sion, el silencio es el que mas habla, es cõ el que mas alaba y dize mas, y conoce que puede menos y adquiere la admiracion de la grandeza q̃ le haze mudo: y esse es mayor pregonero, porque lo que calla la lengua siente mas el coraçon. De aqui se saca la solucion de esta duda, que a qualquier hombre curioso se le puede ofrecer, y con razon, diziendo: porque auiendo sido los coronistas sagrados y escriptores de la Iglesia, tan largos en texer las historias de aq̃llos patriarcas antiguos,

cuyos hechos y dichos, en todo el discurso de su vida tan por menudo, nos cuentã la fortaleza y rectitud de los juezes, la sabiduria y gouierno de los reyes: la santidad de los profetas: la valentia de los Machabeos martires. Finalmente auiendo hecho libros enteros de particulares personas, como de el santo Iob. De Thobias, de Ester, de Iudich, y Ruth: como fueron tan cortos, si se puede dezir assi, o tan escasos en contarnos la vida y costumbres de la Emperatriz de los Angeles, y señora de los hombres, y de sus dichosos y santissimos padres san Ioachin y santa Anna? auiendo mas que dezir dellos solos, que de todos los otros juntos, pues el renombre que la Iglesia le da a el glorioso san Ioachin padre de nuestra Señora, y abuelo de Iesu Christo natural, parece sobre natural en excelencia: es de tanta dignidad en la tierra y cielo, que haze grandes ventajas a todos los santos. No

trato

trato aqui de la gracia, que esso es reservado para el que la dio a cada vno delos demas santos, y el tiene el pesso y medida, y se quedan para el essos secretos, pero juzgando la dignidad, digo que no ay entendimiẽto que no se suspenda. Es vn motiuo y toque para probar ingenios y juyzios delicados y altissimos, las alabanças del bienauenturado san Ioachin: y assi no es mucho auer enmudecido a todos, no es marauilla que aqui se agoten los rios, aqui paren los discursos y se leuanten los conceptos. Verdaderamente la consideracion de este titulo pone admiracion, y supuesto que la prouidencia de Dios da con la dignidad la suficiencia, y auiẽdo de dar los medios, para tan honrosos fines. Gran tesoro es el que està aqui oculto, y con razon se alabe: con silencio, pues an de faltar las palabras, y el color retorico, viendo que le à escogido Dios a el Glorioso san

Ioachin entre tantos santos auentajandolo en dignidad tan alta y de tan alto renombre. Con razon se quede todo dicho, lo que de sus loores se puede dezir en sola vna palabra de tan gran summa: y pues a la Virgen sacratissima nuestra Señora, de quien tanto se pudo escriuir tambien vemos que no se escriue y cuẽta su vida tan por menudo, ni con tãtas particularidades, como los demas santos: este es argumento para reconocer sus ventajas, porque en las vidas de los demas, cuentanse sus hazañas, sus virtudes, y sus obras, que por muchas que fueron se pudieron contar, y como los historiadores les pudieron dar alcance, hablaron y escriuieron: con lo qual honraron a los santos y amigos de Dios: pero a su madre, hallaronla con este titulo tã honrado: tan leuantada, que todo quanto pudieron rastrear en la tierra: los ingenios humanos les parecio poco, por ser su perfeccion incomparable, y sus

virtudes en grado supremo, y su santidad diuina, que para mas encarecimiento, lo sumaron todo, en este soberano titulo, Madre de Dios. Que mas se podia dezir? pues esta es la coronica dela Virgen. Bien fue echarle el velo del silēcio: pues no ay arte ni eloquencia, que aqui pueda llegar. Este tan honroso titulo, le da el cielo y la tierra. Y dela misma suerte, a sus padres de la madre de Dios, esta es su coronica: y es su mayor excelēcia, que no se diga otra cosa en particular de sus alabāças. Y esta lo es tan grande q̃ descubre su grandeza, y por esso se escriuio tan cifrada su historia, y se callaron sus hazañas, y sus virtudes y obras heroycas: Y no por esso es santo menos conocido, pues es argumēto de ser auentajado a los demas santos del nueuo y viejo testamento por sus meritos, y por ser el mas llegado a Iesu Christo, y ala Virgen sacratissima, cuyo titulo y renombre de padre y abuelo, encierra en si to-

das ſus alabanças. Alcemos vn poco el velo de el ſilencio; y procuremos dar à entender algo deſta cifra ineſtimable, que con el eſtà cubierto: y trataremos algo de graues y fidedignos autores.

CAPITVLO. III. Donde ſe comiença a tratar de la vida y excelencias de el bienauenturado ſan Ioachin *padre de la Virgen nueſtra Señora.*

(∴)

EN el libro primero de los ſecretos de la fe catolica: Cuenta Pedro Galatino autor muy graue, enel capitulo doze, que entre los maeſtros dela ley antigua, que ſe llamauan Rabinos, mucho antes que naciera ſan Ioachin y ſanta Anna, vuo vno llamado Rabbi Hacados, varon de tanta autoridad entre ellos, que le llamauan el ſanto maeſtro,

este tuuo reuelacion, de quien auian de ser los padres de la madre de el Mesias. Escriuio vna carta à Antonio Consul de Roma, diziendo: que la madre de el Messias que auia de venir, seria de el Tribu de Iudà, y de el linage de Dauid, y que su padre se llamaria Ioachin y ella se llamaria Maria. Y este fue admirable testimonio, que no pudo ser sin reuelacion de el Cielo, pues fue mucho antes que todos nacieran. Y con esto se contradize a los Hereges, que quisieron contradezir esta verdad: negando que su padre de nuestra Señora no fue san Ioachin: y queriendo dezir, que la Virgen nuestra Señora no fue de gente tan ilustre, lo qual todos los doctores, confiessan que fue muy noble, y de linage de Reyes. Genebrardo en su cronografia, dize: nacio este santo varon, setenta y vn años antes que Christo naciesse. Y el auer sido verdadero padre de la Virgen: se

se colige de muy graues autores y sandos doctores Griegos y Latinos, los quales dizen que san Ioachin y santa Anna, fueron padres naturales de nuestra Señora. Tuuo el bienauenturado san Ioachin dos nombres, y era cosa muy comun y ordinaria entre los Hebreos, pues todos los mas de los santos del testamẽto viejo, hallamos que se nombrauan por dos o tres nombres: Llamose Ioachin y llamose Eli, que es el mismo que pone san Lucas enel capitulo tercero: y dizen algunos santos doctores q̃ quiere dezir Ioachin en lẽgua Hebrea: *p̃paratio Domini*: preparaciõ del Señor, y con razon, pues le preparo el templo a Dios, que fue la sacratissima Virgen Maria hija suya, templo viuo y morada de Dios: y dize mas Epifanio que quiere dezir Ioachin: *Domini firmitas*; fortaleza y firmeza de Dios; todo le quadra, y todo dize cõ sus obras, pues d̃ esta fortaleza nacio, la que fue tan fuerte, tan esfor-

Gregorio Sẽdreno, en el compẽdio de de su historia sagrada Epifanio, y Varonio, y S. Hipolito, Epifanio Damasceno, Anatalio, y nuestro Padre san Augustin: contra los Hereges Centurios y Nouacios.

forçada que le quebrò la cabeça a el enemigo del linage humano, dize tambien en el libro alegado Pedro Galatino estas Palabras. No sin particular misterio, a los padres de la Virgen Maria, les pusieron por nombres Ioachin y Anna, porque Ioachin quiere dezir y se interpreta, o Dios resucitara, o Dios confirmara, y Anna, quiere dezir gracia, que se deriua de vna palabra Hebrea, Sen, para que en los nombres se entendiesse claro, que mediante la hija, qne auian de tener ellos: Dios por la gracia de su misericordia los auia de leuantar y resucitar de la muerte eterna, y los auia de leuantar a la gloria de los bienauenturados, y si à este glorioso santo, le està tambien el nombre de Ioachin por la etimologia y lo que dize la denominacion: assi tambien le quadra, y viene muy bien el nõbre de Eli, que quiere dezir, Dios mio, y pues Christo Dios y Señor nuestro fue su nieto, y mas proprio suyo, que todos

los demas nietos lo son de sus abuelos. Assi podemos con razon muy probada creer, que pues los demas nietos tienẽ padre y madre en la tierra: y supuesto que sea hijo de su hija, digo q̃ como tienen otro padre, y por essa parte otro abuelo se alarga el parentesco. Pero el hijo de Dios, y hijo de la Virgen sacratissima en quanto hombre; no ay padre en la tierra sino solo madre, y assi es el parẽtesco mas llegado, mas a solas, y assi pertenece a san Ioachin este nombre y fauor con mas ventajas, y aun se puede llamar en cierta, manera padre, y de esta suerte le quadra muy bien el nombre de Eli, que quiere dezir Dios mio: pues Christo es tan proprio suyo como tenemos dicho, y como la misma naturaleza lo prueua q̃ es su abuelo natural, padre de la Virgẽ nr̃a Señora; S. Ioã Damasceno en el libro quarto de Fide ortodoxa cap 15. tratando de san Ioachin, dize: del linage de Dauid: Leui engẽdrò a Mel-

chi y a Pãther, y Pãther engẽdro a Bar pãther, que quiere dezir en lengua Hebrea hijo de Pãther, como dixo san Mateo de san Pedro: *Beatus es Simõ Bariona* que quiere dezir hijo de Ioan, porque Bar en Hebreo quiere dezir hijo, y assi Barpanter es hijo de Pãther, y Barpanter engendrò a Ioachin, y Ioachin a la Reyna delos Angeles: esto dize y refiere el bienauenturado san Ioan Damaceno: demanera, que el padre de san Ioachin se llamò Barpanter su madre, no se sabe cierto como se llamasse: algunos quieren dezir que se llamò Matitas, o Matan: pero de esto no ay cosa cierta: lo que se dezir es, que el bienauenturado san Iuan Damasceno quando habla de S. Ioachin, supuesto que es hõbre humano y hijo de padres que lo son, lo llama hombre diuino, y siendo tan antiguo este santo doctor, en tiempo quãdo los titulos, nombres y renombres se dauan con grande consideracion y a peso

de merecimiẽtos, no de fauor como en estos nuestros infelices tiempos dezir, y nombrarle este santo doctor a san Ioachin hombre diuino, siendo nombre tã admirable, y que no se ponia y daua, sino con auentajadissimas prendas de santidad: sin duda las auia en san Ioachin, y assi como quien lo quiso dezir todo en vna palabra: y sin hablar mas de lo que del podia dezir, viendo que todo se encerraua en el renombre q̃ le daua de hõbre diuino y dela tierra, y terreno por naturaleza, como dixo san Pablo, pero por la gracia del cielo, celestial Angel: engastado en nombre de diuino, no se q̃ mas se pudo dezir, y abuelo de Dios y hõbre: *Non plus vltra:* no ay passar mas adelante, que està el mar oceano delante que es su nieto Iesu Christo, y aqui acaba la lengua humana sus alabanças. Hombre diuino, y abuelo de Christo. Y assi se persuada el lector, que esta a sido la causa de no auer largas historias, escri-

tas y no sin misterio, y que engrandece mas a san Ioachin, que si estuuieran los libros llenos de sus hazañas, y heroycas virtudes, porque siendo vn tan grande santo, y conocido enel mundo por padre d̃la reyna d̃l cielo y tierra y escogido de Dios: para tan alta obra como ayudar ael padre eterno, enel negocio de la Redempcion del genero humano, pues si Dios dio su hijo vnigenito, para que cõ su sangre preciosa nos redimiesse: Assi tambien san Ioachin, dio su hija primogenita, para que della tomasse Dios su carne y sangre: *Et Verbum caro factum est.* Y que ayan puesto tanto silẽcio los hombres, en loar a quien tanto deuen, y que ayan callado los autores sin duda fue misterio y ordenacion diuina, pues en la tierra no auia lengua que merecieste dezir, ni pudiesse alcançar lo que merece san Ioachin, y assi quedaron reseruadas sus alabanças, para el mismo Dios q̃ las sabe y le conoce mas

bien que todos. Y assi como de la benditissima Virgen su hija, dezimos, que pudiendo los Euangelistas dezir mucho della, solo dixeron madre de Dios, que lo encerraua todo: assi las lenguas delos hombres, se an tenido por muy satisfechas en las alabanças de san Ioachin, diziẽdo hombre diuino y abuelo de Dios y hombre. Y muy biẽ correspõde a esto lo que san Hieronymo escriue deste biẽauenturado santo, auiendo trasladado vna epistola que hallò en lẽgua Hebrea de muy fidedignos autores: dize que la gloriosa santa Anna y este glorioso santo, fueron padres naturales de la Virgẽ, los quales dize que eran tan santos y su vida tan inculpable que viuiã simple y y rectamente para con Dios, y en todo muy sinceramente y muy conformes a la voluntad diuina sin discrepar en vn solo punto, y para con los hombres sin reprehensiõ. No se puede aqui encarecer mas vna virtud y excelencia; ni pue

de vn hombre subir a mas alto estado ni a mayor felicidad , que ni Dios ni los hombres hallen que reprehender en su vida: y que de tal suerte proceda que agrade a el cielo y a le tierra. *Dilectus deo & hominibus, cuius memoria in benedictione est*: Amado de Dios y de los hombres, y digno de que su memoria alcance bẽdicion, amado con obligacion particular, que la tiene Dios: pues todos los nietos estiman y quieren muy regaladamẽte a sus abuelos, y pues Dios nuestro Señor, quiso tanto a su madre la Virgẽ Maria, y no tuuo en la tierra otro regalo que aella: es razon bastante, para probar quanto amò a sus abuelos: y es argumẽto mas que piadoso, para probar las ventajas, con que a todos los santos excedieron. Y cõ toda esta obligacion queda todo el linage humano a el glorioso san Ioachin, de amarlo y reuerenciarlo.

CAPITVLO. IIII. *Continuando la vida y excelencias del glorioso santo.*

(?)

DIGO que para prolongar aquesta historia voy recopilãdo loque por diuersos autores, e hallado escrito, y podia ser q̃ la variedad dificultasse las opiniones y no conformassen bien, lo qual es negocio de cuydado para mi, y dõde auia de lleuar mucha atencion, pero no me da pena, supuesto qve todo lo que è hal'ado escrito no se cõtradize enlo prĕcipal: y enlo q̃ aqui pretẽdo probar, q̃ es su nobleza y genealogia, y el auer sido padre natural y verdadero de la Virgẽ nuestra Señora. Y visto q̃ solo è hallado dificultad, o desigualdad en las opiniones enlo q̃ menos importa, si murio en tal tiẽpo, ò si biuio mas o menos, q̃ es cosa de muy poca importancia, teniendo lodẽmas tãta fuerça y dtã graues autores

aprobado Pedro de Natalibus autor muy graue: començando a tratar de san Ioachin, dize como fue del Tribu y linage de Dauid y de la ciudad de Nazaret. en Galilea, hijo de Barpanter, y desde edad de quinze años començo a resplandecer, dandose mucho al seruicio de Dios, y dize su puesto que siẽpre fue dedicado a Dios, y le siruio muy de veras: pero desde esta edad de quinze años, començo à descubrir su santidad, porque era rico: y comẽço a distribuyr su hazienda en obras piadosas y muy aceptas a Dios nuestro Señor: començo a ser muy limosnero, repartiendo su hazienda con largueza a los pobres, y dize este mismo autor, q̃ se caso a los treynta y siete años, y como auia sido misericordioso, vsò Dios de largueza y misericordia cõ el: Diole encasamẽito vna muger santissima, y de su mismo tribu q̃ fue la la gloriosa Anna: yo no quisiera passar adelante, sino quedarme aqui, significãdo

do la buena suerte del glorioso san Ioachin, aquiẽ se le dio vna muger cõ tãtos y tã principales dotes, verdaderamente el Espiritu santo entendio en este casamiento, pues ella era ilustre, hermosa y santa. Tratando la vida dela gloriosa Anna: e llegado otra vez a este desposorio y se à quedado en tres rẽglones, porque; quien à de saber dar el punto, ni tomar la mano, para encarecer ni loar, lo que solo Dios puede y a el pertenece? y si el Espiritu santo fue el casamẽtero: y el q̃ dio la luz a los padres del y della para vn negocio tã bien ordenado, y tan a proposito, y tan acertado, que en nada vuo desigualdad. La nobleza era toda vna por ser tan cercanos parientes, como està muy à probado en otros lugares d'ste libro: las cõdiciones fuerõ tã cõformes como se vido enel proceder tan en vno, y por lo q̃ dize d'llos el glorioso doctor S. Geronimo, q̃ ambos a dos erã justos y rectos, ambos limosneros y santissi-

tissimos sapientissimos, que cõ estraña sabiduria repartian su haziẽda, gozãdo della en la tierra y atesorãdo para el cielo, de manera que su vida y obras, nos dizẽ muy biẽ la ygualdad del casamiẽto y ꝗ fuerõ san Ioachin y santa Anna, vn tesoro de oro y plata, que Dios atesorò para labrar la custodia y relicario de la mejor reliquia del cielo: la custodia fue la Virgẽ madre del Verbo eterno, y assi como pertenecia, que para tan soberana custodia, el oro y la plata fuessen apurados en la fragua: ordenò la diuina prouidencia, ꝗ en este casamiẽto no fuesse todo felicidad y contento, sino que assi como es menester calor y fuego, para labrar estos metales, y sacar apurado el oro: assi quiere Dios, y deue conuenir embiar trabajos y aduersidades; en los quales la virtud de la paciencia comiẽça a resplandecer, y en estas ocasiones examina Dios a sus sieruos: de manera, que supuesta la conformidad destos dos santos

tos casados y el buen orden y perfecciõ de vida, pues la gastauan en oraciones y limosnas, y todas obras de grande merito: començo luego con la prosperidad y contento, la aduersidad y tribulacion: y es assi: que no ay ni puede auer enesta vida gloria tan cumplida, que no le haga contrapesso alguna penalidad: el glorioso Apostol san Pablo, el qual se vido en vna summa alteza de fauor, subido hasta el tercero cielo, y despues de tãto bien y de tan gran consuelo, y despues de las reuelaciones: dize que le vino à atormentar vn estimulo de su propria carne, pero como tã animosso soldado de Christo, animãdo a los justos que padecen por Dios, dize de si mismo: ni la prosperidad ni la abundãcia, me apartara jamas de la perfeccion, que soy obligado para conseruarme, en el estado de humildad: ni el temor de la aduersidad me desmayara en el seruicio de Dios, q̃ me conforta: Todo lo puedo en Dios,

Omnia possum in eo qui me cõfortat.

dize,

dize conociendo que las fuerças humanas, no alcançaran tanto poder, sino le socorrierra el fauor de el Cielo: y assi dize muy bien el Apostol: Quien me ayuda es el altissimo, y con sus fuerças me è fortalecido y conseruado enla abundãcia, de tal suerte que viendome leuantado a tanta alteza, con la dignidad de ser maestro dl Euãgelio, y pdicador dlas gẽtes, y fauorecido con tan honrosos titulos, y diuinos fauores: sin caer en el lazo dela soberuia, porque todo lo puedo en Dios, y assi puedo no desfallecer en las tribulaciones, y ser muy çufrido en los trabajos y afliciones, constante y firme en la fe con el poder de Dios, en quiẽ todo lo puedo, sin el qual, no pudiera vno ni otro: Estas son palabras muy dignas d aql valeroso pecho, y vaso escogido para predicador del Euangelio: pero cierto digo, que es cosa muy digna de consideracion, para ensalçar y loar a el glorioso san Ioachin, pues antes que el Euã

gelio se predicasse , tenia luz de lo que enel se nos predica, pues tal exemplo tenemos en su inculpable vida, y assi puede dezir las mismas palabras del Apostol, que ni las prosperidades le desuanecieron, ni las aduersidades le desfallecieron: todo lo pudo en Dios que le dio fuerças mas q̃ humanas, y le començo a tratar como amigo muy q̃rido. Començole à afligir en su supremo grado lo q̃l fue secreto de Dios reseruado para sola su sabiduria inmensa, pues mientras mas se ocupaua este santo en obras de piedad y en limosnas continuas, en vigilias y oraciones, mas le afligia la tribulacion, pues le començaua a cercar el temor de no incurrir en la maldicion de la ley , que era vn sobre salto espiritual y vna inquietud de alma y coraçon desconsolado con la afrenta rigurosa que le causaua la esterilidad de la gloriosa Anna, por lo qual cada vn año se le alargaua mas su afliccion , y se alargauan

sus

sus desseos de estar en gracia de Dios y delos hõbres: derramaua muchas lagrimas, viẽdo que su infamia cada dia yua mas adelante, poniase delante de Dios, y el tenia puestos en el sus ojos, y los oydos a sus gemidos y clamores, no le respõdia, porq̃ gustaua y q̃ria Dios, q̃ en esta fragua y en este horno encẽdido se abrasasse, aquel coraçon humillado y contrito y sacrificado de dolor, y lleno de paciencia. Queria Dios que alli se apurasse y afinasse este oro, alli queria experimentar la firmeza de la fe, la fuerça y constancia de las virtudes y perfecciones de el glorioso san Ioachin, alli se apurò y afinò la virtud de la fortaleza, y la virtud de la templança: aqui se mostro la prudencia, aqui resplandecio la justicia, y por lo consiguiente todas las demas virtudes y dones sobrenaturales, y como el discurso de tiẽpo fue tã largo, verdaderamẽte se le puede contar a cada vno delos dos por martyrio

tyrio, pues lo lleuaron con tanta paciencia y humildad, como diremos adelante, &c.

CAPITVLO. V. Como se alargaron las tribulaciones del bienauenturado san Ioachin, y en ellas resplandecieron mas sus virtudes.

Tentauit Deus Abraham. Genes. 22.

DIZE la sagrada escritura, que tento Dios à Abrahã: quiere dezir que lo probo de fè y paciencia, y no fue en vna sola ocasion: que primero dize, que como sabia muy bien Dios, que de nuestro natural, ordinariamente el hombre es inclinado à tener amistad a su linage y a su tierra y a su casa; mandale que todo lo dexe y salga a peregrinar, como diziendo si teneys gusto y contento, en la paz y regalo de vuestra casa, y en la buena muger que os amaua y seruia, con

Egredere de terra tua. Genes. 12.

tanto

tanto respecto, que en lugar de marido os llama mi señor dexaldo todo, y poneos luego en camino de peregrinació a lo qual obedecio a Dios, el qual hizo del experiencia, no solo en esta ocasion, pero porque le sintio que tenia alguna amistad en el hijo de la esclaua Ismael, mandale que el hijo y su madre salgan luego de casa: muy duro se le hizo à Abraham este mandamiẽto, y fue sacarle vn pedaço del Coraçon, pero obedecio y tuuo paciencia, y despues puso todo su amor en Isaac, pareciendole que alli estaua bien empleado, y que no tenia alli dificultad, ni auia que le prohibiesse, porque era hijo de promissió, y de quiẽ auia de descendir Christo nuestro Redemptor, pues en vna amistad tan bien empleada y tan licita: quien pensara q̃ se auia de mostrar Dios celoso? y no como quiera, mas antes aqui le parecio echar el resto, y en tal ocasió hazer prueua de la firmeza y fe de Abraham, y el

Post quã senui & domi nus meus vetulus est. Gene. 18.

Eiice ancillã hanc, & filiũ eius. Genesis 21.

amis-

amiſtad de ſu querido y auẽtajado ſieruo, y mandale que eſſe hijo tan amado, eſſe que le lleua el coraçon, y es todo ſu regalo, y eſſe hijo de quien le parece q̃ eſtan pendientes ſus eſperanças, por lo qual tiene alli pueſto ſu guſto, y es la luz de ſus ojos, el miſmo le quite la vida, y q̃ mate a ſu hijo para que muera, con el todo ſu amor que es humano, y no à de auer para los juſtos otra coſa amada de veras que el miſmo Dios, y para que el amor diuino biua y preualezca ſobre todas las coſas: haze Dios eſtas prueuas, para que ſe deſaficionen de lo que naturalmente aman y quieren, y para q̃ puedan mas a ſolas amarle, y haga y deshaga Dios de aquellos coraçones, como de coſa ſuya: ſingulariſsimo exemplo es eſte, para dar mas luz de la hiſtoria que vamos tratando. Y ſupueſto que tenemos otros muchos en ambos teſtamentos de innumerables ſantos, a quien Dios nueſtro Señor lleuo por eſte camino

Tolle filium tuum vnigenitum quē dilgis Iſaac Geneſ.22.

mino: Pero como el glorioso S. Ioachin es santo de el testamẽto viejo, yo gusto de competir con sus progenitores, y assi me voy aprouechando de sus excelencias, para yr descubriendo las ventajas de nuestro santo. Viene pues muy aproposito este lugar, a lo que se refiere y se à tratado. Pues el bienauenturado san Ioachin, segun escriuen algunos santos doctores, su vida fue santissima: biuia de suerte, que agradaua a el cielo y a la tierra. Quiso Dios sacarlo de su casa y de su parentela, y que se fuesse y dexasse a su muger desconsolada y triste, y desamparada su familia, y que caminasse dessauiado a vn campo, con tanto desconsuelo como se puede considerar pues yua con resolucion de no boluer a su casa. Prueua fue esta de soldado mas fuerte q̃ Abrahã, el qual si dexò su casa fue por mandado de Dios, y con esperãças de el fauor prometido, y que no auia de faltar la palabra de Dios. Pero el glo-

glorioso san Ioachin,fue con afrenta, y assi lo dize su historia,que passados aq̄llos veynte años largos y afligidos, por el oprobrio de la esterilidad de su muger,auiendo entrado san Ioachin en el templo a ofrecer su ofrenda, como los demas,y con mejor animo,y cō mayor espiritu que todos: pues tuuo mejor ganancia y mayor merito delāte de Dios: permitio el cielo,q̄ el sacerdote le maltratasse,y con asperas palabras lo mandasse salir del templo, diziendole, que no boluiesse a el,hasta tener fruto de bēdicion. Y entiendo que fue la mayor injuria y ofensa,para el santo glorioso,mādarle que no boluiesse mas a el templo, lo qual le obligò a no boluer a su casa, y fuesse a el campo guiado por el Espiritu santo,para que se mostrassen las marauillas de Dios,que son incomprehensibles y muy ocultas, y son inuestigables sus caminos: y en las sendas mas ocultas se descubre mas su luz. Aqui en

Inuestigaui les viæ eius. Ad Rom. 11

esta

esta ocasion ay mucho que considerar: llegando a este punto, queda suspenso mi sentido, y enmudece mi lengua, con vna tan estraña y admirable obra de Dios; que teniendo escogido este santo para tan alta dignidad, como ser padre de su madre, le llenasse por vn camino tã riguroso, que no se contentasse con affligirlo veynte años, auiendo gastado todos los de su vida en seruirle, y ser tan agradable para Dios, que era su vida sin reprehẽsion: y permitio el cielo, q̃ por lo q̃ no tenia culpa, se la pusiesse aq̃l sacerdote con aq̃llas palabras ya dichas y referidas: y todo fue artificio de Dios para sacarlo de su casa, y apartar aquella voluntad de las cosas humanas. Gusta Dios de darse a gustar a solas a los que lo aman, y que algunos ratos sepã a que sabe vn poquito de tiempo, para que mas le desseen y mas le quieran sus escogidos y amados, y como auia de labrar Dios vna muy fuerte columna pa-

ra la casa de su mayorazgo y la casa de su recreacion conuenia, que enesta columna resplãdeciesse el oro para engas te del marfil precioso, que es el amor diuino, que engasta todas las demas virtu des. Y para que quedasse la opinion de este santo, no solo en manos de nuestra cortesania, ni en la imaginacion ni juyzios de los hombres: sino experimenta das y examinadas sus virtudes y excelẽ cias, y aprobadas por el mismo Dios: Que remedio, o que mejor medio pudo dar, que labrar con sus manos diuinas el marfil, con la industria que lo labra porlas manos delos hombres. Ya sa bemos que delos huessos del elefante se labra el marfil, y no tienen otro modo los caçadores, que buscarle el arbol dõ de se arrima à dormir, y donde toma al guna recreacion y descanso, que por no tener coyunturas en los braços ni enlas piernas, se llega quãdo quiere descãsar y se arrima àaquel arbol: y sabido qua

es, lo asierran de tal suerte, que parece queda entero: y en llegando como suele, cae, y alli le prenden, y de sus huessos labran muchas curiosidades. Pero muy mayores son las de el supremo artifice Dios, pues trae los ojos en vela, mirando dõde se arrimã sus escogidos y amados, y antes que se duerman les asierra el arbol q̃ es qualquiera ocasion, para q̃ no tomẽ descãso en otra cosa q̃ en Dios. Y esto que aqui vamos diziendo, no se à de entẽder q̃ va cõ pretension de prohibir las cosas licitas, a dõde la amistad es permitida: ni menos las amistades q̃ de precepto d̃ Dios obligã, como las de los casados, de lo qual se sirue Dios muy de veras, y el Apostol S. Pablo les amonesta, diziendo: Amad a vuestras mugeres como Chrõ amò a su Iglesia: pero lo dicho es para aduertir como a todo se à de antẽponer el amor de Dios, y el à d̃ ser amado sobre todas las cosas. Y digo mas que verdaderamẽte ay algunas *Diligite vxores vestras sicut Christus dilexit Ecclesiam. Ad Ephe. 5.*

almas a quien mi Señor Dios quiere tã a solas que no les dexa gozar, ni bueno ni malo: y tẽgalo por buena suerte, juzgandolo por lo que con sus escogidos à hecho siempre, y por el camino que lleuò a los mas suyos, y como a el presente vamos sacando de este dechado diuino; que quando no tuuieramos otro exemplo bastara para dar documento y luz a todo el mundo. Boluiendo pues a nuestra historia, la qual no se puede seguir sin enternecer los coraçones humanos, y derramar muchas lagrimas, ayudando a sentir ala gloriosissima Anna, su soledad y pena por el ausencia de su marido, y por las afrentas recebidas, el qual se fue al campo desconsolado y derribado de la honra y felicidad de su estado; pero no oluidado de Dios: antes alli mas fauorecido y honrado, como se vera por lo que se sigue.

Cap.

CAPITVLO. VI. Como acude Dios a sus sieruos en las tribulaciones: y de el fauor que recibio el glorioso san Ioachin estando en el campo, &c.

(?)

ESTAVA el santo Daniel encerrado en vna leonera, cercado de aquellos furiosos animales, en el vltimo estado de tribulacion y desafuziado de la vida: pues auia de ser vna de dos, o la auia de dexar en las garras de los Leones, o morir, y desfallecer de hambre. Ordena para esto la prouidencia de Dios, que vn Angel cogiesse al profeta Abachu por vn cabello, el qual yua con la comida para los segadores y ganaderos: y lleualo adonde estaua el sieruo de Dios, para que comiesse, y tomasse aliuio, y se leuantasse, y cobrasse esfuerço, en tan grã tribulacion. Prodigio muy cierto, y señal

Danielis. 6.

Portauit eũ capilo capitis sui, posuit què eũ in Babilone super lacũ. Danielis. 14

ñal de que no puede faltar Dios a los su
yos, ni los desampara en las tribulacio-
nes, como lo dize el santo profeta David
Psalm. 90. *Cum ipso sum in tribulacione eripiã eum.* No
tiene que temer el justo, pues quando
mas atribulado, alli está Dios con el, y as
siste de presente y no le desampara. Es-
taua el glorioso san Ioachin en vn cãpo
donde sus mesmos pensamientos le ha-
ziã guerra y lo teniã acobardado, y mas
afligido que si estuuiera entre Leones
cercado de temor y desconsuelo, y dis
puesto para todo lo que la voluntad de
Dios ordenasse, y quisiesse hazer del co
mo sieruo leal y perfecto: aparejada su
alma, de tal suerte: que dize Germano
Patriarca de cõstãtinopla, q̃ ayunò en el
cãpo quarẽta dias, cõ muy deuotas y cõ
tinuas oraciones. Estas son las perfectas
armas para alcançar tales victorias, y pa
ra tener a Dios propicio, y recebir de su
larga mano fauores, y mercedes incõpa
rables, como se vee por el successo ma-

rauilloso, q̃ depresente vamos tratãdo: dõde acudio la mano de Dios cõ poder soberano y cõ inmẽsa largueza. Y si fue prodigio tã marauilloso embiarle Dios a el profeta Daniel, el pã q̃ los trabajado res teniã ya ganado cõ su sudor y cãsan cio: en lo q̃l verdaderamẽte quiso Dios dar a entẽder, quãto mas gana el coraçõ humilde y cõtrito, a el qual no le à d̃ fal tar, y falte a quiẽ faltare, que a los justos à de acudir la mano de Dios; y assi le di ze por su profeta Rey: *Non vidi justũ de relictũ nec semem eius quærens panẽ.* No vi de a el justo desamparado ni a sus descẽ diẽtes ni generacion faltarle el pan: pe- ro si acudio el cielo a Daniel con tanta misericordia, embiandole la comida, ya mansandole los leones: aqui acudio con singularissimo beneficio, y con gran ventaja. Pues dize la historia escrita por el glorioso doctor san Hieronymo que estando en el campo con sus pasto res tuuo vna diuina reuelaciõ, y vino a el Psal. 36.

vn mensagero de la corte celestial, que le dixo: Ioachin alegrate, Anna tu muger cõcebira y parira vna hija, a la qual pondras por nõbre maria; será llena de gracia, y de dones sobrenaturales: y se rà ofrecida a el Señor, como lo tienes prometido, y diziendo estas palabras de tanto consuelo, para aquel afligido y de uoto coraçon: se començo el Angel a despedir con alegria, del glorioso santo, mandandole que luego saliesse de alli y se fuesse a su cassa, que era en Nazareth; y como enel camino envna puerta que le llamauan Dorada, encõtraria a la glo riosa Anna su muger, a quien ya tenia consolada el Angel con la misma reuela cion: y diziendo estas palabras, partiosse el Paranimpho y mensagero de el cielo dexando aquel coraçon con tan singular contento. Obedecio luego el bienauenturado san Ioachin, tomando el camino para la ciudad: y en la entrada de ella, a la puerta Dorada, hallò el alegria

de

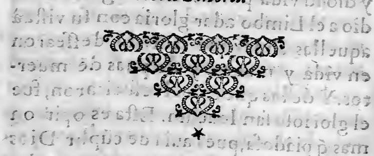
de su coraçon, hallò a la gloriosissima Anna, que guiada por la misma orden diuina y por lo que el Angel le mando: venia en busca de su marido, y ambos a dos con mucha alegria y mayor deuocion dando a Dios muchas gracias, se comunicaron sus reuelaciones, y determinaron de yr a el templo primero, para anteponer el agradecimiento a Dios, y pedirle fauor y gracia para alcançar lo que con tan buena intencion desseauā, pues el desseo que estos santos teniā de tener hijos estaua tā espiritualizado en ellos, que no pretēdian mas, ni era otro su desseo, que verse libres de la maldiciō de la ley, cudiciando alcançar la bendicion desseada: y como es condicion de Dios pagar con tantas ventajas, alcançaron mas de lo que desseauan. Y estilo es muy vsado en el mūdo y Dios lo à guardado con los suyos, y lo à mandado en su ley, despues d'los trabajos, recebir el premio conforme a la calidad de los meri-

tos. Y assi lo an recebido los justos siem
pre, y assi à pagado el cielo a todos
los valerosos y fuertes soldados, que an
querido ganar la entrada à fuerça de
braços, y aun en los premios de el mun
do auemos visto dar acada vno, segun
sus meritos; y de aqui fueron aquellas
diferencias de triunfos en tiempos de
los Romanos; vnos de esta suerte, y
otros de esotra; de aqui tambien vi-
1.Regũ.17. no, que despues de muerto aquel Gi-
gantazo Golias: y traydos los do-
1.Reg. 18. Dedit itaq; Saul ei Michol filiã suã vxorem. vt supra. zientos prepucios, no pudo Saul de-
xar de dar a su hija Michol, por esposa
a Dauid. Y assi tambien despues de lar-
go trabajo de tantos años como siruio
Iacob a su suegro Labam, no se le pu-
Hebdomada transacta, Rachel duxit vxorem. Genes. 29. do negar lo que pretendia, que era la
hermosa Rachel por quien tantos
rigores y inclemencias de el Cielo y
de la tierra, auia çufrido. Cumpli-
do pues el tiempo y los dias de el, glo-
rioso Ioachin, que segũ algunos docto-

res fuerõ setẽta y vn años, porq̃ casò de quarẽta y seys poco mas o menos, y los demas biuio en compañia de la santissima Anna: y auiendole dado Dios cumplido gozo a su desseo, y viendo ya de tres años a su dichosa infanta nuestra Señora: passò de esta vida a el seno de Abraham: donde siendo alli recebido de los santos Patriarcas y Profetas con alegria, conociendole por padre de la que todos prometieron: y con aquellas animas de los justos todos que alli estauan, esperò a su nieto Redemptor de el mundo; el qual despues que matò a la muerte muriendo en la Cruz, y dio su vida por nuestro resgate, decindio a el Limbo a dar gloria con su vista à aquellas almas que tanto lo dessearon en vida y muerte y despuas de muertos. Y de los que con el resucitaron, fue el glorioso san Ioachin. Esta es opinion mas q̃ piadosa, pues auia de cũplir Dios cõ sus abuelos la ley, q̃ començaua a dar hon-

honrando a ſu madre, y poniendo a ſu lado a ſan Ioachin, haſta el dia de ſu admirable Aſcenſion, donde entraron cõ el en la gloria, poniẽdolos ẽ ella enel mejor lugar, quãdo puſo la humanidad ſantiſsima, que tomò de la Virgen nueſtra Señora, a la dieſtra de ſu eterno Padre: con el qual biue y reyna por ſiempre ſin fin.

FIN DE LAS ALABANças y vida del Glorioſo ſan Ioachin padre de la Virgen nueſtra Señora.



BOLVIENDO AL DISCVRSO DE LAS excelencias de la gloriosa Anna, y interpretacion de su dichoso nombre.

CAPITVLO. VII. En alabança de la gloriosa Anna y su nombre dichoso.

AQVI vienẽ muy a cuento las palabras, tan tiernas como discretas, con que manifiesta el glorioso doctor S. Hieronymo, lo mucho q̃ dessea dezir, en alabãça de la gloriosa santa Paula y siẽdo su ingenio mas diuino q̃ humano, y vn hombre de tãta erudiciõ, de tãta prudencia, y eloquencia, vna boca de oro, de donde salieron tales tesoros de la sa-

la sabiduria y sciencia de Dios: vltimamente vna lengua meneada por el Espiritu santo. Siendo esto verdad, porque era vna sola, se hallaua atajado, y desseaua: Todos sus miembros fueran lenguas para poder esplicar la grandeza, y excelencia de aquella santa gloriosa; de cuya vida como testigo, quiso ser el Coronista, y no pudiendo dezir todo lo que sentia: con esta cifra declaro algo de lo que su valor merecia. Pues siendo tan conocida la ventaja que la gloriosa santa Anna, en dignidad de madre dela madre d̄ Dios, hizo a santa paula, y a todas quantas ay en el cielo: y si por el titulo valeroso de abuela del Redemptor del mũdo, se an de juzgar sus meritos, y lo que se deue dezir en loor de su excelencia: para llegar a el punto delo que merece; muchas lenguas de Angeles y Serafines juntas conlas delos hombres, y de cada vno de por si, fuerã los miembros y pestañas, lenguas, no podian cumplir cõ su obli-

obligacion. Y segũ esta verdad, no es culpa en mi la falta en q̃ è caydo, pues no è sabido encarecer el merecimiẽto, ni ensalçar el valor y grã santidad de la gloriosa Anna. Y apenas é sabido referir lo q̃ esta escrito de su vida inculpable. Pero con lo dicho quedo disculpada. Agora me contentaria con acertar a loar su nombre, y esso pretẽdo enlos capitulos qne se siguen; sacar algunas alabanças y doctrina moral, de la interpretaciõ del dulce nõbre de Anna: que por ser suyo podemos descubrir tesoros d̃ mucho valor, y riq̃za. Y aunq̃ no siẽpre podamos juzgar ni sacar misterios delos nõbres q̃ en nr̃os tiẽpos vemos: alomenos enlos q̃ hallamos puestos en la antiguedad, y los que Dios puso; no se puede negar sino que se ponian con algun intento, y que no eran dados a caso. Y esto tenemos probable en la antiguedad: no solo enlo diuino, pero en lo humano. Los antiguos cõgrãde acuerdo poniã los nõbres

y con tales y tales letras. Pero no doy por cosa verificada, ni lo es cõ aquel respecto vano que le imponen a Pitagoras creyendo que por ser las silabas mas, o menos: de alli depẽdia el bueno, o el mal successo: atribuyendolo solamente aq̃lla causa, como de que por la fuerça del nombre y sus letras, Hector vuiesse muerto a Patroclo: y el fuesse muerto por Aquiles. Y esto bien se vee que es niñeria, indigna de que se crea del buen juyzio de Pitagoras: siendo tan grande y tan famoso filosofo, Y mas indigna q̃ que ningun Christiano repare ni concẽda tal boberia. La razõ de ponerlos era (segũ dizen) porque en sus mismos nõbres, leyessen las obligaciones a que los nombres les obligauan: y assi dizen que Aristoteles leia en su nombre, no auia q̃ hazer cosa, que no la endereçasse a fin muy honesto, y procurasse alcançarla cõ perfeccion, Socrates (dizen) leia en su nombre guardarse a si, y a los que cõ

el

el tratauan, sanos y saluos; no de el cuerpo; sino de el alma. A Pitagoras y a Plutarco les dezia su nombre: no bastaua para buen maestro hablar y sentir bien, sino que à de auer fuerça para persuadir a los hombres ala virtud, otros q̃ buscassen las verdaderas riquezas, las que no corrompe el tiempo. De esta suerte los Gentiles tenian sus nombres, como estampas de su vida y obras. Pero para q̃ nos cãsamos en buscar probanças con la gẽtilidad, siẽdo cosa tã indigna de ygualar ?pues no hazer semejança con lo diuino: y teniendo las escrituras sagradas, tãtos nombres prodigiosos, dados del cielo para ser auentajados, como Abrahã y a el gran Baptista: san Pablo en su conuersion, san Christoual, q̃ por ser tan alto, no es razõ q̃ se pierda de vista, y si en los demas nombres, o enla inter pretacion dellos, à auido excelẽcia alguna, el nombre de Anna se la gana a todos: la A. en lengua griega por cuenta, signifi-

ca quinientos mil de perfecciõ:enel n
bre de Anna,q̃ ay dos A A. que son do
vezes quinientos mil, y hazen cien ve
zes mil que es vn millon de perfeccion
pues este millon en las diuinas letras,e
el mayor numero que se cuenta y tiene
por infinito y inmenso: y esto es dezir
que ay en nuestra gloriosa Anna, inmē
sa gracia pues se interpreta graciosa, y
esto prueuasse, q̃ estando dos N N. en-
tre dos AA. significa la bienauenturan
ça, como diremos en otro capitulo ade
lante, pues gracia inmensa entre letras
que dizen bienauenturança: es dezir
que es vn cielo de inmensa gracia, de
quien nacio la estrella clarissima Maria
y como la bienauenturãça, que se goza
en el cielo, no tiene principio ni fin: assi
este diuino nombre, no tiene fin ni prin
cipio: tambien se lee el nombre de An
na del pincipio a el fin, como del fin a el
principio, y es como solemos dezir en
español, encareciendo alguna cosa par-
ticu-

ticular, se dize que no tiene fin aunq̃ lo tẽga, y assi parece q̃ quiso Dios para significarnos la gracia y valor d̃su abuela, q̃ en su mismo nombre le yessemos la grandeza de su dignidad y titulo de inmensa honra. La A en las diuinas letras, tambien significa principio, como lo dixo el diuino Ioan, Aguila soberana, en el Apocalipsis: *Ego sum Alpha & omega.* Genes.ca.1. A O yo soy principio y fin: pues comẽçamos en A. y acabaremos en A sin saber salir de alli, siempre en el principio, porque el fin de sus alabanças, lo reseruò Dios para si; y aunque conocemos algo delo que merece, es mucho mas lo que ignoramos: y por impossible a nuestro humano entendimiento, que no puede alcançarla ni bolar tan alto queda para gozarlo en la bienauenturança.

(?)

CAPITVLO. VIII. *Siguiendo el discurso de las alabanças dela gloriosa Anna.*

SECVNDVM *nomen tuum Deus sic & laus tua in fines terræ.* Dize el santo profeta Rey, hablando con Dios: Señor segun vro nõbre, assi an de ser vuestras alabanças, queriendo dezir: Vuestra alabança será muy grande, pues es grande vuestro nombre, en quien teneys puestos y cifrados todos vuestros poderes y grãdezas, todo està depositado en vro nombre: pero si tenemos licencia y podemos con las palabras que se dizen a Dios, hõrar a sus santos: cõ estas mismas podemos a el presente ensalçar a la gloriosissima Anna, q̃ q̃ darã muy ala letra y son muy aproposito: pues segun su nõbre à d̃ ser su alabãça, y siẽdo misterioso y d̃ mucho valor y grãdeza como adelãte se vera q̃ auemos de yr d̃scubriẽdo tesoros

ſoros y riquezas que encubre y atesora eſte dichoſiſsimo nombre, puedeſe llamar grande y admirable pues no ay coſa mayor ni mejor en eſta vida, que la gracia, que es el amiſtad de Dios: pues ſi Anna quiere dezir gracioſa, y en ella ſe depoſitò tanta gracia ſegun ſu nombre ſeran ſus alabanças; y lo que mas nos anima a ſu deuocion de la glorioſa Anna es que auiendo recebido tanta gracia no ſe alçò con ella, antes vſando de la condicion de Dios que de todos ſus bienes nos hizo pticipãtes; aſsi puede dezir ella: *Tranſite ad me omnes qui concupiſcitis me:* Venid a mi mis aficionados y deuotos, todos los que deſſeays mi fauor, q̃ os hare muchas mercedes. El glorioſo doctor ſan Hieronymo, buſcando miſterios en las letras del ABC. o alfabeto Hebreo, dize que la A. ſignifica caſa, y la N. ſignifica ayuda, amparo, y ſocorro: pues veys aqui, como eſte dulce nõbre ſe eſcriue con eſtas miſmas letras,

queriendo significar como la glorios
Anna dio socorro a los pobres, y dio ca
sa a Dios para su morada, fue socorro y
amparo para todo el linage humano, y
regalo para Dios: y lo mismo se escriue
en el nombre, en el qual van las letras
dobladas y quiere dezir, que alcançarà
mas que todos los santos del cielo, y assi
dize: *In generationibus meis ad implebimi*
Venid a mi que mi generacion os col-
mara de bienes, que tengo la mejor ge
neracion, que tuuo ni tendra muger, y
es mi generacion tan alta, que es la mis-
ma de Dios, y si en esto soy tan auentaja
da, sere mejor oyda que los demas san-
tos, pues cosa cierta es, que cō ninguna
de las criaturas todas de el mundo: fue
tan franco y tan liberal Dios: como fue
con su madre, pues la auentajò singula-
rissimamente en los dones de gracia y
de naturaleza, anduuo la mano de Dios
larguissima con ella, pues la hizo madre
de su proprio hijo, por la qual razon
deue

deue creer todo el mundo: que assi como le dio el mejor hijo, assi le deuio dar la mejor madre del mundo; y por estas razones se prueua como la gloriosa Anna fue la mejor de el cielo y suelo, saliẽdo su hija de esta cuenta. O gloriosa Anna cuya virtud y valor fue tan estimado de Dios y en tanta honra y en tan alto grado, que no alcança nuestra consideracion a tal alteza: pero que tal auia de ser vna madre, que à de autorizar y hõrar vn tan valeroso nombre como abuela de el mismo Dios? quã soberanamente la engrandece este titulo? y es tal q̃ no ay alabãça en la tierra ygual, juzgãdo la mucha virtud y prendas de valor natural, que para ser madre de su madre, os pudo dar y os dio el mismo Dios Pero como en la tierra no tratamos ni celebramos esto, como auia de ser: pareceme que quadra aqui bien vn hieroglifico antiguo que se dize. Pinto a Peles vna imagen, y antes que le sacara

el rostro, murio, y queriendose buscar otro pintor que la acabasse, todos deziã donde apeles puso el pincel no me atreuere yo a poner lamano, quien la comẽço la acabe. El supremo artifice y maestro Dios, començo a pintarnos esta imagen de tanta perfeccion, como es la gloriosa santa Anna sacole de su mano vn lindo ropaje de buena fama: pintole las manos con estraña perfeccion largas, y liberales, ymuy limosneras: pintòle los pies endereçados enel camino ꝺ la vida eterna: pintò la mano deDios asu santa abuela muy a su proposito, pero murio en tiempo dela ley escrita: quedose el rostro por pintar. Fue voluntad deDios y secreto suyo: porque esta gloria y contẽto de ver a Dios humanado, era de tan excessiuo gozo para los que lo trataron en este mũdo, que segun el sentimiẽto de muchos doctores, para embiar Dios a sus Apostoles elEspiritu santo, dize la sagrada escritura, q̃ le dixo: Siyo no me

fuere

fuere no vendra el Espiritu santo, y no por diuision que vuiesse entre las dos personas dela inmensa Trinidad: pero por quitarles primero aquel summo regalo corporal: pues si esto conuino en hombres tan escogidos y documentados para el fundamento dela Iglesia, biē se deue creer que a sus abuelos les conuino que no gozassen de tan auentajado regalo y contento, o que Dios lo quiso por voluntad absoluta, y todo para gozar alla de mas gloria: y asi q̄dò la imagē de su santa abuela por sacar el rostro: Quiero dezir en esto, que como murio y quedò enel numero delos santos del testamēto viejo, no la celebra la Iglesia, con la solenidad y fiesta que merece, ni como celebra algunos santos particulares del testamento nueuo: supuesto que ella merece tanta honra, parece que esta es la causa, que nadie se à atreuido a sacar el rostro a luz, y supuesto q̄ an querido algunos pintores, quiero dezir, al-

Si non abiero paraclitus non veniet ad vos: si autē abiero mittam eum ad vos.

algunos deuotos, con alguna curiosidad leuantar su memoria, y engrandecerla haziẽdo desu parte lo que pueden. Pero contodo esso se à quedado casi en silencio, conforme a lo que sele deue, y a sus grãdes meritos q̃ es poco lo q̃ està escrito della: y muy menos lo que campea y luze nuestra deuocion, pues con tanta tibieza leseruimos. Solo digo q̃ sabe muy biẽ eldiuino artifice eterno y poderosso, el que la começo a pintar, que fue el mismo Dios, el que con ella està tã prendado sabia muybiẽ que a tã admirable obra no conuenia otras manos que las suyas, las quales la enriquecieron y la auentajaron: y assi parece q̃ à querido, que por mas de mil y seyscientos años a esta parte, no aya auido quiẽ tomasse el pinzel para retratarla, y siẽdo esto assi verdad no me obligo yo a cumplir con lo que su valor merece, pues la grandeza de sus virtudes y excelencias de esta gloriosa santa, y la hon-

ra a que Dios la ſubio, no ſe puede alcã-
çar con ſola la conſideracion, ſupueſto
que es vn eſpejo de toda ſantidad, y ſu
inculpable vida, es vn retrato de el cie-
lo, y ſi aqui digo algo arrimome, a
eſte ſu nombre donde ſe encierran tã-
tos loores, que parece admirable: lo
qual ſe vera en los capitulos que a eſte
ſe ſiguen. O benditiſsima Anna, pues
no ſe puede prometer ningun ingenio
humano acertar à dezir quiẽ ſoys: ni ay
lengua humana que pueda cumplir con
eſta obligacion, antes me parece que los
Serafines del cielo abraſados del amor
diuino, pueſtos en eſta ocaſion, ſe hã-
llaran cortos de palabras: que puedo yo
dezir, ſino voy con el profeta Hiere-
mias, començando y acabando

A a a *Domine neſcio loqui*
quia puer ego
ſum, &c.

(?)

CAPITVLO. IX. En el qual se declara la Ethimologia del nombre dulcissimo de Anna.

DE ordinario vemos quãdo los medicos dan algunas medicinas para nuestra salud corporal, haziendo vna recepta para poner en fin della vn ana, que es como si dixera đ cada cosa ygualdad. El medico de la vida, el summo bien de nuestros bienes: queriendo receptar la medicina que conuenia para la salud de el genero humano, y viendo que estaua nuestra vida y remedio eneste medio, y que era forçoso hazerse hombre, Dios, sin lo qual no podiamos alcançar la salud eterna: y auiẽdo de nacer enla tierra de madre, la mas santa y mas perfecta de quantas Dios crió: ordenò su prouidencia para madre de tal madre, ponernos vna Anna con otras letras y con

otro

otro sentido y otra significacion que en la ana de los medicos corporales, q̃ tiene tres letras: y aqui quatro, con tan diferente interpretacion, como lo declara el glorioso doctor san Hieronymo, diziendo que este nombre de Anna, en la explicacion Caldea y Hebrea, quiere dezir lo mesmo: que graciosa, misericordiosa, dadora, y holgança: este nombre segun la denominacion, parece que fue significador de los dones gratuytos que recibio de Dios nuestro Señor: La gloriosa Anna quiso la summa sabiduria, que vuiesse nombre que por ella sustituya: y por mas bien dezir, la prouidencia diuina quiso que vuiesse vna Anna que verificasse este nombre, y asi digo que lleuo intento en este capitulo y otros que se siguiran, tratar de este nombre y quedara bien declarado que no vuo ni aura otra Anna a quien asi conuiniesse el nombre conforme ala etimologia que se à dicho: y para q̃ mas
bien

bien declarado quede: lo probare aqui poniendo la vida y excelencias de algu-ñas ſantas mugeres de eſte nombre famoſiſsimas, delas quales haze la ſagrada eſcriptura mucha cuenta, aſsi por ſu ſanta vida, como por algunos milagros y prodigios que en algunas dellas obrò la mano larga y poderoſa de Dios, y para que masclaro veays como auentajò aſu benditiſsima abuela, llamada por eſte nombre Anna, el qual nombre ſe à de pronunciar y eſcreuir con quatro letras enmedio de dos AA. dos N N. porque poniendo vna ſola N. tiene diferente la interpretacion. Aduierta el curioſo lector que hallamos aqui quatro puntos muy ſuaues, y para bozes de Angeles, por auer llegado a el punto de toda perfeccion en nueſtra glorioſa Anna: el primero es gracioſa, el ſegũdo miſericordioſa, el tercero dadora, el quarto holgança: en cada nno ay bien que tratar, y aſsi haremos vn capitulo
par-

particular y mas si mas alcançare el contrapunto. Querria entrar a compas con la letra del primer punto, que es graciosa: era necessario pa esto vnos granos de sal diuina puestos en mi lengua, para que le diessen gracia y sabor, y gusto para todos: pues para tratar de gracia es menester tenerla, y que haga la costa quien suele, y me la de Dios grata. Para tratar de la gracia diuina, que enrriquecio a tan grande santa, madre de la que todos llamamos para nuestro socorro, en nuestras tribulaciones, biuiendo y muriendo: y le dezimos Maria madre de gracia: *Maria mater gratia.* por ella la alcançamos de Dios y por ella venimos a estar en su gracia, los pretendientes de su bienauenturança. Dichosa y santissima Anna, si la interpretacion de el nombre: quiere dezir graciosa, quien mas lo fue a los ojos de Dios? y quien tan faborecida de su gracia? pues aquella fuente caudalosissi-

ſiſsima de gracia en quien ſe juntaron todas las que por partes y taſſadamente ſe dieron a todos los demas ſantos eſſa fue enlas entrañas dela ſantiſsima Anna concebida, y de toda gracia por ſingular preuilegio dotada. Parira la gracia a la gran Señora (dize ſan Ioan Damaſceno, y refiere, ſobre eſtas palabras diziẽdo, q̃ eſte nõbre de gr̃a, lo merecio la ſantiſsima Anna, por auer parido ala gran Señora tan grande y con tan gran ſeñorio que le tuuo ſobre cielo y tierra dichoſa Anna, en quien no fue vacua la gracia, y Dios la derramò en ſus labios por donde ſus oraciones merecieron alcãçar inmenſos fabores, y deſcubrir al ſummo teſoro đ la gracia; y para tratar de la que Dios à dado a la madre de ſu madre: pues ſi ſu hija es abogada nueſtra, y acude ſiẽpre a los negocios eſtraños: no podra faltar en los ſuyos proprios, para tratar de ſu madre, obligada eſtà ahazer la cõſtà a quiẽ le đſſea ſeruir

Cap.

CAPITVLO. X. De algunas santas mugeres de este nombre, y las ventajas que hizo a todas la gloriosa Anna.

(?)

QVENTA la sagrada escriptura, en el primero libro delos Reyes, de aquella santa muger, deste nombre llamada Anna, que fue casada con Elcana, hijo de Ieroham, el qual tenia otra muger llamada Phenenna; desta tenia hijos y de Anna no tenia generaciõ, porque Dios era seruido de tenella esteril a la qual la Phenenna le afligia haziẽdo burla della, porque carecia de hijos, y ella los tenia. Y todos los años quando yuan ael templo del Señor se le renouaua este dolor, y hazia nueuo sentimiento, y le prouocaua a llorar y a no comer. Viẽdola assi su marido, se dize que le dezia: Anna porque no comes? porque

lloras? porque se aflige tu coraçon? por ventura no soy yo mejor para ti, y de mas importancia que diez hijos? Anna cõ estas palabras comia, pero no cessando su desseo no cessaron sus lagrimas, sino boluiendosse a el templo afligida cõ grandes solloços y suspiros prometio a Dios, y hizo voto diziẽdole: Señor Dios de los exercitos, si mirays y poneys los ojos en la afliccion de vuestra sierua, y no oluidandola le dieredes vn hijo varõ yo os lo prometo dar y ofrecer, para el seruicio y culto diuino en el templo santo, donde estara todos los dias de su vida, y no se vera nauaja sobre su cabeça. Y como ella multiplicasse sus peticiones y rogatiuas delante del Señor; estauala mirãdo el sacerdote, y como la santa muger hablaua con el coraçon, hazia algunos actos y demostraciones cõ los labios, y con los ojos: de suerte, que no se le oya palabra alguna, mas de aq̃llas muestras que con estremo de dolor pare-

Domine exercituum, si respiciens videris afflictionem famulæ tuæ, et recordatus mei fueris nec oblitus ancillæ tuæ. dederis q̃; seruæ tuæ sexum virilẽ: dabo eum domino omnibus diebus vitæ eius, & nouacula nõ ascendet super caput eius.
1. Reg. 1.

parecian: por lo qual el Sacerdote Heli tuuo entendido que estaua borracha, y assi le dixo: hasta quando tiene de durar essa embriaguez; vete a dormir el vino que sin duda estàs tomada de el: Anna respondio humildemente: en ninguna manera creas tal de mi, señor mio, que no bebi vino, ni cosa que pueda embriagarme, mas estoy derramando y declarando mi anima delante de el rostro de el Señor: y dixole otras muchas cosas, que apiadaron a el sacerdote Heli, el qual le dixo, vete en paz muger y Dios de Israel te oyga y te de lo que tu peticion le demanda; y dixole Anna oxala tu sierua hallase gracia delante tus ojos y tomò su camino boluiẽdose a su casa, q̃ era en Ramataì. Dize luego la sagrada escriptura, que fue a Dios tàn graciosa esta oracion, que la hizo digna de lo que desseaua: tuuieron vn hijo, pusieronle por nombre Samuel: que quiere dezir, puesto de Dios: y en siendo el

Cognouit autem Elcana Annam vxorem suam: & recordatus est eius Dominus. Vt supra.

niño de edad de ocho años lo ofreciero
a el templo, con grande contento de sus
padres. Esta santa fue la que compuso a-
1.Reg.2 quel cantico: *Exultauit cor meum in Domi
no &c.* Muy digna de memoria y de ala-
bança, es la santidad de esta venerable
Anna, y muy grande la fortaleza de Fe
en sus oraciones: mas demosle la ven-
taja a nuestra santissima Anna, abuela
de Dios y hombre, y veamos quantos
mayores son sus prodigios: mayor
la perseuerancia de su oracion, mayor
la fortaleza de su fè, mayor la pureza
de el amor diuino, que obraua estos e-
fectos en ella; mayor la humildad, de
su peticion. En testimonio desta ver-
dad, basta ver la repuesta tan auentaja-
da de el excelso cielo, haziendola ma-
dre, de la que por nombre proprio tie
ne madre de gracia, y de gracia llena,
y si la ofrenda de Anna, de la que arri-
ba emos dicho, fue su hijo Samuel,
mas graciosa sin comparacion fue la
ofren-

ofrenda que hizo nuestra gloriosissima Anna, pues ofrecio a el Templo, la que siendo su hija era templo del Espiritu santo, relicario de los sacramentos de Dios, cielo impireo, dōde residio la Magestad diuina. Biē probado queda, quā mas graciosa fue la ofrēda, que ofrecio nuestra santissima Anna, y quā mas graciosas y mas importantes sus oraciones: pues no solo la libraron de la maldicion y la enagenaron de la esterilidad: sino a todo el linage humano de la captiuidad. Sus oraciones alcançaron tāta gracia q̄ los rigores y amenazas de su justicia, se boluieron en misericordia y suauidad. De otra venerable y santa muger, quē ta la sagrada escritura, llamada Anna Profetiza, porque tenia espiritu de profecia, dize que era hija de Phanuel de el tribu de Aser, fue aquella santa biuda, cuyo principal cuydado y exercicio era estar en el templo, siruiendo en continuas oraciones, de noche y de dia, y al-

gunos ay que dizen, seruia esta señora enel templo de aya de las donzellas, como maestra de todas las que alli se criauan, que eran de las nobles de la casa de Israel, y della dize el Euangelista san Lucas, se hallò enel templo quando la Virgen Maria ofrecio su precioso hijo, y que con el santo viejo Simeon profetizò y conocio ser Dios y hombre el que alli yua a ser ofrecido de manos de la Virgen santissima, y dio muchas gracias a Dios, y acompañò en aquella santa procession, donde fueron con nuestra Señora, hasta dar su ofrenda bendita; y mas dizen algunos doctores, que como la Virgen nuestra Señora se auia criado en el templo, de ai tenia tanta amistad y conocimiento de la santidad y pureza que en la Virgen auia: de manera que no solo tenia espiritu de profecia esta bendita Anna, pero tambien le ayudò la amistad y tratança que en el templo auian tenido. De

Luca.c.2.

mucha excelencia es la alabança de esta santa muger Anna, pues vido lo que Simeon tanto desseaua: y merecio gozar de vn tambuen dia, pues se deue crer con quanta deuocion y Fe tendria dessedo el ver a Dios hecho hombre, como lo desseo el santo viejo: y teniendo espiritu de profecia, sabria bien lo que desseaua, y si este tan gran bien alcançò su desseo y fue digna de merecer priuança y amistad con la Virgen sagrada, y ser su aya o su criada en el templo: bien claro resplandece aqui la ventaja de nuestra santissima Anna que fue mas que amiga, y mas que aya, pues fue madre natural de la soberana Virgen Maria, y nos la dio a el mundo ganada, primero à oraciones.

&c.

CAPITVLO. XI. Continuando las vidas de las demas de este nombre en ambos testamentos.

OTRA Anna tenemos en el testamento viejo, de quien cuenta la sagrada escritura, que fue muger de Tobias el viejo, el qual casò con ella, siẽdo ya varon, y estando captiuo en tiempo dl rey Salmanasar; y merece mucho por ser muger de tan santo varon: lo que è hallado en su historia, que mas digno de alabança della sea: es esto, que estando su marido en grande estremo de pobreza, despues de estar ciego, ella yua a texer a donde se lo pagauan, y con el trabajo de sus manos sustentaua la buena muger a el marido y a toda su casa: Pero como Dios pretendia apurar con aquellos trabajos, los quilates y fineza de el oro, y las veras dela santidad de Tobias

su

∫u marido, no ∫e oluido dellos, antes acu dio con mano larga pre∫to: y embio vn Angel que fue ∫an Rafael en figura de hombre, y mudando el nombre, llamando∫e Azarias dio orden y con∫ejo: de manera, que vinieron a enrriquecer, lleuãdo a el hijo, aunque contra voluntad de ∫u madre, y de∫cubriendole por el camino vn prodigio marauillo∫o, que fue vn pe∫cado, del qual mandò el Angel a el moço Tobias, que lo mata∫∫e y guarda∫∫e, y con el coraçon quemado lançaria demonios, y con la hiel ∫anaria la ceguedad de ∫u padre: haziendolo a∫si Tobias el moço, vino a ca∫ar con Sarra hija de Raguel Rachel, q̃ por tener e∫piritu malo auia muerto ∫iete maridos: y cumpliendo∫e a∫si todo, boluio el moço a ∫u ca∫a cõ ∫u muger y con muchas riquezas, y ∫anò a ∫u padre de la ceguedad. E venido a referir todo e∫to, para que ∫e veã las mercedes que obrò Dios en la ca∫a de Anna muger de Tobias, no porq̃ ∫e atribuya

ã el merecimiento della, pues no tuuo tanta paciencia, antes afligio mucho a su marido con quexas, quando lo vido en pobreza, pero es Dios tã bueno para todos, que como auia alcãçado esta buena muger parte de la pobreza y de los trabajos, quiso que alcançara gloria y felicidad, pues no murio, hasta que gozando delas riquezas, vido hijos de su querido hijo, a el qual ella llamaua baculo de nuestra senetud. Veamos agora las ventajas, y no me parece que es menester litigarlas: pues las haze nuestra santissima Anna, a las mas santas del cielo mas llana cosa sera hazerla a esta buena muger de este nombre: assi en la paciencia, como en el gouierno y todo lo demas, con razon: *tu vero supergressa es vniuersas*: a quatro que hallamos en el testamento viejo os damos aqui la ventaja, porque si Anna Profetiza merecio ver a Dios en carne, vos merecistis tener a su madre por hija y a el por nieto, y a en

trã-

trambos en essos vuestros tan dichosos braços: y si fue trabajada Anna la muger de Tobias q le daua a comer de su trabajo, de las vuestras sustētasteys la Emperatriz del cielo, y disteys sustento a todo el mūdo, y fuystes mas celosa q otra Anna muger de Ragæl pues disteys mejores cōsejos q ella, y mejor exemplo con vro estado a los casados, y fuystes mas sabia que Anna la madre de Samuel, pues mejor que ella disteys las gracias a Dios por aueros dado la hija de mas valor q todo lo criado; que fue el campo del tesoro, y la feria de las virtudes, el mar dōde se anegò Faraō, por el qual passò el Israelita ala tierra de promissión. Vos Señora hallasteys gracia delāte de Dios pues merecisteys alcāçar mayores mercedes y mayores prerrogatiuas que todas las del testamēto viejo y nueuo: y en el nueuo è hallado otras muchas deste nombre, y parece que Dios nro Señor quiso hōrarlas, y que vuiesse de ellas glo-

glorioſa memoria del nõbre de ſu abuela, y vuieſſe quiẽ lo mereciesſe, pues fueron muy grãdes ſantas, como lo vereys en ſus vidas, que eſtan muy bien eſcriptas en el Metaphraſte y Lipomano, Lorenço Surio, y en el libro de Fide Ortodoxa y los demas Flos ſantorum, donde ſe da baſtante noticia de todas, y cõ eſta ſatisfacion digo: Y porque no gaſtemos aqui el libro en otra vida que en la de mi ſeñora ſanta Anna, no trato aqui particularmente delas demas; para allà lo remito: ſolo digo que à las de eſte nombre y à todas las demas, hallaremos que nueſtra glorioſa Anna ſe auentaja, pues es grande la excelencia de ſer madre de aquella de quien dize ſan Hieronymo que conuenia que fuera la Virgẽ llena de gracia, porque auia de dar nueua gloria enlos cielos; y enla tierra, paz a los hombres, y de la que auia de ser eſcala, por donde Dios baxò del cielo a la tierra. Puerta por donde Dios entrò en

el

el mũdo bienauẽturada, madre de quiẽ todas las generaciones la llamaran bien auenturada, y de quiẽ dize el diuino Augustino nuestro padre, q̃ fue enrriquecida de gracia celestial, para que pariera la vida, por la qual nuestra carne ya muerta por el pecado, pudo resucitar a vida de gracia: dichosa madre dela madre de gracia, a quien el melifluo Bernardo su deuoto y regalado, dize: En ti los Angeles tienen alegria, y los justos gracia, y los pecadores perdon para siẽpre: y della dize santo Thomas principe de la theologia q̃ excedio a los Angeles, en plenitud de gracia: y pues soys madre de la madre de gracia, santissima Anna, cierto es que a vos se os dio mas que a otra ninguna santa, y pues tã cerca de la fuente de gracia llegasteys: bien podeys ser alabada por la mas escogida; y para que todos vengamos en conocimiento de vuestra santidad, y para despertar a vuestra deuocion, y para ma-

Thom. opusculo. 8.

mayor encarecimiento del numero de vuestras virtudes y santas obras, basta ver todo lo que se os comunicò dela fuẽte de gracia, la qual tuuisteys en vuestras entrañas, y pues fue dotada de tan singulares dones qual conuenia, para madre de el hijo de Dios su criador, y pues para la gente bien nacida, seles procura que mamen buena leche, y suelẽ dezir que es necessario para las costũbres y condiciones de las niñas, que las tengan buenas las amas, porque lo mamen en la leche, y assi pa criar el eterno Dios a la hija y madre de gracia primera en el mundo, a la nueua Eua, bien miraria las costumbres y condiciones, y el humor de quien le auia de dar la leche: como sapientissimo medico mirarian en la santissima Anna, y hallando enella la quietud de espiritu, y el reposo de la condicion agradable, hallola humilde, piadosa, compassible, benigna, apazible, caritatiua, paciente, constante, esforçada,

da, llena de fe, ferborosa y ardiente en el amor diuino, prudente, misericordiosa graciosa, candida, simple como paloma recta y temerosa de Dios, el qual le dio todos estos dones, paraque fuesse digna de sustentar con su leche, a la que de su viẽtre salio llena de gracia: para lo qual la doto Dios de tantas virtudes y espiri tual gracia. Trataremos aqui agora del valor deste nombre de gracia, y como no se deue dar aquien no lo merece, y pa ra que mas nos aprouechemos della, se tratarà aqui con alguna doctrina moral a el proposito, de lo que es nombre de gracias.

CAPITVLO. XII. *Quanto nos importa la gracia, y el aprouecharse cada vno de la que à recebido de Dios.*

GRatia Dei in me Vacua nõ fuit sed gratia eius sẽper in me manet, quiẽ pudiera 1. Cor. 1.

con

con tan briosa libertad, preciarse del aprouechamiento de la gracia que à recebido; sino el que tuuo por renombre: vaso de eleccion, y aquel a quien Dios le dixo con palabras y obras: *sufficit tibi gratia mea*: y le dize, que con ella en la carrera corrio tan adelante, que nadie se la ganò hasta ganar la corona. Esto ganò el diuino Pablo, y cada vno de los q̃ an sabido aprouecharse de la gracia: Dichoso el que la à recebido: para enriquecer y acrecentar el caudal de la gracia, para saluar el alma. Siendo la historia de que tratamos en este libro de la gloriosa Anna, bien teniamos con que hazer la costa, y tratar de los tesoros de gracia tan largamente, que todos los capitulos de este libro fueran breues, para lo que el subjeto merece: pero los deuotos suyos, an de tener çufrimiento, por algun rato, pues tambien es necessario entrar aqui algo de la doctrina moral; que pues vamos tratando dela gracia,

Vas electionis est mihi iste. *Actuum 4.* *2. Cor. 12.* *Cursum consumaui.* *Reposita est mihi corona iustitiæ, quã redet mihi domimus.* *2. Timoth. 4*

sera

serà bien declarar, lo que merece este nombre: Ninguna cosa hallo que tã dig na de reprehension sea, como lo que a este lugar pertenece, y pues vamos tratando de gracia, tratemos de los que merecen el nombre de graciosos, o delos q̃ lo adquieren sin serlo: y quède aqui condenado en esta doctrina, todo lo que ofende a la diuina gracia; y el atreuimiẽto que tienen loshombres de ofender a este nombre, y casi quierẽ hurtar y vsurpar el oficio, o el nombre del que es autor de la gracia: vnos supersticiosos en creerla, y otros enhazerla creer De este nombre se precian y se intitulan los agoreros, los adiuinadores, y otros que presumen de falsa Astrologia, y nigromancia, y aun no trato aqui de nigromanticos, porque no creo que los ay ya en el mundo, ni Dios lo permita; aunque los vnos y los otros son ministros de Satanas, sino que tienen vnos mas disimulado el oficio que otros, ellos estan por

ſu culpa priuados de la gracia, y dizen q̃ la tienen, y no como quiera es la grauedad de ſu culpa, ſino que ſon tráſgreſſores del primer mandamiẽto dela ley de Dios, y el mas prencipal de los tres que pertenecen a ſu honor: y la obſeruancia es d̃ mayor virtud q̃ eſotros, y todos diez reduzidos en dos , eſte es el mas principal, y pecar contra eſte mãdamiẽto es pecar contra la fe , y es crimen leſſæ majeſtatis: y ſan Gregorio dize de los nigromanticos, y falſos aſtrologos, y adiuinadores, mentiroſos, que ſus pecados ſon abominables, porque ſon eſpirituales, y mayores que los carnales, aunque ſean entre parientes. Concluye eſta verdad diziendo: los pecados de eſtos, ſon contra el primero de los tres mandamientos; pues quanta diferencia ay de el primero a el ſexto , y a todos los demas , eſſa ay de unos a otros pecados. Nueſtro muy glorioſo padre ſan Auguſtin, dize acerca de eſtos manda-

damientos, que estos tres primeros son los que fueron escriptos en la primera tabla de piedra: y los otros siete en la segũda tabla. Y assi digo que no ay pecado de mayor malicia, y de mayor ignorancia, que estas supersticiones; y que se dexe vn hombre engañar de otro y crea a de hallar gracia a donde ay pecado: y que aya Christiano que con las mismas palabras y oraciones ordenadas, para solo dar honra a Dios, y demandalle nuestro bien; vse dellas como de instrumento para pecar, y cumpla el demonio lo que tanto dessea: que siempre el malauenturado pretende que le siruan como a Dios, de donde le vino todo su daño y eterna condenacion. Que pẽsays q̃ hazẽ las oraciones con ayunos y missas? y los que traen nominas cõ palabras escriptas, y caracteres, y figuras, escriptas y puestas a tal dia, y a tal hora, y las oraciones, tassadas en tantos dias sin dexar ninguno en medio

dio, y a tales horas, y con tantas candelas, todo esto tiene lo bueno de las palabras diuinas, pero siruese el demonio con ello por el pecado de la superstició, y queda Dios ofendido: ora sea de malicia, o de ignorancia: yo no se a que lo atribuya: porque si estays bien instruydos en la fe, bien sabeys que la omnipotencia diuina es infinita, y Dios es sin principio y sin fin: porque aueys, los supersticiosos, de creer, que a tal hora, y a tal dia, alcançays mas gracia o menos? Pregunto, ay alguna hora en la qual Dios tenga mas, o menos poder? no sabeys que para alcançar gracia y augmento della, es necessario hazer todas essas obras en gracia? y quando no, como o porque la aueys de pretender por tales caminos, para añadir culpas a culpas? Reparando en el pronostico de la candelilla: si se apago: y en el arfil de el otro que passò hablando; que son todas reuelaciones de el demonio, para

el mal Christiano. Y el agorero, que re para en el aullido de vn perro, que por ventura, o desuentura, tiene sed o hambre, y el cueruo que passò, o la graja, o el auezilla que cantò triste, que lo suele causar la mudança del tiempo, o otra qualquiera necessidad, que en efecto ellos se mueuen por instincto natural, y vos vays por instincto del demonio: creyendo que aquellos tienen gracia, para pronosticar los secretos de Dios, que nũca se reuelan a nadie. Lo que en esto os puedo dezir y aconsejar es, que si fueredes inclinado a esto de pronosticos, y a cosas que os respondan a el alma, y a lo que teneys en el coraçon secreto, abrid el Psalterio de Dauid, que como fue varon justo a el coraçon de Dios, assi se ajustò a todos los coraçones de los hombres; no tendreys pensamiento que alli no os responda, ni aura fatiga ni necessidad, que alli no se halle el consuelo; es vna botica para todas enfermedades, es

remedio tan eficaz, que si vsays de el os an de parecer reuelaciones para vuestros desseos. Todas las vezes q̃ lo cerraredes y lo tornaredes abrir, hallareys vn astrologo diuino que os esta entendiendo los peusamientos, y respondiendo a cada vno, y quando no entendieredes el Latin coged de los pulpitos lo que pudieredes para aplicarlo alas necessidades de vuestra alma y coraçon, y a las de vuestros desseos q̃ de esperiencia hablo. Y tambien elconfessor os puede aplicar vn salmo, y daroslo a entender de suerte que os satisfaga, y quando no supieredes leer nofaltara vna oraciõ deuota de las que estan aprobadas para que rezandola con fe y deuocion, aqual quiera hora, y quando mas dispuesto y deuoto os sintieredes, que esso es lo q̃ obliga a Dios à aceptar la demanda: todo lo demas es supersticiõ y pecado, yes obligado el que teme y conoce a Dios mirar por su cõciencia, y huyr deste en

ño: podria ser me respõdiessedes a esto, que algunas vezes mediãte essas supersticiones, aueys alcançado a saber algunas cosas futuras, y fortunas auidas o por auer; a esto respondo dos cosas. La primera aduertiros, que el demonio sabe mucho, y todo su cuydado y diligencia, y desseo, es hazernos mal y despojarnos de la gracia, y delos meritos que por la sangre de Christo alcãçamos: y como se le negarõ a el, y a nosotros se nos cõcedierõ por la infinita misericordia, q̃ Dios con el hõbre tuuo, tienenos embidia, y procura nr̃o daño, y assi ꝑsuadios a q̃ sabe mucho. Y dizẽ los teologos q̃ supuesto q̃ pecò y ꝑrdio la grã y gloria: no ꝑdio la abilidad, ni el ingenio natural, aũ q̃ perdio la ciẽcia infusa y sobrenatural q̃ Dios le auia dado, quedole la àbilidad ꝑa las cosas de nr̃o daño, y hazernos mal y cõ el ingenio y ciẽcia natural, y como es espiritu, entiende mucho, de todo sabe ser astrologo, porque sabe y entiẽ-

de el curso natural de las estrellas y mo
uimientos, y los ayres y elementos, y pa
ra conocer los aspectos de los planetas
sabe tambien ser medico, porque cono
ce la virtud de todas las cosas, la virtud
de cada yerua, la propriedad de cada
metal, y en todo lo demas sabe mas que
el mayor artista y Filosofo, digo esto to
do porq̃ no me digays que acierta quiẽ
siempre yerra, y procura que yerren to
dos. Y digo que si vna da enel clauo da
ciẽto en la herradura. Por vna vez que
acierte a engañaros le days siempre cre
dito. Algunos a auido que por gozar de
esta falsa gracia an hecho pacto y cõcier
to con el demonio, los quales sabian no
los secretos de Dios, sino lo q̃ por el cur
so natural se ve, o por la cõdicion, o incli
nació d̃algunos casos sucedidos, o por su
ceder se entiẽde, q̃ por memoria d̃ viejo
sabe mucho el demonio, y estos son miẽ
bros suyos, y estan defendidos en la Igle
sia, por nigromanticos (fio de Dios que

agora no los ay) el principe de la Iglesia S. Pedro destruyo vno famoso, y Santiago otro: y de la mala yerua que estos sembraron no a dexado de auer pretendiẽtes, y aunque no sea como aquellos, ni los que an apostatado de el voto que se haze enel baptismo, de qualquiera suerte es menester arrancar estas semillas. Todo esto è tratado en este capitulo para dar documento a los q̃ professamos la fe de Christo, fuente biua de gracia: y para que huygamos d̃ todo lo que fuere falsa gracia, trataremos mas largo lo que se me ofrece, en el capitulo que se sigue, &c.

CAPITVLO. XIIII. *Como deuemos huyr de la falsa gracia, pretendiendo alcançar la verdadera que se halla en Dios.*

(?)

Prouer. 31. FALLAX gratia, & vana est pulcritudo, mulier timens Deū ipsa laudabitur; Falsa es la gracia, vana es la hermosura, la muger temerosa de Dios es digna de alabança. Despues de auer condenado la falsa gracia, dixo luego Salomon que la muger temerosa de Dios merece alabança, en todos los lugares de la sagrada escriptura, quando se dize hombre se entiende por todo el genero humano; Aqui parece que habla con muger: tengo entendido que como esta culpa es de poco valor sin fundamento ni substancia, preciarse de gracia que no lo sea es ignorancia, ponelo el sabio a cuenta de las mugeres: porque la falta de letras, y por la flaqueza de el subjeto natural, son mas cercanas a esta culpa: mal parece dezir yo esto siendo muger, mas la verdad a todos obliga, que estas son culpas rateras, y es forçoso reprehender aqui, todo lo que fuere falsa gracia, por yr estos capitulos arrimados a

dos ā las alabanças del nombre de Anna, que quiere dezir graciosa. Yo fio de la que es madre de gracia, y honra de todas las mugeres, y hija de nuestra gloriosa Anna, que nos la à de alcançar para aprouechar con lo que aqui se tratare: y es mi intento condenar a todos los que tienen vsurpado este nombre de gracia. En el capitulo precedente tratamos de los agoreros, y hallo en esta ceguedad tantas impertinencias, que es verguença imaginar, que sea menester corregir, a gente que està cathequiçada y instruyda en la fe, y darles luz y aduertirles de culpas tan ignorantes, que tocan en infidelidades, y que tengã tan mal gusto, que gusten de oyr mentiras, y se coman las manos; por dar las suyas a quien les diga lo que no saben: prometiendoles ventura, o desuentura, y a quien les aplique las señales y rayas naturales, y las que haze el doblez de la mano. Verdad es

que de esto puede auer quien sepa mucho y acierte en algo, pero a de ser por letras, y fundado en perfecta astrologia, pero no por gracias falsas. Pues lo q̃ la astrologia os podra dezir, yo os lo dire. Puede llegar hasta conocer las rayas o lineas, (que asi se llaman) en ellas os podran ver la disposicion, la salud de el cuerpo, el daño o bien de el higado, la fuerça, o la flaqueza de el celebro: la enfermedad o salud del coraçon, o del baço, esto es lo cierto que os dizen las rayas de la mano, en lo demas ay mil falsedades. Y no agrauio yo aqui a los astrologos que su ciencia es muy admirable yo la ècudiciado quanto è podido, pero no se puede saber sin maestro: es para buenos ingenios, aprẽdese como las demas sciencias, y ay libros antiguos y modernos. Pero a los desta facultad no se les reuelan totalmente los secretos de Dios. Lo que alcançan es considerar la altura y mouimiento, y quantidad de

los

los cielos, penetrar con los ojos del entendimiento la redondez del cielo, y por qual causa es el mouimiento, y como se muda el Sol del Oriente a Occidẽte, y como de su luz participan las estrellas, y conocer la grandeza y quantidad dellas, y los signos y planetas, y la diuersidad y quantidad, y figuras delos cuerpos delos cielos: por cuya causa y ordẽ el sol se mueue, y llamando a vno el cielo mas alto, el cielo mas baxo, y el siniestro, y el derecho, por los que biuimos sobre el vn Globo. Y assi tambien con los ojos de el entendimiento, veen el orden de las Espheras, y las distinciones đ sus mouedores y mouimientos, tienen para no perderse los que de esto saben vn compas, por donde siempre se Rigẽ que es vna Esphera, que tiene vn punto en medio y le llaman el centro, del qual salen las lineas a la circunferencia: no ay en aquella esphera cosa ociosa. Pero lo que todo, y cada vno significa, no ay necess-

necessidad de tratallo aqui, pues yo no pretendo mostrar a otro lo que no se: solo quiero aduertir, que la astrologia entiende el curso natural pero no los secretos de Dios, pues essos para el se quedan reseruados, y los que verdaderamẽte fueren astrologos confessarán la verdad que es lo que yo digo. Pero los que an sembrado (como dize el Euangelio) semilla mala entre el trigo, y los que sin letras dizen que tienen gracia para saber y alcançar lo que está reseruado a el cielo, diziendo que saben el termino de la vida, los estados que an de tener, los hijos que les an de succeder, la fortuna aduersa o prospera: no me admira tãto de quien lo dize, como de el Christiano nescio que lo cree, y se huelga tanto de oyr estas mentiras, que de vna desuenturada Gitana mentirosa, gusta que le vea la mano y le diga lo que quisiere, sabiendo que es esta culpa, y muy digna de reprehension. Yo quisiera tener

Super seminauit zizania inmedia tritici. Matt. 13.

mil

mil gracias, y dones gratuytos para defender este nombre de gracia; y dexar excluydos del a todos los que le tienen sin merecerle: y si me persuadiesse a que mis desseos auian de valer y aprouechar en algo, trataria de corregir y enmendar las faltas, o sobras de gracia, en los que el mundo llama graciosos. No trato aqui de los truhanes, pues en esso no sabria yo determinar, quien tiene mas culpa, ellos o los que los visten y les dã de comer para solo oyrlos; y los traen a su lado, que no les bastaua vn Angel malo, sino dos, y no teniendo manos para vestir vn pobre hõrado de sayal, vistẽ de oro, seda, y plumas vn gracioso, que trae en la lengua la pũta de veneno en lugar de sal para que sus gracias lastimẽ, pues juzgad esta culpa, no se si condene mas a quien los permite, pues ellos siendo gente baxa, toman por oficio el vicio de triscar y dezir gracias y todo lo q̃ quieren: biuen con contento porq̃ no guar-

dan ley ni tienen respecto a Dios ni a el mundo: tienen la tierra por suya, por falta de verguença, y de esso se precian por ser gente de menor contia, no ay q̃ tratar desto, que es cosa irremediable. Otros graciosos podria auer de mayor perjuyzio, de essos ay bien que temer, por estar el dia de oy en punto este negocio, que se echa el resto; cada qual en auentajarse y mostrar su sabiduria, en vn buen dicho, y en vna buena sentẽcia aguda, mas que saeta, de do diere, que de por gracioso y por notable su dicho ylastime quanto quisiere a el proximo, y quien assi se precia en despreciar a otro cõ sus palabras, no sabe, o no cree lo que el Euangelio dize: Qualquiera que dixere a su proximo Racà, que es como si dixessen necio, es digno de muerte; siendo esto assi, no està la disculpa en dezirlo por artificio con palabras dulces, o saladas, que conforme a la malicia con que se dizen, y a la ofensa que hazen a la

Qui dixerit fratri suo Racà, reus erit concilio. Matt. 5.

la parte, assi lo à de juzgar Dios, y condenar. Y digo que seria burla pesada yrse a el infierno, si por vna burla se descubre vna falta, que dexe el rostro herido, y afrentado à quien ofendio, fisgandole con sentencias y dichos agudos como jaras, que lastiman en la honra y atrauiessan el coraçon: estos efectos haze la mala lengua y graciosa, que supuesto que es la menor parte de el cuerpo quando sale de la raya es mala pieça, y ay algunas de tan mal cuero que dellas salen las correas (como soleys dezir) pues cō lo que hablan assi mesmas se lastiman: Tienen ponçoña y mortifero veneno, como pueden ser graciosas? si es el natural de la sal dar gusto y sabor a todas las cosas, y preseruar de corrupcion adonde llega, y por esto se da nombre de sal a la gracia: porque à de tener estas mismas condiciones: y donde no las vuiere no ay gracia. Y con esto concluyo supli cando à Dios, que en los saleros de su me

ſa q̃ ſon las religiones y conuentos, no permita q̃ aya deſte ſalitre, que ſeria ſin comparacion de mayor rieſgo, porque con facilidad ſe conuertira en poluora por ſer tã apropoſito para ello la comunidad; y auer enella tanta variedad deſujetos, de diferentes naturales, entendimientos y talentos, y aſsi ſe hallauan hecha la coſta, los que ganan ſu vida a dezir gracias, y pierden la de Dios por dezirlas; y podriã cauſar harta inquietud en el conuento, pues ſiendo almas eſpoſas del rey pacifico es razon, que todo ſea amarmos vnas a otras: para lo qual nos de Dios ſu gracia como puede, ſiendo intereeſſoras la Virgen ſacratiſsima madre de gracia; y ſu ſanta madre, cuyo nombre es Anna, que quiere dezir graciosa, y ella lo fue a los ojos de Dios por excelencia de abuela, &c.

CAPITVLO. XIIII. De el segundo punto dela interpretacion del nombre de Anna, que quiere dezir misericordiosa.

EL buen nombre, dize Salomon, que es mejor que la riqueza, y si enla interpretacion del nombre de Anna, se hallan tesoros y minas de riquezas, con razon Señora sea vuestro el nõbre: pues descubre y prueua como soys vos (santissima Anna) la que verificays y la que hazeys a el nombre significador de las obras: pues fuysteys misericordiosa y destribuysteys vuestra hazienda: desuerte, q̃ si Anna quiere dezir misericordiosa, quedays confirmada cõ el nombre: y el nõbre queda por vuestro pues segun tenemos leydo en vr̃a historia en otros capitulos p̃cedẽtes, q̃ de vr̃a hazienda haziades tres partes, vna daua

Melius est nomem bonum quam diuitiæ multæ. Prouer. 22.

deys alos pobres, y otra a el culto diuino, y otra para vos gastandola con la familia, bien resplandecio el nombre de misericordiosa, y verdaderamẽte agradarõ a Dios mucho vr̃as limosnas, como se vee por el p̃mio y recibo d̃ Dios, pues por auer sido misericordiosa dãdo a los pobres vr̃a haziẽda cõ las manos y el coraçõ, como dize el Espiritu santo en los prouerbios; abrio sus manos a el necessitado, y estẽdio cõ largueza sus palmas a el pobre. Estas son vr̃as obras santissima Anna, yo no se q̃ sal les echasteys q̃ tan gustosas fueron a el paladar de Dios, llenas estã las historias delos demas santos y santas de obras marauillosas: y algunos que se desposeyeron de todas las riquezas, y las repartieron a los pobres, y siguieron a Christo con perfeccion de vida, los quales fueron muy bien galardonados: pagoles Dios como amigos dandoles hõra en la tierra y gloria en el cielo: Vos señora passays muy

Manum suã aperuit inopi, & palmas suas extendit ad pauperem, Prouer. 31.

adelante, que soys amiga, y soys abuela y assi como se os dio en la tierra mas hõra, con tal prerrogatiua y dignidad, assi se os dio en el cielo mayor gloria por premio, y esto se puede inferir por qual quiera de las excelencias con que soys auentajada, y mas por lo que vemos en vos de misericordiosa. Con tanta honra campea este nombre en la tierra, que soys abuela de vn nieto que se precia de misericordioso, y lo es de quatro costados: por parte de su padre es misericordiosso, y assi le canta la Iglesia: Bendito Dios y padre de nuestro Señor Iesu Christo, y padre de las misericordias: y assi tambien de partes de su madre es misericordioso, pues le da la Iglesia a ella el titulo diziendo: Dios te salue reyna y madre de misericordia: y por estas causas le dize Dauid a vuestro nieto, que su misericordia es sobre todas sus obras, y con razõ, pues hasta los padres, que por adopcion en la tierra tuuieron

Benedictus Deus & pater Domini nostri Iesu christi pater misericordiarum. Corint. 1.

miserationes eius super omnia opera eius. Psal. 44.

nombre de padres de Christo, fueron misericordiosos. Abraham salia a las plaças a buscar necessitados, y se ponia de proposito a la puerta d su casa a cōbidar los pobres, y a esperar los que passauan, era su casa hospital de la misericordia. Y assi tambien Dauid fue misericordioso, todas las cosas en que ponian mano dezian misericordia, y hasta el azeyte que ardia enel templo, y las puertas, que eran de oliua, todo quiso dezir caridad; que la misericordia es hija dela caridad, y este es vn parentesco y filiacion aprobada, y assi no ay mas diferencia de la caridad a la misericordia, que de madre a hija: y Dios es la caridad y es la fuēte de la misericordia, y por esso todos sus amigos amarō siempre la misericordia. El santo Patriarca Iob dize de si mismo: Disminuy dos seā mis huessos, si jamas me sente a comer, sin dar de comer primero a los pobres y biudas, ni otra cosa hize para mi sin acordarme primero

Domine si inuèni gratiam in oculis tuis, ne transeas seruum tuum: sed afferam pauxillum aquæ, & lauētur pedes vestri. Genes. 18.

In ingressu oraculi fecit duo ostiola de lignis oliuarum postesq; angulorum quinque: & duo ostia de lignis oliuarū. 3. Reg 6.

Deus charitas est. 1. Ioan 4.

Si negaui, quod volebāt pauperibus, & oculos viduæ expectare feci si comedi bucellā

mero dellos; grã misericordia fue la del santo Tobias el viejo, que estaua captiuo en Niniue, y aun alli no dexaua de vsar de misericordia, y se leuantaua de la messa para yr a enterrar los muertos, lo qual le pago Dios muy bien como lo aureys leydo en su historia. Porque es Euangelio y no puede faltar de su palabra, que dize por el sagrado Apostol y Euãgelista san Mateo: Bien auenturados los misericordiosos, que ellos alcançarã misericordia: y para alcançar, la que no merecemos, tenemos por medianera a vuestra soberana hija. Santissima Señora, pues recebistes de Dios tanta misericordia, bien se infiere con que entrañas tan piadosas y llenas de amor de Dios, dauadeys vuestra hazienda a los pobres, sin mirar que eradeys casada, y q̃ esta haziẽda se auia de guardar pa los herederos, que son estas ciertas leyes de el mundo introduzidas, o entremetidas con la cudicia, y guardadas muy bien

meam solus & non come dit pupillus ex ea: hume rus me⁹ a iũ ctura sua ca dat & brachium meũ cum suis ossibus confringatur.
Iob. 31.
Relinquens prandium ieiunus peruenit ad corpus: tollens que illud portauit ad domum suã occultè: vt dum sol ocubuisset, cautè sepeliret eum.
Theb. 2.
Beati misericordes quoniam ipsi misericordiam consequentur.
Matt. 5.

bien por los ministros suyos, para no vsar de Caridad y misericordia con los pobres: pues en teniendo vno riquezas, alega que tiene hijos, y a de sustentar casa y familia. Bienauenturada vos santissima Anna que nada de esto se os acordo para oluidar a los pobres, pero si vos los vestisteys y gastasteys en esso vra hazienda no le hezisteys agrauio a vuestra hija ni le hizo falta, ni de lo que repartisteys le quitasteys a ella ningũ bié, que bien vestida y en buen lugar, la celebra el santo profeta Rey, quando dize: a de estar por summo grado y eminẽcia a tu diestra como en lugar mas principal, vestida con vna ropa de oro, y auentajada de caridad, que se significa por el oro: està tan bien rodeada y cercada de virtudes: no solo de la gracia justificãte sino de la gracia gratis data: con la qual excedio a todos los santos. Dichosa madre de tal hija, y dichosas vuestras limosnas, que tanto os enrriquecieron de mi

Astitit Regina adestris tuis inuestitu de aurato circundata varietate Psalm.44.

seri-

sericordia, de tal suerte pues parece señora, y antes que nuestro maestro y redemptor viniera a la tierra, a documentarnos y enseñarnos las obras de misericordia: ya a vos os exercitaua Dios en ellas, y haziades obras que parecen las mesmas de la misericordia. Y si es vna dellas dar casa a los peregrinos, vos le disteys casa de recreacion, a el peregrino que vino del cielo a nacer en la carrera: distisle casa real dõde hizo su primera possada, y alli tomò el habito de peregrino, con el qual anduuo treynta y tres años, dandonos exemplo en su peregrinacion. Si pudistes señora cumplir con el mismo Dios esta obra tan heroyca, q̃ alabança ay en la tierra que a la vuestra yguale? y si es obra de misericordia consolar los desconsolados, y redemir los captiuos, el dia que vos señora paristeys a la Virgen santissima, los cielos començaron a embiar tesoros a la tierra, para redemir los captiuos, y cõsolar los des-

con-

consolados hijos de Eua en este valle de lagrimas: vos paristeys el alegria, el con suelo general para todos los que del se supieren aprouechar y ganar su alma. Y si es obra de misericordia, castigar al q a menester castigo, grande misericordia fue la que Dios hizo a los hombres por medio vuestro; pues que de vos nacio a quella vara tan fuerte que con ella ame nazan luego del fuerte soldado viejo de el infierno. Y aquel que amaynaua a guardar la fortaleza de el mundo, con esta vara le amenazan: con ella se le dio el golpe y abaxò la cabeço, y recibio su sanmartin que assi le estaua jurado, por que engañò a la muger flaca; pagò con la muger fuerte la demarras, quebran dole con ella la cabeça: fue castigado el que auia menester castigo. Obra de misericordia es rogar a Dios por biuos y muertos; vuestra oracion señora fue meritoria y impetratoria, para vos y para todos ganasteys, pedisteys, y rece-

cebisteys:llamasteys,y respondierō os, con tan buena gana que alcançasteys vida para los muertos y vida dla vida. Obra de misericordia es dar de comer ael que tiene hambre, en vuestro vientre señora se amassò aquella massa sin leuadura, quiero dezir sin pecado original, el qual tenia y tiene auinagrada la masa de Adam en todos los demas, excepto en vuestra hija: la qual salio de esse relicario, q̃ fue vuestro viētre con singular beneficio, no por obra de naturaleza, sino por la de la gracia que obrò en ella por auer de ser aq̃lla carne y sangre, los accidētes dōde auia de tomar naturaleza y forma el pan diuino, q̃ sustenta los Angeles y los hōbres: obra de misericordia es dar d̃ beber ael sediēto; ea señora pues estays tā cerca d̃la fuēte d̃l agua viua, llamad cō el profeta Esaias y d̃zid; todos los sediētos venid a las aguas, y los q̃ no teneys dineros, aparejaos y llegaos al tesoro y fuēte d̃la gracia, q̃ esta todo en

Omnes sitiētes venite ad aquas. Esaia. 55.

Maria

Maria, cuya corriente sube hasta la vida eterna. Pues que es esto Señora? sino el caudal de vuestra hija, que por ella merecemos gozar de la biua fuente. Y si es obra de misericordia enseñar a los que no saben, para que con toda perfeccion sigan el camino de el cielo, en vos señora y en vuestra hija, auemos tenido para ambos estados dechados de estraña perfeccion y excelẽcia. Obra de misericordia es perdonar las injurias, por el primero capitulo de este libro cõsta claramente el exemplo que disteys, en sufrir afrẽtas, injurias, por causa de la esterilidad. Por cierto con mucha razon se os deue el nombre; si Anna se interpreta misericordiosa, y quando no, bastaua llamaroslo vos: y assi quedan bien probadas vuestras alabanças y el llamaros misericordiosa.

Cap.

de Lamanos y p. ... de anana ... adegon

CAPITVLO. XV. *Como la misericordia escala el cielo, y siempre està rogando por los pecadores.*

(?)

BEATI *misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequetur*: Harto mas gustarà algunos curiosos, (o quiero dezir) los auarientos y enemigos de dar limosnas, que gastaramos aqui el tiempo, en difinir en que consiste la bienauenturança del alma, si en el acto de el entẽdimiẽto o en el de la volũtad, o en la delectaciõ que se le consigue, refiriendo para esto quanto escriuierõ Platon y Aristoteles resucitando la imaginacion de el otro, que pone la bienauenturança, en la deificacion inmediata de el alma: los quales jamas acertaron a hallarla, porque la buscaron con la candelilla encendida de su entendimiento y lumbre natural; y es

Matt. c. 5.

Ethi. li. 10. & trac. de finibus bonorum.

y el rastro, o apetito, y desseo de bienauenturança; cõ que todos nacimos: y no era posible descubrirla, porque no la buscaron de las estrellas adentro, para lo qual pudieramos tambien sacar aqui las sentencias verdaderas de los Teologos, dexando declaradas las dudas, con solo lo que escriuio el diuino Augustino nuestro padre, en el libro de la ciudad de Dios, el qual concluye todo quanto escriuio contra dozientas y ochenta opiniones de sabios filosofos, diziendo; que basta para entender quan engañados anduuieron en acertar â hallar cosa de tanta importancia, pues nunca hallaron vn bienauenturado. Y en todas aquellas bienauenturanças que pusieron, siempre hallauan que faltaua mucho para estar perfectamente bienauenturados. Pues con estas sapientissimas palabras de nuestro muy glorioso padre, seguire yo lo que aqui pretendo, que

August. de ciuitate Dei cap. 9.

q̃ es persuadir a la obseruancia delas obras de misericordia, para alcançar la bienauenturança: y assi yo no me obligo a definir en que consiste, sino con que se alcãça: pues tenemos mas necessidad de saber esto, que esotro. los q̃ tenemos lumbre de fe, y tanta seguridad de lo q̃ el Euangelio nos promete, que son palabras de el Verbo diuino, sabiduria de el Padre; el qual dize: Bien auenturados los misericordiosos. Y pues lo dize quien puede hazerlos bienauenturados, ya lo son. Y assi se persuada el misericordioso, que à de comẽçar a gozar desde aca de bienauenturança: y la à de alcançar para siempre enel cielo. Y considere el discurso que lleua de su vida y obras en perpetua bendicion. Con razon bienauenturado, si de toda la Iglesia lleua bendiciones, y de los Angeles qne correspondẽ enel cielo. Los limosneros tienẽ bendito el pan q̃ comẽ, y el agua que beben, y la tierra q̃ pisan, y la

yda casa que los cubre, y la ropa que se visten, y la hazienda que posseen, pues tambien la gastan: y la salud, y la vida: porque la empleã en prouecho del proximo y todos los que reciben sus limosnas y sus buenas obras le estan echando bendiciones, y como solemos a ca dezir amen, amẽ, a el cielo sube, assi los clamores y bendiciones de los pobres y necessitados, suben a el cielo, y acude Dios cõ el Amen, y con el augmento: entretanto que se llega el dia de la larga bẽdiciõ que se a de echar a los justos, quãdo alli se les de la carta de pago y cõnocimiento, remitidos a el Padre eterno, para el premio, con la bendicion perpetua, diziendo: Venid benditos de mi padre, pã see d'la bienauenturãça, porque me visteys hambriento y me disteys de comer y me vestisteys con necessidad, y me cõ corristeys. Este es el camino derecho para alcançar la bienauenturança, y para mas animarnos a estas obras de miseri-

Venite benedicti Patris mei percipite regnum quod vobis paratum est Matt. 25.

 cor-

cordia, vamos con predicamento que entre las particulares gracias y excelencias, de que se à de loar la limosna y liberalidad Christiana, es lo principal: que libra de los pecados y dela muerte. Y assi lo dixo el santo Tobias: *ab omni peccato & morte liberabit:* y quanto alo primero que es la salud y vida de el alma, se verifica y deue creer por lo que el Euãgelio dize, que assi como el agua mata el fuego, assi la limosna mata el pecado, y quando ella no tuuiera otro bien por solo esto: ved que tanto nos importa ser amada y vsada con mucha liberalidad, pues haze tales efectos que son mouer a Dios; que la limosna por si sola no puede saluar, pues sin gr͠a de Dios no se puede ganar el cielo; y el alma q̃ esta en pecado esta agena de gr͠a, pero es infalible, y verdad catolica, que mueue ala diuina bõdad, para que saque el alma dela culpa y bien conocida tenia esta condicion de Dios el profeta Daniel pues le a-

Eleemosina a morte liberat, & ipsa est q̃ purgat peccata & facit inuenire misericordiã & vitã eternam. Thobia 12.

Sicut aqua extinguit ignem ita eleemosina extinguit peccatum.

Consilium meum accipe, & pecca tu tua eleemosinis redime. Daniel. 4.

confejaua a el soberuio Nabuc Donosor, diziendole: toma mi consejo y redime tus culpas y maldades con la limosna y cõ misericordias a pobres. Conforme a esto vemos como son estas obras eficacissimos remedios, para obligar a Dios: y harta ayuda de costa hazẽ las oraciones y bendiciones generales de pobres y necessitados: que es multiplicar intercessores. Cõcluye muy bien todo lo dicho la luz de los doctores, nuestro padre san Augustin, el qual dize, que es medicina propria pa la salud đl alma las limosnas: y para curar las llagas de los pecados: y refiere otra vez diziẽdo cõ facilidad alcançaràs el remedio de tu alma, si remediares las necessidades đlos proximos. Y si cõ esto tenemos tã cierto, ꝗ da vida y salud espiritual, assi como da tambien vida corporal: y quedara verificado con lo que la sagrada escriptura nos cuenta đla biuda Saretana ꝗ alcãçó la vida por las limosnas ꝗ dio a el profe

ta Helias, y la otra biuda Sumnamitis q̃ recibio en su casa a el profeta Heliseo, y auiendosele muerto el infante, q̃ auia sido alcançado de Dios con oraciones de el mismo profeta, lo boluio a resucitar con el prodigio marauilloso que ya todos sabemos: q̃ fue ajustandose con el y su calor le dio la vida: a lo qual todo le obligarõ las limosnas q̃ auia recebido d̃ su madre. Oyendo el glorioso Apostol san Pedro, las obras piadosas de Dorcas, q̃ vestia a las pobres biudas, las quales le mostrauã llorãdo las camisas y las sayas q̃ les cosia, a los pobres, que la hallauan falta y sentian su muerte: resuscitola. Y assi tambien el Euangelista sagrado san Iuan resucitò (por lo mismo) a Druciana, que la lleuauã a enterrar, la qual era caritatiua y seruia a los pobres y les hazia el bien que podia. Pues si libra de pecado y muerte la limosna, muy biẽ puede llamarse biẽ auẽturado el misericordioso, pues lleua tãtas ganãcias, y bendi-

Incubuit super puerum: posuit q; os suum super os eius, & oculos suos super oculos eius & manus suas super manus eius: & calefacta est caro pueri. 4 Reg. 4.

Circunstete runt illum omnes viduæ flentes, & ostendentes ei tunicas & vestes quas faciebat illis Dorcas. Actuum. 9.

ciones, el santo Iob dize, que le bendeziã los lados de el pobre, porque los abrigaua con la lana de sus ouejas, y alude a esto el santo profeta Rey, en el salmo q̃ comiença: *Beatus qui intelligit*, y procede adelante echandoles mil bendiciones y diziendo: El Señor les conserue en el bien y viuifique, y desde aca le haga biẽ auenturado, desde la tierra. Biẽ selo pude llamar el justo, pues la gracia y la biẽ auenturança andan tan a las parejas, como el pecado y el infierno. Asi como el pecador es hombre infernal, asi el justo es bienauenturado y sus obras lo an auezindado con el cielo: no ay otras q̃ asi acõpañen hasta llegar alla, como las dela misericordia, y asi lo dize nuestro glorioso padre san Augustin: la limosna es grande cõpañera delos difuntos q̃los ayuda a bien morir, y muere el cuerpo y ella queda biua y le resucita, pues saca el premio y le alcança la corona enel reyno perdurable, que felicidad

Si non bene dixerunt mihi latera eius de veteribus ouiũ mearum ea effectus est. Iob. 31.

Dominus cõseruet eum & viuificet eum & beatum faciat eum in terra: & non tradat eum in animam inimicorum eius. Psalm. 40.

y que buena suerte, para quien tanto bien mereciere y supiere ganar en esta vida.

CAPITVLO. XVI. Animandonos a correr por el camino de la bienauenturança, mientras tenemos abierta la puerta de la misericordia.

(?)

SON tan buenas las nueuas que nos dan de lo que se gana con la limosna, y lo que aprouecha para el camino, que desseamos y pretẽdamos hazer a el reyno diuino, para adonde fuymos criados que no ay mejor remedio, que tratar de la partida, y hazer oro, y trocar los marauedis por escudos, y coronas, y es cõderlos en el seno del pobre, como lo aconseja el Euangelio, y alli dize que esta seguro nuestro caudal, y aumentado para nosotros. Toda la Sagrada Escriptura

Claude eleemosinam in sinu pauperum, & hec pro te exorauit ab omni malo. Eccles. 29.

tura nos da fianças, que no ay barco de la vez semejante para lleuar de la tierra a el cielo, sin que jamas se pierda ni vn pedaço de pan, porque lo tiene Dios assegurado. Y para passar moneda de vn reyno a otro no ay mejor camino: este es ageno de peligros, y seguro de salteadores. Ea pues quiẽ aura tã pobre q̃ no haga vn atadillo y lo esconda en el seno del pobre? dõde tã seguro lo a de hallar quando le valga tãto, q̃ el cobre halle hecho plata, y la plata oro, y assi les persuadia el Apostol S. Pablo escriuiendo a los de Chorintho, exortandoles a las limosnas, como diziendoles que vuiesse vna justicia conmutatiua entre los ricos y pobres, procediendo de esta suerte: tu tienes oro, y el pobre te puede dar por el el cielo, trueca y darle as el marauedi por la corona de gloria, pidete el pobre las migajas, pidete vn bocado de tu mesa, admitelo a ella, porque te combide a los banquetes y a la cena de la vida eterna,

Vestra abundantia illarum inopiam supleat: vt & illorum abundantia vestræ inopiæ sit suplementum, & fiat equalitas. 2. Corin. 8.

na, dale a el pobre lo que te pide que es miseria, y el te alcãçara misericordia. Ya sabemos que à de ser a el trocado, y si q̃ remos misericordia auemos de ser mise ricordiosos. Bienauẽturado aquel q̃ tiene pecho piadosso y animo frãco y generoso para el necessitado: y coraçon cõpassible, q̃ siẽpre trae los oydos alertos y el sentido puesto a la boz del pobre: no ay musica mas suaue a las orejas del alma predestinada, q̃ el suspiro del pobre, el gemido del enfermo, la lagrima de el desconsolado, el solloço del afligido: y esto es vn armonia que alegra el espiritu, y leuanta los pies del justo que ama a Dios en sus proximos; y el que à recebido dõde misericordia, en esto se vee; q̃ parece q̃ anda buscãdo la ocasion y quiere que entienda el necessitado, q̃ el estaua desseandole primero que el le buscasse, y quando el llegò a su puerta y le dio el aldauada, crea q̃ lo estaua aguardando. Porque su necessidad lo desuela

y el desseo de su remedio: y tiene por gran merced de Dios, y lo es muy grande para nosotros, que siempre aya quiē nos de a ganar, y pobres que llamen a la puerta y combiden a el trueco y cambio de el cielo: pues es cosa infalible que la limosna, es vsura sagrada, y serà vna grangeria de el mayor y mas acrecētado logro siendo licito, que todos quantos ilicitos ay. Y sino estays enterados en esta verdad vengamos a la cuenta. El vsurero que mas honradamente roba, son catorze o quinze por ciento, y lleua demasiado, pues si en la limosna se gana ciento por vno, y esto es Euangelio: y si lo tenemos de fe, porque auemos de dexar tal riqueza? no siendo locos, ni siendo infieles; que ceguedad es la de los pecadores? pues esto (como digo) no es opinion piadosa; ni sacada por fuerça de la sagrada escriptura, sino expressa euidencia y verdad experimentada; y si no preguntad a los grangeadores y a
 los

los que an vsado de esta sagrada vsura, como les à ydo con las ganancias? El Patriarca Iob santo de la ley primera de naturaleza, que ni vido desnudo que no vistiesse, ni hambriento que no hartasse, ni peregrino que no recogiesse: las ganancias fueron tantas, que no auia hazienda tan acrecentada ni hombre tan rico. Y despues en la tentacion donde fue prouado de paciencia, porque no basta vna virtud sola para ser perfecto, antes no le à de faltar ninguna a el justo, y assi fue menester q̃ resplandeciera en el las virtudes todas, especialmente la de la paciencia, de la qual fue dechado el santo Iob, quando llegò a el estado de pobreza y de tanta miseria. Pero dize el sagrado texto, q̃ despues le doblò Dios nuestro Señor la riqueza, y el contẽto, y los hijos. Tenga por cosa cierta el misericordioso, que no le à de faltar: aun que llegue a el extremo que llegò a el santo Iob. Pues otros muchos logreros

Iob. 2.

Addidit Dominus omnia quaecum que fuerant Iob duplicia Iob. 42.

Diuidebat vnicuiq; prout poterat. Thob. 1.

à auido en todos tiempos. El santo Tobias que repartio con franqueza lo que le quedaua en la captiuidad: tuuo la vejez prospera con mucha riqueza, su hazienda cobrada per mano del Angel, cobrò tambien la vista, que fue otro gran tesoro, buena ganancia y buen logrero que nunca le faltò. Llenos estan los dos testamentos de estos santos vsureros, que pudieron y supieron grangear, mayormente los que professaron la ley de gracia: a quien Dios nuestro Señor descubrio mas claramente su cõdicion certificandoles, que el estado de la perfecion, para alcançar aqui la gracia y allà la gloria, estaua en este punto la ganancia. En desposeerse para dar a los pobres, y para repartir misericordiosamẽte su hazienda, fiados de su misericordia; y assi tenemos infinitos santos, que nos an dado exemplo con milagrosos recambios y ganancias diuinas. San Epifanio Obispo auiendose que-

Thob. 11.

xado el mayordomo de su Iglesia, que todo el tesoro auia dado a los pobres: cuenta su historia q̃ sin saber quiẽ los auia echado, hallaron muchos talegos de oro y plata en moneda. El glorioso san Nicolas llamado padre de huerfanos, que por ser tan limosnero, le daua Dios el dinero en tanta abundancia, q̃ de tres en tres dotes para casar donzellas arrojaua por las ventanas. Y donde queda la memoria de nuestro glorioso padre san Augustin, de san Benito, de S. Geronimo, de san Francisco, y de santo Domingo, y todos los padres fundadores de ordenes: q̃ se desposeyerõ y cõ tãta liberalidad dieron a los pobres su hazienda, y nunca les faltò en su estado felicissimo: y assi mismo a todos los q̃ le siguieren. Salomó en los proberbios dize: El q̃ diere al pobre no tẽdra necessidad: nacio en muy buena estrella el limosnero, q̃ jamas serà pobre quãdo no tẽga mas riqueza q̃ la esperãça del premio

Qui dat pau peribus non indigebit. Paob. 22.

mio venidero, y tenga por particular merced y fabor la promesa que Dios hizo, que à de auer siempre pobres entre nosotros con que grangeemos; porque entendiendo la prouidencia diuina lo q̃ nos importaua, quiso que tuuiessemos siempre ocasion; para abrir las manos y el coraçon a el proximo hijo, de Adam y hermano nuestro por la carne, y por el espiritu reengendrado por Christo enel Euangelio: pues no ay otra diferencia en la hermãdad de el rico a el pobre que solo el vestido; y supuesto que se viste el vno el sayal, o nada, y el rico viste el brocado, no por esso es menos la hermandad: y si es nuestro hermano no despreciemos nuestra carne, como lo dixo el propheta Esaias: *Cum videris nudum opperi eum carnem tuam ne despexeris.*

Pauperes semper habetis vobiscum

Capit.

CAPITVLO. XVII. Considerando quanto estima Dios la limosna, y como siempre quiso hazerse cargo della con los hombres para pagarla.

BASTA para encarecer lo que Dios estima las obras de misericordia, ver el cargo que se haze, diziendo, lo que hizieredes a vno destos a mi lo hazeys, como si dixera, estas son mis ymagenes en la tierra, y supuesto que en la religion Christiana todos tenemos reduzido nuestro consuelo en las estampas del cielo, y no ay mayor bien que poner los ojos en la imagen de vn deuoto Crucifixo o en otra de nuestra Señora, có el niño precioso al pecho, y por lo consiguiente, todo lo que nuestra deuocion pide y pinta, esto es importante para adorar a Dios en aquella tabla, o piedra,

o plata, o oro donde está pintado, que todo es bueno, y es muy bië que echemos el resto, en honrar a Dios en ellas, pero persuadiendonos que ay otras imagenes para regalar a Dios: las vnas son para hincar la rodilla y adorarle para ofrecer en ellas, nuestras oraciones, para poner alli los ojos y la boca a sus pies, y para hincar alli los ojos del entendimiento, para considerar la grandeza de Dios pero si en estas tablas gusta que pongamos los ojos y las rodillas, assi tambien agradecera mucho, que si fuere menester a las otras imagenes de Dios que son los pobres, hincar las rodillas a lauarles los pies, y darles la comida estando enfermos en las camas de rodillas, y con reuerencia, todo es honrar a Dios: y no ay otra diferencia en la honra, que se le deue a las vnas imagenes y las otras mas, que lo vno haze la fe y lo otro haze la Caridad, y el que honrare la imagë de talla, cumple con la fe: y el que honrare

rare el pobre cumple con la caridad grandissimo respecto se deue a las imagines que por acuerdo diuino para bien de los mortales fueron hechas, mientras estamos desterrados de nuestra patria y peregrinamos en este valle de lagrimas, como ausentes, para que se entretéga nuestra vista corporal, con vnas medallas, o figuras tan lindas, de lo figurado, que el cielo nos absconde a los moradores de la tierra: y ellas son todo el regalo de nuestras almas pues poniendo alli los ojos vamos atinando con la consideracion, haziendo discursos por donde buela el entendimiento alo alto del conoscimiento de Dios, y assi se augmenta nuestra fe y nuestra esperança, y son nuestro entretenimiento q̃ no tenemos otro gusto en este mundo desierto de alegria y contẽto y poblado de trabajos y dolores, y pues está reduzido nr̃o cõsuelo enlas dichas imagenes, no condenare lo q̃ en e-

lla se gastare aunque haga extremos la curiosidad humana, pero sujeta a el mejor juyzio digo que quãdo de estas imagenes que son nuestra deuocion y regalo se quitare para las otras que son el regalo de Dios, estara muy bien hecho: y esta es opinion tan verdadera q̃ es de toda la Iglesia, y d̃ los mas graues autores della, y assi nuestra regla como la ordenò nuestro padre san Augustin, que tan to sabia de amor de Dios y de el proximo, fundola toda en caridad, por loqual se nos manda, que para curar los enfermos si fuere menester, se deshagan los calices, son templos biuos son imagenes viuas los pobres y biẽ lo propuso mi q̃rido y valeroso martyr san Lorenço diacono del Papa san Sixto, quando el tirano ciego de la luz diuina, le pidio los tesoros de la Iglesia, que auia recebido en deposito, y pidio tres dias de plazo, y congregados todos los pobres, para quando fue cumplido el termino,

los lleuó delante, como quien le descubria las minas y la tierra donde estauan los tesoros escondidos, diziendole, que alli se encerraua el oro de sus tesoros biuos: y esta hazaña la cuēta la Iglesia por valeroso triunfo, como quien conoce la condicion de Dios, que se precia de hōrar a los que honran a los pobres, y para manifestacion mas clara à vsado siēpre de prodigios marauillosos, antes q̄ Dios se hiziera hombre, y se vistiera la esclauina dela mortalidad, para passar como pobre este camino de peregrinacion a los Angeles hazia abaxar del cielo en habito de pobres peregrinos para que sus fidelissimos sieruos y amigos exercitassen las limosnas. Estaua Abrahā a la puerta de su tienda, o tabernaculo, *Genes. 18.* vido en el ressistidero del dia, tres Angeles en figura humana, y sale el buen sieruo de Dios a el encuentro, suplicandoles entrassen a la sombra a tomar algun refresco, y ellos entraron a su ruego y

go y persuasion, y se dexaron lauar los pies, y mostraron que comian como si fuera assi, o como si tuuieran de ello necessidad: y dize el texto sagrado, que se mostraron muy agradecidos a el santo Patriarca, y a la señora dela casa que llamauan la huespeda, y de alli partieron a la tarde, y fueron a hazer otro semejante fabor a la ciudad de Sodoma, los quales hallaron a el Patriarca Lot, sentado a la puerta de la ciudad, que los salia a recebir por pobres peregrinos, y combidolos: pero ellos para mas bien probar su voluntad se escusauan, diziendo que en la plaça se quedarian, y compelidos de su ruego lo aceptaron, y recibieron su buen hospedage y su comida: Pero si dos Angeles honraron la pobreza y admitieron limosnas, con estas diuinas hazañas y otras muchas que sabemos. Mucho mas la honrò la persona de Cristo nuestro Redemptor, pues nacio pobre, y quiso recebir delos tesoros

que con liberalidad le ofrecieron los reyes de Oriente: tambien en el discurso dela vida biuio de limosnas, y el sepulcro despues de muerto, y el vnguento con q̃ lo vngẽ, y la sabana cõ que lo embueluẽ, todo es ageno: siẽdo suyo todo lo criado quiere q̃ le entierrẽ de limosna, y assi tãbiẽ despues d̃ resucitado apareciẽdo en la tierra en habito de pobre, vnas vezes en habito de peregrino, como lo encontraron los discipulos, que yuan a el castillo de Emaus, de los quales quiso ser recebido y combidado, para que tuuiessen merito de el hospedage, y Christo dexasse honrada la pobreza y la limosna faborecida. Y assi tambien sabemos de el bienauenturado san Martin caballero nobel, siendo Cathecumeno, que despues fue santo: yendo vna noche acauallo encontro vn pobre desnudo, partio el manto por medio, no entendiendo el secreto diuino, ni imaginando que el

cubriera con su media capa a el sin medida, y a el que viste de gloria y Magestad, pero desaparecio: y la noche siguiẽte vido a Christo nuestro Redemptor, con su media capa, que cubria mas que la de el cielo, el qual le descubrio quien era dandole las gracias, y dãdole en premio cumplida gracia, pues fue despues tan gran santo: para que se vea por la paga, como no ay en la tierra cosa que tãto honre Dios como a los pobres, y por ellos y por su respecto a los ricos, que despossey dos de sus haziẽdas las repartieren cõ ellos: y assi le dixo Dios a san Gregorio Papa, sentandose con el a su mesa en figura de peregrino, agradeciẽdole el cuydado que de los pobres tenia y la honra que les hazia, le dixo: Porque honras a mis pies: me tienes a tu cabecera.

Cap.

CAPITVLO. XVIII. Como el estado de la perfeccion, y el camino del Cielo se halla en la obseruancia de las obras de misericordia.

(?)

ENTRE la santidad y la limosna, ay ciertas alianças de grande amistad y y parentesco, pues si leemos con atencion y curiosidad la sagrada escriptura hallaremos, que los grandes santos los mas religiosos, fuerõ los mayores limosneros, y dieron muy grande exemplo y luz al mundo con sus obras, y con la liberalidad y franqueza, y el animo con que repartieron a los pobres su hazienda: los quales se aprouecharon muy biẽ de lo que Dios por el Euãgelio nos mãda. figurado en aquel mancebo, que le preguntò a el Señor, que le restaua hazer despues de cumplir los mandamiẽ- Matt. c. 19.

tos: a el qual le respondio Christo nuestro maestro y Redemptor: que si queria llegar a ser perfecto, y subir a el grado mas alto y acercarse mas a la santidad, vendiesse su hazienda y la diesse a los pobres: de lo qual juzgarõ muy biẽ los santos, que no auia seguir a Christo, ni auia perfeccion euãgelica sin caridad y limosna, y asi dispusieron muy bien de su hazienda todos los que fundaron las religiones, y las dieron a los pobres, y despues de santos, de lo q̃ pedian de limosna, partian con los pobres como de nuestro glorioso padre san Augustin, se lee por institucion de su regla: y asi le cantamos en vno de sus gloriosos himnos, que en loor y alabança suya, compuso el glorioso doctor santo Tomas: *amatorem paupertatis te colaudant pauperes*: y asi tambien de el Serafico padre S. Frãcisco, ay singularisimas excelencias, y marauillosos exemplos de Caridad y amistad con los pobres, y nunca

le

le faltaua que darles. Es la limosna vna virtud muy de santos, está muy ligada con la santidad, es vna gran bienauenturança, y vna gran felicidad, pues la religion Christiana los confiessa por bienauenturados e los misericordiosos, porq̃ verdadramēte amò Chiro tāto alos pobres, q̃ no trata dellos por vntercero, si no como por si mismo y dize: tuue hābre y no me disteys de comer, assi habla de ellos como si vuiera comunicacion đ ydiomas, entre ellos y su deidad (quiero dezir) como de gēte diuinicada, y siēdo esto assi, ved enquanta obligacion biuimos a serles muy aficionados, y tener les respecto y deuocion: quiero dezir, tratarlos con amistad compassible, doliendonos de su necessidad, acudiendo a su remedio, pues assi lo manda Dios, y por el profeta Esaias, dize: Parte tu pan con el hambriento: recibe en tu casa a el solo q̃ no tiene donde este: quādo vieres a el đsnudo cubrelo, no đsprecies tu carne

Frange esurienti panē tuum agenos vagosq̃ induc indomum tuam: cum videris nudum operi eum, carnem tuam ne despexeris. Esaia. 18.

ne aũque sea de etiopia, todo a de ser amable: que el amor de Dios y la caridad lo yguala todo, y este es el camino de el cielo, y el que no va por aqui no va derecho ni acertara a llegar alla, que la fe sin obras es muerta: de manera, que se perdera la deuocion de Dios y la de su madre y la de sus santos, si no ay obras de misericordia: y puede perder la esperãça de el cielo, el que no tuuiere caridad el que pudiere y no acudiere a la necessidad de su proximo, pues la paga que promete Christo nuestro Redemptor a los misericordiosos fue darles el cielo, y esso quiere dezir en aquellas palabras, tratando del premio que dize el Euangelista: *Quoniam misericordiam consequẽtur*: Diziendo que se les dara gloria sin medida, y llamase misericordia: porq̃ supuesto que el premio se da por justicia, essa justicia no quita la misericordia que se les haze en darseles mas gloria de la que pedia la justicia, por lo qual dixo

Matth. 5.

el

el santo profeta Dauid: *Qui coronat te in misericordia & miserationibus*: Corona os Dios como à merecedores, pero con tanta abundancia y tan liberalmente q̃ el premio excede a vuestro merecimiẽto. Y san Pablo dixo algo de esto quãdo dize: *Reposita est mihi corona justitiæ*: el qual llama corona a el reyno de los cielos, y si conesto se à de hazer la paga, biẽ se auentaja y biẽ lo declara Esaias: Eres corona de glorie enla mano del Señor, y diadema de el reyno delos cielos enlà mano de tu Señor Dios, quiere dezir en esto, que la da por corona Christo, y q̃ esta es la diuisa de su amor y la insignia de su reynado, pues todo esto es para significar la inmensidad de aquel premio, porque las cosas que son inmensas, y tienen resabios y olor de infinidad, no se pueden declarar con pocas y tassadas palabras: y assi suele la sagrada Escriptura amontonar muchos y diuersos nombres y muchos vocablos, con in-

Esaias eris corona gloriæ in manu Dñi & diadema regni in manu Dei tui.

tento de que lo que no se declarare cō vno, se declare con otro: y por esso la bienauenturança de el cielo como está inmensa, y como es tan incomprehensible, que pudiendo san Pablo hablar de ella mejor que nadie, porque estuuo ala vista, solo dixo: que ni ojo vio, ni oydo oyo, ni pensamiento pudo llegar a entēder la gloria de la bienauenturança que se da en premio a los justos, y assi por esso se le ponē muchos nombres en toda la escriptura: ya se llama vida eterna, ya reyno de los cielos, ya corona de justicia, y premio soberano, por las obras de misericordia, y por la obseruancia de los mādamiētos y p̄ceptos diuinos. Y si tāto vale la grandeza de el premio que esperamo, sy con tanta certeza y firmeza le tenemos, pues es promessa d̄ Dios quien puede considerando esta verdad ser escaso con el proximo: pues por muy liberal que sea en calidad y cantidad de infinito valor, excede la paga de el Señor

ñor, como lo dezia el santo Iob: por tierra dara fuertes pedernales, y por pedernales arroyos de oro. Ved quan grande es el interes que esperamos dela misericordia diuina.

CAPITVLO. XIX. *De quanta importancia son las obras de misericordia para saluarnos.*

EL diuino Apostol Santiago dize, juyzio sin misericordia serà para el que no fuere misericordioso: temerosa sentencia es esta, pues parece que yguala Dios, o quiere que ande en competencia su misericordia con la de el hombre, pues el galardon delas obras de misericordia, à de ser conseguir su gran misericordia: y no siendo assi amenaza con rigor, como cõsta por estas palabras del Apostol, y esto lo causa ser tan agradable a Dios esta virtud, que la hizo el remedio deñra saluaciõ: y para enternecer los coraçones humanos, fue menester prometerles assi el premio, siendo

tan

tan sin comparaciõ mayor que nuestras obras, como se à parecido siempre con los hombres, vsando de tanta misericordia, que siendo ygual su justicia, compadecido de nuestra necessidad, siempre à sido para nosotros misericordioso. Deuemosle mas q̃ los Angeles, pues en pecando les boluio las espaldas, y les huyo el rostro, y los dexò en manos de su justicia, y a los hombres los perdonò por su misericordia, y de esto se precia tanto, que le canta la Iglesia: *Deus cuius omnipotentiam tuam parcendo maximè & miserando manifestas, &c.* Pero como de lo ya dicho se infiere, que con vsar Dios de tantas y tan infinitas misericordias con nosotros quiere que correspondan nuestras obras, y essas nos an de saluar, y assi dize nuestro diuino padre san Augustin: *Qui fecit te sine te, non saluabit te sine te*: El que te criò sin ti no te salua ra sin ti: y assi conforme a nuestras obras, a de ser aquella sentencia irreuocable

cable del juez diuino que à de dar a cada vno lo que vuieren ganado, y lo que vuieren merecido sus obras. El diuino coronista san Ioã dize: *Opera enim illorũ sequuntur illos*; y refiere sobre este lugar san Ioan Damasceno, y trayendo vna figura muy a proposito: dize que tenia vn hombre tres amigos, el vno era en grado superlatiuo, con tal extremo, o cõ tal excesso, que ni comia ni beuia sin el, cõ el qual comunicaua todos sus pensamientos, este posseya su alma y vida, y coraçon: tenia otro amigo en grado cõparatiuo, que quando algo se le ofrecia salia luego a ello, queriale mucho, y pusiera la vida por el si fuera menester: El otro tercero amigo era en grado positiuo, este trataua a caso, quando le encontraua en la calle le hablaua, y algunas vezes de gorra, pasando de largo: succedio pues que a este hombre le vino vn alguazil del rey, con mandamiento, que luego pareciesse en la corte, delante de su Apocal. 14.

mageſtad, y viēdoſe en tal aprieto, y ſiē do le forçoſſo auer meneſter fabor, fueſſe a el amigo intimo, el que diximos q̄ era en grado ſuperlatiuo, dixole la afflicion que tenia, pidiēdole que como amigo, pareciſſe con el delante de el Rey: reſpondiole que en ninguna manera podia hazer por el otra coſa, que dalle vn veſtido de camino: oyendo eſto fueſſe a el ſegundo amigo, diziendole, q̄ pues auia pueſto a rieſgo ſu vida por el las vezes que ſe le ofreciero̅, que le ſocorrieſſe en eſta ocaſion y le acompañaſſe a el palacio real, para hablar con ſu mageſtad, reſpondiole el amigo que no haria por el mas que acompañarle haſta la puerta de palacio: Oyendo eſto acudio a el tercero amigo, el qual le reſpondio que de muy buena gana entraria con el, y le fauoreceria en todo lo que pudieſſe delāte del Rey. Dize pues el glorioſo Doctor ſan Ioan Damaceno; que el hombre tiene repartido el co-

ra-

raçõ entres amigos: el primero y engra
do superlatiuo, es la riq̃za, con ella duer
me, y se desuela, come, y beue, el segun-
do amigo es la honra, y por su sangre, y
sus parientes pone la vida a riesgo; el ter
cero amigo es la virtud, esta es amistad
de passo, quando encuentra vn pobre
en la calle le da vna limosna, y a vezes le
habla de gorra: viene la hora de la muer
te, que es el alguazil del rey del cielo, va
se el hombre a pedirle fauor a la rique-
za, dizele que solo le à de dar el vestido
de camino que es la mortaja: y alli se aca
ba la amistad. Vase a pedir fabor a sus pa
rientes: dizenle que le acompañaran ha
sta la sepultura, y alli le dexaran para
siempre: vase a pedir fabor a la virtud,
poca, o mucha, ella dize que le acompa
ñara, y que delante de Dios manifesta-
ra sus obras, y le faborecera d̃tal suerte q̃
por vn jarro de agua fria, se le dara el rey
no delos cielos. Conforme a esto deue-
mos considerar, de quanta importancia

es esta metafora para el Christiano, de la qual la substancia della es de tãta fuerça y verdad, que serà documento para aprouecharnos con la consideracion, pues corresponde a toda ley diuina, q nos enseña como nuestras obras nos an de saluar: y en estas siete obras de misericordia està el bien o el mal, para ganar, o perder la vida eterna: y emos de aduertir que cumpliendo estas siete, se cumplen las demas: pues es obra de misericordia, y es proceder con biua caridad, començar de nosotros mismos, teniendo espiritual misericordia de nuestras almas, como lo aconseja el Espiritu santo, quando dize: Hijo ten misericordia de tu alma: esto es hazer penitẽcia para alcançar perdon delas culpas, y assi tambien para diminucion de la pena: conuiene luego la misericordia cõ el proximo, pues socorrer a los pobres y menesterosos, es multiplicar intercessores, y aduertid que ay algunos que tienen

Miserere animæ tuæ placens Deo Ecclef. 30.

nen necessidad de beneficios espiritua les, tanto y mas que de los corporales. Y quanto es de estimar el alma mas que el cuerpo, tanto mas cuydado auemos de tener de acudir a lo dicho. Y beneficio espiritual es, y obra de misericordia, dar vn buen consejo y persuadir a el proximo a la virtud, y ayudarle con caridad à lleuar su condicion, y darle la mano a el caydo, y si ser pudiere quitarle la ocasion, para que no cayga, y poner si fuere menester, la vida por aquel alma, y corregirla en secreto, y honrarla en publico. Obra de misericordia corporal es, seruir con paciencia el enfermo, sufrir a el melancolico, y furioso, consolar a el triste, y vestir a el desnudo, dar de comer a a el que tiene hambre, dar de beuer a el sediento, y esto todo à de ser conforme a la possibilidad de cada vno, haziendo a Dios juez de su conciencia como lo es; tomandose cuenta, porque no se la

tome mas estrecha. Y digo esto porque suele escusarse el rico porque lo es, y porque estando puesto en tanta honra, à menester para sustentarla, mas de lo q̃ possee: y el pobre se suele escusar, porque no le falte: pero delante de el supremo juez, no ay escusa, nada de esto nos à de valer, ni se nos à de admitir disculpa alguna: solo an de preualecer y valer nuestras obras, las que estuuieren depositadas enla bolsa de Dios, el qual como buen pagador nos auentajarà con mano larga y poderossa la paga: y sabemos de su palabra y promessa, que à de ser ciento por vno; y mas la vida eterna.

CAPITVLO. XX. *Agradeciendo las misericordias de Dios que recibio la gloriosa Anna por ser madre de la Virgen nuestra Señora.*

BIEN Le parece a el santo Profeta Rey Dauid, que ámenester tiempo para contar las obras deDios, que son in finitas y proceden del infinito. Y assi conoce, que son cortos los dias y las noches para gastar en limar sus versos, y sagradas rimas: endereçadas ala alabãça de sus inmensas marauillas, y ala ponderacion dela grandeza de su poder: pero en llegando a tratar de sus misericordias pierde pie, ni halla tiempo para começar, ni para acabar: no pide menos que eternidad, para perpetuar su canto y dize, *Misericordias Domini in aeternum cantabo*: Persuadido a *Psal. 88.* que son menester dias eternos para tratar de lo que no tiene fin. Y si aun perpetuo orador como el santo profeta Rey le falta el tiẽpo, y se halla mudo y insuficiente, para saber ponderar la inmensidad y grandeza delas misericordias diuinas; q̃ son sobre todas sus obras d̃ Dios: quiẽ las podra cõtar; *in mille gene-*

nerationes,pues siendo esto assi,quiẽ se podra preciar de salir a esta justa? como la que puede ganarla con solo vn uerso? loando las misericordias de Dios, y alabandose de que pario a la madre de misericordia, y q̃ su nieto se precia de ser misericordioso, de parte de padre y madre, y abuela, y abuelo; q̃ la gloriosa Anna y san Ioachin, sus obras todas dizen misericordia del cielo. El auer dado ala tierra estas joyas diuinas, en prendas de las mercedes que Dios auia de hazer a el mundo, vn san Ioachin, que tuuo por renombre justo; vna santissima Anna, que fue dada a el mundo por misericordia grande; siendo tan perfecta y tã santa, que puso Dios desde el mas alto cielo los ojos de misericordia en ella para auentajarla, y q̃ hasta enel nõbre le cupo misericordia: y fue crecida misericordia su parto: y assi se pudo llamar, pues a ella la libro de el daño dela maldicion, y a nosotros nos haga muy buẽ prouecho

y sa-

y salio de sus entrañas llena de gracia, la madre de misericordia. Pues para considerar lo que vale esta santa gloriosa delante de Dios digo, que segun el precepto diuino ya se sabe, que obliga a hõrar los hijos a los padres: Tambien es argumento para probar, quanto se agrada Dios de la obseruancia de este mandamiento; ver que la misma naturaleza nos da exemplos en las criaturas irracionales, que la prouidencia diuina les da luz y las enseña con instincto natural, a honrar y amar a sus padres; las hormigas les dan de comer, y las cigueñas sacan a sus padres viejos al Sol sobre sus hombros, quando la vejez los desnuda de plumas. Mil prodigios de estos sabemos y son muy ciertos; porq̃ es vn amor muy tierno, y muy regalado, y muy firme, y assi es tan natural, que comunmente qualquiera de las generaciones nobles, sabemos que sin conocer a Dios, ni obligarles sus preceptos, procedian como si

tuuieran ley: y es cosa notoria que estã las historias llenas de hazañas memorables, acerca del amor y honrra, que los hijos se preciauan siempre de dar à sus padres: vuo hijo tan piadoso que viendo la ciudad ardiendo en biuas llamas, saco a su padre sobre sus ombros, antes que le ofendiessen, ni las centellas ni el humo. Pudiera multiplicar innumerables exemplos; pero no ay quien pretẽda ignorãcia ni ponga duda, en que los buenos hijos quierẽ, y honrran a sus padres con respecto. Y siẽdo todo esto assi gloriosissima Anna, nadie tuuo mejor hija que vos, y pues fuystis la mas ventu rosa en succession q̃ à auido, no se alabara otra madre de mas amada, ni mas estimada, en todo lo que sube a la cumbre y felicidad de honra: con respecto y verdaderissimo Amor. Y si el mas verdadero, ni se puede encubrir, ni se muestra en palabras sino en obras, siendo de esta calidad y cõdicion el amor, bien podeys

Ergo age care pater ceruicij imponere nostre: ipse suuiuo humeris, nec me laboriste grauabit. Virgil. li. 2. Eneidarum.

deys gloriosa Anna alcançarnos misericordia, de quiē tāto os amò, que os puso por nuestra medianera, concediendo a vuestras oraciones la Virgen madre de misericordia, por quien le pedireys señora que la tenga de todos los que se la pedimos, por vuestra intercession, y la de vuestra hija: y entrañas son las de vuestro nieto, que admitira peticiones: mayormente quando las dè persona de tāto respecto como vos, aquiē yo suplico señora mia, vaya vna en mi nombre particularmēte y mas encarecida como de mayor pecadora, pidiendo a el piadoso juez, que aduocando para si mi pleyto, lo vea primero en la sala de su misericordia, y alli q̄dē chāceladas las escripturas d̄ mis deudas, q̄ por mis graues culpas deuo, y esto sea luego antes q̄ se remita a la sala de su justicia, que serà el vltimo dia que à de juzgarme donde procedera con infinito rigor. ¶ Y en tomando el açote en la mano, y vltimamente

la sentencia, no à de auer quien aplaque su yra ni le haga boluer su palabra. Ago ra pues Señora è llegado a tiempo cō dolor del que è perdido, y desseo de no perder el que me queda interceded por mi, y alcance yo por vos tesoros de gracia y de misericordia, para ser misericordiosa: pues en serlo està mi saluacion, y la de todos los Christianos. Y passando agora mas adelante, y siendo mi desinio en todos los capitulos que trato de los caminos del Cielo, yr assechando el de las religiosas, a quien se acrecientan las obligaciones; en este de la misericordia no dexarè de dezir algo y serà mucho, pues lo escriue nuestro glorioso padre san Augustin, en vna epistola alos monjes del yermo; dize que à de estar la misericordia entre los mismos religiosos, y supuesto que no ay que dar por ser pobres de los bienes de fortuna, y ricos de los de Dios, y de los de naturaleza: podemos vsar de misericordia y exercitar
la,

la,no con el monje descuydado, ni con el negligente,ni con el perezosso,cõlos quales conuiene que no se absconda la justicia:pero cõ los demas à de auer misericordia siempre,y dize tambien : O monje donde estaras sin misericordia? amad lamisericordia,pues tãta vsa Dios cõ nosotros,acordãdonos del exemplo del santo Ioseph. que tuuo entrañas de misericordia para sus hermanos, que assi como los vido con necessidad,oluidò la injuria que dellos auia recebido. Y aũ Dauid misericordioso que lloraua la locura de su hijo que lo perseguia. Este dize es el amor que à de auer enlas religiones, donde todas somos hermanas,y las superiores son madres: y amandonos todas con verdadera hermandad,y mirandonos conojos piadosos,para acudir a la necessidad,con entrañas de misericordia,como somos obligadas: y como aqui y en todo lugar, nos lo amonesta nuestro glorioso padre san Augustin, Genes 45.

para la obſeruancia de los preceptos diuinos.

CAPITVLO. XXI. De el tercero pũto de la denominacion de el nombre de Anna que ſe interpreta dadora.

EN las minas donde ay teſoros, por qualquiera parte que quierã, o vayã cauando, deſcubren oro y plata. En las excelencias de eſta glorioſa ſanta, a la qual dize la Igleſia; que es vn teſoro eſcondido enel campo: en qualquiera ocaſion que ſe ofrece dezir, mientras mas cauaren, mas teſoros y de mayores excelencias ſe van deſcubriendo: haſta en el nombre ay particulares miſterios y grandezas, y en la ethimologia, ſegũ dezimos, de el dichoſſo nombre de Anna, ſe interpreta, deſpues degracioſa y miſericordioſa, quiere dezir, dadora, bienauenturada: y glorioſa ſanta, ſi el nõbre

lo

lo dize, confirmanlo las obras, y diga cada vno las obligaciones que os tienen; diga el cielo lo que le aueys dado, y diga la tieara lo que de vos à recebido: vuestra dadiua haze competencia, con la de el eterno padre; q̃ si el dio su vnigenito hijo para redemir los hombres, vos le disteys vuestra hija, para q̃ fuesse el medio de tãto biẽ, y tuuiesse remedio el genero humano, por lo q̃ Dios y vos señora disteys a el mũdo. Y desta suerte fuyst teys dadora, y tuuisteys q̃ dar al mismo Dios, joya tã preciosa, y tã agradable, q̃ en su reyno no tiene otra ygual: y asi q̃ al eterno padre disteys esposa siẽdo infinito, y de infinita grandeza, y ella nacida d̃ vr̃o viẽtre, y criada avr̃os dichosos pechos, y dãdole vos la leche q̃ se conuirtio en sangre, para que de ella y de vuestra carne se vistiesse el vnigenito hijo d̃ Dios, y fuesse madre muy q̃rida y amada suya en la tierra; y despues en el cielo sentada a su diestra: para que si el

eter

Hic est filius meus dilectus. eterno padre alli dixere: Este es mi hijo amado, digays vos Señora las mismas palabras, esta es mi hija amada, viẽdo ala Virgen Maria en tan alto lugar madre de Dios y hija vuestra, pues con razon sea vuestro nombre dadòra, y regalado ra: pues quando la fuerça de el amor le hizo a el rey de la gloria baxar de el cielo a el suelo, y à vestirse de nuestra pobre humanidad, y tener necessidad de cõsuelo, no tuuo otro regalo y socorro que el que vos le disteys de vuestra hija: la qual con su trabajo lo sustentò, y le mãtuuo, y regalò, y criò, aquella humanidad santissima: y acudiendo a todo. Pues si en tal necessidad vos le disteys regalo de madre: El os dio honra de abuela y fauor con tan honroso titulo. De suerte que fuysteys dadora. Y assi tã bien con el Espiritu santo lo fuysteys, q̃ le disteys templo, alomenos la fabrica y el modelo, donde infundiendo aquel alma, el pudiesse por obra sobrenatural,

llena

llenarse de gracia: para que fuesse relica rio, y fuesse vn nueuo cielo donde morasse Dios, desde el instante de su concepcion; y adonde resplandecieron sus obras, y la luz de su gracia, y sus marauillas: y assi soys dadora, y os lo llamara con razon el dador de todos los bienes: Y en agradecimiento desto, os lo llama rà el cielo, a donde se le à de dar a vuestra hija y señora nuestra, la Corona de Reyna, y la Iglesia se lo cantarà diziendo: *Regina Cœli lætare*: La tierra os llamarà dadora, pues le disteys vna hija, q̃ por ella se vido hecha cielo, y se vee leuantada a tanta felicidad. Dadora os llama el mar porque le disteys vna hija, q̃ le tiene superioridad, y se la reconoce la Iglesia, con vna tan elegante salutació, diziendo: *Aue maris stella*, Dios te salue Estrella del mar, y es la que guia y ampara a los que seguros llegan a saluo, y socorre, en el espiritual y corporalmente, a los que quieren puerto seguro pa-

ra

ra el alma y para el cuerpo: de manera que os llamaran dadora los hombres biuiendo, y muriendo, en todo tiempo, y en toda necessidad: y bendiziendo a Dios en los dones de sus santos, conociendo quanta honra os à dado, quã mejorada estays à todos los demas: y la mayor largueza que Dios à dado ya hecho a la tierra, y la mayor que dio, à sido, la que por medio vuestro dio, para bien de los hombres, que fue vuestra hija preciosa. Magnificencia y largueza de Dios fue, todas las cosas que criò aun antes que hiziesse a el hombre, y antes que se diesse a si mismo. Mercedes grãdes fueron, pues la creacion de los cielos, con la compostura de las Espheras, y la claridad de el Sol, y la claridad de la luna, y lã hermosura d̃las estrellas, todo fue como de su mano. Buena dadiua y largueza fue la creaciõ de la tierra, el manar de las fuentes, la corriẽte d̃los rios, el reyr de los prados, la lindeza d̃las flo-

flores,la diuersidad degeneros,la variedad de las especies innumerables delos animales,y el delas aues:pues es todo esto lo que confiessa continuamẽte la largueza y magnificencia de Dios: y todo esto,confessando,y publicando,y reconociendo su omnipotencia,y su infinito saber,y su inmensa bondad, y su gouierno valerosso:y asi dezia san Pablo, *inuisibilia Dei a creatura mũdi per ea quæ facta sunt intellecta conspiciuntur*: Digo pues, que con ser estas tan grandes magnificencias,y tales dadiuas,en rigor puesto todo, fue mayor y mejor la dadiua que vos gloriosissima Anna disteys a el mundo: pues por medio suyo se dio Dios asi mesmo:demanera,que solo essa particular dadiua de Dios,q̃ es su vnigenito hijo,se auentajò a la vuestra: y para esso ayudasteys vos cõ la q̃ disteys. Buena dadiua fue la de Iudas Macabeo, q̃ dio doze mil onças d̃ oro,para obras pias,como se escriue eñl libro d̃los Macabeos

Ad Colos. 2.

2. Machab. 12.

cabeos: pero vos gloriosa Anna disteys vna joya tan preciosa, que todo el oro de la tierra no se le yguala, pues en ella se atesorò el del cielo: *in quo sunt omnes* Ad Colos. 2. *thesauri*: la qual fue para redempcion de captiuos y resurreccion de muertos, y assi quedò por este medio todo el linage humano redemido y cõ nueua vida. Bien prouado queda, que mereceys el nombre de dadora, y alabe vuestro nõbre, y sea ensalçado de el cielo y de la tierra, en todos los siglos: pues soys Anna, madre de la madre de Dios.

CAPITVLO. XXII. *Como algunos nombres los à dado, ò inspirado Dios a personas que nacieron para extraordinarios efectos.*

(?)

EL glorioso san Iuan Chrisostomo, que por renõbre tiene boca de oro, dize

dize en vna homilia sobre el Genesis de Tharè padre de Abraham, en el nombre que le impuso a su hijo, le pronosticò todo el loable discurso de sus historias, y famosas hazañas, lo qual fue dictado por el Espiritu Sancto: porq̃ este nõbre de Abraham, sincopado, y abreuiado, quiere dezir guiador, ò caminante; llanamente se le significò en el nombre la peregrinacion, que auia de hazer por la obediencia de Dios, y aquel alto valor que tuuo para yrse tras el mismo Dios, auenturãdo a esperanças, *In spe contra spem.* En esperança contra esperãça, como lo dize San Pablo escriuiendo à los Romanos. Y lo mismo notò la Sagrada Escriptura, de Lamech, Padre de Noe, que le inspiro Dios para ponerle el nombre à su hijo: aduirtiendonos, q̃ le llamò Noe, como prophetizando en su nõbre, el cõsuelo q̃ auia d̃ dar a el mũdo· y nota tãbiẽ el glorioso Chrisostomo q̃ quãdo Dios le prometio à Abrahã de

Ioan. Chriso sto. hom. 39. super. Genesis.

Genes. 17.

Veni in terrã quã mon strabero tibi Genes. 12.

Qui contra spem in spẽ crediuit: vt fieret pater multarum gentium. Ad Rom. 4.

Vocauit q̃ nomem eius Noe dicens: iste consola bitur nos ab operibus & laboribus manuũ nostrarum. Genes. 5.

hazerle padre de muchas gentes el mesmo le dio el nõbre, acrecẽtandole aquella aspiració de Abraham, fue para que en el significasse, y que en aquel nõbre como en columna de marmol, le escriuiesse la promessa. De todo esto se sigue no ser cosa nueua, ni sin misterio, el hallar admirables nombres, y prodigiosos y el darlos Dios, o inspirar que se den a tales personas, que sean pronosticos de hõrados sucessos, y q̃ los tengã y signifiq̃ que aquellas gentes q̃ por la prouidẽcia diuina nacen en el mundo, para algunos extraordinarios efectos. De dõde podemos inferir claramẽte, q̃ como la gloriosa santa Anna fue la muger mas rara, y admirable, haziẽdo en esto como en todo, la salua a su hija: fue la mas bien dotada de todas perfecciones, naturales, y sobre naturales, por auer nacido en el mũdo para tã alta dignidad, y para tal extremo de grãdeza, q̃ era para ser madre de la madre de Dios, por deuda se le deuia nom-

Nec vltra vocabitur nomen tuum Abram: sed apellaberis Abraham: quia patrem multarũ gẽtium constitui te. Genes. 17.

nõbre singular. Era imposiciõ de tal nõ
bre, que fuesse pronostico de los mayo-
res valores que vuiesse jamas auido: en
cuya cifra cupiessen las historias, y haza
ñas memorables de su inculpable vida,
y de sus grandes excelencias, y meritos:
y los misterios q̃ Dios tuuo ocultos, los
quales descubre este diuino nombre de
Anna. Es este nõbre muy caudaloso, es
vn tesoro de hõra, y valor para quien lo
possee, es nombre diuino, porq̃ lo a teni
do quiẽ lo diuinizo, y quien era en todo
mas diuina q̃ humana. Y no es mucho q̃
la gloriosa Anna aya ilustrado, y fauore
cido su nõbre, pues ella dio tãta hõra, y
valor a toda la naturaleza humana, por
auersido madre de la Virgẽ soberana: y
puedo dezir Anna diuina, por ser muy
pecida a Dios. Y el sobre nõbre y titulo
desta santa gloriosa, es mas hõroso: pues
segũ escriue san Hieronymo diziendo:
q̃ Anna, y Ioachim eran justos, y rectos:
Vn alma ajustada a Dios es vna imagẽ

y semejãça de Dios: la diuina escriptura nos dize: *fecit Deus hominẽ ad imaginẽ, & similitudinẽ suã*. Hizo Dios al hõbre a su imagen, y semejãça, y por esta causa todos lo somos. Pero el Doctor Angelico santo Thomas, diuinamente cõtrapone en su primera parte diziẽdo, q̃ ay algunas almas q̃ son mas imagenes, y semejãças de Dios q̃ otras, quiere dezir que representan mas porque se ajustã mas cõ la voluntad, y entendimiento de Dios. Prueua se con esta razon que el pecador por ser hombre, imagen es de Dios: pero borrada: y assi es mas perfecta imagen el justo, y mucho mas el bienauenturado. Pues la gloriosa Anna por biuir tan justa, y rectamente, y por ser tã grãde santa, escogida para tan alta grandeza, con justo titulo pudo gozar en este mundo de el preuilegio de bienauenturada, pues sus obras, y virtudes, y trato era vn retrato de el cielo, era muger engastada en Angel por gracia, y en

Genes. 1.

Thom 1. p. q. 73. ar. 4. super Gen. fin.

gastada en Dios: en todo cõforme y ajustada a la volũtad de Dios y a sus gustos diuinos: y assi fue mas semejante y mas parecida a el que otra ninguna. Y no es mucho que la que fue criada y nacida para tã alta dignidad fuesse tan ajustada a Dios, para que en nuestra Redemcion cooperasse con Dios, pues para remedio del hombre dio lo que engẽdro el eterno padre, que fue el Verbo diuino su hijo, y Anna dio lo que su vientre cõcibio que fue Maria sacratissima, por lo qual como ya tengo dicho le estuuo muy bien el nombre de dadora, pues Dios y Anna entraron a la parte en tan alto negocio y tan admirable obra. Y siendo necessarios para este resgate y redempcion de el mundo altos y soberanos meritos, y no pudiendo Dios merecer, porque esto arguye imperfecciõ y que le den premio que no tiene; q̃ esso quiere dezir merito, alcançar lo que no possee pues esto era impossible en Dios

que es independiente, que remedio? hi-
zo vn concierto con la dichosa Anna, q
Dios daria a el Verbo eterno, y con el el
valor infinito: y que la gloriosa Anna de
diesse a su hija, para que con ella le dies
se la humanidad, que pudiesse merecer
de la qual tomasse carne y naciesse chri
sto Dios y hombre verdadero, que hi-
ziesse obras meritorias y de infinito va
lor, para pagar a su eterno padre, la deu
da que teniamos todos los herederos
de el primer Adam: y esto en todo ri-
gor de justicia, por su grãde valor. Pues
vna muger que en sus obras anduuo
tan cercana a Dios: Diuino nombre le
conuenia, y significador de esta grande
za; tiene la ethimologia del nombre de
Anna quatro puntos admirables, y tie-
ne quatro letras como tiene el nombre
Tetragramaton, inefable Dios: llama-
se graciosa porque en si tuuo la gracia
que recibio como abuela del autor de
la gracia y madre de la madre de gracia
y de

y de gracia llena llamase dadora y misericordiosa y graciosa, porque lo es: y assi le conuienen aquellas palabras de el Eclesiastico: En mi està toda la gracia d vida y verdad. Esto se à de entender por lo que auemos dicho que fue madre de la Virgen y abuela de Christo, fuente de biua gracia: y assi mesmo quieren dezir estas palabras: En mi està toda la gracia de quantas gracias ay naturales y sobre naturales, en mi se hallan con toda perfeccion, pues naturaleza echò el resto en todo lo que pudo de veldad y hermosura exterior, y esto se à de creer, porq̃ las mugeres mas hermosas que Dios criò, fueron Eua nuestra primera madre, y la Virgen santissima que le auentajò, pues de aqui se infiere, que la gloriosa Anna, lo fue en tercero grado hermosissima, pues en los dones y gracias sobre naturales fue en el segundo grado despues de la Virgen, a quien hizo Dios singularissimas mer-

cedes y auentajados fauores, y assi es muy bien que el nombre signifique algo de lo que merece.

CAPITVLO. XXIII. *Con alguna moralidad y doctrina, sacada de la ethimologia de el nombre de Anna que quiere dezir dadora.*

(?)

Charissimi omne datũ optimum & omne donum perfectum desursum est, &c. Iacobi. c. 1.

EL glorioso Apostol Santiago dize: carissimos qualquiera dadiua preciosa y todo don cumplido, y perfecto descienden de arriba de el Padre de las lumbres de alla lo recibimos todo, assi que todos los innumerables beneficios que tenemos los hombres recibidos, espirituales y corporales, los deuemos a Dios, de cuya largueza y magnificiencia fuimos mejorados à todas las criaturas humanas dandonos superioridad por auernos criado à su imagen, y semejança, y auer sido

sido de todas tres personas dela inmen sa Trinidad decretado, no solo este fabor para nuestra mejora, pero auer el mismo Dios tomado nuestra semejança, que fue el resto de todo nuestro bien, y nuestra honra; a tantas y tan grandes obligaciones, que el saberlas cõsiderar con agradescimiento es muy difficulto so: como pudierã pagarlos los hõbres ni tener caudal proprio suyo pa remunerar el menor de todos los bienes recibidos, era impossible: pero la diuina pro uidẽcia dio el remedio que como Dios conocia las condiciones de hombre, en esto de dares y tomares entro su sabidu ria de por medio, y partio los terminos para que puedan andar a cuentas, y para que tenga el hombre que dar: y que siendo le enriquescer cõ particular fabor para que tuuiesse algo q̃ lo valiesse, y de su parte diesse, y mereciesse el hõbre recibir, diole grata la voluntad, y esta sela dio libre para poder ser señor de

si y dar, y negar su coraçon a su aluedrio: y como quisiere, o ya perdida, o ganancia eterna. Esta fue dadiua y largueza immensa de Dios, queriendo tener que pedir, diole para que tuuiesse que dar su traça de su sabiduria immensa, desseando dar orden a nuestra saluacion, con esta dadiua nos dio caudal, para grangear sus tesoros, porque si Dios dixera: No dare el cielo sino a el que ayunare, quexarase con razon el enfermo, porque le quito la salud, y no pudiendo seruirle como le mandaua, carecia de tanto bien: y por lo consiguiente, si pusiera la entrada de la gloria perdurable en qualquiera de las obras de penitencia, o de las demas obras de misericordia. Y siendo impossible acudir a ellas por algun impedimento de nuestra miseria humana con grande riesgo y dificultad llegaramos a el estado de nuestra saluacion pero el que pudo, el que baxo de el cielo a el suelo

por

por amor, quiso ser pagado en la mis-
ma moneda, y assi puso el valor de to-
das estas obras y las restantes en la vo-
luntad, que essa es la que vale y la que
haze gustosas nuestras obras, de tal ma
nera vale para con Dios, que no quie-
re otra dadiua quando no pueda el Hom
bre dar otra: y con ella vn jarro de a-
gua fria tiene tanto precio, si se ade-
lanta la voluntad que satisfaze, para
ganar por el el Reyno perdurable: de-
manera que da precio a las cosas que
de suyo no le tienen. Y como es la
voluntad, de la que Dios gusta, y lo
que pide que le demos por objeto prin
cipal, hallo que ay alguna consonan-
cia, entre estos dos puntos, dadora y
misericordiosa: Pues si el coraçon no
se da con la limosna, es sembrar para
no coger, y si va adelante con nues-
tras obras, y acompaña a la limos-
na y a todas las demas, llenan apetito
para Dios, no será tan seco ni desabri-

 do

do el pan que fuere dado con buen coraçon y con piadoso pecho, y por lo consiguiente en todas las obras de misericordia, de tal suerte esta su valor pendiente de la voluntad, que no pudiendo acudir a qualquiera dellas, puede muy bien suplir, y vale para merecer por todas juntas, y bendito sea tan buen Dios, que se paga de nuestra voluntad, y come coraçones: y pues apetece este manjar darselos, q̃ no pide cosas impossibles ni nos haze fuerça a que muramos assados como san Lorenço, ni dessollados como san Bartolome, ni aspados como san Andres: pide y quiere nuestra voluntad, sabiendo que con ella se nos hara todo esto facil y todo amable y podemos ganar corona con solo quererlo. y pues nos pide y podemos dar sin yr a puerta agena, por auernos hecho tanta merced, q̃ nos dio en general vn preuilegio todados vna libertad humana: y condarnosla de su mano, nos guarda el decoro con tan-

ta fuerça que aunque puede no quiere que se abra la puerta de el coraçon sin voluntad propria de el hombre: tienele dada la llaue por la parte de adentro de la puerta, cuya cerradura es de golpe, y de fuera solo Dios la puede abrir, y esso no lo haze, ni da la llaue a nadie, que nos quiso poner en tanta guarda, que de dẽtro nos hizo alcaydes, y de fuera aunq̃ puede, no abre sin que le abramos, està tan seguro, y tan bien cerrado, que no ay dificultad, y aunque de aldauadas el mundo con sus engaños, promessas, y regalos, y deleytes: y la carne con sus roncerias como gitana, y con engaños, y el demonio con sus soberuias, y altiuezas y malicias, son golpes que pueden hazer temblar las puertas, pero no podrã derribarlas, ni abrirlas, si dẽtro no se rinden, y les dan entrada: y el mismo Dios no quiere abrir, prueua a dar golpes q̃ parece que se desquician las puertas, pero no las abrira, ni sacarà del quicio, porque

Ecce sto ad ostium, & pulso. Apocalip. 3.

que el mismo las assento de su mano, y enellas assento el preuilegio, y escudo de armas q fuessen libres. Acontecele a Dios estarse toda vna noche dando bozes, y llamando puesto a el frio y a el rocio de la mañana rogando, y no forçado golpeando mas no quebrando las puertas del coraçõ de su esposa, y assi se quexa della q le dexa estar y no le responde y aun suele muchos años andar tras vn coraçon delos de piedra, mas duros que pedernales, dictandole, y dandole bozes: *Conuertimini ad correptionem meã, & proferam vobis spiritum meum*: Pidiendole que se conuierta a el el pecador, y q desempeñe el alma de poder de el Demonio persuadiendole, pero no quebrãtandole la voluntad que le dio libre: y si le da vn golpe a san Pablo que lo eche de el cauallo en tierra no lo derriba de su libertad, porque como digo a esta guarda Dios tan de veras el rostro, q todos sus negocios los trata sin da-

Ecce sto ad ostium, & pulso. Apocalip. 3.

Aperi mihi soror mea, in maculata mea: quia caput meum plenum est rore, & cincinni mei gutis noctiũ Cant. 5.

Prouerb. 1.

Et cadens in terra. Actorum. 9.

ño de el libre aluedrio que tiene dado a el hombre a quien en nada quiere hazer fuerça: Grande argumento, y prueua de esta verdad, es lo que sabemos de fe, y nos lo dize el Euangelio: q̃ guardo Dios este decoro en vn negocio de tanta importancia, como fue el de la Encarnació, q̃ pudiendo Dios penetrar las entrañas de la Virgen, no quiso sin su volũtad, antes vsó con ella, lo q̃ sus padres de Rebecha Laban, y Ianuel, de quien cuenta la sagrada escriptura, q̃ auiendo llegado el criado de Abraham, por mãdado de su amo, a buscar muger para su hijo Isaac antes que se la entregarã dize el Texto sagrado que dixeron: *vocemus puellam, & quæramus ipsius voluntatem.* Llamemos a la donzella, y tomesele su voluntad, y sepamos si es contenta de casar. Esto fue figura, y representacion de el hecho, que nuestro Dios hizo quãdo quiso desposarse con nuestra naturaleza, y tomar carne humana en las Genes. 24.

en-

Entrañas de la Virgen que le tomò la voluntad; *vocemus puellam*, Sepamos primero si quiere para lo qual embio vn embaxador del cielo, solo a pedirle su cōsentimiento, pudiendo entrar sin mēsagero, no quiso hasta que ella quisiesse
Luca.1. y diesse aquel si, tan importantissimo a nuestro remedio. De lo dicho se prueua como los hōbres todos, sin excepciō del rico al pobre, ni de el grande al chico, ni de el Señor a el vassallo: todos recebiremos en general esta merced: ello fue de tal mano tal dado, y pues no pretendemos ignorancia, y sabemos que se nos dio para que tuuiessemos con que pagar algo de lo mucho que deuemos, el que muy de veras diere el coraçon a Dios haziendo negaciō de si mismo, saldra siempre victorioso: todas sus obras
Genes. 22. seran meritorias: como Abraham que no sacrificò a su hijo sino su propria voluntad a Dios: y por aquella determinacion le multiplicò su linage, y generacion

racion como las estrellas del cielo, que asi paga Dios como quien el es, aca el cięto tanto, y alla perpetua Gloria.

Multiplicabo semen tuum sicut Stellas cœli. Genes. 26.

CAPITVLO. XXIIII. *Concluyendo lo que se à dicho acerca de esta materia.*

(❧)

TODAS las criaturas que tienen ser estan obedeciendo a Dios y cũpliendo su voluntad de tal suerte, que los cielos y la tierra, y el Sol y la Luna, todo està a su voluntad: y asi lo dezia el santo profeta Rey: *A facie Domini mota est terra:* como si dixera q̃ toda la tierra està mirando a Dios, y diziendo Señor aqui estoy. Quando vos me mandaredes que dè la piedra agua, toque la vara en vuestro nombre, y saldran arroyos y fuentes dulcissimas, y quando fuere vuestra voluntad que dè, azeyte de el guijarro, luego saldra sin detener

vn punto, y asi todo lo demas mudara
su natural, y saldra de su ser quando
fuere vuestro gusto, pues de esta suerte
considerando esta verdad, bien se infie
re quan mas duro es el hombre que la
piedra y el guijarro: pues somos tantas
vezes tocados y llamados con inspira-
ciones, con golpes, con toques diuinos
y humanos, y sin dar vna gota de agua,
sin dar vna lagrima que sea nacida del
dolor de la culpa. Que apunto estaua el
santo profeta a estas inspiraciones, quā
do dezia: *Audiam quid loquatur in me*
dominus: pidiēdole a Dios que hablasse
que los oydos tenia aparejados a su
boz, y a sus llamamientos, persuadi-
do a que con sus bozes despierta el
hombre, a el conocimiento y amor
diuino, y son sus toques y llama-
mientos: centellas que encienden el
pecho frio en el calor, hasta abrasarlo
en Dios, y como este negocio de nues-
tra justificacion à de estar en nuestra vo

luntad

luntad, y està el remedio de nuestra salud repartido entre el medico y el enfermo, entre el poder diuino y el querer del hombre: por culpa nuestra, o por tibieza no nos falte, ni lo quiera Dios: pues estamos muy ciertos, no quedara por el dador de la gracia, pero assi como los efectos que el Sol haze en la tierra, son diferentissimos, que siendo todo vno, de Polo a Polo, ya vemos que pudiera produzir en todas partes, oro y plata: y assi mesmo la omnipotencia de Dios toda es vna; pero por la tierra flaca y indispuesta, y por defectos suyos della, en vnas partes nos produze piedras preciosas, oro, y plata; y en otras yeruas y hortigas, espinas, y abrojos: y todo esto por culpa nuestra, que la voluntad no auia de sujetarse a otro amor q̃ a el de Dios, de quiẽ recibio el preuilegio de q̃ se precia. Este es el negocio mas graue y d̃ mas im portãcia, q̃ se deue amonestar y ꝑsuadir

 a el

ã el hombre:y es que se dexe lleuar d
Dios la voluntad. Y hago esto tan difi
cil, porque ay algunas voluntades tã du
ras, q̃ no las mueue el cielo, conquanta
inuenciones puede, por bien, y por ma
vn auiso y vn golpe, vna inspiració, vna
Jara, y otra de luz: que acierta a lastimar
a el otro. Con otras inuenciones de dul
çuras, de regalos, felicidades, y bienes đ
fortuna sobrados: y nada las vence, ni
las rinde. Ay otras voluntades tan no
bles, que con vna china, con vna ins-
piracion; con vn pensamiento que so-
breuiene temeroso, por auer conside-
rado en la muerte, o en las penas del in
fierno, o por otro altiuo desseo de la glo
ria đ Dios cõ cudicia del premio sobera
no, luego se vẽcen y se entriegã a Dios đ
todo coraçon, y aciertã a sacar victoria
de si mesmas q̃ es el mas valeroso triũ-
fo que se puede dessear: pues no ay otro
de mayor hõra y prouecho, q̃ vencerse
a si mesmas: por quanto son mas fuer-
tes

tes è inuencibles los enemigos espirituales que corporales. Y por estas causas y razones haze algo, o haze todo lo que puede, cumpliendo Dios de su parte todo lo que falta, dando el caudal y meritos a quiē a el se rinde, hasta llegar a perfeccion. Pero boluiendo a el punto a lo que deziamos, que por auer tanta diuersidad de gentes, la ay tambien en las voluntades: como claramēte vemos de experiencia, q̄ ay otras personas que ni son de Dios, ni de el mūdo, nadie posee su coraçon: estas son vnas voluntades muertas. Y dize dellos el profeta Hieremias que son jumentos siluestres, son bestias mōtesinas, que nadie las puede domar, tienen las voluntades eladas: estos tales remedio tendrian, que son coraçones resfriados, y por no querer la vida y la salud biuen desafuziados della: pues el yelo, y la nieue se derriten a el Sol. Y poniendose delante de Dios q̄ es el Sol de justicia, abiuādose con el calor

Onager assuetus in solitudine. Hieremia. 2

de la penitencia en el horno del diuino amor, con vna centella sola bastarà para derretir quantos carambalos ay, q̃ es amor infinito, amor increado, amor inefable, amor que se precia de hazer marauillas y hazañas famosas, y mudanças d̃ mano diestra, q̃ assi lo dize el santo profeta rey. Obras son estas de mano poderosa, y q̃ las podra hazer quando quisiere, pero no son delas de a cada passo: pue delas muy bien hazer y mudar vna voluntad torcida, y reduzirla y traerla ala suya, pero como digo, quiere q̃ aya algo y mucho de nr̃a parte. Amigo quieres ser sano, pregunto a el otro paralitico, como pidiẽdole la volũtad. Eñl Eclesiastico, dize q̃ nos à dado Dios en nr̃as manos el ganar o el perder: como si dixesse q̃ tiene Dios vna llaue para si, y que nos dio otra a nosotros para el cielo: la dificultad q̃ ay en esto es, que si abrio Christo cõ llaue de Cruz, no le auemos d̃ mudar las guardas, ni se puede falsar y si à d̃

Hæc mutatio dexteræ excelsi. Psal. 76.

Vis sanus fieri. Ioan. 5.

ser

ser toda vna, Christo nro Redẽptor y maestro, le dixo a su eterno Padre: *Fiat voluntas tua*: Hagase vuestra voluntad quando en mayores agonias apunto de muerte: mas sujeto a la volũtad de Dios. Vamos todos pues, como quisiere y por donde mandare, hagase su voluntad, y quando fueremos aspadas en vna Cruz y sobre puntas de lanças, estonces mas triumfantes, que Elias en el carro hasta el cielo: que quien à hecho donacion de su voluntad, y ofrecidose en las manos de Dios, hallara esclarecida honra, y gloria, en semejantes trofeos, y estos son los efectos, y muy seguras y auentajadas las ganancias, pues con ser el caudal que de nuestra parte se pone tan pobre, lo enriquece el amor que Dios nos tiene y nos haze dignos de lo q̃ no merecemos, que es venirse a morar a nr̃a alma para posseer con seguridad lo q̃ es proprio suyo. Dize Dios por Sã Iuã en el Apocalipsis: A el q̃ me abriere la puerta

Luca. 22.

4. Regum. 2.

Si quis aperuerit mihi januam, intrabo à ad illum, & cœnabo cũ illo, & ipse mecũ Apocalip. 3.

ta entrare y tendre la buena cena quiẽ aura que no cudicie tan inmenso bien, como es el de quiẽ possee a Dios en su alma que donde la luz està, luego resplandece, luego se aprouecha del tesoro, elq̃ lo halla en su casa y el que lo possee, biẽ se le echa de ver en la medra que tiene, que en todo va adelante, y pareceselé muy bien a el que tiene a Dios y al que es de Dios: pues vndia se gana la virtud de la paciencia, otro la de la humildad, otro la mansedumbre, otro el amor de la pobreza, otro la limpieza de la castidad, y el feruor de la caridad, y otro la virtud de la obediencia: y assi llegarà a ser perfecto, por auer hecho donacion de su mismа voluntad. Si tales son los efectos, y si està en nr̃as manos la muerte, y la vida, que haze el que sabe escoger a su prouecho? muy duro serà el animo, que por no rendir su voluntad, pierda lo que no cobrara en otro empleo ninguno; y por muy ignorante se

pue

puede tener el que no sabe procurar es ta grangeria: q̃ es darle a Dios el coraçon, y pagarle el, consigo mismo: que inmensidad de riqueza puede auer que a esta yguale? pues todo el resto, y toda la tierra, y cielo, està debaxo de su poder. Y si vamos contraponiendo el valor, o las fuerças incomprehensibles de el amor de Dios, a las de el hombre; q̃ palabras ay para encarecer la desigualdad? y quanto mas poderoso: mas faborable es el trueco o recambio. Pregunto yo aora en que està el entrego de la voluntad? en hazer vn traspasso de si y de su alma y coraçon que no le quede mas q̃ dar. Pues esto es lo mas y con seguridad y fe, que se le queda a su dueño, y que es tan buen Señor, tan fidelissimo, q̃ lo recibe por bienes libres, y assi queda obligado a la paga. Pues ved q̃ hazemos en boluerle lo que recebimos de su mano? acudan los rios al mar que es su proprio cẽtro demonos del todo a Dios pa

ra que de el todo se nos de; que la volũ
tad es hija de el entendimiento, y la me
moria procede del entendimiento y vo
luntad, y assi se rinden todas las poten-
cias, y esta el alma donde ama, que aun-
que sea vn entendimiento diuino, si la
voluntad es humana, no hazemos nada,
todo se emplea en el mundo y todo es a
lo humano, y si esto habla con todos el
blanco tirara a nosotras las religiosas q̃
hizimos vna plena donacion de noso-
tras mismas en las manos de Dios, ofre
ciendonos del todo a el, para que el del
todo fuesse nuestro: y paraque se nos co
munique y nos augmente de gracia dã
donos sus dones. Cosa cierta es, q̃ quien
trae las manos en el tesoro, y los ojos en
la mina que no se à de contentar con
el poluo de la tierra, ni con los atomos
d̃l Sol pues sin dificultad p̃seueraremos
en lo començado, que esta es vna estam
pa de el estado felicissimo de nuestra
Religion, donde ay esperança de
pre-

premio auentajado que se espera.

CAPITVLO. XXV. *Donde se trata el quarto punto de la Ethimologia de Anna: que quiere dezir holgança.*

(?)

GAVDETE, & *exultate quia nomina vestra scrita sunt in cœlis*: Si los nõbres de todos los justos, por la predestinacion, dize nuestra madre la Iglesia, que estan escritos en el cielo, el vuestro santisima Anna en cabeça de el libro, merecio estar? primeramente por vr̃a gran santidad, y tambien por abuela de Christo Redemptor nuestro y madre de su madre: siendo asi, bien quadra y dize el nombre de Anna, que quiere dezir holgança, y quien la à de tener para siempre en tan alto grado en el segundo lugar a la diestra

de vuestro nieto despues de vuestra hija su madre y señora nuestra. Bienauenturada vos, por qualquiera de estos nõbres, y mas bienauenturada por los dones de gracia que recebisteys, y si dize el real profeta Dauid: *Letamini justi in domino, & confitemini memoriæ sanctis eius.* Alegraos los justos en el Señor, dadle gracias y gozaos: porque su santidad tiene memoria dela vuestra. Asi lo vemos santissima señora que tuuo Dios memoria de vos, pues tanta merced os hizo, y hizo a todos, por medio vuestro: y si el nõbre de Anna quiere dezir holgauça, tengo por cierto que no ay alma tan tibia, que no la reciba, en nombrando este vuestro nõbre, y acordãdose de vos, y del gozo que vos Señora a el mundo disteys cõ tal hija. Y en oyendo este nõbre se alegran y regozijan los espiritus. Con razon quiere dezir holgãça, si vro nombre dize que soys abuela de el verdadero Isaac, que quiere dezir risa, y na

ciò para alegria, y gozò de toda la tierra; y assi se celebra su venida con vos, y la solemne pascua de alegria. Y la calenda y uisperas de esta fiesta, fueron la cõcepcion, y nacimiento, de vuestra hija madre y esposa de Dios. Que pues el le llama el dia de su alegria, quando se desposo con ella: que fue quando encarnò en sus limpias entrañas: cierto es, que las visperas fueron quando la llenò de gracia, y la preseruo de culpas. Destas vuestras fiestas señora, algun gozo les cupo a los Angeles, pues siempre gozã tan de cerca, del rostro de el Padre eterno, y supuesto, que no se les comunicasse el secreto de la concepcion y nacimiẽto de la Virgen vuestra hija: Alomenos comprehendieron la satisfacion y el cõtento que tenian la caridad y misericordia de Dios, porque se yua ya efectuando y poniendo en punto la obra de inextimable caridad y la mas alta que à obrado en la tierra, como fue hazerse hõbre

de

de manera que los Angeles estauan alegres, y los cielos todos: y quando ellos estan contentos y satisfechos, la tierra lo siẽte en su salud, q̃ le acuden bien en todo faborablemente, y assi mismo por esta razon: el Sol y la Luna y las estrellas que con sus influencias, todos muestrã señales de paz y de alegria: y assi la mostrarian, quando a vos santissima Anna os ayudaron a celebrar vuestros gozos en la tierra, aunque estauadeys en ella, eradeys vn nueuo cielo, y de vos salio el arco, cuyos colores y aspecto, denotã paz y alegria, y assi aunque el mũdo no supo ni entendio nada de los secretos de Dios, hasta que el vino a la tierra y nacio hecho hombre, y los angeles cantaron las nueuas de gloria: cõ todo esso digo que tuuo la tierra señales como solemos notar por las estrellas, o cometas, que pronostican algunas contento general, o nacimiento de algun grande; assi el nacer vuestra hija en
la

la tierra con tan sobrenatural belleza y hermosura, fue estrella enquien se pudieron denotar prodigios y marauillas ocultas y nacimiento de grande, pues vna figura de tan suprema beldad y admirable aspecto, que gozo daria a todo el mundo, y mas a vos que la considerauadeys tan de cerca: que la teniades en los braços. En llegando a pensar en esto no hallo palabras señora, con que alabaros, y honrar vuestro nombre. que alabança y que gloria os dare? que himnos q̃ cãtares de alegria podre dezir? q̃ digã lo que poseysteys. Con q̃ se puede encarecer vuestra excelẽcia y vuestros merecimientos? este es vn abismo dõde no se halla pie, es vn mar sin suelo, y vn cielo de innumerables estrellas, q̃ mas faciles seriã de cõtar las q̃ vemos, y las arenas de el mar; que lo que se ofrece a la lengua de quiẽ dessea contar vr̃os meritos: solos son dignos de que los alabe Dios, que es quien solo los conoce y mide

y pues

y pues a los hombres faltan palabras, a-
prouechemonos de las mesmas, con que
el Angel saludó a vuestra hija, soberana
Señora nuestra. Dios te salue Maria, le
dixo el Angel, y todo el linage humano
os diga a vos, Dios te salue benditissima
Anna, a ella se le dixo: Llena eres de gra
cia: a vos llena de alegria y de dones de
gracia: a ella el Señor es cõtigo, a vos el
Señor fue contigo por gracia; y por na
turaleza, la Virgen nuestra Señora: Fue
con vos nuestra esperança, nuestro con
suelo, nuestra medianera, nuestra abo-
gada, con vos y en vuestras dichosas en
trañas: a ella se le dixo bendita eres tu
entre todas las mugeres, a vos os dire-
mos bendita y dichossa y alabada, mas q
todas las mugeres que concibieron, y
parieron de varon: a ella bendito el fru
to de tu vientre: a vos, dichosso y bendi
to, y lleno de gracia, salio el fruto de el
fruto de vuestro vientre, que dio excef
siuo gozo a todo el mundo: A ella le di-

zen rogad por nos y por todos los pecadores: a vos interceded por nos, y alcançad con hija y nieto, que otorguen por vos lo que no merecemos por nos: y alcançadnos gracia y gloria eterna perdurable, en aquella celestial patria y ciudad santa de Hierusalem: tan desseada y tan para dessear. Pues della dize san Gregorio, que para todos es vna: y para cada vno es toda. Porque de los gozos de todos recibe cada vno gozo y alegria, y se les comunica tanto como si cada vno lo poseyera: y siendo infinito el numero de los bienauenturados, son infinitos los gozos de cada vno. Esta es verdadera holgança, y de esta sola tenia satisfacion el santo profeta Rey Dauid, pues teniendo tanto contento y bien en la tierra, tanta honra y riquezas, y tan sobrados los bienes: nada le hartaua hasta gozar de estos gozos, y assi dezia: *satiabor cum apparuerit gloria*

ria tua. Y pues tratamos de gozos perdurables, en orden de las alabanças de la bienauenturada santa Anna por auer sido madre de la Virgen soberana, por cuyo medio los esperamos alcançar: para tenerla grata, y para que interceda por nosotros, instituyamos alguna deuocion con que la obliguemos a hazernos mercedes: trayendole a la memoria las que ella recibio de Dios, con oracion particular y continuada. Vn Doctor muy graue comentador de san Iuan Damasceno dize, que en su tiempo y muchos años antes se vsaua, que algunas personas con grande deuocion en acabando el Aue Maria añedian estas palabras. *Et benedicta sit Anna mater tua, de qua sine macula processit caro virginea:* que quieren dezir, bendita sea tu madre Anna, de la qual sin macula ni mancha de peccado nacio la carne virginal de la Virgen maria: y si

Dios fuesse seruido, y yo recibiesse por singular merced, y premio de el trabajo de este libro, q̃ esta deuocion boluiesse a ser instituyda y se le dixesse a la Virgẽ nuestra Señora siempre el Aue Maria, con alguna memoria de la gloriosa madre que la pario, y quien no gustare de alargarla tanto: puede abreuiar, diziendo: *Et benedicta Anna quæ te concepit*. Y acrecentaràn pocas palabras y mucha gloria quando por todo se nos de el premio perdurable.

CAPITVLO. XXVI. *Como a la gloriosa Anna le esta este nombre mas bien que a todas si quiere dezir holgança.*

(?)

BIEN Se cree que seria excessiuo gozo y gran holgança para el santo Patriarca Noe, quando ya passadas las aguas y tempestades de el diluuio, vido el arca sentada sobre los mas altos montes de la tierra, que son los de Armenia. Y este contento se le acrecentaua, considerando el fauor general que a todo el mundo resultaua de aquel tan grande bien. Y pues esta arca figura a la Virgen sacratissima nuestra Señora, quanto mayor contento y regalo era para Dios, verla assentada en los mejores y mas altos montes de la tierra, que eran los dos collados subidos y leuantados hasta el alto cielo: los mas ricos y mas vistosos que el mundo tuuo: El glorioso Ioachin y la benditissima Anna, donde el diuino Noe miraua con alegria su arca, y consideraua con grande gozo el bien que a todos nos pensaua hazer, por medio suyo. Gozauase desde el

el alto cielo, quando via en braços de su madre la esposa soberana, el arca diuina en los altos montes, por quien auiamos de ser libres de las aguas y diluuios, que nuestra culpa auia causado. Descansando el arca en los braços de Anna santissima, descansaua ya Dios en la Virgen, donde siempre hallo descanso: y assi haziendo vn buen argumento, como por lo dicho se infiere y se puede entender: la gloriosa Anna, fue siempre descanso y holgança de Dios: por esta tan particular y excelente prerrogatiua, le podremos contraponer las palabras del eclesiastico que dize: *in omnibus requiem*, Ecclesi. 24. como si dixera, en todas las cosas, en todos los patriarcas de la ley autigua, busque mi descanso y holgança, y por mas de quatro mil años no le halle: porque dixe que le auia de hallar en la heredad de Dios, y que fuesse toda de Dios. Y assi en nin-

guno de los patriarcas,ni de las donzellas hermosas de la ley antigua, halle q̃ fuessen mi descanso, ni mi holgança. Por estas palabras que tã a nuestro proposito vienen, parece que andaua muy de passo Dios, buscando su regalo y descanso, y no lo hallò: para lo qual puso enel mundo a la gloriosa santa Anna, rica de prendas de el cielo, llena de virtudes, y viendola assi dize luego Dios: ay es mi holgança, y mi morada: en la plenitud delos santos, en la santa que tiene en si mas perfecciones que innumerables santos, esse es el lugar de mi descanso: Aqui es la casa de mi regalo, y mi contento: Aqui me an de dar donde yo more, aqui me daran donde yo haga mi habitacion, y tierra para labrar mi casa, y tan rica, que aunque sea de tierra, sera mejor que el cielo: tal, que en ella hallarè el huerto de mi recreacion cerrado, como lo tengo considera-

In plenitudine sanctorũ detẽtio mea Vt supra.

Hortus conclusus. Cant.4.

derado en el dulce canto de los cantares. Aqui se sembrara el Rosal de Hierico. En esta casa se hallara el pozo de Iacob: tendra por omenage la torre de Dauid, el qual tiene parte en esta casa, que le fue prometida: y como no la vido con los ojos, en el suelo, considerauala en el cielo diziendo: Señor amè la hermosura de tu casa, y el lugar de tu habitacion. Y supuesto que la explicacion de estas palabras, ordinariamente es por la morada celestial de la gloria: pero como la casa que aqui dezimos, es la Virgen Maria, y dio la puerta y entrada para gozar de la eternidad, podemos sin ninguna duda ni dificultad aplicarla a ella: pues fue tan desseada delos justos, tan pedida de los Profetas, que sabian que auia de ser el consuelo general del mũdo, y no solo delos hombres, sino del mismo Dios. Dichosa y felicissima Anna, bienauẽturada vos,

Genes. 29.

Domine dilexi decorẽ domus tuæ, & locum habitationis gloriæ tuæ. Psalm. 25.

D: fructu bentris tui pona‑ super sedem tuam Psal. 131.

Señora, que tanto bien, y tanto contento, disteys a Dios y a los hombres con vna hija: disteys todo lo que desseaua de gozo y alegria: pues ella dio cumplimiento a el desseo y a el bien desseado. Digo pues santissima señora, que no solo os quadra el nombre por auer dado vos tanto contento a cielo y tierra: pero supuesto que es cosa notoria, que todos los justos y santos tienen su verdadero descanso en Dios, y estan en el como en su propria morada, y mucho mejor en Dios que en si mismos: por estar en su centro y original, como lo dize el mismo Dios, en la sabiduria: Las almas de los justos estan en sus manos, y en otro lugar por Esaias dize: En mis manos te traygo escripto: y dichosa el alma, que està estampada en tales manos como son las de Dios. Sō amorosas, son de padre piadoso, y si alli descansa el justo, y alli se huelga, amparado con tales manos para su guarda y de-

Sapiētiæ c. 3. justorū animæ in manus Dei sunt.

Esaiæ. c. 49 Suscepit te dextera iusti mei.

Esaia 41.

defensa. Dichosso y bienauenturado, pues donde Dios tiene las manos, tiene el coraçon: y donde està el coraçon està el tesoro, y siendo rico y todo poderosso, darà satisfacion a el alma de regalo y contento. Pues la gloriosa Anna lo tuuo por este nombre y titulo de santidad, y como tan querida y amada de Dios, no solo fue con este amor general q̃ auemos significado, sino cõ otro muy particular de preuilegio, q̃ solo lo merecio esta bendita Señora; y descanso en el coraçon prendado de el amor particular, que auia de ligar con parentesco. Y si ella hallò su descanso en Dios, porq̃ anteponia su amor a el d̃ todas las cosas, y fue pagada en la mesma moneda, porque este es el premio de Dios: y assi lo dize por san Ioan: Si alguno me amare y guardare mi palabra, vendremos à el, y haremos en el morada de assiento, cõ summo gozo y consuelo. Esto es descansar Dios en vn alma dichossa: en la qual està

Si quis diligerit me sermonem meũ seruabit, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus. Ioannis. 14.

està contanto gusto y holgança, como en otro cielo, que es su silla imperial. Y estas almas delos justos, son los cielos que el santo profeta Rey dezia; Los cielos cuentan la gloria de Dios, los santos, los justos, ellos son los que dan a conocer a Dios en el mundo: pues por qualquiera razon de las dichas lleuo bien encaminada mi intencion, que es hazer opinion probable, como le està a la gloriosa Anna muy bien, lo que el glorioso doctor san Hieronymo dize, que se interpreta o significa este nombre, holgança y descanso: pues ella le tuuo en Dios, y Dios le tuuo en ella y en su hija: y ella le dio el descãso, que en la tierra tuuo. Diole casa de por vida, casa de alegria, por lo qual fue la mas bienauenturada y mas dichosa de todas las mugeres, y de todas las que fueron madres: haziendo salua a la de Dios.

Cæli enarrant gloriã Dei. Psal. 18.

CAPITVLO XXVII. Como las excelencias y prerrogatiuas dela gloriosa Anna, verifican todo lo que su nombre dize.

(?)

EL nombre de Anna, quiere dezir holgança, que es lo mismo que si dixessemos descãso, y esse sabemos q̃ no le ay sino en la vida eterna que es enel cielo: pero assento muy bien enla tierra en vn cielo de Dios, el qual mora en las almas de los justos y en la suya con ventajas, pues auemos de creer piadosamẽte, que siempre moraria enella, y que nũca le falto Dios. Y pues celebra la Iglesia griega su concepcion, no la celebrara si no vuiera sido santificada en el bientre de su santa madre Emerenciana: y si con ella nacio la santidad y la gracia: *Deus in medio eius non commouebitur.* Psalm. 45.

No

no se mudara Dios, siempre estara en medio della, que la posseya como prenda escogida para ser suya. Y no es mucho pedir credito piadoso para esto, pues tal principio conuenia pa tales medios, y para tã alto fin como sabemos en elqual se leuanta tanto de punto, su grãdeza y merecimiento, q̃ quita la duda y obliga a creer esto sin dificultad ninguna. Pues si tuuo la gloriosa Anna el d̃scãso y bienauenturança de que gozan los santos, en la tierra: por la gracia, y por la virtud de la buena vida, y perfeccion: con que vienen a àalcançar la inmensidad y grandeza de el reyno felicissimo, que posseẽ para siempre jamas enel cielo: ganado con la virtud perseuerante, los quales enel entretanto, biuẽ en este mundo tan auenzindados de el cielo, y con vn dominio y possession como heredad suya, que aunque no gozan de el fruto; pues esso solo les falta a los justos tienenla, como si la tuuiessen por cierto

tiempo, dada a otro que goze della: pe
ro supuesto que no gozen de el fructo,
es suya derechamente, y pueden muy
bien tener dominio: pues les compite
y tienen derecho a la gloria. Ya sabe-
mos que todos los doctores dizen, que
es gracia consumada, no solo gracia
sino fruto della, pues la gracia es vn prin
cipio de gloria, vna vigilia de la fiesta,
vna bienauenturança, que no la detiene
mas que la pared de el cuerpo: es vn cō
tento de estar la criatura vnida con su
Criador. Esto es tener la possession, y el
gozar de el fruto, es quando llega su
tiempo des que à passado el inuierno de
esta vida mortal, y viene el verano y go
zan de el premio inmortal de alegria y
gloria. Pero boluiendo a nuestro parti-
cular la gloriosissima Anna, como san-
ta escogida para tan alta dignidad goza
ua su alma en este mundo, de esta vnion
espiritual con Dios era vn cielo tal y tā
agradable que descargò aqui sus teso-
ros

ros el alto Cielo como lo dize la sagrada Escritura enel Genesis, perficionarō se los Cielos, o como vn graue Doctor en este lugar siēte, descubriose en el mūdo la perfeccion de los Cielos, dos Cielos estremados fueron en el mundo con tanta luz que vuo para dentro y para fuera, que fuerō santa Anna y san Ioachin, y la gloriosa Anna fue la que descubrió a el mundo nueua luz, nueua beldad, fue el Cielo donde nacio la clarissima estrella, fue Cielo alegre para todos, *Et requieuit Deus.* Y descansò Dios que le dio la santissima Anna lugar de descanso a Dios: y en esto se la gana a todos los santos y santas de quiē arriba deziamos ques proprio de los justos tener su descanso en Dios, pero Anna gloriosissima tuuo su desçanso en Dios, y diole descanso a Dios; y assi es proprio nombre suyo holgāça, y la dio a el Cielo y a la tierra, y la recibieron della hasta las criaturas irracionales, pues

Igitur perfecti sunt cæli. Genesis. 1.

pues auiẽdolas Dios criado para seruir a el hombre: el qual fue criado en gracia, y quando la perdio por su culpa, quedò tan aborrecible, que si se pudieran quexar las criaturas insensibles irracionales se quexaran y se tuuieran por agrauiadas de seruirle, y con razon, pues torcian el intento de lo que se les mandò, y aquello para que fueron criadas, q̃ era para seruir a el hombre que seruia a Dios, queriendo pues la misericordia diuina reformar la antigua hermosura y beldad, y leuantar la tierra de punto, y perficionar los Cielos y descubrir la hermosura, y darle a la gloriosa Anna, vna hija perfeccion de todo lo criado, vna alegria, vn descanso que tuuiesse para gozar y para dar à los hombres, y a el mismo Dios para descanso suyo y nuestro, y de todas las criaturas. Dichosa y santissima Anna, bienauenturada vos señora en muy buẽ hora nacistis de tan buenas

prendas enriquezida y en mas dichosa y felicissima hora concebisteys, y sea para siempre bendito el fruto de vuestro bientre, con quien tanta honra y gloria ganasteys, y tanto cõsuelo disteys. Quié sabra señora cõsiderar, pues vuestro nóbre es holgança: y nunca fue impedimẽto, los trabajos y tribulaciones que padecisteys, mas antes como por esse camino la ganan los justos, vos la gozasteys eneste mundo, pues os concedio el cielo tan grande gozo, como veros madre de la madre de Dios, quien considerara en aquellos tres años de regozijo y contento, con que criasteys la infanta de el cielo, y niña preciosa, los jubilos y alegrias de vuestra alma, trayendo en los braços vna niña chiquita, pero mayor que el cielo, mas capaz q̃ todo el vniuerso: que el gozo de mirarla recreaua vuestro espiritu diuinizado, y assi andauadeys siempre bolando, con alas de Cherubin encendido enel diuino amor que

esse pecho tenia abrasado, y en lo interior moraua Dios como en su centro, y descansaua enel alma y la Virgen a el pecho, que coloquios, que dulçuras, que canciones diuinas, pues dios hablaua, o dictaua por la parte de adentro, y la infanta gorgeaua fuera y vos en medio, q̃ suaue cãto, que letras señora deuiadeys componer en alabança de los dos. Del santo Simeon, dize la diuina escriptura que quando tuuo a Dios humanado en sus braços cãtò luego y compuso aquel diuino cantico, pues estos son efectos del contento: assi vos señora como madre llena de contento de ver tal hija en vuestro pecho donde Dios moraua, no dexariadeys de alçar la boz a el Cielo cõ agradecimiento a el y con canticos de alegria, y assi quisieramos vuestros deuotos, segun mi desseo, acertar a componer algunas dulçuras en vuestra alabãça cõmentãdo vuestro nõbre, que si Anna quiere dezir holgança y descãso,

vos lo distis a todos, y particularmẽte lo hallarõ en vos los afligidos en vro tiempo pues con tanto consuelo acudistis a los pobres con tan copiosas limosnas, y a los necessitados de consuelo con las frequentes exortaciones y oraciones con q̃ los animauades a cõfiar en Dios en qualesquier trabajos: y assi dize vn Doctor graue, ojos de los ciegos, pies de los coxos, manos de los mancos, salud de los enfermos, vida de los muertos, amparo y refugio de los necessitados, a vos señora mia quadran estas alabanças, a vos se deuen estos nombres y renombres merecidos por vuestras obras heroycas y por extremo admirables, y pues vuestro nombre dize descanso, y lo aueys dado y recebido de Dios alcãçareyslo señora para los que os pretendemos lleuar por fauor y amparo para el descanso y gozo de la eternidad y gloria sin fin.

(:?:)

CAPITVLO. XXVIII. De la eterna holgança que da Dios a los justos, y como solos ellos la gozã en este siglo.

EL Apostol san Pablo dize, que no puede auer holgança cumplida en este mundo, pero que si alguien possee contento seasse de la nacion que fuere, es el que tiene pura y limpia conciencia y quietud espiritual: prueuasse que no ay alegria mas solida que la que nace de la buena conciencia, y quiẽ por otro camino buscare en esta vida holgança, a de hallar en todo pena y tribulacion y muerte, porq̃ viuimos en este valle de lagrimas, donde la primera pension que se le cargò a nuestro padre Adã despues de auer sido por su culpa penado, fue q̃ no auia de comer bocado sin dolor, mirá que vida esta, para hallar en ella holgança muy a nuestro pro

Et omnia, quæ desiderauerunt oculi mei non negaui eis: nec prohibui cor meũ quin omni voluptate frueretur, et oblectaret se in his, quæ præparaueram: & hãc ratus sum partẽ meã, si vterer labore meo. Cumq; me cõuertissem ad vniuersa opera, quæ fecerant manus meæ, & ad labores in quibus frustra sudaueram, vidi in omnibus vanitatem & afflictionem animi, & nihil permanere sub Sole. Eccles. 7.

posito habla Salomon, quando va considerando en si, el desengaño de todo el humano engaño, y dize: Engrandeci mis obras, edifiquè casas, plantè viñas, hize huertos y frutales, y possei grande familia, y jũtè mucho oro y plata, hazienda de muchos reyes y prouincias, tuue capilla de cantores y cantoras traxe cõmigo truhanes y chocarreros, ninguna cosa quisierõ ver mis ojos que se la negasse, anduue a q̃ quieres boca, nada le prohibi a mi coraçon: pues pregũtemos le agora a el sabio Salomõ, que cõtento, o q̃ gusto hallò, despues de auer alcançado y gozado de todo esto, respõde: *cum reuertissem ad omnia*: boluiendo a mirar todas estas cosas y quantas en el mundo auia, halle que todo era vanidad, y todo era aficion de el alma que an de ser los plazeres y contentos de esta vida sino vna vanidad? y oxala no sea mas pues suelen ser afliccion de el alma y tristeza de espiritu y total per-

perdicion de la gracia, que despues de auer gozado con los regalos y riquezas y contentos humanos, queda el coraçō clauado con la saeta de el apetito que es el afliccion, la inquietud, el tormento espiritual: de esta suerte parece que se pueden despedir de holgança los que la buscan del cielo abaxo, pues no la ay y no la an de hallar, sino de las estrellas adentro: porque los gustos de esta vida, todos son misturados, todos tienen sus contrarios, nūca ay fortuna llena aunq os parezca estar sentada, como lo dize sobre los cuernos de la luna, y aunq̄ la tengays por los cabellos de rienda, siempre se sigue vna desgracia que le contradize con algo: que riqueza auemos visto que aya auido, o pueda auer que de todo punto le de a el hombre descanso ni gusto: que honra que totalmente assegure la fama ni satisfaga a el hombre, su hambre y desseo de subir mas: pues que salud podra auer que de todo punto de

fianças ni prometa que librarà para siẽpre de enfermedad, q̃ no ay vida tã larga ni tan segura, a quien no succeda la muerte; que contento tan lleno que no se le siga vn pesar y muchos, y por el cõsiguiente en todo lo demas no ay bonãça sin tẽpestad, porq̃ son bienes de siglo variable y cõ mas altas olas que las de el mar subjeto a muchos cõtrarios, y assi dixo Solõ aq̃l sabio legislador de los Ateniẽses, a otro filosofo llamado Creso mostrãdole la abundãcia de sus riq̃zas: q̃ aduirtiera que no se podia en esta vida *llamar* bienauenturado, aunque mas rico fuesse, porque todo aquello estaua subjeto a corrupsion y mudança. Assi tambien cuentan las historias humanas, que en tiempo de Octauiano Augusto vuo vn insigne pintor el qual le siruio a el Emperador con vna tabla pintada de su mano con grandissima curiosidad y sutileza, donde estauan retratados todos los principes que con sus valerosos hechos

chos hizieron inmortal su fama; entre los quales puso en el primer lugar a el mismo Octauiano, haziẽdole como emperador y cabeça de todos ellos, y viẽdo assi la tabla alabò estrañamente la pintura, pero no la inuencion y traça del artifice, diziendo que no era justo ponerle a el alli, que aun toda via biuia, y no le estaua bien ser cabeça y emperador de los muertos, que con tan buen nombre acabarõ la vida, pues no ay hombre por rico y poderoso que sea, que durante la vida, no pueda venir a miseria. Y esto hablaron los que solo teniã experiencia y ciencia humana: Pero los q̃ tenemos la luz dela fe, cõ mas veras deuemos desengañarnos delos engaños y falsos cõtentos y hõras deste mundo: pues en el, nada permanece: todo se acaba, todo es perecedero y finito: *Et nunquã in eodem statu permanet*: ninguna cosa en su estado puede p̃manecer, pues las diuinas letras noslo dizẽ y las humanas, y por experiẽ Iob. 14

 cia

cia nos lo enseñan, como Piensa el hom
bre hartar el alma que es inmortal, con
las cosas de la tierra que se acaban; solo
Dios es el sustento, y la hartura de el al
ma, solo en el se halla el contento y la
holgança, y assi lo dize el santo profeta:
el qual siendo Rey, rico y poderosso y
valiente, ilustre y bien nacido, musico, y
gentil hombre, que con vna harpa en
las manos atemorizaua al demonio por
que era vn reclamo de el cielo, y con
tantas gracias y dones como Dios le a-
uia dado, no tenia satisfacion, no estaua
harto, y si se le pregunta porque, respō-
de: *Satiabor cũ apparuerit gloria tua:* que
no se à de hartar hasta gozar de lleno
en lleno de aquella vista soberana, y glo
ria de los cielos; que es Dios en quien
hallara, el que mereciere tan infinito
bien, todo lo que buscare y supiere des
sear echemos a bolar el pensamiento, y
siga el desseo todo lo que apetece, con-
sidere y vea que todo lo hallara en Dios

cumplidamente si dessea el hombre riqueza y contento: *Gloria & diuitiæ in domo eius*: Dize el salmista, y Salomon en los Prouerbios, dize que en su diestra y siniestra ay riqueza y gloria: pues si apetece el hombre hermosura: *fortitudo & decor indumentum eius*: de hermosura y fortaleza està vestido: pues si queremos salud; el mismo dize: *Salus populi ego sum* La salud del pueblo yo soy: y el santo Dauid le dize: *Dominus illuminatio mea & salus mea*: El Señor es mi lumbre y mi salud: pues si desseamos paz y tranquilidad, san Pablo le llama nuestra paz y en estando entre los hombres se llamò Rey pacifico, porque venia a poner paz entre cielo y suelo: y si desseamos vida, el mismo dize: Yo soy camino, verdad y vida: si desseamos contentos: *Absterget deus omnem lachrimam ab oculis sanctorum iam nō erit amplius neque luctus neque clamor*: en aquella tierra de alegria se trueca las tristezas de esta vida,

Longitudo dierum in dextera eius & sinistra eius diuitiæ & gloria. *Prouerb.*

Paulus ad Ephes. ipse est enim pax nostra.

Ego sum via veritas & vita.

por eternos gozos y perdurable descanso.

CAPITVLO. XXIX. *Pidiendo a la gloriosa Anna su fauor, para alcançar de Dios el descanso de la vida eterna.*

EL glorioso Doctor san Hieronymo es quien dize q̃ el nombre de Anna, quiere dezir holgança q̃ es lo mismo q̃ descanso. Y grãde bien y gran cõsuelo es para los afligidos y deuotos de la gloriosa Anna, que lo q̃ no se halla en esta vida se halle eneste nombre, pues sino ay descanso cumplido para los moradores deste siglo, podemos cobrar esperança que por la intercession de tan valerosa, santa podemos alcançarla enel reyno diuino, que oficio proprio es de los santos rogar a Dios por los pecadores, por los q̃ biuimos con tanta necessidad de auxilio y fauor de todos, y confor-

me a esto dize el santo profeta rey: *pro hac orabit ad te omnis sanctus in tẽpore opportuno*: dize que ruegan por nosotros a Dios en tiempo de oportunidad, que se deue entender, mientras no llega aquel riguroso dia, donde no ay fauor para nadie. Pues agora mientras biuimos lo ay, y puedẽ muy biẽ agora los santos importunar a Dios, es razon seruirles y amarles de tal suerte, q̃ los obliguemos a tener siẽpre memoria de nosotros, pues verdaderamẽte son muy d̃ importãcia para todo n̄ro socorro, q̃ siempre estã intercediẽdo por nosotros y esto significaua aq̃lla vission marauillosa que el diuino coronista san Ioan, vido en el apocalipsi: aquellos senadores de la corte real, aquellos veynte y quatro viejos, que estauan junto al trono de Dios, q̃ dauãmusica al cordero cõ celestiales cantares, y perfumauanle el altar para desenojarle, y rogauanle, que esperasse de penitencia al peccador, este es

Psal. 31.

Et vigimi quatuor seniores ceciderunt corã agno, habentes singuli citharas, & fialas aureas plenas odoramentorum quæ sunt orationes Sanctorũ Apocal. 5.

es el empleo de los moradores de el cielo, y no solo de los Angeles y de los santos, pero en esto se ocupa el santo de los santos, Iesu Christo redemptor nuestro, como lo afirma el glorioso Euangelista san Ioã diziendo: que es abogado cõ el eterno Padre, y assi tambiẽ tenemos por abogada a la Virgen nuestra Señora para esforçar nuestras esperanças, como lo dize el glorioso Bernardo, que quando el Padre eterno està enojado cõ los pecadores, y quiere vengarse, y destruyrnos, salen nuestros abogados y se le ponen delante: la Virgen preciosa dize, que le muestra a su hijo los pechos que mamò, y el hijo muestra a su eterno Padre las llagas que padecio por nosotros, para traerle a la memoria esta tan gran merced que los hombres recebimos y la prenda que tenemos con Christo, por su santissima humanidad, para que se amanse su yra y nos perdone por su intercession, mirando a lo que merecen

Si quis peccauerit ad vocatum apud Patrem habeat Dominũ nostrum Iesũ Christũ & ipse propiciauitur pro peccatis nostris. Ioan. c. 2.

cen

cen nuestros abogados, y no mirando a nuestras culpas: pues si tan continuos fauores tenemos para alcançar tanto bië acudamos a pedir el auxilio y socorro y la intercession, començãdo por lo principal, y luego podra escoger cada vno a su gusto y lo que le dictare su coraçon y mas deuocion diere a su alma, pero a quien se deue, principalmente agradar amar y seruir, es a la Virgen soberana, pues en nuestra redempcion tiene tanta parte, que es madre de Dios, y luego que ella dio el si, tuuo efecto aquella obra marauillosa, y se hizo Dios hombre cumpliendo los desseos antiguos de los hombres, por loqual estamos tan obligados a la reyna soberana, que despues de Christo a quien todo nuestro bien deuemos, y quien con tãto trabajo nos comprò el cielo, luego es ella la que nos tiene cargados de esta deuda, y la que por esta parte es nuestra abogada, pues con lo que aqui voy diziendo, tambië se le-

uanta muy de punto, la grandeza y alabança de la gloriosa Anna, pues fue la q̃ entrò de parte en esta obra admirable y altissima de nuestra redempcion: para lo qual como ya tengo dicho en otro lugar ella dio su felicissima hija, y el eterno Padre dio su hijo vnigenito. Hasta aqui pudo llegar valor y merecimiẽto de muger humana: y assi no puede passar adelante, pues tanta obligacion tenemos todos los Christianos d̃ seruirla no solo como à los demas santos, q̃ supuesto que son importantes, y es muy bien tenerlos gratos, vnos para la vida y otros para la muerte, y otros para la salud, como consta, que ay abogados para la gargãta, y les rezamos y à otros para los ojos, y otros por particular aficion, como la tengo yo a el bienauenturado san Lorenço, y a mi padre san Augustin, todo es muy bueno y muy acepto y son forçosos auxiliadores: Pero persuadase todo el linage

humano

humano que la bienauenturada santa
Anna madre de la madre de Dios, es des
pues de su hija, no entra en el comũ de
todos los demas: y assi como excede
a todos en alta dignidad se deue creer
que excede en el lugar de la gloria, y
es honra de la Virgen nuestra Señora
su madre, y le hazemos muy gran ser-
uicio en creer, que la tiene su nieto en
lugar mas cerca de si, y de la Reyna
de el Cielo su hija, con tanta honra y
gloria como merece su apellido: de ma-
nera que de lo dicho se infiere, q̃ si los
demas santos son particulares deuotos
nr̃os, y cõ singularidad cada vno va a dõ
d̃ el coraçõ se inclina, es muy acertado
pero de la gloriosa santa Anna, lo an de
ser todos los Christianos, todo el linage
de Adã, q̃ lo pide la obligaciõ, y el parẽ
tesco, y sangre preciosa de Christo cõ q̃
nos cõpro el reyno d̃ los cielos: y assi su
nõbre de Anna cõuino q̃ fuesse signifi-
cador del tesoro que posseyo con tãta
uenta-

ventaja, pues en esta vida ella fue descā so y holgança, no solo como lo son todos los justos y santos que tienē este nō bre, porque en ellos mora y se recrea, y assi lo dixo por la sabiduria, mis deleytes son cō los hijos de los hombres: por que descansa en el alma de el justo; ella por esta parte, fue descanso y holgança de Dios: tambien lo fue de los hombres, y de tanto prouecho en el mundo que lo fue de todos los afligidos, por lo qual podemos fiar muy bien, de su valor y excelencia que lo serà enel cielo, pudiendo mejor alla alcançar para sus deuotos, lo que pretendemos, que es en esta vida la gracia para la virtud perseuerāte, hasta gozar el eterno descanso.

Delitiæ meæ esse cum filijs hominū Prouer. 8.

CAP.

CAPITULO. XXX. Como la bienauenturada santa Anna fue la mas santa muger de todas las de el mundo despues de su hija.

(§.)

MIRABILIS Deus in sanctis suis. Psal. 67.
Admirable dize el santo Profeta, que es Dios en sus santos, y mucho mas admirable en el menor dellos que en todas las obras de naturaleza, tan hermosas y vistosas como todas las que hizo, particularmente el Sol, la Luna, el Cielo y las Estrellas: y aun mas que la naturaleza Angelica de Angeles y Cherubines. Y quanto a lo primero es mas pues vn solo grado de gracia, q̃ es la que haze santos, excede con grandes ventajas a todas las obras naturales, por ricas y admirables que ayan sido. Estas obras todas tenia muy consideradas el Profe-

ta pues en otro lugar dize. *Delectare Domine in factura tua.* Señor todo lo que aueys criado dentro de los limites dela naturaleza, es verdad, que a mi me alegra, porque tengo ojos y entendimiento para ver y ponderar aquellas obras: pero en llegando a cōsiderar en vn santo, y lo que encierra en si; por vna parte la flaqueza de la naturaleza, y por otra el valor de la gracia, en cuya consideracion, es donde no halla pie el santo Profeta, ni todos los que en este discurso se detuuieren, solo podran boluer los ojos, y mirando a el autor de la obra que es Dios dezirle, admirable soys Señor en vuestros santos muy bien ay que mirar en todas vuestras obras: pero ninguna como en esta, las demas son dignas de alabança, quando ni vuiera mas que la beldad y hermosura de los Cielos, quien puede ponderar las marauillas que en lo interior, y en lo exterior descubren y conoscen los hombres

Psal. 91.

bres

bies, juzgando por ellos algo de los secretos celestiales por la communicacion y trato que tiene con la tierra: lo qual es de tal suerte, que de dia y de noche sin cansarse esta el Cielo haziendo bienes a la tierra, con sus benignas y fauorables influencias, y con ellas viste el campo de verde, y adornale de varias y bellissimas flores matizadas de diuersos colores, y embiando el Sol y el agua a su tiempo crecen las plantas, y los arboles fructifican, y muestran la fecundidad y gozo, y conseruan la vida: assi que el Cielo ylustra y enriquece a la tierra, y quando se le muestra escaso, y le niega el Sol, o el agua todos lo sentimos terriblemente porque lo padece la tierra, y en sentimiento dello no da fructo, y son daños nuestros corporales, y suelen sus inclemencias llegar a tal estremo, que nos hazen temblar, porque juzgamos derechamente, que nuestra ingratitud lo

causa; y assi es ello infaliblemente todo lo qual son obras de la mano d Dios en prouecho nuestro, y muy dignas de admiracion, y muy para alabar su santo nombre: pero lo que se puede llamar grandeza, y es hermosura perfecta, y se puede preciar de serlo, y salir a plaça, y campear, es la santidad, la virtud, y la gracia: todas las demas hermosuras son nada respecto desta, porque si algo valen, es por lo que participan de Dios, y de aqui es que mientras mas participacion mayor grandeza: y assi lo alcançan los ojos de nuestra consideracion, y assi en llegando a este punto tan alto, que es la prima de el discante, la requinta, no ay subir mas el contrapunto, sino dezir que es admirable Dios en sus santos: pero si todos causan admiracion, y todos son grandes por la gracia y participacion de Dios, bien sabemos que en perfeccion vnos auentajaron a otros: y assi estan vnos mas

cerca de Dios que otros por parte de la gracia. Y entenderase mejor y mas claramente lo que digo por vna doctrina de santo Tomas en sus opusculos, tratando en vno de ellos de la claridad de dios dize, que el rostro de dios y su semejança, y aquella suprema hermosura, de diuersas maneras la participã los santos: assi en la tierra como alla en la bienauenturança de el cielo, y pone por exemplo, diziendo: que si vna imagen se mirasse delante de muchos espejos, estando todos yguales se representaria ygualmente a todas: pero apartandose algunos en alguna distancia, supuesto que se vera en ellos, la imagen serà en menor proporcion, por causa de la distancia. Esta es vna muy propria figura pues dios es la verdadera imagen que se imprime en el espejo de las almas, aca en el suelo, y alla en el cielo, y dios todo entero: pero no en todos totalmente, segun su mayor o me-

nor hermosura, y esto no por parte de nuestro Dios, que es tan gran señor, tan liberal, que dessea darse a todos, sino por parte de el alma, que es el espejo, y por estar mas cerca, o mas apartada, segun sus merecimientos de gracia, de dõde se sigue, que en los Angeles, y en los hombres mientras mas cerca de Dios, mayor es santos, mayor hermosura, mas admirable Dios en ellos: y pues sabemos de Fê Catholica, que despues de el alma santissima de Christo: la qual siempre gozò de la vista de Dios, la de la Virgen su madre fue la mas perfecta de todas las criaturas, fue vn espejo escogido, y a toda la naturaleza auentajado, como lo dize el mismo Doctor angelico Santo Tomas, *Speculum sine macula*, que fue vn espejo sin mancha: y assi estuuo siẽpre mas cerca de Dios pues estuuo el mismo Dios en el: pero el segundo espejo de todas las puras criaturas, dõde se mira Dios, despues de la Virgen

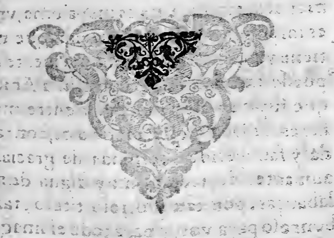
gen serà la que mas cerca hallamos de Dios, y no se yo quiẽ mas que la gloriosissima Anna, tan vnida y ligada, que si miramos las imagines que antiguamen te la Iglesia Catolica nos pone para representaciõ de la del cielo, q̃ son dignas de consideracion, ved la excelencia de la gloriosissima Anna: que cerca esta de Dios, pues nos la pintan con la preciosa Reyna de el cielo en sus rudillas regalada, y el hijo d̃ Dios en las de su hija, y en otras partes nos la tienen pintada cõ el glorioso S. Ioachin y: de los quales igualmente sale aquella vara derecha, y el fructo bendito en el pinpollo, que es Christo: de manera que no la pintan sin Dios, ni donde la retrataren, no puede faltar Dios y su madre estando tan cercana a Dios por la naturaleza, y mucho mas por la gracia, segun su vida y obras que quien fue justa y recta como de ella se sabe que lo fue en su vida y excelencias, estremo de perfecciõ a de auer:

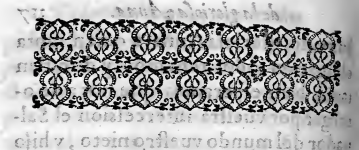
y assi se halla en ella todo, y haze propriedad la imagen de la tierra con la de el cielo, donde esta muy cerca de dios por los dones que le comunicò, *de cælo cæleste*, de el celestial cielo, tan alta esta, y muy par đ dios cō superioridad a muchos santos, porq̄ ensalça su merecimiēto, y engrandece su valor, el titulo de abuela de christo nuestro Saluador: y respecto de la hija y del nieto no ay otra ygual madre, pues la que le excede es su misma hija y madre de dios, por quien se dize en los cantares *dulcissimos* de la esposa: Vna es mi paloma, vna es mi amiga, vna es mi querida que no tiene ygual: y assi desta misma suerte se puede dezir por vos santissima Anna que fuystis vnica y escogida entre millares, amada y querida de dios, honrada y fauorecida, colmada de gracias, aun antes de nacida, muy digna de alabanças, por tan glorioso titulo, tan honroso para vos, y para todo el linage huma-

Vna est columba mea, vna est amica mea cant. canticorum. 4.

humano, glorioſa Anna, a quien tanta obligacion todos tenemos, y de quien tanto bien eſperamos que nos a de otorgar por vueſtra intercesſion el Saluador del mundo vueſtro nieto, y hijo de dios verdadero que viue y reyna con el Padre y con el Eſpiritu ſanto.

(:?:)





FIN DE LA TERCERA
parte deſte libro de las alabanças de la glorioſiſsima Anna.

(.?.)





QVARTA PARTE DE EL LIBRO DE LAS ALABANÇAS DE LA BIENauenturada santa Anna, madre de la madre de Dios.

CONTIENE ALGVNAS excelencias en la historia de la Presentacion de la Virgen nuestra Señora, y la vida de su Esposo san Ioseph, y el fin de la vida y loores de la gloriosissima Anna.

CAPITVLO. I. *De quanto valor y precio fue la ofrenda que los bienauenturados santos san Ioachin y santa Anna ofrecieron al templo.*



RECIASE la sagrada Escritura de hazer memoria, de aquel famoso presente, cõ que la discreta Abigail aplaco la yra de el valeroso Rey Dauid, saliẽdo a el camino, tan diligente como hermosa, conuenciendole con palabras dulcissimas y llenas de sabiduria, ofreciendole con generoso pecho y animo varonil, todo lo que su possible a el presente pudo, fue de tanta importancia, que vencio el coraçon furioso, y el pecho encolerizado de el Rey, que tan ofendido estaua, y con tanta razon, a el qual de leon brauo le boluio

mas manso que vn Cordero, y otorgo
por ella la vida a Nabalcarmelo su mari
do y a toda su gente. Figura es esta muy
a nro proposito, pues la muy sabia y pru
dentissima Anna, mas discreta que Abi
gail, pudo con admirable sabiduria cõ
meçar a aplacar la ira de Dios cõ vn pre
sente de incõparable valor, cõ vna ofrẽ
da agradabilissima a Dios, y de sobera-
no precio: y està tã pagado Dios nro Se
ñor, de el dõ y de la volũtad cõ q se le a
ofrecido, q de ay adelante se aplacara la
ira que le a causado el linage humano: y
començando ya a tratar de su venida, y
de apresurarla, sin duda vẽdra mãso, co
mo vn cordero, perdonãdo la ofensa de
Nabalcarmelo que aqui se figura por
el primer hombre. Celebre pues la tier
ra y el cielo esta tan solẽne fiesta, que po
ne a el mundo en grande admiraciõ el
mucho valor destos felicissimos casados
san Ioachin y santa Anna, verdaderamẽ *Ecce haere*
te se pueden llamar heredad de Dios, cã *tas Domin*
Psal. 12
po

Tesauro abscondito in agro. Matth. 13.

po rico y abundante, tesoro abscōdido, los qual es auiēdo nacido dellos, y auiendo dado al mūdo vna joya de tan rico precio como la sacratissima Virgen Maria, tā dessseada, tan pedida por tātas edades y siglos, y cōcedida de la poderosa y liberal mano de Dios, y dada a los ōbres por el mejor y mas subido precio q̄ a auido ni aura fuera de Christo su propio hijo: y siēdo esto assi, ni el estado d̄ la naturaleza, ni el de la gracia, ni el de la gloria, no a reconocido ni reconocera jamas otra ygual. Y siendo esta prenda de tanto valor, quien no juzgàra, o se persuadiera, segū las leyes de naturaleza, el desseo y contento con q̄ estos dos bienauenturados santos se quisieran gozar largos años, posseyendo tan grande biē en su casa, regalandose con este consuelo, y gozando de su tan rico tesoro. Y segū nuestro parecer, con su vista viuierā alegres, y q̄ assistiera de presente su hija y la criaran, guardandola para descanso

de

de su vejez, y socorro para los vltimos dias de su vida. Parece que vsaron de gran rigor consigo mismos: pero como no se guiauã por nortes humanos, ni se regian por las leyes ni aranzeles de la carne y sangre, aunque viuian en ella, procedian como dize san Pablo, sin tener los resabios de la carne: y es argumento de el amor que Dios les tenia, y de el mucho con que ellos le seruian y agradauan, y como eran escogidos para tan gran parentesco, y para moldarse con ellos Dios, estauan fauorecidos de sus dones de gracia, y en todas sus acciones y obras assi los ajustò a su volũtad y gusto: pues viuieron siempre vnidos a el querer de Dios, y rendidos siẽpre a su volũtad. Ofrecierõle muy de buena gana este tan agradable presente, que fue su hija dessead a, la Reyna y señora de el cielo y suelo, recibiendola Dios cõ mucho gusto y alegria, y aceptando su ofrẽda por el mejor y mas agradable don

Non secundum carnẽ ambulamus Ad Rom. 8.

que

q̃ Dios a recebido fuera de su hijo amado. O dichosos y bienauenturados padres, y muchas vezes biẽ nauenturados, q̃ tal hija merecierõ tener y ofrecer a su criador, y aũque era deuido por voto q̃ los dos auian hecho, pudierã si quisierã redimirla o rescatarla como otros hazian, segũ se dize en el Leuitico: q̃ los varones y mugeres q̃ se dedicauan a Dios en el tẽplo, si sus padres auian hecho voto de ofrecerlas a el tẽplo, las pudiessen redimir si quisiessen: y assi pagauã a los sacerdotes ciertã cãtidad de moneda q̃ llamauan Siclos: y esta redẽpcion era libre, y quedaua a la volũtad de quiẽ auia hecho el voto y si alli queria quedar en el tẽplo a seruir, quedauan libres de pagar cada vn año la moneda, como se vió en el Profeta Samuel, que desde su tierna edad siruio en el tẽplo, sin pagar sus padres precio ninguno: este es parecer de muchos y muy graues Doctores de la Iglesia: pero supuesto que sus padres quisie-

Leuit. 17.

1. Reg. 2.

quisieron, y de su voluntad ofreciero͂ esta soberana niña, no fue en su mano, q̃ la de Dios, como tenia el peso de sus merecimientos, sabia muy bie͂ que no auia precio que anteponer por ella, porque si la tierra y el cielo, a precio suyo lo vuieran de dar sus padres para auerla de redimir y rescatar, no vuiera caudal para ello: pues en la redempcion de todo el linage humano desde Adam, ella sola fue la que con singularissimo priuilegio fue redimida, auentaja͂dola el cielo desde su limpissima concepcion, preseruandola de culpa; que fue rescatarla, a el pu͂to que yua a entrar enel captiuerio. De suerte que siempre a sido esta joya preciosa toda de Dios, y el ofrecerla su padre y madre a el templo, fue hazerle a Dios vna donacion irreuocable, para que la que auia de ser su madre, por todos los titulos fuesse de Dios. Y esto es lo que dixo en los prouerbios, Dios tuuo de mi possessio͂ por todas las vias.

Antiquior coelo mea formositas. Cant. 2.

Dominus possedit me in initio viarũ. Prou. 8.

y auiẽdo de ser suya como se precia dello, y assi lo dize en muchos lugares d̃ la Escritura; el cãtar de los cantares, queriẽdole dezir quã por suya la tiene, le dize: paloma mia, hermosa mia, querida mia! O admirables titulos y regalos, dõde se prueua la singularidad d̃ la Virgẽ, donde se manifiesta ser mas santa, q̃ todas las puras criaturas: pues siẽdo como vemos los hõbres, por la culpa heredada de Adã, de tal y tan mala condicion, q̃ por todos los caminos huyẽ y se apartã de Dios, sola la Virgen preciosa, niña soberana, Reyna y señora nr̃a, fue tan perfecta, tan diuina, tan santa, que toda se dio en todo a Dios: para que ningun pensamiẽto jamas se apartasse ni enagenasse de Dios. Y la posseyesse de tal suerte, q̃ le diga ella con razon, mi amado para mi y yo para el! O vẽturosissimos padres, q̃ ofrenda tan agradable, que rico presente a sido este que de vuestra casa a salido, para ofrecer en el santo templo a Dios:

Amica mea, colũba mea, formosa mea Cant. 2.

Dilectus meus mihi, & ego illi. Vt supra.

a Dios; sin duda a sido la mayor riqueza la mejor y mas rica prenda que el mundo a tenido, y della tẽdra otra mayor y otro don para cumplimiento de los diuinos dones, que sera Christo Redemptor nuestro.

CAPITVLO. II. Como los padres de la Virgen nuestra Señora la ofrecieron a el templo, y fue holocausto para començar a desenojar a Dios.

EL Espiritu santo autor de la sagrada Escritura, nos enseña este modo admirable discreto y permitido, para grãjear voluntades de aquellos, a quien tenemos enojados; y dandonos a entẽder cõ q̃ artificio les podemos desenojar, y q̃ se mueuã a hazernos bien. Y assi se cuẽta a el proposito enel Genesis, vn exemplo singularissimo, del Patriarca Iacob, q̃ viniẽdo de tierra de Mesopotamia, de la casa de su suegro Labam, a la casa de Genes. 32.

su padre, venia rico y prospero, con mugeres y hijos: solo le daua congoja no saber como le auia de suceder con su hermano Esau, del qual se temia mucho, no quisiesse végar en tal ocasion los enojos passados de lo auer engañado en el mayorazgo, y en el hurto de la bendicion. Despues de auer meditado medios para aplacarle, acordó de hazerle vn presente muy costoso, persuadiendose, q̃ aquel era el camino mas breue y seguro para alcançar su amistad. *Muneribus* (dize) *Placabo illū.* Como quien dize, no ay para q̃ buscar fauores, ni gastar tiempo en ruegos y cartas de cũplimiento, lo q̃ haze a el caso es ofrecerle vn buen presente, pues no es possible que sea el coraçõ de mi hermano tan duro, que no se enternezca con dadiuas: que suelen ablandar piedras. Y haziendolo assi el santo Patriarcha. Dize el Texto sagrado, que embiandole con sus pastores de lo florido de el ganado, resultò, no

no solo no le ofendiesse Esau, ni le traxesse a la memoria cosas passadas: antes cõ amorosas lagrimas dãdole el beso de paz le abraçò. Muy a proposito, es esto ꝺ lo q̃ en estos capitulos se ofrece tratar, y de grande importãcia para consuelo nr̃o, pues si vn coraçõ tan duro como el de Esau, tã indignado con su hermano, de inhumano se humanò tanto con vn presente: q̃ haria el coraçon generosissimo y nobilissimo de Dios nr̃o Señor, con tal presente como le ofreciero͂ los bienauenturados padres de la sacratissima Virgen nuestra Señora. Pues auiẽdo se el linage humano alçado cõ el mayorazgo, y hecho a Dios muchas ofensas, por dõde con razon estuuiesse tã enojado, por biẽ de paz, y para comẽçar a tratar de la recõciliacion entre Dios y los hombres: de grande fuerça è importancia fue este preciosissimo don, que hizo la gloriosa Anna, para que poniendo Dios los ojos en esta niña soberana y

Currẽsitq̃; Esau obuiã fratri suo, amplexsatq; est eũ: stringensq; collũ eius, & osculans fleuit. Genes. 33.

agradãdoſe de ſu hermoſura y belleza tan auentajada con los ſingulares dones, dados dla poderoſa mano de Dios, començaſſe a ablãdar ſus entrañas piadoſas, y a tener miſericordia de los hõbres, y a diſponerſe para ſu venida, y no ſe puede contar eſta hyſtoria de la Preſentacion de la Virgen, ſin que reſulte mucha honra y gloria a ſu madre, y es mucho de loar en la glorioſa Anna, vn hecho tan heroyco y tã ſingular como eſte, dictado por el diuino eſpiritu, ſin exemplo de otra ninguna muger, pues no auia jamas ninguna madre ofrecido hija ſuya tan chiquita, y en tan tierna edad (que era de tres años la niña:) aſsi q̃ la bienauenturada ſanta Anna fue la primera, que ofrecio niña tan pequeña, y tan grande a los ojos de Dios: y aſsi dize la hiſtoria, que los ſacerdotes tenian por coſa muy nueua eſta; pero como era por voto que auian hecho ſus padres de ofrecerla a Dios en el templo, no pu-

dieron

dieron dexar de cumplir lo prometido, y segun afirma Germano Constantino politano y otros graues autores, que quando la gloriosa Anna ofrecio â su hija la Virgen nuestra Señora, niña de tres años, era Sacerdote en el templo Zacarias el martyr, padre del gran Baptista: y añiden mas en esta agradable historia, el glorioso Doctor san Hieronymo, y Cyrilo Alexandrino, y Teofilato, y Simeon Metafraste, y Lipomano, todos los quales refieren, que quando la Virgen preciosa tuuo los tres años cumplidos, fue lleuada a el templo de Hierusalem, con muy honroso acompañamiento: donde no faltariã espiritualmente coros de Angeles, a el derredor de aquel templo viuo sagrario de el Espiritu santo, y de aquel relicario para dios, que lleuaua la gloriosa Anna en sus braços, hija suya y madre de tal hijo: que por serlo yua tan biẽ acompañada y honrada de el cielo y tierra. Llegãdo

a el lugar del templo para auerla de dexar enel colegio de las virgines, que era vn lugar apartado, como lo dize S. Ambroſio, y ſe colige del libro ſegundo de los Macabeos; q̃ alli ſe criauan muchas de las hijas nobles, en eſpecial las primo genitas del Tribu real de Iudà, del Tribu ſacerdotal de Leui, haſta que tenian edad de caſar: y otras eſtauan alli todos los dias de ſu vida. Era en alguna manera como cõuẽto de Religioſas, lo qual declararè adelante y prouarè ſer verdad, cõ algunos lugares de la Eſcritura, y alli aſiſtiã en oraciõ perpetua: de ſuerte, q̃ quando vnas dormiã otras velauã, alli ſe aprẽdian exercicios ſantos, gaſtauã el dia en trabajos de manos, y en leccion deuota, y oracion continua. Auia maeſtras para enſeñar a las q̃ no ſabian, delas quales ſe tiene por coſa cierta que era vna dellas, Anna la profetiza, la qual conocio a Chriſto y a ſu madre en el templo, y dixo mil lindezas quando Simeon recibio en ſus braços a el niño, y aſsi

assi haze della memoria el Euangelista san Lucas: y supuesto que los conocio por el espiritu profetico, de mucha importancia le fue para gozo espiritual y corporal, conocer con sus ojos la que auia visto y tratado, y criado como madre adoptiua en el templo: por lo qual le tendria grande y excessiuo amor, y mucha deuocion, por auer sido testigo de su vida milagrosa, desde edad de tres años que entro en este templo, començando a resplandecer en prodigios marauillosos haziendo hazañas de eterna memoria: como se yran contando en el discurso de esta historia

Et erat Anna profetiza. Luca. 2.

Capitulo. III. Como fue esta soberana niña ofrecida por holocausto para solo Dios que la tenia escogida para ser su madre.

Dos generos de sacrificios auia antiguamente en la vieja ley, el vno llamaua *holocaustu* el qual no se diuidia ni lleuaua parte el sacerdote, sino todo se q̃maua en honor

Pellem vero & omnes carnes, cum capite & pedibus, & reliquo corpore, effe ret extra castra, incenderetq; ea super lignorũ struem. Leuit. 4.

y seruicio de Dios. Otro auia que llama uã pacifica y saludable: el qual se hazia tres partes. La vna primera para el Sacerdote, y la otra para el que le ofrecia, y la otra que eran los intestinios se quemaua en sacrificio para Dios. La ofrenda marauillosa, y sacrificios que la gloriosa y bienauenturada santa Anna, y el bienauenturado san Ioachin hizieró a Dios nuestro Señor: fue figura muy a el proposito de ambos sacrificios, el vno en si, y el otro en su hija; pues por el estado de el matrimonio, que es el sacrificio que llamauan pacifica, donde se diuide el coraçon, y se da parte a el mundo, y parte a Dios, y otra parte a la familia; y desto dieron tanta luz que ni por la hazienda, ni por la honra, ni por los gustos de el estado, no faltaró en la perfeccion interior y exterior: antes dando exéplo en sus limosnas y oraciones con grandesventajas a todos, y auiendo ofrecido esta pacifica tan saludable, y este

Ad sacerdotem qui eã obtuleuit, pertinebit. Leuiti 7.

Qui offert Holecausti victimã habebit pellem eius.

Vt supra. Capud videlicet, & cũ ctaqua adhærẽt iecori intestinis & pedibusletis aqua adolebitq; ea sacerdos super altare in holocaustũ & suauem odorẽ Domino. Leuit. 1.

te sacrificio de si mismos a Dios, prometierō otro holocausto, y assi lo cumplieron, y le ofrecieron, sacrificando su voluntad, y sacando de su casa toda su alegria y contento, y en esta ofrenda fueron figurados los dos estados: vno el de los casados, y otro el estado de las Religiones, que es el holocausto perfecto, donde no se diuide, o por mas bien dezir, no se a de diuidir el religioso ni religiosa, en cuydados temporales: pues toda se sacrificò a Dios, rindiendo aqui la voluntad por la obediencia, el cuerpo por la castidad, los bienes por la pobreza, muriendo a el mundo y a todas sus circunstancias por la negacion de si mesma, hasta quedar abrasado el coraçon en el fuego de la caridad, y este es holocausto y sacrificio muy acepto y agradable a Dios: y para esto se fundaron las Religiones con tan buen principio, como es el que a el presente tratamos, deste presente soberano, y holocausto

viuo,

viuo, que ofrecieron a Dios sus padres de la Virgen sacratissima, toda dada a Dios. Exemplo para los que tuuieren hijas, considerando el grande animo y voluntad, con que fue aqui ofrecida de sus padres: la qual ofrenda no auia tenido otra semejante: ni auia sido de tan tierna edad ninguna niña trayda a el templo, aunque con tanta sabiduria y tã discreta la niña, como si tuuiera edad conuenible, y assi lo manifestarõ sus obras, y los prodigios y milagros que sucedieron en esta ocasion: segun cuenta *la hy*storia sacada de muy graues autores.

D.Hiero. de nati virg. Cyril. Alex. lib. aduersus Anthioch. cap. 27. Theophil. in enarratione cap. 23.

San Hieronimo, san Cyrilo, y otros muchos dizen, que truxeron sus padres la niña con muy honrosa compañia, y con ellos sus parientes y amigos: y fue este solenne dia a los veynte y vno del mes de Diziembre, y como la lleuauan para entrarla en las capillas sagradas, de las quales trataremos adelante, el Sacerdote, que fue Zacarias Profeta, padre de el

del gran Baptista, salio a recebirlos, y ad
mirado de lo que vido, y con alegre es-
piritu, y llena el alma de la reuelació de
el mysterio que tenia Dios oculto a to-
dos los que alli estauan; començo a ha-
zerle preguntas a la bienauẽturada san
ta Anna, pareciendole que era hazaña
muy valerosa, y que ella era la muger
fuerte. Y supuesto que enel glorioso san
Ioachin era muy digno de alabanças es
te hecho, mas admiracion causaua, y cõ
razon, que vuiesse madre tan animosa,
y de tanta fortaleza, que anteponiendo
el amor de Dios a todas las cosas, se ne-
gasse a si misma, y quitasse de si su ama
da y querida hija para ofrecerla al culto
diuino. Y por esso dizẽ que le pregunto
el Sacerdote quien era, y donde era na
cida, y quien le mouia a traer su hija de
tan tierna edad, teniendo padre y ma-
dre que la criara. La bienauẽturada san
ta Anna le respondio a Zacarias dizien
dole: yo soy Anna nacida de el linage sa

 cerdo-

cerdotal de el tribu de Aron, de rayz Profetica y Real, como fueron Dauid, y Salomon, y los que se siguen; soy parienta de tu muger Elisabet, casada con Ioachin, que segun ley de el Señor, somos Pariẽtes y de vn linage, ẽ sido esteril y sin fruto, para remedio de lo qual, acudi con oraciones a el poderoso Dios y con lagrimas salidas de mi coraçon le dezia a bozes, que pues oya y socorria a todas las almas congojadas, y todas erã consoladas de su mano, no careciesse yo de socorro: y q̃ me sacasse de la deshonra y afrẽta de la esterilidad. Y represen tandole a Dios la caridad y largueza, cõ q̃ su diuina prouidencia daua fruto en los arboles, y daua hasta a las auecitas hijos, y tenia memoria hasta de los animales y peces, q̃ pues yo era criada a su imagen y semejança no se oluidasse de mi, pues se acordaua de las criaturas irracionales: pidiẽdole y suplicãdole, no permitiesse, q̃ fuesse yo el oprobrio de mi linage

ge ni de mi tribu, ni fuesse participante de la maldició de los Profetas, porq̃ no burlassen de mi los q̃ me conociã, diziẽdo q̃ mis dones no eran aceptos: y cõ esto y con otras palabras: cõ las quales llamaua siẽpre a Dios, y le ofrecia mi alma y mi coraçon, le hize voto de ofrecerle el fruto q̃ me diesse, para que se quedasse en su santuario como prenda y dõ sagrado y dadiua d̃ la mano del dador de los dones preciosos, y pidiẽdo y ofreciẽdo a Dios estos mis desseos sucedio, q̃ estãdo en mi huerto los ojos a el cielo, y estãdo a este tiẽpo Ioachin mi marido en el cãpo, donde se fue por la afrenta q̃ se le hizo en el tẽplo, y estando el alla ayunando, y en oracion por lo mismo q̃ yo: la misericordia de Dios se mouio sobre nosotros, y Dios oyò n̄ras oraciones y nos embio vn angel q̃ nos anũciò la concepcion de esta hija, la qual despues de cõcebida y nacida a el mũdo, la è tenido como en deposito, hasta ofrecerla a el

Rey del cielo. Recibe ſanto ſacerdote eſ
ta mi hija q̃ me la dio Dios para ſi, y aſsi
ſe a de entrar y criar en el lugar del ſan
tuario, en la habitacion ſanta, en la caſa
de alegria; haſta que della ordene el Se
ñor lo que fuere ſeruido. Diziẽdo eſto
la glorioſa Anna, el ſanto ſacerdote Za
carias la abraço, y le dixo, benditas ſean
tus entrañas! O generoſa muger, digna
de ſer honrada y glorificada, bendito
ſea tu vientre, celebrado ſea tu parto,
glorificada tu ofrenda. Tomando la ni-
ña en los braços le dixo, ſeas bien veni-
da cumplimiento de mi profecia, per-
feccion cumplida de todos los concier-
tos de Dios, ſeas bien venida ſello de ſu
teſtamento, y fin de ſus conſejos, decla-
ració de ſus myſterios, eſpejo de todos
los Profetas; ſeays bien venida lazo y
atadura delos que eſtauan apartados de
Dios, y firmamento de todas ſus obras,
reſplandor delos que eſtan en tinieblas,
ſeñora de todo el mundo, hermoſura
ſuprema

ſuprema de todo lo criado: tu leuantaras con tu parto ſobrenatural, la cayda de nueſtra antigua nobleza, tu reſtituyras la hermoſura y belleza de el obſcuro roſtro dela primera ymagen, tu con tu parto conuertiras en gozo, los dolores que a la primera madre Eua, ſe le dieron por pena de ſu culpa. Por ti Señora alcançaremos el Parayſo, por ti el deſterrado genero humano, boluera a ſu patria, por ti ſe abriran las puertas del Cielo, por ti tendran efecto las eſperanças de los Profetas: ya tenemos cierta ſeñal de nueſtra redempcion, por ti tenemos armas para defendernos de nueſtros enemigos, entra en el gozo de tu Señor Dios. Diziendo eſtas palabras llenas de profecia, y aguardando con corteſania los vnos a los otros para ſubir, la niña precioſa a el Templo, no aguardò, ni quiſo guardar el Cielo mas ſecreto: antes començo a deſcubrir marauillas, como

se dira en el capitulo que a este se sigue.

CAPITVLO IIII. *De las marauillas que obrò Dios, para honra y gloria de su santissima madre desde su niñez.*

(?)

SIMBOLO de nuestras esperanças fue el prodigio marauilloso, que sucedio en el dia de esta solennidad, començando Dios nuestro Señor a obrar marauillas, descubriendo milagrosamente la luz de la clarissima aurora, de quien auia de nacer el Sol de justicia Christo: y como es condicion natural de la luz dar lumbre de si y resplandor donde quiera que estuuiere, assi la Virgen sacratissima llena de la luz de el Espiritu santo y de dones de gracia (supuesto que era niña

niña d̃ edad d̃ tres años) como desde an
tes que naciera sele acelero la razon
con entendimiento sobre natural, co-
menço à dar prendas de quien era. Y
assi dize la historia que auiendo de en-
trar en el templo por cierto lugar, pa-
ra el qual auian de subir por quinze
gradas, y como fue nacida para su-
bir a mas alto grado, y mayor exce-
lencia que otra pura criatura, no vuo
menester que para subir jamas le dies-
se la mano otro que Dios, que la te-
nia escogida para madre suya, y assi su
bio la soberana infanta, aquellas
quinze gradas milagrosamente, po-
niendo en admiracion a todos los Sa-
cerdotes y a los demas que la vian: co-
nociendo clarissimamente que era o-
bra de Dios y muy digna de memo-
ria: Y assi la haze la Iglesia y harà per
petuamente, pues tiene dedicados a es-
tas quinze gradas, aquellos quinze
Psalmos que llamamos graduales,

que son de mucha deuocion. Entrando pues la niña, con tan esforçado y valeroso pecho como si tuuiera edad conuenible, sin mostrar sentimiento, ni boluer el rostro a sus padres: dando exemplo à las que renuuciamos el mundo, y todo lo que no es Dios, que se a de dexar de vna vez todo, para alcançar el todo, y para màs bien tratar de esto, pues tanto importa a nuestro estado de religiosas, auremonos de quedar aqui con la Virgen santissima en el templo, y dexar por vn rato a la gloriosa y bienauenturada santa Anna, que no buelue sola a su casa: pues quien tiene a Dios, no halla soledad, aunque le falte la hija, y el marido; todos essos vazios llena Dios, y sobra el alegria en el alma y en el coraçon que le possee. Y quien con tanto animo y voluntad dexaua ofrecida vna tan admirable ofrenda, auiendo dado ella tal dadiua: cierto es, que le auia de dar

Dios el ciento tanto desde luego, y el retorno y cumplimiẽto de dones y gracias abundantissimas, para alcançar la mejora y ventaja en la gloria eterna. Y boluiendo a el punto que quedò citado de la historia, considerando como entrò la valerosa señora; y Señora del cielo y suelo, por el templo, poniendose delante de los ojos de su Criador y padre, tan agradable en todo. Figura muy a el proposito fue, la que nos cuenta la escriptura, en el libro de Ester, que estaua el pueblo de Dios captiuo y en poder del Rey Assuero, afligido y sentenciado a muerte: no hallando remedio que les fuesse conuiniente, determinaron rendidos en las manos de la hermosa Ester, poner en ellas su remedio: y la hermosa reyna coronada por el repudio de la reyna Vasti, dize el sagrado texto, que se le puso delante a el Rey Assuero, muy hermosa y enriquecida de galas, muy linda en lo exterior, y en

lo exterior, en lo interior de el alma, y llegando con varonil animo a la presencia de el Rey, fue de tanto valor su vista, que no solo alcançò perdon a el pueblo, pero muchas gracias, y beneficios perpetuos, y quedò por reyna coronada. Viene como de molde para medir, y cortar à nuestro proposito, de la historia presente, pues assi como nuestra madre Eua, que fue la reyna Vasti, la que por desobediencia perdio la gracia con el Rey del cielo, y fue echada con riguridad de el parayso, y por culpa suya vino a tan infelice estado. Pero la hermosissima y sapientissima Ester, la sacrosanta Virgen Maria, Escogida para reyna Valerosa, poniendosele oy delante en el templo presentada, no solo alcançò la vitoria, quedandose por madre, y esposa, y reyna de todo el Orbe criado; no es esso solo lo que oy alcança para si: sino que por medio suyo alcançarà la libertad de su

Eas literas quas sub nomine nostro ille direxerat: sciatis esse irritas & liceat, iudeis vti legibus. &c. Esther. 16.

ſu pueblo, que es todo el linage humano: y alçarà el decreto de la muerte por ella el Rey de la vida. Ea señora ſubid pues por eſſas gradas arriba, Virgen ſacratiſsima y niña muy precioſa, ſubid ſeñora y enſeñaos a ſubir, començad, pues aueys de ſer ſobre todos los hombres y los Angeles, la mas ſubida de todas las criaturas. Subid; pues verdaderamente de aqueſte hecho teneys toda la naturaleza admirada, y aun la gracia ſe admira y ſe eſpanta, de ver vna niña tan tierna, tan hermoſa, con tãta ligereza y gracia ſobrenatural, ſubir a el altar: y mas conſiderando el intento, ya que ſube: y todos ſe preguntan, quien es eſta que ſale y camina como la hermoſa mañana? quien puede ſer otra ſino vos Virgen Maria madre de el que os criò? la mañana va eſclareciendo, ya amanece el dia, a quien los antiguos fingian amada de Febo, que es el Sol. Vos ſoys Virgen

Quæ eſt iſta quæ progreditur quaſi aurora conſurgens? Canti.6.

la verdadera mañana, fin de la noche de el pecado, y el principio de la luz de la gracia, pues ya la mañana comiença à alegrar el Emispherio, ya yr descubrié do cõsu resplãdor la verdura de los prados, los matizes delas flores, la frescura de las yeruas, acompañada de vn fresquissimo viento, que consuela y auienta por todo el dia. Yua subiendo con su claridad por la parte de el oriente, matizando las nubes de nueuos visos y colores: ella es la que descubre los caminos para que salga el caminante y haga diuisar las cosas pequeñas y los montes, y despues de todo esto nacera de ella el Sol, que alumbra, alegra y viuifica todo el mundo. Tal es la mañana muy clara, y tal soys vos, reyna y señora de el cielo: vos soys la que con vn hecho tan estraño, començays á alegrar el mundo y a pronosticar nuestro bien: y a dar luz y resplandor a todos. Vos soys la que descubris la hermosura de el cielo, acõpaña-

pañada con el ayre suauissimo de el es-
Espiritu santo,consolador delas almas,
vos nos descubris el camino derecho.
Vos vays subiēdo por essas quinze gra-
das, para que en llegando a la postrera,
que seran los quinze años; nos descu-
brays el Sol de el cielo, Christo, verda-
dero hijo de Dios y de vuestras entra-
ñas limpissimas. Subid señora y niña:
Pulchra vt Luna, hermosissima como la *Canti.6.*
Luna y mas, pues en ella ay mudança
y ella crece y mengua: y vos desde ni- *Luca.1.*
ña fuysteys llena de gracia, *Gratia plena*
y la Luna en lo mejor de su rostro, tie-
ne vnas manchas y sombras, pero vos
soys sin comparacion mas hermosa,
pues macula no la ay en vos, no ay man- *Macula nō est in te.*
cha ni cosa que os pueda afear. Soys es- *Cant.4.*
cogida como el Sol, pues le traeys en *Electa vt sol Canti.6.*
vuestras entrañas: yaueys de quedar ve- *apocalip.12*
stida de Dios: soys terrible como vn *Terribilis vt castrorū*
muy concertado exercito. Y si vn for- *acies ordinata.*
tissimo exercito destruye a otro, vos *Cant.6.*
Tt 5 Seño-

Señora a el mas poderosso exercito de el infierno, y enemigo de el linage humano destruysteys: y con vos se le quebrara la cabeça. Subid señora a esas gradas, y desde ay tendreys la questa y las piedras para el enemigo. No se à visto tal hermosura, tal brio, tal gracia en el subir a dedicarse a Dios. Pareceys señora la estrella ya dicha, pero mas soys vos pues predominays a todas las de el cielo. Pareceys la Luna clara, pero mas soys vos; pues en vos no ay defecto ninguno. Pareceys sol hermoso y resplandeciente, pero mas soys vos, pues soys por quien dixo Dauid: *In sole posuit taberna-*
Psal. 19. *culum suum*, en el Sol pondra su Tabernaculo, que es Christo nuestro Redemptor: Tabernaculo no fabricado por manos de hōbres sino por obra de Espiritu santo. Vays subiendo señora acōpañada de Angeles, que a tan ilustre niña tales escuderos pertenecian; y es biē que comiencen a ensayarse para quando

do os lleuen en cuerpo y alma, hasta el altar mayor de los cielos. Pareceys con ellos Angel, pero mas soys vos que soys Reyna de todos. Soys como el mundo todo y mejor, pues todo el està debaxo de los pies de su criador, y vos os auẽtajays: pues el à de estar en vuestro viẽtre precioso. Soys como el hermoso cielo y mucho mas, pues vos soys capaz de lo que en el no cabe. Vltimamente soys señora como vos, no ay cõ quien hazer competencia sino es Dios, que dexado a parte el ser infinito y omnipotente, todo lo demas es a vos tan parecido, que era menester mucha fe como dixo san Dionisio Areopagita, paaa no adoraros quien os miraua.

CAPITVLO.V. De las excelencias que algunos doctores escriuen de esta misteriosa subida de nuestra Señora a el Templo.

(?)

DE esta milagrosa entrada que la Virgen nuestra Señora, niña de tres años, hizo a el templo, siendo ofrecida de sus dichosos y santos padres: hazen, cõ mucha razon, memoria algunos doctores santos, y la celebran con alabanças y encarecidos loores, considerando vn milagro tan manifiesto, y vna niña tan fauorecida de la diuina gracia, que sin humano fauor delante de todos, y causando tan estraña admiracion: subiesse por aquellas gradas, por las quales subian a el templo. Y dize sobre esto el bienauenturado san Gregorio, sobre el prologo de el Salmo sexto de la penitencia, que

Quin decim vere illius Templi gra-

que auia en la subida de el templo quin ze gradas diuididas, siete en vna subida y luego ocho, esta partició halla que sig nificaua la vida actiua, y contemplatiua: Pues essos auian de ser los oficios y exer cicios de las que alli entrauan a biuir; oracion, y contemplacion, y trabajos de sus manos, y seruir en lo que se ofrecia en aquel lugar santo: vida de Martha y vida de Maria. Y tambien que se puedē significar los siete dones de el Espiritu santo, por las siete gradas primeras. Y luego las ocho bienauenturanças. Y tābiē significauā las quinze gradas las per fecciones de todos los santos: las nueue el numero de los coros de los Angeles, y las seys las ordenes de los santos Patriarcas, y profetas, Apostoles, y martyres, confessores, y virgenes; y siendo esto assi, muy bien quadra la subida de la Virgen Soberana, y que passe adelante, y se ponga en mas alto grado que todos, que es tomar su lugar, y que se reconoz ca el

dus. spiritualis sanctorū signatur ascensus: numerus. n. iste in. 7. & 8. diuiditur. Vbi per eū locū gemina sanctorum vita designatur: videlicet actiua, & contemplatiua, actiua nāq; in mūdo versatur, cōtemplatiua vero ad cælestia erigitur. Quia septenario numero temporalis, & octogenario vero perpetua vita signatur: recte per eos duos numeros, & cōtēplatiua exprimitur & actiua.

Gregor. sup. Psal. 129.

ca el cielo y la tierra desde niña: pues tuuo essa ventaja, y hizo essa, su vida desde su concepcion marauillosa, alcançando mas gracia que todos. Y assi pudo dezir las palabras del Ecclesiasti- co: *In plenitudine sanctorum detentio mea* y sobre este mismo lugar, dize el Glorioso san Bernardo: que ni se le yguala toda la fe de los Patriarcas, ni toda la esperança, y firmeza de los profetas, ni el zelo de los Apostoles, ni la constancia de los martires, ni la luz de los confessores, ni la castidad y limpieza de las virgenes, ni la pureza de todos los Angeles: porq̃ auia de ser maestra de todas las virtudes, y reyna y señora de todo lo criado! O Virgẽ soberana, q̃ de misterios ay encerrados en esta subida, y en este prodigio marauilloso. No es razon passar de largo sin contemplar vuestra subida tan linda y hermosa, que bien acompañada entrariadeys cercada de Angeles, que yuan re ue-

Eccles. 24.

Spes profetarum zelus Apostolorũ, constantia martyrum, Sobrietas confessorum Castitas Virginum fœcũditas coniugatorum puritas Angelorum.

nerenciando y estimando y celebrando vña veldad, mas diuina q̃ humana. Vos señora entrauades ael tẽplo material, siẽdo vos tẽplo biuo dl Espiritu Sãto, siẽdo vna imagen perfectissima, mas hermosa q̃ toda la hermosura y perfeccion de el Tabernaculo y santuario. Erades vna imagen de pinzel, demano de el supremo artifice: donde puso infinitas excelencias, perfecciones, y colores extraordinarios. Nõ fue imagen de talla de dõde vuiesse que desbastar, como otros muchos y muy grãdes santos, q̃ en qualquiera dellos pa llegar a perfecciõ, vuo q̃ quitar, vnos mas temprano, otros mas tarde vuo culpa, ora fuesse original, ora venial, o mortal: pues assi lo dize el Sagrado Coronista y regalado Iuan: si dixeremos q̃ no tenemos pecado, pecamos pues no dezimos verdad. De manera q̃ sola enesta estãpa de incõparable belleza, vuo hermosura perfecta, porque no vuo enella ningun genero d̃ culpa, nada

Si dixerimus quod peccatum non habemus ipsi nos seducimus Ioan. 1.

la

la percudio. Bien ay aqui que considerar, en la lindeza de esta niña, imagen perfectissima de Dios, que contemplando en ella dexa el entendimiento ylumi nado, y los ojos de el alma llenos de alegria, y el coraçon regalado con lo que la memoria aqui nos representa; y la voluntad dispuesta para amarla, y alabarla, y no pudiendo dezir della todo lo que merece: hablare como en cifra, pues assi hablaua el sancto Profeta Dauid, contemplando en aquella alta ciudad de Dios donde reyna con sus escogidos. Gloriosas cosas dizen de vos ciudad de Dios, y no declarando mas lo dexaua para lo especulatiuo, pareciendole que era mas para contemplarlo, porque ni ojo vio, ni oydo oyo, ni coraçon pudo sentir tanta excelencia. Y assi tambien, Virgen soberana, aqui en esta ciudad de Dios, son comparadas vuestras alabanças, y excelencias, son casi incomprehensibles, y por esta razon se habla de vos

Gloriosa dicta sunt de te, ciuitas Dei. Psalmo.86.

Oculus non vidit, nec auris audiuit, nec in cor hominis ascendit. 1.Corint.2

basadesas

de vos como por cifras, supuesto que en
vna se declaran todas las demas, o se cō-
prehenden: y por esso el Euangelista
san Mateo, no dize mas despues de a-
uer contado su ilustre generacion, *De
qua natus est Iesus, &c.* pues en diziendo
que soys madre de Dios queda dicho
todo. Y sobre esto contemple cada qual
hasta adonde llegare su discurso, que
desde vuestra concepcion hasta la subi-
da a los cielos, ay tesoros adonde yr mi
rando, para aprouecharse y enriquecer
la pobreza de nuestro caudal: para sa-
ber dezir algo suplicandoos, que pues
desde niña subis mas alta que todas las
puras criaturas, y pues soys la estrella
y guia que para el camino del cielo lle-
uamos, nos deys señora la mano en este
valle de lagrimas y destierro, para que
con vuestro fabor subamos las gradas
y escalones, por donde auemos de subir
para la celestial morada. Guiad preciosa
niña a los pecadores; subid para que los

ciegos os lleuen por guia, y mediante vos alcancen eterna luz, y pues todos los hijos de Adam vamos rastreando, y desseando subir a el monte de la alta ciudad de Dios, y auemos, forçosamente, de yr por el camino que vos nos descubristis a el mundo, que es Christo, como el mismo lo dixo de
Ioan.14. si, *Ego sum via veritas, & vita:* Yo soy camino verdad y vida, encaminadnos Señora por este camino, pues nacisteys para maestra de virtudes, y lo soys y lo descubristeys desde niña. Con razon se alegre la tierra, y el cielo, y todos celebren con alegres jubilos de espiritu, alma, y coraçon, esta primera subida que os vieron subir los hombres, niña preciosa: principio de otra mas alta y admirable, que aueys de subir sin otro fabor, que en virtud de el muy alto, por obra de espiritu santo: y si aueys de subir a tan alta dignidad, que se pongan los ojos

desde luego en vos, contemplando os desde los pies, porque en vos no ay cosa que no sea muy para considerar: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis filia principis*: que hermosa os halla el Espiritu sancto, desde los pies os comiença à alabar y retratar diziendo: hija de principe, vuestra genealogia es de casta Real, de noble linage, quanto a lo temporal noble, y quanto a lo diuino hija de Dios, y esposa de el mismo Dios: Quan hermosa y gallarda subis por essas gradas: adonde os vays infanta de el Cielo tan temprano? donde subis siendo en todo tan subida? niña de tres años, ya acometeys à los trabajos, clausura y encerramiento, pero verdaderamente vays a hazer facil todo lo dificil de la religion, y a dar luz para que despues de vos, vamos siguiendo vuestros passos, y aquel olor suaue de vuestro exemplo: lleuays

Cant. 7.

en pos de vos y en vuestro seguimiento todo el coro de las virgenes, y todas las que professamos este dichoso estado.

CAPITVLO VI. COMO se criò la Virgen preciosa en el templo, y la seruian y administrauan los Angeles.

Ecce concipies & paries filium caue ergo ne bibas vinum ac sicetam, nec immũdũ quicquam comedas. Iudic, 13.

LA SAGRADA Escriptura nos cuenta, que quando el Angel le dixo a la madre de Sanson, que auia de parir vn Nazareo, le dio cierto orden y manera de regimiento para su comida; y aduirtiendole de los manjares señalados, y prohibiendole los que no le conuenian que comiesse: dize que le dixo: Concebiras y pariras vn hijo, pero no beueras vino, ni cidra: si para vn Sãson fuerte pero no inuẽcible (pues

buelue quatro hojas antes.

(pues como sabemos todos, se dexo eñ gañar como hombre) quiso el cielo para mas honrar la fortaleza deste Nazareo: que fuesse tan autorizada su concepcion, y que su madre comiesse por orden diuina; buena razon es esta para aprouar la que tenemos y creemos, que la que auia de ser madre de Dios, y auia de parir a el Nazareno Christo Iesus, bien se infiere quanto mas cuydado tendria el cielo, y tuuo el mismo Dios, de que sus Angeles administrassen y siruiessen a la Virgen, y dispusiessen lo que auia de comer. Y no solo a el tiempo que auia de concebir a el hijo de Dios, pero desde luego, desde niña que entrò en el templo, como a muger mas diuina que humana, que se criaua, para que de su carne y sangre se auia de vestir el diuino Nazareo: y era honra de Dios que sus Angeles le siruiessen desde esta edad, pues ella dexò su padre y madre, y ellos se

la ofrecieron con tan santa intencion, para dedicarla a su seruicio. En razon de todo esto es opinion probable, segun el sentimiento de muchos doctores de los que estan alegados en el discurso de esta historia, que desde el instante que la preciosa niña entro en el templo, la siruieron espiritual y corporalmente los Angeles, y le administraron, en todas las cosas que importauan a el seruicio de Dios y regalo suyo: y esto es cosa muy digna de creer, que quien se criaua para madre de Dios, y sagrario de el Espiritu santo, que le siruiessen los Angeles, como a reyna y señora de todos, y le reconociessen superioridad los Cherubines, y Serafines, y todos los Coros celestiales, y si en ellos cupiera desseo y cudicia, la mayor que pudieran tener era emplearse cada qual a porfia en este ministerio, teniendose por mas leuantado, el que mas de cerca le pudiesse seruir. O soberana niña infan-

infanta gloriosa, para tanto bien nacida y criada, que se puede dezir de vos? que se puede considerar de vuestra grande za: que no sea para suspender la razon y el entendimiento, que no alcança a tanta alteza? pues nacisteys para madre de el infinito. Y si tuuo cuydado Dios nuestro Señor (como sabemos por la escriptura) de señalar las calidades y particulares prendas, que auia de tener la muger que casasse con el sacerdote en la vieja ley, y era razon que fuesse escogida: pues siendo esto assi, que calidades auia de tener la que se criaua para esposa de la santissima Trinidad, y madre del Verbo diuino. Si para si la escogio Dios muy bien podemos creer, que tuuo particular cuydado de su gouierno y que en todas las cosas, que assi tocauan auia misterio, y assi lo fue particular dedicarla sus padres a el Templo desde esta edad, siẽdo ella tẽplo biuo del Espiritusanto, paraque se ocupasse

Virginem ducet vxorem: viduam autẽ & repudiatã, & sordidam, at que meretricem non accipiet. Leu. t. 21.

se en servir à aquel, a quien auia de agradar, como madre natural y esposa, que le auia tambien de satisfazer con limpieza de alma y cuerpo. Cuentasse en las humanas letras, de aquel famosso escultor Fidias, que hizo vn Hieroglifico, de la guarda de las donzellas, poniēdo la Diosa Pallas, que era la diosa de la virginidad, armada, y con vn dragon a los pies: para significarnos en esto, la guarda que se deue tener con las virgenes y religiosas, porque el dragon es agudissimo de vista, y deribase de vn verbo griego, que quiere dezir lo mesmo que ver con agudeza. Y assi es muy forçoso para q̄ quiē vuiere de guardar vna dōzella, mayormente religiosas, lo primero, a de estar armada de fortaleza y sabiduria, y vltra desto a de tener la vista muy biua, casi sobrenatural, que vea de lexos y de cerca, y nada se le absconda. Y desto tenemos biuo exemplo en la Virgen preciosa, que desde niña se

qui-

pasa quatro ojas

quiso encerrar y quiso esta preciosa don-
zella estar guardada: Pero no sō dra-
gones los que la guardan, sino angeles,
en el templo a vista de Dios, desde edad
de tres años. Siendo ella la misma diosa
de la virginidad, y siendo la que lleua la
vandera en la capitania de las virgenes,
la fundadora de las religiones, la maes-
tra de el recogimiento, la estampa de to
das las virtudes: y assi era seruida y man
tenida de el cielo, mas que de la tierra, y
administrada por los Angeles, los qua
les le traerian la comida: y esto se deue
creer mas que piadosamente, pues de to
dos los fauores que vuieren gozado o-
tros santos, auia de gozar la que fue mas
santa que todos; y es infalible verdad q̄
no pudo ella carecer de excelencia nin
guna, de todas las que en todos los san-
tos hallamos, antes auentajandose a to-
dos. Y pues sabemos de vn san Pablo pri
mer ermitaño, y vna santa Maria Egip-
ciaca en el desierto, y santa Maria Mag
 dalena

dalena, y muchos y innumerables santos ermitaños, que de el cielo se les acudia con el pan cutidiano, y el agua milagrosamente proueida cada dia, para todo su sustento; a ella se le acudiria muy mejor, pues començaua la mano de Dios a obrar nueuos prodigios, nueuos milagros, y obras sobrenaturales, con que la misma naturaleza se admirase, y quedasse confussa, de las admirables hazañas de el consejo de Dios, y prouidencia suya, que se descubrian en fabor de su bienditissima Madre.

CAPITVLO. VII. De el lugar donde quedo la sacratissima Virgen en el templo.

(i)

Trate-

TRatemos algo aqui de el sagrado lugar, donde quedò la soberana niña, que segun el sentimiento de algunos doctores, era cosa de grande honor y de mucha importancia, y segun se colige de el libro segundo de los Machabeos, alli se criauan muchas nobles donzellas, en especial las primogenitas de el Tribu de Iudà, y de el Tribu sacerdotal de Leui, hasta tener edad de casarlas. Y assi se empleauan en oracion, y leccion, y en exercicios santos, y assi mismo en trabajar de manos; y algunas seruian alli con obligacion, por auer hecho sus padres boto por tanto tiempo, o de la suerte que arriba queda dicho en otro capitulo q̃ era dando cierta moneda pa su redẽpciõ. Y para esto fue necessario, que vuiesse en el santo templo (como lo auia) lugares apartados y honestos, donde estuuiessen las mugeres sin riesgo de su honra y honestidad,

y assi dize Iosepho, que auia en el templo diuersas celdas y apartados adonde biuian, en numero de nouenta: y tenia qualquiera dellas, en ancho y largo veynte y cinco codos, y en alto solos veynte. Y dize san Gregorio Nizeno, explicando mas este punto, junto con san Cirilo Alexandrino, Origenes, y Theophilato, y de nuestros tiempos el Padre Canicio, auctor graue de la compañia de Iesus: dizen assi, que fue costũbre muy antigua en la ley de Moyssen, que algunas nobles mugeres se dedicassen a Dios y le siruiessen en el templo santo, y de noche y de dia se exercitassen en oraciones, delante de el arca del testamento, por lo qual les llamaron exercitos del Señor, llamadas tambien diaconizas, porque biuian sin cuydado de los de el siglo: tenian lugar particular para la oracion; y el de la habitacion era distincto, en aquellas nouenta celdas que estauan dentro del templo. Y estauan

buelue quatro antes.

uan diuididas las Virgenes y donzellas de las casadas y biudas: enel espacio que ay entre el templo y el altar, que corresponde agora entre el altar y el coro, que llamamos capilla comunmente, y dize mas este glorioso santo, q̃ estuuo la reyna de los Angeles con las demas donzellas, exercitandose en oracion aun despues de casada y de auer parido a Christo nuestro Redemptor, y que se sentaua y estaua enel mesmo lugar, como de antes, entre las Virgenes: porque era la gloria y el exemplo dellas. Y dize que los sacerdotes lleuauan esto mal, o cõ alguna confussion, pareciẽdoles, que muger casada y fructuosa, tuuiesse el mismo lugar que las donzellas. Pero dizese tambien, que Zacarias profeta, como ya el auia tenido conocimiento y reuelacion de quien era, la dexaua en el templo, teniendo por muy glorioso el lugar que tanto bien merecia. Y de aqui se infiere, q̃ la Virgen nuestra Señora, aũ

que

que casada y con hijo, como permanecio en su limpieza y virginidad, siempre dio perfecta luz, antes y despues, y en su felicissimo parto: y fue exemplo de todas las virgenes: a quien sigue nuestro dichoso estado de la virginidad en las religiones. Y supuesto que era casada y viuia dentro en Nazareth, en las casas de su madre la gloriosa santa Anna, que se las dieron quando cassò con el bienauenturado san Ioseph, desde alli venia la Virgen soberana a visitar el santo templo de Hierusalem: y alli, como en su centro, se quedaua muchos Dias, en perpetua oracion como de antes y mejor, como quien tan mejorada se hallaua y tan propicio tenia a Dios y tan cerca y tan endiosada por gracia, y tan auentajada por naturaleza que era ya su dichosa madre que lo pario y gozaua de este gozo de serlo siendo tambien la gloria y la honra de la virgini-

ginidad, y la corona de todas las virgenes, y assi digo que prueua todo bien con nuestro intento, y que se verifica esta opinion, que la Virgen preciosa en el discurso de la vida de Christo no le impedia el estado de casada, ni el criar y regalar a el niño Dios su amado hijo, y a su esposo san Ioseph, pues a entrambos es cosa cierta que seruia la Reyna de el cielo, y no por esso dexaua de acudir en ciertos tiempos de el año, a visitar el templo y a gozar de su clausura y religion, y a entregarse en su gloria y hartarse de oracion y contemplacion, supuesto que era su perpetuo oficio leer las sagradas escrituras y contéplar en ellas: pues ella siépre hizo de dos vidas vna, de Martha y de Maria, y assi era casada y religiosa, oradora y solicita: con todo esso ledaua mas gusto aql lugar sagrado, assi por auerse criado en el como por ser aparejado para su natural inclinacion que nacio con la Vir-

gen

gen el ser inclinada a orar y cõtemplar y aquel lugar santo de el templo estaua le como de molde, era a medida de su desseo. Gregorio Cendreno tratando de aquesto en el compendio de sus historias, dize que auia en el santo templo vn lugar apartado y secreto, mas cerca de el altar, donde solas las donzellas y virgines solian estar acabados sus oficios, o exercicios, y las demas que se boluian a sus casas, que eran aquellas celdas, las quales eran nouenta: pero la Virgen sacratissima se quedaua en aquel lugar, y dize que le trayan de comer los Angeles: dando en esto a entender este autor, que el recogimiento de la oració y habitacion de la Virgen Maria, era mas cerca del altar, y no por esso contradize el tener celda particular entre las nouenta, pues se sabe que trabajaua y comunicaua con ellas tan familiarmé te, como agora las religiosas monjas en los conuentos vnas con otras comuni-

camos;

çamos; de lo qual tenemos fundamento y principio desde entonces, pues la Reyna de los Angeles fue la fundadora de esta tan heroyca obra como fue las Religiones y Conuentos de monjas, y della tenemos exemplo, para que con amor diuino se nos haga facil y amable el encerramiẽto, clausura, y recogimiento de el estado de la Religion y esta preciosa y soberana Virgen, amadora de la clausura, y de la limpieza, y ofrecida y dedicada a Dios, desde edad de tres años en el templo, fue para ser antorcha y lumbrera de todas las Religiones: pues nos dio fuerças para sacar victorias semejantes, considerando, que pues la Virgen nuestra Señora sin tener necessidad, para perseuerar en virtud, de encerrarse ni recogerse, y lo hizo por la voluntad de sus padres y por la suya mesma, deuemos creer, que fue aqueste hecho importante para nuestra doctrina, y que

tenia necessidad nuestra condicion de aqueste exemplo, y que la virtud recogida crece, especialmente en las donzellas y Religiosas. Pues para guardar vn alma que esta dedicada a Dios, bien es menester el recogimiento, y aun la solicitud y cuydado, que los superiores tienen; que todo es forçosissimo y de mucha importancia, para que no venga a menos la virtud: y para quitar las ocasiones que menoscaban el amor de Dios.

CAPITULO. VIII. COMO *la clausura, a sido siempre guarda de la virginidad, y honra para todos los estados.*

(§)

Pinta-

PINTAVAN los antiguos a la virginidad y recogimiento marauillosamente figurauan la de esta suerte; vna donzella muy hermosa, puesta en pie sobre vna tortuga, o galapago, porque como aqueste animalejo, desde que nace hasta que muere, a de estar encerrado en su casa, assi a la donzella le es forçoso el recogimiento: y son para esto de mucha importancia las religiones y conuentos de monjas, y mucho mas el traerlas desde la niñez, de lo qual tratare adelante, que puedo muy bien alargarme y hablar de experiencia, y de ciencia: y quando no tenga otra prouança la ventaja que haze la monja que lo es desde niña, basta el exemplo que tenemos, pues es queda verificado el auer querido Dios, que su santissima madre hiziesse vida de Religiosa, desde edad de tres años. El Propheta Micheas dize: es suauissima a mi gusto la fruta temprana, y essa desseo

Praecoquas ficus desiderauit anima mea. *Miche. 7.*

ſeo yo con gran deſſeo; ſignificando en eſto Dios el guſto que tiene de ver vna perſona de tiernos años, rendida a ſu ſeruicio; porque imprime Dios en ellas mas facilmente ſu ley y ſagradas coſtumbres. Y ſi la ley de dios es yugo, a ſe de começar a lleuar deſde la niñez, porque deſpues no ſe les haga de mal y peſada. Doctrina es eſta de grande importancia, no ſolo para noſotras, ſino para todos los eſtados de la Igleſia de Dios. Y deſto nos dio la Virgen exẽplo en començar todos los exercicios virtuoſos, deſde niña. Muchos lugares ay en la ſagrada Eſcritura, q̃ nos dan a entender clara y diſtintamẽte, auer auido conuẽtos de monjas en la ley vieja, quiero dezir mugeres encerradas, dedicadas a dios, para oracion y exercicios ſantos, que el intento de las fundaciones, y el de los fundadores de los Conuentos, no ha ſido ni ha de ſer otro que ofreſcer Almas a Dios, hazer en la

tierra choros de Angeles, que tengan por proprio oficio loar su nombre santo, y llamarle siempre con oraciones continuas, y tenerle grato, viuiendo siempre vida mas angelica que humana, y verdaderamẽte desde las primeras piedras deste edificio, se puso cuydado en la clausura, y en todo lo q̃ era perfeccion y obseruancia de leyes santas, y vuo mucha guarda, que es de importancia para que todo lo demas este en pie. Tenemos prouada la verdad de todo lo que voy diziendo, con la luz de la Escritura sagrada, por donde nos vamos guiando. En el Exodo se dize, que hizo Moyses vna grande Pila de los espejos de azero de las mugeres que assistian en oracion a la puerta de el Tabernaculo. De lo qual se infiere claramente, que eran mugeres santas y recogidas, como religiosas ofrecidas a dios: y en alguna manera desapropriadas, pues renunciaron y dexaron los es-

Fecit & labrum aneũ cum vasi sua de speculis mulierũ qua excudebant in ostio tabernaculi. Exod. 38.

pejos, y viuian sin azeros: y si la monja lo es, no a de tener ni espejos, ni azeros, lo vno, ni lo otro; de manera que en la vieja ley vuo monjas, las quales con oraciones seruian a Dios, y algunas en clausura, y en recogimiento orando a la puerta de el Tabernaculo. Tambien se prueua esta verdad con lo que diximos a el principio de esta hystoria, de el libro de los Machabeos, que haze tambien memoria de las mugeres encerradas en el templo, de las quales dize que consultaua con ellas el Sacerdote Adonias, lo que pertenecia a su oficio. Y assi tambien en el libro de los Iuezes, culpando los desconciertos de los hijos de Eli: dize que se atreuieron a las mugeres del Tabernaculo. Y dize Iosefo en el libro primero antiquitatum capitulo segundo, que por estas maldades que cometieron mato Dios a los hijos de Eli: y bien lo merecieron, pues de menos que esso se ofende mucho

mucho su diuina Mageftad, y con razō; pues somos sin merecerlo, efposas suyas y prendas particulares, ofrecidas y dedicadas a su feruicio y amor perpetuo. Y afsi digo y voy confiderando, que quanto mas prouamos la antigua fundacion de nueftro eftado, mas confusiō para nosotras: pues mas nos obliga a la perfeccion; para lo qual somos aqui venidas y congregadas en vno, y feria razon, no contentarnos solo con fer de las llamadas; mas procurar cada qual fer de las efcogidas, y fer vna de las dichosas almas que eftan predeftinadas para la Gloria, aprouechandonos para efto de el tiempo y ocafiones; para alcançar verdadera gracia de el Efpiritu fanto, ganando efte theforo immenso de la paz de el alma, con los exercicios de la Religion, que fon mortificacion, ayuno, penitencia, y trabajos, todos los que fe ofrecieren, a quien no tiene ni a de tener volūtad.

y assi conuiene para la obseruancia de los votos a que estamos obligadas, y para que todo sea dulcissimo y suaue, no tiene el alma de el religioso, o religiosa, otro escudo de fortaleza, ni otras armas, para ganar heroycas victorias, que la oracion. Y es opinion para todos muy probable, pues vemos que no solo es nombre proprio de los conuentos y religiones, y se llaman casas de Dios y casas de oracion, pero desde que se fundaron y desde que se pintaron en borrado, y se sacaron como en figura estos monasterios, fue su principio y fundamento, para que vuiesse gente de oracion. Y assi vemos, que desde la ley vieja ay almas santas, que en el santo templo assistian, las quales fueron retrato de lo de agora, y todo nos enseña a orar y estar continuas en la oracion y en la clausura, q̃ todo es de grande importancia; para lo que pretendemos alcançar, que es la gloria eterna.

Cap.

CAPITVLO. IX. Quanto importa seguir el camino de la virtud. desde la niñez para todos los estados y mas para el de las religiosas.

(?)

DIZE Aristoteles q̃ lo que en la edad de la niñez se enseña, se va conuirtiendo en naturaleza, pues lo tenemos de experiencia hasta en los animales feroces, que cogidos en sus cueuas pequeñuelos son domesticos y se amansan con estraña facilidad, lo qual fuera muy dificultosso y imposible despues de grandes: y assi tambien los arbolitos pequeños sin trabajo ninguno, facilmente se transplantan de vna tierra a otra, arrancandolos sin riesgo ni peligro ninguno, y con la mano el ortelano los endereça como quiere y hazia donde le parece; y assi lo dize el diuino Platon

en el dialago sexto de las leyes, y dize
q̄ si comiẽça a echar rayzes, q̄ no le mudaran
sino es segandole, ni podrã endereçarle
si no fuere a fuerça de braços:
es cosa cierta que los niños y niñas, en
los tiernos años son guiados con blandura,
y facilidad, y se imprimen enellos
las buenas, o malas costumbres que aprenden
de sus padres, o de los maestros,
y de las compañias con quien andan,
y de quien son persuadidos: y tratando
muy bien de esto aduierte el glorioso
Doctor san Basilio diziendo: el animo
quãdo es tierno es a la manera de
cera blanda, que recibe en si facilmẽte
qualquiera figura, es menester, y conuiene
que luego, y desde el principio
sea bien documentado en buenas costũbres
impuesto, pues desde la primera
edad se comiença a ensayar para la
figura que a de hazer despues de grande.
Viene muy bien a este proposito
Aquella estraña figura, y Geroglifico
co

co con que los Egypcios pintauan a su
gran Dios Canopo, era toda la forma
de este Dios como vn grande vasso, y
el rostro y cabeça tenia de niño, las ore
jas muy grandes y descubiertas, el cuer
po tenia vestido de vna red, como las
que se vsan agora en los vasos curiosos
que estan embarcinados de oro sobre
el vidrio para que se defiendan de los
encuentros, acabaua con los pies jun-
tos, sobre vn pedrestal quadrado. En
las manos tenia vn baculo, el qual se
remataua alla en la punta con la cabe-
ça de la Alondra, que es vna aue muy
bien conocida mas abaxo atrauessado
vn palo, que hazia vna Cruz con las
manos asida, y vna letra que dezia. A.
admirable pintura, en que se puede
significar el discurso, la condicion y
estado de los niños, y la buena esperan-
ça que prometen, si fueren criados co-
mo es razon desde pequeños: tenia es-
te dios la cabeça de niño sobre vn vaso
porque

porque son fragiles, y sino ay mucha cuenta con ellos estan a gran peligro, y esso significaua el cuerpo con aquella defensa de aquella red, que no es otra cosa sino la buena criança, la curiosidad y cuydado, el miedo y buenos respectos en que los a de imponer quien lo cria: vltra de esto tenia el cuerpo como vaso, porque andan siempre sedientos de dotrina, y a de auer cuydado, aduirtiendo que conforme a el licor que en ellos se echare, a esso an de oler, y esse embeuen en si, y esse recogen en aquellas limpias almas, porque entonces estan a proposito para imprimir en ellos lo que quisieren, y no ay resistencia de su parte, antes parece que esso andan siempre pidiendo. Pusieronle a este dios las orejas muy grandes y muy abiertas, porque verdaderamente por los oydos se an de llenar estos vasos delicados, y lo que oyen esso aprenden. San Pablo dize, que la Fè entra por el oydo

Fides ex auditu. Ad Rom. 10

oydo y engendra en el alma, pues estan do las orejas abiertas para recebir la buena doctrina hara efecto lo que en este vaso se echare, y lo que a los niños se a de enseñar, se nos declara en las insignias, que en las manos tiene: pues el baculo con la cabeça de Alondra, quiere dezir, el discurso de la vida: la qual se à de emplear toda en las diuinas alabanças, leuantandose con ellas de la tierra a el modo que lo vemos hazer en estas auezillas, que con particular donayre y gracia cantan, y si ellas son symbolo, o Giroglifico q̃ nos enseña a loar a Dios muy a proposito viene a nuestro principal intento, que es engrandecer y loar el exemplo que nos dio el Aue virgo santissima de el Cielo y tierra, Señora nuestra, que para emplearse en las alabanças diuinas, niña de tres años se recoge a el templo: enseñandonos, como toda esta nuestra vida se a de sustentar sobre la cruz: y la primera cosa que a

los niños se les a de poner en las manos ha de ser esta diuissa, pues es la insignia de nuestras victorias, y aquesta soberana Señora nos dio luz para el conocimiento, pues toda la Religion Christiana, va fundada en la cruz de Christo, y el y su madre nos muestran este camino, endereçandonos a el menosprecio de el mundo, y a el çufrimiento y paciencia en las aduersidades, y a la verdadera imitacion de nuestro maestro y Redemptor, por estos passos se encamina a la vida eterna, significada agudamente con la letra. A. que por tener forma de Pyramide, y acabar en vn punto, es symbolo de simplicidad y vnidad perfectissima, y el estar diuidida breuemente de la letra, y estar sin limite muestra que abraça, y encierra en si todas las cosas proprias, rastro y señal de la eternidad, llenando pues aqueste vaso que el niño, o niña, desde sus principios,

principios, de buenos documentos, de auisos, y doctrina, y saludables costumbres, curiosidades espirituales, y corporales, aduirtiendole en todo y por todo de tal suerte, que no pretenda ignorancia para lo principal, que es su saluacion, conseruara (como dixo el Poeta) el buen olor, y perseuerando en tal pureza vendra aquel alma a ser vaso precioso para la mesa de Dios vendra a ser vaso de oro, y aunque alguna vez se desbarate boluera a sus respectos, no contentandose con otra cosa, ni satisfaziendose con otro manjar que con aquel, con que fue criada aquel Alma, con aquella leche de la doctrina santa que mamo, y para alcançar tan summo bien como en esto se pretende. A se de poner los ojos en la Virgen preciosissima, vaso escogido. *Opus excelsi*, obra de el altissimo, para recebir los licores de el Cielo, a donde se auia de

Quo semel est in buta recens seruauit odorē testa diu.

de encerrar aquel olorosissimo rocio que pedian los Profetas a el cielo, ella sola fue la que desde niña tuuo este olor perfecto de Dios, porque de quinze años auia de ser casa y verdadero téplo del hijo de Dios, auia de ser madre verdadera: tales principios para tales medios, y tales fines por donde alcança la que se goza por siempre sin fin.

Rorate cæli de super & nuues pluāt iustum. Isai. 45.

CAPITVLO. X. *De quanta honra y gloria gozan los padres por entrar sus hijas a criar en las Religiones.*

DE Los Romanos sabemos, segun refiere san Gregorio, en los Dialogos, que acostumbrauan ofrecer sus hijos desde pequeños, para que se criassen en loables costumbres, como negocio de tanta importancia. Pues yo digo assi: supuesto, que en las cosas seglares bien orde-

ordenadas tienen vn maestro para los niños, y vna aya para las niñas, y esto les es de mucho prouecho: pero digo que el exercicio de las que se crian en la Religion es muy diferente, y es otra doctrina, ved quanta diferencia aura, donde todas son maestras, y la frequencia del coro, y el comer en refectorio, o yendo la palabra de Dios que sustenta el alma y el cuerpo, el guardar silencio en los lugares que son establecidos, y la diferécia de los trajes y vestidos, y el carecer de passatiempos, y de vanas curiosidades, es muy grande bien, y mas para la alteza de el estado de Religiosas, y para todos los estados es bueno este principio: pero para el nuestro mas criarse aqui desde niñas, començar bié y demediar mejor, y acabar perfectamente: y assi dize Dios por su Profeta Hieremias, el q̃ a de seguir el camino de la virtud no espere q̃ se le passe el tiépo pues el rio quãdo esta cercano a la fuéte

Quoniã non natiuitatis fructus pascũt homines sed sermo tuus hos qui in te crediderint conseruat. Sapien. 16

de dōde nace es pequeño arroyo, q̃ passan por el sobre vnas piedras, pero desq̃ va la corriẽte en abũdancia y en compañia de otros, hazese caudaloso, y q̃ no se puede vadear: y assi por este exemplo conuiene atajar a los chiquitos las niñerias, para que no vengan a ser culpas graues, y para esto el remedio mas eficaz es ocupar su niñez y juuentud, en aprender virtudes y ciencias, y assi como los niños en los estudios, van subiendo assi las niñas van bolando en los conuentos, auentajandose en habilidades, y vá de virtud en virtud, ensayandose a todas horas con armas de penitencia, mostrandose a vencer las batallas, pues esta vida toda es de milicia. Y si es forçosso luchar mientras durare este discurso, corto, o largo, que es de esta nuestra vida humana: y mas cierta será la victoria quanto mas apercebidas estuuieren del de niñas encerradas, que es como tener los enemigos detras de el muro, o atados

Militia est vita hominis super terram. Iob. 7.

dos

dos y con defensas y guardas, y puestas a saluo, que son castillos roqueros los monasterios, donde se defienden las almas escogidas, y conuiene assi la defensa, que para vn tesoro tan precioso como la virtud, cosa es muy forçossa que esté en lo mas seguro y muy guardada de salteadores, fue orden de el cielo el recogimiento, y son cielos de el cielo de Dios los monasterios, para augmento de la virtud, y para guarda de vna joya tan preciosa y de tanta estima como la castidad: que nuestra madre Eua, mientras que estuuo en el Parayso fue virgen, y en saliendo de el dexò de serlo. Y por auer querido con buen intento Dina hija de Iacob, pasear se fue ocasion de perder ella su honra, y de q̃ por ella se perdiessen tãtas vidas y assi por esta razon se infiere cõ euidẽcia, q̃ ninguna delas cosas humanas quiero dezir, riqueza y nobleza, hõra, o hermosura deuen los padres dessear y esti-

Cæli cælorũ Psal. 148.

Egressa aut. Dina filia Lia, vt videret mulieres regionis illius, quam cum vidisset Sichem filius Hemor Heuæi princeps terræ illius, adamauit eam, & rapuit & dormiuit cũ illa vi opprimens virginem. Gene. 34.

mar en tanto como criar sus hijas en la religion, y el q̃ esto alcãçare deue tener se por muy dichoso, y merece muy biẽ el nombre de Padre, quien le procura a su hija tan felicissima suerte, porq̃ mientras el le llega las riquezas humanas para darle estado a su hija, ella està desde niña grangeando y augmentando riquezas diuinas y inmẽsas, y enriq̃ciendo su alma, aprouechãdose d̃l tiẽpo, siruiẽdo a Dios nr̃o Señor desde la niñez: y assi como vã creciẽdo los cuerpos y sustentando la vida corporal con los manjares: assi van aprouechando las almas cõ la doctrina espiritual. Grande honra es de el padre, o madre, que cria vna hija en vn conuento: pues la sagrada Escritura dize, q̃ gloria es del padre la sabiduria del hijo; assi q̃ oyr loar su saber y sus raras habilidades y deuociones, siendo todo por excelencia serà auentajado regalo, y contento para sus padres, y yo tengo por infalible verdad, que

Filius sapiẽs lætificat patrem. Prouer. 10.

por

por muy bien que se crien en sus casas, y por mucho que trabajen de inclinarlas a la virtud, a de crecer cõ ellas la vanidad en que siempre traen puestos los ojos, pues engreydas en sus galas van tomando brio, mayormente en estos tiẽpos, que la locura del mundo jamas a estado tan en su punto, o tã fuera de el como el dia de oy, y criandose con las ocasiones siempre puestas delante, para aficionarse a el mundo, digo que demasiado de buen natural, tendra aquella q̃ despues de auerse criado en el mundo se inclinare a ser religiosa, y assi vemos que ay pocos milagros destos por agora sino es que la pobreza, o soledad las arroja por aca: o que se yo. Veo esta verdad tan de experiencia, que quando excede de lo que è dicho, lo tẽgo por vna de las marauillas ocultas de mi Señor Dios. Y para quedar mas enterados en esta verdad, y para dexar mas aficionados los animos, a lo que pretendo, en el

capitulo que se sigue, lo dare mas bien probado.

CAPITVLO. XI. De la felicidad y buena suerte que alcançan las religiosas, que se an criado desde niñas en la religion.

(?)

DIGO que si la religion es madre como lo es, cosa llana serà que las que maman la leche de sus buenas costumbres, serã mas agradables a ella, y seran mas perfectas y mas naturalizadas en la virtud aquellas a quiẽ vuiere sustẽtado a sus pechos, q̃ son el vno de oracion y el otro de lecciõ, y si se mamã las costũbres en la leche, obraràn marauillas, daran siẽpre buena cuenta desi, las que cõ tan dulce leche se an criado y sustentado desde los primeros años de su vida, ofreciendo siẽpre a Dios nuestro Señor los floridos frutos de su edad, y contentas

tas de auer salido de el mũdo con la mis-
ma ignorancia q̃ nacieron enel, y siẽpre
exercitadas en obras Angelicas, rezan-
do, y cantando, y alabando a Dios, y tra
bajando siempre mas de lo q̃ sus pocos
años y fuerças puedẽ, y todo lo lleuã cõ
gusto. Dize vn auctor muy graue, porq̃
aquel laurel salio tã derecho y tã hermo
so? yo os lo dire: porq̃ quãdo era peque
ño, fue artificiosamẽte ayudado: y dize
mas porq̃ el otro perro corre por las mõ
tañas atreuidamente tras de la fiera? yo
lo dire, porq̃ desde cachorrillo, fue pue
sto a ladrar en viendo la pressa, es cosa
cierta ser mas facil en la niñez, sujetarse
a el yugo de la penitencia, captiuando
las malas inclinaciones, haziendo fuer-
ça a nuestro mesmo natural que ape-
tesce la libertad. No ay cosa que se
yguale a passar la niñez encerradas y q̃
quando abrã los ojos tẽgan las paredes
delante y siempre, mirando los exem-
plos, d̃ las mayores y mejores religiosas

aprendiendo a hablar con palabras medidas, y poniendo limite a todas las obras espirituales y corporales, las orejas cursadas a oyr la palabra de Dios, que como entra por el oydo, engendra en el alma fee, que esta es la virtud que a todas las demas sustiene, y de alli recibe el entendimiento luz, y buelan los pensamientos a el cielo, gustando de cōuersar y tratar (como dize san Pablo) de cosas celestiales, y quando acuden a otra cosa estan como fuera de su cētro, no digo yo ni afirmo, que son Angeles ni criadas en gracia: pero doy seguro, que quando no sean las mas santas, son las mas humildes, mansas y mortificadas, porque estā en todo lo dicho exercitadas por excelencia, son castas mas que cautas, que no saben de cautela, ni la conocen; y si se desbaratan en algo, con vn hilo de lana las traen y las reduzen a su natural, que es su proprio gusto amar a solo Dios, y gastar su tiempo en

Conuersatio nostra in cælis est. Ad Philip. 3.

en hablar de sus marauillas. Digo que es alegria de ver como crecen estas plãtas chiquitas en estos jardines de Dios, dando fruto desde que nacen, y esto es cosa tan experimẽtada, que de ser muy ordinaria no se considera, ni se dize con la ponderacion que se podia dezir, pues es de ver la aficion que las niñas toman a todo lo que es mortificacion y actos de penitencia, es de tal suerte, que las noches đ disciplina es para ellas, la mas solenne fiesta y mas alegre rato que se puede dessear en la tierra, y hurtando el cuerpo a sus madres se que dan en el coro, y se dan sus açotillos mas rezios de lo que a sus fuerças bastan, y se dan con sus aguigillas en los pechos, y confiessan amenudo, y siruen de todo lo que les mandan, pues no se niegue, que todos estos son principios para agradar mucho a Dios que las està mirando, y se deleyta de ver aquellas innocencias con que se pro-

curan seruir, y q̃ estan ensayandose y tomando las armas contra sus enemigos y antes que ellos les hagan guerra, ni atormenten sus almas ya tienen ellas la defensa en las manos contra ellos, ya se aparejan para quando ayan de salir a cãpo, contra los tres capitanes infernales que entonces con facilidad los rendirã a sus pies, haziẽdo los tres votos que se hazen en la profession, saliendo entonces como otro Dauid; no con vn gigante enemigo sino con tres, y no con cinco piedras sino con sola vna, y essa al pecho, à imitacion del diuino Hierony mo, que con tales armas tan heroycas victorias sacò en los desiertos. Yo digo tambien, que las que vienen tarde se pueden dar tal priessa a la tarea, del dia q̃ sea possible adelãtarse y trabajar en la viña, antes q̃ se põga el Sol, de suerte q̃ se lleuẽ ygual el jornal con las q̃ madrugaron y trabajaron, desde la mañana y desde hora d̃ prima, pero mi parecer es
este

este, y lleuense lo dicho de camino, que dichosa el alma que le amanecio el dia siruiendo a Dios, y que le à de seruir hasta que el sol se ponga y hasta que acabe en Dios, loando siempre su bendito nõbre; haziendo largos discursos con el profeta: *A solis ortu vsque ad occasum laudabile nomen Domini*, y assi me parece q̃ con lo dicho quedaràn escusados decretos, o ignorancias, si las ay en genero de duda, pues en todo ay variedad de pareceres, reduzidos todos a esta opinion mia, que es tan probable, en la qual tengo por auentajada suerte el criarse desde niñas en la religion, y para serlo bastarà el exemplo de la infanta soberana, pues auiendo atesorado Dios en ella todas las virtudes, y cada vno en summo grado, y no teniendo necessidad de recogimiẽto, ni falta de madre que la criara, para darnos exemplo, para darnos fauor y fuerças a nuestra flaqueza, quiso desde niña, y desde edad de tres años Psal. 49.

dar principio a nueſtra feliciſsima ſuerte, y abrir camino tanſeguro, para la biẽ auenturança, que los monaſterios ſon vnas naues que van aſſeguradas por eſte mar deſte mundo para el cielo, y ſi los tres Reyes hallaron a Dios, porque ſiguieron la eſtrella en ſu camino, noſotras todas las religioſas hallaremos a Dios ſi queremos, poniendo todas los ojos, y ſiguiendo a la diuina eſtrella, en quien reſplandecio el Sol de juſticia, cuya luz alumbra cielo y ſuelo: dichoſo y bienauenturado el dia en que la començare a ſeguir qualquiera monja, pues para todas, aunque ſe tarden aura tiempo oportuno, y mil vezes dichoſa ſe hallara, la que va ſiguiendo tanclara eſtrella, pues ſiempre la Virgen ſacratiſsima à ſido nueſtra guia, y aſsi le diremos, *trahe me poſt te curremus, &c.* Lleuadnos ſeñora a el templo diuino, tras el olor de vueſtras virtudes, ſubamos gradas de perfeccion, todas las que auemos acertado

tado a tomar tan derecho camino, subamos de virtud en virtud, de bueno en mejor, hasta llegar a la verdadera Hierusalem, hasta gozar del bien que sin merecerlo, esperamos por intercession de tan poderosa Reyna y señora: y assi como por medio suyo tuuimos a Dios en la tierra, hallemos puerta en el cielo, que es el verdadero Reyno sin fin.

Ibunt de virtute in virtutem, videbitur Deus deorum in Sion. Psal. 83.

CAPITVLO XII. COMO LA *Virgen preciosa fue la fundadora de nuestro estado, a quien como a estrella todas las religiosas la seguimos.*

(3)

Grande

GRANDE hóra es para nuestro estado, que a la reyna de el Cielo madre de Dios, se le de por renombre, virgo Virginum, Virgen de las virgenes dichosas por cierto y muy bienauenturadas las que se hallan debaxo de esta vandera, pues asi como a san Esteuan se le dize el primer martyr, y a san Pablo el primer hermitaño: Asi le podemos dezir a la estrella clarissima, por quien todas nos guiamos la primera monja, la primera Virgen: pues desde el dia que sus santos padres la ofrecieron a el templo, que fue de edad de tres años, dio principio a la sagrada religion y clausura nuestra, y ella la hizo amable y de cudicia, y su exemplo a sido tan poderoso, que desde entonces hasta el dia de oy cada dia de nueuo se fundan conuentos de monjas, para que como a sagrado, se vayan acogiendo cada dia, las que quieren huyr de el mundo y escapar de sus lazos, y hallar la quietud del alma, házien-

ziendo aqui vn desposorio espiritual cō Christo dedicadas a su seruicio almas y cuerpos, con perpetua limpieza y castidad, es vn rastro de la vida angelica, pero siguiendo vn tan buen principio, y vn tan valeroso exemplo, no podian dexar de ser tan buenos los efetos, siendo la Virgen Sacratissima la que començo con singular perfeccion, a ser la fundadora de nuestro estado. Cō razon se llamará orden la de nuestra vida tambien principiada, siguiendo a la mas santa y mas perfecta criatura de quantas Dios a criado, a la Virgen de las virgenes, y a la primera que merecio este nombre de Virgen, y es verdad que por algunos lugares de la sagrada Escriptura, se infiere auer algunas otras mugeres conseruado, o guardado virginad, primero que la Virgen soberana, pero todo va sobre duda. De Maria la hermana de Moyses, se dize, pero otros graues autores lo contradizen, y assi

son opiniones menos que piadosas, no le parezcamos las monjas, que fue mur muradora, y la castigò Dios porq̃ murmurò de su hermano y la llenò de lepra, no la imitemos ni la queramos por fundamento, y mas estando tan en duda su limpieza. Pues si dezimos de essotra dō zella hija de Ieptè, que su padre la ofrecio a Dios por voto que hizo, de que si le daua Dios victoria sacrificaria lo primero que encontrasse en su casa, y sucedio encontrarla a ella, y assi murio virgen, pero no permita Dios que ninguna mōja la imite, pues dos meses pidio a su padre para llorar su Virginidad: mirad que virgen esta, para hazer caudal della, las que lo son de su voluntad, y se hā dedicado a Dios con todo su coraçon. Pues essotras virgenes que la gētilidad celebraua, que se llamauā Bestales, o bestiales, cosa cierta es, que estauan alli algunos años, recogidas en seruicio y adoracion de aquella diosa, que se llamaua

Maria apar uit candens lepra quasi nix. Num 12.

Dimitte, me vt duobus mēsibus circumeam mōtes, & plangam virginitatem meā Iudi. 11.

Besta

Vesta, y despues salian y se ponian de el lodo y se casauan, esto es nada, y todo esotro es poco mas respecto de lo que tratamos, pues q̃ valor tiene todo lo q̃ a hemos referido, ni que fuerça de verdad, para competir con la Virgen nuestra Señora? pues su limpieza y virginidad de la madre de Dios es la claue de nuestra fe, y guardò su limpieza con solemne voto, y fue hecho este voto con mayor fortaleza, que todas las que antes ni despues le vuieren hecho, y con mejor proposito y con mas firmeza de amor de Dios, y asi por esto y por todo lo demas, deue ser preferida en dignidad quando no lo fuera en tiempo, quanto y mas que tengo por cosa cierta, q̃ fue la primera que se ofrecio a Dios por voto de perpetua virginidad, dedicado alma y cuerpo al seruicio de su diuino esposo desde edad de tres años, y pudo ser asi desde esta edad, por q̃ segun el sentimiẽto de algunos doctores, a la Virgen

nuestra señora se le acelerò la razon, y no es mucho que se le conceda esto, y que se reciba esta opinion, pues a san Iuā Baptista se le hizo esta merced, y cosa muy cierta es, que ningun santo recibio mas que ella, y assi dize nuestro padre san Augustin, en vna epistola que escriue a Dardanio, sobre aquellas profecias del dulce cantico que compuso la Virgen, teniēdo a Dios en sus entrañas quādo dize: *& exultauit spiritus meus*, no dize que se alegra sino que se alegrò y gozò, y fue dezir que desde que tuuo vso de razō, q̄ fue muy anticipado y fue desde que estuuo enel bientre de la gloriosa Anna: alli tuuo gustos de Dios, alli recibio su entendimiento perfecto, alli la doctaron de dones, alli le dieron los siete del Espiritu santo, y la fe, y esperāça, y caridad que es amor diuino, alli fue llena de dones de gracia, y siēdo esto assi no es mucho que d̄sde tres años comiēce a hazer marauillas instituyendo nue
 ua

ña vida y nueua religion, y assi es cosa certissima auer sido la Virgen la fundadora de nuestro felicissimo estado, que assi se vido en reuelacion muchos años antes que naciera, como lo escriue Pedro de Orlanda Cartujano, en la Historia de la gloriosa santa Anna, preciandose de la comunicacion que esta santa señora y su madre Emerenciana, y todas, tuuieron conlos hermitaños de el monte Carmelo, que era por orden de el cielo esta tã estrecha amistad, pues dize la historia, que nueuecientos años antes que la Virgen naciera, el santo Sabacà padre de el santo profeta Elias, el qual vido estando su muger preñada q̃ el niño que estaua en su vientre andaua en vn carro de mancebos y donzellas, y todos sacauan fuego de los pechos de sus madres, y vnos a otros lo dauan a comer, haziendo todos particular reuerencia y adoraciõ, a vna dõzella de singular hermosura, y cõsultãdo este caso

con el oraculo se le respondio, que el niño seria vn gran Profeta, y haria congregacion de Profetas y santos varones, q̃ encendiessen en el mundo el fuego de la palabra de Dios, y las donzellas hariã congregacion para grande exemplo, siẽdo la fundadora vna Virgen santissima y esto todo se verifica, por el amistad q̃ todo el linage de la gloriosa Anna tuuo con los Carmelitas, que parece que todas nacian con obligacion de fauorecer y honrar a los del monte Carmelo. La Virgen mas que todas los faborecio y tratò con grã familiaridad era su maestra, y todo lo que Christo enseñaua a los Apostoles, y todo lo q̃ les mãdò que predicassen y predicaron despues de la admirable ascẽsiõ, yua la Virgen preciosa al mõte Carmelo, y les daua lecciõ de toda la doctrina Apostolica: puedese cõ razõ preciar todos los religiosos y mas los desta ordẽ Carmelita: d̃ auer tenido tã ilustre y sapiẽtissima maestra, assi mis

nio de que se dio principio a todo lo q̃ es el habito de religion, con la capa blã-ca que ellos traen sobre sus hombros q̃ la deuiã traer sobre sus ojos, pues es opinion probable, que para entrar la niña soberana en el templo, le puso su madre el mantito blanco, y con el subio la sagrada niña las gradas, y con el entrò en el templo, y ella fue la primera religiosa! Y parece cosa de admiracion, que auiendo sido muger la fundadora de las religiosas Carmelitas, que sea tambien muger la que agora los à reformado en nuestros tiẽpos que à sido la madre Teresa de Iesus, cuya fama gloriosa està tan estendida por todo el mundo, por sus heroycos hechos dignos de memoria. Concluyo diziendo, que aquel principio de la Virgen soberana, fue el origen y fundamento de todas las religiones, y del estado de la virginidad perpetua, y no fue impedimento, el ser desposada con el santo Ioseph, para dexar de ser

religiosa y siempre Virgen y esto es de fe catolica, como consta a toda la religiõ Christiana.

CAPITVLO. XIII. Boluiendo al discurso de la presentacion dela Virgen nuestra Señora con algunas excelẽcias particulares.

(?)

BAPTISTA Mantuano, haze vn alegre discurso, tratando de esta historia de la presentacion de la Virgen preciosa; auiendo recopilado de los demas auctores, lo que pudo, y con algunas consideraciones proprias suyas, y muy dignas de ser receuidas, y estimadas, y muy al proprio todo de nuestro proposito: para dar brio y animo a los padres, que pretenden ofrecer a Dios sus hijas, para que le siruan desde su niñez. Dize pues que compuso la glorio-

sa Anna su niña para lleuarla al Templo santo de Hierusalem, y siẽdo como erã tan ricos, y tan ilustres, tenian sus casas proprias en Nazaret; y desde alli lleuaron la infanta niña preciosissima, mas diuina que humana, adereçada y compuesta por manos de su santa madre la gloriosa Anna, con gran curiosidad, pero de lana vestida: y la vestidura era, de el mismo color de las manchas de las ouejas, como burelado; y el manto blanco: los cauellos (dize) lleuaua tendidos, que eran por excelencia a el color de el oro auentajados: era toda hermosa y perfectissima. Pusole vna guirnalda de Laurel, y no es mucho que se de por victoria, y siempre se aya dado, pues merecio laurear tan alta cabeça, y dizese q̃ de la guirnalda caían al descuydo, y con cuydado, vnas hojas, o vnas ramitas, que se entretegian por los

mismos cauellos, que decendian de los ombros, y cruçauan por la garganta. Y no es mucho que se detenga en estas consideraciones, quien llegare a este punto, pues sabemos sin ninguna duda; que era por especial preuilegio, dotada de beldad, pureza, y hermosura, y desde niña resplandecia su rostro marauillosamente, como figura Angelica su semblante leuantaua el espiritu a quien la miraua; y con razon: pues reberueraua en su rostro el Sol diuino que moraua en su alma. Y la limpieza de su coraçon vestia de claridad sus ojos, y dauan testimonio de lo interior, posseia todas las virtudes, y cada vna en supremo grado. De su prudencia se dize vn estremo digno de admiracion, y fue que quando chiquita nunca la vieron llorar ni reyr. Tuuo templança hasta en las acciones y mouimientos graciosos, con que las niñas comiençan a gorgear, y hablar: y asi sabemos, que

entre

entre los coroniſtas y deuotos de la Vir
gen precioſa á auido algunos curioſos q̃
an contado las palabras que en el diſcur
ſo de ſu vida; ſe ſabe que hablaſſe, y no
an hallado mas de ſiete: no porque ſe
á de creer que eſtas ſolas vbieſſe habla-
do; pero es vn exemplo poderoſo, para
entender quan limitadas fueron todas:
y quan alto eſtilo lleuauan, pues eſtaua
llena de ciencia de Dios. La condicion
natural deſta ſoberana niña era nobiliſ
ſima, muy ſencilla y candida; era vna pa *Colũba mea*
loma: y aſsi ſe le da por renombre, y ſe *Canti.2.*
le dio por el eſpiritu ſanto antes que na
ciera, en las profecias altiſsimas delos cã
tares. Era manſiſsima y contemplatiua.
Y dize della vn graue doctor, q̃ deſde ni
ña en los braços de ſu madre, en alçando
los ojos al cielo ſe quedaua eleuada: le-
uantando ſu ſer ſobre ſu ſer, que era pa
ſarſe a ſu centro, y q̃darſe en Dios: eſta e
leuacion era ſeñal infalible, que eſtaua
meditando y conſiderando los ſecre-
Zz 5 tos

tos del alto cielo, y mamando en la tierra, sustentando el alma y el cuerpo, augmentando los progressos de la gracia, y las fuerças de la naturaleza, para dar vida espiritual y corporal. Y devese creer assi, pues a la Virgen nuestra Señora sele acelerò la razõ cõ el entendimiento. Fue llena de gracia desde su limpia concepcion, y llena de sabiduria, y siendo esto infalible verdad, cõ razon penetraua a Dios, quando miraua a el cielo: mostrando desde chiquita aquellos afectos diuinos, como san Iuã Baptista, que daua saltos en el bientre de su madre. Assi tambien la preciosa niña, y no vna sola vez como san Iuã pero todas las vezes q̃ ponia los ojos corporales en el Cielo, y los de el entendimiento en la essencia diuina, gozaua aquel alma de tanta Gloria, y tan clara luz, que no podia su coraçoncito embeber en si tanta alegria y gozo inefable, y quedauase fuera de si en

los dichosos braços de su santissima madre, recibiendo alli diuinos fauores de su Criador y Esposo, y recibiendo de su madre regalos y dulçuras. Escriue vn Auctor muy graue, que admitia la sacratissima Virgen, todas las caricias que le hazian sus padres en orden de amistad, y no permitia las que se le hazian de honra, antes dize que resistia con fuerças, mas que de niña quando le querian besar los pies y las manos! exemplo marauilloso, de humildad profundissima, y aqui es razon que se detenga nuestra consideracion, pues este es el primer escalon donde à de poner el pie, qualquier Christiano que quisiere subir a el Cielo, y es de tanta importancia, que si passa adelante, y echa el pie en bago y se dexa este primero, vna de dos: o se à de quedar sin passar adelante sin llegar a perfeccion, o à de resbalar y dar de ojos en tierra, y di-

y digo que suba quanto quisiere por oracion, y tenga quantas virtudes tuuiere el Christiano, mayormente la religiosa, sino tiene humildad, ni puede agradar al cielo ni ala tierra, pues pongamos los ojos en la estrella, por donde todos nos guiamos; en la preciosa niña y Virgen soberana: por mas humilde, la mas ensalçada fueron creciendo conella los años, y mas los dones y las virtudes, y en esta de humildad fue singularissima: y leuantaronla de punto sus oraciones humildes, pues es cosa cierta, que desde niña que començo a leer, se dize que en llegando a las profecias de Esaias, donde dize: que vna Virgen auia de concebir y parir al hijo de Dios, al Messias desseado, hincaua los ojos en el cielo y las rodillas en la tierra, y humildemente oraua y le pedia a Dios nuestro Señor, que la hiziesse digna de ver y seruir à aquella Virgen preciosa, que tã to valia delante de sus ojos, pues estaua

esco-

escogida para tan alta dignidad; y quando el Angel san Gabriel vino con la embajada, de la Corte soberana, la hallò haziendo esta misma oracion; y bien se prueua esta verdad, en las palabras que respondio al embajador del Cielo: què humildes, y què confusas, y què admirables, què sapientissimas y què turbadas: y la turbacion no fue de el Angel, que desde que entrò en el Templo, la siruieron y la administraron todos: la causa y la causadora del sobresalto fue la humildad, y pues por vna parte tenia puestos los oydos a los ruegos de el Angel, que le pedia y rogaua con tanta cortesania, que otorgasse el imperio de todo lo criado, y el ser reyna y madre de Dios: y por otra parte la tenian sus meditaciones y discursos, y persuadida a q̃ no merecia ser sierua de la que auia de ser su madre: era muy poderosa esta lucha, para turbar el coraçon de la Virgẽ que estaua siempre tan humillado y cõ

trito

trito, y para que como el oro en la fragua se apurase, y mostrasse la fuerça de sus quilates la humildad, y castidad purissima, y como era inuentora, o primera fundadora de esta vida Angelica y celestial, que es la del estado de la virginidad, salian como arreboles de el Sol diuino colores al rostro que las causaua la castidad, la humildad y pureza: por estas marauillas y prodigios se infiere, quan fuertes estan los cimientos, y que firmes las murallas de estos edificios, y que fuertes paredes son las de la religion: pues las primeras piedras fueron puestas de tal mano que fueron piedras preciosas, de tanto caudal que pueden dar valor a nuestras obras, pues le vamos siguiendo hasta llegar a nuestra patria por intercession suya y de su santissima madre.

(;)

CAPITVLO. XIIII. Como fue la Virgen preciosa la mas amada y estimada en el templo, por lo que resplandecian sus virtudes.

EL glorioso doctor san Ambrosio, en vn sermõ d Virginitate dize, que la Virgen nuestra Señora, gastaua los dias y las noches en oracion, y que jamas dio a sus ojos el sueño de su voluntad, hasta que la necessidad le venia, y entonces, supuesto que dormia, o reposaua el cuerpo velaua su coraçon, como se refiere dulcemente en los Cantares: *Ego dormio & cor meum vigilat*, y con razon, pues se dize de ella, que desde niña durmiendo repetia los lugares de la sagrada escriptura, y los estaua meditando como si estuuiera dispierta, no le impedia el sueño a la comunicaciõ con Dios. Nuestro glorioso padre S. Augustin tratãdo de la felicidad primera en que biuie- Canti. 5.

uieron nuestros primeros padres Adã y Eua, mientras duraron en el estado dela inocencia dize, que era mas clara su contemplacion durmiendo, que es agora nuestra vida velando: y cõforme a esto es el comũ sentimiento delos doctores, que en el dicho tiempo de la innocencia, no era poderoso el sueño para priuarlos de la raçon, ni del libre aluedrio. Y si de esto como ya è dicho, gozaron en su inocencia mientras biuieron sin culpa: de aqui se puede inferir, que la Virgen soberana tuuo la inteligẽcia mas alta, mas pura, y mas perfecta, q̃ la que tuuo Adan en el tiempo de su inocencia, pues desde su concepcion marauillosa, fue preseruada de culpa, su infãcia con la inocencia y toda su vida, gozò de su preuilegio tan singular, hasta que passò de la tierra a el Cielo. Prueuase cõ euidencia, que jamas en todo el discurso de su vida, perdio el vso de la razon y libre aluedrio durmiendo, como le per-

demos

demos todos los demas. Y si por particular fauor al diuino y regalado Iuã, en prendas de amor (pues era el amado de Christo) durmiendo a su pecho le reuelo sus secretos; essa fue vna y buena. Pero a la soberana Virgen preciosa, mas amada y mas estimada, de toda la Trinidad inmensa, y con inmẽso amor se à de creer sin ninguna duda, que fue auentajada en esta excelencia como en todo. Y assi dize el glorioso y angelico doctor santo Tomas, que las grandes prerrogatiuas que se dieron a los demas santos: todas y muchas mas se le dierõ a la Virgen, y pues no le faltò ninguna; en esta se auentajò como en todas: y assi se á de creer que gozaua de reuelaciones y dulçuras durmiendo, y alcançaua secretos soberanos, y contemplando en los misterios mas altos y mas ocultos: y esto no solo por vna noche mas por todas las de su vida. Alcanço durmiendo y velando mas, que todos: porque fue su

vida inculpable, y todos sus pensamien
tos, sus acciones, todo fue con ganancia,
nada se le paso sin merito, todo era aug
mento de perfecció y virtudes. Y como
era tan agradable a Dios, assi lo era a los
ojos de todos, los q̃ la mirabã. Era en aq̃l
lugar del santo tẽplo (segũ dizẽ los coro
nistas de esta historia) la mas amada, y
mas estimada de todas, y con razõ, pues
su beldad era incõparable, fue su hermo
sura sobrenatural, su pureza mas q̃ la de
los Angeles, sus obras perfectissimas, do
tada đ gracias, y llena đ gracia. Dizẽ los
doctores curiosos q̃ an escrito đsto par
ticularmẽte. S. Epifanio y Aluerto mag
no q̃ era su beldad tan perfecta y tan ca
bal, que no se á visto cuerpo humano en
tal proporcion, sin auer desigualdad ni
extremo, en ninguna cosa. Era lindis-
sima, dispuesta, mas alta que mediana,
delgada sin extremo, el color trigueño,
claro y resplandeciente, los ojos alegres
y honestissimos, la nariz mediana, los la
bios

bios biuos, el rostro mas aguileño q̃ redondo, el semblante admirable descubria su coraçon, que es dõde està el teso ro. Tãbiẽ dizẽ era muy bien acõplexionada, y asi no tuuo ninguna enfermedad: y la cõplexiõ siẽpre se parece a la cõdicion: y asi fue todo en tan alta perfecion, que como su alma hizo vẽtajas despues de la de Christo a todas las demas, asi se la gana a todas las puras criaturas en hermosura humana, en aquel rostro y figura Angelica, donde siempre auia rayos de luz: y siendo esto asi, y criandose en aquel santo lugar del tẽplo, cõ que explicacion se puede exagerar el amor que le teniã todas las que la criauã y todos los q̃ alli la tratauan; ella se preciaua de honrar a todos, y estimarles. Tenia particular solicitud en exortar a las demas doncellas, y a las que alli asistiã a la frequente oracion, y cõ especial cuydado las desuelaua si se dormian: jamas estaua ociosa, tenia a la ma-

no derecha en ſu celda todos los libros de la ſagrada eſcriptura, dōde ſe exercitaua la mayor parte del dia y d̃la noche: y a la otra mano tenia lo q̃ pertenecia a la labor y trabajo deſus ſantiſsimas manos, y todo era oratorio, todo le ſeruia d̃ contēplaciō, como quādo aſsiſtia en pie par de el Tabernaculo, tenia cō grā ſabiduria repartidas las horas d̃l dia para lo actiuo y cōtēplatiuo. Era abſtinētiſsima d̃ſde q̃ nacio: y alos pechos deſu ſantiſsima madre (ſe dize) que los ſabados y los Viernes y los Miercoles no mamaua ſino vna vez al dia. Y deſpues enel tēplo, ſu comida era pā y agua, y eſto proueydo del cielo, como a ſan Pablo primer hermitaño, y a la Magdalena: y como de antes a Moyſes y alos hijos de Iſrael, que los ſuſtentò quarēta años enel deſierto, y a Elias, que lo ſuſtento quarenta dias con ſolo vn bocado de pan: Con mas razon ſe puede creer, que ſuſtentò Dios a ſu madre ſantiſsima: tābiē ſe lee, q̃ d̃ſde q̃ entrò,

Filij autem Iſrael comederum Man quadraginta annis. Exod. 16.

Et ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, & quadraginta noctibus vſq; ad montem Dei Oreb. 3. Regu 19.

entro en aquel santo templo, luego supo leer y hablar en lengua Griega; y la Hebrea desde que nacio, y supo todas las artes liberales, y todas las ciencias, y cada vna por excelencia. Y supo desde luego con rara hauilidad, todas las labores y obras de manos, que pertenecian a la curiosidad humana, como quien tenia por principal maestro a el Espiritu santo. Era elegantissima, y su estilo de hablar tan alto, que todo era Dios, y su eloquencia y sus palabras, todas se empleauan en loar a su Magestad, y darle gracias. Y establecio en el santo Templo, aquella diuina saluracion, de que oy en dia vsamos las religiosas por su exẽplo, diziẽdo Deo gracias: Palabras muy dignas de tal autora, y pues ella nos dio documentos, para loar siempre a Dios: y por medio suyo le tubimos en la tierra, supliquemos le nos alcance la gracia, para gozar de su eterna gloria.

CAPITVLO. XV. COMO *salio la Virgen nuestra Señora de el templo para casarla y por orden diuina le dieron por esposo a el glorioso san Ioseph.*

ESTANDO la Virgen en compañia de las demas donzellas enel templo de Hierusalem, auiẽdo salido algunas para casar, que segun dizen muchos y santos doctores, el cuydado de dar estado a lasque alli se criauan, era acuẽta de los sacerdotes, los quales pretendiendo que la Virgen Maria saliesse para tomar estado, ella le dixo a el summo sacerdote, como tenia hecho voto a Dios nuestro Señor de nó casarse y de cõseruar su limpieza, y que se tenia ofrecida por esposa de Dios, este fue muy nueuo lenguage, para todos los sacerdotes de aquel tiẽpo, q̃ los deuio deponer en grã

cōfusion como cosa nunca oyda y con razon, pues todas las mugeres que decē dian del linagē de Dauid y Abraham, a quien Dios tenia prometida su venida, desseauan casarse y tener fruto con esperança de alcançar el desseado de las gentes, o siquiera merecer tener prēda mas cercana del, en carne y sangre pero la Virgē soberana, como su intētó principal, era emplear su alma y coraçon toda a Dios, manifestò cō veras y determinacion su pecho, y el voto q̃ a Dios tenia hecho, sobre lo qual entraron en consulta los sacerdotes Leuitas y letrados: y decretaron darle algun termino de tiempo, para ver que fuesse su fin, y determinarse a lo que deuian hazer, pero como era negocio q̃ tanto importaua a la honra de Dios, y aq̃l cuydado no auiá de estar solo a la cuēta de los sacerdotes, el cielo tomò la mano. Y segū dizen el glorioso doctor S. Hieronimo, y nr̃o padre san Augustin, y otros graues auctores;

res; tuuo vna reuelacion diuina el summo sacerdote aquella noche siguiente, que era la voluntad de Dios, que la Virgẽ se desposasse, y auia de ser de tal suerte el esposo escogido, que todos los varones de el linage de Dauid, de donde ella decendia, se juntassen en el tẽplo vn solemne dia, en el qual todos y cada vno lleuasse vna vara seca en la mano, y aquel cuya vara floreciesse, era el q̃ Dios escogia y mandaua, que fuesse el esposo de la Virgen Maria: lo qual se hizo y florecio la vara del santo Iosephi: y a vista de todos se dize, que vieron vna paloma sobre la vara. Fue muy a el proprio la diuisa que sacò el desposado, pues entraua en competencia con el Espiritu santo, y la Virgen era ya esposa de los dos, y el diuino Espiritu moraua ya en ella, y por obra suya auia de cõcebir y parir a Dios. Y pues andaua tan a la yguala, el diuino Ioseph con Dios, que se le da por esposa, la que lo es del Espiritu

ſanto: muy bien parece que ſele venga a las manos la paloma, en ſeñal de paz y conformidad, entre Dios y el hombre. Auiendo manifeſtado eſte prodigio marauilloſo el cielo, y auiendo florecido la vara de Ioſeph: luego los deſpoſaron. Y ſupueſto que fue verdadero matrimonio, ſolo valio entre ellos dos, para la fuerça de el amor, porque la Virgen, quando ſe deſpoſò, eſtaua cierta por inſpiracion diuina, y que el deſpoſorio no le auia de ſer impedimento para ſu limpieza, ni para la obſeruancia de el voto. Y aſsi deuemos creer ſin ninguna duda la ſeguridad que tenia con el eſpoſo de la tierra, y que ſe lo daua el cielo eſcogido tal y tã ſanto, que auia de ſaber guardar el roſtro a Dios, y aſsi ſe dize del ſanto Ioſeph, que tenia tambien hecho voto de caſtidad ſecretamente, y que quãdo lleuò a nueſtra Señora a ſu caſa, y ella deſcubrio a ſu eſpoſo, como tenia prometido y hecho voto en el Templo
 a Dios

a Dios nuestro Señor, de guardar casti-
dad y virginidad perpetua, el se alegrò
mucho; y assi lo dize vn auctor muy gra
ue, llamado Abdias, y lo afirma nuestro
August. li. 1 de nuptijs. glorioso padre san Augustin diziendo;
que supo dezirle muchas cosas en loor
de el estado virginal, como quien tenia
la sabiduria de Dios en su alma, y dezia
las a quien gustaua de oyrlas, por auer
el hecho semejante voto. Y no con-
tra dize a esto el auer ydo a tomar vara
entre los demas, pues esso todo pudo
ser por obligacion a la fuerça y manda-
do delos principes y sacerdotes, y lo
mas creible es, que seria por inspiració
diuina y instincto de Dios, que gouer-
naua y dictaua a los dos para en vno;
y esto es assi de creer, pues con tan-
ta limpieza tratò, y conmunicò con
la virgen, y tan facilmente renouaron
y guardaron el voto entre ambos. Y
de este parecer son algunos doctores,
particularmente santo Thomas, el qual
dize,

dize, que antes que la Virgen se despo- D. Tho. 3. p. q. 25. art. 4.
sasse tuuo siempre voluntad y determi
nacion de permanecer Virgen, que si
antes tenia hecho voto, fue dexandolo
a la voluntad de Dios, pero que luego
que se desposò hizo voto, o boluio a cõ
firmar el que tenia hecho cõ su esposo;
demanera que siempre permanecio en
la limpieza interior y exterior de el al-
ma y cuerpo. Y aqui tambien se afirma
como el glorioso Ioseph, hizo entonces
el voto de castidad, y deuese creer, pues
merecio ser guarda de tan estimada lim
pieza, como la de la Virgen. Este despo
sorio fue de el cielo, la desposada nacio
dotada de toda perfeccion y riqueza,
el Espiritu santo como principal espo-
so le auia dado las arras del matrimonio
quãdo la preseruò ꝺla culpa ꝺſde su lim
pia cõcepciõ, y quando la Virgẽ precio
sa fue desposada con el santo Ioseph, a-
uia muchos años q̃ era muerto el glorio
so san Ioachin su padre, y supuesto que
eran

erān muy ricos ſanta Anna y ſan Ioachin, y nueſtra Señora era heredera y mayorazga de ſus padres; aqui no tratamos, ni ſe pretende buſcar el original d̃la carta d̃ la dote, pues ſi entrara en poder de la Virgen todo el oro y plata, y riquezas, que poſeyeron ſus progenitores, no auia de tener ni poſſeer mas hazienda, que el trabajo de ſus manos: porque en eſto ſabia que agradaua a Dios. Y es probable eſta opinion, porque ſabemos que le ofrecierõ los tres reyes mũcho oro, deſpues de auer parido a el Redemptor del mundo, que ſin duda eſſo y todo lo demas lo repartio ſiempre entre los pobres, por biuir con pobreza: por lo qual digo que en los demas caſamientos, la eſpoſa es la que lleua la dote porque yguale a el varon; mas en eſte deſpoſorio auemos de dotar a el glorioſo ſan Ioſeph; no de riquezas humanas, que no ſe trata aqui de eſſo, ni eſſa es la moneda que corre, pero de tales y tã ſubidos

bidos dotes, quales pedia la dignidad a que le subia su fortuna o su buena suerte, que fuesse esposo de la Virgen sacratissima; dandole tanta gracia, y poniendole en tanta grãdeza, que ninguno de los Seraphines ni de los santos todos no tienen ygualdad ni proporcion con el. Ella es la prima en el discante de la musica diuina, haze coro de por si: pues entre los dmas coros puede auer ygualdad, y tener alguna semejança vnos cõ otros: pero con la Virgen, ninguno la tuuo. Pues para hallar vn hombre humano que haga coro en la tierra y en el cielo, y que tenga alguna semejança para ygualarle, es cosa que parece impossible: pues a de ser estremada su grandeza, como lo fue la de el glorioso san Ioseph. No se pudo dzir ni imaginar mayor excelécia ni mayor grãdeza de ningun santo. es estraña alabança, que pueda tener alguna ygualdad con la Virgẽ y prueuasse, que no la puede tener con el,

el, otro ningun santo: y assi se à decreer, que no ay competencia con el glorioso san Ioseph, y pues Dios enriquecio a su madre, y la hizo mejor que a todas las criaturas, y le dio el mejor hijo del cielo y dela tierra, q̃ fue el proprio suyo vnigenito: con la misma liberalidad le dio el mejor esposo, y el mas santo; segun lo merecia la que auia de ser madre de su Criador.

CAPITVLO. XVI. DE LA genealogia del bienauenturado san Ioseph, y parentesco con la Virgen nuestra Señora.

(?)

EL bienauenturado san Ioseph, segũ escriue el sagrado Apostol y euãgelista san Mateo fue hijo natural de Iacob. Pero tuuo otro padre legal y putatiuo, que fue Heli. Y esto no sirue aqui

Mathe. 1.

mas

mas que para si se le ofreciere alguna dificultad a el lector, que no pretenda ignorancia, pues es san Ioseph de el tribu real de Iudà, de linage d Dauid, natural de Bethlem, el parentesco con la Virgẽ nuestra Señora su esposa, era en muy cercano grado. Y conforme a lo que tienẽ litigado entre algunos doctores, deuiã ser primos hermanos: y bien se infiere que era mucho el parentesco, pues para cõtar la genealogia de Christo nuestro Redemptor, hijo natural de la Virgen, no siendolo de Ioseph, sino de el eterno Padre, lleua el Euangelista la sucession de Dauid, y Abraham, hasta Ioseph varon de Maria, de quien nacio Iesus, que se llama Christo: della dize que nacio por naturaleza, pero por ser vn mismo linage el de Ioseph, y la Virgen, no quiso el Choronista salir de lo que la ley mandaua; que las generaciones se contassen siempre por el varon. Y siendo como digo vn mismo

mo parentesco, pudo sin ser padre natural de Christo en aquel catalogo de la Illustre generacion de Maria, yr contando hasta Ioseph: Porque era todo vn lenguage. Y quando san Lucas Euangelista dize; *vt putabatur filius Ioseph.* que era tenido por hijo de Ioseph: lo vno y lo otro es muy a nuestro proposito, y con ello se prueua primeramente, lo q̃ de fe catolica deuemos creer y creemos que Christo es hijo natural de la Virgẽ, y de el eterno padre, y hijo legal de Ioseph. Vltra de esto se prueua el parentesco de nuestra Señora, y su esposo. Fue este glorioso santo muy bien nacido, quanto a la carne y sangre, y quãto ala nobleza espiritual mucho mas, pues ay auctor muy graue que afirma, que nacio santificado en las entrañas de su madre. Y nuestro glorioso padre S. Augustin, en el libro de naturaleza y gracia dize, que san Ioseph nũca pecò mortalmente. Y san Hieronimo escriuiẽdo

Luca.3.

Dib. Augu: Lib. de natura & gratia sermone.24 de natiuitate Christi.

contra Elbidio erege dize, que san Ioseph fue virgen. Todo muy aproposito para el estado en que auia de biuir, para esposo d tal esposa: fue dotado de toda perfeccion: era muy hermoso, muy sabio y prudente, fue de virtudes muy rico, y de talentos y dones de gracia: pero pobre mucho de dineros. Pues como la volútad de Dios fue, que Christo naciesse pobre, como peregrino en la carrera, escogio padres para su hijo, que summamente fuessen pobres, y gustassen de serlo, y ganassen la comida; y assi la trabajaua el santo Ioseph, para la Virgen nuestra Señora, y su hijo Dios y hombre, vsaua de el oficio que mas a proposito le estaua a el hijo, el qual auiendo venido de el cielo a redimir el mundo en el madero de la Cruz, quiso que siempre estuuiesse empleado el caudal en madera, y que començara a ensayarse para la victoria: y no queda dislustrada la noble-

za de san Ioseph, ni su sangre real por el oficio, que fue la nobleza y hidalguia de este glorioso santo heredada de sus progenitores: fue como digo de los mejores y mas ilustres padres, que conocia toda la republica Iudaica: y por linea recta legitimo successor y heredero de el reyno de Israel: y la pobreza suya fue voluntad absoluta de Dios, que quiso despossеer a sus padres, assi a san Ioseph, como a la Virgen, de riquezas humanas: y por esta razon no le deslustro el oficio, antes le engrandece, pues va por los mesmos passos de Christo y de la Virgen; por ninguna razon podia deshonorarle, supuesto que antiguamente los hijos de los nobles aprendian para exercicio de la vida, los oficios a que mas se inclinauan, o los que mas gustauan sus padres: y quando este santo glorioso no vuiera aprendido el oficio que tuuo, para este fin que é dicho, tengo por cier-
 to,

to, que el Espiritu santo fuera su maestro y con infusa ciencia, vsara de el dicho oficio el glorioso san Ioseph, por ser tan aproposito para el niño: y con esta razon concluyo, que no fue por falta de calidad ni de ventajas, pues era de sangre Ilustre, y noble. Todo fue querer Dios, dissimularse en la tierra: y con ninguna otra mas ocultara su grandeza, que con nacer pobre y de padres pobres: y assi parece claro, pues la Virgen Maria, herencia tuuo de la hazienda de sus padres, y ya sabemos que la gloriosa santa Anna y san Ioachin fueron muy ricos, y era su hazienda tan prospera, que de las mejoras cada año diuidian tres partes, a los pobres, al templo, y a la satisfacion de su familia, y de toda esta hazienda fue la Virgen sobe rana heredera, como primogenita maio razga. Assi que no fue pobre, pero quiso Dios y quiso tābiē para mas agradar:

le la Virgen, biuir siempre con pobreza y que fuesse su neeesidad tanta que se sustentassen de su trabajo, y assi como enriquecen los que tienen mas priuança con los reyes de la tierra, assi quiso el rey de el cielo a sus mas priuados, y a sus mas queridos y amados, mas pobres; y echasse de ver en esto, viendo quan despossey dos de riquezas humanas quiso que biuiessen sus padres, como lo tengo alegado en otro capitulo. Pues todo el oro que los reyes le ofrecieron a el niño, todo entrò en poder de la Virgen y de san Ioseph; y assi se deue creer verdaderamente, que lo dieró a pobres, pues no se sabe que jamas se gastasse en su regalo ni en el de el niño soberano: y assi se infiere que en los pobres y en el téplo gastaron todas las demas riquezas.

Cap.

CAPITVLO. XVII. Como el bien auenturado san Ioseph lleuó a la Virgen preciosa como esposa suya a Nazareth, a las casas dela gloriosissima Anna.

(¿)

ESTANDO pues desposado san Ioseph y auiendo lleuado a la Virgẽ nuestra Señora a Nazareth, a las casas de su madre, passados algunos dias, viẽdo por lo que sus ojos le dezian, que la Virgen estaua preñada, y teniẽdola por santa, y que en ella no auia visto cosa q̃ no le obligasse a creer que era mas diui na q̃ humana, veiasse en mucha confusion, por auerla el tratado con tan singular limpieza, guardãdo el voto de virginidad, y puesto en esta tan estraña cõfusion, no porque juzgasse de ella mal ninguno, porque el era justo, y no auia

de juzgar adulterio, pues nunca pecò mortalmente: y que era indicio verla assi preñada, pero su vida y obras, acreditauan su opinion, y mas quanto mas la consideraua, y por no saberse determinar a creer della ningun mal, se determinò a dexarla para salir de tan terrible confussion, la qual fue como todo lo demas, por orden diuina, y assi lo dize el melifluo Bernardo: que la duda de S. Ioseph fue permitida de Dios, para q̃ se escusasse la nuestra, como la de santo Tomas en el articulo de la resurrecciõ, de manera que si dios permitio que cayesse en esta duda Ioseph, fue para que ninguno jamas la pueda tener en la concepcion de el hijo de Dios, ni piense auer sido por obra de varon, sino por obra del Espiritu santo. Pero no acertando Ioseph a dar en el punto, y andando en esta tan terrible angustia, determinò d̃ yrse d̃ su casa y dexar ala Virgẽ cõ grãde afiicciõ espiritual: y no teniẽdo animo

mo đcarecer đsu vista, en la q̃l via rayos de luz y resplandor celestial, tales que se hallaua indigno de mirarle a el rostro no lo dexò el cielo mucho en esta duda y terrible confusion: y assi dize la diuina escriptura que le embio Dios vn Angel que le hablò en sueños, y le dixo Ioseph hijo de Dauid: no temas, que si la Virgen està preñada, es por obra de el Espiritu santo, y en ella se an cumplido las profecias, y ella es la Virgẽ porquiẽ dixo Esaias; Que parira siendo Virgen a el Saluador. Assi que de vuestra esposa nacera vn infante y le pondreys por nombre Iesus, que à de saluar su pueblo. Con esta dichosa nueua el embaxador de la corte celestial dexò el coraçon de Ioseph muy satisfecho y cõ razon, muy lleno đ gozo, y alegria, y de firmes esperãças: no como hõbre humano sino como hõbre diuinizado, a quiẽ dios auia cõ dones degrã gratos auẽtajado; todo lo q̃ cõuenia para esposo de tal esposa. Que

Angelus domini apparuit in somnis Ioseph dicens; Ioseph filij Dauid noli timere accipere Mariam coniugem tuam; quod enim in ea natum est de Spiritu Santo.

Mathe. 1.

riendo tratar el Ecclesiastico, de los casados que se afrontan, y si vno es bueno otro mejor: dize assi, *Mulieris bonæ beatus vir.* En ella esta la bienauenturança, pero en este estado felicissimo, la buena suerte es la de el varon de hallar vna muger a su gusto y a su condicion, no tiene mas que dessear en la tierra, mayormẽte quando ay ygualdad de bienes, de naturaleza y de fortuna. Aqui no pudierõ ygualar los meritos de Ioseph A la Virgen: pero no vuo otro en la tierra que la merecie sse: fue Ioseph, muy amado y estimado de Dios, y si en los Angeles cupiera imbidia todos la tuuieran de Ioseph, pues le vieron en sus manos posseer todo el bien de el cielo. Dize el sagrado Apostol y Euangelista san Iuan, con brios de mas amado de Christo; *quod vidimus quod audiuimus*, lo que vimos y lo que oymos y tratamos, de la palabra de la vida, pues quien pudo dezir esto como san Ioseph? que fue el primer

Eccle. 26.

1. Ioan. 1.

mer hombre, que con sus dichosos ojos vido a el niño Dios hombre, nacido en la tierra, y vido la noche claro dia, y sus oydos fuerõ regalados cõ la musica del cielo, y con los cãtares y regozijos y gozos soberanos de los Angeles la noche buena; fue testigo de los prodigios y señales de gloria, con que Dios nacio: y descubriendole Dios primero el misterio de la Encarnaciõ, le descubrio todo el q̃ alli estaua secreto, y merecio traer continuamente en sus braços el niño, y dormirle, y cãtarle, y regozijarle, y passearse con el, como hazen todos los padres para dar contento a sus niños: y de esta suerte lo criò, y lo destetò, y lo tuuo en su cama, y a su mesa, y siendo mayor le traya consigo a su lado. La sagrada escritura cuenta, que por estar Moyses hablando con Dios en el monte quarenta dias, traxo su rostro tan resplandeciente como el sol, tanto que no podian los hijos de Israel mirarle a el rostro, por

Videntes filij Israel Moysi faciẽ timuerunt accedere. Exod 34.

los rayos de luz que del salian, y por esso vso de aq̃l velo transparẽte. Bienauẽturado y glorioso Ioseph, si tal efecto hizo la luz de Dios en el rostro y en el alma de Moyses, en quarenta dias que estuuo enel monte: quien con esse mismo Dios tratò veynte y nueue años o treynta, mas familiarmente que Moyses, no en el monte, sino en su casa, hablandole como a hijo, comiendo en vn plato y de vn manjar, abraçandole, y dandole paz; que resplandores tendria en su alma? que rayos de luz le comunicaria aquel sol diuino? como reueruecariã enaquel alma purissima? no digo yo los hijos de Israel, sino los espiritus angelicos se deuian deslumbrar mirando a san Ioseph, contemplando aquel alma, y la claridad de sus virtudes, y el fuego de el amor diuino, que abrasaua aquel coraçon, y centelleaua en aquellos ojos, que siempre estauan mirando a Dios y a su bendita madre. Y si por grande excelen

cia

cia dize el diuino Ioan, que vido siguiē- Sequuntur, agnum quocumq; ieri. Apocali. 14
do a el cordero las virgenes con aquel
dulce canto, aqui se juzga a el trocado,
que el cordero y la Virgen de las virge
nes siguen a el bendito Ioseph: con lo
qual queda mas leuantada su gloria, y la
excelencia de su vida angelica, pues tra
tò con la reyna de los Angeles: y fue su
esposa, la que pario por obra del Espiri
tu santo a el mismo Dios.

CAPITVLO. XVIII. COMO *conuino que la Virgen nuestra Señora fuesse casada para ocultar a el demonio el Misterio de la Encarnacion, y paraque la honra de su fama no padeciese entre los hombres.*

(?)

OPI-

OPINION es de muchos doctores santos, que con buena considera cion les parece y es muy cierto, que cõuenia tener esposo la Virgen; primeramente para acreditar su fama y honra enel mundo, pues auian de verla parida de el Verbo eterno, y criando a su criador con leche de virginales pechos, quiso el eterno Padre por ordenacion diuina, q̃ tuuiesse en la tierra esposo y fuesse el diuino y castissimo Ioseph: no para ofender su limpieza sino para defender la, y auiendo de ser su defensor y honra de su fama y guarda de su virginal pureza, bien fue menester que fuesse escogidissimo como lo fue. Y vuose Dios con san Ioseph en esta ocasion, como el rico mercader que embarca para las indias vna gruessa cargazon, donde echa el resto de su caudal, y para tan preciosas y tá ricas mercaderias busca vn fiador, para que no padezca riesgo tanta hazienda: supuesto que à de andar la naue entre

las tormentas, y desuariadas ondas del mar asseguraIa, buscando (como digo) vn fiador abonado y rico, y que primero dé fianças, que fie, auiendo labrado Dios esta nauezita de la Virgen bendissima, fortaleciendola de dones de el Espiritu santo, y proueyendola de todas las gracias y virtudes, y encerrando enella el tesoro inextimable de la pureza virginal mas que los Angeles, que se comparan en el euangelio a el tesoro escondido: y poniẽdo tambien enella vna buena fama y reputacion, que jamas se menoscabò, ni pudieron los enemigos. Pero porque la limpieza y honra de la Virgen, era forçoso y auia de passar por el mar de el mundo, y auia de andar entre las lenguas maldizientes de los hombres, para que no padeciessen riesgo tan preciosas mercaderias, asseguròlas el Espiritu santo con darle esposo, pues es cosa creible, que si vieran a la madre de Dios preñada, y parida, y y sin

Egredietur virga de radice Iesse. Esaie. 11.

y sin marido, pusieran los hombres len gua enella, y la infamaran: y asi para q̃ aquel tesoro y rica mercaderia no padezca tormenta, venga el santo Ioseph y otorguesele este tan grande y tan honroso titulo, y sea el seguro y fiador suyo, para que siempre que la Virgen parezca en publico, con el niño Dios en sus braços, con el tesoro de el cielo, y alegria y gloria de los Angeles, estè Ioseph a su lado assegurando la fama de la reyna de el cielo y suelo: teniendo los hõbres a Iesu Christo nuestro Redemptor por hijo de el dichoso Ioseph, y estè oculto tan alto misterio, el qual fue significado galanissimamente en aquella profecia de Esaias diziendo, que de el tronco antiguo de Iese, saldra vna tierna y delicada varita, y saldra vna flor, en la qual se sentarà el Espiritu de el Señor. La vara sola dize que produze la flor, pero con todo esso le està bien, que tenga hojas, que hermoseā

Egredietur virga de radice Iese. Esaia. 11.

la

la vara, y acompañan el fruto: de manera que es de importancia para adornar la vara, y para hazerle compañia, y para guardar la flor y fruto, que aya hojas; Christo es la flor hermosa de Nazareth, y la Virgen la vara que la lleua; y las hojas que la cubren, adornan y guardan, es el sagrado Ioseph: conuiene assi para mirar por el niño, y que lo lleue y trayga de Egypto; y con su compañia se conserue la fama de la honestidad de la Virgen madre, porque sola y parida, no pareciera tambien a los ojos de los mortales: y assi tambien conuino que fuesse la Virgen desposada, para ocultar a el demonio el sacramento y misterio de la Encarnació del hijo de Dios, y reparació de los hõbres, porq̃ dado q̃ esta obra fue reseruada solo a Dios, y entre el Espiritu santo y la Virgẽ se remató y concluyó, sin que interuiniesse en ella concurso de varon: fue necessario que el glorioso san Ioseph, viniesse aqui a ter-

a terciar, y á encubrir obra tan prima, hecha tan a solas y a puerta cerrada: sea el diuino Ioseph el secretario, mereciẽdo nombre de padre, de el hijo de Dios y siendo esposo de la Virgen, y assi será el castellano y guarda de el castillo dela omnipotencia y sabiduria de Dios, alcayde de la fortaleza de el Espiritu santo, donde haze la mayor hazaña, que es hazerse Dios hombre, siruiente de la casa y torre de Dauid, edificada con baluartes y paueses, caualleros y platafor mas, de virtudes y gracias, llena de armas de el cielo, escudos y paueses, de donde a de salir aquel poderoso gigante, armado de pieças dobles, de dos naturalezas, diuina y humana, para destruyr y conquistar a el fuerte armado de el demonio, y echarlo del reyno que pacificamente poseia; y tambien viene para correr la carrera de la muerte, y para atropellarla, y rendirla, y auiendo la prostrado, hazer della passo para la

vida eterna: y siendo esto asi bien conuenia encubrirle a el demonio la celada, para que no procurasse estoruar el poderosso asalto, y fuerte encamissada, que se auia de dar enel cãpo dela Cruz. Conuenia dissimularse la infinita fuerça de el Señor, hasta su tiempo, para lo qual fue menester este desposorio entre la Virgen y Ioseph: para que viendo la parida de vn hijo, y con su esposo a el lado, que sea tenido por padre de Christo, porque no se recele el mundo y el demonio, y asi vaya la celada adelãte, hasta que se haga fuerte y poderosso en la Cruz, y alcance la victoria de nuestros enemigos. De suerte que para la obra de nuestra redempcion, y el secreto de el misterio, quiso Dios como summa sabiduria, q̃ fuesse la Virgẽ nuestra Señora desposada con san Ioseph, y persuadanse sus deuotos, q̃ el mayor encarecimiento q̃ desu grãdeza y excelencia se puede escriuir, es este. Pues de grã

de importancia es considerar el caso q̃ Dios hizo del, y el amor q̃ le tuuo, pues le fiò su esposa, y lo hizo su secretario de el misterio dela Encarnacion. Esaias tratando desto dize, quien à oydo de el Espiritu de el Señor? y quien fue su cõsegero? y asi tãbien san Pablo escriuiẽdo a los Romanos, Alude a esto diziendo, quiẽ conocio los acuerdos del Señor y las traças del remedio de los hõbres? pues si esto le parecio tan dificultosso a el Profeta Esaias, y al glorioso Apostol san Pablo: aqui sabemos que el diuino Ioseph, ayudò a el espiritu del Señor, en la obra mas excelente que hizo, y fue el, el tercero que interuino, parà que se efectuasse: y mas fue el secretario de el Consejo de Camara de la santissima Trinidad, a quien se le dixo y se le descubrio, parte de el mas alto cuydado y negocio que se decretò en la diuina consulta, que fue hazerse Dios hombre, para hazer a el hombre Dios:

Quis audiuit Spiritum Domini? aut quis consiliarius eius fuit & ostendit illi? Esaia. 40.

Quis enim cognouit sensum Domini? aut quis consiliarius eius fuit? Ad Rom. 11

Dios: y siendo esto assi gastemos agora vn rato en loores de este glorioso santo.

CAPITVLO. ~~XXIII.~~ XIX. COMO *Dios nuestro Señor auentajò a el glorioso san Ioseph en amor y confiança.*

(?)

VNO de los mayores argumẽtos de amistad, es fiar su pecho del amigo, y descubrirle nuestro secreto: en especial quãdo es negocio de importãcia, y assi vemos q̃ auiẽdo Dios de destruyr a Sodoma, y las otras ciudades por el pecado, le dio primero parte à Abraham, a quien se daua por tan amigo, y dize: Por ventura podrè yo encubrir á Abraham lo que pienso hazer o deshazer? que cosa ay que no sepa mi amigo? Lo mismo Christo Redẽptor nues- *Num celare potero Abraham quae gesturus sum? Genes. 18.*

tro, despues que en aquel misterioso sermon de la cena, reuelò a sus dicipulos tan grandes secretos les dixo: ya no quiero llamaros sieruos, porque el criado no sabe los secretos de el Señor ni lo intimo de su coraçon, mas de oy mas me tened por vuestro amigo, y assi os trato, pues tan llanamẽte os è descubierto y reuelado, lo que mi padre me encargo: pues el mayor secreto, y el mas profundo sacramento que cupo en el entendimiento de Dios, fue el de la Redempcion de el genero humano por la encarnacion de su hijo: traça tan oculta y auisada, que san Pablo le llama no solamente sabia, sino la misma sabiduria, aun despues de obrada la Redempcion en los ojos de el mundo, quiere el mismo Apostol dezir, que para hablar de la sabiduria, que encandilò con su inmensa luz de Gloria los ojos de los Principes de este mundo, deslumbró a los mismos

Iam non dicã vos quia seruus nescit quod faciat Dominus eius. Vos autem dixi amicos quia omnia quacunq; audiui a patre meo nota feci vobis. Ioanis. 15.

mos demonios, y no es marauilla y no va muy encarecido, pues es la sabiduria de Dios el misterio: *quæ absconditα est*, es la cifra de la sabiduria de Dios, es el sello, la firma, lo mas absᴄondido, y guardado Ab eterno en su diuino pecho, pues mirad quanta y quan grande fue la perfeccion de el glorioso y bien auenturado san Ioseph, que fue el primer hombre, a quien despues de la Virgen reuelò Dios este tan grande misterio; que vaso conocio Dios en el, o por mejor dezir auia electo de el, pues tal secreto le fiò, que santidad tan apurada, que amistad tan experimentada, pues no le reuelaua destruycion de las ciudades como à Abraham, sino la reparaciõ de todo el mundo. La Virgen como mas amada, y como mas parte, que lo era de fuerça, para ser madre es la primera que sabe en la tierra este misterio, luego tras de ella el glorioso san Ioseph, muchos años despues se les dio noticia de

esso a los apostoles, y quando ellos co
mençaron a saber de esta facultad, fue
quando Ioseph estaua jubilado en ella
y lo que ellos supieron con tanto traba
jo aprendiendo en el colegio con Chri
sto y peregrinando, supo Ioseph senta-
do en su casa, y quando ellos siguieron a
Christo, auia seguido Christo a Ioseph,
pues le auia traydo de la mano, y le te-
nia en sus braços quando queria, y a to
das horas, gozando primero de sus gras
quãdo chiquito: y quien gozaua de gras
alcançaua gracias sobrenaturales, y go-
zando de su conuersacion y summa sa-
biduria quãdo grande; merecio este san
to glorioso estar siempre gozando de
Dios en la tierra y treynta años, antes
mas que menos mirando a Dios hom-
bre, y a su Virgen madre. Y vna gloria
tan excessiua, esmaltada de tan singular
hõra, pues permitio y quiso el eterno pa
dre, que a su hijo impusiesse su esposa
en llamarle padre, pues que siendo de

doze años quando le perdio en el templo, hallandolo le dixo, hijo vuestro padre y yo os auemos buscado, bien se deue creer que quando niño no le sabia otro nombre que padre, y quando començo à hablar el niño Iesus, lo primero como los demas niños fue, tayta. O dichosissimo padre santissimo Ioseph! de donde os vino tal nombre? no cabe debaxo de merecimiento. Y si fue de cõgruencia, fue como la madre de Dios, q̃ supuesto que lo auia de ser alguna, en ella vuo mas merito que en otra ninguna: assi en el glorioso S. Ioseph de quiẽ Dios tan acreditado estaua, que assigura con el la honra de la Virgen Maria nuestra Señora. Y si me preguntays qual es mas el seguro, o el assegurado? digo pues mucho mas lo assegurado, porque quien lo assegura es menester grãde credito y gran riqueza, y assi fue mas lo assegnrado en este diuino desposorio, que fue la honra y fama y la lim

pieza de la Virgen, que era el mayor y mas rico tesoro de todas las criaturas: y aunque entren en esta cuenta las Angelicas, ninguna tan rica de pureza. Pero tanto quanto mas rica, tanto mas conui no ser estremado entre todos los santos amigos de Dios, el que auia de ser fiador desta naue riquissima de la Virgẽ, de la qual dize en los prouerbios Salomon, hecha es como la naue de el mercader, que trae el pan de lexos, pues que caudal era menester? que hazienda? para hazer este seguro. Y que tratante, o que mercader à auido en estas islas de la tierra, que tratasse en las indias de el cielo, y tuuiesse tambuen caudal y tanto credito con Dios, que le fiasse tan incomparable tesoro como el que fiò de el santo Ioseph? Grande fue la fidelidad deste glorioso santo, y muy soberana y particular dignidad la de su matrimonio, con la esposa de el mismo Dios. Acá se tiene por imperfeccion entre los

Facta est quasi nauis institoris de longe portãs panem. Prouer. 31.

los caſados, el no poderſe dar todo a Dios el que biue en eſte eſtado, por lo qual aconſeja el Apoſtol ſan Pablo, que no ſe caſaſſe el que lo pudieſſe acabar conſigo. Bueno es el eſtado de el matrimonio, pero mejor y mas perfecto es el delas Virgenes y continentes por eſtar mas libres de cuydados de la tierra para emplearſe de el todo en la contemplacion y amor de Dios, y aſsi les dize el miſmo Apoſtol, yo querria que todos biuieſſedes ſin demaſiados cuydados ſin que os diuidieſſedes, ni os lleuaſſe nadie tras de ſi el coraçon, y eſto no lo puede hazer perfectamẽte el caſado, por las obligaciones que tiene cada vno de contentar a quien Dios le manda y le echo en ſuerte. Pero ſi en el eſtado de el matrimonio es alguna imperfeccion eſte cuydado de los hijos muger y hazienda, y es impedimento para dar a Dios el coraçon, tan libre y ſuelto como el ſoltero, y con todo eſſo digo que pue

Bonum eſt homini mulierem non tangere. 1. Corint. 7.

Volo autem vos ſine ſolicitudine eſſe Vt ſupra.

den tener merito, teniendo en lo interior de el alma y de el coraçõ el desseo de seruirle en todo, y vna determinacion de no ofender a Dios por todo el resto. Mas boluiendo a el punto que comence: quien de los casados à alcançado la suerte de el glorioso san Ioseph? que en su matrimonio no vuo la inperfeccion que en los demas, vuo lo perfecto de cada estado. O dichoso y bienauenturado Ioseph! que ventura, q̃ gloria, y que singular dignidad fue la vuestra? que fuystes casado, y virgen, no tuuisteys el coraçon diuidido como los demas, sin tener quien os estoruasse ala cõtinua oracion: mas antes teniades muger a quiẽ imitar, y que os pudiesse mas inclinar a Dios: antes era tan en Dios, que su volũtad era la del mismo Dios: y assi la solicitud de vr̃o estado era regalar y seruir al mismo hijo de Dios y a su madre, cõ obligacion q̃ teniades por ser esposa vuestra. Dichoso y bienauẽtura do

do matrimonio, q̃ os dio facultad para adorar en todo tiẽpo a Dios sin impedimento, pues estaua dẽtro en casa, y en los braços, y enla mesa, y enla cama. Viuiades enla casa de Dios, y ala puerta d̃l cielo, gozãdo de aq̃lla humanidad sacratissima d̃ Chr̃o, q̃ era el tẽplo biuo dõde essencialmẽte moraua toda la plenitud de la diuinidad: y aq̃lla Virgẽ esclarecida q̃ es Portacæli fulgida. Quiẽ gozaua y via siẽpre aq̃llos semblãtes diuinos de hijo y madre, bastãtes para poner deuocion y abrasar en amor vn alma, quien estaua siẽpre delãte del sagrario q̃ es la madre de Dios, y delãte del Sacramẽto, o por mejor dezir lo q̃ cõtiene el Sacramẽto, q̃ es el hijo de Dios: q̃ oraciones serian las vuestras diuino Ioseph? delãte de este propiciatorio, q̃ lagrimas de deuocion? que contẽplaciones las de vr̃o espiritu? que ardores d̃ amor diuino en esse coraçõ? que luz continua delãte de vr̃os ojos? verdaderamẽte erades angel

por gracia en la tierra, y eradeys vn Seraphin abrasado; y soys agora en el cielo el mayor de todos los santos conforme a tan alta dignidad.

CAPITVLO. XX[illegible] COMO *le dio Dios a el glorioso Ioseph, los titulos y renombres que solo a el Eterno Padre le pertenescen.*

AVIENDO muerto el rey Dario, poderosso competidor de Alexandro magno y triumpho de sus victorias, fue a dar el pesame a la reyna su muger, acompañado de vn cauallero tambien dispuesto y adereçado, que podian tenerle por el; y asi fue, que como entrò delante de las hijas del Rey Darío, creyeron ser Alexandro Magno, hizieronle

ronle gran reuerencia, y cortesia, pero el cauallero leal y fidelissimo, que se tenia por muy dichoso de ser su sieruo, y lo tenia por honra y fauor, vsò de tanto respecto con su señor, que ellas aduirtieron en su engaño: y viendo como era vn criado suyo, y que le auian desconocido, quedaron confusas de auer dado la honrra de el Señor a su sieruo, turbarõse mucho, y dize la historia que mudaron color, pero la magnanimidad y grandeza de Alexandro, que en todo se mostraua: les dixo luego que las vido, q̃ no se alborotassen ni se arrepintiessen; que el tomaua por suya propria la honra y cortesania que auiã hecho a su criado: para quien pretende loar y ensalçar al bienauenturado san Ioseph, muy biẽ nos está la cifra desta historia, pues fuera mucha confusion, supuesta la diferẽcia que ay de Dios a el hombre, que se le a de dar a este glorioso santo la honra, los nombres y titulos, que a solo Dios
se

se deuen, auia que temer, pero muy biẽ podemos con seguridad, pues todo lo que del dixeremos, todo lo que le amaremos, y todo lo que en seruicio y en hõra suya dispusieremos de nuestra parte sabemos que la à de tomar Dios por suya, pues esta es la ventaja q̃ san Ioseph haze a los demas santos, todos del nueuo y viejo testamento, que no tiene cõpetencia con ninguno, y si la tiene es cõ el eterno Padre, pues està tan llgado cõ las personas de la inmensa Trinidad, q̃ de la primera persona que es el eterno Padre, es teniente mayor de su oficio y nombre: de la segunda persona que es el Verbo diuino, es padre legal, es ayo y tutor suyo de la tercera persona, que es el Espiritu santo es guarda de su esposa, o por mas bien dezir, el Espiritu santo lo fue suyo del, y si està tã vnido a las tres diuinas personas, que dan testimonio en el Cielo, Padre y Hijo, y Espiritu santo: en la tierra vuo otro terno de

mucha

mucha importancia otra Trinidad dõ de hizo Ioseph su figura con superioridad paternal de padre, fue terno de mucha importancia, para la obra de nuestra Redempcion, que fueron menester forçocissimamente, Iesus, Maria, Ioseph: Iesus para Redemptor y Saluador de el mundo, Maria para madre y medianera nuestra, Iosep para padre adoptiuo del Saluador, y secretario que lo fue de el Spiritu santo; y assi no se le puede negar a el diuino Ioseph; sino que le deue mucho el linage humano, pues supuesto que no tuuo parte en la encarnacion, que en esso no pudo otro que Dios, ni obrò otro que el Espiritu santo, alomenos fue parte en la Redempcion, pues criò a nuestro Criador y Redemptor Iesu Christo: sustentandole de su trabajo, y si la sangre que por nosotros derramò se criaua de el sustẽto que el Glorioso Ioseph le daua, ya le deuemos

parte en la sangre de Christo, tambien le deuemos en nuestra Redẽpcion, pues ya se sabe que no ayuda poco a la victoria el que es la guia y la espia, que para los lugares encubiertos traen los soldados, que quieren sin ser sentidos dar sobre los enemigos: pues assi fue el santo Ioseph, q̃ el no peleò en la batalla, Christo nuestro Redemptor la peleò, y la vẽcio, y sacò la victoria: pero encubrio Ioseph a el guerrero, para que mejor hiziesse su hecho, y criolo hasta ponerlo en el estado de tomar armas y cauallo para pelear: esto deuemos a el glorioso san Ioseph, y esta parte tuuo en nuestra redempcion, criando a el Redemptor, y encubriendo el orden que lleuaua para nuestro bien y remedio. No se puede encarecer mas su grandeza, no sele puede dar mayor titulo a ningun otro santo. El menor de los que san Ioseph tiene auentaja a todos, pues si fue ayo de Christo era obligacion en orden de su

oficio, que le auia de documentar, y Christo Redemptor, y Maestro de todo el mundo auia de recebir sus consejos y documentos, y biuir por las costumbres, y criança, y leyes que su ayo le mostraua, y auiendose Dios hecho hombre, y sujetãdose a todo lo demas, se sujetò a esto infaliblemente. Ved quan honrosos nombres fueron para el glorioso San Ioseph, y de quanta dignidad es cada vno de los que el cielo le à dado: Tutor, Ayo, y Padre: qualquiera dellos engrandece su santidad, y le da vna inmensidad de honra; pues siendo Tutor a boca llena puede por esta parte dezir, que es el hijo de Dios su menor; y es nõbre proprio de los Tutores llamar su menor a aquel, de quiẽ les entrega el padre, o la justicia la hazienda, o cuydado del menor: a cuya cuẽta està alimẽtarlo, y regalarlo, y de la tutela se le paga la decima. Bien podemos creer, q̃ siendo Dios tan buen pagador, y siẽ

do su justicia tã recta, a vn Tutor, q̃ tã buena cuenta le dio de todo el thesoro, q̃ le entregaron, y del hijo Mayorazgo del cielo, q̃ no le nego la decima, en diez mil millones de cuẽtos mejorado a todos, por solo el cargo de la tutela; q̃ por los demas titulos ay otras vẽtajas. Que si tuuo superioridad de Padre sobre el hijo de Dios vnigenito, q̃ excelencia, y q̃ dignidad ay, q̃ a esta quadre, pues pue de tener a Christo nr̃o Redemptor por cosa suya, y dezir, que lo es casi por ley natural, pues el q̃ se halla el thesoro en su propria tierra, se halla señor del: y assi lo vemos significado por el Euãgelio, q̃ nos dize del mercader, q̃ auiendo hallado el thesoro enla heredad agena vẽdio su haziẽda, para comprar el cãpo, y para tener por virtud de aquella cõpra, accion al thesoro: pues siendo Christo nr̃o Redẽptor thesoro del cielo, thesoro abscõdido, toda quãta riqueza tenemos, y esperamos, estaua en Christo: del

Quẽ qui inuenit homo, vendit vniuersa, quæ habet, & emit agrum illum. Matth. 13.

qual

q̃l se dize, quiẽ se sabe aprouechar de el thesoro, q̃ escondio el Espiritu Sãto en la tierra bẽdita del vientre Virginal, en aquella tierra virgẽ, y fructuosa, tierra mejor q̃ el cielo. Pues esta tierra de tan to valor es la sacratissima Virgẽ Maria su esposa, y siẽdolo era tierra suya: y si en ella hallò el thesoro, pues el fue el pri mero, a quien se le reuelò este tan alto misterio, el fue quiẽ descubrio, y hallò en su tierra el thesoro, q̃ el Espiritu Sã- to depositò en el viẽtre de la Virgen: cã pò, y prado deleytoso sin espina de cul- pa, matizado de la mano del mismo Dios de variedad de flores de virtudes, de sua uissima fragãcia, y de olores odoriferos, y diuinos. Estãdo pues encerrado aqui el sumo biẽ, y hallando el castissimo Io- seph a la Virgẽ preñada sin cõcurso de varõ, luego thesoro fue, q̃ lo hallò en su propria tiera: y si lo hallò, suyo es, y si es suyo, señor es de todo el caudal, y mone da de Dios, y de todo nr̃o biẽ: pues q̃ biẽ

Quo qui usi sunt, partici pes facti sũt amicitiæ Dei Sapient. 7.

Antequàm convenirent inventa est habens de spi ritu sancto.

 no

no tiene, o que bien le falta, ò de que virtud puede carecer, quien possee a el criador de todos los bienes, y a el dador de todas las virtudes; y si todos los que de este thesoro se an sabido aprouechar aun no teniendo tanta accion a el, son hechos participantes de Dios; el que lo hallò primero, y lo posseyo como suyo proprio, y lo tratò con sus dichosas manos, en tantos años q̃ se aprouecharia de el, que ganancias haria? Que granjearia con el thesoro diuino? Que medrado? y que rico, y que gracias alcançaria? Que amistad de Dios, y que priuança? Grandes mercedes, y fauores recibio este Santo glorioso por qualquiera de los titulos y nombres, que se refieren en este capitulo. Pero pretendo alargarme adelante en este singularissimo fauor, que excede a todos q̃ es el nombre de Padre de Christo.

(?)

CAP.

CAPITVLO. XXI. DE LA excelencia de este diuino nombre y la honra que se le da a el glorioso san Ioseph llamandole padre de Christo.

(?)

POR gran merced y fauor contaua el Patriarca Ioseph, auerle hecho Dios nuestro Señor: *Quasi patrem Pharaonis & Dominum vniuersæ domus:* como padre de Pharaon y señor de toda la casa quanto mejor fue la que recibio el santo Ioseph, de quien tratamos, a quien hizo Dios, quasi patrem, y señor de su casa de aquella cassa propria suya que tenia en la tierra despues que se auezindo y hizo morador della: Ioseph era la cabeça el que la gouernaua y regia, y assi era el señor de la casa; y casi padre de Christo, la Virgẽ era de el todo madre de el hijo de Dios, que lo era por natu- Genes. 40.

raleza, y por gracia concibiolo, y pariolo corporalmente, y concibiole en el espiritu por fe, y por amor, y esto es mas principal en ella, como lo dize muy biẽ el diuinissimo Augustino mi Padre, q̃ mas dichosa fue la Virgen en percebir la fe viua de Christo, que en concebir su carne, porque no le hiziera mucho a el caso la cercania, y parentesco de Madre, sino le vuiera traydo mas noblemẽte en su alma que no en el vientre, pues mas perfectas son las obras de gracia q̃ las de naturaleza, palabras son estas diuinas, y dignas de tan sapientissimo Doctor, y Padre nuestro, y assi dezia san Ambrosio á sus hijos espirituales, no es menor el amor que os tengo à todos los que por la predicació del Euangelio engendrè espiritualmente para Dios, q̃ si os vuiera auido de legitimo matrimonio, porque no es mas poderosa la naturaleza para amar que la gracia, ni es mas la carne y sangre, que el espiritu de

Beatior est Maria perci piendo fidẽ Christi, quã concipiendo carnẽ Christi. August.

Ambrosius.

aqui nacen los regalos, y dulçuras con q̃ espiritualmente los Sanctos suelen tratar à sus hijos. San Pablo los llama hijuelos mios. El diuino euangelista san Iuan hablando con sus discipulos habla por el mismo estilo hijuelos mios amados pa significar la ternura del amor, y san Antonio quando se despidio a la hora de la muerte les dezia à sus discipulos, *Valete viscera mea*, A Dios entrañas mias, pues asi tambien el glorioso Ioseph, siendo Padre de Christo, por gracia, le amò con amor de charidad mas que los padres carnales, de manera que ymitò el parentesco de la Virgen en lo mejor que es en la gracia, y supuesto que en esso y en todo, la sacratissima Virgen le auentajò, alomenos podemos dezirle a el glorioso san Ioseph, *Quasi pater*, y seria ignorancia y falta de cortesania no darle en la tierra los hombres la honra tan deuida de Padre de Christo, asi como seria error te-

Filioli mei. Galatas. 4.
Filioli mei. 1. Ioan. 2.

nerlo por padre natural, y lo fue muy grande de los que en esto errauan, pero bien se infiere que no erraran los hombres ni lo tuuierã por verdadero padre de Christo, si el no tuuiera tanta santidad tantas y tan buenas prendas espirituales y naturales, que a el parecer de todos no desdezian de el hijo, el qual era Dios y hombre, y quanto a lo humano el santo profeta Rey encareciendo su incomparable perfeccion dize: *speciosus forma præ filijs hominum.* y quanto a lo
Psalm. 44. diuino, supuesto que su luz era incomprehensible, y era Sol que alumbraua sobre las espheras de los altos cielos, no pudo dexar de resplãdecer y descubrir quien era a los hombres: y assi por esta razon es grãde excelencia de S. Ioseph, que aya turbado el conocimiento. Vna de las mayores prerrogatiuas que engrandecen a el Baptista, fue turbar la Sinagoga, y que le tuuiessen por el Mesias y aunque era error tenerlo en tal opinion

nion no lo tuuieran, sino fuera siendo el el que era, pues vieron en el vn espejo de penitencia, vn monstruo de santidad, que fue necessario dezir el Euangelista: *non erat ille lux*, fue menester distinguir como cosa tan parecida a la luz: pues essa mesma excelẽcia y esta loa tiene el glorioso san Ioseph, que lo tuuieron por padre de Christo y a Christo por su hijo, tuuieronlo por la primera persona de la santissima Trinidad y assi fue esta grandissima excelencia, pues dize san Lucas Euangelista, *Vt putabatur filius Ioseph*, que tal podia ser este santo glorioso que pudo tener fundamento aquella opinion de el vulgo, pues aũque era errada a el fin nos podemos remitir a la cifra del principio que era vn dechado de santidad, y vn espejo de luz y era esposo de la Virgen, por donde merecio esta dignidad y titulo de padre de nuestro Redemptor. Y para encarecer sus loores, y para que se verifique:

que es escritura de monja vaya adelante la competencia que no à de ser sola con el glorioso Baptista, sino tambien con el sagrado euãgelista san Iuan, y todos los demas del viejo y nueuo testamẽto: y si a el euangelista por excelencia se le da el nõbre de amado, y con esse fauor se le dio el titulo de regalado hijo, y se hizo de el tal confiança por ser tan castissimo, como dize el Euangelio: *Virgini Virginem cõmendauit*: fue singular fauor, pero el de san Ioseph se la gana, pues le dieron a la Virgẽ niña y hermosissima, no por madre sino por esposa, fue mayor la confiança, porque si la Virgen era de catorze años, y tan hermosa, el santo Ioseph era moço y lindissimo, y quien lo pinta viejo no acierta: esta es opinion muy general, y si ay alguna que la contradiga ya esta litigada y conuencida por muchos y muy graues doctores, y la razon que dan para dezir que san Ioseph era viejo, es por la

autoridad de el nombre de ayo deChristo, y por honor de la Virgen q̃ era guarda suya, siendo ella Virgẽ santa y escogida de Dios para su madre, poco importaua que fuera viejo, o moço, pues tambien en la vejez se hallã culpas, pero en el no las vuo porq̃ nacio santo, y ay doto res de esta opinion, que lo afirman q̃ nacio santificado, que esto era lo que cõuenia para esposo de tal esposa, q̃ el ser viejo no era de importancia para guardar su limpieza. Mucho caudal haze la sagrada escritura, de la castidad y lealtad de Ioseph hijo del Patriarca Iacob, el qual dexo la capa en manos de su señora, por no ofender a su señor: el santo Ioseph, reuerẽciãdo ala madre de su señor, aũ siendo su esposa, le ayudò a guardar su limpieza y el voto q̃ a Dios tenia hecho, y assi merecio como otro Ioseph, aquiẽ se le entregò el pã de Egypto, tener renõbre y titulo auẽtajado. Pues al santo Ioseph se le entregò el pã biuo de el cielo el pã Genes. 40.

de

de los Angeles para los hombres, y si por su sabiduria y gouierno merecio Ioseph el nombre de Saluador el santo Ioseph merecio saluar a su saluador, quando lo lleuò à Egypto huyendo de Herodes guardando la vida a el dador de la vida, quedando esquito con Christo pagandole en la propria moneda criando a quien le criò, y si Christo nacio chiquito, y deshizo su semejança para saluar quando grande el mundo por Cruz; Ioseph cruzando a Egypto, saluo a su mismo Saluador, defendiendo a el que es nuestra defensa, sustentando a el que sustenta los cielos y tierra, y gouernando a el que lo gouierna, y mandando a el que los manda, y era obedecido de aquel a quiẽ todos obedecen.

Gene. 40.

CAP.

CAPITVLO. XXII. DE LAS obligaciones que Christo nuestro Dios, y Redemptor tuuo a el glorioso San Ioseph.

(?)

NVNCA paraua vn soldado de dezirle a Augusto Cesar, gran monarca yo te librè de la muerte en tal guerra y en tal ocasion siempre le acordaua este beneficio hasta recebir su premio tā merecido, pues si la vida de Christo fue la mejor q̃ vuo ni aura jamas fue vida para darnos vida y matarnos la muerte, el soldado q̃ a tan poderoso capitan y tan valeroso Señor guarecio la uida, ved q̃ merece: pero no serà menester acordarle a quien tan buen pagador es como Dios, el premio de su seruicio, y el auerle librado de la yra de el maldito herodes, quando matò a los innocentes, no serà

ſerà meneſter acordarle a el auctor de la vida, como toda la que biuio en eſte mundo ſe la ſuſtētò ſan Ioſeph, y eſta es obligacion y prenda de tanta excelēcia que no la alcāçò otro ningū ſanto, pues todos los demas cada qual ſiruio en ſus oficios con fidelidad, y como ſantos y juſtos eſcogidos de Dios, pero en eſte miniſterio de ſan Ioſeph ninguno otro que el: y lo que en el oficio ſe auentaja y ſe la gana a todos, eſſo miſmo fue de premio. Figura tenemos en el otro ſanto Patriarca Ioſeph, quando aquel poderoſo Rey Faraō le quiſo honrar mas que a todos, por ſus deuidos ſeruicios, y por los beneficios recebidos: cuenta la ſagrada eſcriptura en el Geneſis: que ſe quitò el anillo que traya en ſu mano, y lo puſo en la de Ioſeph, y viſtiole vna rica veſtidura y diole vn collar de oro rico para ſu cuello, y llamandole Saluador de Egypto, mandò que todos los grandes de ſu corte le hincaſſen las rodillas

Tullit anulum de manu ſua & poſuit in manu Ioſeph. Geneſ.41.

dillas

dillas, fue premio deuido a sus obras; y viene todo como de molde, a nuestro santo Ioseph, aquiẽ el padre eterno quiso dar essa misma honra, diole la vestidura de el nueuo Adam, biuio tambien vestido de la gracia, q̃ su limpieza mas parece de Angel que de hombre, diole vn rico collar de oro para sus hombros que fue el niño Dios que Criò en sus braços colgadas sus manitas de sus ombros, este fue el anillo que quitò de sus manos el eterno Padre, y lo puso en las de Ioseph, fue anillo porque es sin principio y sin fin, o por mejor d̃zir, el principio y el fin tan vnidos, que *in principio erat Verbum & Verbum caro factum est*: la vnion tan indissoluble de las dos naturalezas, tan estrañas, diuina y humana, es este anillo de oro purissimo, sacado de la mina de las entrañas de la Virgen sacratissima, engastada en el la piedra de la diuinidad, solo pertenecia esta sortija a las manos diuinas, pero auiendola Ioan. 1.

de poner Dios en manos humanas, no la merecieron otras que las de san Ioseph, con razon se le de renombre de saluador, no de Egypto sino de el mundo todo, que todos se arrodillen a el, y todos le tengan singularissima deuociõ mas que a todos los de la corte de el cielo, pues es premio deuido a sus obras. Estale en obligacion a este santo glorioso, toda la tierra y todo el cielo, y el criador de todo lo criado que es Dios, le deue lo que no le deue a otro hombre que le crio a su hijo Dios y hombre increado, y quanto mas digna es la persona a quiẽ se haze el bien tanto mas de premio se recibe, y assi sin ninguna duda se deue creer, que si auiendo alguna ocasion el rey nuestro Señor se hallasse en vn cãpo necessitado de amparo y consuelo el que le hospedasse y diesse de comer buen galardon esperaua y lo alcançaria con razon, y la sagrada escriptura lo prueua, y a este proposito cuenta en el

ſegundo libro de los reyes: que quando Dauid ſalio huyendo de ſu hijo Abſalõ ſalio Berſelai a recebirle entre otros, ofreciole trigo, y harina, y terneros y caſa, y mantas, y tapetes, para dormir, y para comer el Rey, y toda ſu gente, y con eſſo ſe acomodaron todos, en tiempo de tan gran neceſsidad, dize pues la ſagrada eſcriptura: que eſte beneficio le pagò Dauid a Berzalai que le ofrecio ſu meſa Real, que comieſſe en ella todos los dias de ſu vida: pues ſi los reyes humanos, ſe preciarõ de dar valeroſos premios, el que es Rey todo poderoſo, con razon ſe à auentajado en la paga de ſan Ioſeph, aſsi en la tierra como en el cielo diole tanta honra que en ſu meſa tuuo el lugar de padre ala cabecera, con ſuperioridad. Fauor ſingulariſsimo y degrã de excelencia! de el qual ſe infiere, que eſtando Dios nueſtro Señor tan agradecido, y acudiendo alo que deuia a ſan Ioſeph por ſus meritos y por ſus obligaciones

Machir filius Amiber de Lodabar, & Barzelai Galaadites de Rogelim, obtulerũt ei ſtratoria & tapecia, & vaſa fictilia, frumentum & hordeum & farinam & polentã. & fabam, & lentem, & frixum cicer, & mel & butyrum, oves & pingues vitulos 2. Reg. 17.

ciones que son muy grandes las que los hijos tienen a los padres, y pues todas essas le tenia Christo Dios y hombre a san Ioseph, su magestad se las pagò en su reyno a cabecera de mesa, a el pan de los Angeles, en el mejor lugar, como se deue a sus obras y firmeza de amor diuino, fue este glorioso santo, propriamente digno de este nombre de padre, aunque no segun la carne, pero no impide el no serlo, a la hora que le da el titulo dichoso, y al premio que por el merece: y à esto dize nuestro padre san Augustin, en el libro de la cōcordia de los Euangelistas, que el hijo por adopcion y el padre que a si lo adopta, padre y hijo se llamā. El santo Ioseph adoptò y recibio en su poder el diuino fruto de su esposa el hijo de el eterno Padre y de la Virgen Madre, engendrado por obra de el Espiritu santo, que era Christo nuestro Redemptor, y assi por esta razon en modo marauilloso se puede

Augus.li,2. De concordia Euangelistarum.

de

de llamar padre, pues Christo adoptò por padre a joseph, sujetandose a el, como a padre y como hijo proprio suyo, por ser verdadero matrimonio: y supuesto que auia la limpieza y fidelidad que si fuera Angel san Ioseph, no impedia a el vinculo y fuerça de el matrimonio, y el amor de los dos: como lo dize santo Tomas por las formales palabras que tengo referidas.

CAPITVLO. XXIII. QVE *la fidelidad, y limpieza de el glorioso san Ioseph, se compara a los Angeles de el Cielo.*

(?)

F*idelis servus & prudens quem constituit dominus super familiam suam.* Prudente y fidelissimo joseph, llegò a tan supremo grado la excelencia vuestra en orden de fidelidad, que no tiene

ygual en la tierra; fiole Dios a Moyses su pueblo; y a Dauid su reyno, a san Pedro su Iglesia, a san Iuan Baptista su hóra, a san Iuã Euangelista su madre, y fueron fidelissimos sieruos, y merecieron renombres de amigos, pero aqui sube mas todo de punto: fiosele a el diuino Ioseph la limpieza virginal y el nombre de esposo, con el mando, possession y señorio de la casa, y muger y familia: y esto es de tanta ventaja, que parece verdaderamente que tratò Dios a este santo, no como a hombre sino como si fuera Angel por naturaleza, y si baxaran de los supremos y altos coros, todos los diuinos espiritus de los Angeles, y Cherubines, y Serafines, todos los demas que assistẽ delãte de la magestad diuina, y cada vno dellos baxàran a pretender en la tierra esta plaça, y se opusieran a cõpetẽcia del diuino Ioseph, probãdo como su misma naturaleza angelica es purissima y por ser de natural limpissimos les per-

tenecia la comunicacion de la Virgen, pues en los Cherubines està el incendio de el diuino amor por excelencia, quando pusieran esta demanda se le diera a quien se dio, dando fe como todos ellos y cada vno de por si, no pudierã en la tierra ni desde el cielo, vsar de mayor fidelidad, que el glorioso Ioseph: y assi es muy digna de diuina alabança, la castidad y limpieza que a tal estremo llega, pues se compara a la delos Angeles y cõ razon, pues pudo la gracia mejorar, o perficionar la naturaleza, y con euidencia dixo de este santo glorioso Ierson, q̃ Dios le auia dado a san Ioseph singularissimo don, quitãdole la mala inclinaciõ a que inclina el pecado original, obligandole, para que no tuuiesse eficacia desde el vientre de su madre: Dadiua particular y merced auentajada de la mano poderosa de Dios, como lo dize Salomon: Bien entendi yo Señor, que nadie podia ser continẽte si vos no le diessedeys

particular dõ, y le faboreciessedeys y si mas es esto que sanar enfermos, y mas que resuscitar muertos: este fue el prodigio milagroso q̃ dixo dios por su Propheta, *Habitabit iuuenis cum Virgine*: Viuiran en vno el mancebo, y la Virgen, y por esta prophecia infieren muchos sanctos Doctores que no era viejo el glorioso san Ioseph, quando se desposò con la Virgen soberana, y yo sigo esta opinion, que la tengo por muy bien cõsiderada, que la vejez como lo tengo ya dicho, no haze castos a los hombres, la gracia de Dios y su diuino amor, obra estos efetos en moços y viejos, sin excepcion. Moço y hermoso era el santo Ioseph, hijo del Patriarcha Iacob, quando resistio la locura insolente de su Señora sacando victoria con tanto valor y fidelidad y limpieza, assi que estos heroycos hechos no se obran en virtud de las canas solo por gracia deDios, pero si estas hazañas an dado honra y renombre

a los demas hombres, y con razon, pues sus obras ganaron la gloria de su fama: que palabras abrã en el arte de bien hablar, para saber ponderar la fidelidad de nuestro diuino Ioseph, q̃ limpieza q̃ castidad, q̃ santidad à auido q̃ a la suya yguale! O valame Dios, q̃ vn hombre biuiendo en carne fuesse amparo de la hõra de la sacratissima Virgen: el fue su esposo y fidelissima guarda de su virginal limpieza, y de tal suerte que el hizo resguardo para defenderla de la malicia de los hombres, pues conuenia assi, que tuuiesse ella a su lado su esposo, y el era virgen, y en compañia de tal Virgen se auẽtajaua en pureza, y assi biuian los dos vida mas celestial que humana, y creciendo cada hora en el diuino Ioseph la virtud y santidad, abrasando el Espiritu santo aquel alma, cada hora mas en el amor de Dios y de su esposa, y ligados en vno aquellos dos coraçones, el de la Virgen Maria y el de su

fidelissimo Ioseph, con el lazo y vinculo de el matrimonio q̃ comunmẽtesuele hazer estos efectos ligar y poner en dos cuerpos vn coraçõ, y hazer de dos al mas vna y vna volũtad y vn amor pues este era fidelissimo y espiritualizado, y assi se deue creer, que con mas veras se amaron y quisieron, que todos los demas casados, sin exceder a los limites regulados por el voto de Virginidad que cada vno de los dos guardaua como lo deuia, y para todo daua Dios la mano! O dichosissimo matrimonio, y fidelissimo y bienauenturado Ioseph, a la fidelidad de el esposo correspondia el amor dela esposa, Virgen santissima, siruiendole y regalandole en todo lo que auia menester, porq̃ como dize san Pablo a los de Epheso: La cabeça de la muger es el varon, y assi como cabeça y señor de casa à de mandar, y considerando en estas palabras, dize vn doctor muy graue, que no era pequeña tribulacion

para san Ioseph, auer demãdar a la Reyna de los Angeles cosas forçosas, que no las podia escusar, que pertenecian a el ministerio de casa para su regalo, y para el del niño Dios y hõbre, que lo quiso assi su eterno Padre, y escogio entre los hombres a el diuino Ioseph, el qual fue perpetuamente Virgen, como lo dize san Hieronimo, y fue santificado como lo dize Ierson, y nunca peco mortalmẽte, como lo dize nuestro glorioso padre san Augustin, y assi como ala Virgẽ Maria la auentajò de gracias, para que fuesse madre de Dios, assi al glorioso Ioseph, se deue creer q̃ fue tan auentajado entre los hombres, para hazerlo esposo de la esposa del Espiritu santo, y padre adoptiuo de Christo, y cõ razon, como fidelissimo y prudente sieruo, alcanço la estola de gloria, que visten los bienauenturados, para siempre sin fin. *stolam gloriæ induit eum.*

CAPITVLO. XXIIII. De las alabanças de el glorioso san Ioseph, esposo de la sacratissima Virgen nuestra Señora.

(?)

TRATADO auemos de el Ilustre y santissimo Ioseph, cuyos loores y alabãças no pueden tener fin, y assi como el peso de sus meritos està en las manos de Dios, assi es a el reseruada la cuẽta innumerable de sus excelencias, y para cumplir eneste capitulo con lo comẽçado, podre acabar, cõ dezir q̃ a la mejor muger le conuenia el mejor hõbre, y assi como la Virgen nuestra Señora fue escogida entre todas las mugeres, el santo Ioseph fue escogido entre todos los hõbres. Este es el arbol florido, este es cedro altissimo del monte de Dios, mas alto q̃ todos, mas luzido, pues hizo sombra

bra y se ampararon a su sombra Christo y su bendita madre, y se honraua cō el, quien honra el cielo y tierra, y no es esto para passar sin consideracion, pues para que no fuesse deslustrada en vn pũto la honra y fama de la soberana Virgen madre de Dios: permitio y quiso assi el eterno Padre, que fuesse su vnigenito hijo tenido por de Ioseph, y que madre y hijo vuiessen menester su amparo y fauor, y supuesto que lo hizo Dios para honra de su madre y para exemplo nuestro, y que sepamos honrar a nuestros padres: fue de grande importancia y grande honra para el santo Ioseph este titulo, pues si caso en la tierra con la Reyna de el cielo, y fue padre de el hijo de Dios, y Virrey de la corte celestial, que excelencia y que grandeza ay que aqui no quede cifrada, que assi como a el Virrey no se le da el nombre sin honra y prouecho assi se le dio a este santo glorioso, supliédo

do la gracia, todo lo que no dio la natu
raleza, ni pudo dar, dotandole de dones
tales quales conuenian, para entrar en
aquel linage de paternidad inefable, y
assi fue por eleccion diuina electo de
Dios para padre de su hijo, y fue padre
suyo por adopcion, y ya sabemos que tã
proprios eran los hijos adoptiuos en a-
quel tiempo: que bien se prueua, pues
como a Padre acudio el cielo a Ioseph,
con la reuelacion de el dulcissimo nom
bre de Iesus, y como à padre le manda-
ron lleuar el niño a Egypto, y a su tiem
po le mandarõ que lo boluiesse, y todos
sus cuydados eran de verdadero padre
y el amor fue con la mesma ternura co
mo si lo fuera, haziendosele facil todo
lo que es dificil y de mucho trabajo, pa-
ra todos los padres, pero auia en esto vn
grande bien sobre todos los bienes, que
supuesto que las leyes diuinas permiten
que los casados diuidan el coraçon, par
te a Dios, y anteponiendo su amor a to

do repartan el coraçon entre muger y hijos, pues el glorioso joseph sin faltar en la obseruancia de las leyes excede a todos, pues repartia de tal suerte su coraçon, que todo se quedaua en Dios y en su madre, amando a su hijo amaua a Dios, que era Dios hombre, amando a su esposa amaua a la de Dios, que toda era vna y vnica Virgen madre. Vn grave doctor afirma siguiendo la opinion de otros deuotos, que san Ioseph vido en la tierra la essencia de Dios, muchas vezes, particularmente la noche que Dios nacio, y antes que naciera, como san Ioan Baptista lo penetraua en las entrañas de su esposa, despues que el Angel le reuelò el tesoro que el cielo tenia escondido en aquella tierra santa, en aquellas entrañas limpissimas dela Virgen: y el no descubrirle Dios a S. Ioseph este secreto misterio de la Encarnació, desde el pũto que Dios se hizo hombre, fue porque assi conuenia, y era de gran

de importancia que mostrasse estar temerosso deuer su Esposa con quiẽ auia guardado singular limpieza, y en quiẽ auia conocido pureza Virginal viuiẽdo los dos como dos Angeles, y mas pues no ay cosa que ala Virgẽ se yguale, pues este tiempo de tribulacion fue el examen de la grã Sanctidad de san Ioseph, y no se me da nada de auer tratado de esto en otros capitulos, que libros muy de proposito se auiã de escriuir de solo este punto q̃ es importantissimo a nuestra fe, y a el intento de lo que pretẽdo que es engrandecer, y loar este sancto Glorioso: dize pues á este proposito vn graue doctor llamado el autor de el imperfecto q̃ por humildad callo su nombre, y se llamo assi loando a la Virgẽ, dize vnas palabras q̃ no se yo que otras se puedan dezir que mas engrandescan, y alaben a su Esposo: O inefable alabãça đ Maria sanctissima q̃ mas creya Ioseph a la castidad suya q̃ a su vientre, mas a la

gracia q̃ a las leyes de la naturaleza, viala que estaua preñada, y no podia creer ni sospechar que en ella auia culpa ninguna, queriase persuadir a que mas facilmente podia suceder lo impossible, y q̃ vna muger pudiesse concebir sin obra de varon, que poder pecar la Virgen su esposa! O gran virtud y santidad de Ioseph, que con indicios tan euidentes, que hazian fuerça a los ojos corporales a creer lo que via, no queria sino juzgar como justo, y creer a la opinió que della tenia por el testimonio infalible que dauan sus obras, y por los rayos de el Sol diuino que resplandeciã en su rostro dõde traia el coraçõ sobre escrito, y deslũbraua la luz de la magestad de Dios y assi nũca llegò la duda dl santo Ioseph a juzgar ningun genero de culpa, fue tribulacion sin sospecha, fue motiuo para prueua d su sensillez y lindo pecho, toq̃ para que la fineza de su amor, se descubriesse y sus lindas entrañas: dize de este

O inextimanilis Mariæ laus; magis credebat castitati eius, quam vtero eius, magis gratiæ quã naturæ: conceptionem manifeste videbat, & fornicationem suspicari nõ poterat; possibilius esse credidit mulierem sine viro posse cõcipere quam Mariam posse peccare. Auctor Hyppognosticom

este glorioso santo, vn doctor graue llamado Ludolfo de Saxonia, y por otro nombre, el Cartujano, que quando en manos de el santo Ioseph, florecio la vara, se sento sobre la vara vna muy hermosa paloma, significacion de muy alto misterio, y con razon se venga la paloma a manos de el caçador de el cielo, a el que dio tan buena cuenta, del Aue virgo santissima Maria, porquien se le baxò a las manos el Nebli de el alto cielo, que auiendo de venir a la tierra, estuuo en su buena suerte de Ioseph, que le auia de criar y regalar hasta q̃ lo echasse a bolar, hasta que tuuo treynta años, y salio a llamar gente a su secuela q̃ fue el Apostolado, y leuantando buelo con la carne que le dio la Virgen, que la lleuò por presa a el cielo, sin piguelas de la muerte, y auiendose anidado en la tierra el Nebli celestial, subiendo a el impireo Cielo, entonces lleuò a sus abuelos, y a su padre san Iosep, a darle el premio

mio deuido a sus obras, para lo qual tra taremos algo enel capitulo que se sigue de la felicidad de su vida y buena muerte.

CAPITVLO. XXV. De la muerte y glorioso transito del bienauenturado san Ioseph.

QVAN preciosa es delante de Dios la muerte de los santos, y quan agradable a sus diuinos ojos, pues como es cõdiciõ tã natural y tã propria de nuestro Señor pagar biẽ, y de buena gana a sus sieruos, y las finezas y quilates cõ q̃ se auẽtaja su amor al đ los hõbres, se precia de mostrarlas en la remuneraciõ y enla paga adelãtada siẽpre, y mucho mas en este dia dõde las cuẽtas se rematã y se dà a cada vno su carta đ pago, vamos pues cõla cõsideraciõ a nr̃o intẽto: supuesto q̃ el glorioso y bienauẽturado S. Ioseph auia de pagar ala justicia de Dios, aq̃l tributo, o censo perpetuo, q̃ por la deuda y

delito criminal đ nuestros primeros pa dres se les hizo cargo aellos y a sus here deros, y a todos obligò Dios a la pena de la muerte, como lo cōsideraua muy biē el santo profeta Rey, quādo dezia: quiē es el hōbre q̄ biue y no à de ver la muerte? Verdad sea, q̄ pasan đ vida a vida los q̄ an sauido ganar su tiēpo: pero estas vitorias no todos las ganā ygualmēte, yassi como los triūfos no sōtodos vnos: assi las pagas son muy diferētes: y serà infalible verdad q̄ amas preciosa vida mas preciosa muerte, y mayor premio. O dichoso y bien auenturado Iosef, si nacistes santificado, lleno đ gracia y de santidad, y si todo el discurso de vuestra vida inculpable, fue mas bien empleada y en mejores obras actiuas ycōtēplatiuas mas piadosas, por el empleo y exercicio tan auētajado, pues todo era en Dios y en su madre empleado: luego siguese sin ninguna duda q̄ a mejor vida mejor muerte: Llegando pues aquella hora pa

Quis est homo qui viuit & non videbit mortem. Psal. 88.

ra todos tan temerosa,en la qual es de mucha importancia,tener ala cabecera quien les esfuerce y les de fauor y animo para llamar a Dios en tal tribulació detenganse aqui vuestros deuotos,y detengase aqui con la deuocion possible el discreto lector,cõsiderando vuestra muerte, que enella fuystes tan fauorecido y tan hõrado como en la vida,teniẽdo a vuestro hijo y vnigenito del eterno Padre a vuestra cabecera. Quien sabra determinar qual bendició precedio a qual?quien la pidio primero?pues el santo Ioseph la pediria,q̃ tenia necessidad de la de Chr̃o ,vnigenito del Padre,a quien pertenecia darla : pero por ser adoptiuo hijo d̃ Ioseph,enordẽ de obediẽcia,y por las leyes biẽ ordenadas el hijo pide primero la bendicion a su padre,yassi se deue creer,q̃ vsauã destas cortesanias el vno y el otro, y cõ mucho sentimiento se besauan las manos pidiẽdo perdon el santo Ioseph a su hijo,con

profunda humildad: hallandose deudor, supuesto q̃ nacio santo, y siempre lo fue, no se hallaua sin deuda, pareciẽdole q̃ no auia seruido a su hijo y a su esposa como mereciã, y q̃ sus obras y su agradecimiẽto, no pudierõ ygualar cõ los beneficios y mercedes q̃ de Dios auia el santo glorioso recebido: pues auia sido fauorecido cõ titulos tã hõrosos qual otro hõbre humano no los tuuo ni los merecio tener en la tierra: cõfessauase por indigno de tan alta dignidad, pedia perdon a Dios d̃la insuficiẽcia de sus meritos, y cõ estas y otras dulcissimas palabras, llenas de fe, amor, y temor de Dios, yria el glorioso Ioseph, aumentãdo el caudal, enriq̃ciendo su alma, y como su hijo tenia el relox ẽ las manos! se llegaua ya la ora, cõ inmẽsa sauiduria cõsolaua a su amado padre, esforçãdole el temor del morir, dãdole seguras esperãças de la eterna vida y dandole su palabra que seria breue el tiempo, en el qual se cumplirian las

profecias, y entonces con el valeroso triunfo de su poderosa muerte, sacaria vitoria, pues el era la resurreccion y la vida, y el que la auia de dar a los muertos, y por este medio le pudo prometer que boluería a gozar de su vista con mayor gloria, pues en la eterna morada le satisfaria de lleno, gozando dela diuina essencia, dōde lo veria sentado a la diestra de el eterno Padre: lleuando la humanidad santissima que tomò de su madre, y esposa suya, de el glorioso Ioseph el qual passaria las agonias de la muerte cō la dulçura y regalo de estas palabras, pues es comun opinion, y assi lo dizen muchos y santos doctores, que no se apartò de su cabecera Christo nuestro Redemptor y su santissima madre, de la qual se deue creer que hizo muy gran sentimiento por su esposo querido, a quien tanto deuia, y quiē le ayudo a padecer sus trabajos, y quien la amaua y queria con tanta fidelidad, quien la esti

maba y reuereciaua como merecia, alo menos quãto podia, quiē la miraua y la trataua cõ ojos y pensamiētos tã castos como cõuenia a su limpieza, quiē le criò su hijo Verbo de el Padre, adorãdolo como a Dios, y amãdolo como a hijo, trabajãdo pa seruirle y regalarle: obligaciones eran todas estas muy poderosas, para que la Virgen santissima hiziesse mucho sentimiento, no por su muerte, pero por su ausencia, y que por ella derramassen madre y hijo muchas lagrimas. Y el glorioso Ioseph que en esta ocasiõ le seria rigurosa pena, ver afligido el coraçon de la que el adoraua por reyna y madre de Dios, y la amaba por esposa suya: sin ninguna duda se puede creer que le significò en sus palabras lo q̃ sentia aquella ora y punto de muerte, solo porque auia de cerrar los ojos y carecer de su vista mas diuina q̃ humana, y la de su hijo, donde el estaua siēpre contéplãdo mientras biuio en esta tierra, q̃ para

todos es destierro, y para el santo Ioseph fue cielo, pues siẽpre gozaua de luz, y rayos y resplãdores del Sol diuino, de tal manera q̃ solos los pies traia en el suelo y assi de este gozo corporal le priuò la muerte con firmes esperanças en la palabra de Dios, a quien ofrecio su espiritu en manos de su hijo q̃ le cerrò los ojos, y mãdò a los Angeles todos, acõpañassen cõ soléne gozo y alegria, à aq̃l alma santissima y la lleuassen a el seno de Abrahã con sus escogidos: hasta q̃ Christo resucitasse ð los muertos, sobre lo q̃l dizẽ algunos auctores graues, q̃ a la Virgẽ preciosa se le aparecio resucitado el glorioso Ioseph, cõ su hijo Dios y hõbre; quãdo en el dia de su resurrecciõ, y triũfo valeroso, fue cõ soberana gloria a cõsolar a su madre, con su vista, assi tãbien vido a su esposo, y se alegrò mucho la Virgẽ nr̃a Señora, y deuese dar credito mas que piadoso, pues la honra que le dio Christo en la vida no se la auia de

quitar en la muerte, y la liga que hizo con el glorioso Ioseph en la tierra no la auia de apartar el cielo, y assi anduuo cō el aquellos quarenta dias: y entrò con el en el dia de su admirable Ascension, dā dole en su gloria lugar muy cerca de si, como lo dize el hijo a el eterno Padre: *volo pater vt vbi ego sum illic sit & minister meus*: y a el que siruio mas de cerca en la tiera que se le de mas de cerca el lugar en el cielo, donde està para siēpre con su hijo, que biue y reyna con el Padre y con el Espiritu santo, en los siglos del reyno perdurable sin fin. Celebrase este dia a diez y nueue de Março: su sepulcro fue en Ierusalem, y deuese creer assi, q̄ pues todos sus progenitores murieron con este desseo, y pedian se transladassen sus huessos por alla cerca, porque estuuiessen en la tiera dichosa, donde el Mesias auia de poner los [illegible] pies, profetiçando sus victorias valerosas, de las quales participò el glorioso y biē

auentu-

auenturado san Ioseph mas que todos, y tã de cerca en su vida y dichosa muerte, y assi estuuo este santo cuerpo, como en deposito, menos de tres años en su sepulcro hasta que le trasladò el cielo con tanta honra y gloria, como dize san Pablo: *qui reformauit corpus humilitatis suæ. configuratum corpori claritatis* Ad Phili. 3.

FIN DE LAS ALABANças del glorioso san Ioseph.

CAPITVLO. XXVI. *BOLuiendo a la historia de la Presentacion de la Virgen nuestra Señora, y dando gloria a sus Padres.*

LAS Alabanças de la gloriosa Anna en este quarto libro sean dilatado,pero no oluidado,pues de esta historia dla presentacion de la Virgen queda muy faborescida su santa Madre por auer sido quien dio principio à tanto bien, y quien tan preciosa y soberana ofrenda ofrecio a Dios mucho merece,pues fue tan poderossa que por medios suyos alcançamos el bien de donde tanto bien nos vino,y si de los demas dones y presentes,se dizè auer sido sus efectos siẽpre de importancia,y no ay duda, sino que engendran paz las dadiuas y puedẽ mucho,grangean voluntades,quebrantan peñas, allanan dificultades, pacificã los vandos encontrados, y rinden los animos mas fuertes,y los mas inuencibles del mundo,y muy bien sabemos q̃ en toda edad y en toda ley se an hecho a Dios nuestro Señor ofrendas y sacrificios con esse intento,como lo cuenta la sagrada Escritura desde Abel,diziendo

Respexit dominus ad Abel & ad munera eius Genes.4.

que

q̃era agradable a Dios por sus dones, y assi mesmo haze memoria del presente de Noe, y dize que alegrò a Dios y que le oliò suauissimamente, *Odoratus est odorem suauitatis*, y otros infinitos dones se ofrecieron en la vieja ley, y esse trato era ordinario en el templo, pero clarissimamente vemos que nada desenojaua a Dios, hasta que la gloriosa Anna y san Ioachin le presentaron esta preciosa joya, este don diuino mas que humano, niña de sus ojos y de los de Dios, por quien a todos nos mirò con ojos de misericordia, niña cuya beldad fue sobrenatural, y como la hermosura y la virtud, son prendas amables, era mas agradable en todo, y siendo niña nacida sin pecado, concebida sin pecado, dada a el mundo para madre de el que quita los pecados de el mundo. Era lindissima, perfectissima, fue tan admirable, su veldad q̃ ponia en admiracion a toda la naturaleza Angelica, y el

AEdificauit autem Noe altare Domino & tolens de cunctis pecoribus & volucribus mundis obtulit holocaustasuper altare. Odoratus que est Dominus odorem suauitatis. Genes. 8.

y el principe de las Hierarquias san Miguel (que por singular preuilegio fue Angel desu guarda,) cõtemplaua en su hermosura: y el Angel san Gabriel, quã do trajo la embaxada, dizẽ que se quedò contemplando en aquella hermosura sobrenatural, diuina y en carne humana, era tan estraordinaria que traya assombrado a el demonio, y huya della el y todo su exercito, y assi se dize, que mientras la Virgẽ santissima estuuo en el Templo, ni perturbauan los oficios, ni hazian guerra a los Sacerdotes, como de antes solian hazer los espiritus malos, y era q̃ Lucifer andaua amedrentado, y con razon, pues bien sabia el que se la tenian jurada, desde que engañò a la primera muger, y pues auia d̃ pagar la de marras, y por la cayda que hizo dar a la muger flaca, le auian de quebrar la cabeça con la muger fuerte no hazia mucho en huir de donde estaua: y supuesto que no quiso Dios que la

nociesse, no sabia si era diuina, o vmana, no le auia podido acometer en ningun tiempo, pues por singular preuilegio se auia escapado de sus manos, y fue concebida sin pecado: todo aquello estrañaua en ella que andaua temeroso si era la causadora de su daño y de todo nuestro bien, y siendo esto assi fue cō razon muy agradable a Dios la ofrenda de sus padres, que le ofrecieron a Dios su madre, al Espiritu santo su esposa, al Padre eterno su amada y su paloma senzilla, ofrecieron la aurora del claro dia, la refulgente estrella del mar, la antorcha para el camino del cielo, la puerta para el Parayso, la guia para que los hōbres entremos a la bienauenturança. Ofrecieron pues los dichosos padres su hija a el templo, que lo que va del oro al cobre, del sayal a el brocado, esso va del templo biuo, que ellos ofrecian a el tēplo material: ofrecieron tierra nueua, y cielo nueuo, en cuya comparacion, a el

sagrado Euangelista san Iuã le parecio viejo, todo el mundo y todo le parecia nada, respecto de lo q̃ via ensus altas reuelaciones, y todo figura de esta preciosa Virgen q̃ fue cielo de Dios, y tierra mas alta que el impireo cielo, y los cimientos desta tierra, fueron los santos padres y tan santos que pone admiracion a quien lo considera! O gloriosa Anna, pregunto vos señora, soys la que llorauadeys arroyos de lagrimas, pidiẽdo fruto de bendiciõ? La que andauadeys tantos años peregrinando, ayunãdo y dando limosnas? y con temor si estauadeys en gracia, o desgracia de Dios porque eran malditos en Israel los casados que no tenian frutos, vos señora fuystes la que tantas tribulaciones padecisteys, y estaua la vida y la salud del genero humano en vuestro parto, que auiadeys de parir ala hermosissima Eua, la que troco la maldicion en bendicion, la pena engloria, la afrenta en hõ-

Qui soluens maledictionem dedit benedictionem.

ra

ra el trabajo en descanso, la desgracia en gracia, vltimamente por medios de vuestra hija, trocò Dios la muerte en vida eterna, vos sola merecisteys este tan singularissimo fauor que a vuestra este rilidad sucedio el fruto marauilloso a vuestras lagrimas vn gozo tan estremado, y assi pudisteys ofrecer esse don tan perfeto, mas que todos los que auian precedido: vos señora enel mundo solo fuystes digna y merecedora de este biẽ y forçosamente auia de conceder Dios esta merced y fauor a vna sola muger, y esta tan gran misericordia, fue a vos dichosa Anna otorgada, porque sin ninguna duda agradaron siempre a Dios vuestras obras, actiuas y contemplatiuas, eradeys espejo de toda la perfeccio͂ exemplo de humildad, maestra de oracion, columna de fe, exortadora de paciencia, guia de todas las que Dios a lleuado por caminos đ tribulaciones y trabajos, estãpa đ todas las virtudes, capitana

na de todas las ſantas caſadas, dechado de manſedumbre y obediencia, exẽplo de honeſtidad, y la mas obſeruante dela ley de Dios, y de aqui os vino la priuança con ſu mageſtad, para que reſpondieſſe a vueſtras oraciones y lagrimas, con tanta miſericordia, que os hizo madre de ſu madre, y que ſiendo tierra eſteril nacieſſe de vos glorioſa Anna, la planta que lleuò el fruto de vida y de ſalud, nacio de vos la roſa que permanecio en ſu freſcura y ſuauiſsimo olor, y ſiendo tan largos los diſcurſos que hazemos de los progreſſos y augmentos de gracia de vueſtra hija y madre de Dios, digo: con razon ſe auian de augmentar ſus meritos deſde niña de tres años, apenas quitada de vueſtros pechos, y con vueſtra dulce leche en la boca la quitaſteys de vueſtra compañia y de vueſtra caſa, y la diſteys a el templo, para que alli paſſara ſu niñez y mocedad hecha capitana de las Virgenes, haſta que llegò el tiempo
que

que tenia Dios determinado, para que ſalieſſe a ſer deſpoſada con el ſanto Ioſeph, y parieſſe a el hijo de Dios por obra del Eſpiritu ſanto, y en el tiempo que en el templo eſtuuo, ſegun dize ſan Hieronymo y ſan Buenauētura y otros muchos doctores, q̄ los Angeles fuerō ſus maeſtreſalas, y botilleres, y mayordomos, y le ſiruieron y adminiſtraron ſiempre, porque la vian pueſta en medio del templo como eſphera, y que reſplandecia el Sol dentro en ella, y el pūto del medio deſta esfera era Dios, y las lineas y circūferēcias erā rayos de luz, y obras prodigioſas, que dauā teſtimonio de quien era, y quien auia de ſer y permanecer para ſiempre. Pues niña tā ſanta llena de gracia, y ſeruida de Angeles empleandola ſus padres, y empleandoſe ella de ſu volūtad, en tan alto miniſterio como la contemplacion lo dize, quātos meritos aumētaria, deſde el dia que la ofreciſteys al Templo? glorioſiſsima Hieronymus. Bonauentu.

Anna? Por la qual ofrenda os den gracias infinitas el Cielo y suelo, honrando vuestro nombre, y loando vuestro valor, y pidiendo vuestro fabor, y auxilio en vida y muerte, pues podeys con Dios mas que todos los santos, y si dizen san Bernardo, y san Hieronymo, tratando de la Virgen vuestra hija, que serà blasphemo, el que dixere que auiendole pedido socorro y fabor, no lo à hallado, mas seguro lo tendremos si lo pedimos por vuestra intercesion con confiança q̃ como a Madre no se os dira de no para alcançar la gracia, y gloria para siempre.

CAPITVLO. XXVII. Y Vltimo de este libro, y de las alabanças de la gloriosa Anna.

CVENTA La Sagrada Escriptura que quando entraron los Exploradores en la tierra de Promission, viendola tan abundante y fertilissima, desconfiados de poder dezir, ni encarecer con palabras a los Hebreos el estremo de la felicidad que auian visto, el qual los tenia admirados, y suspensos, acordaron de cortar vn razimo de vuas de vna cepa, y de el dize el Texto sagrado: era tan grande que para poderlo lleuar lo atrauessaron en vn palo, y lo pusierõ en los hombros, vsando de vn tan discreto artificio, porque si preguntassen los Hebreos, que tierra es essa que pretendemos, respõdiessen ellos luego, mirad los frutos, y por el razimo vereys la fertilidad de la tierra, y con esto ponderauã mas su valor y excelencia, que con todo quanto pudieran dezir: pues assi digo, que no será menos prudencia de quiẽ tanto à desseado loar a la gloriosa Anna como yo, no auiẽdo hallado pa

Absciderunt palmitem cum vba sua quem portauerunt in vecte duo viri Num. 23.

labras que satisfagan a sus meritos ni a mi desseo è querido, ponerle siempre a los ojos de el discreto y Christiano lector delante, la consideracion de los frutos admirables desta buena tierra santa primero esteril, y fue tal su fertilidad, que de vna cepa Virginal, nacio el racimo de incomparable beldad y hermosura tan suauissimo, que por mosto dio su sangre preciosa, para redemirnos y en vino precioso nos da su sangre y carne, para sustento de nuestras almas, mājar de vida, y sustento de Angeles, digo pues, que sino è sabido en este libro encarecer las excelēcias y loores de la gloriosissima Anna, cumplo con la mesma cifra de los exploradores diziendo. Mirad los frutos y por el razimo, vereys que tal es la tierra: aqui podemos yr por lo filosofo, pues quando las causas son tan altas y tan ocultas, que leuantan de buelo el entendimiento, y es imposible dar en el punto, y satisfa-

y satisfacer al desseo, vnico remedio serà para la inteligencia dellas apelar de las causas para sus efectos, porque como el efecto sea en sustancia vna participacion del ser de su causa, es fidelissimo testigo del bien q̃ en ella se encierra, y es traça de gente sabia, y a sido siempre muy discreta filosofia, vsada de los que della sabē contemplar en los efetos: porque es como mirar al sol en sus rayos, y al fuego en sus centellas, y ala luz en sus resplandores, y al oro en las señales que dexa impressas en la piedra de toque, testigo cierto del grado de su fineza y pũto de sus quilates. Segun esto gloriosa Ana, si os auemos de mirar en los soberanos frutos con que enriquecistẽys al mundo, bien a sido loaros con silencio, pues son tales los efectos y tan mejorados los frutos. Suma es esta de toda la mas alta ponderacion y encarecimiento posible: que lengua vuiera tan experta en el arte de bien dezir, que pu-

diera en esta ocasion salir con honra si no fuera, vsando de esta admirable retorica, y abreuiada sentencia, y si asi no fuera yo quedaua en gran confusiõ por auer querido nadar donde no auia pie, y auer querido contar lo que no tie ne numero, que era menester contador diuino como el que cuenta las Estrellas de el Cielo que es Dios, *Qui numerat*
Psal. 146. *multitudinem stellarũ*; De manera que yo è ido apũtando, y passando adelãte por auer hallado que la enriquecio el autor de la naturaleza y de la gracia, con tã auentajadas prẽdas como para si, y la escogio en la tierra como quiẽ supo muy bien conocer el paño de que se auia de vestir, satisfecho de su nobleza, mejorãdo la calidad de su sangre y lustre con sus virtudes, pues siendo asi como queda probado eneste libro, que era ilustrissima de casta de reyes: *Ex tribu Iuda clara stirpe Dauid*, y esto todo es muy digno de loar y engrandecer, pero en la

gloriosa Anna, queda todo muy atras respecto de los bienes de gracia, de los quales auemos tratado en este libro como tengo dicho, solo apuntando por razõ que estos bienes como son espirituales, ni ojos humanos los pudieron penetrar, ni lengua los podia dezir, y assi como cosa que excede a nuestra capacidad y a nuestros ingenios, no se puede declarar sino es boluiẽdonos a la cifra de los exploradores, diziẽdo por los frutos juzga el valor dela tierra. E n aq̃llos siete dias memorables, en los quales se estẽdieron las poderosas manos de Dios, cõ su inmensa sabiduria y traça admirable criò los cielos y la tierra. Dize el texto sagrado que la tierra estaua desierta, y estaua sin fruto, cubierta de tinieblas pero el que la criò puso los ojos en ella, y la hizo fertil y digna de frutificar, alegrola con las luces marauillosas del Sol y la Luna. Figura muy a proposito

Terra autẽ erat inanis & vacua & tenebrae erat super terram. Genes.1.

de nuestra gloriosa Anna tierra esteril desierta y sin fruto, cubierto aquel nobilissimo coraçon dela tiniebla del dolor y afrenta, por el oprobrio de su esterilidad. Vido Dios su necessidad, puso los ojos enella, diole fruto de bendició, los frutos son Christo y su vendita madre, pues esta tierra que tal auia de ser para tan alto ser? Esta a sido la cifra de todo este libro, enella començamos y en ella me parece que auemos de acabar, por no saber con que honrarla mas, o porque todo lo demas se halla mas honrado con este titulo, diuinizado con las gracias y dones que le comunicò Dios con soberanissimo amor y preciandose la diuina bondad de darle en el cielo la gloria, conforme a la hora que le dio en la tierra, y conforme a lo que merecio por sus heroycas obras, que fue mas que piadosa para los pobres, y esto es vna calidad que resplandece y mas en personas principales, liberalidad, y magnificen-

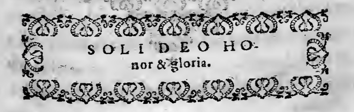
nificẽcia, son dos excelẽcias loables para cõ los hombres, y para con Dios esto q̃ toca à caridad siempre à sido muy bien pagado de la larga y poderosa mano, y para darle su deuido premio: passo deste mundo al seno de Abraham, antes que su nieto Dios y hombre naciera, y esta es la opinion mas cierta aunque aya otras. Celebrase esta fiesta a veynte y seys de Iulio, fue su sepulcro en Belem y si della ay algunas reliquias en la tierra son baptizadas de los summos pontifices, a peticiõ de algunos deuotos, y otra cosa que esta no puede ser, segun la opinion prouable de que los santos que cõ Christo resucitaron no tornaron a morir, a cerca de lo qual, dize el venerable Beda, que es temeridad, y cosa muy indigna de creer ni pensar, que los que con Christo triunfaron enel dia valeroso de su resurrecion se boluiesse otra vez a executar en ellos, la maldiciõ y rigurosa pena de la muerte, y aquellos

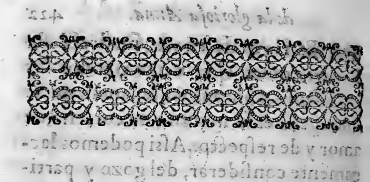
cuerpos no se auian de tornar a conuertir en poluo y ceniza. El bienauenturado san Anselmo sustenta esta opinió encarecidamente, sobre el Euangelio de san Mateo, en vn sermon, capitulo veynte y quatro: y assi mesmo el glorioso doctor san Ambrosio, en vn sermon de solemnitate Pascali, afirma que es opinion mas que piadosa, y q̃ se deue creer porque sus deleytes dize Dios que son con los hijos delos hombres, otros muchos doctores siguen esta mesma opinion, y conforme a ella podemos creer sin miedo, de la gloriosa Anna, que està en cuerpo y en alma, gozando delos gozos eternos en la corte celestial, donde se saben dar lugares, y alli se le dio cõ la corona de gloria auentajada, y no se le dio de grã, ni por carne y sangre, diosele por sus obras valerosas y muy dignas de tal premio, y assi como es mucho de ver en vna corte vn particular recebimiento, vna entrada de vna valerosa

Delitia mea esse cũ filiis hominũ

Empe-

Emperatriz gran señora, madre de la Reyna a quien el principe y todos los cortesanos, a boca llena le llaman mi Señora, y esse es su nombre de cortesia, de amor y de respecto: Assi podemos largamente considerar, del gozo y particular recebimiento, que el eterno padre y todos los cortesanos del cielo hizieron a la gloriosa Anna, quãdo la vierõ entrar en tan alegre dia, alli se le dio lugar, alli el eterno Padre, le dixo *veni electa mea & ponam in te tronum meum:* en el qual biue a la diestra de su hija, con el Padre, y con el Hijo que es su nieto, y con el Espiritu santo, para siempre sin fin.





FIN DEL LIBRO DE las alabanças de la glorio ſa y bienauentu- rada ſanta Anna.

(¿)

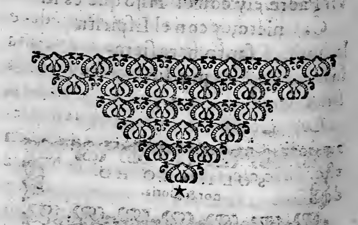


TABLA DE LOS CAPITULOS que se contienen eneste libro.

(?)

LIBRO PRIMERO.

LIBRO SEGVNDO.

Cap.11

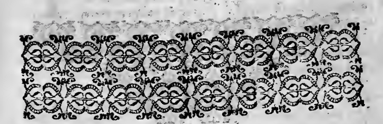
LIBRO TERCERO.

LIBRO QVARTO.

Cap. 20.

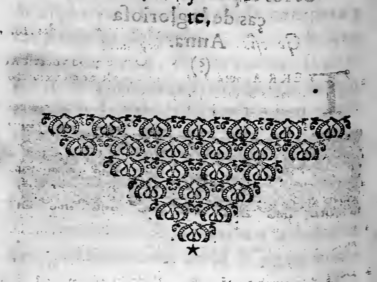
FIN DE LA TABLA de los capitulos en alabanças de la gloriosa Anna.

(?)





SVIETA A LA CENSVRA
de la santa Madre Iglesia como la è
professado, la guardo y pro-
meto guardar en
vida y muer
te,





INDEX SACRE SCRIPTVRAE: LOCA EX VTROQVE testamento quæ in toto hoc volumine explicantur.

(2)

Genesis.

Qui

Ex Exodo.

Leuitico.

Ex numeris.

Ex Iosue.

Con-

Ex lib. Iudicum.

Ex Ruth.

Ex 1. Regum.

Ex

Qui

Ex Psalmis.

INDEX.

sicut

Ex Prouerbijs.

Sapien-

Ex Canticis.

Ex Sapientia.

Ex Ecclesiastico.

Ex Isaia.

Ex Luca.

FINIS.

Impresso en Sevilla, en San Leandro, Conuento de Monjas de nuestro Padre San Augustin,
Por Clemente Hidalgo.
Año de 1601.